

ANUARIO 46

del Centro de Estudios Martianos

ISSN 0864-1358
0236RNPS

2023



ANUARIO 46

del Centro de Estudios Martianos

2023

Directora

Marlene Vázquez Pérez

Coordinadora académica

Lourdes Ocampo Andina

Edición

Ela López Ugarte

Diseño de perfil, de cubierta y realización

Ileana Fernández Alfonso

Corrección

Tiurka Prieto Hernández

Ilustración de cubierta

Ernesto Rancaño

Consejo editorial

Silvia Águila Fonseca

Gladys González

David Leyva González

Ela López Ugarte

Lourdes Ocampo Andina

Pedro Pablo Rodríguez

Carmen Suárez León



Inscrita en el Sistema de Publicaciones Seriadas Científico-Tecnológicas, del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medioambiente (CITMA). Registro 545507.

El *Anuario del Centro de Estudios Martianos* es la publicación científica de esta institución certificada por el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medioambiente (Citma). Divulga los más recientes estudios académicos de investigadores martianos en Cuba y en otras partes del mundo.

Disponible en el *Portal José Martí*: www.josemarti.cu

Cada trabajo expone la opinión de su autor. El *Anuario* se reserva el derecho de expresar sus propios criterios en notas editoriales. La publicación de los textos recibidos será determinada por el Consejo Editorial. Los autores de los artículos aceptados deberán otorgar la primacía editorial. No se evalúan originales no solicitados.

© Centro de Estudios Martianos, 2023

ISSN: 0864-1358

ISBN: 978-959-271-432-8



Presidente honorario: Cintio Vitier (†)

Directora: Marlene Vázquez Pérez

Vicedirectora: Gladys González

Directora de Publicaciones: Silvia Águila Fonseca

CENTRO DE ESTUDIOS MARTIANOS

Calzada 807, esquina a 4,

El Vedado, CP 10400,

La Habana, Cuba

E-mail: cem@josemarti.co.cu

editorial@josemarti.co.cu

promocioncem@gmail.com

Website: www.josemarti.cu

Tel.: 53 78364966-69

Fax: 53 78333721

Sumario

Presentación 7

Otros textos de José Martí

Del expediente académico
de José Julián Martí y Pérez 9

LOURDES OCAMPO ANDINA

Nota 9

Del expediente académico
de José Julián Martí y Pérez,
Universidad de Zaragoza 10

Del Coloquio Internacional

José Martí: Un Hombre de Todos los Tiempos

PANEL EN HOMENAJE A FINA GARCÍA MARRUZ
SEGUNDA SESIÓN

MAYULI MORALES FAEDO

Hablar de la poesía en el contexto
literario de los 70's 13

APROXIMACIONES A JOSÉ MARTÍ
TERCERA SESIÓN

CYNTHIA CORDERO HERNÁNDEZ

La valoración como estrategia discursiva
en textos de José Martí sobre el sujeto femenino 24

JOSÉ ORIOL MARRERO MARTÍNEZ

El "inmenso y grave beso de los mundos":
las civilizaciones en Martí 35

De la V Conferencia Internacional Por el Equilibrio del Mundo

ENCUENTRO INTERNACIONAL DE CÁTEDRAS MARTIANAS
PRIMERA SESIÓN

MAYRA BEATRIZ MARTÍNEZ
En torno a la articulación
raza-cultura-civilización en textos
martianos de Guatemala 46

SEGUNDA SESIÓN

MARLENE VÁZQUEZ PÉREZ
El pensamiento descolonizador de José Martí,
una alternativa para el mundo de hoy 54

Documentos

YAMINA DAUMY MOJENA
Anotaciones para una historia
del colegio San Pablo 66

Homenaje

CHARO GUERRA AYALA
La Bibliografía es “escuela de orden”
(entrevista a Araceli García Carranza) 100

Estudios y aproximaciones

PAUL ESTRADA
Pensar con José Martí,
o sea, pensar por sí mismo 109

MARLEN A. DOMÍNGUEZ / LOISI SAINZ /
ALEXANDER PUENTE
Recursos para leer a Martí:
función de un glosario 127

OSMAR SÁNCHEZ AGUILERA ¿Sonetista José Martí?	165
ARIELA ÉRICA SCHNIRMAJER Las crónicas de José Martí, entre la visión y la literatura	187
OSNEIDY LEÓN BERMÚDEZ / ODETTE TORRES SÁNCHEZ Otra arista de los retratos periodísticos de José Martí: obituarios insertos de cubanos	205
LOURDES OCAMPO ANDINA De José María Heredia a José Martí	221
LUIS ERNESTO MARTÍNEZ GONZÁLEZ / JORGE LUIS RODRÍGUEZ MORELL Martí, Longfellow y un artículo del <i>Appletons' Journal</i> sobre el método para enseñar idiomas	230
JUAN LÁZARO BESADA José Martí: ética y política trascendente	249
FREDDY VARONA DOMÍNGUEZ Valor epistemológico de la concepción de naturaleza de José Martí	256
OMAR GUZMÁN MIRANDA / TAMARA CABALLERO RODRÍGUEZ La concepción del cambio de José Martí	275
KAREL PÉREZ ARIZA Contribución de la Orden Caballero de la Luz a la recepción martiana en Cuba	294
JOSÉ A. BEDIA PULIDO Acercamientos al antillanismo de José Martí: repaso, arribos y perspectivas	304
MARÍA CARIDAD PACHECO GONZÁLEZ José Martí: segunda independencia, descolonización y soberanía	319

GUILLERMO CASTRO HERRERA
Aprender de Martí 337

LIL MARÍA PICHES HERNÁNDEZ
Cómo nos acercamos a Martí hoy:
tendencias de recepción martiana
desde las redes sociales 357

Vigencias

ISRAEL ESCALONA CHADEZ /
JULIETA AGUILERA HERNÁNDEZ
Nota 380

“Un frac de Martí”: crónica olvidada
de Armando Leyva Balaguer 380

ARMANDO LEYVA
Un frac de Martí 383

The New York Herald
ante la Sociedad Literaria Hispanoamericana 387

PEDRO PABLO RODRÍGUEZ
Nota 387
Nuestra Sociedad Literaria Hispanoamericana 388

Publicaciones

JOSÉ ANTONIO BAUJIN
Versos libres martianos
y una edición crítico-genética excepcional 396

ISRAEL ESCALONA CHADEZ
A propósito del rescate de dos joyas
de la historiografía martiana 400

CARIDAD ATENCIO
Un poeta que se acerca a la vida
vertido al inglés 405

MARITZA COLLADO ALMEIDA <i>Polvo de alas de mariposa.</i> Un estudio integral	409
NIURKA ALFONSO BAÑOS El ser de Martí	412
DAVID LEYVA GONZÁLEZ La cuarta columna	414
LAURA RODRÍGUEZ DE LA CRUZ Migraciones raciales. Una mirada a la diáspora afrocaribeña en Nueva York, 1850-1902	417

Bibliografía

ARACELI GARCÍA CARRANZA Bibliografía martiana (2022)	420
---	-----

Sección constante	449
--------------------------	-----

Presentación

En esta nueva entrega, correspondiente al número 46, el *Anuario del Centro de Estudios Martianos* ha reunido un conjunto de textos tanto académicos como divulgativos que se han realizado en torno a investigaciones sobre la vida y la obra de José Martí en el 2023, fundamentalmente en Cuba, aunque materiales de reconocidos estudiosos de otras latitudes como: Argentina, Francia, México y Panamá..., ofrecen nuevos enfoques y valoraciones a sus páginas. Compila asimismo obras de profesores e investigadores experimentados dentro de la temática y de jóvenes que se acercan a ella por primera vez.

Sus secciones habituales contribuyen a dar cuenta del trabajo institucional: los escritos martianos inéditos muestran esta vez documentos relacionados con el expediente académico de Martí en la universidad de Zaragoza. De particular relevancia es la recopilación documental y la información sobre el colegio San Pablo y su director Rafael María de Mendive, pues arroja luces sobre la infancia y formación de José Martí como alumno.

La sección dedicada a los eventos: Coloquio Internacional *José Martí: Un Hombre de Todos los Tiempos* y también la *V Conferencia Internacional Por el Equilibrio del Mundo. Con todos y para el bien de todos*, incluyen intervenciones que ponen de manifiesto la universalidad martiana, el alcance de sus escritos y la vigencia de su pensamiento. Una cuidadosa entrevista honra la labor de una de las más fieles colaboradoras de nuestra publicación: Araceli García Carranza, ampliamente distinguida por la obra de la vida, quien logra mediante repertorios de consulta y ensayos bibliográfico-críticos encauzar hacia nuevos conocimientos.

“Estudios y aproximaciones” transita por caminos multidisciplinarios: a los usuales análisis sobre Literatura e Historia se añaden indagaciones desde disciplinas como la lingüística,

la historia del arte, la filosofía y el periodismo, por lo que resultará valioso su aporte al acervo del lector interesado.

“Vigencias” trae a la luz dos trabajos de gran valía, por una parte Israel Escalona Chádez revuelve los archivos y encuentra textos sobre Martí muy poco conocidos. Pedro Pablo Rodríguez viaja hasta la Sociedad Literaria Hispanoamericana.

Damos a conocer a modo de cierre reseñas de libros, una bibliografía de y sobre los *Versos libres*, la bibliografía martiana, a cargo de la Dra. Araceli García Carranza, y la informativa “Sección constante” por la periodista y editora del *Portal José Martí*, Charo Guerra Ayala.

Una vez más agradecemos a nuestros colaboradores y al equipo editorial sus esfuerzos para continuar promoviendo esta provechosa lectura sobre la prosa y pensamiento de José Martí.

Del expediente académico de José Julián Martí y Pérez

NOTA

El trabajo de la edición crítica es enriquecedor. Los textos originales, muchas de las explicaciones contextuales, aparecen en lugares insospechados, a veces cercanos, tanto que se nos pierden. Hoy traemos curiosidades, no del todo desconocidas, pero que resultan interesantes.

Entre cajas, documentos en archivos, etc., aún podemos encontrar información que ha permanecido “medio oculta” relacionada con José Martí, oculta por casualidades, por estar en lugares que no acostumbramos a revisar, pero que piden a gritos su revisión y estudio. A veces la casualidad nos entrega documentos valiosos de las manos menos esperadas. Y este es uno de los casos. En una conversación casual topé con una investigadora (más bien proyectista) que redactó el informe para la reconstrucción del Colegio San Pablo, cito en la calle Prado no. 88. Yamina, tal es su nombre, realizó una acuciosa investigación y digitalizó el fondo que consultó, en los Archivos de La Habana Vieja.¹

Dentro de los citados archivos aparecieron fotocopias de cartas y documentos inéditos relativos a los estudios universitarios de Martí en España; los cuales comenzaron en la Universidad Central de Madrid, en 1870, allí matriculó las asignaturas: Derecho romano, Derecho político y administrativo y Economía política, en un primer curso, y en el segundo: Derecho mercantil y penal hasta que decide trasladarse a Zaragoza. En mayo de 1873 pide al rector de la Universidad madrileña su traslado a Zaragoza, y este se lo concede.

LOURDES OCAMPO ANDINA

Profesora e investigadora de la Universidad de La Habana.

¹ Sobre los pormenores de la investigación el lector puede consultar la sección “Documentos” de este mismo número del *Anuario*. (N. de la E.)

Del expediente académico de José Julián Martí y Pérez, Universidad de Zaragoza

[1]

M.Y.S. [p.i. en el margen derecho]

Rector de la Universidad de Zaragoza

D. José Martí y Pérez, alumno de la facultad de Derecho, procedente de Madrid, a V.J.Y. dice respetuosamente: Que ha obtenido del V. Rector de la Universidad de Madrid autorización para examinarse en esa ciudad las asignaturas de Derecho Romano, 2do. Curso, Economía Política, Derecho Civil y Derecho Mercantil Penal en que está matriculado, a fin de continuar los estudios de su carrera en esta misma ciudad. Por tanto suplica se sirva sancionar esta autorización y dar los índices necesarios para que se le admita a examen en las asignaturas citadas. Gracia que espera merecer de las justificaciones de M.S.Y—Zaragoza 28 de marzo de 1873.

JOSÉ MARTÍ

Margen izquierdo:

Certifico: estd. José Martí y Pérez, firma identificada en la Secretaría General en el día de hoy su pasaporte [palabras ininteligibles].

[2]

A.N.S.Y

Acude suplicando, se sirva en concederle, en calidad de poder extraordinario, atendida la causa que alega, examen en las asignaturas de Lengua Hebrea e Historia de España, únicas que le faltan

para poder optar por el grado de gracia que habrá siempre de agradecer a la bondad de N.S.Y. Zaragoza 6 de octubre de 1876.

M. Y.S.

JOSÉ MARTÍ.

[3]

M.Y.J. Rector:

José Martí, Ldo. en Derecho a esta Universidad a V.J. Y. dice:

Que en los exámenes extraordinarios de septiembre del curso pp.^{do} aprobó las asignaturas de Historia Universal, y Literaturas Española y Latina.—

Que acaba de aprobar en este mismo instituto todas las asignaturas restantes de la facultad de Filosofía y Letras.

Y, que, está, por consiguiente en aptitud de optar al grado de Licenciado en esta facultad. Por tanto

Suplica se sirva de señalarle día y tribunal, precio del pago de derechos para el grado en la Facultad de Filosofía y Letras que solicita.—Gracia que aprecia de N.Y. Zaragoza

20 de octubre de 1876

JOSÉ MARTÍ

En el margen derecho aparece escrito: con fecha Oct. 22, una nota ininteligible firmada por el rector de la Universidad.

[4]

M.Y.S. Rector de la Universidad de Zaragoza.—

José Martí, alumno de la Facultad de Derecho de esta Universidad, matriculado en las asignaturas de Procedimientos civiles y criminales

y Práctica forense.—a Vs respetuosamente dice:—Que ausente en Madrid por causa de enfermedad en los últimos días del mes pasado, y en los primeros de este mes, no ha podido hasta hoy soltar examen de las asignaturas mencionadas.

La rectitud de V.J.Y. apreciará justicia de esta excusa. Acude pues, suplicando se sirva ordenar que se admita a examen de las asignaturas de Procedimiento y Práctica, y se le expida la correspondiente papeleta.—Gracia que espero de la bondad de M.S.Y.

Zaragoza a 11 de junio de 1876

JOSÉ MARTÍ.

En el margen inferior aparece la siguiente nota:
13 de junio: admítanse [p.i.] los requisitos legales

EL RECTOR.

Hablar de la poesía en el contexto literario de los 70's

MAYULI MORALES FAEDO

Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México DF.

El propósito de este artículo es leer el ensayo “Hablar de la poesía” de Fina García Marruz a la luz de, y en respuesta a, las polémicas que acerca de la función de la literatura y el papel del creador se suscitaron en Cuba a fines de los 60's. Compilado en el libro homónimo en 1986¹ que fue galardonado con el Premio de la Crítica, extrañamente este es el único de los ensayos del libro que aparece sin el año de escritura. ¿Olvido? ¿Error de edición? ¿Recordatorio innecesario? Lo cierto es que para los nuevos lectores y para los que lo habían olvidado se perdieron los vínculos del ensayo con su contexto inmediato de escritura y publicación. “Hablar de la poesía” apareció por primera vez en la revista *Unión* (Uneac, La Habana, no. 1, mar., 1970), dato que debo y agradezco al texto “Obra y pensamiento poético en Fina García Marruz” de Jorge Luis Arcos.² Esa información redimensionó mi perspectiva del ensayo de Fina.

* Auspiciado por el Centro de Estudios Martianos sesionó en la propia institución durante los días 10-12 de mayo de 2023. En esta sección reproducimos algunas de sus ponencias, asimismo damos amplia información en la “Sección constante” del presente *Anuario*. (N. de la E.)

¹ Fina García Marruz: *Hablar de la poesía*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1986. [Salvo indicación contraria, las citas del mencionado ensayo se identifican con el número de la página entre paréntesis. (N. de la E.)]

² *Revista Iberoamericana*, Universidad de Pittsburgh, Pensilvania, Estados Unidos, LVI (152-153), jul.-dic., 1990, pp. 1195-1202, nota 17.

Fina García Marruz (1923-2022) pertenece a una generación que entró en el campo literario antes del triunfo de la Revolución y estuvo situada al margen de las batallas del campo político-cultural de fines de los 60's e inicios de los 70's, es decir, no discutía una posición de poder dentro del campo y ya había definido con anterioridad su postura poética y cultural. Por esta razón, la intervención que representa "Hablar de la poesía" en el debate acerca de la función de la poesía (y de la literatura en general) en la nueva sociedad no tuvo trascendencia. A esta situación pueden añadirse otras causas, como su condición de mujer, religiosa, con un estilo ajeno a los tonos épicos predominantes en la época,³ de modo que el texto fue desplazado hacia una lectura de tendencia esencialista y ahistórica. Me propongo entonces rescatar el ensayo "Hablar de la poesía" en su función dialógica, correctora de los excesos normativos en el campo artístico y literario de esos años y rescatadora de la función de la poesía como vía de conocimiento del mundo.

En su prólogo a *Como el que dice siempre. Antología de ensayos* de Fina García Marruz (UNAM, 2007), Adolfo Castañón advirtió el carácter de manifiesto de "Hablar de la poesía", señalamiento que me parece significativo pues el género manifiesto, asociado a las vanguardias, comporta un sentido combativo y de ruptura de la norma que proyecta una imagen no asimilada de Fina, la de su participación en las polémicas sobre la función de la poesía en el campo cultural cubano de esos años. Sin embargo, desde ya habría que señalar el carácter subversivo de su concepción del manifiesto, al proponer una poética constructiva en el mismo.

Otro ejemplo de la intervención de Fina en esos años de tensiones y luchas por el control de los significados en la cultura es la escritura de *El amor como energía revolucionaria en José Martí*, concluido entre 1973 y 1974, y publicado hasta 1992 por la revista estudiantil *Albur* y hasta 2003 como libro por el Centro de Estudios Martianos. Al salir décadas después de escrito, el libro queda fuera de la polémica en la que pretende hacerse escuchar. "Este libro tiene una fecha —nos dice Fina en su 'Al lector'—. La tienen también los errores, ya superados, que lo suscitaron y que creímos oportuno señalar

³ Sobre el campo literario e intelectual cubano de esos años, véase Alberto Abreu Arcia: *Los juegos de la Escritura o la (re)escritura de la Historia*, Córdoba-La Habana, Casa de las Américas, 2007.

a tiempo, antes que cobraran una fuerza mayor". Aprovechar ese elemento paratextual para recordar errores que "creímos oportuno señalar a tiempo", marca no solo una participación que pudo abarcar los registros de la oralidad y la escritura en el ámbito cultural de la época, sino que ahora desea hacer presente como recordatoria de la función textual del ensayo.

En efecto, "Hablar de la poesía" constituye un velado manifiesto y se inserta por su fecha de escritura y publicación, 1970, en un universo de polémicas acerca de la creación literaria en las que, no solo se reflexionaba sobre el ser de la poesía y sus funciones sociales en un nuevo contexto social (el de la Revolución), sino que se producía un reacomodamiento y una lucha de poderes en el campo intelectual y creador. Esa problemática ideológico-política rodea este ensayo de Fina y con la misma, inevitablemente, dialoga. Sin embargo, el lector olvida con frecuencia que sus propuestas se insertan en esa coyuntura de tensiones para la cultura cubana de la Revolución, coyuntura en la que las preguntas: ¿qué es la poesía (o la literatura)? y ¿cuál es su función en la sociedad?, fueron primordiales y en última instancia definitorias y rectoras de la política cultural.

"Hablar de la poesía" no ha sido leído en la dinámica de un contexto literario complejo y polémico, ni como una respuesta a las disyuntivas que se debatían en esos años. Leer "Hablar de la poesía" sin estas referencias, es acusar a Fina de lo que ella misma consideraba imposible: un arte por el arte, o una crítica por la crítica.

El ensayo de Fina toma el tono de la conversación ('hablar'), no de una propuesta prescriptiva, orientadora o admonitoria, tampoco conceptual. El uso de 'hablar' en el título invita al diálogo, al intercambio de saberes, en un medio de encendidas polémicas, porque hablar supone escuchar al otro y hacer crecer las ideas enriqueciéndolas, también activar la memoria en el intercambio, de ahí el lugar de la vivencia, de su experiencia como poeta y como lectora, marcada por la impronta de la subjetividad. Mientras en esos años va instaurándose un paradigma épico, Fina recuerda la importancia de la memoria, pues todo presente se constituye por una percepción del pasado y una proyección hacia el futuro, así como de las pequeñas cosas que construyen el universo y el ser y se articulan como una totalidad. En la poética de Fina, los asuntos provienen de una estética de lo cotidiano que debe romper los

efectos enajenantes de lo rutinario, tendientes a ocultar la trascendencia de los objetos y las acciones humildes que rodean la existencia. Para poder integrar estas visiones propone:

Que ningún acto que realicemos en el día, ni aún el más modesto sea mecánico. Que podamos tender la cama con la misma inspiración con que antes se iba a ver la caída del crepúsculo. La mujer que cose un roto, la que enciende el fuego, la que barre el polvo, contribuye también al orden del mundo, a la caridad más misteriosa: sirve a la luz (434).

Aquí se hace explícita una aspiración que se encontraba en la vanguardia: romper las fronteras arte-vida. Esta llamada se propone como un gesto de “desautomatización” y espiritualización de la existencia en la totalidad de sus actos. Además del rechazo a los falsos trascendentalismos anclados en la épica que se actualizan e imponen como norma literaria en esos años, llama la atención que acuda a “imágenes femeninas”, entendidas estas como las que están vinculadas a la vida doméstica. En estas “imágenes femeninas” representativas del universo poético voy a centrar la lectura del ensayo, pues al ser devaluadas o haber sido percibidas por la crítica como imágenes tradicionales de las mujeres se ha velado la voluntad de significación de las mismas, así como en la concepción de la poesía postulada por Fina en su ensayo.

En este primer ejemplo citado se propone un desplazamiento de lo inspirado por el crepúsculo como *topos* poético, a las acciones cotidianas vinculadas al hogar (coser un roto, encender el fuego, barrer el polvo) como mecanismos de ordenación del mundo. La imagen contemplativa típica del romanticismo y, en específico, de la poesía amorosa se desplaza hacia la acción (ver-hacer), en imágenes simbólicas de carácter antropológico, totalmente antirrománticas, humildes, básicas. Lo significativo es que lo ejemplifique con figuras y acciones vinculadas a la vida doméstica relacionada culturalmente con las mujeres. Coser, barrer, prender el fuego, solamente aceptables como trascendentes en el universo de la mitología, pero reducidas a la intrascendencia en la vida junto con sus agentes de acción.

No me parece casual que enseguida la ensayista se pronuncie sobre el realismo en tanto propuesta estética. En Fina se activa una poética atravesada por un sentido cósmico y ético, en la que forma

es sentido. No pretende, sin embargo, establecer una normativa estética en oposición a otras, sino proponer un campo literario inclusivo: "No se debiera tener una poética. En la poética personal debieran entrar todas las otras poéticas posibles" (435). Se trata de una mirada de madurez, que se sitúa en los márgenes de las batallas por el poder en el campo intelectual, a la vez que defiende su derecho a producir en él y a dialogar. De ahí que enmiende la noción de realismo, en el momento en que este se establece como un paradigma: "El realismo verdadero debiera abarcar el sueño y el no sueño, lo que tiene un fin y lo que no tiene ninguno, el cacharro doméstico y la Vía Láctea. Ningún otro realismo que el de la misericordia" (435).

La problemática del realismo se encontraba en el eje de las polémicas alrededor del papel del arte en la nueva sociedad, así como de su cualidad mimética, es decir, su carácter representativo. La referencia de Fina es otro guiño entre los tantos de este ensayo a los debates de la época. Si el realismo se debe caracterizar por dar una imagen de totalidad, entonces, todo lo que compete a la existencia humana y del mundo debe ser incluido en su concepción. Aquí encontramos una referencia religiosa: la misericordia, que es una forma de la compasión, que define una manera de acercarnos al otro o a lo otro y que presupone la comprensión, aspecto fundamental del realismo vinculado a su función cognitiva. Podría concluirse que para Fina el camino del verdadero realismo solo es posible con la diversidad de poéticas y la inclusión de todas las experiencias vitales.

Por otra parte, Fina sabe que, aunado al problema del realismo como paradigma de creación artística, se encuentra el debate sobre el compromiso del creador y del arte ligado al rechazo de la noción "del arte por el arte". De modo que también deja clara su posición: "Nadie entienda con esto que defendemos el desacreditado 'arte por el arte', como si algo pudiera constituirse en fin en sí mismo sin negar la esencia de la caridad. Debiera cesar la envejecida polémica de arte puro y arte comprometido. Ni arte 'puro' ni arte 'para'" (436).

A la necesidad de superar fracturas que Fina postula en su concepción de realismo, hay que añadir su conciencia de que todo arte es social, es decir, contempla al otro, principio básico de su realización. Nada puede constituirse como un fin en sí mismo, pues sería negar o desconocer al otro y la poesía es algo que se da, que se obsequia, acciones que constituyen la esencia de la caridad, pero

además la poesía trata del otro y su comprensión e inclusión. Por eso, Fina ve “poesía en incorporar, no destruir”, en “tener la sospecha de que aquel que no es como nosotros tiene quizás un secreto de nuestro hombre” (436).

Volviendo a las imágenes femeninas, la figura de la madre de Chaplin también aparece ejemplificando este eje poético, pero a través de la proyección moral de la poesía al propiciar un sentido positivo a la existencia humana.

Chaplin cuenta en su Autobiografía cómo su madre alegraba el oscuro sótano de la calle Oakley en que vivían comprando narcisos con los pocos peniques que cobraban o poniéndose sus trajes viejos de actriz de teatro para hacer imitaciones burlescas de los actores que vio trabajar en su juventud, y nos cuenta que la tarde en que estando él convaleciente de fiebres, empezó su madre a leerle los relatos evangélicos, ya entre dos luces, deteniéndose solo para encender la lámpara, encendió también en él la luz más benigna que jamás conociera el mundo, la que diera a luz todas las grandes obras del teatro y de la poesía: el amor, la compasión, la humanidad (437).

De la mujer pasamos aquí a la madre, en específico, de un gran artista: Chaplin, a quien Fina le dedicará varias páginas. La madre le trasmite el placer de la fantasía de la representación, la alegría del juego, y le trasmite también un sentido de la vida y del mundo a través de la lectura de los evangelios en un sótano, un espacio marcado por la pobreza. La luz del arte es encendida por la misma que lo da a luz, la madre. Hay que atender, además, al uso del verbo eufemísticamente asociado al parto: “dar a luz” y no crear. Nótese que no se refiere a los autores como sujetos de creación, sino a una idea o ideal, a algo divino, una luz (luz que da a luz es el uso exacto). Sustituye, Fina, la creación por el parto; dar a luz es dar la vida, traer al mundo. Y esa luz es “el amor, la compasión, la humanidad”. Importa señalarlo porque la compasión, en tanto comprensión y, por tanto, conocimiento, está indisolublemente ligada a la noción de realismo. La referencia a Chaplin se cierra con un recuento de su memoria de la infancia y una cita: “creo que mi alma nació de estas cosas triviales”. Esta es una de las claves de la estética de García Marruz, ver lo que se esconde tras lo que nos parece trivial.

La imagen de la madre reaparece hacia el final del ensayo, ahora en sentido general, en analogía con la poesía como realización y función moral:

La poesía quizás sea la moral venidera, como que es la más antigua, la que de hecho siempre nos ha educado y mejorado sin pretenderlo, como el hijo es educado y mejorado por la madre no a través de lo que ella le dice sino de lo que no le dice, y él siente, rodeándolo como un manto. Es esa poesía invisible la que lo sustenta todo: la acción más pura y la más pura contemplación. Su fuente no se sabe: la bondad primera, una voz, un rostro, algo que, quizás, hemos olvidado (440).

La madre, como en la anécdota de Chaplin, aparece homologada aquí a la poesía o a su emisión. Y el símil en que se articulan complejamente creación, enseñanza, moral, con la figura de la madre recuerda el de Victoria Ocampo en su ensayo "La mujer y su expresión".⁴ Si en la exploración del origen de la poesía asistíamos al juego de desplazamientos, aquí, a propósito de su función se retoma nuevamente. Este aspecto de servicio social de la poesía deviene un doble juego, pues Fina a la vez que intenta rescatar una función primaria y originaria, se mantiene siempre en contacto con el lado no institucional, no letrado de la misma al referir de manera ejemplar las relaciones y desplazamientos entre la poesía como género literario y la poesía como acto. Las imágenes femeninas en el ensayo ejemplifican esta última forma de su existencia, que no deja de ser una forma humilde, más cerca de su función originaria que de la moderna y, por tanto, olvidada y subvalorada ante la institucionalización y la autonomización de la literatura, así como ante su politización. La referencia y corrección al poema de Miguel Barnet debe leerse quizás en este contexto, ya que vuelve sobre la imagen femenina y remite directamente a la poesía épica y al héroe como su protagonista:

Todo poeta sabe que los poetas son los otros, los que no escriben versos, y no solo los servidores magnos (como recordaba el poeta Barnet) sino aún los más humildes, la hermana que cose en la

⁴ *Testimonios*, Buenos Aires, Sudamericana, 1999, pp. 171-182.

habitación de al lado, la bocanada fresca que entra cada mañana cuando abrimos la puerta, el canario en el balcón. [...] nadie podría sentirse poeta sino por ese único punto en que deja de serlo, y quizás solo hemos sido verdaderos poetas en los raros instantes en que no nos dimos cuenta de ello (440-441).

La imagen femenina ahora es la hermana que cose en la habitación de al lado, que remite a casa, a familia, al acto tan básico de vestirse y parece oponerse —sin que Fina explícitamente las oponga, ya que es inclusiva— a la imagen épica e implícita del ya legendario comandante Che Guevara, a quien ella también le había dedicado un poema en su muerte.⁵ La existencia y la factura de ese poema fechado 1967-1969 y cercana a la de este ensayo, demuestra que la tensión revelada aquí por Fina García Marruz no puede tomarse de manera simple. En primer lugar, se refiere a los servidores magnos, así que esta referencia sutil supone el conocimiento del último verso del poema “Che” de Miguel Barnet que dice “pero el poeta eres tú”. Delicada, como suele ser Fina, problematiza y polemiza, sin embargo, la cuestión de la función de la poesía y el poeta en esa sociedad. Esta sutil corrección a Barnet insiste en tres aspectos: 1. “Todo poeta sabe que los poetas son los otros”, es decir, se trata de un saber común entre poetas, lo que supone que la condición de poeta del Che no es lo que lo hace excepcional; 2. “los que no escriben versos”, es decir, existe, por tanto, como ha estado demostrando, un registro de la poesía fuera de la escritura, del género literario; 3. “y no solo los servidores magnos”, es decir, los homologables a los héroes épicos, sino cualquier ser humano humilde. Si se lee el poema que Fina le dedica al Che, que por su extensión no podemos reproducir aquí, se verá que se diferencia en primer lugar, del de Barnet, porque a su parquedad y su tendencia al silencio opone la proliferación y la riqueza del diálogo y las voces, del significado que ella como poeta construye. Fina no cede su condición de poeta que escribe porque sabe que la poesía trasciende la escritura y, luego, porque en su función y en la de la poesía está articular un significado no apreciable de manera colectiva acerca de la figura del Che. Esos significados trascienden las apreciaciones que sobre sí mismo y su papel histórico tenía o deseaba el propio personaje

⁵ “En la muerte de Ernesto Che Guevara”, en *Obra poética I*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 2008, pp. 418-433.

histórico. Es decir, la función de la poeta no podría ser reemplazada por la del “guerrillero heroico”. No hay en Fina una actitud vergonzante acerca de sí como poeta y acerca del lugar de la poesía frente a la acción, pues una es tan necesaria como la otra. El eje de esta interpretación se asienta en las relaciones y el servicio al otro. El ser humano es un ser social y su existencia, sus relaciones con el mundo se realizan en el otro, sea humano, animal, u otras formas de existencia de la naturaleza. Por eso, la hermana que cose como el Che son emanaciones poéticas, porque estructuran su ser en relación con el otro, lo sirven, sirven a la justicia, a la confortabilidad y la garantía de su/s existencia/s; allí entonces encuentran su trascendencia, su grandeza, humilde o magna. La noción de cosmicidad de la existencia, que Fina conserva de una perspectiva tradicional y religiosa, paradójicamente, es la que le permite asumir la condición, el valor y la función de la poesía en ese universo.

Esa perspectiva del servicio que se emparenta con la noción que de la antigua poesía diera Reyes, no es, sin embargo, tan ajena a los nuevos preceptos del mundo cubano. Quizás por esa misma razón Fina recuerda que la poesía es vieja en el arte del servicio, de hecho nació en esos menesteres, pero su sutileza, su misterio y su carácter revelador —ahí es donde la magia primigenia permanece— necesitan ser comprendidos. Esta recuperación del pasado de la poesía tiene que ver además con la relevancia de la memoria y la tríada pasado-presente-futuro en la que se articula. En ello reside buena parte de su sentido histórico, imprescindible de recordar.

Fina cierra su ensayo con una referencia generacional: “Pensé iniciar estas páginas diciendo que yo no sé lo que es la poesía” para añadir más adelante, “a mis diecisiete años yo sabía muchísimas cosas más acerca de la poesía. Como cualquier joven ignorante, lo sabía, naturalmente, todo. Recuerdo que escribí un tratado de unas cuarenta páginas” y aquí introduce la anécdota del robo, y con ella nos regresamos al giro romántico que acaso nunca abandonó:

Por desdicha mía y suya, en la bolsa tenía solo cinco centavos. Siempre compadecí a aquel ladrón que creyó encontrar algo con que aliviar su miseria y solo halló una arrogante disertación sobre la poesía. ¡Con qué aborrecimiento tiraría mis papeles a un rincón! Poesía sería para él un plato de sopa bien caliente, un colchón, un abrigo (441).

Esa imagen romántica del ladrón (asociable a la importancia del romanticismo tanto en la constitución de la nación como en el utopismo del proyecto cubano) vuelve a operar sobre el relativismo y el desplazamiento de la noción de poesía. Y sopa caliente, colchón y abrigo están en la línea de cama, fuego y el acto de coser como elementos trascendentes y decisivos en la justicia y la confortabilidad de la vida. Ahí se unen la necesidad del ladrón, las imágenes femenino domésticas y la poesía. Con este final, Fina articula de nuevo la complejidad de la poesía en tanto instancia y expresión social: "Poder reparar de una vez por todas ese error, no defraudar de nuevo esa esperanza, siento que es lo único que nos daría a todos el derecho para volver a hablar de la poesía" (441).

Además del explícito deslinde del discurso épico, propiciado y esperado en el contexto de aquellos años, Fina evita las referencias a la nación y a la identidad nacional, lo que llama la atención, pues Jorge Luis Arcos ha señalado que lo cubano es uno de los temas fundamentales de su poesía junto con la memoria y lo católico, ambos presentes en el ensayo. Con esta elusión, la autora traza una frontera entre la política y la poesía, ya que la primera remite siempre a una postura, mientras la segunda explora e ilumina. En este mismo sesgo, la ensayista asocia el quehacer poético a la justicia, como bien revela la anécdota final, y no a la política; desplazamiento y corrección notable, ya que da cuenta y avizora implícitamente el suceder de esos años en los que se impondrá la política. Otro rasgo de este derroche de saber poético que estaría en consonancia con el contexto polémico de la época en el que se inserta su texto, es su carácter apelativo hacia los jóvenes, su necesidad de transmisión de un saber ya madurado, ya decantado sobre la poesía.

Las figuras femeninas y sus acciones, así como el ladrón referido en la anécdota final, se contraponen al joven poeta que cree que lo sabe todo acerca de la poesía y a quien le falta compasión, es decir, comprensión del mundo, elemento fundamental del realismo.

Para concluir estas líneas de homenaje a Fina García Marruz, me gustaría precisar algunos aspectos estético-ideológicos de la significación de las imágenes femeninas en "Hablar de la poesía". Lo primero es la revalorización de los espacios y funciones asignadas socialmente a las mujeres, que han sido desestimados en el ámbito de la economía, del pensamiento sociohistórico y del arte. No por azar en el ensayo se refiere lo doméstico, espacio que encarnan las mujeres, y no lo privado, que atañe al individuo. Por otra parte, vale

destacar que el valor estético no aparece en el espacio doméstico como adorno del mismo, sino en acciones y percepciones vitales que contribuyen a la confortabilidad y apreciación de la vida. En ese sentido, su poética es antiburguesa, a la vez que cuestiona el discurso épico como paradigma de lo trascendente, por tanto su ensayo es una rareza en su momento, que no puede ser decodificada. Fina no solo quiere romper las fronteras arte-vida, sino que pretende fundirlas en una vivencia compasiva, espiritual y comprensiva del mundo. Muestra de esta fusión es su hablar por la escritura del título del ensayo, lo que nos permitirá, sin dudas, seguir conversando, seguir hablando con ella de poesía.

La valoración como estrategia discursiva en textos de José Martí sobre el sujeto femenino

CYNTHIA CORDERO HERNÁNDEZ

Facultad de Artes y Letras.

Acercarnos a la obra martiana es, sin lugar a dudas, una labor de compleja realización. Martí, maestro en las letras, título que figura como una de sus cualidades más propias, compartió con el mundo su visión crítica de aquella realidad que lo golpeó a lo largo de su vida. Conocidos y estudiados con frecuencia suelen ser sus textos más icónicos, esos que representan una imagen realista y preocupante de un continente en busca de su liberación y desarrollo político y socioeconómico. El lector martiano se enfrenta en mayor medida a la faceta política y periodística de un escritor que no solo saboreó el bocadillo agridulce de un siglo XIX en ebullición, sino que por encima de ello fue capaz de cristalizar en su obra la faceta de hombre nacido y vivido en época compleja para el individuo americano.

Entre los escritos que componen su producción literaria es notable la presencia más tangible de la cultura en la región de América. Las tradiciones de vida y las manifestaciones de lenguas diversas se erigen como la base edificadora de gran parte de sus escritos con rezagos etnológicos. Se es testigo de un Martí en el intento de enmarcar con fiereza los retratos cotidianos de las poblaciones más rurales y, por ende, identitarias de un continente en extremo violado y masacrado por culturas superiores. Cuando en 1877 emprendió su viaje por el territorio guatemalteco reunió en su tintero historias y vivencias que fueron luego plasmadas en papel. De esta manera iniciaba Martí un recorrido por las tierras americanas, mientras

develaba aspectos idiosincráticos de poblaciones más cercanas a la ruralidad vigente por aquellos lares.

Pero la vuelta al pensamiento martiano podría resultar complejo y peligroso, más si sucede en un siglo como el actual. El lector que intente valerse de métodos analíticos para desentrañar la obra del Apóstol podría estar afectado por el abismo separatista que constituye la temporalidad; mientras que por otro lado, las experiencias de vida condicionan, sin lugar a dudas, el pensamiento crítico del hombre.

La figura de Martí se construye, además, mediante la lectura de los textos más testimoniales, lo que deja entrever su crecimiento dentro de la sociedad del siglo XIX. En escritos como "Livingston", "Isla de Mujeres" y "Diario de Izabal a Zacapa" tropezamos con un joven veinteañero deslumbrado —a veces positivo, a veces negativamente— por el exotismo de una tierra desconocedora de fastuosidades modernas que han cautivado en más de una ocasión al joven emigrado. La elegancia ausente de los pobladores y sitios en los que se detiene a descansar o a alimentarse produce un efecto entristecedor en Martí. Afectado por la realidad del hombre latinoamericano pronuncia por medio de remembranzas un discurso batallante contra la fealdad:

¡Oh, acero de Manchester; y cuchillos de Gloucester, y tenedores de Springfield! ¡Oh, cubiertos ingleses de cabo de marfil y limpia hoja!—Tres días van ya caídos, y desde aquel de hoja de lata de Izabal, desaparecíanse de mis ojos los cubiertos. En mí, la privación de la pulcritud interrumpe seriamente la vida. Hecho a la pobreza, no vivo sin sus modestas elegancias,—y sin limpio mantel y alegre vista, y cordial plática,—váyanse de mí, y no norabuena—los guisados más apetitosos.¹

La construcción del personaje martiano permite, a su vez, ir hilvanando las redes de pensamientos que el propio autor va salpicando a modo de pincel a lo largo de los textos. Si bien la visión paradigmática de la América decimonónica se va formando con cada acto

¹ José Martí: *Obras completas. Edición crítica*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2001 (obra en curso), t. 5, p. 71. [En lo sucesivo, OCEC. (N. de la E.)]

narrativo, no puede negarse la existencia de una mirada crítica sobre otros personajes de la vida social, entre ellos, el sujeto femenino.

Ya en un libro como *Tu frente por sobre mi frente loca*² la investigadora Mayra Beatriz Martínez se detuvo a estudiar críticamente una selección de textos martianos en los cuales la presencia de la mujer es de crucial importancia para comprender la imagen que de ella va reconstruyendo el escritor a lo largo de su obra. A modo de ensayo introductorio se irá perfilando entonces el imaginario martiano sobre la figura femenina en el siglo XIX.

La fineza y elegancia que acompañan al laberíntico ejercicio de escritura — creencia común entre algunos de sus lectores — han ido marcando la obra martiana en general. Como todo buen retórico Martí por medio de su discurso removió el terreno ideológico sobre el que muchos se mantenían en pie. La perfección casi total de la expresión martiana invadió hasta los espacios más herméticos. Y si bien la ocurrencia de tal magno hecho solía suceder mayormente en momentos de fervor político, la presencia de rasgos discursivos en otros escritos más íntimos reafirmaba en Martí el don de la palabra. Negarlo sería negar su obra. En los textos de 1877 pertenecientes a su literatura de viajes no solo se ofrece una imagen del hombre americano envuelto por sus raíces y tradiciones, sino que por encima de ello Martí nos acerca a un criterio valorativo sobre el ser femenino descrito con fiereza. Interesa evaluar cómo se manifiesta desde la perspectiva estratégica los juicios de valoración en torno a la mujer y los tipos sociales allí retratados. De los escritos de viaje fueron elegidos tres de ellos: “Isla de Mujeres”, “Livingston” y “Diario de Izabal a Zacapa”.

La concepción de la mujer en Martí se desprende primeramente del ideal de belleza vigente en el siglo XIX. Recuérdense cómo el ser femenino se convertía en objeto de admiración y exaltación con el empleo de semas muy particulares del romanticismo literario, como la flor, la rosa, la pureza, la virginidad, entre otros. A partir de este criterio estético se va condicionando el actuar de la mujer en su

² Ver “Estereotipos: entre el liberalismo y la utopía”, en *Tu frente por sobre mi frente loca. Percepciones inquietantes de mujer*, Mayra Beatriz Martínez (comp.), La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2016, pp. 29-41.

entorno social. La belleza para Martí provenía no solo del rescate físico —esencial en sus descripciones, ajustado a códigos tradicionales— sino también de la solvencia espiritual. De un peso enorme resulta la idea de la espiritualidad femenina. La manifestación de cualidades más abstractas refugiadas en el alma, en el interior del sujeto posee mayor reconocimiento que aquellas meramente físicas. La mujer es bella cuando existe un equilibrio entre cuerpo y espíritu. Resulta ese el pensamiento conclusivo de Martí, hombre y poeta. Sin embargo, a su ideal de belleza se oponen elementos cercanos a la fealdad o, como bien resume el poeta, a la bestialidad del ser. Sobre esta dicotomía se erigen las narraciones y descripciones de la literatura de viajes, especialmente en las páginas seleccionadas para su análisis. Lo bello y lo feo se fungen en una danza de contrapunteos mientras van reconstruyendo el pensar martiano.

En consonancia con la concepción de mujer bella son representados dos tipos sociales femeninos principalmente: la madre y la trabajadora. En el primer caso, el rol social de la madre responde al canon que por excelencia defiende Martí. El sujeto que cría a los hijos, devoto en su labor de progenitora y, además de ello, su funcionamiento en el hogar y, por ende, dentro del matrimonio. La exaltación de este prototipo de personaje se realiza en momentos y espacios diferentes. En “Livingston” se describe el pasaje donde las madres realizan las labores domésticas a la orilla de la playa. Las condiciones de vida influyen en el desenvolvimiento de la figura maternal dentro de la sociedad. Que estas mujeres ofrezcan a los seres amados su lado más sensible, más devoto, más atento, más sumiso supone un sacrificio hecho solo por amor. En “Livingston” la admiración hacia la mujer que es madre y esposa a la vez se establece en juego con descripciones sobre las labores realizadas. Los juicios valorativos implícitos en la palabra martiana sobre la actuación de este tipo de mujer lo encontramos en los enunciados siguientes:

por el camino rudamente inclinado, más que bajan, ruedan puntos negros: aquellos son las madres hacendosas, que a la orilla de la mar blanquean su ropa; [...] // El marinero ha llegado a su casa; su nímáia deja caer la tabla sobre la que muele la yuca que ha de proveer a la casa de casabe; [...] las mujeres siembran y hacen su oficio de madres y de

*esposas. [...] Son admirables esta vivacidad, esta generosidad, esta fraternidad, esta limpieza.*³

La mujer se enfrenta a precariedades naturales, a la solvencia familiar por medio de sus manos creadoras, a la solvencia, incluso, de su pueblo gracias a la siembra que proveerá luego el alimento de todos. En los enunciados es notorio el empleo de adjetivos (puros y sustantivados) que con el recurso de la enumeración contribuyen a seguir calificándolas de mujeres admirables. En el “Diario...”, por ejemplo, Martí se tropieza con la imagen de una madre encargada de hacer las tareas del hogar, mientras llena de amor y cariño a sus hijos:

la madre *encucullada* sobre la cama corta y *adereza* los trajes que al día siguiente van a lucir sus hijas en la fiesta. [...] // *A la par que la mujer guisa y conversa, acaricia* a sus hijos, aun en el momento en que les *riñe*; de tan suave manera habla. [...] y ella se vuelve a mí, y de una indefinible y tiernísima manera, *con esa elocuencia resplandeciente que está escrita por mano divina en las entrañas de la madre.*⁴

En el fragmento se dibuja una escena casi romántica, casi idealizada de la mujer en su doble función de madre y esposa. La figura maternal no presenta quejas o molestias por sus tareas, a veces fatigosas, sino que compensa en un equilibrio perfecto ambas funciones. La acción adjetivada de *encucullarse sobre la cama corta* ofrece otro criterio valorativo de Martí: la madre se ciñe a la incomodidad física para proveer de felicidad a sus hijos. Un juicio más explícito lo constituye el último énfasis. La madre no es solo mujer que ha dado a luz, sino también un ser dotado de ciertas cualidades indiscutiblemente bellas que ayudan a dar cumplimiento en su tarea maternal. El fragmento se comporta casi como una ensoñación.

Para el poeta es hermosa, además, la mujer consagrada hacia el trabajo que le es suyo por antonomasia. Se ha visto que uno de ellos es el de ser madre, pero la figura trabajadora también resulta admirable para Martí. En “Livingston” se establece una comparación entre los hombres, encargados de la pesca, y las mujeres, encargadas

³ OCEC, t. 5, pp. 47-49. [El énfasis en todas las citas martianas es de la autora (CCH). (N. de la E.)]

⁴ OCEC, t. 5, pp. 65 y 66, respectivamente.

del cultivo. De estas últimas se destaca por medio de enumeraciones las cualidades más intrínsecas y positivas con respecto al trabajo realizado. Sin embargo, en “Isla de Mujeres” hay un comportamiento curioso en la descripción de un tipo social en específico:

Tienen tendida en la espalda la negra cabellera, y si en la una centellean dos grandes ojos verdes sobre la viva tez morena, en la otra dos grandes ojos negros son realzados por su fragante color blanco y encendida rosa de sus mejillas. *El seno les reluce; seno de Ceres y Pomona, el traje de traidora muselina; y la redonda juventud campea en los abiertos hombros y arrogante cuello, orlado por cadena larga de oro, que baja hasta la cintura delicada. Y son pobres mujeres tabaqueras.*⁵

Las descripciones del cuerpo recaen en el ejercicio tradicional. Los sintagmas: *negra cabellera, grandes ojos verdes, viva tez morena, grandes ojos negros, fragante color blanco, encendida rosa de sus mejillas* responden a un mecanismo descriptivo característico de la época, especialmente en la literatura del romanticismo con la presencia de doncellas o jóvenes educadas en casa. En los sintagmas, al menos en la mayoría, se duplica el acompañamiento de cada sustantivo, lo que enriquece las descripciones de la belleza física de las féminas. La admiración de su cuerpo se incrementa con la imagen del seno reluciente en cada una: *la redonda juventud campea en los abiertos hombros y arrogante cuello*. La fineza que acompaña la descripción descubre el juicio martiano en torno a ambas figuras que no solo son mujeres, sino además *pobres mujeres tabaqueras*. Es como si la respuesta positiva del sujeto femenino hacia la tarea social que debe acometer por tradición la dotara de una belleza duplicada. Sucede lo mismo cuando en “Livingston” se refiere a la mujer dedicada a la siembra: *estas caribes de opulento seno son las cultivadoras de los campos*. Bella en espíritu, bella en cuerpo.

En oposición evidente se construyen otros personajes donde el desequilibrio espiritual y físico produce en Martí un efecto de disgusto. Dentro de este marco se destaca la presencia del sujeto amoroso. Si bien el poeta celebra la pasión juvenil y reconoce la belleza en el movimiento influenciado por la tersidad del cuerpo —“*bailan muy muellemente, bien es que no de otra manera pueden espaciarse las*

⁵ OCEC, t. 5, p. 44.

naturales jovialidad y pasión de estas mujeres” –⁶ al referirse a otros sujetos que buscan expresar la fiereza del alma por medio de sus pieles la imagen del cuerpo adquiere valor negativo. En “Isla de Mujeres” se presentan a través de construcciones sintácticas que ofrecen un nuevo criterio valorativo: las mujeres en pos del juego sexual y erótico. Por ejemplo, el “bullicioso tropel de mestizas, que más se ofrecen que esquivan, y más ríen que huyen”.⁷ Curioso resulta el simbolismo detrás de la relación de estas mujeres caribeñas y los extranjeros en consonancia con la absorción de culturas foráneas: “al que las alcanza para teñirles la mejilla de polvo de arroz de Nueva Orleans, o cascarrilla meridiana, o polvo de papa de Belice”.⁸ A estos juegos verbales (ofrecen, esquivan, ríen, huyen) con intenciones de significar rasgos peyorativos se unen las relaciones sintagmáticas entre pronombres indefinidos y adjetivos negativos que sobrecargan el sentido del juicio martiano sobre las amantes: “a la par que las mozas y mayores reparan en cierto isleño calavera que sale, medio a hurtadillas, de una casa que cierra su puerta con presteza, sin pensar que la malicia adivina tras la madera la mano complaciente de *alguna fácil amadora*, que no faltan ciertamente por la Isla”.⁹

Se podría distinguir entre los sujetos en su función de amantes dos tipos fundamentales: los que acometen acciones activas (la fácil amadora, el bullicioso tropel de mestizas) y los que acometen acciones pasivas. Como ejemplo de este último caso encontramos ya en el “Diario...” un personaje fugaz que se tropieza con Martí. Una joven interesada sobremanera en las figuras extranjeras que visitan estos lugares. Pero no vemos un sujeto en virtud de cualidades espirituales admirables, sino más bien un personaje molesto y desagradable por la intención marcada de acercarse a Martí, el foráneo. Para su descripción se emplea sin estupor alguno la disminución apreciativa. Con este rasgo morfológico el escritor se las arregla para achicar el insulto, mientras lo cristaliza vilmente en el texto. Junto a esta estrategia valorativa aparece además un fraseologismo en aras de significar rasgos poco admirables en la joven: “y una noche que no dormí, amén del sacrificio que padecí [...] de dejarme hablar por una *locuacilla* hija de la hostelera, que pasó sus infancias en

⁶ *Ibidem*, p. 43.

⁷ *Ídem*.

⁸ *Ídem*.

⁹ *Ibidem*, p. 46.

Guatemala; que es por mitad criada y señorita, y que *mordería el polvo* por hablar su horita cada día con algún caballero de ciudad”.¹⁰

En el “Diario...” los tropiezos con mujeres suelen ser más frecuentes que en el resto de los textos, precisamente por tratarse de un cuaderno de apuntes donde recoge experiencias de un viaje que en principio recuerda a las pintorescas aventuras de nuestro Don Quijote de la Mancha. En la búsqueda de aquella ciudad que sería su destino final (Zacapa) Martí es testigo de personajes y lugares propios de una ruralidad lo suficientemente marcada como para provocar afecciones en su espíritu aristocrático. Dos son los sujetos femeninos que más impactan al viajero. El primero será presentado a continuación, pero antes veamos uno de los tantos pasajes tachados: “Éramos una persona, y cinco mulas, a no ser que por *un exceso de piedad, descontemos del bestiaje al arriero y su mujer. Oh! La mujer del arriero!*”.¹¹ Ya desde un inicio Martí para describir el viaje y a sus acompañantes emplea un término sumamente peyorativo: *bestiaje*. La animalización del hombre y de la mujer, especialmente de esta última, matiza desde este momento la posición del poeta ante ellos.

La mujer del arriero, como suele llamarle el escritor en sus descripciones, es caracterizada en un principio con semas que resaltan la belleza del cuerpo y del rostro, podría parecer entonces que Martí está expresando cierta admiración por el físico de la joven mediante el empleo de parejas de sustantivos y adjetivos: *perfil correcto, nariz menuda, boca breve, frente bien hecha, barba aguda, tocado casi griego*. Sin embargo, consecutivamente a ello aparece el siguiente juicio valorativo: “*mas todas estas perfecciones de la forma, abrutadas por la incultura, se convierten en fealdades numerosas por la falta de transparencia espiritual*”.¹² Lola, nombre de la mujer, no es cualquier sujeto femenino que desprende gracia física, es además un personaje carente de una educación, de un criterio propio y poseedor de cualidades viriles que le permiten enfrentar tareas características de un hombre: “*Lola acarrea y amarra, y sabe encinchar una bestia con una crueldad que disgusta y asombra*”.¹³

Sobre ella opina Martí: “Mira como las *onzas* y las *zorras*; arruga el ceño, no para expresar una ira que no siente, sino para recoger el

¹⁰ OCEC, t. 5, p. 52.

¹¹ *Ibidem*, p. 54, nota 35.

¹² *Ídem*.

¹³ *Ibidem*, p. 58.

pensamiento que no entiende. Es inaccesible a la bondad, a la pregunta, al silencio, al aseo, al cansancio, a la ternura. Anda como quien va clavando estacas; horada donde pisa; lastima donde mira".¹⁴

Una vez más ocurre la animalización del ser. Lola es comparada con una onza y una zorra, ambos animales prestos al engaño. Lola no se presenta pura y bella espiritualmente como otros sujetos antes descritos, sino que además parece ser atraída por la idea tradicional de la *femme fatale*. *Clava estacas, hora con sus pisadas, lastima con su mirada*. Como si se tratase de un ser abominable que por las carencias espirituales (educación y delicadeza en el gesto) estuviese condenada a mostrarse como la fatalidad en persona. "*El pensamiento de esta mujer es una piedra azteca; no se puede leer en ella sin ayuda de su marido*".¹⁵ En apariencia, podría incluso leerse esta valoración con semas positivos (la piedra azteca como símbolo de una cultura antigua y bella), pero la idea continuada no hace más que ofrecer una crítica sumamente oscura sobre la poca habilidad comunicativa y comprensiva de una mujer afectada, en gran medida, por su posición en la sociedad del XIX. Ocurre un suceso trascendental durante la descripción de Lola. Antes el autor se había detenido a resaltar la belleza física, especialmente *el seno que reluce*, en mujeres trabajadoras y esmeradas. Sin embargo, con la aparición de Lola y la exaltación de su fealdad espiritual, el poeta describe con un disgusto evidente los rasgos de la femineidad en la joven: "*Y el seno ¡pobre pudor!*¹⁶ *salta a los ojos con una abominable transparencia, porque apenas lo cubre la camisa de los días de fiesta, de finísima indiana, leve como el encaje y como el tul*".¹⁷ La valoración en este pasaje es muy clara, a la par que implícita. Una vez más la belleza del alma afectará la belleza del cuerpo. Si el espíritu no es grande, su representación mundana tampoco lo será. Criterio de una carga peyorativa bien importante.

Más cercano al final del "Diario..." la figura de Lola se desvanece y Martí concluye de este suceso un juicio bastante curioso. Si bien el autor nunca se mostró atraído ni sexual ni espiritualmente por la mujer del arriero, expone lo que constituye uno de los enunciados valorativos implícitos más importantes del "Diario..." La partida de Lola es comprendida como la resolución del autor de que debe dejarla

¹⁴ *Ibidem*, p. 54.

¹⁵ *Ídem*.

¹⁶ Martí enfatiza estas palabras en el texto. (*N. de la E.*)

¹⁷ *Ídem*.

ir por su bienestar social y ético, pues la *"presencia antiestética molestaba mi concepto de belleza pura, aristócrata"*.¹⁸ En el juicio final que expone el poeta sobre esta figura femenina se resumirá el criterio que sobre ella y el esposo ha ido construyendo, principalmente con la ponderación de juicios valorativos por medio de la partícula *ni*. Su espíritu culto no podría enamorar a uno semejante al de Lola. Su capacidad intelectual le impediría establecer vínculos con una mujer que se deja seducir por un hombre que no distingue entre *vos* y *tú*, que desconoce las normas ortográficas y recae entonces en fenómenos fonéticos propios de la región y de la estratificación social (*ni digo acotate por acuéstate*). Dice Martí: *"Aniceto enamora a;—y yo ¿cómo lo pienso?—lo pienso filosóficamente,—no haría jamás vibrar una cuerda en el corazón dudoso de Lola. [...] Renuncio a Lola"*.¹⁹

Concluye así la atención hacia Lola y da inicio entonces a la presentación de un personaje que es incluso más impactante que el anterior: Teosia, la tigresa de su viaje. En torno a esta mujer se construyen varios criterios de valoración que influyen además en la figura de Martí como hombre de su siglo. El encuentro con esta mujer se conecta con la idealización que del viaje había hecho el poeta. Un viaje atiborrado de aventuras, de espadas desenvainadas, de fieras a las que enfrentar. Sin dudas un comportamiento quijotesco en el espacio americano. La decepción del viajero era tal que al tropezarse con Teosia recobró su ideal aventurero.

Inicia nuevamente su estrategia descriptiva en la presentación de este personaje nuevo, pero curiosamente no es admirable ni físicamente. Otra vez la presencia de parejas de sustantivos y adjetivos para reconstruir la apariencia del sujeto: *ojos verdes salvajes, tez blanca sin vida, raquílicas trenzas, cuerpo cuadrado y desenvuelto, feo y enfadado, cuerpo imprudente y descortés*. Véase cómo la caracterización incrementa negativamente hasta el punto de cerrar la valoración con la oración: *"Si es mujer ¿por qué no es bella?"*.²⁰

Heme al fin con un encuentro singular; con una mujer, que puesto que no es tentadora, ni hermosa, ni amable, no es mujer; con un fruto vivo de esta tierra seca; con un cuerpo sibilítico en que ha encarnado el espíritu del tigre que busco—¡esto es, he

¹⁸ *Ibidem*, p. 62.

¹⁹ *Ibidem*, p. 74.

²⁰ *Ibidem*, p. 75.

aquí mi tigre!—o el de la onza, que al fin es un tigreuelo, que se come por estos alrededores todas las palomas y gallinas.²¹

La valoración en torno al personaje de Teosia se produce por medio de las relaciones intrínsecas que establece Martí entre la representación del cuerpo y la manifestación natural del espacio: 1. *Por eso están secas estas llanuras, porque esta mujer las ha abrasado con su mirada;* 2. *Por eso ha desnudado las hojas de los árboles: —porque odia la belleza;* 3. *Por eso ha bebido todas las aguas de las cañadas y los ríos, porque ella, espíritu avernal, padece de eterna sed.* Teosia no es solamente la representación de la fealdad física, por encima de ello es una mujer que aborrece con su descortesía, con su vulgaridad expresiva, con su poco tacto hacia el otro. La tigresa que Martí anhelaba en su viaje es retratada aquí como el sujeto femenino desconocedor de prácticas sociales, éticas, morales a las que el autor está acostumbrado. Teosia es un espíritu salvaje, un espíritu alejado del adoctrinamiento que la sociedad del siglo XIX ejerce sobre la mujer. Casi al instante de su encuentro con ella la figura del tigre se desvanece, lo que da lugar a una actitud ora devota, ora falseada de Teosia hacia el viajero: *“Y el mi señor en boca de mujer: por fuerza seroil, sería indigno, pero como es hospitalario, es oído como una tierna palabra fraternal”*.²² Con estas últimas palabras a modo de juicio final (la mujer debe ser servil, hospitalaria y fraternal) Martí se va acercando a Zacapa. Se despide así, momentáneamente, de las mujeres americanas.

La literatura de viajes, en resumen, resulta un ejercicio de lectura más que eficiente para ir desentrañando las creencias ideológicas más afines a la figura de José Martí. La valoración como estrategia discursiva en sus escritos resulta de cabal importancia para la construcción del pensamiento martiano desde su posición como hombre del siglo XIX. El sujeto femenino, según los juicios que de él han sido extraídos, debía responder a códigos tradicionales retratados tanto en el mundo real como en el espacio literario. El ser mujer en una época donde el machismo se disfrazaba de tradición suponía actuar en consonancia con lo proclamado por una sociedad arraigada a costumbres patriarcales. En el joven Martí tales prácticas no quedaron desprovistas de una espiritualidad en la que refugiarse; las hizo suyas y con ellas vivió por un buen rato más.

²¹ *Ibidem*, pp. 75-76.

²² *Ibidem*, p. 77.

El “inmenso y grave beso de los mundos”: las civilizaciones en Martí

JOSÉ ORIOL MARRERO MARTÍNEZ

Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI).
Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba.

El debate en torno a las civilizaciones y sus complejas interrelaciones tiene carácter secular; sin embargo, hacia finales del primer cuarto del siglo XXI se ha reinstalado y convertido en un tema filosófico y también político recurrente, sobre todo en su dimensión geoestratégica. Una de las causas de este fenómeno radica, tal vez, en que el frágil “(des)orden mundial” precedente no impidió atravesar el Rubicón, y la humanidad ha visto aplazadas sus aspiraciones de paz, ideas, consensos y sentimientos por el vuelo de los drones, ya sean militares, culturales o simbólicos.

Políticos relevantes, influyentes filósofos, conferencias globales, declaraciones oficiales públicas, sostienen que el mundo contemporáneo (nuevamente) es testigo de guerras provocadas con el fin hegemónico deliberado de atomizar o exterminar ciertos Estados-civilizaciones históricos de larga data, y con ello sus culturas, sus raíces, y símbolos. Enfrentar esta crisis de magnitud civilizatoria hace inaplazable la construcción de nuevos paradigmas de paz y equilibrio. En tal escenario resulta trascendente dejar trabajar a Martí, y también asumir la responsabilidad colectiva de hacerlo junto a él. Justamente, para Armando Hart, el empeño destinado a promover “ideas y sentimientos” está en la esencia del postulado de José Martí “requerido para el equilibrio social e histórico de los individuos, de las colectividades, las naciones y la humanidad en su conjunto”. Y aquí recomienda estudiar particularmente las categorías “identidad, civilización y universalidad”, pues “los principales

acontecimientos del mundo actual se relacionan de manera muy directa con estas tres grandes categorías”.¹

Este planteo conduce a la cosmovisión de Martí sobre lo civilizatorio, sobre las interrelaciones entre civilizaciones, campo (ignoto) del pensamiento martiano donde, casi un siglo y medio después, aún el esfuerzo sistematizador y el estado del arte del conocimiento parecen rezagarse con respecto a la herencia cultural legada por el Maestro. Urge acortar colectivamente esta brecha. En consecuencia, aquí se intentará abordar la cuestión civilizatoria en Martí; mostrar que la cosmovisión martiana porta y aporta una imprescindible ética civilizatoria universal, cuyo servicio es la búsqueda del “equilibrio de la humanidad en su conjunto”, como diría Hart; de su “transformación benéfica”, como diría Marinello.

Como regla, la ‘variable civilizatoria martiana’ se aborda en menor medida. En ocasiones —no sin razón—, este tema se subsume (o solapa) entre los rasgos descriptivos de su identidad, multiculturalidad y universalidad. Sin embargo, se debe mostrar y hacer valer también la existencia y contribución del pensamiento civilizatorio y multicivilizatorio martiano como vector de ese necesario “equilibrio social e histórico entre los individuos, las colectividades, naciones y la humanidad en su conjunto”, que refiere Hart.

Por ello, sin intentar tallar cifras sobre la piedra, debe señalarse que Martí trató el tema que nos ocupa en unos cuarentaitrés trabajos; que hizo alrededor de cien referencias sobre las civilizaciones americanas precolombinas: sudamericana, norteamericana, anglosajona, egipcia, griega, romana, persa, árabe, hebrea, otomana, india, cartaginesa, rusa, y otras.²

Según la visión de José Martí existen al menos diez “elementos, obstáculos y objetos” que caracterizan particularmente a la civilización sudamericana.

¹ Armando Hart Dávalos: *Visión del mundo contemporáneo. Problemas teóricos y acción eficaz*, La Habana, Oficina del Programa Martiano/Centro de Estudios Martianos, 2017, pp. 15-16.

² Este trabajo no encontró elementos para sostener que Martí usó el término, “civilización greco-romana”.

En sus notas sobre libros que pensaba escribir aparece una huella nítida que nos lleva por este camino:

Libro para escribir inmediatamente: El alma americana:—Elementos, obstáculos y objetos de la civilización sudamericana: Religión, política, industria, educación, inmigración, comercio, literatura, universitarismo, europeísmo. // Sobre el mal humano de acomodación a la tierra, el mal concreto de acomodación de un espíritu refinado a una civilización naciente.³

Consideraba que “hasta que la civilización no aprenda criollo, y hable en criollo, no civilizará”,⁴ pero ello no le impidió estudiar la civilización egipcia y la micénica, sus profundas interrelaciones culturales, como explica cuando escribe sobre los descubrimientos de Schliemann en Micenas o Troya. Era consciente de la profunda transcivilización cultural afro-asiático-europea a través de las islas del Egeo, provenientes del Mediterráneo Oriental y del Norte de África. Tuvo claro ese tema, lo desarrolló, además, en su conexión con Troya. Su visión sobre los problemas civilizatorios del Mediterráneo era diáfana.

Martí abordó los “problemas del Mediterráneo” en varios trabajos.⁵ Particularmente llamó su atención en la década del ‘80 del siglo XIX el expansionismo imperial en dicho mar. Por ello el Mediterráneo que permanecería en la retina martiana no fue el

³ José Martí: *Obras completas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, t. 18, p. 282. [En lo sucesivo, *OC*. (*N. de la E.*)]

⁴ *OC*, t. 19, p. 211. [Ver también José Martí: *Diarios de campaña. Edición anotada*, investigación y apéndices de Mayra Beatriz Martínez, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2014, p. 60. (*N. de la E.*)]

⁵ Entre ellos: “Francia”, en *La Opinión Nacional*, Caracas, 30 de diciembre de 1881, t. 10, p. 208; “España”, en *La Opinión Nacional*, Caracas, 11 de enero de 1882, t. 11, pp. 30-31; “Italia”, en *La Opinión Nacional*, Caracas, 14 de diciembre de 1881, t. 10, p. 169; “[14]”, en *La Opinión Nacional*, Caracas, 25 de febrero de 1882, t. 12, p. 221. [Remitimos las citas martianas, siempre que sea posible, a las *Obras completas. Edición crítica* (OCEC), La Habana, Centro de Estudios Martianos (obra en curso), 2009-2019. (*N. de la E.*)] // Este tema ha sido ampliado por el autor en José Oriol Marrero Martínez: *José Martí y “lo griego”*, Atenas, Editorial Topos, 2021 (en griego); y *La región del Egeo y el Mediterráneo Oriental en la actual expansión imperialista*. Disponible en: <http://www.cna.cipi.cu>

mitológico mar azul de paradisíacas calas. Habló de “Mediterráneo turbulento”,⁶

llave de futuro maestrazgo en las revueltas luchas de que han de ser teatro entre naturales e invasores, y entre conquistadores diversos, los pueblos del norte de África, y las aguas coléricas del Mediterráneo, hechas ya a batallas” [por lo que exclamó]: ¡Cuánto tardan en resolverse los problemas históricos! aún está el conquistador de Asia a las puertas de Constantinopla.⁷

Advirtió que los “problemas” que se vislumbraban en el Mediterráneo obligaban “a la necesaria defensa de la independencia nacional de las naciones ribereñas”, porque “a tamaños de nación, robustez de nación”, y “a país importante, conmovido en lo interior y desafiado desde lo exterior, fortalezas que lo escuden, y hombres de armas que defiendan la independencia, hacienda y brillo de la patria”.⁸

Ante tales preocupaciones se comprende por qué se mostró satisfecho en 1882 cuando conoció que “no hace mucho, una expedición francesa surcaba el Mediterráneo”, y aquí vuelve sobre su alerta: pero “no moviendo guerra”, sino “investigando las profundidades del hermoso mar”. Y dicho esto aparece la clave y la mirada multi-civilizatoria martiana sobre el mar Mediterráneo cuando expresa sobre este: “el mar de los árabes, el mar de los romances”, pero, al mismo tiempo, “el mar de las cóleras tremendas y las históricas batallas, aquel mar en que Byron hizo naufragar a su Don Juan, y en cuyas olas, mansas para acariciarla” (y aquí cita a Byron), “puso Haydée, aquella larga mirada, que salía de entre sus ojos velados como seductora y apacible serpiente”.

“En ese mar”, continúa Martí, “que hoy ven con ojos codiciosos tantos pueblos rivales”, los expedicionarios franceses hallaron “que la mayor profundidad era de 2 600 metros”, que “aun más allá de 1 068 metros hallaron animales, de una organización muy baja. La temperatura, a una sonda media de 130 metros, se mantenía a 13 grados centígrados”.⁹ De modo que hasta en una crónica científica

⁶ OCEC, t. 10, p. 208.

⁷ OCEC, t. 11, pp. 30-31.

⁸ OCEC, t. 10, p. 169.

⁹ OCEC, t. 12, pp. 221-222.

Martí denunció los intereses imperiales que han rondado esta región secularmente. También habló admirado sobre la resistencia de los griegos en Termopilas o Missolonghi, pues las luchas de los pueblos del Egeo tuvieron una notable influencia en su formación antimperialista y en su cosmovisión sobre la independencia nacional de todo imperio, inseparable elemento de su concepción multicivilizatoria, como se intenta reflejar en el libro *José Martí y "lo griego"*. La alerta martiana sobre los "maestrazgos en el Mediterráneo", sobre aquellos que "andan moviendo guerra", "turbulencias" y "luchas entre naturales e invasores", sobre "los conquistadores diversos y los ojos codiciosos de tantos pueblos rivales"; sobre la necesidad de no ceder soberanía ante los invasores, "preservando la robustez de las naciones ribereñas desafiadas desde el exterior", que deben "defender la independencia, hacienda y brillo de la patria", tiene una indiscutible actualidad no solo en esta región.

Trascurridos ochentainueve años de las citadas referencias martianas sobre el mar Mediterráneo y las civilizaciones que lo habitan; setentaiséis luego de su muerte en combate, un joven cantautor español, catalán, Joan Manuel Serrat, escribiría, en 1971, una canción que impresiona por muchas razones (se ha dicho que es la melodía de habla hispana más escuchada), pero sobre todo en el tema que nos ocupa conmueve la coincidencia de su letra con algunas ideas expresadas por Martí en 1881 y 1882 sobre el mar en cuestión. Dice una estrofa de "*Mediterráneo*":

*Yo, que en la piel tengo el sabor
Amargo del llanto eterno,
Que han vertido en ti cien pueblos,
De Algeciras a Estambul,
Para que pintes de azul
Sus largas noches de invierno
A fuerza de desventuras,
Tu alma es profunda y oscura.*

Bellas y profundas resultarían las referencias martianas sobre el desarrollo civilizatorio de México y "de toda nuestra América":

¿Qué ha sido en México la civilización contemporánea sino la heroica pelea de unos cuantos ungidos contra los millones inertes, contra privilegios capaces de ampararse de la traición, y de

vender al extranjero su república? // Qué civilización heredó México, heredó toda nuestra América, cuando ya tenía brío propio para declararse libre?...

¿Qué ha sido en México la civilización contemporánea?

La civilización en México, como en toda nuestra América, no decae, sino empieza [...]. De sobre un cesto de hidras ha levantado la civilización en nuestra América, con brazos que esplenderán en lo futuro como columnas de luz, un puñado de hombres gloriosos, de apóstoles marciales, de mentes enciclopédicas, de universitarios redimidos; // [...y hablará de] los restos melancólicos de la civilización azteca.¹⁰

Por su significado como premisa sociológica y por su proyección histórica, resulta culturalmente fundacional la idea que expresó el Maestro el 15 de diciembre de 1894 en “Honduras y los extranjeros”, la cual abre las puertas del templo donde habita la prueba mayor de la virtud civilizatoria en Martí:

El pueblo más grande no es aquel en que una riqueza desigual y desenfrenada produce hombres crudos y sórdidos, y mujeres venales y egoístas: pueblo grande, cualquiera que sea su tamaño, es aquel que da hombres generosos y mujeres puras. La prueba de cada civilización humana está en la especie de hombre y de mujer que en ella se produce.¹¹

Es importante constatar que la aspiración contemporánea al (llamado) diálogo de civilizaciones tiene un temprano antecedente en la apelación martiana de 1881 cuando convocó desde su amada Caracas al “inmenso y grave beso de los mundos”.¹² Este llamado no es casual en Martí, tampoco se trata de una frase retórica o aislada.

Consideraba que “somos el producto de todas las civilizaciones humanas”, y aunque “el choque es enorme” (entre civilizaciones), “nuestra tarea es equilibrar los elementos”, proceso en el cual nuestra

¹⁰ OCEC, t. 27, p. 33; OC, t. 19, p. 338.

¹¹ OC, t. 8, p. 35.

¹² *Ibíd.*, p. 43.

ocupación favorita "ha de ser el estudio, ¡hondo y de prisa!, de nuestras condiciones peculiares de vida".¹³ En este propósito se opuso al "estudio literario e improductivo de las civilizaciones extranjeras".

Fustigó las "civilizaciones hostiles, o incompletas y ajenas",¹⁴ y alertó sobre lo imperativo de no entregar a Cuba "a una civilización extraña".¹⁵ A Martí le preocupaba particularmente la evolución que tomaría la civilización norteamericana, qué "espíritu perduraría en la civilización norteamericana", si sería "el puritánico, la afirmación más sesuda y trascendental del derecho humano, o el cartaginés de conquista y el mercenario de lucro". Advirtió sobre el peligro "del enorme poder nacional", sobre el "aislamiento de la vida de los individuos".¹⁶ Consideraba a la "civilización egoísta y áspera de Norteamérica"¹⁷ una "civilización viciosa, [...] la primera república del mundo",¹⁸ a la que hay que temerle y mucho que rehuir y flagelar; es "la escoria de una civilización degenerada".¹⁹ Citará con honda preocupación al senador estadounidense Hawley, quien sostuvo: "Y cuando hayamos tomado a Canadá y a México, y reinemos sin rivales sobre el continente, ¿qué especie de civilización vendremos a tener en lo futuro?" ¡Una, terrible a fe: la de Cartago!".²⁰ De aquí su sentencia: "no se me oculta que va acercándose a Dios la civilización americana.—Pero Yo preveo que morirá sin llegar a él, porque comienza a debilitarse en su principio".²¹

Condenó con verticalidad las injusticias de la civilización norteamericana con sus pueblos originarios, que necesitaban y no disponían de "cuidados civilizadores";²² habló de la civilización rusa, con la "desazón del hombre moderno, [...] y este asombro terrible con que se ven, podridos por una civilización extraña, antes de condensarse en otra propia".²³

¹³ OCEC, t. 22, p. 129.

¹⁴ OC, t. 7, p. 294.

¹⁵ OC, t. 3, p. 264.

¹⁶ OCEC, t. 22, p. 130.

¹⁷ OCEC, t. 12, p. 299.

¹⁸ OC, t. 3, p. 50.

¹⁹ OCEC, t. 27, p. 32.

²⁰ OCEC, t. 9, p. 208.

²¹ OC, t. 21, p. 42.

²² OCEC, t. 23, p. 70.

²³ OC, t. 15, p. 432.

Al denunciar la vulgarización del concepto de civilización dirá que, “en el estado actual”, se veía como el derecho natural de conquista de una civilización (la anglosajona) sobre otra (la egipcia); y referirá que se considera “bárbaro” a todo hombre que “no es de Europa o de la América europea”. Aquí defenderá la lucha anticolonial, el “derecho y la capacidad de la civilización egipcia para gobernar su propia tierra” frente a quienes sienten que tienen “derecho natural de apoderarse de la tierra ajena perteneciente a la barbarie”, de “robar su tierra a unos africanos que hablan árabe”, y describirá a los anglosajones “ambiciosos que saben latín”, aunque “cabeza por cabeza, y corazón por corazón valiera más un estrujador de irlandeses o un cañoneador de cipayos, que uno de esos prudentes, amorosos y desinteresados árabes”.²⁴ No aceptó la existencia de una dicotomía entre civilización y barbarie, pues “no hay batalla entre la civilización y la barbarie, sino entre la falsa erudición y la naturaleza”.²⁵

De modo que al describir los rasgos y contenidos que conforman el elemento civilizatorio en Martí parece demostrado también que un aspecto central es la cuestión colonial, más exactamente: la lid anticolonial; pero también la ejecutada contra la esclavitud y contra el racismo. En este sentido consideraba que la conquista española interrumpió “la obra natural y majestuosa de la civilización americana”, que “ha sufrido la injerencia de una civilización devastadora”; asimismo denunció: “con el racismo y la esclavitud se había desenvuelto en vano, a sangre de hombre, la civilización universal”; habló del “tránsito de la civilización bárbara y corruptora, señalada por el enflaquecimiento de las naciones en provecho de las castas favorecidas, a otra civilización dignificadora y pacífica”. Así, como se aprecia, en la visión multicivilizatoria martiana subyace y se concatena una inseparable triada de valores civilizatorios: anticolonialismo, antiesclavismo y antirracismo.

Puede afirmarse que su visión humanista y libertaria de las civilizaciones lo llevaría de la mano a la lucha antiesclavista, antirracista y anticolonialista. Resulta importante no separar estas visiones: para Martí debían equilibrarse los elementos de un mundo compuesto

²⁴ OCEC, t. 19, p. 227.

²⁵ José Martí: *Nuestra América. Edición crítica*, investigación, presentación y notas de Cintio Vitier, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2010, p. 9.

por civilizaciones diversas: no colonialistas, no esclavistas, no racistas; sin derechos de conquistas de una sobre otras. Ello se demuestra una vez más en su defensa de los derechos de la civilización egipcia, como fue visto, pero también en las contiendas de la civilización griega, de los pueblos originarios americanos, de la "civilización sudamericana", de las luchas intestinas entre Atenas y Esparta, pues "para caer en lo de las ciudades griegas, y andar de Atenas y Esparta comiéndose los límites, no valdría la pena llenar de sangre la casa";²⁶ pues los siglos no "han de correr en vano, ni han de mudar las razas de continente, para que nuestra libertad pregonada por el águila como libertad definitiva, no sea más que la libertad aristocrática de Grecia, o la libertad hipócrita del pueblo inglés, con un tacón clavado en la boca de Irlanda y una rodilla metida en el corazón de los cipayos".²⁷ Tal vez ninguna civilización precedente planteó el dilema liberador civilizatorio con tal profundidad. Egipto, Grecia, Persia, Roma, Norteamérica, fueron civilizaciones con esclavos, con colonias, y segregación.

Dicho lo anterior, deberá subrayarse que su crítica a las prácticas anticivilizatorias coloniales, esclavistas y racistas, al "derecho de conquista" de que se creen dueñas "determinadas civilizaciones", no le impidió apostar con sinceridad por "la naturaleza rejuvenecida de las civilizaciones"; abogar con franqueza por la necesidad de tomar lo mejor "del sajón", "del latino", del "hombre del Norte", del hombre "del Mediodía": Y "tomemos uno y otro; [...] los hábitos corporales; [...] las obras del intelecto maravilloso"; la cultura de los campos, de los Liceos; las artes prácticas, las excelencias artísticas y literarias; "aprovecharemos sus ventajas, nos ingeriremos de las dos savias, y, sobre ellas, encumbraremos nuestra nueva entidad americana".²⁸ No es casual entonces que Martí apostara por el "inmenso y grave beso de los mundos", como elemento opuesto al "continuo choque de la mezcla urbana y postiza de la civilización de Roma y la de Francia, y los Estados del Norte", lo que no le impediría extraer también importantes lecciones para las luchas de Cuba sobre el "choque enorme", el "continuo choque", entre civilizaciones como la persa, la griega o la otomana. Sobre ello existe sobrada evidencia.

²⁶ OC, t. 5, p. 347.

²⁷ OC, t. 12, p. 240.

²⁸ OC, t. 22, p. 98.

De cara al necesario diálogo de civilizaciones, “al inmenso y grave beso de los mundos”, y como hombre de todos los tiempos, Martí sintetiza el equilibrio cultural, el respeto entre las civilizaciones. Construye puentes de sensibilidad entre el presente y lo mejor que legaron las civilizaciones originarias americanas: lo inca, lo maya, lo azteca; pero también lo sumerio, lo mesopotámico, egipcio, micénico, minoico, “lo griego”, lo persa, etrusco, romano, sajón, lo indio, chino, lo eslavo; las civilizaciones de río y de mar. Es así, pues José Martí personifica un excepcional y fervoroso aeda de la cultura humanista y libertaria, un tesorero inmaterial de lo universal, síntesis y albacea del mejor legado cultural de todas las civilizaciones precedentes, tan justo admirador de sus luces, como pertinaz transformador de sus sombras.

Y aquí es importante remarcar la dimensión transformadora de su visión civilizatoria.

Para Juan Marinello, Martí “fue ejemplo de escritor americano de su día [...] // Admirable caso de dinámica continuidad”, que “con ese entendimiento del pasado, se vuelca sobre su tiempo desde la primera hora, y no hay línea en su escritura que no intente la transformación benéfica de cuanto le circunda”.²⁹ Añádase que, a esa transformación Martí dio lo máspreciado.

Cuando en el doblemente histórico año 1953 se cumplía el primer centenario del natalicio del Maestro, el poeta, ensayista, narrador, diplomático y pensador mexicano Alfonso Reyes (1889-1959) escribiría un homenaje titulado *Martí a la luz de la nueva física*, donde intentó representar humanamente esa especie de estado martiano, de fenómeno Martí, en tanto hecho creativo y revolucionario asombroso, inédito:

Martí era un ser en estado radiante [...] Que en su corta vida haya podido hacer cuanto hizo —ser ese escritor que parece llenar un siglo o más de literatura, ser ese amigo de todos y ese hombre único que fue, ser el político, el combatiente, el héroe— raya en milagro, de veras que raya en milagro [...] A la velocidad externa de su vida corresponde con perfecta adecuación la velocidad interna de su pensamiento. ¡Iba tan de prisa! [...] Y de aquí su estilo, solo explicable por esta singular condición: estilo de continuos

²⁹ Juan Marinello: “Martí en su obra”, prólogo a las *Obras completas* de José Martí, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, t. 1, p. 15.

disparos, de ondas cortas, ultracortas, que son las más rígidas y penetrantes: de aquí su estilo de ametralladora [...] Por su ardor sin desmayo —fuego al rojo azul— y por su buena puntería de arquero, él realizó esta paradoja: dar ejemplo de lo que puede llegar a ser la precisión tropical: aunque bufen los que nos ignoran.³⁰

El principio ético de no faltar y no traicionar a su patria ni a sus deberes personales para con ella, constituye una esencia martiana que capitalizó en sus anhelos de independencia desde que era prácticamente un niño, cuando aún no era el Héroe Nacional, el Apóstol, el Maestro, ni autor intelectual del asalto al cuartel Moncada, ni el alma de la nación, cuando —y esto debe subrayarse—, desde su casi niñez, ya escribía en el antológico poema dramático "Abdala":

"Y luce Nubia cual luchaba Esparta!"³¹

Por ello, en Martí se ve reflejado el pueblo cubano, pero también el sentir nubio y espartano, el griego, el africano, el árabe, el sajón, el eslavo, el hebreo, el asiático, el romano, las civilizaciones originarias americanas todas: Martí va "con todos", va "por el bien de todos": sin esclavos, sin segregación, sin hegemonismos coloniales, culturales, o simbólicos.

¡Qué rara, necesaria, e inequívoca virtud civilizatoria!
¡Qué privilegio tenerlo Nuestroamericano, Caribeño, Cubano!
Y, ¡qué responsabilidad!

³⁰ Alfonso Reyes: *Martí a la luz de la nueva física*. Citado por Cintio Vitier, en *José Martí: Obra literaria*, Editorial Ayacucho, 31 de julio de 1978, p. XX.

³¹ OCEC, t. 1, p. 14.

En torno a la articulación raza–cultura–civilización en textos martianos de Guatemala

MAYRA BEATRIZ MARTÍNEZ

Investigadora y ensayista.

Resulta de interés indudable la relación que establece el joven Martí entre las concepciones de raza, cultura y civilización en su escritura durante el período de estancia en Guatemala —dieciséis meses, entre 1877 y 1878—, cuyas limitaciones conceptuales, a mi juicio, algunos críticos han magnificado y absolutizado sin contextualizarlas debidamente: sin atender al condicionamiento que significaban sus presupuestos de formación —recordemos que solo tenía veinticuatro años al llegar—, a las ideas consensuadas en la época —que eran las de los lectores a quien dirigiría sus textos y las de quienes le dieran cobijo en el país— y, muy en especial, a las determinaciones concernientes a sus urgencias personales —que lo obligaban a asumirlas para ganarse un lugar en el entorno intelectual del país. Pueden identificarse varias Guatemalas en los textos martianos de entonces, que, en no pocos aspectos, aparecen contrapuestas: la ciudadina —donde trató desesperadamente de afincar su vida— y la campestre de los subalternos por razones de etnia, que encontrara de camino —indígenas y garífunas, aunque aquí nos centraremos en los primeros—; o lo que es lo mismo, la Guatemala considerada ilustrada y la evaluada como inculta. Igualmente, contrastan el país que retrata en textos que fueran de conocimiento público y el que devela en testimonios privados —memorias de viaje, cartas, anotaciones. Acá, entresaco, solo algunas apreciaciones al respecto.

Salta a la vista la huella visible del positivismo en los razonamientos martianos. Es decir, su legitimación de un orden social predominantemente autoritario y segregador, basado en la aplicación del esquema darwinista: en el sistema binario entre “civilizados/bárbaros”, “avanzados/atrasados” —dualidades cuya validez fuera reconsiderada y redefinida por él con posterioridad. Pero, en sus textos americanos primeros, aún identificamos una naturalización de las desigualdades sociales por distinciones raciales, la justificación de preponderancia de los considerados más aptos —menos bárbaros, más ilustrados—, por estar adscritos al paradigma de civilización occidental. En concordancia con el pensar de las élites del pensamiento latinoamericano, concluía que la mayoritaria población indígena era razón por la cual se dificultaba la modernización e, incluso, lo vemos calificar su causal genética con el mismo término empleado por muchos de sus coetáneos: “rémora”. Recordemos que Martí, en 1875 y desde México, reconocería como “loable mantenedor del método de educación racionalista”¹ a Gabino Barreda, principal divulgador en ese país de la obra de Comte y de su *Curso de Filosofía Positiva*. Justamente, afirmaba Barreda en un discurso de 1867 encargado de dejar huella importante en el pensamiento mexicano: “La principal y más poderosa *rémora* que detiene a nuestro país en el camino del engrandecimiento es la ignorancia”.² Reflexiones martianas del período mexicano prácticamente reproducen estas ideas, aplicadas al “atraso” de los originarios. Por ejemplo, en “La civilización de los indígenas”, publicado en 1876, escribe: “Instruida, será una grandeza [se refiere a la población indígena]; y torpe, es una *rémora*”.³ Ya en Guatemala, repetiría: “serán el más potente apoyo de la civilización de que son hoy la más pesada *rémora*”;⁴ e insistiría: “ellos son hoy la *rémora*”.⁵

¹ José Martí: *Obras completas. Edición crítica*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2000 (obra en curso), t. 2, p. 144. [En los casos posibles, las citas martianas se han cotejado por esta edición, representada por sus siglas, OCEC. El destaque en las referencias es de la autora. (N. de la E.)]

² Gabino Barreda: “Oración cívica”, en *El positivismo en México*, UNAM, México, DF, 2005, p. 40.

³ OCEC, t. 2, p. 266.

⁴ OCEC, t. 5, p. 100.

⁵ OCEC, t. 5, p. 286.

En esa época, el concepto de “raza” tomaba una definición cada vez más asociada a lo biológico y se alejaba de su contenido anterior a 1800, que se relacionaba más con la idea de estirpe, progenie, descendencia de un ancestro común, pueblo... uso que implicaba un sesgo hasta cierto punto sociocultural y que, con frecuencia y paralelamente, podemos hallar en textos martianos. Por fortuna, ello contribuiría a complejizar sus planteos sobre el concepto.

En Guatemala, lo vemos asumir esa connotación aplicada a grupos humanos unidos por factores no necesariamente morfológicos. Hallamos ese uso, por ejemplo, en “Patria y libertad. Drama indio”. El personaje de Doña Casta, mujer rica española, apunta sobre Martino, que es criollo: “odia a España, a Jesús, a *nuestra raza*”.⁶ Pedro, el independentista, al aludir a un noble, un cura y un doctor españoles, defensores de la colonia, los califica: “*raza de siervos con casaca*”.⁷

Al propio tiempo, estaría expresando una visión claramente biologicista en la caracterización de hombres y mujeres “distintos” que va conociendo, a cuyos rasgos físicos les atribuye significación moral o intelectual. Por ejemplo, en su “Diario de Izabal a Zacapa”, al definir la fisonomía de Lola, la mujer maya del arriero que lo traslada, reconoce que “su perfil es correcto, menuda la nariz, breve la boca, bien hecha la frente, aguda la barba”,⁸ pero son “perfecciones de la forma”, que hallaba “abrutadas por la incultura”.⁹ En sus posteriores “Reflexiones destinadas a preceder a los informes traídos por los jefes políticos a las conferencias de mayo”, Martí subrayaba la exigencia de erradicar esa presupuesta “incultura”: “las grandes necesidades de la República son el ensanche de la comarca cultivada, y *la educación de los espíritus incultos*”.¹⁰

Era obvio que los pertenecientes a la etnia maya no se correspondían con sus estándares estéticos y tampoco le simpatizaba su hermetismo defensivo. Describiría a los indígenas, una y otra vez, del mismo modo: “retraídos, tercos, huraños”,¹¹ “huraños, hoscas,

⁶ OCEC, t. 5, p. 114.

⁷ *Ibidem*, p. 126.

⁸ OCEC, t. 5, p. 54.

⁹ *Ídem*.

¹⁰ OCEC, t. 5, pp. 98-99.

¹¹ *Ibidem*, p. 99.

bruscos”—¹² aislamiento que obstaculizaba una asimilación que creía lógica y beneficiosa para esas comunidades.

En este sentido, el joven Martí se distanciaba de los criterios taxonómicos biologicistas absolutos respecto a esta posibilidad de ilustración y, al cabo, adiestramiento, de los indígenas. No achacaba lo que considerara su “miseria” —el modo de vida “atrasado” y su “ignorancia”— única y directamente a su índole racial, porque de haberlo creído habría considerado irreparable la “bestialidad” en la que había llamado “raza hermana” desde su estancia previa en México. Era una idea que se manejaba en la época, desde luego, que partía del convencimiento roussoniano de que se nace con capacidad para aprender, aunque sin saber nada.

En su resumen de estado de los departamentos de mayo de 1877, informa que aquellos jefes políticos habían sido convocados a opinar “sobre la indispensable asimilación de razas”;¹³ Martí se muestra muy asertivo respecto a las ideas consensuadas y la forma de llevarlas adelante: “creación, circulación y cambio de riquezas; *mejoramiento de la raza aborigen*” —lo que hace recordar expresiones semejantes habitualmente dirigidas al perfeccionamiento de razas ganaderas o de cultivos vegetales. Aceptaría por bueno el tratar de romper el repliegue indígena, aunque ello implicara la aplicación de crueles disposiciones, cuya gravedad niega de plano en ese mismo texto: “benévolos y humanos, en vez de desdeñar la pobre raza tanto tiempo azotada y olvidada, no la relegan a las selvas, *ni abruman sus espaldas con cargas ominosas*, sino procuran infundirles, concediéndosela, y llamándolos con avidez, la libre personalidad de que carecen”.¹⁴

En *Guatemala*, ensayo muy deudor de esos informes que reseñara, volvería a emplear semejante adjetivación —“ominoso”—, cuando se refiere al estado de retraso en que el indígena vivía respecto a la “civilización” ofrecida como modelo: no entendía el joven Martí lo “ominoso” que podría ser el proceso de supresión de sus identidades originales. Escribía: “Derribaré el *cacaxte* de los indios, el huacal *ominoso*, y pondré en sus manos el arado, y en su seno dormido la conciencia”.¹⁵ Más diría en su ensayo *Guatemala*: “La raza indígena,

¹² OCEC, t. 5, p. 283.

¹³ OCEC, t. 5, p. 96.

¹⁴ *Ibidem*, p. 98.

¹⁵ OCEC, t. 5, p. 239.

habituada por imperdonable y bárbara enseñanza, a la pereza inaspiradora y a la egoísta posesión, ni siembra, ni deja sembrar, y enérgico y patriótico, el Gobierno a sembrar la obliga”.¹⁶

Pese a sus declaraciones de concordancia con las medidas gubernamentales, resultaría imposible no percatarnos de pruritos implícitos y justificaciones respecto al comportamiento de los originarios. Su apreciación del “problema indígena” a esa altura comienza a intrincarse:

Son retraídos, tercos, huraños, apegados a sus tradiciones, amigos de sus propiedades, enemigos de todo Estado que cambie sus costumbres. Pero estos mismos defectos, estudiados en su origen, acusan las inapreciables cualidades de los indios. [...] ¿Cuándo la fidelidad, la lealtad y la constancia fueron en raza alguna, malas condiciones? Si hoy las emplean en rechazar toda mejora, es porque *los hombres que pretenden llevar las reformas a sus pueblos, son los mismos que en otro tiempo, de generación en generación, los han venido engañando, castigando y burlando*.¹⁷

Dentro de un razonamiento a todas luces pragmático, deslizaría una apreciación crítica.

Resulta rotunda su defensa del ladinaje, en cuanto adopción de la cultura hispana, lo que alienta el criterio de que su visión de la “raza” apuntaba en buena medida al sentido cultural.¹⁸ No podemos olvidar que esa convocatoria explícita a que los pueblos originarios

¹⁶ *Ibidem*, p. 259.

¹⁷ *OCEC*, t. 5, pp. 99-100.

¹⁸ “ser indígena o ser ladino no se reduce a una cuestión de raza y es una cuestión de la cultura adoptada por la gente que los diferencian para otras personas fuera de su comunidad. Es decir, por lo general, un observador cualquier no podría diferenciar la gente indígena de la gente ladina si no fuera por las pistas culturales exteriores que se exponen: el idioma, la ropa, el trabajo, etc. Conscientemente o no, unos optan por vivir de una manera más ‘occidental’, otros por seguir un estilo de vida más próximo a las tradiciones, normas y expectativas de las etnias indígenas y todavía otros caen en algún lugar en el continuo entre esos dos polos” (Jexson Ashley Engelbrecht: “[Re]visiones del debate interétnico latinoamericano”, Arizona State University, 2018. Disponible en: https://keep.lib.asu.edu/_flysystem/fedora/c7/194997/Engelbrecht_asu_0010E_17902.pdf).

se desculturizaran respondía a una estrategia política plenamente vigente en las repúblicas liberales.

Desde sus limitaciones, como adelantábamos, el joven Martí alcanzaría, por momentos, una visión avanzada, al enfocarse en otros factores extrarraciales coadyuvantes a la situación de los originarios, juicios que aparecerían gravados, además, por sus consideraciones éticas. La correlación entre estatus socioeconómico y raza se irían acentuando progresivamente en sus escritos: a sus ojos, ser indígena era ser intrínsecamente pobre e irrespetado, de manera que, por fuerza, aparecería como objeto de conmiseración. Por ejemplo, en el segundo segmento que citamos antes —proveniente de su ensayo *Guatemala*—, donde vuelve a calificar a los indígenas como “rémora”, iría más allá en busca de razones. Completamos, pues, el fragmento: “ellos son hoy la rémora, mañana la gran masa que impelerá a la juvenil nación. *Se pide alma de hombres a aquellos a quienes desde el nacer se va arrancando el alma. Se quiere que sean ciudadanos los que para bestias de carga son únicamente preparados*”.¹⁹

En concordancia con la necesidad de la consecución más rápida de una unidad social que permitiera que los esfuerzos de toda la población se dirigieran al supuesto “bien común”, se proclamaba “teóricamente” la fusión de las poblaciones distintas en una sola entidad nacional, aunque esta supuesta amalgama estuviera condicionada a particulares restricciones, mismas que Martí asume. No se lo veía como posibilidad de integración positiva de la cultura que aportaría cada “raza” —en pureza, cada etnia, según interpretamos—, sino de ciertos y muy determinados rasgos útiles, que debían nutrir el tronco básico de lo hispano. Se apostaba por una identidad utópica hispano-americana o latino-americana: la del *pueblo nuevo* a que Martí ya aludiría. No cabe dudar que se apropiaría de la tarea de proyectar esa imagen simbólica de unidad. En “Patria y libertad...”, mencionaba “la naciente raza” y se refería, evidentemente, a la hispano-americana.

Los discursos nacionalistas invisibilizaban las dramáticas subalternizaciones culturales dentro de sus propuestas de identidades compactas. Hallamos tal intención en “Patria y libertad...” donde dibujaría un evidente espejismo: le otorga al indígena roles protagónicos en la gesta anticolonial, cuando, en realidad, los desempeñó escasa y muy puntualmente, porque se trataba de una empresa

¹⁹ OCEC, t. 5, p. 286.

ajena. Era, justamente, lo que se esperaba de la pieza martiana concebida en celebración de la independencia —y lo que él ofreció.

En torno al posible aporte cultural concreto de las comunidades indígenas a la Guatemala de la época, sus apreciaciones parecen incongruentes. Por una parte, afirmaría en las mencionadas “Reflexiones...”, que los indígenas contemporáneos eran “industriosos, leales, *artistas*”,²⁰ y, más específicamente, en su ensayo *Guatemala, “naturalmente artistas*”,²¹ y que de ellos se tenía el “*amor a las artes*”,²² sin referir pruebas de ello. No incluye sus manifestaciones en el análisis de la cultura del país que realiza en ese propio ensayo. Solo describe allí al “*deforme, pero genioso* Neptuno de Julián Perales, talento artístico nativo”,²³ a quien disculpa así —por su procedencia “nativa”— su torpeza en el intento por imitar la estatuaría de tradición europea. Hace también explícita su subestimación en “Guatemala en París”, donde alude, apenas a los “*caprichosos* bordados y *elemental* industria de los indios”.²⁴

En la bien conocida carta a Valero Pujol, director de *El Progreso*, de noviembre de 1877, aduce argumentos relevantes respecto a cuál era su visión de las culturas originarias vivas: reconoce a los indígenas como legatarios de un espíritu —hálito o vigor atávico inconsciente— que aún debía encontrarse estancado, en estado larval; y que, igualmente, debía ser despertado: eran, cito, “herederos de artistas y maestros, de los trabajadores de estatuas”;²⁵ es decir, de una impronta distante en el tiempo. Teníamos, a su juicio, “de los de oscura tez [...] *amor a las artes*”:²⁶ una promesa, pero no un hecho cierto que mereciera ser descrito.

En *Guatemala*, solo se referiría a las manifestaciones ubicables dentro de las llamadas “bellas artes” y a la “alta cultura” —correspondientes con las teorías sobre belleza y gusto que compartían los que serían sus lectores. ¿Se adecuaría a ese universo destinatario o manifestaba su propio convencimiento? En el “Diario de Izabal a Zacapa”, no se había privado de confesar su percepción particular de lo bello, cuando rechaza la apariencia de la indígena maya,

²⁰ OCEC, t. 5, p. 100.

²¹ OCEC, t. 5, p. 287.

²² *Ibidem*, p. 240.

²³ *Ibidem*, p. 251.

²⁴ OCEC, t. 5, pp. 303-304.

²⁵ OCEC, t. 5, p. 190.

²⁶ OCEC, t. 5, p. 240.

porque su “presencia antiestética” molestaba su “*concepto de belleza pura, aristócrata*”.²⁷ Compartía entonces, presumiblemente, los criterios consensuados sobre arte y belleza.

Lamentablemente, poca oportunidad tuvo de ahondar en las creencias, tradiciones, normas de conducta, valores y, desde luego, expresiones artísticas de las comunidades indígenas que le fueran contemporáneas. Conocerlas de cerca, tal vez lo hubiera llevado a matizar y enriquecer precozmente sus planteos. De cualquier modo, las incongruencias halladas, justifican el recelo de cualquier estudioso que trate de ser medianamente objetivo. Condimentan dudas respecto a su convencimiento verdadero en torno a algunos de los criterios vertidos en textos que diera a conocer —su pieza teatral y los de índole periodística— y que, en cambio, vemos reevaluar parcialmente en documentos íntimos del mismo período. Sabemos que, en aquella carta a Valero Pujol, reconocería que, al menos en su artículo “Los Códigos nuevos”, había tenido motivos personales suficientes para no ser extremo en sus enjuiciamientos: “¡desventurado el que no sabe agradecer!”²⁸ [refiriéndose a la retribución a que se sentía obligado por la ayuda inicial que la élite intelectual y gubernamental le había prestado]; y continúa: “Cuando una sociedad vive entre dos extremos, el uno audaz—que adelanta, y el otro tenaz—que no camina, no se puede ser oportuno para todos”.²⁹ Fue una misiva sumamente honesta, especie de confesión de ideas amordazadas —presionado como se hallaba por solventar precariedades de su situación familiar—, por lo que resulta esclarecedora respecto a las opiniones e inquietudes reales martianas igualmente en otros aspectos, al ser cotejadas con las bien distintas de sus textos dados a la publicación. Asimismo, la correspondencia enviada a su amigo Manuel Mercado aporta tremendamente a este esclarecimiento. Permiten presumir el desarrollo subyacente de una conciencia paralela en el joven Martí, que se iba alimentando de sus experiencias, como destellos de una comprensión de nuestra América —entonces en ciernes y parcialmente reprimida— que, con el tiempo, alcanzaría consistencia y mejor definición.

²⁷ OCEC, t. 5, p. 62.

²⁸ OCEC, t. 5, p. 188.

²⁹ *Ibidem*, p. 190.

El pensamiento descolonizador de José Martí, una alternativa para el mundo de hoy

MARLENE VÁZQUEZ PÉREZ

Profesora y ensayista.
Directora del Centro de Estudios Martianos.

La primera condición *sine qua non* para la existencia de un pensamiento descolonizador es la plena conciencia de la valía, de la autenticidad de la cultura propia, y de las diferencias respecto a otras culturas. Desde muy temprano, con apenas dieciocho años, Martí dio muestras de tener muy claro la especificidad de nuestros pueblos, frente a la otra América:

Los norteamericanos posponen a la utilidad el sentimiento.—Nosotros posponemos al sentimiento la utilidad. // Y si hay esta diferencia de organización, de vida, de ser, si ellos vendían mientras nosotros llorábamos, si nosotros reemplazamos su cabeza fría y calculadora por nuestra cabeza imaginativa, y su corazón de algodón y de buques por un corazón tan especial, tan sensible, tan nuevo que solo puede llamarse corazón cubano, ¿cómo queréis que nosotros nos legislemos por las leyes con que ellos se legislan? // Imitemos. No!—Copiemos. ¡No!—Es bueno, nos dicen. Es americano, decimos.—Creemos, porque tenemos necesidad de creer. Nuestra vida no se asemeja a la suya, ni debe en muchos puntos asemejarse. La sensibilidad entre nosotros es muy vehemente. La inteligencia es menos positiva, las costumbres son más puras ¿cómo con leyes iguales vamos a regir dos pueblos diferentes? // Las leyes americanas han dado al Norte alto grado de prosperidad, y lo han elevado también al más alto

grado de corrupción. Lo han metalificado para hacerlo próspero. ¡Maldita sea la prosperidad a tanta costa!¹

Y esto lo dice alguien que aún no ha visitado los Estados Unidos, y que el único conocimiento que tiene de ese país proviene de referencias o lecturas.

Esa mentalidad descolonizadora y libertaria tiene entre sus muestras más tempranas la preocupación por la libertad de espíritu, que viene, en su criterio, de la cultura, del afán de superación de cada individuo. En uno de sus textos más citados y comentados sobre asuntos educativos, "Maestros ambulantes", dice: "Ser bueno es el único modo de ser dichoso. Ser culto es el único modo de ser libre. Pero, en lo común de la naturaleza humana, se necesita ser próspero para ser bueno".²

Y a seguidas da su criterio respecto a la prosperidad, que no se obtiene fácilmente, sino de la interacción difícil y constante, por lo arduo del trabajo, del hombre con la naturaleza. La única fuente de prosperidad que aprueba es esa, la del trabajo honrado. Es preciso detenerse en su concepto personal de prosperidad, que significa posesión de aquello que basta a la comodidad y a la satisfacción de las necesidades materiales, nunca es sinónimo de lo ostentoso o lo superfluo. Visto así, es contrario a lo que la mayoría entiende como tal, sobre todo en nuestros días, pues el consumismo demencial lo iguala con la opulencia de unos pocos, lo que quiere decir miseria de las grandes masas desposeídas, y un abismo de desigualdades cada vez más brutal.

Esa intención descolonizadora tiene otros puntos culminantes, como *La Edad de Oro*, que no es una mera revista de entretenimiento para niños y jóvenes, sino un proyecto cultural de grandes proporciones y contenido emancipatorio. Estaba dirigida a esos infantes de 1889, que serían los adultos del siglo xx, y a los que aspiraba a formar como ciudadanos cultos, capaces de conducir con originalidad y sabiduría el destino de sus respectivos países. Una revista donde se aúnan sabiamente lo americano y lo universal, la

¹ José Martí: *Obras completas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, t. 21, pp. 15-16. [En lo sucesivo, OC. (N. de la E.)]

² José Martí: *Obras completas. Edición crítica*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2011 (obra en curso), t. 19, p. 185. [En los casos posibles, las citas martianas se han cotejado por esta edición, representada por sus siglas, OCEC. (N. de la E.)]

vocación ética y la hondura reflexiva, el amor a la patria y a nuestros semejantes. No debe perderse de vista que en el mismo primer número aparecen “La *Ilíada*, de Homero” y “Tres héroes”, de manera que la épica clásica y la de nuestra historia continental alimentan simultáneamente la vocación heroica de los pequeños lectores.

De ese mismo año, aunque algo anterior, es su carta al director de *The Evening Post*, fechada en Nueva York, y publicada el 25 de marzo de ese año, que ha pasado a la historia como “Vindicación de Cuba”. Con ella respondía a los artículos “¿Queremos a Cuba?”, aparecido en *The Manufacturer*, de Filadelfia, el día 16, y “Una opinión proteccionista sobre la anexión de Cuba”, publicado el 21 en el periódico neoyorquino, en el cual este se hacía eco de las ideas anti-cubanas, profundamente irrespetuosas y racistas, expresadas en el anterior. Lo sorprendente es que ambos periódicos, adversarios entre sí, el primero vocero del proteccionismo, el segundo del libre-cambismo, estaban totalmente de acuerdo respecto a la supuesta inferioridad de los cubanos.

Realmente con “Vindicación...” Martí desmontó una campaña mediática, para decirlo en términos contemporáneos, que mal ocultaba la fabricación de un pretexto para intervenir en Cuba. Esos criterios sobre las supuestas “pereza”, “inutilidad”, “cobardía”, “incapacidad cívica”, de los cubanos, encubrían apetitos anexionistas de larga data, pues no es secreto para nadie que desde los mismos albores de los Estados Unidos como nación independiente existía el propósito declarado en muchos de sus prohombres de hacerse de la isla a toda costa.³

³ Sobre opiniones racistas respecto a los mexicanos véase J. Martí: “La república Argentina en los Estados Unidos.—Un artículo del *Harper's Monthly*”, *OCEC*, t. 27, pp. 32-33. Hablando de los periódicos norteamericanos y sus opiniones sobre nuestros países escribe: “antes bien, nos estudian e historian a meras ojeadas, y con mal humor visible, como noble apurado que se ve en el aprieto de pedir un favor a quien no mira como igual suyo. Así es que, siendo en verdad admirables la mayor parte de los pueblos de nuestra América por haber subido, entre obstáculos mortales a su condición presente, de los más oscuros y opuestos orígenes, no pasa día sin que estos diarios ignorantes y desdenosos nos traten de pueblecillos sin trascendencia, de naciones de sainete, de republicuelas sin ciencia ni alcance, de ‘pueblos de piernas pobres—como decía ayer Charles Dudley Warner hablando de México—‘escoria de una civilización degenerada, sin virilidad y sin propósito!’” (p. 32).

Y junto con la aparición de esta respuesta a la injuria, basada en argumentos sólidos, expresó más de una vez su intención de publicar un periódico en inglés, para hacer llegar al lector estadounidense nuestras verdades y contrarrestar las tendencias anexionistas, idea que no pudo materializar por falta de medios económicos.

Cuando le escribe a su amigo mexicano Manuel Mercado sobre este asunto, expresa ideas que pueden ser asumidas como lecciones de práctica política, a la vez que manifiesta su plena conciencia de la importancia de este texto dentro de su labor de alerta a nuestra América:

En las cosas de nuestra tierra se me ha calmado un poco el dolor, por el júbilo con que acogen mis paisanos la defensa de nuestro país que escribí, en la lengua picuda, de un arranque de pena: y parece que impuso respeto. Se la mando, para que Manuel se la traduzca. Este incidente viene a ayudarme para la publicación de *mi periódico, que por poco que cueste, me ha de costar mucho más de lo que tengo*. Con que se pague ¿qué me importa el trabajo, si es por nuestras tierras? *Lo que quiero es demostrar que somos pueblos buenos, laboriosos y capaces. A cada ofensa, una respuesta, del tipo de la que le mando, y más eficaz por su moderación. A cada asección falsa sobre nuestros países, la corrección al pie. A cada defecto, justo en apariencia, que se nos eche en cara, la explicación histórica que lo excusa, y la prueba de la capacidad de remediarlo. Sin defender, no sé vivir. Me parecería que cometía una culpa, y que faltaba a mi deber, si no pudiese realizar este pensamiento.*⁴

Por lo tanto, este proyecto martiano de pasar a la contraofensiva en el terreno comunicativo del enemigo, utilizando su propia lengua y códigos culturales con inteligencia y moderación, es de una actualidad y necesidad sorprendentes, práctica que debe ser explotada con la sabiduría y sistematicidad que merecen.

⁴ J. Martí: *Correspondencia a Manuel Mercado*, compilación y notas de Pedro Pablo Rodríguez y Marisela del Pino, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2003, p. 299. [Ver también en J. Martí: *Epistolario*, compilación, ordenación cronológica y notas de Luis García Pascual y Enrique H. Moreno Pla, prólogo de Juan Marinello, La Habana, Centro de Estudios Martianos/Editorial de Ciencias Sociales, 1993, t. II, p. 98. El destaque es de la autora (MVP). (*N. de la E.*)]

En el último trimestre de 1889 se desarrollaría la Conferencia Panamericana, o Congreso de Washington, como también se le conoce. El mismo se extendió hasta avanzado el 1890, y Martí escribió una serie de crónicas formidables sobre el cónclave continental, además de otros textos de diferente naturaleza, entre los que hay que destacar su discurso de homenaje a José María Heredia, pronunciado en Hardman Hall, Nueva York, el 30 de noviembre de 1889 y luego impreso en forma de folleto y distribuido entre los delegados.⁵ Era este un modo de contrarrestar la estrategia de deslumbramiento montada por los anfitriones, a la vez que por el lado afectivo vinculaba a los delegados con Heredia, con el cual compartían comunidad de orígenes. Así se sentirían orgullosos del bardo del Niágara, que en nuestra lengua cantó al portento como no lo ha hecho hasta hoy ningún anglosajón.

Sin duda alguna, otro de los documentos imprescindibles al respecto es su discurso conocido como “Madre América”, pronunciado el 19 de diciembre de 1889, en la Sociedad Literaria Hispanoamericana de Nueva York, en la velada de homenaje a los delegados de nuestros países.

En su afán por convencer a los diplomáticos de nuestra América de la “indiscutible superioridad” estadounidense, James G. Blaine, secretario de Estado del presidente Benjamín Harrison, y artífice de esa maniobra colonizadora, diseñó una estrategia de seducción y presión, que se inició con una gira por todo el país, en un tren de lujo, para que se visitara todo lo digno de verse, desde las Cataratas del Niágara, hasta los altos hornos de Pensilvania, sin olvidar grandes ciudades, como Nueva York, universidades, museos, etc. Con ello se pretendía afianzar un sentimiento de asombro, de admiración desmedida hacia Estados Unidos, a la vez que se fortalecía la convicción de la inferioridad propia en los visitantes, algo que Martí pudo constatar *in situ* por su trato directo con ellos y por la antigua amistad con más de uno, e influir positivamente en sus cambios de actitud.⁶ De ese modo el colonizador

⁵ Sobre ese particular, véase de Marlene Vázquez Pérez: *La vigilia perpetua: Martí en Nueva York*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2017, pp. 64-67.

⁶ Su influencia sobre los delegados latinoamericanos fue crucial, pues existían lazos previos de amistad y colaboración con algunos, como el venezolano Nicanor Bolet Peraza, a quien califica de “blainista confeso” (José Martí: *Epistolario*, ed. cit., t. II, p. 170) Probablemente se refiere

daba un primer paso, imprescindible para el éxito de sus objetivos a mediano plazo: sojuzgar el intelecto y el sentimiento, pero el emigrado subalterno, desde su exilio vigilante, trazaba sus propios planes defensivos, cuya validez alcanza desde el entorno inmediato de su momento histórico hasta nuestros días.

Ello explica el afán de Martí en ese discurso memorable por analizar en paralelo las dos Américas, la de Lincoln y la de Juárez, de manera que las causas históricas expuestas con singular vuelo poético ilustran por sí mismas las diferencias en los niveles de desarrollo de ambos territorios, y desmontan minuciosamente la falacia de la supuesta inferioridad de los pueblos del Sur.

La alusión a los residentes en los Estados Unidos tiene lugar en dos ocasiones. En la primera, se centra en los motivos personales de los individuos, totalmente legítimos. En la segunda, luego del deslumbrante recorrido histórico, en el que destaca las condiciones arduas en que se forjó nuestra América, apela, siempre apoyándose en mecanismos afectivos, a la responsabilidad ciudadana que implica vivir allí. Prestan también un servicio inestimable a la patria grande quienes se sientan orgullosos de ella: no vivirían nunca en el Norte “como *siervos* futuros ni como *aldeanos deslumbrados*, sino con la determinación y capacidad de contribuir a que se la estime por sus méritos, y se la respete por sus sacrificios [...]. En vano [...] nos *convida* este país con su magnificencia, y la vida con sus tentaciones, y con sus cobardías el corazón, a la tibieza y el olvido”.⁷

Este discurso ha sido leído y entendido en más de una ocasión como una suerte de pórtico de “Nuestra América”, el formidable ensayo, definidor de nuestras esencias, publicado en *La Revista Ilustrada de Nueva York*, el 1.º de enero de 1891, y replicado por *El Partido Liberal*, de México, el 31 de ese mismo mes. Es sabido que el objetivo primordial de ese texto se centra en la definición culturalógica de lo americano, a la vez que trazaba, desde la autoctonía, los nexos con la universalidad. Sentaba las bases de la soberanía continental en todas las esferas, a tal punto que expresaba la necesidad de un arte de gobierno propio, que habría que trabajar y perfeccionar desde dentro, si queríamos ser verdaderamente independientes,

a él en las líneas siguientes: “Ahora me convenzo,—dijo en la mesa del adiós un *yanquiniano convertido*,—de que me he pasado los años cazando mariposas”. Véase J. Martí: “Congreso de Washington. La última sesión”, OC, t. 6, p. 101.

⁷ OC, t. 6, p. 140. El destaque es de la autora (MVP).

puesto que la colonia había continuado viviendo en la república: esta debía luchar contra aquella y vencerla.⁸

No se trataba solo de haber conseguido la independencia política y económica de la antigua metrópoli, si bien este era el primer paso, indispensable para toda la oleada de transformaciones subsiguientes. El problema mayor a enfrentar era la descolonización mental, espiritual, cuyo proceso era mucho más lento y difícil que la propia batalla bélica. El cambio de mentalidad, la eliminación de esquemas ideológicos y de patrones culturales es más arduo que transformar la economía y demoler las estructuras legales y las ataduras políticas y militares derrotadas. Por eso, rebasado ya el medio siglo de independencia en el continente, las rémoras de la colonia continuaban interfiriendo en el desarrollo ulterior de nuestros países. Aunque pueda parecer exagerado, a más de 130 años del aserto martiano, y envueltas en disfraces “neo”, ese mismo lastre de devoción por el antiguo amo, o por el nuevo amo disimulado, es el que propicia el menosprecio de lo propio y la mirada hacia el Norte. Este se presenta de manera creciente en el imaginario continental, a merced, cada vez más, de la guerra cultural y del poder de los grandes medios de comunicación, como la Tierra prometida que no es. Esas influencias nefastas, unidas a las terribles desigualdades, crisis económica, escaladas de violencia, son las propiciadoras de las oleadas migratorias sucesivas, en busca de un ideal de felicidad basado únicamente en el disfrute de lo material, en el vivir el ahora, en la banalidad y el lujo.

La globalización neoliberal ha extendido por el planeta costumbres, festividades, modos de hacer y decir de los poderosos, que con su apariencia inofensiva y divertida pretenden imponer patrones de comportamiento e íconos culturales y simbólicos en los más diversos territorios. Lo que es tradición arraigada en Cuba no tiene por qué serlo en Estados Unidos, Gran Bretaña o Francia, y viceversa, pero la cultura de los centros de poder con su afán hegemónico termina imponiéndose y la resignación y aceptación fatalistas no son las soluciones.

Muchas páginas de crónica dedicó Martí a escribir sobre las celebraciones tradicionales en los Estados Unidos, pues para conocer

⁸ Véase José Martí: *Nuestra América. Edición crítica*, investigación, presentación y notas de Cintio Vitier, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2010, p. 12.

a profundidad a un pueblo, hay que ahondar en esas prácticas de la cultura popular. De este modo, son varias las dedicadas al Día de Acción de Gracias, al Christmas del norte, y sus diferencias respecto a las navidades de raigambre católica e hispana que se celebraban en nuestra América, al Decoration Day, ese día en que son recordados los muertos, principalmente aquellos que tuvieron una vida heroica, de servicio a la patria.

Desde hace algunos años el Halloween, que nada tiene que ver con nosotros, se ha comenzado a celebrar en la isla, y cada vez gana más adeptos entre la población joven. En ello puede haber ingenuidad, imitación de lo que se ve en el cine y sobre todo desconocimiento, pero lo que sí resulta indignante e inconcebible es que en nuestro país, con o sin intención, se legitimen disfraces del tristemente célebre ku-klux-klan, que con sus actos violentos ha aterrorizado a toda la población negra estadounidense durante más de un siglo. Desde su fundación en 1865, recién terminada la Guerra de Secesión, esta organización ha impuesto la ideología fascista de los supremacistas blancos y ha dejado tras sí una estela de infamia y dolor. Entre sus prácticas habituales desde entonces hasta hoy están los linchamientos, algo que Martí criticó duramente más de una vez a lo largo de toda su obra.

En 1894 publicó en *Patria* su artículo "La verdad sobre los Estados Unidos". Con él inauguraba la sección "Apuntes sobre los Estados Unidos", la cual apareció por primera vez en el no. 105, del 31 de marzo de ese año. En ella se publicaban traducciones de noticias procedentes de la prensa estadounidense, en las que se hablaba de hechos violentos en diversos estados de la Unión. Se destacan un secuestro y un motín en medio de elecciones para instancias territoriales de gobierno; muertos por disparos en una pelea entre dos facciones de republicanos en un distrito electoral; disturbios callejeros; el asalto al ayuntamiento en la ciudad de Denver, Colorado, por el ejército, entre otras nuevas sorprendentes. Sobresale en este número el linchamiento de un joven negro, acusado de asesinato, que esperaba el juicio en una cárcel de Pennsylvania. Se publica además el grabado, en cuyo pie reza, para mayor horror, que un niño preparó la horca.

Todo ello da fe de su labor de alerta a nuestra América, y de su denuncia del racismo entre los rasgos sociales estadounidenses que no deben ser imitados. Con esa labor vigilante desmitificaba al

coloso vecino, que no era modelo a seguir en las repúblicas norteamericanas y cuyo modo de vida no debíamos imitar jamás.

Al mismo tiempo, el ensayo “Nuestra América” desmontaba la dicotomía civilización *vs.* barbarie, que justificaba el racismo decimonónico y preparaba el terreno para toda la oleada colonizadora posterior.⁹

No obstante, quiero hacer una suerte de viaje a la semilla sobre este asunto, porque hay un texto muy anterior en el que Martí adelanta consideraciones que es muy necesario tener en cuenta. Una de las muestras más elocuentes del pensamiento descolonizador de José Martí es esta afirmación, procedente de un texto aún más temprano y de menor vuelo, titulado “Una distribución de diplomas en un colegio de los Estados Unidos”, aparecido en *La América*, Nueva York, en 1884. Diría allí:

la civilización, que es el nombre vulgar con que corre el estado actual del hombre europeo, tiene derecho natural de apoderarse de la tierra ajena perteneciente a la barbarie, que es el nombre que los que desean la tierra ajena dan al estado actual de todo hombre que no es de Europa o de la América europea: como si cabeza por cabeza, y corazón por corazón, valiera más un *estrujador de irlandeses* o un *cañoneador de cipayos*, que uno de esos prudentes, amorosos y desinteresados árabes que sin escarmantar por la derrota o amilanarse ante el número, defienden la tierra patria, con la esperanza en Alá, en cada mano una lanza y una pistola entre los dientes.¹⁰

Es de notar entonces que el pensamiento descolonizador y antimperialista de José Martí va dirigido no solo contra los Estados Unidos. Rechaza, obviamente, toda forma de colonización y dominación, en lo cual se incluye también a las potencias europeas, especialmente al entonces aún poderoso Imperio Británico, que ejerció la práctica atroz del cañoneo para reprimir la rebelión de los cipayos

⁹ Véase al respecto Marlene Vázquez Pérez: “Ni siervos futuros ni aldeanos deslumbrados: diálogo, descolonización y antirracismo en ‘Nuestra América’, de José Martí”, en *De surtidor y forja: la escritura de José Martí como proceso cultural*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, Cialc, UNAM, 2016, pp. 77-120.

¹⁰ OCEC, t. 19, p. 227.

en su dominio colonial en la India, a la vez que oprimía cruelmente a sus vecinos irlandeses. Y es además muy interesante la sutil ironía empleada para deslegitimar la supuesta superioridad del blanco opresor y “civilizado”, pues sus prácticas bárbaras lo convierten en digno acreedor de esos dos sustantivos, formidables por su fuerza expresiva y capacidad de denuncia: “estrujador”, “cañoneador”.

Cuando le cuenta a su amigo Manuel Mercado sobre el discurso conocido como “Madre América”, que pronunciara ante los representantes de nuestras repúblicas, dice:

—y era mi objeto, porque veo y sé, dejar oír en esta tierra, harta de lisonjas que desprecia, y no merece, una voz que no tiembla ni pide.—Y llamar la atención sobre la política de intriga y división que acá se sigue, con daño general de nuestra América [...]. Nadie me lo ve tal vez, ni me lo recompensa; pero tengo gozo en ver que mi vigilancia, tenaz y prudente, no está siendo perdida. [...] Pero mientras viva, velo. Quiero libre a mi tierra y a mi América libre.¹¹

Estas confesiones, escritas al amigo entrañable, demuestran cuán hondamente habían arraigado en él estas ideas descolonizadoras. No era solo una cuestión de naturaleza política, iban mucho más allá: pasaban por el sacrificio personal, la incompreensión de allegados y familiares, la angustia íntima de quién acometió esa labor de prevención a sabiendas de la magnitud del peligro y de la labor insidiosa del enemigo. Todo ello habla a favor de la extraordinaria talla humana de Martí y de su probidad como líder, acorazado en su sentido del deber.

Además, aun comprendiendo nuestra situación desventajosa, y tal vez por eso mismo, nunca perdió la objetividad al evaluar al

¹¹ J. Martí: *Correspondencia a Manuel Mercado*, ed. cit., p. 328. [J. Martí: *Epistolario*, ed. cit., t. II, pp. 174-175]. // Sobre la repercusión en Nueva York del discurso martiano, y la manipulación de su contenido con afán de desacreditar a José Martí, véase el artículo de Jacques-François Bonaldi “¡Cuando ‘Madre América’ levantaba ronchas!”. Disponible en: <http://www.josemarti.cu/dossier/cuando-madre-america-levantaba-ronchas/> (Consultado el 9 de agosto de 2022). [Ver también en *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, La Habana, no. 45, 2022, pp. 122-133. (N. de la E.)]

ávido vecino, y consideró injusto caer en sus mismas actitudes racistas y xenóforas, de menosprecio por los demás:

Ni ha de suponerse, por antipatía de aldea, una maldad ingénita y fatal al pueblo rubio del continente, porque no habla nuestro idioma, ni ve la casa como nosotros la vemos, ni se nos parece en sus lacras políticas, que son diferentes de las nuestras; ni tiene en mucho a los hombres biliosos y trigueños, ni mira caritativo, desde su eminencia aún mal segura, a los que, con menos favor de la historia, suben a tramos heroicos la vía de las repúblicas; ni se han de esconder los datos patentes del problema que puede resolverse, para la paz de los siglos, con el estudio oportuno,—y la unión tácita y urgente del alma continental.¹²

Esa objetividad le permitía evaluar con toda justicia el destino futuro de las dos Américas, y el de la nuestra debía regirse bajo el signo de la alerta y la previsión permanentes: “¿Se debe gruñir, regatear, porque un pueblo tan grande vigile por sus intereses? No: pero se debe vigilar,—porque al defender los suyos no viole los ajenos, y no construya su política como ha construido su riqueza sobre las ruinas de tantos”.¹³

No se trata de asumir como catecismo o receta mágica la palabra martiana, una tentación difícil de eludir cuando su verbo magnífico nos cautiva el oído, la razón y el sentimiento. Se trata de motivar la reflexión profunda en torno a ese legado, que si bien pertenece al siglo XIX, mantiene toda su vigencia, no solo por sus valores intrínsecos, sino porque muchos de los problemas medulares tratados por Martí continúan insolubles, y ello no significa negar las transformaciones culturales, en el amplio sentido del término, acontecidas en el siglo XX y lo que va de XXI.

Urge estudiar con sentido crítico nuestras realidades nacionales y también el todo continental; trazar estrategias de enseñanza de nuestra historia y de nuestra literatura desde dentro, desde nuestras verdades, pero con vocación universal; proteger la memoria histórica de saqueos y distorsiones interesados; continuar incidiendo en la esfera de la comunicación con medios propios, y ampliar su alcance estratégico; plantearnos, desde las diferentes disciplinas de

¹² J. Martí: *Nuestra América. Edición crítica*, ed. cit., p. 16.

¹³ OC, t. 22, p. 95.

las Ciencias Sociales, interrogantes que nos ayuden a definir qué podemos hacer en aras de una Humanidad mejor, más justa, más equitativa, y qué podemos aportar a ella desde nuestra América.

Por último, y no en último lugar, creo indispensable continuar perfeccionando las estrategias de difusión de la vida y la obra de Martí. Hay que barrer con las visiones esquemáticas, las citas descontextualizadas que no consignan las fuentes, las manipulaciones de su palabra para legitimar fines espurios, entre otros muchos males.¹⁴

Es preciso sobre todo, llegar con su obra a los lectores, como fue práctica habitual del propio Martí, con argumentos y con afectos, a la razón y al corazón. Solo así calará hondo y rendirá frutos perdurables su pensamiento descolonizador. Si estas notas fugaces consiguen motivar futuras inquisiciones, y sobre todo, despiertan iniciativas transformadoras a nivel sociocultural, habrán cumplido sus propósitos iniciales, pues solo pretenden abrir y prolongar un diálogo útil y reflexivo.

Sin duda alguna, el pensamiento descolonizador de José Martí, tanto por su contenido teórico, como por el ejemplo de civismo y eticidad, sigue siendo una alternativa para enfrentar los desafíos del mundo contemporáneo. Sobre esas bases, con creatividad, realismo y visión de futuro, se pueden hallar soluciones viables a muchos de los grandes problemas del aquí y el ahora.

¹⁴ Véase de Marlene Vázquez Pérez “¿Cómo comunicar la vida y la obra de José Martí?”. Disponible en: <https://www.cubaperiodistas.cu/index.php/2021/07/como-comunicar-la-vida-y-obra-de-jose-marti/>

Anotaciones para una historia del colegio San Pablo.

A 202 años del natalicio
de Rafael María de Mendive

YAMINA DAUMY MOJENA

Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana.

El colegio

En el año 1864 se abre la convocatoria a ejercicios de oposición para ocupar las plazas de Directores de Escuelas Primarias Municipales Públicas, tanto para niños como para niñas. En esta oportunidad, Rafael María de Mendive, se presenta ante la Junta Local de Instrucción Pública de La Habana para aspirar a la colocación como directivo de la Escuela de Varones.

El 13 de diciembre del propio año, el Sr. Gobernador Político, presidente del jurado especial nombrado para calificar los méritos de los solicitantes, elevó para su asenso la selección concebida: en la plaza de director de la Escuela de Varones a don Rafael María de Mendive, titulado en Licenciatura en Derecho y profesor de instrucción primaria superior; para la de primer ayudante a Miguel Ventura, maestro normal con título superior; para la de segundo ayudante a Manuel Sellén con el mismo título. En la plaza de directora de la

* Los textos que se presentan en esta sección revisten particular importancia porque divulgan aspectos relevantes sobre la infancia y formación de José Martí, alumno del colegio San Pablo, que hasta el momento son poco conocidos. (*N. de la E.*)

Escuela Superior de Niñas a doña Joaquina Díaz de Bort, que ostenta el título de Maestra Superiora, y para auxiliar de la propia escuela a doña Pilar de Respaldoza, maestra de Instrucción Primaria Elemental. La Sección de Gracia y Justicia de Instrucción Pública acepta la propuesta y la eleva con el fin de ser definitivamente publicada en la Gaceta Oficial.

Rafael María de Mendive Daumy, de cuarenta y cinco años de edad, con reconocida sensibilidad poética, asume la tarea formadora en una escuela para niños pobres y toma partido a favor de su patria. El ideal de la cultura tiene que ver con la integralidad y la aplicación real de las ideas éticas y patrióticas.

Unos meses después de serle otorgada la colocación y al inaugurarse la Escuela Primaria Superior de Varones el 19 de marzo de 1865, Mendive, en su primera alocución como director, expresa:

Convencido como estoy de que el espíritu de la época, por más que otra cosa se diga, es eminentemente práctico, habré de procurar, en cuanto a mis fuerzas esté, imprimir en la enseñanza que haya de darse a los niños que vengan a recibirla un carácter diametralmente opuesto al que por desgracia se observa en otras partes.¹

Así comienza a gestarse la idea de crear un colegio privado. A principios de 1867, Mendive, como director del Colegio Superior Municipal de Varones, inicia los trámites para obtener el permiso que requiere el establecimiento en esta capital de un colegio de primera clase destinado a impartir la segunda enseñanza, bajo la denominación de San Pablo. A este fin se dirige mediante una misiva al Gobernador Superior Civil, oficio que se promueve para conformar el expediente pretendido según los requisitos de la época. Además, necesita una autorización especial provisional para empezar este tipo de educación en el propio curso que comenzaría el 1.º de octubre. Tal propósito se materializa y consta en un expediente iniciado por Mendive el 14 de agosto de 1867.²

¹ Salvador Bueno: *Figuras cubanas. Breve biografía de grandes cubanos del siglo XIX*, Comisión Nacional Cubana de la Unesco, La Habana, 1974, pp. 150-151.

² Fondo del Museo de la Educación. Archivo Histórico de la Oficina del Historiador.

Excmo. Sor Gob^{or} Sup^{or} Civil= D Rafael M^a de Mendive Ldo en Derecho Civil y Canónico y Director de la Escuela Superior Municipal con el debido respeto ante V E expone que deseado establecer en esta Ciudad bajo la advocación de San Pablo un Colegio de Segunda Enseñanza de primera clase, ha formulado la adjunta reverente instancia en que suplica a S M la concesión del permiso que para ello se necesita documentándola con todas las justificaciones y comprobantes que requiere la ley vigente. Solo falta que V E se digne dar curso al expediente acompañándolo con el correspondiente favorable informe y como necesita el asunto correr sus trámites aquí y en el Ministerio ha de transcurrir el tiempo que queda hasta la apertura de los cursos en Octubre el exponente también pretende de V E autorización interina para poder abrir dicho Colegio el día primero de citado mes de Octubre. Portando= A V E Suplica se sirva mandar que se dé curso al adjunto expediente tramitándolo conforme a la ley y que interinamente y a reserva de la resolución de S M tenga también V E la bondad de concederle su superior permiso para abrir el Colegio el día primero del mes de Octubre inmediato como de gracia y justicia que espero merecer de la rectitud y bondad de V E. Habana 14 de agosto 1867_ Rafael M de Mendive. // Señoría_ D Rafael M^a de Mendive Ldo en derecho Civil y Canónico de la Universidad de La Habana Director de su Escuela Superior Municipal con el más profundo respeto ante V M parece y dice: Que deseoso de consagrarse a la educación de la juventud y queriendo dar más ensanche a la enseñanza a la que hace algún tiempo se dedica ha proyectado establecer en esta Ciudad un *Colegio de primera y segunda Enseñanza* de primera clase que se denominará de "San Pablo" y en el que se harán todas las clases necesarias conforme al Plan de Estudios de la Isla y los Reglamentos en observancia. Pero como para llevar a cabo este propósito y satisfacer sus deseos de propender de esta manera al bien público y del país necesita seguir la ley vigente del permiso previo de V M. el exponente no ha dudado en Ø venir a impetrar dicho permiso acompañando con su súplica toda la documentación que es necesaria = Por lo tanto = A V M suplica rendidamente se sirva concederle en vista del expediente instruido el permiso necesario para establecer en la Habana el *Colegio de primera clase, de primera y segunda enseñanza de "San Pablo"* que desea el exponente como es gracia y justicia que no

duda alcanzar de la bondad excelsa de V M . Habana 14 de Agosto de 1867 = Señora = A S R P de V M = Rafael M. de Mendive.

Por otra parte, le comunica al director del Instituto de La Habana, en igual fecha –14 de agosto de 1867– todo lo expuesto anteriormente, con la mención de las escrituras que acompaña al expediente.

La acreditación de sus buenas costumbres fue aportada por personalidades ilustres de la sociedad habanera de la época. Dieron testimonio a favor de la integridad de Mendive los abogados: José Bruzón, Carlos Navarrete Rozuay y el Lcdo. don Manuel González. A su vez el promotor fiscal no tuvo que alegar contra lo declarado por los testigos, y aprueba el informativo promovido por Mendive avalado por su irreprochable conducta.

El citado expediente, de gran valía para la vida que se esperaba desarrollar, incluye una copia del Reglamento propuesto para regir el orden en el Colegio y está concebido para las dos enseñanzas, la primaria y la segunda, de primera clase; asimismo debía ser admitido según la observancia de la época. Fue constituido antes de la aprobación y en él, Mendive, expresa cómo quería que fuera su escuela.

La preocupación de Mendive por educar y formar lo llevó a tener en cuenta la posibilidad de aceptar alumnos internos y externos; preparar a la niñez desde su etapa inicial hasta la juventud y ofrecer una docencia de primera clase con los mejores medios de enseñanza empleados en la época: “el local reúne las condiciones convenientes higiénicas, y como esto además de ser notorio, pues la casa de la calle Prado 88 en que va a abrirse el Colegio de San Pablo ha servido durante muchos años para acreditado de San Fernando, ha de ser objeto de una visita de inspección, según el artículo 191 del Reglamento”.

Además, para validar y hacer satisfactoria la autorización requerida por un colegio de este tipo se debía presentar el catálogo de los profesores que impartirían clases; demostrar que la institución tenía los medios materiales de enseñanza necesarios como lo establecía el artículo 193 del Reglamento, así como efectuar el pago de la fianza de setecientos cincuenta pesos estipulado en el artículo 192.

El 23 de agosto de 1867 se comunica al Director General de Administración “que el local es suficiente y que el Reglamento que presenta no contiene ninguna disposición en contradicción con el

general". El 28 de septiembre, el Excmo. Sr. Gobernador Superior Civil Interino de acuerdo con el dictamen de la Sección de Gracia y Justicia de la Junta Superior de Instrucción Pública, concede al Lcdo. Rafael María de Mendive la autorización Provisional, en espera de la resolución del Gobierno de su majestad, para establecer en esta capital bajo la advocación de San Pablo un colegio de segunda enseñanza de primera clase bajo su dirección literaria.

La primera propuesta de profesores que ejercerían en el colegio, debía ser aprobada por el director del instituto de segunda enseñanza, e igualmente por el Gobierno Superior Civil. Mendive emite así su primer claustro de profesores (ver anexo 3).

Al mismo tiempo debía poner en conocimiento de las autoridades la reputación de los doctores don Jesús Benigno Gálvez, don Joaquín Fabián de Aenlle y don José Ignacio Rodríguez, con su consentimiento para impartir la segunda enseñanza. Aunque era innecesario comprobar sus títulos y su autorización, puesto que se trataba de profesores con méritos reconocidos, lo que también sucedía con respecto a don Roberto Escobar y Castro, que fue catedrático de las Escuelas Profesionales. Los dos asignados para impartir las lecciones de lengua inglesa y francesa no precisaban por reglamento aprobación alguna. El licenciado don Anselmo Suárez Romero, el presbítero don José Valdés, don Claudio Vermay y don José Cabello estaban validados, según quedaría registrado en un término muy breve.

Este primer curso del colegio San Pablo contó con una matrícula inicial de once estudiantes, a la cual se le incorporaron alumnos en el transcurso del año. Desde su primer mes en funcionamiento estaba entre ellos el joven Martí, quien fuera anteriormente discípulo de Mendive (ver anexo 4).

A finales de septiembre se retrasaron los trámites por causa de algunos contratiempos: aún no constaba que se hubiera realizado el depósito de la fianza ni presentado el catálogo de los medios materiales de instrucción exigidos en los artículos 193 y 194 del Reglamento para el establecimiento de Colegios de Segunda Enseñanza; así mismo, el doctor don Jesús B. Gálvez ya había superado el número máximo de lecciones permitidas que previene el artículo 202. Todo ello imposibilitó elevar a la aprobación del Gobierno la apelación de Mendive.

El 3 de octubre de 1867 se remite al Director del Instituto de Segunda Enseñanza el listado de los medios materiales de enseñanza

(ver anexo 2), también se le comunica que don Jesús B. Gálvez estaba ya expedito para desempeñar en esta entidad la cátedra asignada, y con esa fecha gestionaba lo necesario para la presentación de la fianza convenida en el reglamento, lo cual se acreditaría con la carta de pago correspondiente.

En misiva del 4 de noviembre de 1867, dirigida al director general de administración, Mendive explica las causas que le han impedido entregar la fianza, entre ellas se encuentran los pagos con vistas a dotar al establecimiento de los utensilios más esenciales de los gabinetes de las asignaturas de Física, Química e Historia Natural; por ello no contó con la cantidad suficiente exigida en tales casos, e insta a tener en cuenta las razones expuestas para autorizarle a comenzar las clases de segunda enseñanza en el colegio San Pablo, además de pedir tres meses de prórroga para la prestación de la fianza que se demanda.³

Transcurren varios días y no recibe respuesta a su petición, por lo que el 25 de noviembre de 1867 agrega que su caso no es aislado, que casi todos los directores de colegios han alcanzado plazos mayores para pagar la fianza que la ley exige

que solo los créditos que tiene con el Ayuntamiento por sueldos no devengados exceden con mucho al valor de la fianza. Se comprenderá en circunstancias tan críticas y teniendo en cuenta el estado de la plaza en que el dinero no se encuentra sino a precios ruinosos no queda la que suscribe más esperanza que la que pueda ofrecerle la notoria ilustración de VE, y a esa ilustración apelo, porque nunca los ejemplares pudieran aplicarse con mayores fundamentos de equidad. La enfermedad reinante es causa de que las propiedades urbanas del exponente se encuentren desalquiladas. Los gastos que le ha causado el colegio son numerosos: hace cinco meses que no devenga sus haberes y por último la imposibilidad a precios admisibles le obliga a suplicar a VE se digne por todas las razones de equidad y justicia ya indicadas concederle solo dos meses de plazo para la prestación de fianza, autorizándole en tanto en debida forma por ser gracia y justicia.⁴

³ Archivo Nacional de Cuba. *Fondo Instrucción Pública, leg. 196, exp. 12497.*

⁴ Ídem.

Finalmente, se le concede dos meses de plazo para sufragar la fianza del colegio a partir del 30 de diciembre de 1867 con la salvedad de que esta dilación no trasmita perjuicio alguno a sus alumnos por el tiempo que ha estado el establecimiento sin el requisito de autorización.⁵

En documento fechado 3 de febrero de 1868 se da a conocer al Director del Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana el nuevo plantel de profesores del colegio San Pablo de segunda enseñanza con las asignaturas correspondientes a cada uno de ellos (ver anexo 7).

Aparece en este nuevo cuadro el presbítero don José Mariano Domínguez, padre adoptivo de Fermín Valdés Domínguez. En el resto del profesorado figuran catedráticos del Instituto o de la Real Universidad o se consignan sus autorizaciones en esa Secretaría (ver anexo 3).

El 30 de septiembre de 1867 se entregó la relación de los alumnos matriculados en este primer curso para la segunda enseñanza (ver anexo 4). Reporta una cantidad inicial de once estudiantes que se incrementa con el transcurso del tiempo.

Según revela el registro del colegio en el instituto de segunda enseñanza se consigna, una vez concluye el año académico, la matrícula de sus respectivos alumnos, asignaturas cursadas, día del examen y calificación obtenida.

Se sumaron a la inscripción oficial:

- Enrique Ortega Casanova, de once años, natural de Pinar del Río, cursa el primer año y una asignatura del segundo año;
- Francisco Cárdenas de la Luz, diez años, de La Habana, en primer año;
- Gabriel M. Rodríguez Nin y Pons, trece años, de La Habana, en tercer año;
- Fermín Valdés Domínguez, catorce años, de La Habana, en tercer año;
- Antonio Carrillo O'Farrill, trece años, de La Habana, en tercer año;
- Matías Rubio Valdés, trece años, de Guanés, en tercer año;

⁵ Ídem.

- Dionisio Rossié Hernández,⁶ trece años, de La Habana, en tercer año;
- Julián Madam O'Sullivan, de diecinueve años, de La Habana, en quinto año.

La matrícula final estaba integrada por cinco estudiantes en primer año; dos en segundo; once en tercero, de ellos cuatro cursaban asignaturas de cuarto año y tres en estudios de quinto, más otro que asistía solo a las materias del quinto año; en total diecinueve estudiantes.

Conjuntamente con los trámites de aprobación del colegio, Mendive atravesó por contratiempos económicos que afectaron el cumplimiento en tiempo de los pagos necesarios.

Computan además los gastos del mobiliario, los alquileres, los sueldos... La epidemia que azotó la ciudad en el mes de octubre en que se abrieron los cursos repercutió negativamente en lo que hubiera sido una inversión productiva, pues afectó la incorporación de más alumnos, el colegio era incapaz de cubrir los gastos. De forma general el clima era de celos y dudas ante lo nuevo en materia de tomar riesgo en desembolsos, y la guerra independentista no propiciaba la confianza en los negocios.

Mendive debía disfrutar del sueldo como director de la Escuela Superior Municipal de Enseñanza Primaria, pero el Ayuntamiento detuvo la retribución por el precario estado en que se hallaba, por tanto ni se le otorga la asignación para la casa (con atraso desde el anterior mes de agosto), como tampoco se le abonan sus sueldos correspondientes a cuatro meses. En dicho proceso, Mendive pone todos sus bienes en concurso necesario, entregándolos a sus acreedores para que dispongan de ellos. Tal escritura se firma el 3 de febrero de 1868.

Al llegar al gobierno de su majestad la reina la petición para el establecimiento del colegio (que solo contaba con la autorización provisional) fue denegada hasta lograr el cumplimiento de todos

⁶ El *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, en su entrega no. 11, 1988, reproduce la carta de este condiscípulo de Martí que ofrece su testimonio sobre aquel alumno excepcional. Escrita en 1901 y publicada en el diario matancero *El Republicano Federal*, propiedad de Dionisio M. Rossié, se conserva en la Biblioteca Nacional José Martí de Cuba. (*N. de la E.*)

los parámetros establecidos en el Reglamento para la Instrucción de Segunda Enseñanza en Colegios Privados. La Real Orden (RO), emitida el 11 de marzo de 1868, notificó que se ha informado al licenciado Rafael María de Mendive. El Gobernador Superior Civil ordena, el 3 de abril 1868, que se practique lo establecido por su majestad.

Al ser revocada la autorización provisional, para que no se perjudiquen los estudiantes se les permite trasladar su matrícula a otros colegios de igual rango.

El 18 abril de 1868, como consecuencia del resultado de la Real Orden, Mendive pide nuevamente que se le conceda a su colegio la autorización provisional, comprometiéndose a cumplir el primer día hábil las dos condicionantes que se exigen: 1) presentación en el instituto de más documentos relativos a su profesorado; 2) carta de pago de depósito de la fianza. Suscribe que entiende la desaprobación y remarca que queda pendiente hasta llevar a efecto lo establecido por la soberana.⁷

El 21 de abril, Mendive adjunta por duplicado el cuadro de profesores de su colegio con las firmas de sus integrantes y la carta de pago que evidencia haber saldado la fianza de mil cuatrocientos escudos que se le exigía. Solicita el permiso que le fue denegado en virtud de lo dispuesto en Real Orden de 11 de marzo último, con ello cumple con lo establecido por la soberana.⁸ Finalmente, el Sr. Director Gral. de Admón. dio su autorización para que se continuaran las clases de segunda enseñanza en el colegio San Pablo.

El motivo de exigir por duplicado el cuadro de profesores de los colegios con sus respectivas firmas tiene como objetivo enviar una copia al Gobierno y archivar otra para tener constancia de cuáles son los profesores aprobados que deben figurar en el anuncio que se publica en la Gaceta conforme al reglamento. La rúbrica de cada uno de ellos era el único medio de evitar los inconvenientes que antes sucedían debido a los casos en que un profesor era presentado por varios colegios para dar mayor número de clases que las permitidas por el artículo 202 del reglamento. Lo dispuesto, según la experiencia, evita de cierta manera la indisciplina.

⁷ Archivo Nacional de Cuba. *Fondo Instrucción Pública, leg. 208, exp. 13246.*

⁸ Ídem.

El director del instituto de segunda enseñanza está de acuerdo con la modificación en el cuadro de profesores y porque se establece la autorización necesaria, tampoco tiene algo que objetar a la Sección de Gracia y Justicia; considera todo en regla y perfectamente acomodado a las disposiciones vigentes, por tanto, accede a la referida pretensión tras consultar al Gobierno y a SM.

El 14 de mayo 1868 se remite al excelentísimo Sr. Ministro de Ultramar, en cumplimiento de la Real Orden de 11 de marzo, el amplio expediente promovido por el Sr. Rafael María de Mendive para establecer un colegio de segunda enseñanza con la denominación de San Pablo, al que se adjunta la copia de la constancia de pago de la fianza señalada en el artículo 193 del reglamento, el cuadro de profesores (ver anexo 5) y los informes del Director del Instituto y del Vicepresidente de Instrucción Pública; además de notificar la disposición de la Real Orden, cumplida en todos sus mandatos, que le concede nuevamente la autorización provisional para instituir el colegio.

Finalmente, el 24 de septiembre de 1868, llega la comunicación, con el timbre de la Sección de Gracia y Justicia de la Dirección de Administración, dirigida al Sr. Director del Instituto de esta ciudad.

El Ministerio de Ultramar informa al Excmo. Sr. Gobernador Superior Civil, con fecha 19 de agosto último, la Real Orden siguiente:

Excmo. Sr._ Dada cuenta a la Reina q.D.g. de la carta de VE número doscientos cincuenta en la que manifiesta haber autorizado a D. Rafael María de Mendive para establecer en esa capital y bajo su dirección un colegio privado de 2ª enseñanza titulado San Pablo. SM oído el parecer del Real Consejo de Instrucción Pública y conformándose con él, *ha tenido a bien aprobar la autorización concedida* por VE debiendo justificar antes al interesado que cuenta con los medios materiales, la enseñanza y que el cuadro de profesores es completo teniendo al mismo tiempo todos ellos aptitud legal para dar la enseñanza privada. Es así mismo la voluntad de SM se haga presente a VE la necesidad de que cesen de dar lecciones privadas los catedráticos que no se hallen debidamente autorizados debiendo remitirse a este Ministerio un estado de los que en la actualidad lo estén. // Y lo traslado a VS para su conocimiento y a fin de que se acrediten los extremos que se expresan en el anterior inserto. // Dios guíe a VS m a.

Sin embargo, ya estaba por comenzar el segundo curso académico de San Pablo con una matrícula inicial de treintaicuatro estudiantes, que posteriormente se incrementa a treintaisiete.

En enero de 1869, Mendive fue apresado y deportado en abril de ese mismo año con acusaciones relacionadas con los sucesos acaecidos en el teatro Villanueva.

La última noticia relativa al colegio es la carta de Micaela Nin, como apoderada de su esposo, en la cual refiere que recibe del Sr. Director del Instituto de Segunda Enseñanza de esta ciudad, Rafael María de Mendive, el 28 de mayo de 1869, la constancia de pago correspondiente al colegio San Pablo, que asciende a mil cuatrocientos escudos. Al parecer el colegio liquidó su último desembolso de fianza en este mes.

Concluyen así dos cortos años en relación al tiempo, pero inmensos en los logros de acciones, ideas, hermandad, patriotismo y crecimiento de cubanía, en parte distinguida de una generación que no cedió en su empeño de poner su conocimiento para alcanzar una patria con igualdad de libertad para todos.

Anexo 1

Reglamento para el colegio privado de San Pablo de primera y segunda enseñanza de primera clase

Capítulo 1.º Enseñanza primaria

Artículo 1.º Doctrina cristiana - Nociones de Historia sagrada - Lectura - Escritura - Principios de Gramática castellana en ejercicios de Ortografía - Principios de Aritmética con el sistema legal de pesas y medidas - Geografía de la Isla y particular de España.

2.º. Primaria Superior - Ampliación de las materias antedichas - Nociones de agricultura Industria y comercio - Principios de Geometría Dibujo lineal y Agrimensura - Historia de España y de la Isla - Nociones generales de Física e Historia natural - Calculo Mercantil y Teneduría de Libros.

3.º Segunda Enseñanza -

1.º año - Gramática castellana - Gramática Latina - Doctrina cristiana e Historia sagrada - Principios y ejercicios de Aritmética.

2.º año - Gramática castellana - Gramática latina - Geografía descriptiva - Principios y ejercicios de Geometría.

3.º año - Aritmética y Álgebra - Ejercicios de análisis traducción latina - Lengua Griega - Historia Gral. y particular de España.

4.º año - Retórica y Poética - geometría y trigonometría rectilínea - Traducción de Lengua Griega.

5.º año - Psicología Lógica y Filosofía moral - Física y Química - Historia natural - Astronomía - Idiomas - Inglés - Francés - Alemán - Italiano - De adorno - Dibujo natural - Pintura - Música - Esgrima - Declamación.

Capítulo 2º. Personal del Colegio

Artículo 1.º - Director - Vice-director - Profesores - Prefecto - Capellán - Conserje y demás empleados y sirvientes necesarios para el orden interior del Colegio.

2.^{do} Todos estos empleos serán provistos por el Director bajo su responsabilidad.

3.^{ro} Del Director – El director hará cumplir fielmente a cada uno y a todos los funcionarios sus deberes respectivos cuidando la completa observancia de este Reglamento.

4.^{to} Del Vicedirector – El Vicedirector desempeñará en caso de enfermedad o ausencia del Director las mismas funciones de este.

5.^{to} De los profesores – 1.^{ro} Los Profesores entrarán en las clases cinco minutos antes de que estas comiencen- 2.^{do} Adoptaran en su enseñanza los métodos y sistemas señalados por el Director - 3.^{ro} Asistirán con asidua constancia a sus respectivas clases y en caso de imperiosa necesidad justificarán la causa que les impida el cumplimiento de sus tareas pasando oportuno aviso al Director - 4.^{to} Todos los días llevarán una lista de asistencia anotando los alumnos que no concurran a las clases - 5.^{to} Llevarán un libro notas donde escribirán diariamente la conducta moral y literaria de los discípulos durante las clases y se enviará todos los sábados un estado al Director - 6.^{to} Indicarán el Director las mejoras que crean oportunas para el perfeccionamiento de métodos y sistemas y mejoramiento moral e intelectual de los discípulos - 7.^{mo} Adoptarán modales corteses y urbanos sin herir la delicadez de los alumnos con palabras ofensivas y mucho menos con penitencias injuriosas - 8.^{vo} No podrán aplicar otras correcciones que las tres primeras de que trata este Capítulo 7.^{mo}.

6.^{to} Del Prefecto – 1.^{ro} El prefecto se levantará un cuarto de hora antes de la señalada a los colegiales - 2.^{do} Dada la hora de levantarse los alumnos los llamará inmediatamente cuidando no empleen más tiempo del señalado en el Reglamento para asearse y vestirse - 3.^{ro} Así que salgan del dormitorio los hará rezar las oraciones de la mañana con la debida atención y compostura - 4.^{to} Concluidas las oraciones los llevará al salón del desayuno procurando mantener el orden necesario. - 5.^{to} Terminado el desayuno acompañará a los niños al salón de estudios permaneciendo con ellos hasta comenzar las clases y cuidando se observe lo prevenido en el Reglamento. - 6.^{to} En las horas de la comida cuidará que observen la compostura necesaria evitando todo desorden. - 7.^{mo} En el recreo estará con los alumnos que no estén privados de asistir a él cuidando que los penitenciados queden en el departamento destinado para el efecto sin impedirles la expansión natural en las horas de solaz aunque sin salirse de los límites de la prudencia. - 8.^{vo} En el servicio doméstico

hará cumplir sus respectivas obligaciones a los sirvientes que intervienen en la asistencia de los niños consultando con el Director todo lo que exige una notable alteración en la parte económica. - 9.^{no} Acompañará diariamente en las horas que menciona el Reglamento a los que vayan a visitar a sus condiscípulos en la enfermería. - 10.^{no} A la hora indicada para el descanso los llevará al dormitorio donde alternarán con el auxiliar en la vigilancia nocturna.

7.^{no} Del Capellán. - serán sus obligaciones. 1.^{ro} Instruir a los alumnos en la moral cristiana y explicarles los dogmas de nuestra santa religión - 3.^{ro} Dirigirlos por la senda de la virtud persuadiéndolos de que solo con su práctica se consigue la felicidad temporal y eterna.

8.^{vo} Del Conserje - 1.^{ro} El Conserje será encargado del aseo y limpieza de las piezas de estudio, dormitorios salones &ª corriendo con el alumbrado, guarda capas &ª. - 2.^{do} Será también de su cargo la correspondencia y anuncio de visitas teniendo a su cargo y bajo su responsabilidad los útiles del Colegio.

Capítulo 3.^{ro} De los alumnos

Artículo 1.^{ro} - *Sus obligaciones* - 1.^{ro} Asistir con puntualidad al Colegio en las horas que marque el Reglamento interior. - 2.^{do} Ser igualmente exactos en la asistencia a las clases permaneciendo en ellas con la debida compostura y atención necesarias a fin de no hacer infructuosos sus estudios. - 3.^{ro} Obedecer lo que el Prefecto les ordene cuando se encuentren fuera de clases y en todo lo relativo a la policía interior del Colegio. - 4.^{to} Cuidar del mayor aseo en su persona, en su ropa y demás efectos que pertenezcan. - 5.^{to} Cuidar de no injuriar a sus condiscípulos, ni mucho menos acusarlos voluntariamente por faltas que en su presencia hubieran cometido.

Artículo 2.^{do} - *Su admisión.* - 1.^{ro} Se admitirán alumnos externos y medios pupilos. - 2.^{do} Todo alumno deberá presentar a su ingreso en el Colegio su fe de bautismo y una certificación de haber sido vacunado. - 3.^{ro} No se admitirá al que sea menor de siete años, ni mayor de veinte, así como tampoco a los que padezcan enfermedades contagiosas o que hayan sido despedidos de otros colegios por faltas graves. - 4.^{to} Los pupilos pagarán treinta pesos mensuales satisfechos por trimestres adelantados. - 5.^{to} Los medios pupilos pagaran veinte y cinco pesos en los mismos términos y los externos

ocho pesos cuatro reales al mes. - 6.^{to} No podrá exigirse rebaja de las cuotas mencionadas en los dos anteriores artículos por causa de enfermedad o asueto que no pase de un mes, pues por regla general el que asista un solo día, quedará obligado al pago por completo de la pensión. - 7.^{mo} Será obligación de los padres de familia o encargados de los alumnos el pago de las matrículas y derechos de examinar de aquellos que sigan carreras literarias.

Artículo 3.^{ro} - Serán alimentados o instruidos en todos los ramos consignados en los capítulos 1.^{ro} y 2.^{do} por las personas ya expresadas con excepción de los que se pagarán por separado en la forma siguiente:

Música instrumental \$ 5
Solfeo y piano \$ 5
Dibujo natural y de paisaje \$ 4. 25 ¢
Pintura 8 - 50 ¢
Esgrima 4 - 25 ¢

Artículo 4.^{to} - Para evitar molestias a los padres de familia que no quieran ocuparse de ello se proveerá además a los alumnos por una sola vez y por la cantidad de \$34 de los efectos consiguientes:

Catre con forro y armadura
Carpeta para escribir o guardar sus libros
Porcelana tabor &^a
Pizarra de mano
Tenedor, cuchillo, cuchara y vaso
Tina para lavarse los pies
Lavamanos

Artículo 5.^{to} Los alumnos solo tendrán derecho al uso de los muebles indicados siendo obligación del Colegio conservarlos en buen estado.

Artículo 6.^{to} Se proveerá gratis del papel, plumas, lápiz y tinta a todos los alumnos que los necesitaren.

Artículo 7.^{mo} Por el uso del cubierto y vaso pagarán igualmente los medios pupilos ocho pesos cuatro reales.

Artículo 8.^{vo} Será de cuenta de sus padres o tutores el lavado de la ropa, adquisición de libros y de todo lo que sea necesario para su uso y enseñanza.

Artículo 9.^{no} Todos los alumnos deberán traer a su entrada los efectos siguientes:

- Una levita o chaqueta negra
- Un sombrero o cachuchos según la edad que tenga
- Dos centros blancos
- Tres mudas de ropa de color
- Una almohada
- Dos fundas
- Cuatro sábanas
- Dos frazadas
- Una colcha de algodón
- Dos toallas
- Dos paños de pies
- Dos cepillos, uno para la ropa y otro para los dientes
- Dos pares de zapatos
- Un saco de noche

Artículo 10.^{mo} Todas estas prendas deberán estar marcadas con las iniciales del nombre y apellido del alumno.

Capítulo 4.^{to} Distribución del tiempo

Artículo 1.^{ro} Días de trabajo

Se levantarán a las cinco de la mañana

De 5 a 6 aseo personal

De 6 a 6½ tomarán café o té

De 6½ a 8 estudio

De 8 a 10 clases

De 10 a 11 almuerzo

De 11 a 1 clases

De 1 a 1½ descanso y fruta

De 1½ a 2 estudio

De 2 a 4 clases

De 4 a 5 comida

De 5 a 7 recreo y pases alternando con las clases de adorno

De 7 a 8 estudio

De 8 a 8½ cenarán y rezarán sus oraciones para acostarse enseñada excepto los que voluntariamente quieran quedarse estudiando hasta las diez.

En invierno se levantarán a las 5½

De 5 a 7 de la tarde podrán ser visitados por sus padres, encargados o amigos de sus familias.

Artículo 2.^{do} Domingos y días de fiestas

Se levantarán a las 6

De 6 a 7 su aseo personal

De 7 a 7½ misa

De 7½ a 10 paseo o recreo

De 10 a 11 almuerzo

De 11 a 1 estudio, arreglo de libros y correspondencia con sus familias

De 1 a 4 recreo

De 4 a 5 comida

De 5 a 7 visitas, paseos o recreo

De 7 a 8 estudio

De 8 a 9 cena y rezo

A las 9 todos sin excepción se acostarán

Capítulo 5.^{to} Exámenes

Artículo 1.^{ro} - Los exámenes generales o públicos tendrán efecto en el mes de junio, en cuya época concluyen los cursos académicos.

- Los habrá así mismo privados cuantas veces se crea necesario teniendo derecho de asistir tanto a unos como a otros los padres de familia y cuantas personas se interesen por la enseñanza pública.

Artículo 2.^{do} - Vacaciones - Habrá tres vacaciones en el año; la primera desde el jueves de la semana de Dolores hasta el día tercero de Pascuas de Resurrección incluso; la segunda será de 15 días solamente empezando desde aquel en que se den por terminados los exámenes generales del Colegio en el mes de junio, y la tercera desde el 20 de diciembre hasta el primer día hábil después de Reyes en que se abrirán de nuevo las clases.

Artículo 3.^{ro} - Asuetos - Serán de asuetos los días de cumpleaños de SM la Reina D^a Isabel G^a y los tres días de Pascuas de Pentecostés

el carnaval y todos los domingos del año, pudiendo salir los que hayan cumplido bien durante la semana, acreditándolo con los vales respectivos y contando con la agencia de sus familias, cuya salida será después de haber oído misa en el colegio debiendo regresar el lunes a las 7 de la mañana, aunque sea día de media fiesta.

Artículo 4.^{to} - Los medios pupilos deberán estar en el colegio a las 6 de la mañana en verano y a las 7 en invierno para retirarse de él a las 7 de la tarde.

Artículo 5.^{to} - Alimentos - Los alimentos serán abundantes y sanos.

Artículo 6.^{to} - El desayuno tendrá lugar después de asearse y hacer la oraciones en el Oratorio sirviéndose el alumno a las diez y la comida a las cuatro de la tarde. - Cenarán a las ocho de la noche, tomando en invierno café o té y en verano dulces y pan.

Capítulo 6.^{to} Disposiciones generales

Artículo 1.^{to} - Se prohíbe el uso del dinero, prendas de valor y alhajas, como así mismo el uso de cualquier instrumento cortante o punzante con que pueda causarse algún daño.

Artículo 2.^{do} - Se prohíbe que los alumnos puedan recibir visitas, sino en las horas que marca el Reglamento interior.

Artículo 3.^{to} - Se prohíbe el cambio o venta de los efectos que tengan los alumnos para su uso particular.

Capítulo 7.^{mo} Premios y correcciones - Se consideran como premios los siguientes:

1º Ganar un puesto en clase.

2º Ser el primero de la misma.

3º Adquisición de libros, vales y objetos adecuados para promover la emulación.

4º Anotar un buen comportamiento en el libro de registro.

5º Ser inscrito en un cuadro de honor.

6º Enviar una carta de satisfacción a la familia.

Serán aplicables únicamente las correcciones siguientes:

1º Perder un puesto en la clase.

2º Ocupar el último de la misma.

- 3° Ser separado de ella por su profesor.
- 4° Perder horas de recreo del día.
- 5° Todas las de la semana.
- 6° Todas las del mes.
- 7° Perder gradualmente las vacaciones del año.
- 8° Primera reprensión privada.
- 9° Segunda id id.
- 10° Anotar en el libro de registro su mala conducta.
- 11° Una carta a la familia.
- 12° Consejo de disciplina.
- 13° No se permite a los profesores el rezo de otras correcciones que no le estén indicadas, ni se impondrán ninguna otra en el Colegio que no esté aprobada, ni consentida por el Director.
- 14° Cada trimestre se remitirá un estado a la familia donde se manifieste detalladamente la clasificación moral y literaria del alumno y las notas obtenidas en el examen privado.
- 15° En las horas de estudio y clase no se permite el uso de otros libros que el de las asignaturas respectivas.

Capítulo 8.º Consejo de disciplina

Artículo 1.º Compondrán este Consejo el Director, y dos profesores de los cuales uno servirá de Secretario.

Artículo 2.º Las declaraciones de este Consejo tendrán por objeto aplicar las correcciones necesarias a los alumnos que no cumplan con su deber.

Artículo 3.º Discutirá así mismo todo lo que sea concerniente al mejor orden del Colegio.

Artículo 4.º Todos sus acuerdos se consignarán en un libro especial de actas, que al efecto habrá de llevar el que haga las veces de secretario.

Artículo 5.º Solo podrá reunirse el Consejo cuando lo proponga el Director.

Artículo último - Todos los artículos comprendidos en este Reglamento estarán siempre bajo la exclusiva responsabilidad del Director del Colegio.

ANEXO 2

Medios materiales de enseñanza con que cuenta el colegio para la docencia



Para las clases de Geografía e Historia:

- Colección completa de mapas de todas clases
- Id. de id. de globos de dos pies de diámetro conteniendo el globo terrestre, el celeste y la esfera
- Armillar
- Otros dos globos más pequeños, celeste y terrestre

Para las clases de Geometría:

- Colección completa de sólidos
- Id. de id. de instrumentos

Para las clases de Física y Química:

- Un gabinete compuesto de los aparatos siguientes:
- Máquina eléctrica
- Botellas de Leyden
- Batería eléctrica
- Bobina
- Tubo chispeante
- Casa para Pararrayos
- Danza eléctrica
- Taladra vidrio
- Taladra cartón
- Estaciones telegráficas
- Pilas Bunpin
- Microscopio fotoeléctrico
- Imanes
- Barómetro
- Termómetro
- Modelo máquina de vapor de  alta presión
- Reflectores  baja presión

- Máquina Neumática
- Linterna Mágica
- Megascopio
- Cámara oscura
- Id. lúcida
- Prisma para cámara oscura
- Lentes de varias clases
- Gasómetros
- Hornillo de reberbero
- Laboratorio de Berzelin
- Portabalón
- Portarretortas
- Portaembudos
- Balones
- Retortas
- Embudos
- Campanas
- Matraces
- Probetas
- Vasos de precipitados
- Crisoles
- Cuba Hydrargiro - neumática
- Lámparas de varias clases

Para las clases de Historia Natural:

- Una colección que contiene las principales muestras de minerales y tipos de los animales y vegetales más necesarios para la enseñanza

Nota: Hay además en el colegio seis pizarras y encerados de varios tamaños.

Cien carpetas con sus correspondientes asientos

Bancos para las clases

La Habana, 3 de octubre de 1867.

RAFAEL MARÍA DE MENDIVE

ANEXO 3

Cuadro de profesores del colegio San Pablo

(28 de septiembre de 1867)

Gramática Castellana y latina – Ldo. D. Anselmo Suárez y Romero
Doctrina cristiana e Historia sagrada – Ptro. D. José Sabás Valdés
Matemáticas (todas las asignaturas) – D. Roberto Escobar
Geografía e Historia – D. José Ramón Cabello
Retórica y Poética – Ldo. D. Jesús Benigno Gálvez
Psicología Lógica y Filosofía moral – Ldo. D. José Ignacio Rodríguez
Física y Química – D. Joaquín F. de Aenlle
Historia Natural – D. José Ramón Cabello
Griego – D. Claudio Vermay
Inglés – D. Ambrosio Aparicio
Francés – D. A. Gallet Duplessis

Cuadro de profesores autorizados para la 2.^{da} enseñanza con expresión de sus respectivas clases.

(3 de febrero de 1868)

<i>Nombres</i>	<i>Asignaturas</i>
Pbro. D. José Mariano Domínguez	Religión, Moral e Historia Sagrada.
D. Anselmo Suárez y Romero	Gramáticas castellana y latina 1. ^{ro} y 2. ^{do} curso.
D. José Ignacio Rodríguez	Principios y ejercicios de Aritmética y Álgebra, Geometría y trigonometría, Psicología, lógica y Filosofía moral.
D. Jesús Benigno Gálvez	Retórica y poética.

<i>Nombres</i>	<i>Asignaturas</i>
D. Antonio Zambrana Vázquez	Geografía e Historia universales y particulares de España.
D. José Ramón Cabello	Traducción latina y 1. ^{ro} y 2. ^{do} curso de lengua griega.
Mr. Adolfo Gallet Duplessis	Idiomas inglés y francés.
D. Joaquín Fabián Aenlle	Física y Química.
D. Manuel Sellen	Historia Natural.

ANEXO 4

Relación de alumnos matriculados en el año académico 1867-1868. (30 de septiembre de 1867)

<i>Núm.</i>	<i>Nombres</i>	<i>Edad</i>	<i>Naturalidad</i>	<i>Provincia</i>	<i>Asignaturas</i>
1	D. Antonio M ^o de la Cruz y Valdés	13	Artemisa	Isla de Cuba	Gramática castellana 1. ^{er} curso - Gramática latina 1. ^{er} curso - Prps y Ejsde Aritmética - His- to Sagrada y D. Crista
2	D. Ricardo Pujadas y Cruz	17	Regla	Id. de id	Gramática castellana 1. ^{er} curso - Gramática latina 1. ^{er} curso - Prps y Ejsde Aritmética - His- to Sagrada y D. Crista
3	D. Matías Alemán Mauricio	16	Galdar	Islas Cana- rias	Gramática castellana 1. ^{er} curso - Gramática latina 1. ^{er} curso - Prps y Ejs de Aritmética - His- to Sagrada y D. Crista
4	D. José Anto López Regajo y Pecarreno	13	Habana	Isla de Cuba	Gramática castellana 2. ^{do} curso. Gramática latina 2. ^{do} curso. Prps y Ejsde Geometría.- Geo- grafía U y p. de E.
5	D. José Martí y Pérez	14	Habana	Id. de id.	Gramática castellana 2. ^{do} curso. Gramática latina 2. ^{do} curso. Prps y Ejsde Geometría.- Geo- grafía U y p. de E.
6	D. José Mendive y Donestere	17	París	Sena	Retórica y Poética- Geometría y Trigonometría - Traducción de lengua griega- Historia Univl y partr de E.
7	D. Alfredo Mendive y Donestere	16	París	Sena	Retórica y Poética- Geometría y Trigonometría - Traducción de lengua griega- Historia Univl y partr de E.

<i>Núm.</i>	<i>Nombres</i>	<i>Edad</i>	<i>Naturalidad</i>	<i>Provincia</i>	<i>Asignaturas</i>
8	D. Miguel Ventura y Pino	28	Macurijes	Isla de Cuba	Psicología lógica y Filosofía moral- Geometría y Trigonometría.- Griego 1. ^{er} curso - Idioma francés.
9	D. Arturo Galletti y Valdés	24	Habana	Isla de Cuba	Psicología lógica y filosofía moral- Geometría y Trigonometría.- Trad de Griego y Tradn latina.- Idioma francés
10	D. Pedro Ginjauma y Fors	28	Vilasacra	Gerona	Psicología lógica y filosofía moral- Geometría y Trigonometría.- Trad de Griego y Tradn latina.- Idioma francés
11	D. Alejandro Loyola y Hevia	22	Trinidad	Isla de Cuba	Psicología lógica y filosofía moral- Física y Química. - Historia Natural. - Historia Universal y partr de E.

Firmado por el Director - D. Rafael María de Mendive.

ANEXO 5

Colegio de San Pablo

Cuadro de los profesores de este instituto, autorizados para la 2.^{da} enseñanza con expresión de asignaturas a su cargo.
(20 de abril de 1868)

<i>Nombres</i>	<i>Asignaturas</i>
D. Manuel Sellén	Doctrina Cristiana e Historia Sagrada: 1. ^{ro} y 2. ^{do} curso de Gramática castellana.
D. José Álamo Millet	1. ^{ro} y 2. ^{do} curso de Gramáticas latina. Idioma inglés. Principios y Ejercicios de Aritmética y Geometría.
D. Antonio Zambrana Vázquez	Nociones de Geografía descriptiva e Historia Universal y particular de España.
D. José Ramón Cabello	Rudimentos y traducción de lengua griega. Ejercicios de análisis y traducción latina.
Ldo. D. Juan Vilaró	Aritmética y algebra. Geometría y trigonometría. Psicología lógica y filosofía moral.
Mr. Adolfo Gallet Duplessis	Idioma francés.
D. Jesús Benigno Galvez	Elementos de Retórica y Poética.
D. Joaquín Fabián Aenlle	Elementos de Física y Química.

ANEXO 6

Colegio San Pablo. Alumnos del curso 1868 a 1869.
(30 de septiembre de 1868)

Núm.	Nombres	Edad	Naturalidad		Asignaturas
			Pueblo o ciudad	Provincia	
1	D. Marcos Padrón Hernández	13	Artemisa	Cuba	Doctrina cristiana sagrada. - Principios y Ejercicios de Aritmética. - 1.º curso de Gramática castellana. - Id latina.
2	D. Raúl Lamar Salomón	12	Matanzas	Id	Principios y Ejercicios de Aritmética. - 1.º curso de Gramática castellana. - Id latina.
3	D. Rafael Tirado	14	Habana	Id	Principios y Ejercicios de Aritmética. - 1.º curso de Gramática castellana. - Id latina.
4	D. Francisco Rebollar Pañeda	13	Sagua la Grande	Id	Principios y Ejercicios de Aritmética. - 1.º curso de Gramática castellana. - Id latina.
5	D. Joaquín Prieto Solís	15	Habana	Id	Principios y Ejercicios de Aritmética. - 1.º curso de Gramática castellana. - Id latina.
6	D. José I. Iriarte García	21			Principios y Ejercicios de Aritmética. - 1.º curso de Gramática castellana. - Id latina.

Núm.	Nombres	Edad	Naturalidad		Asignaturas
			Pueblo o ciudad	Provincia	
7	D. Carlos Castro Castro	15	Habana	Cuba	Principios y Ejercicios de Aritmética. - 1. ^{er} curso de Gramática castellana. - Id latina.
8	D. Joaquín Nuñez de Castro	16	Id	Id	Principios y Ejercicios de Aritmética. - 1. ^{er} curso de Gramática castellana. - Id latina.
9	D. Federico Reyling Estorino	10	Id	Id	Principios y Ejercicios de Aritmética. - 1. ^{er} curso de Gramática castellana. - Id latina.
10	D. Francisco Marchina Vives	17	Cienfuegos	Id	Principios y Ejercicios de Aritmética. - 1. ^{er} curso de Gramática castellana. - Id latina.
11	D. Ramón Morales Sotolongo	15	Habana	Id	Principios y Ejercicios de Aritmética. - 1. ^{er} curso de Gramática castellana. - Id latina.
12	D. Pedro A. Tamayo Ruiz	23	Jiguaní	Id	Principios y Ejercicios de Aritmética. - 1. ^{er} curso de Gramática castellana. - Id latina.
13	D. Justo Carrillo Hernández	9	Habana	Id	Principios y Ejercicios de Aritmética. - 1. ^{er} curso de Gramática castellana. - Id latina.
14	D. Matías Alemán Mauricio	16		Islas Canarias	Elementos de descriptiva. - Principios y Ejercicios de Geometría. - 2. ^{do} curso de Gramática castellana. - Id latina.

Núm.	Nombres	Edad	Naturalidad		Asignaturas
			Pueblo o ciudad	Provincia	
15	D. Antonio María Cruz Valdés	13		Cuba	Elementos de descriptiva. - Principios y Ejercicios de Geometría. - 2. ^{do} curso de Gramática castellana. - Id latina.
16	D. Francisco Cárdenas Luz	12	Habana	Id	Elementos de descriptiva. - Principios y Ejercicios de Geometría. - 2. ^{do} curso de Gramática castellana. - Id latina.
17	D. José Felipe Gutiérrez	16	Id	Id	Elementos de descriptiva. - Principios y Ejercicios de Geometría. - 2. ^{do} curso de Gramática castellana. - Id latina.
18	D. José Manuel Carrillo Hernández	14	Id	Id	Elementos de descriptiva. - Principios y Ejercicios de Geometría. - 2. ^{do} curso de Gramática castellana. - Id latina.
19	D. Francisco Soria Díaz	13	Güines	Id	Elementos de descriptiva. - Principios y Ejercicios de Geometría. - 2. ^{do} curso de Gramática castellana. - 1. ^{er} curso de latina.
20	D. José Antonio López Pecarrera	15	Habana	Id	Ejerc de anal. y traducción latina y rudim. de lengua griega. - Historia gral y particular de España. - Aritmética y Álgebra.
21	D. Eduardo Álamo Millet	16	Id	Id	Ejerc de anal. y traducción latina y rudim. de lengua griega. - Historia gral y particular de España. - Aritmética y Álgebra.

Núm.	Nombres	Edad	Naturalidad		Asignaturas
			Pueblo o ciudad	Provincia	
22	D. José Martí Pérez	15	Id	Id	Ejerc de anal. y traducción latina y rudim. de lengua griega. - Historia gral y particular de España. - Aritmética y Álgebra.
23	D. Nicolás Villageliú Irola	13	Id	Id	Ejerc de anal y traducción latina y rudim. de lengua griega. - Elementos de geografía descriptiva. - Aritmética y Álgebra.
24	D. Fermín José Valdés Domínguez	16	Id	Id	Retórica y _____. - Traducción de lengua griega. - Geometría y trigonometría rectilíneas.
25	D. Gabriel Rodríguez Nin	14	Id	Id	Retórica y _____. - Traducción de lengua griega. - Geometría y trigonometría rectilíneas.
26	D. Antonio Carillo O'farrill	15	Id	Id	Retórica y _____. - Traducción de lengua griega. - Geometría y trigonometría rectilíneas.
27	D. Matías Rubio Valdés	15		Id	Retórica y _____. - Traducción de lengua griega. - Geometría y trigonometría rectilíneas.
28	D. Dionisio Rossie Hernández	15		Id	Retórica y _____. Ejerc. de anal. y t. lat. y rud. de l. griega. - Geometría y trigonometría rectilíneas.

Núm.	Nombres	Edad	Naturalidad		Asignaturas
			Pueblo o ciudad	Provincia	
29	D. José Mendive Donestere	18	París	Francia	Psicología lógica y filosofía moral. - Física y Química. - Historia Natural.
30	D. Alfredo Mendive Donestere	17	Id	Id	Psicología lógica y filosofía moral. - Física y Química. - Historia Natural.
31	D. Arturo Galletti Valdés	29	Habana	Cuba	Traducción de lengua griega. - Física y Química. - Historia Natural. - Idioma Francés.
32	D. Miguel Ventura Pino	25	Macurijes	Id	Traducción de lengua griega. - Geometría y trigonometría rectilíneas. - Psicología, Lógica y f. moral. - Idioma Francés.
33	D. Pedro Ginjauma Fors	26	Gerona	Cataluña	Traducción de lengua griega. - Idioma Francés.
34	D. Ignacio Mendive Vilar	11	Habana	Cuba	Doctrina Cristiana e Historia. - Ejerc. de aritm. - 1.º curso de gram. cast. y latina.

Firmado por el Director - D. Rafael María de Mendive

A esta relación se sumaron:

- Emilio Villageliú Irola, de nueve años, de La Habana, en primer año;
- Atanasio P. Rey Trujillo, trece años, de Güines, en segundo año;
- Manuel Barranco Miranda, veinticinco años, de La Habana, en cuarto año;
- Francisco Castro Estorino, en idioma inglés.

No apareció en la lista final del curso Miguel Ventura.

Ese curso tuvo dieciséis estudiantes de primer año; siete en segundo año, más uno que también cursaba el primero; cuatro en tercer año, más otro estudiante de los primeros años; siete en cuarto año, más uno de tercero; dos en quinto año, más uno de cuarto; para una matrícula total del treintaisiete estudiantes, incluido el de las clases de inglés.

ANEXO 7

Cuadro de los profesores del Colegio, autorizados para la segunda enseñanza con expresión de sus respectivas clases.

(30 de septiembre de 1868).

<i>Nombres</i>	<i>Asignaturas</i>
D. Manuel Sellén Brachio	Doctrina cristiana o Historia sagrada. – 1. ^{er} y 2. ^{do} curso de Gramática castellana.
D. José del Álamo Millet	Principios y ejercicios de Aritmética. – 1. ^{er} y 2. ^{do} curso de Gramática latina. – Idioma Inglés.
D. José Ramón Cabello	Principios de análisis y traducción latina y rudimentos de lengua griega. Traducción de lengua griega.
Mr. Adolfo Gallet Duplessis	Idioma francés.
D. Joaquín Fabián Aenlle	Elementos de Física y Química e Historia Natural.
D. Antonio Zambrana Vázquez	Elementos de Geografía descriptiva e Historia general y particular de España.
Ldo. D. Juan Vilaró	Aritmética y Álgebra. – Geometría y Trigonometría. – Psicología, Lógica y Filosofía moral.
D. Jesús Benigno Gálvez	Elementos de Retórica y Poética.

Y Cuadro de Profesores con las firmas – 30 de septiembre de 1868.

Firmado por el director Rafael María de Mendive.

ANEXO 8

Cuadro de profesores de este colegio, autorizados para la 2.^{da} enseñanza con expresión de sus respectivas clases.¹

(20 de octubre de 1868)

<i>Nombres</i>	<i>Asignaturas</i>
D. Manuel Sellén Brachin	Doctrina cristiana o Historia sagrada - 1. ^{er} y 2. ^{do} curso de Gramática castellana.
D. José del Álamo Millet	Principios y Ejercicios de Aritmética y Geometría - 1. ^{er} y 2. ^{do} curso de Gramática Latina - Idioma Inglés.
D. José Ramón Cabello	Ejercicios de análisis y traducción latina y rudimentos de lengua griega - Traducción de lengua griega.
Mr. Adolfo Gallet Duplessis	Idioma Francés.
D. Joaquín Fabián Aenlle	Elementos de Física y Química e Historia Natural.
D. Antonio Zambrana Vázquez	Id. de Geografía descriptiva e Historia general y particular de España.
D. Juan Vilaró	Aritmética y Álgebra - Geometría y Trigonometría - Psicología, Lógica y Filosofía moral.
Jesús Benigno Gálvez	Elementos de Retórica y Poética.

El 31 de octubre 1868, quedó aprobado el cuadro de profesores del Colegio San Pablo en el Instituto de la ciudad.

¹ Archivo Nacional de Cuba. *Fondo Instrucción Pública, leg. 208, exp. 13192.*

La Bibliografía es “escuela de orden” (entrevista a Araceli García Carranza)

CHARO GUERRA AYALA

Periodista y editora del *Portal José Martí*, Centro de Estudios Martianos.

Vinculada al Centro de Estudios Martianos (CEM) desde su génesis en la Sala Martí de la Biblioteca Nacional de Cuba, la doctora en Filosofía y Letras Araceli García Carranza (La Habana, 1937) ha allanado los caminos de muchos investigadores cubanos y del mundo gracias a su dominio de una disciplina que define como “escuela de orden”, la Bibliografía. No hallo mejor título para esta entrevista que esa precisión conceptual suya que argumenta con sencillez: “Un repertorio bibliográfico es la piedra angular para orientarse en cualquier estudio”. Así, Araceli, acompaña al investigador en su tránsito por el cúmulo de hechos y datos valiosos. Comenzó a hacerlo en 1962 y hasta hoy continúa con igual disposición. Luego expandió ese atributo desde el don de la ubicuidad que le conceden sus innumerables estudios bibliográficos publicados en forma de libros y/o folletos. Por ejemplo, los dedicados a José Martí (además con actualizaciones en el *Anuario* del CEM), Alejo

* Reproducimos en estas páginas la entrevista que le hiciera la periodista Charo Guerra Ayala a la Dra. Araceli García Carranza, personalidad a la que se dedicó la XXXI Feria Internacional del Libro de La Habana, 9-19 de febrero de 2023. Publicada originalmente en los portales de la BNJM y en el Centro de Estudios Martianos en mayo de 2021. (N. de la E.)

Carpentier, José Lezama Lima, Ramiro Guerra, Fernando Ortiz, Elías Entralgo, Emilio Roig de Leuchsenring, Eusebio Leal Spengler, Cintio Vitier, Fina García Marruz, María Villar Buceta, Roberto Fernández Retamar, padre Varela, entre otros, e índices analíticos de publicaciones cubanas (siglo XIX hasta fechas recientes).

Fue condecorada hace poco con la orden Carlos J. Finlay, posee la Distinción por la Cultura Nacional, las medallas Alejo Carpentier, Nicolás Guillén y Raúl Gómez García. Ha sido reconocida con los premios Nacional de Investigación Cultural (2003) por la obra de la vida, *La Utilidad de la Virtud*, de la Sociedad Cultural José Martí, y *Pensar es Servir*, del CEM. Es miembro del Tribunal de Categorías Científicas del Ministerio de Cultura desde 1995, miembro corresponsal de la Sección de Bibliografía de la Federación Internacional de Asociaciones e Instituciones de la Biblioteca (IFLA), e integrante del Consejo de Redacción de la revista estadounidense *Cuban Studies*. En sesenta años de trabajo ha ocupado múltiples responsabilidades en la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí y en cada una ha puesto a prueba su rigor, animada por el sentimiento que su “generación llamó pasión bibliotecaria”.

GUERRA: Con la orden Carlos J. Finlay suele distinguirse el trabajo de notables científicos. ¿Qué representa ese reconocimiento para una intelectual de perfil tradicionalmente identificado con las letras? ¿Cuál sería el más certero para su profesión?

GARCÍA CARRANZA: Para mí la orden Finlay ha sido una verdadera sorpresa. No sé los nombres de quienes tuvieron esa deferencia conmigo, debe haber sido un jurado del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (Citma), del Ministerio de Cultura y la Biblioteca Nacional de Cuba. Mi mayor agradecimiento a quienes votaron a favor de que yo recibiera semejante honor. El perfil más certero para el bibliógrafo es el de las Ciencias Sociales, puesto que la disciplina requiere descripción, análisis, sistematización y otras acciones técnicas para lograr mediante repertorios de consulta y ensayos bibliográfico-críticos abrir puertas hacia nuevos saberes a investigadores y estudiosos.

GUERRA: ¿A qué atribuye el reconocimiento social (incluso el no formal) de que goza?

GARCÍA CARRANZA: Creo que he sido útil, he tratado de hacer del servicio un baluarte, función primera de cualquier biblioteca del mundo. Para garantizarlo, he creado recursos hasta donde ha sido posible. No puedo contar ya cuántos repertorios he compilado: índices de revistas, biobibliografías de grandes figuras de la cultura cubana y bibliografías históricas y literarias, ensayos bibliográfico-críticos o hilos conductores que facilitan la búsqueda al estudioso, y además he promovido y sugerido decenas de trabajos de esa índole que hoy forman parte de las herramientas de nuestro Departamento de Referencias.

GUERRA: ¿Cómo asume cada uno de sus estudios bibliográficos?, ¿son encomiendas, sugerencias tuyas o necesidades propias de la institución? ¿Cuáles han sido los más significativos y cuáles los más difíciles?

GARCÍA CARRANZA: Los más significativos creo han sido las biobibliografías de grandes de la cultura cubana y los ensayos que he publicado en la *Revista de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí*. Cada trabajo lo he asumido con disciplina y respeto. En general, he propuesto muchos repertorios a la dirección de la Biblioteca Nacional. Otros han respondido a necesidades de la institución, a sus planes de trabajo, o han sido solicitados y promovidos por la compra o el donativo de colecciones, o viceversa. Para todos he utilizado los recursos de un bibliógrafo: estudiar en lo posible la personalidad o el hecho a compilar, describir los documentos según reglas técnicas (es preciso conocerlas todas), analizar los contenidos, sistematizar lo recuperado, indizar datos generales y específicos, escribir notas o comentarios de cada documento, según lo exija la información recuperada, etc. Hay que recorrer caminos diferentes, según las personalidades y sus obras, precisar sus colaboraciones en publicaciones de sus épocas, conocer lo que se publica en cada caso, así como las colecciones, que pueden estar conformadas por varios tipos de documentos y características diversas. Así también ocurre con los hechos históricos o literarios, ninguno es igual al otro. En cada uno deben estudiarse las colecciones, la prensa, saber a dónde dirigirse, en fin, que todos los repertorios poseen dificultades y generan satisfacciones.

GUERRA: ¿Qué importancia le concede al estudio bibliográfico y a la indización de publicaciones periódicas? ¿Qué saberes asienta en el bibliógrafo?

GARCÍA CARRANZA: La Bibliografía es escuela de orden, camino al conocimiento, y tanto las compilaciones como los índices de revistas son instrumentos imprescindibles en el campo de las investigaciones culturales, históricas, literarias y demás. En cuanto a los conocimientos: el bibliógrafo se convierte en especialista de los temas que trabaja y no puede ni debe ser ajeno al servicio que, a partir de sus experiencias, puede brindar. Además debe ser un conocedor de colecciones, en especial las de su país.

GUERRA: La recopilación científicamente organizada de información, ¿cuántas dudas puede generar y cuán creativas pueden llegar a ser esas dudas para el estudioso que sepa reparar en ellas?

GARCÍA CARRANZA: Las dificultades animan y despiertan la curiosidad del bibliógrafo y pueden llevarlo a nuevos saberes. No creo que despierte tantas dudas como tanta curiosidad por llegar a la verdad. El conocimiento organizado es la razón de ser de la investigación.

GUERRA: Históricamente la Biblioteca ha empleado en su entorno a reconocidos escritores. De la misma época de sus muy cercanos Fina García Marruz y Cintio Vitier, ¿a quiénes recuerda en especial?

GARCÍA CARRANZA: Estar cerca de personas tan valiosas enriqueció mi espíritu. Han sido muchos. En particular, recuerdo a Octavio Smith que me quería como a su madre. Me decía que, en relación conmigo, él tenía el dilema de Confucio: una madre más joven que él mismo. A Roberto Friol, quien siempre me agradeció su *Suite para Juan Francisco Manzano*. Y mencionaré también a Renée Méndez Capote, Walterio Carbonell y Eliseo Diego, aunque te repito la lista es mayor. Renée era entusiasta, optimista, alegre. Fue redactora de nuestra revista a principios de los años 60. La recuerdo a ella, sentada a una mesa recién barnizada, en el Departamento de Colección Cubana, acompañada de Cintio, Fina y Friol. Leía para ellos los capítulos de *Memorias de una cubanita que nació con el siglo*, según los iba escribiendo. Cuando Julito (Julio Domínguez) y yo nos casamos en 1963, Renée me

regaló un pañuelito. Al entregármelo me dijo que yo le caía muy bien. Fue un gesto muy delicado. De esa época son también Walterio Carbonell, educado, respetuoso y caballeroso, un hombre de paz a pesar de su salud quebrantada. Y Eliseo Diego, inolvidable, muy querido y considerado en el Departamento Juvenil e Infantil. Otro hombre de paz. Mi hermana Josefina sentía mucho afecto por él.

GUERRA: Su vínculo con Fina García Marruz y con Cintio Vitier en la Sala Martí, ¿cuánto trascendió en su propio aprendizaje? ¿Cómo los recuerda de jóvenes, en medio de proyectos que usted vio multiplicarse desde la idea hasta la consecución?

GARCÍA CARRANZA: Cintio y Fina fueron trabajadores ejemplares, verdaderos investigadores, seres humanos que incorporaron el pensamiento martiano a sus propias vidas. En 1968 fundaron la Sala Martí en el Departamento Colección Cubana que yo dirigía. Lo convirtieron en un santuario. La Sala, al decir del apasionado martiano Manuel Pedro González, "es el más grande monumento al Apóstol hasta hoy". De ella nacería el muy prestigioso Centro de Estudios Martianos. Tanto Fina como Cintio fueron ejemplos para mi vida profesional y personal. En la década de los 70 fui nada menos que jefa de ambos. Supe distinguirlos como intelectuales y excelentes personas.

GUERRA: ¿Era cómoda para usted la relación jefa-subordinados?

GARCÍA CARRANZA: Cuando supe que sería la jefa de ellos, lo primero que hice fue llamar a Cintio a mi oficina. Le dije: "mire, como usted es un intelectual de tanta talla, no voy a ser su jefa sino su secretaria". Cintio tenía sentido del humor, así que le resultó agradable aquel encuentro. A partir de entonces yo trataba de que, en medio de las inmensas dificultades, por lo menos él y Fina no carecieran de lo elemental para el trabajo. Siempre propusieron sus proyectos y Cintio, en especial, se convirtió en mi asesor, lo cual fue un verdadero honor para mí. Fuimos muy buenos amigos, juntos asistieron a la ceremonia de mi boda, y Cintio fue el testigo principal de mi matrimonio que, como el suyo, fue ejemplar.

GUERRA: A propósito de parejas que comparten intereses profesionales, que fue también su experiencia, ¿es posible lograr que las relaciones armonicen en los ámbitos doméstico y laboral?

GARCÍA CARRANZA: Cuando hay amor verdadero todo es posible. Julito fue el mejor entre los mejores, un ser humano excepcional, aunque la apreciación venga de su propia esposa. Si me oyera (o leyera), diría: “Habló mi mujer”. Ejerció el periodismo y después, en los años 90, volvió a la Biblioteca Nacional, donde publicó *Noticias de la República*, cronología que dejó lista hasta 1940. En los 60 ya él había trabajado en la Biblioteca. Fue en esos años cuando nos conocimos.

GUERRA: ¿Cómo fue el proceso de formación del Centro de Estudios Martianos desde la Sala Martí? ¿Cuánto está vigente hoy ese vínculo en su colaboración con el CEM?

GARCÍA CARRANZA: En 1977, la Sala pasa, convertida ya en CEM, a lo que es hoy la Galería El reino de este mundo de la BNJM. Luego se fue desarrollando cada vez más hasta disponer de la sede actual en Calzada y 4 (en la casa donde viviera el hijo de Martí, José Francisco Zayas Bazán con su esposa María Teresa Bances y Fernández Criado). Cintio y Fina sentaron las bases del proyecto inicial que sería asimilado y desarrollado después bajo excelentes directores e investigadores. En especial, ellos lograron los primeros catálogos de la *Edición crítica* cuyo primer tomo llegaron a publicar. A instancias de Vitier empecé a compilar la bibliografía martiana en 1969. Primero para el *Anuario martiano* que después se denominó *Anuario del CEM*. Desde entonces hasta nuestros días, todos los directores del CEM han tenido en cuenta mi trabajo y continúo haciendo la compilación.

GUERRA: ¿Cree que el avance de la tecnología puede hacer obsoleta la biblioteca? ¿Está preparada la red de bibliotecas del país para los nuevos tiempos?

GARCÍA CARRANZA: Nunca la biblioteca será obsoleta. Las bibliotecas son tesoros de la cultura en cualquier país del mundo. La Internet orienta y es útil, pero el referencista, el bibliógrafo o el bibliotecario son insustituibles. Si se especializan y dominan colecciones, aportan mucho más que cualquier buscador automático. Por razones económicas todavía no estamos bien preparados para los nuevos tiempos, aunque se hacen esfuerzos contundentes para conseguirlo.

GUERRA: Usted y su hermana Josefina García Carranza trabajaron juntas en muchos proyectos. Supongo esa cercanía haya sido otro reto.

GARCÍA CARRANZA: Mi hermana se había graduado de bachiller cuando yo empecé a trabajar en la Biblioteca Nacional, así que allí encontramos trabajo las dos. Le encantó la técnica bibliotecaria y la estudió. Trabajadora ejemplar, mi relación con ella fue siempre de excelencia, a pesar de haber sido su jefa durante más de cuarenta años. El respeto y la entrega al trabajo primaron por encima de inútiles privilegios. *Jose* fue una especialista de corazón, sintió y compartió lo que mi generación llamó *pasión bibliotecaria*. Durante muchos años fue referencista de la vida y la obra de José Martí. Antes había trabajado la prensa del siglo XIX y bibliografías personales (conmigo o sola). Juntas preparamos la de Fina, la segunda de Cintio, y otras como la de Carlos Rafael Rodríguez, en fin, muchísimas que dan servicio en nuestra institución.

GUERRA: En su profesión hay un magisterio más allá de las aulas. ¿Puede hablarse de relevo?

GARCÍA CARRANZA: Está demostrado que el bibliotecario es un pedagogo en el ejercicio de su profesión. Ese es el mejor magisterio. Yo impartí clases durante cuatro años en la universidad, pero nada se compara a la práctica. Cuando servimos, estamos enseñando. De todos modos, también lo hacemos formalmente para nivel superior: asesoramos y orientamos trabajos de grado, somos tutores u oponentes de tesis. Los bibliotecarios más avezados son verdaderos maestros. En cuanto al relevo, al menos ya existe en nuestro Departamento de Investigaciones. La investigación bibliotecológica y bibliográfica tiene un camino muy amplio. Hay mucha experiencia que compartir, el desempeño en la docencia, dentro y fuera de las aulas, es noble y necesario.

GUERRA: Descontando la circunstancia actual de la pandemia, ¿presta todavía servicios al público? Me consta que atiende con mucha dedicación, modestia y eficiencia lo mismo a personalidades reconocidísimas, que a desconocidos...

GARCÍA CARRANZA: Nunca dejo de servir por teléfono o por correo o cuando voy a la Biblioteca Nacional. En las presentes circunstancias, solo por teléfono. Ahora me recuerdas otra vez a Cintio y a Fina: ellos servían a todos por igual desde el usuario más sencillo hasta el intelectual más dotado. Fueron excepcionales.

GUERRA: En estos momentos, ¿qué labores realiza como investigadora?

GARCÍA CARRANZA: Soy jefa de investigaciones de la Biblioteca Nacional, doy servicios y compilo la obra de Martí, Carpentier, y otras relevantes figuras de la cultura cubana con vistas a lograr otros ensayos bibliográfico-críticos. Siempre trabajo a Martí, y a Alejo Carpentier, recientemente a Marcelo Pogolotti y a Graziella Pogolotti, y ahora con motivo del centenario de Cintio compilo un extenso suplemento a su bibliografía (que incluye asientos rezagados y la actualización), de la cual hasta el día de hoy he publicado, primero: “Más de 40 años con la poesía”, en la *Revista de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí*, en 1983. Y, en el año 2001, bajo el título “Más de 40 años con la poesía”, para esa misma revista. Con Eloísa Carreras compilo la obra del Dr. Armando Hart Dávalos. Ya está publicado el primer volumen que abarca sus años jóvenes hasta 1977. Ambas trabajamos dos volúmenes más correspondientes a sus ejecutorias en el Ministerio de Cultura y en la Oficina del Programa Martiano.

GUERRA: En el amplio conjunto de publicaciones periódicas del país, considero que el sello de la *Revista de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí* destaca, entre otras bondades editoriales, por la inclusión de breves repertorios bibliográficos de su autoría...

GARCÍA CARRANZA: La revista es orgullo de la cultura cubana, he sido su jefa de redacción desde los años 90. Es una mina de saberes, obra de consulta obligatoria para quienes se interesan por la historia, la literatura y la cultura de Cuba. La Biblioteca Nacional ha honrado a la prensa cubana con su revista, dirigida por grandes y muy valiosos intelectuales de Cuba. Su primer director fue el erudito y patricio don Domingo Figarola Caneda, quien la fundó en 1909, antes ya había fundado la Biblioteca Nacional en 1901 para lo cual donó los primeros tres mil y tantos ejemplares de sus fondos. Nuestra revista cumplió 110 años y está viva. No es posible dejar de mencionar a otro director, el sabio cubano Juan Pérez de la Riva, quien desde los años 60 hasta su muerte en 1976, también logró una revista muy respetable. Sin olvidar a sus secretarías de redacción: Luisa Campuzano, Sio-mara Sánchez, Carmen Suárez León y Josefina García

Carranza, ni a sus jefes de Redacción: Salvador Bueno y Rafael Acosta de Arriba. Mención aparte merecen sus directores: Lilia Castro de Morales, Julio Le Riverend Brusone, Eliades Acosta Matos y Eduardo Torres Cuevas. En la actualidad la dirige con acierto Rafael Acosta de Arriba. Su sello es la excelente selección de textos enriquecedores referentes a historia y literatura cubanas. Y, efectivamente, los repertorios bibliográficos y los ensayos bibliográfico-críticos de mi autoría, como los últimos sobre la guerra de los diez años, la guerra hispanocubano americana y las biobibliografías y ensayos de personalidades cubanas.

GUERRA: ¿Cuánto ha aportado la Biblioteca Nacional a la cultura de la nación? ¿Cuál es su mayor deseo para esta institución que está cumpliendo 120 años?

GARCÍA CARRANZA: La Biblioteca Nacional atesora el movimiento editorial de Cuba y lo más representativo de la literatura universal, uno de los preciados valores de la nación. Ha ofrecido miles de servicios a investigadores y estudiosos cubanos y extranjeros con generosidad, seriedad y calidad, y se ha ganado gran prestigio entre nosotros así como a nivel internacional. En su 120 aniversario mi mayor deseo es que se desarrolle cada vez más y exista siempre, porque en nuestra institución están depositadas las experiencias nuestras como pueblo y lo más puro del pensamiento cubano y universal.

GUERRA: Llegados a una edad de madurez, a veces sopesamos diferentes caminos posibles de nuestra existencia. Fuera de la Biblioteca Nacional de Cuba, ¿cuáles serían los suyos?

GARCÍA CARRANZA: No los hay. No concibo estar desligada de la Biblioteca Nacional, mucho menos de la Bibliografía.

Pensar con José Martí, o sea, pensar por sí mismo*

PAUL ESTRADE

Historiador y profesor Emérito de la Universidad de París VIII.

*Quiero por mi parte habituar al pueblo
a que piense por sí, y juzgue por sí.*

JOSÉ MARTÍ (1885).

José Martí es casi desconocido en Europa. La existencia en algunos lugares de una estatua de él o de una plazuela que lleve su nombre, la presencia de alguno que otro libro a él dedicado en determinadas librerías, no invalidan la observación. Triste observación y decepcionante realidad. Estoy casi seguro que un sondeo improvisado por las calles de Berlín, Roma o París, daría el mismo resultado. Dudará el sondeo europeo si debe atribuir el nombre de José Martí a un boxeador filipino, a un músico catalán, a un pelotero boricua o a un pensador cubano. Que nadie se extrañe. Pese a su origen, originalidad y vigencia, Martí sigue perteneciendo a un mundo que el llamado primer mundo no tiene por parigual. Se le antojó a un crítico latinoamericano calificar a Martí de “Mazzini cubano”. No ha llegado por cierto el momento cuando a un comentarista europeo se le ocurra calificar a Glezos o a Tsipras de “Martí griego”.

* Conferencia leída el 28 de enero de 2013 en el salón de la Biblioteca Luis Ángel Arango de la ciudad de Bogotá (Colombia). En ese día, aniversario del natalicio de José Martí, se inauguró allí el coloquio *Vigencia ética de José Martí: cultura política, educación y paz*, organizado por el profesor Héctor J. Arenas y varias instituciones. Al cierre de la sesión, se le arrebató al autor el texto de su conferencia, y la versión enviada a Cuba se extravió. Al recuperarla, diez años más tarde, solo se añadió la frase martiana puesta en exergo.

Aquí, en esta parte de América, en la parte que Martí llamó nuestra América para distinguirla de la otra parte ubicada al norte del Río Bravo, se sabe en general quién fue José Martí en tanto que literato y en tanto que político. Se sabe que es un luminar y una gloria americana.

Por supuesto, en este continente habrá diferencias en el grado de recepción y en la forma de percepción de su personalidad. Por lo que experimenté me parece que los mexicanos o los venezolanos saben más de Martí que los bolivianos o los brasileños. ¿Qué será de los colombianos? Ustedes dirán.

Escasean las páginas en donde Martí evoca a Colombia en especial. Pero condensan unas profundas reflexiones sobre la historia, la sociedad y la literatura de esta nación. Las ponderó en estos términos en la noche de junio de 1888 en que se celebraban en Nueva York los méritos de Santiago Pérez Manosalbas, el padre de Santiago Pérez Triana: "Por aquellas tierras hay tal jugo y poder que cuando sembraban cadetes, salían Bolívares; y cuando sembraban seminaristas, salían Zeas, coronados de ciencia; salía Restrepo, protegiendo con su cuerpo la razón desnuda, salía envuelto en la Declaración de los Derechos del Hombre como en fuego salía Nariño. Así es la tierra".¹

También es verdad que no pasó sino unas horas por Panamá a fines de junio de 1893. Las dedicó íntegras a conversar con los miembros de la colonia cubana de esa ciudad. Muy pocos panameños presenciaron esa reunión patriótica privada.² Pero si Martí no pisó más la tierra colombiana, vivió en los Estados vecinos de México, Guatemala, Venezuela, y anduvo viajando por Costa Rica, República Dominicana, Haití y Jamaica. Y en la emigración, trató con patriotas de origen colombiano como el futuro general mambí José Rogelio del Castillo Zúñiga, uno de los fundadores del Partido Revolucionario Cubano (PRC) en la Florida.³

¹ José Martí: *Obras completas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, t. 7, p. 426. [En lo sucesivo, *OC. (N. de la E.)*]

² De ella solo tenemos constancia por una reseña publicada al otro día por *El Cronista*, Panamá, del 29 de junio de 1893, aún no recogida. La leímos en el Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid, legajo 2944.

³ José Rogelio del Castillo Zúñiga (Popayán, Colombia 1845–La Habana, 1925), militar de carrera, participó en las tres guerras de la independencia cubana, mostrándose valiente y radical.

Aquí, en Bogotá, como en cualquiera capital latinoamericana, se sabe en general que José Martí fue un escritor cubano valioso, tanto por su poesía sencilla y universalizada por la *Guantanamera*, como por su prosa jugosa y brillante, cuyo carácter innovador reconocieron autores como Darío, Mistral o Unamuno. Se sabe en general que José Martí fue un ardiente patriota que murió peleando por la independencia absoluta de su isla natal. Ese hombre, que no fue un caudillo militar porque execraba el militarismo, fue el mayor de los Libertadores de fines de siglo XIX. Al lado de los generales Máximo Gómez y Antonio Maceo y al frente de un ejército mambí de extracción popular, el Héroe Nacional de Cuba contribuyó de manera decisiva a que su pueblo en armas escriba la última estrofa de la Libertad americana, dejada vacía a la muerte de Bolívar.

En general se sabe también aquí que José Martí no luchó para que otro amo, poderoso y ambicioso, venga a sustituir al amo caído. Que no luchó solo por la liberación de Cuba sino por la de Puerto Rico, el Caribe y la América Latina toda. Que se desveló por instaurar una república democrática basada en la dignidad, la justicia y la solidaridad. Que trabajó por la plena liberación del hombre. Que abogó, con su ejemplo y su palabra, por la emancipación del espíritu por encima de cualquiera autoridad, creencia o dogma.

De acuerdo con el pensamiento del filósofo francés contemporáneo Michel Serres, hoy es preciso, realmente, que franqueemos el umbral que separa el saber del conocimiento.⁴ Conocer es entender. Conocer es asimilar críticamente para intervenir libre y cabalmente.

Conocer a José Martí no es solo saber que escribió los *Versos sencillos* y la revista *La Edad de Oro*, que sufrió presidio político en las canteras de San Lázaro a los diecisiete años y cayó en Dos Ríos a los cuarentaidós años, al cabo de una vida de "agonía y deber" tan intensa que no se encierra siquiera en los veintiocho volúmenes de sus *Obras completas* (La Habana, 1975).

Conocer a José Martí es tratar de entenderlo en su espacio geográfico y su tiempo histórico. Es entender, con un mínimo de datos comprobados pero sin simplificaciones, cuál fue la unidad de su ser, la evolución y radicalización de sus criterios, la total identificación de su pensamiento y su acción, el valor de la ética en su concepción y práctica de las relaciones humanas y del

⁴ Entrevista radiofónica, France Inter, 27 de diciembre de 2012.

comportamiento político; cuáles eran, por fin, en su opinión constante y en su quehacer diario, los resortes esenciales capaces de reorientar la vida y el desarrollo nacional en Latinoamérica, al salir esta del colonialismo.

Pero conocer a José Martí es también, de manera obligada, tratar de entender la época nuestra, apoyándonos en su experiencia y sus advertencias. Entender de qué modo sus anticipaciones visionarias están presentes en el mundo de hoy. Entender de qué modo su enfoque crítico de la realidad de su tiempo nos ayuda a abarcar la realidad compleja del nuestro. Entender la vigencia de sus inequívocos llamados a obrar por la justicia social y la independencia nacional, por la autoctonía y la autenticidad en la creación estética, por el ejercicio soberano del pensamiento libre. Conocer a José Martí es pensar con él para pensar por sí mismo, desoyendo al "clero mediático al servicio de la aristocracia financiera".⁵ Es hoy día, en el 160 aniversario de su nacimiento, renacer con la rebeldía nativa del criollo insobornable, enfrentado con la dominación colonial y neo-colonial, con el peso de las tradiciones y los prejuicios, con las trabas de las desigualdades y las discriminaciones, con el condicionamiento de las libertades confiscadas y los vocablos distorsionados.

Pensar con Martí invita a un primer paso. Obliga de veras a un esfuerzo individual de estimulación de la curiosidad histórica o de remozamiento de la memoria histórica. O sea, conviene pensar históricamente lo lejano y lo ajeno para profundizar humanamente lo cercano y lo propio.

José Martí en su siglo

La vida de José Martí se inscribe por completo en la segunda parte del siglo XIX. Nace en 1853 y muere en 1895. Ese siglo ha sido considerado por la historiografía europea y americana como el siglo de las nacionalidades. Como fenómeno global, la emancipación de Hispanoamérica forma parte del proceso, independientemente de lo que se pueda pensar de la existencia o no de una nación colombiana o chilena cuando el Libertador y el Protector creaban los Estados de Colombia y Chile.

⁵ Expresión empleada por Samir Amin en un debate sobre el escamoteo en Francia de los cambios que ocurren en la América Latina, Fiesta de *L'Humanité*, 15 de septiembre de 2012.

Cuando José Martí nace en La Habana, de padres españoles, la isla de Cuba sigue siendo, como la isla hermana de Puerto Rico, una pieza bien cobijada del quebrado imperio español de América. La metrópoli no quiere renunciar a ella por su valor económico y estratégico. Hasta 1868 cualquiera veleidad de independencia había sido sofocada. La guerra de los Diez Años (1868-78) tampoco se concluye positivamente, pese al heroísmo de los criollos insurrectos y a la pujanza que les confiere el que se luce a la vez por la liberación de la patria y por la libertad de los esclavos africanos. Acaba de modo similar la Guerra Chiquita (1879-80). Pero con ella agoniza la esclavitud. El *statu quo* político no resuelve nada. Las pretendidas reformas no modifican la esencia de la dominación extranjera, cada vez más vivida como una ocupación. Crece la toma de conciencia nacional en un país donde los criollos, blancos, negros, mulatos, representan el 90 % de la población.

José Martí, adolescente, escoge el camino erizado de la guerra patriótica. Se siente cubano. Opta por Yara contra Madrid.⁶ Condenado a presidio y luego desterrado, logra escapar de España. Viene a residir, sin patria, en algunos países de Latinoamérica. Después de 1880 emigra a los Estados Unidos de América. Radica en Nueva York principalmente, hasta la primavera de 1895 cuando regresa a Cuba a la cabeza del Ejército Libertador.

Durante los años que corren de 1878 a 1895, “desde el Zanjón hasta Baire”,⁷ José Martí, desde el exilio, no dejar de participar en la guerra abierta o subterránea que se le hace al poder español. Pero a la par reflexiona sobre los cambios socio-económicos internos, la agudización de la crisis, la nueva correlación de fuerzas que asoma a nivel internacional, y también sobre los límites y errores de las guerras pasadas por la independencia, máxime las cubanas. Quiere que se prepare “la tercera” en condiciones del todo nuevas que la hagan breve, popular y republicana, en sus métodos y fines.

⁶ “O Yara o Madrid”, tal disyuntiva aparece en el primer artículo de Martí (enero de 1869, tiene dieciséis años). Define así los dos bandos, alistándose él sin claudicar en el bando cubano que se ha alzado en Yara, en el Oriente cubano, el 10 de octubre de 1868.

⁷ *Desde el Zanjón hasta Baire* es el título de la crónica redactada por Luis Estévez y Romero (1899). El autor acumula datos históricos que aclaran la evolución política de Cuba entre la conclusión de la Guerra Grande (Pacto del Zanjón, 10 de febrero de 1878) y el inicio de la “Guerra de Martí” (Grito de Baire, 24 de febrero de 1895).

Piensa que lo importante y urgente es establecer un amplio frente de liberación nacional, para decirlo con palabras del siglo xx. Y como para él “la mejor manera de decir es hacer”, a tamaña tarea va a consagrarse por completo a partir de fines de 1891. Vive solo, vive pobre. Renuncia a los cargos consulares que desempeñaba en Nueva York (Uruguay, Paraguay, Argentina). Deja inactivos y mudos en él, en dramática lucha consigo mismo, al poeta y al periodista.

Su estrategia inédita de unión patriótica y de unión democrática —base estable de ese frente— empieza a concretarse en 1892 cuando se constituye, dentro de la numerosa pero dispersa emigración cubana, el Partido Revolucionario Cubano, tolerado en los Estados Unidos, clandestino en Cuba. Al tener por meta la expulsión de Cuba, por la guerra necesaria, del poder militar y administrativo español, la política martiana propone unir a todas las víctimas del gobierno y el sistema colonial, incluso a los emigrantes peninsulares y canarios que la miseria ha vertido en Cuba. ¡Nada, por consiguiente, de guerra a muerte contra los godos! De aquella unión solo ha de quedar fuera el “señorío”, o sea, la clase pudiente de los hacendados, ayer esclavista, hoy explotadora de la masa trabajadora, apegada al antiguo régimen.

Para ello es imprescindible, estima Martí, que se unan, en pie de igualdad, el cubano del interior y el emigrado, el habanero y el santiaguero, el veterano de las guerras anteriores y el bisoño brioso, el abogado y el campesino, el fabricante y el torcedor de tabacos, el blanco y el negro, ya que todos son cubanos. La nación cubana en formación no debe excluir a nadie, Martí y el PRC no rechazan ningún grupo social o étnico. Más bien, Martí y el PRC ponen énfasis en tratar de integrar a la reflexión política y a la lucha armada, las clases y categorías marginalizadas en la sociedad colonial. El núcleo central del PRC lo constituyeron los obreros tabaqueros emigrados en la Florida. El poeta que deseara “con los pobres de la tierra / Quiero yo mi suerte echar”, el ensayista que en “Mi raza” proclamara la igualdad de las razas y la inepticia y peligrosidad del racismo, se codeó gustoso con los obreros y negros de Cuba, haciéndoles partícipes de la conquista de una patria común.

Para fortalecer esa unidad, estima Martí, es menester que todos sepan a dónde se va. Se va, está claro, a la república democrática, no a la dictadura militar ni a la de una casta. Hace falta que se sepa que se trabaja “con todos, y para el bien de todos”. Hace falta que todos discutan entre sí, en la prensa y en los clubes del PRC, las

cuestiones candentes y graves del presente y el futuro, pensándolas y exponiendo su parecer libremente. No solo cada miembro del PRC cuenta por uno en el momento de votar, sino que cada club —sea de tabaqueros o de comerciantes, de Tampa o de Nueva York, de hombres o de mujeres, de hijos de África o de Galicia— cuenta por uno dentro del Cuerpo de Consejo local, y todos los afiliados y todos los clubes tienen derecho a designar anualmente a sus dirigentes. Martí salió electo y reelecto, pero no quiso que se le atribuyera otro título sino el de “Delegado”: ni jefe ni presidente, ni Benemérito ni Supremo.

De esa forma, muy nueva, comparada con las que habían prevalecido durante las guerras de principios de siglo, se preparó en el plano político (ideológico y social) la guerra de independencia de Cuba. Estalló en febrero de 1895 y duró tres años. En el plano militar los oficiales de las contiendas anteriores escogieron entre sí al Generalísimo. Recayó el puesto en Máximo Gómez. Los documentos programáticos que anunciaban la reanudación de la guerra y fijaban el norte,⁸ iban firmados conjuntamente por el “General en Jefe electo” y el “Delegado”. Así el poder civil conservaba el control del rumbo de la Revolución.

La muerte en combate de Martí, seguida por la de otros héroes (Antonio y José Maceo, Flor Crombet, *et al*), el desplazamiento de los sectores populares por otros más tibios en el liderazgo revolucionario, y por fin la intervención de las tropas estadounidenses, imposibilitaron la realización del proyecto martiano de república democrática, a la cual él ponía, con preferencia, los calificativos de “justa” y “trabajadora”.

Martí había hecho todo lo posible —muchas veces de manera indirecta y sigilosa⁹— para que no se produjese tal intervención militar exterior. Por haber vivido dentro de “las entrañas del monstruo”¹⁰ entendía los motivos que empujaban la República imperial (valga la paradoja, ya que la fórmula es de Martí, 1890) a apoderarse de las Antillas y más allá a someter a su ley el sur del

⁸ Entre otros el famoso *Manifiesto de Montecristi* del 25 de marzo de 1895.

⁹ Conocidos son los párrafos de su última carta, inconclusa, al amigo Manuel Mercado en donde le confiesa cuál ha sido su propósito y su conducta con respecto a la amenaza de absorción de Cuba y las Antillas por parte de los Estados Unidos.

¹⁰ “Viví en el monstruo, y le conozco las entrañas”, en carta dirigida a Manuel Mercado, 18 de mayo de 1895, *OC*, t. 4, p. 168.

continente. Tenía apuntado en uno de sus cuadernos de notas: “Y Cuba ha de ser libre de España—y de Estados Unidos”.

Ante tal empuje previsible, era deber de la gente del sur el levantar diques. Era deber de los cubanos conquistar pronto y por sí solos su libertad para “impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América”.¹¹ Es deber de los antillanos estrecharse, como de antes abogan los puertorriqueños Betances y Hostos, porque “las Antillas libres salvarán la independencia de nuestra América”.¹² Es deber de los pueblos y gobiernos de nuestra América sacudir la indiferencia culpable y buscar sin demora las formas de su resistencia y las vías de su unidad, en la línea trazada por Bolívar y Bilbao.

Lo que el propio José Martí, más elocuente que su servidor, expresó de la siguiente manera en el *Manifiesto de Montecristi*:

La guerra de independencia de Cuba, nudo del haz de islas donde se ha de cruzar, en el plazo de pocos años, el comercio de los continentes, es suceso de gran alcance humano, y servicio oportuno que el heroísmo juicioso de las Antillas presta a la firmeza y trato justo de las naciones americanas, y al equilibrio aún vacilante del mundo. Honra y conmueve pensar que cuando cae en tierra de Cuba un guerrero de la independencia, abandonado tal vez por los pueblos incautos o indiferentes a quienes se inmolaba, cae por el bien mayor del hombre, la confirmación de la república moral en América, y la creación de un archipiélago libre donde las naciones respetuosas derramen las riquezas que a su paso han de caer sobre el crucero del mundo.¹³

Desde hacía dos o tres lustros el Cubano venía alertando sobre el peligro creciente que conllevaba la política del gobierno de Washington para la soberanía de los pueblos del sur. Y consecuente consigo, en la prensa, en la tribuna y entre bastidores, actuó para impedir que se produzca la embestida —la cual, desgraciadamente iba a producirse a partir de 1898—. Intervino en los periódicos de

¹¹ *Ibidem*, p. 167.

¹² *OC*, t. 4, p. 111.

¹³ *OC*, t. 4, pp. 100-101.

México y Buenos Aires, en su magistral ensayo titulado “Nuestra América” y su discurso conocido como “Madre América”, en la esfera de la Sociedad Literaria Hispanoamericana de Nueva York, en el seno de las primeras conferencias panamericana y monetaria de Washington. Mostró allí que existían dos Américas antagónicas, las mismas que ya caracterizara el compatriota de ustedes, José María Torres Caicedo, en 1856, cuando la invasión de Nicaragua. Martí planteó que frente al falaz panamericanismo de Blaine debía erigirse la conciencia latinoamericana y compactarse nuestra América.

La realidad de tal antagonismo, fruto de la larga era colonial y el posterior desarrollo desigual de las dos partes del continente, incrementado por el paso rápido de Estados Unidos a una fase de expansión preimperialista, invita, según el estratega visionario y militante que glosamos, no a predicar una guerra santa sino a proponer el establecimiento de relaciones cordiales en pie de igualdad, mutuamente ventajosas, entre el norte y el sur, entre este y el mundo entero y no solo con una parte del mismo so pretexto de proximidad y parentesco.

Apertura franca al mundo y a la vez consolidación y proyección de lo genuino. “Injértese, en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas”.¹⁴ En ese mismo artículo precisó su pensamiento: “El gobierno ha de nacer del país. El espíritu del gobierno ha de ser el del país. La forma del gobierno ha de avenirse a la constitución propia del país”.

Huelga insistir en los prolongamientos y la modernidad de semejantes postulados. Equivalían, y siguen equivaliendo, a alejarse de cualquier servilismo en materia de política, de economía, de literatura y arte, a crear sin copiar, a recobrar y cultivar la autoctonía, a pensar por sí mismo como pueblo y como individuo.

La validez de dichos preceptos no sufría excepciones en la mente del cubano universal. Al evocar a un expresidente colombiano, el orador de la Sociedad Literaria Hispanoamericana sentía gusto en poder ponderar en él al “anciano que no se ha cansado de fundar, [al] hombre de letras que no se ha llenado de imitaciones, [al]

¹⁴ José Martí: *Nuestra América. Edición crítica*, investigación, presentación y notas de Cintio Vitier, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2010, p. 10.

americano que quiere a América americana, no madrileña o rubia”.¹⁵ Fácil es de entender que estas breves apuntes proceden de un espíritu sincero, libre y creador, y siguen definiendo los lineamientos de un programa político-cultural desprendido de hegemonismos y modas.

José Martí en nuestro siglo

Que su servidor lo haya dicho de modo explícito o dado a entender solapadamente, cada cual habrá observado cuán asombrosa es la vigencia del pensamiento de Martí. Muchos de sus planteamientos, propios de fines del siglo XIX, nos aparecerán actuales, *mutis mutandis*. Por lo menos serán oportunos de meditar y acaso de aplicar.

Aunque estuvo callado, tergiversado o trunco en Cuba cuando los tiempos de la ocupación militar y la república avasallada (1898-1959), su pensamiento audaz, poco a poco recuperado, ha ido irrumpiendo en la segunda mitad del siglo XX. En Cuba y fuera de la Antilla mayor.

En Cuba el movimiento de rebeldía antibatistiana surge en el año del centenario del nacimiento del Maestro (1953), inspirándose en su ejemplo. Ante el tribunal castrense, Fidel Castro lo proclama “autor intelectual de la Revolución”. La Revolución triunfante lo convierte en guía. Las grandes Declaraciones de La Habana, las nuevas leyes del país y hasta la Constitución adoptada en 1976 se refieren a su legado orientador. No es de hoy sino de siempre que a José Martí se le puede considerar como “pilar de la Revolución Cubana”, aunque, obviamente, lo viene siendo cada vez más desde la desaparición de la URSS.¹⁶

Fuera de Cuba las pruebas del interés creciente por el legado martiano están en el desarrollo de las cátedras martianas, en la existencia de un premio internacional José Martí otorgado por la Unesco y en la de un Proyecto José Martí de Solidaridad Mundial. Está en la última denominación dada al ALBA en 2009: Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América. Ocho son los Estados latinoamericanos y caribeños que la integran.

¹⁵ OC, t. 7, p. 428.

¹⁶ Desarrollé esta idea, hoy bastante compartida, en un simposio martiano que tuvo lugar en Nueva York en 2001. Usé esa misma expresión en el título de mi ponencia.

Esta tendencia, que no resulta del forcejeo de un *lobby* promartiano, no debe tampoco exagerarse. La realidad es que la influencia de las ideas martianas es insuficiente en nuestro siglo. En mi tierra es evidente, como en la de ustedes es probable, que necesitaríamos aquellas ideas martianas básicas para reanimar nuestra fe en el hombre y reorientar el rumbo tomado por nuestros Estados liberales. Pero vayamos por partes, deteniéndonos en los puntos más sensibles, y empecemos por el punto de partida.

Señalamos de entrada la inflexible resolución del patriota cubano en conquistar la independencia y defender la soberanía nacional, tanto las de Cuba como las de cualquier país del mundo. Para quien "Patria es Humanidad", ese deber no implicaba repliegue nacionalista, cierre de fronteras, chovinismo o xenofobia, sino, al revés, apertura franca al mundo. Pero no era ciego. Leamos lo que en la prensa escribió sobre Honduras en 1889 y 1894, y preguntémosnos si el caso analizado por Martí no sigue concerniendo hoy día a otras tierras.

"Las empresas norteamericanas", observa en 1889, "se han adueñado de Honduras: y fuera de saber [...] si está bien a la cabeza de un diario del gobierno un anexionista reconocido".¹⁷

De tiempo atrás [ratifica en 1894] venía apenando a los observadores americanos la imprudente facilidad con que Honduras, por sinrazón visible más confiada en los extraños que en los propios, se abrió a la gente rubia que con la fama de progreso le iba del Norte a obtener allí, a todo por nada, las empresas pingües que en su tierra les escasean o se les cierran. Todo trabajador es santo y cada productor es una raíz: y al que traiga trabajo útil y cariño, venga de tierra fría o caliente, se le ha de abrir hueco ancho, como a un árbol nuevo; pero con el pretexto del trabajo, y la simpatía del americanismo, no han de venir a sentársenos sobre la tierra [...] los buscavidas y los ladrones.¹⁸

Consentir en tales abandonos, conceder canales y terrenos, aeropuertos y bases, ¿será hoy mero ajuste a la ley del mercado o insignificante

¹⁷ OC, t. 6, pp. 58-59.

¹⁸ OC, t. 8, p. 36.

arreglo internacional, cuando era antes, para Martí, mortal abdicación de la soberanía? Pensémoslo tranquilamente.

¿No les parece que le asistía la razón al periodista sagaz que criticaba los “compromisos internacionales injustos”¹⁹ y recomendaba suma prudencia y previsión en el establecimiento de los tratos bilaterales? No son obsoletas en mi opinión estas sentencias dictadas con motivo de la conferencia monetaria de 1891: “Quien dice unión económica, dice unión política. [...] El influjo excesivo de un país en el comercio de otro, se convierte en influjo político”.²⁰

Abundan por el mundo los ejemplos de tratados comerciales, llamados de integración regional o continental, que comprueban esa amarga verdad. “Dos cóndores, o dos corderos, se unen sin tanto peligro como un cóndor y un cordero”.²¹ Esta expresiva metáfora martiana, genuinamente americana, no pierde su fuerza convincente de sustituir al cóndor por el águila o por el tigre, de poner ALCA donde se ponía Alalc o de trasladarla de América a Europa o África.

Periodista pobre radicado en Nueva York, Martí presencié y comentó las agudas crisis financieras, económicas y sociales de 1884 y 1893. Al ver las consecuencias de las mismas evolucionó de manera radical. Puso en tela de juicio el liberalismo al que se atañía hasta entonces sin mayores reservas. Denunció la polarización de la sociedad norteamericana con unos ricos siempre más ricos y una masa pobre cada vez más pobre. Denunció el monopolio al que motejó de “pulpo”. Denunció el papel de los banqueros a los que tachó de “bandidos”.

Evitemos la caricatura y la demagogia, que no formaron parte de sus armas, pero preguntémosnos: ¿Tales denuncias solo serán de un siglo pretérito? ¿Al pobre de Arkansas o Andalucía, que acaba de perder su empleo, su tarjeta y hasta su casa, le podremos asegurar sin mentirle que la agravación de las desigualdades sociales es un puro invento estadístico, el monopolio una quimera y la Banca una morada de santos?

Para contrarrestar el apetito de los monopolios que se iban formando ante él en los Estados Unidos, nuestro demócrata pedía, de

¹⁹ OC, t. 12, p. 474.

²⁰ OC, t. 6, p. 160.

²¹ *Ibíd.*, p. 159.

acuerdo con las organizaciones populistas y socialistas, la nacionalización de las tierras ociosas y también la de “aquellos servicios que por la naturaleza pertenecen a la nación, telégrafos y ferrocarriles”.²² Hablando de su país, dijo: “Ancha es la tierra en Cuba inculta, y clara es la justicia de abrirla a quien la emplee, y esquivarla de quien no la haya de usar”.²³

Ahora, piénsenlo con calma. ¿Podemos estimar, en este siglo XXI, en este continente, consideradas las comarcas agrícolas y ganaderas, que ya es una realidad la reforma agraria, que ya se acabó para siempre el latifundio y que ya está entregada la tierra a quien la trabaja?

Debido al culto que rendía a la tierra, tenida por fuente perpetua de beneficios, José Martí pudo aparecer, a los ojos de los “progresistas” de su tiempo, como un soñador nostálgico, y sus conceptos tan arcaicos como los de los fisiócratas. Los “positivistas” argentinos y brasileños, los “científicos” mexicanos, *et al.*, tenían la boca repleta de los vocablos de la modernidad: minas, industrias, barcos, transporte, comercio. Mientras que él, hombre de ciencias y de progreso por cierto, partidario de un desarrollo industrial endógeno, alertaba tempranamente, estando en México, contra una economía versátil basada en la mera extracción y exportación de minerales, por lo demás agotables, y llamaba al revés a que los Estados latinoamericanos respetasen la naturaleza y cuidasen su agricultura.

No se nos puede ocultar que, así concebida, la visión martiana del desarrollo agrícola podía avenirse con la visión capitalista de la división internacional del trabajo y las competencias. Desde Canning, a la América Latina le tocaba abastecer el mercado europeo (y ya parte del norteamericano) en productos tales como carne, cuero, lana, algodón, trigo, maíz, azúcar, café, cacao, etc. Sin oponerse a esa corriente, Martí preconizaba el abandono de toda monoproducción, la transformación *in situ* de la materia prima, la diversificación de los mercados, y sobre todo, el aumento del cultivo de las plantas alimenticias necesarias a los pueblos de nuestra América.

El antiextractismo que asoma en varios países andinos y el interés que allí también renace por dignificar, legal y concretamente,

²² OC, t. 12, p. 486.

²³ OC, t. 2, p. 346.

a la tierra-madre, corresponden plenamente con las intuiciones martianas. ¡Ojalá crezca y se generalice la tendencia!

Para Martí, el respeto a la naturaleza es el prolongamiento natural del culto al hombre en su unidad y diversidad. Él es fundamentalmente un humanista. Es ajeno a las discusiones metafísicas sobre el hombre abstracto. Reza uno de sus apotegmas de juventud: "Nada es tan justo como la democracia puesta en acción".²⁴ Le interesan los hombres concretos de carne y hueso, razón y espíritu, capaces de ejercer libertades efectivas y derechos prácticos. De su dignidad, individual y colectiva, se preocupa ante todo. Quiso que la ley primera de la república fuera la dignidad plena del cubano. Quiso que el decoro sea la pauta suprema de la conducta de una nación y de su gobierno. "Solo", asentó un día, "en las ideas esenciales de dignidad y libertad se debe ser espinudo, como un erizo, y recto, como un pino".²⁵

¿Somos unos enfermos o unos irreverentes si volvemos a cotejar lo que pensó Martí con lo que está ocurriendo hoy en cuanto a la dignidad pisoteada de muchos seres humanos y en cuanto a la falta de decoro con que están tratados los infelices pueblos privados de libertad? Preguntémosnos si trabajamos con bastante tesón para que en el orden doméstico los desheredados reciban comida y techo, y en el plano internacional, tengan Estado los kurdos y los palestinos, por ejemplo.

La república "moral", la república "justa", por la que se sacrificó, suponía que se le diera freno al liberalismo desenfrenado. ¿No convendría que se reintrodujera algo de sus exigencias éticas en nuestras sociedades gangrenadas por el individualismo y el interés? Si no, ¿estamos seguros de poder ponerlas a salvo de los conflictos de los de arriba y de la ira de los de abajo? Advirtió a los contemporáneos: "si la república no abre los brazos a todos, y adelanta con todos, muere la república".²⁶ Parece que el consejo podría ser de inmediato provecho si fuera escuchado en muchos países hemiplégicos.

José Martí se levantó constantemente contra la esclavitud hasta que cesase en su isla y luego en Brasil (1886, 1888). Acto seguido dio

²⁴ *Revista Universal*, México, 1876.

²⁵ José Martí: *Obras completas. Edición crítica*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2011 (obra en curso), t. 22, p. 119.

²⁶ José Martí: *Nuestra América. Edición crítica*, ob. cit., p. 13.

batalla a la segregación y la discriminación que sufrían los descendientes de africanos e incluso los propios amerindios. “Todo lo que divide a los hombres, todo lo que les especifica, aparta o acorrala, es un pecado contra la humanidad”, argumenta en *Patria*, añadiendo: “Hombre es más que blanco, más que mulato, más que negro”.²⁷ “No hay razas”, escribe rotundo en “Nuestra América” postulando “la identidad universal del hombre”.²⁸

En estos tiempos de auge de “culturalismo” identitario, de “comunitarismo” étnico y de reafirmación religiosa excluyente, ¿no están de vuelta esas “razas de librería” (Martí dixit) que creíamos sepultadas? ¿no han recrudecido los conflictos interétnicos en el corazón de Europa? El antirracismo esencial de la prédica martiana, poco común entre los políticos y escritores finiseculares ¿habrá perdido vigencia porque se cuenta y repite que el racismo ha desaparecido? Ahí están verbigracia los miles de gitanos de Rumania y Bulgaria, anualmente expulsados de Francia, para contar su dolorosa experiencia de la tan trillada “libre circulación” de la gente europea por el continente europeo. ¿No hay peligro por la paz en elevar las diferencias subalternas de tipo idiosincrático al nivel de barreras infranqueables?

La república democrática, justa, de hombres libres y solidarios, a la que tendían el pensamiento y la acción del Apóstol cubano, había de ser laica, rigurosamente laica, separadas por completo las Iglesias y el Estado. Sus ideas sobre la educación son diáfanas: “Ni religión católica hay derecho de enseñar en las escuelas, ni religión anticatólica”.²⁹

Además estaba convencido, quizás por la propia evolución, que “del pensar con libertad en religión, se viene a pensar con libertad en política”.³⁰ Ante la persistencia de Estados teocráticos o de Estados donde impera una religión oficial; ante el alud de fanatismos, integristas y fundamentalismos teológicos; ante el regreso del predominio de las profecías divinas sobre la razón humana, ¡Martí, nos haces falta con tu palabra de tolerancia y con tu pensamiento libre!

²⁷ OC, t. 2, p. 299.

²⁸ José Martí: *Nuestra América. Edición crítica*, ob. cit., p. 15.

²⁹ José Martí: *Obras completas. Edición crítica*, ob. cit., t. 19, p. 281.

³⁰ *Ibidem*, t. 11, p. 156.

“En *Patria*”, explicó a los independentistas cubanos, “y en buena república, es justo acatar sinceramente el derecho de los hombres a expresar y mantener su opinión”.³¹ Poco antes, en Tampa, les había invitado a poner “su opinión franca y libre por sobre todas las cosas”. De ese mismo discurso patriótico, deseamos sacar una larga oración que fue entendida, y debe seguir siéndolo, como una profesión de fe democrática:

O la república tiene por base el carácter entero de cada uno de sus hijos, el hábito de trabajar con sus manos y pensar por sí propio, el ejercicio íntegro de sí y el respeto, como de honor de familia, al ejercicio íntegro de los demás; la pasión, en fin, por el decoro del hombre,—o la república no vale una lágrima de nuestras mujeres ni una sola gota de sangre de nuestros bravos.³²

Aquel hábito de “pensar por sí propio”, confieso que no lo veo arraigado como era de esperar que lo estuviera, acá y allá, al cabo de decenios de recuperación y afianzamiento de la democracia parlamentaria. ¿Nos ayudan en adquirirlo y cultivarlo las informaciones, raras veces críticas, de los periodistas de la televisión, la radio y la prensa, que cubren los acontecimientos, y los comentarios, a menudo unívocos, de los pretendidos especialistas?

Aquel “hábito de pensar por sí propio” no consistirá nunca en aprendernos de memoria las fórmulas y recetas de Martí. “Ese habla cual un libro”, se suele decir en Francia de quien habla bonito y justo en el momento adecuado. No nos valgamos de un Martí momificado, convertido en repertorio de dichos. No lo usemos a modo de cómodo refranero para sacar de él, según convenga, alguna verdad sentenciosa y en seguida otra verdad tan cierta, pero opuesta. A José Martí, tomadas en consideración su época y su propia evolución, no se le puede hacer decir, a un tiempo, lo uno y lo otro, sin falsearlo.

Sobresale en su manera de pensar la exigencia de quitarse de encima el peso de las doctrinas, las biblias, las autoridades, invocadas fuera de contexto en detrimento del análisis concreto de las realidades. “Con un decreto de Hamilton no se le para la pechada

³¹ OC, t. 4, p. 425.

³² OC, t. 4, p. 270.

al potro del llanero. Con una frase de Siéyès no se desestanca la sangre cuajada de la raza india”.³³ Cita adrede a dos constitucionales foráneos. Creo que no lo traicionamos al parodiarle y aseverar que en nuestra América, con un decreto de Bolívar o una frase de Martí, no se resuelven los problemas sociales de que padecen las tierras que libertaron.

Al respecto, fíjense: si bien existen un movimiento zapatista, un frente sandinista o una constitución bolivariana, no ha surgido en Cuba un partido “martista”. Ni siquiera existe el vocablo. Martí no actúa a escala institucional sino en plan individual, con resortes morales. Su fuerza reside en aquel poder difuso e incontenible, no en algún tratado constitucional que no redactó (más por principio que por falta de tiempo), ni en un catálogo de los mandamientos de los Hombres Libres que hubiera dictado desde la cumbre del Pico Turquino.

Su palabra no es sagrada. Además, fíjense: lleva “raciocinios envueltos en imágenes”. A la esencia de su mensaje hay que ir.

Por lo tanto, al acercarse el momento de concluir, solo intentaremos compendiar los criterios constantes de sus juicios y sus acciones, los ejes vivos de su pensamiento y su comportamiento. En nuestra opinión, son criterios y ejes que, fraguados en su época, siguen válidos allende los mares y los años. Helos aquí esos imperativos:

- Independencia nacional
- Justicia social
- Dignidad del hombre
- Primacía de la ética
- Pensamiento libre
- Compromiso personal

Obviamente se necesitarán años y siglos para cumplir con todo. José Martí harto lo sabía. Elogiando al conocido poeta y fabulista colombiano, Rafael Pombo, lo admitía: “¡Ah! Es que por cada siglo que los pueblos han llevado cadenas, tardan por lo menos otro en quitárselas de encima”.³⁴ Pues no desesperemos. Sacudámonos la capa del

³³ José Martí: *Nuestra América. Edición crítica*, ob. cit., p. 9.

³⁴ OC, t. 7, p. 408.

totalitarismo ideológico y el polvo de la desidia intelectual. No ha muerto la conciencia cloroformizada. Reactivemos nuestra capacidad de pensar libre y contradictoriamente las cosas. Empecemos “a ver las ideas en globo y por entero, desde la raíz hasta la fruta”.³⁵ Fíjense, estudiantes, colegas y amigos de Bogotá, este último consejo, recomendable entre mil, yacía entre las oraciones del borrador de un discurso en honor de otro escritor de Colombia, un discurso pronunciado en 1888 por el propio José Martí. No se olviden de él.

*À bon entendeur, salut!*³⁶

³⁵ OC, t. 7, p. 428.

³⁶ En buen castellano, algo como: a buen entendedor, breve hablador.

Recursos para leer a Martí: función de un glosario

MARLEN A. DOMÍNGUEZ

LOISI SAINZ

ALEXANDER PUENTE

Universidad de La Habana.

Recursos para leer a Martí: función de un glosario

JUSTIFICACIÓN. Qué interpretamos ante un texto martiano como “al que desclavó del Cuzco el gonfalon de Pizarro”, o “En Cuyo, a la boca de Chile, crea entero, del tamango al falucho, el ejército con que ha de redimirlo”. Si no tenemos otra información, podemos pensar cualquier cosa acerca de las palabras desconocidas y los recursos intensificativos, pero si echamos mano de un repertorio lexicográfico encontramos que se define *gonfalon*: ‘bandera o estandarte’, *falucho*: ‘sombbrero de dos picos que usaban los jefes militares y los diplomáticos en actividades oficiales’ y *tamango*: ‘calzado, en especial el rústico, en el sur de América’, con lo cual se precisa la interpretación y se perciben todos los matices.

Un esclarecimiento semejante lograríamos al ofrecer el significado local de una palabra como *espejeras*¹ o el de alguna ya en desuso como *patipeludo*.² Encontraremos rédito mayor si la información necesaria aparece en el mismo objeto de la lectura.

¹ En el diccionario ‘llaga de las caballerías producida por los arreos o espuelas’; en Martí, ‘llaga que produce en los jinetes la caballería o sus arreos’. Dice de un patriota: *trae espejeras*, al parecer en un neosemantismo local hijo de un proceso metonímico.

² Despectivo. Dicho por un español, persona que lucha por la independencia de Cuba en la manigua.

Un glosario, como se sabe, es un repertorio de unidades léxicas que se consideran difíciles o desconocidas y de necesaria definición para el esclarecimiento del texto al cual acompaña. Dada la índole de la lengua martiana, enclavada en el siglo XIX e informada de muchas influencias diversas por sus sucesivas estancias en contacto con diferentes variedades (Cuba, España, México, Guatemala, Venezuela, Estados Unidos...) y por las que derivan de las influencias culturales de sus estudios y lecturas (Grecia, Roma, Francia...), parecería evidente la conveniencia de este instrumento interpretativo, aunque no ha sido práctica habitual su confección.

Una vez impuestos de la validez de la tarea, es inexcusable una clara determinación de objetivos, destinatario esperado, límites y otras especificaciones que guíen la estrategia y la práctica de su realización con cierta regularidad en la selección de las unidades, que permita disminuir el grado de subjetividad en la selección del leuario.

UN GLOSARIO PARA UNA ANTOLOGÍA. La antología martiana patrocinada por RAE y Asale (2021)³ que se encargó a la Academia Cubana de la Lengua reclamaba un glosario, cuyo proceso de construcción tomaremos como referencia.⁴ Se partió del criterio de que la obra estaba dedicada a un público hispanohablante, con énfasis en los españoles, por lo cual se consideró útil unir en el repertorio léxico americanismos, antillanismos y cubanismos a las unidades de uso restringido decimonónico y a las tenidas por neologismos martianos en las acepciones del texto.

De ese enfoque se obtuvo un primer listado de lemas, es decir, 267 unidades normalizadas en entradas de diccionario en singular, masculino, infinitivo... a partir de sus usos reales con moción de género, número o conjugación.

Ejemplo: *chisteaba*, "anecdataba, digredía, ridiculizaba, maceaba anecdotar". *tr. neol.* "Contar anécdotas de modo habitual, con habilidad y gracia".

³ Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2021). *Martí en su universo: una antología*, Madrid, Alfaguara.

⁴ El grueso del glosario fue llevado a cabo por Yurelkis Palacio Piñeiro, y colaboraron en su completamiento y revisión Elisa García, Loisi Sainz, Gretel Gutiérrez, Kelly Linares y Alain Serrano, todos becarios de la Academia Cubana de la Lengua.

La relación incluyó gentilicios como *chichimeco*, palabras antiguas o de dominio limitado aunque fueran transparentes (*aguamiel, encomendero, palenque, mambí*), americanismos, antillanismos o cubanismos de uso (*charrasco, cholo, locrio, matorrango*), incluida flora y fauna (*carey, jubabán*), cuyo valor se acentúa cuando no se encuentran recogidos en los diccionarios académicos. Tuvieron un lugar prominente, asimismo, las voces que constituyen derivaciones singulares o acepciones propias martianas (*desventrar, llevadizo*) y se tuvieron en cuenta también las procedentes de otras lenguas que permitían aderezar los escenarios geoculturales diferentes (*chacó, dago, djirinka*) o las que resultaban de la conversión de un personaje real o literario en arquetipo para la expresión de una cualidad (*harpagón, frinés*).

Una primera revisión conjunta de texto y lecionario hizo ver que el uso reclamaba la explicación de algunas unidades complejas como *Guerra Grande* y *Guerra Chiquita*, de contenido más histórico que lingüístico, pero útiles a los efectos del lector potencial. De allí resultaron 470 unidades que, confrontadas con los diccionarios pertinentes, fueron presentadas con un sistema de marcas: gramaticales según su categoría (*ahuehuate. m*), geográficas (*Guat. y Méx.*) y de uso neológico en su caso,⁵ por la derivación singular (*apoyadizo, arbolar*), y de particular interés cuando se acuñaban significados metafóricos derivados de los primarios (*blandílocuo*). Se tomaron en cuenta, por su valor asociativo y por describir usos regionales o sociolectales, las variantes gráficas (*huano / guano*).

⁵ El elenco de marcas iniciales incluía: gramaticales (adj.: adjetivo, f.: femenino, sustantivo femenino // intr.: verbo intransitivo, loc. adj.: locución adjetiva, m.: sustantivo masculino, m.pl.: sustantivo masculino plural, prnl.: verbo pronominal, tr.: verbo transitivo); geográficas (Am.: América, Am. Mer.: América Meridional, Ant.: Antillas, Arg.: Argentina, Bol.: Bolivia, Car.: Caribe, Col.: Colombia, Ec.: Ecuador, El Salv.: El Salvador, Guat.: Guatemala, Hond.: Honduras, Méx.: México, Nic.: Nicaragua, Pan.: Panamá, Par.: Paraguay, P. Rico: Puerto Rico, R. Dom.: República Dominicana, Ur.: Uruguay, Ven.: Venezuela), incluidos vocablos regionales cubanos (Or.: Oriente); de uso (coloq.: coloquial, despect.: despectivo, expr.: expresivo); extr.: extranjerismo y neol.: neologismo.

La búsqueda de las palabras en diccionarios generales (*DLE*⁶ y *NTLLE*⁷) o específicos (*DA*,⁸ *DPVC*,⁹ *DECU*¹⁰) permitía observar la coincidencia con las acepciones que se coligen de los contextos o su resemantización, a partir de lo cual se estructuraba una definición sencilla y esclarecedora (*flus*: *Conjunto de saco, chaleco y pantalón, hecho de la misma tela, que usaban los hombres*).

Confrontado lo hecho con los editores, se objetó, en primer lugar, el leuario mismo, por incluir voces que se consideraron prescindibles como *sud*, *sobrecolor*, *siempreviva*, *res*, *puertorriqueño*, *piragua* o *paraguay*. De otro lado, el haberlo concebido como un diccionario completo, con categorías gramaticales, localización pormenorizada de los países en los que se utilizaba la entrada, obra en la que aparecía, remisiones al significado de otras entradas, etc. se vio como innecesario y también los contornos,¹¹ toda vez que los contextos presentes en la obra podrían suplir esas informaciones.

Se nos remitía a la mera inclusión de “voces comunes empleadas a lo largo de la obra en acepciones poco conocidas en el español general, así como las del español general de difícil comprensión y las procedentes de otras lenguas” con las acepciones de uso en el texto.

La primera reacción fue eliminar del glosario todas las palabras contenidas en el *DLE* con la misma acepción, así como los gentilicios. Se prescindió también de las marcas gramaticales y diatópicas, pero se mantuvieron en un primer momento las de *neol.*, *coloq.*, *despect.*,

⁶ Real Academia española y Asociación de Academias de la Lengua española (2014). *Diccionario de la lengua española*, Madrid: Planeta.

⁷ Real Academia Española. *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*. Disponible en www.rae.es.

⁸ Real Academia española y Asociación de Academias de la Lengua española (2010). *Diccionario de americanismos*, Madrid, Santillana.

⁹ Esteban Pichardo: *Diccionario provincial de voces cubanas*, Matanzas, Cuba, Imprenta de la Real Marina, 1836.

¹⁰ Günther R. Werner Haensch, Gisela Cárdenas coord. et al: *Diccionario del español de Cuba*, Madrid, Gredos, 2003.

¹¹ Contorno: segmento del artículo lexicográfico que especifica las condiciones sintagmáticas o contextuales en que puede aplicarse la definición (reelaborada de Porto Dapena, 2002, pp. 307-308). Ver ejemplo en nota 2. José Álvaro Porto Dapena: *Manual de técnica lexicográfica*, Madrid, Alfaguara, 2002.

expr., por su valor explicativo y porque habían sido usadas en otras ediciones de la misma colección. Se decidió conservar, asimismo, las remisiones,¹² con una redacción más simplificada: V. *lema*.

Habría que valorar el acierto de las decisiones tomadas, porque si bien puede ser superfluo incluir *mexicano* u *hondureño*, no lo sería tanto, en dependencia del público, *mayaricero* o *salteño*, como ocurre con etnias y poblaciones (*zutujil*). Asimismo, voces como *piragua* o *paraguayo* ‘machete’ se justifican por su singularidad en un glosario, por más que puedan estar incluidas en el diccionario general reconocido de la lengua.

En relación con los extranjerismos, se vio la posibilidad de incluir las marcas de las lenguas de procedencia (inglés, francés, italiano...), para sustituir la de *extr.*, que no tenía sentido dado que los lemas correspondientes aparecían en cursiva.¹³

Una segunda confrontación con los editores, con este glosario corregido, nos llamó la atención sobre datos valiosísimos. Así, palabras rotuladas por nosotros como neologismos martianos se documentaban desde fechas anteriores. Tal es el caso de *adementado* (1840), *andamiar* (1853), *creatriz* (1800), *crudez* (1850), que motivaron el abandono de la marca de neologismo.

Sin negar orígenes o preferencias de época, cabe decir en nuestro favor que muchas de las acepciones que se coligen del texto martiano rebasan los alcances de las documentadas. Y es que buena parte de la virtud neológica de Martí radica precisamente en el aprovechamiento de los usos figurados, con la generalización de lo específico y la abstracción de lo sensible. Así, por ejemplo, *encogullar* no se emplea para ‘poner el hábito del monje’, sino para ‘imponer a alguien determinados comportamientos, creencias u opiniones’, ni *desventrar* para ‘destripar’, sino para ‘desarticular’.

Se advierte que la fuente neológica martiana radica, en mucho, en el empleo de formaciones normales del español, pero uniendo sufijos habituales en la lengua con bases con las que no se combinan generalmente, de donde resultan voces que el lector asume como “naturales”, como en *acobardador*, *afelipado*, *díveo* o algunos derivados en *-esco* o *-ez*.

¹² Envío al lector a un sinónimo contenido en el glosario, para no repetir la definición.

¹³ En lexicografía los extranjerismos crudos se indican en cursiva.

En un último momento de revisión conjunta, y por sugerencia de los editores, se restituyeron lemas que habían sido eliminados, y cuya pertinencia se colige de la mera lectura de la relación, tales como *catibía*, *chacra* o *pehuenche*. Se restituyeron también otros como *dahomeyano* o *iroqueño*, que hacen evidente la dificultad para encontrar una regla estable de selección.

Asimismo se sugirió la inclusión de otros 83 lemas uni- y pluriverbales no contemplados en nuestra nómina, a pesar de que al menos el 53 % (44) de estas voces se encuentran en el *DLE* con la misma acepción. Entre ellos figuraban nombres de naturaleza (*ceibo*), útiles (*jibe*), alimentación y vestuario (*quimbombó*, *guarapo*, *chamarreta*), construcciones (*horcón*, *trapiche*), guerra (*caramañola*), que pueden resultar más familiares para un hablante cubano, pero juzgamos particularmente valiosos los obsoletos sugeridos, que caracterizan la época (*azumbre*, *rifle de cazoleta*, *cureña*, *fucsina*), los que tienen marca de algún país de América (*cocó*) y los evaluativos (*alquilón*, *alzacola*) que muestran más directamente la ideología.

En la revisión de obras similares detectamos otros problemas que debían resolverse, tales como el orden de las acepciones, la indicación de los contextos y la índole de las definiciones. A diferencia de lo que suele ocurrir en los glosarios comunes, consideramos más explicativas y propias las definiciones parafrásticas (*goripa*, ‘persona de poca edad que para sobrevivir comete pequeños delitos’) antes que las sinonímicas (‘pillo’, ‘golfo’), que parten de suponer en el hablante un conocimiento que no necesariamente posee.

Si existía más de una acepción de interés, el orden de su aparición preferido era el que indicaba la relación todo – parte (*coco*, 1. árbol, 2. fruto), o el que daba cuenta de la frecuencia de uso, determinación que reclamaba un estudio estadístico que no se realizó completamente.

En cuanto a los contextos, se anotaron algunos a modo de ejemplo, pero no exhaustivamente todas las apariciones:

conuco. Pedazo pequeño de terreno dedicado al cultivo, especialmente de frutos menores. (*Diario de Montecristi a Cabo Haitiano*) “Nos paramos a una cerca, y viene de lo lejos de su *conuco*, por entre sus hombres que le cogen el tabaco”.

En general, para hallar los contextos y la combinatoria léxica en una obra de esta índole bastaría con indicar las páginas, tarea que con los recursos de computación se hace expedita en la actualidad.

GLOSARIOS HALLADOS. En cuanto a otros glosarios elaborados para esclarecer el texto martiano, encontramos en las *Obras completas. Edición crítica* del Centro de Estudios Martianos que se dice que en algunos tomos se dispondrá de este recurso, para ayudar a “la mayor comprensión de los textos”, sin que se explicita de qué dependerá su presencia o ausencia.

Se localizan en el tomo 2 un pertinente glosario de voces mexicanas y en el 5 otro con lemas de diferente procedencia y entidad.¹⁴ ¿Quién o quiénes los elaboraron? ¿Con qué criterios se conformó el leuario? ¿Qué se observa en los lemas, definidores y en general en los artículos lexicográficos? En todo caso tenemos mucho que agradecer a los callados lexicógrafos que avanzaron en esta ímproba tarea.

Al revisar los artículos allí recogidos se advierte que más del 50 % de las voces se concentran en árboles (*ucás*), sus frutos (*jocote*) y las fibras, maderas y otros materiales que pueden extraerse de ellos (*pita*); útiles y materiales de la vida cotidiana (*petate*) y los diferentes elementos y platos de la alimentación (*pipián*). Ya en menor medida hallamos voces relativas a grupos y tipos humanos (*kachiques*, *puntero*), su vestuario (*cotón*) y a la música, baile y otras diversiones (*cielito*); y luego en orden decreciente fauna (*cacomixtle*), cualidades (*sabino*), edificaciones e instituciones (*calpul*) y otras, más extensa la relación del tomo 5 (87 voces) que la del 2 (57). En ellos se observa un trabajo intenso de búsqueda, que resulta en ocasiones en definiciones enciclopédicas:

HUIPIL O HIPIL: vestimenta femenina, a modo de camisa holgada y sin mangas, y en ocasiones adornada con profusión de bordados, cuya usanza entre los indios de México y Centroamérica, marcaba la llegada de la edad núbil.

Predominan las unidades univerbales, mientras las pluriverbales y las remisiones son escasas. De manera general es apropiado el

¹⁴ Fueron entregados por Cintio Vitier y Fina García Marruz.

enunciado en relación con la categoría gramatical y el definidor, con absoluta propiedad en la definición lingüística perifrástica, con capacidad de sustitución (*milpa: terreno sembrado de maíz*).

Aunque no de modo estable, se indica la lengua de procedencia (*joloche. Del maya*), la marca¹⁵ geográfica (*México, El Salvador, Costa Rica y Honduras*) u otras de uso (*Juxtán o Justán: vulgarización del vocablo fustán*), variantes gráficas o de pronunciación (*cabuya o cabulla*), etimología (*TEOCALI: del azteca teotl, 'dios', y calli, 'casa'*) y hasta los nombres científicos de las especies (*Persea americana*).

Algunas definiciones son sinonímicas¹⁶ (*piloncillo: rapadura*) y hay casos de indicación de variantes sinonímicas de diferente distribución geográfica (*cuapinole: en Cuba algarrobo*) y más de una acepción (*copal: 1. Árbol, 2. incienso*).

De otro lado, entre las cuestiones que más alejan estos glosarios de las normas actuales están entradas no lematizadas (*mames*), la presencia de verbos atributivos y explicaciones en lugar de la definición:

CHILE: (*voz derivada de la mexicana chilli*), "pimiento", así se acostumbra a llamar al ají en América Meridional, Central y en México. Su consumo, que formó parte de la alimentación indígena desde tiempos remotos, se ha popularizado. En la cocina guatemalteca, cada una de sus numerosas clases tiene un uso especial.

También puede encontrarse en el enunciado definicional el uso de palabras de difícil comprensión no lematizadas ni definidas (*magüey sic denominación genérica del agave*).

EL GLOSARIO CON QUE CONTAMOS HOY. A reserva de que puedan localizarse y ser cotejados otros glosarios de cuya existencia se conoce, como Quintana Polanco 2020,¹⁷ contamos en este momento con un

¹⁵ Muchas de ellas no son marcas propiamente, sino recursos variados para proporcionar esa información dentro del enunciado definicional.

¹⁶ Existe la tendencia de presentar definiciones sinonímicas en los glosarios.

¹⁷ Mileidis Quintana Polanco: "Glosario para la utilización de los Cuadernos Martianos I de la enseñanza primaria", en *Maestro y Sociedad*, número especial *José Martí: magisterio y trascendencia*, Santiago de Cuba, Megacen, 2020, pp. 11-22.

glosario martiano de 231 lemas, una vez que se ha advertido solo 15 repetidos: *caguama*, *hamaca*, *henequén*, *huacal* o *guacal*, *hule*, *jarabe*, *joloche*, *maguey*, *maíz*, *pita*, *rebozo*, *sarape* o *zarape*, *teocali* o *teocalli*, *tepezquite*, *tequezquite* o *tequésquite* y *vaquerillo* o *vaquerillos*, voces mayoritariamente indígenas y algunos neosemantismos americanos. No hemos querido prescindir de ninguna de las entradas incluidas por los glosadores, aun cuando nos fueran tan conocidas como *tequila*, *maíz* o *aguacate*. Hemos prescindido, en cambio, de los datos de origen, etimología y otros, por no poder ofrecerlos regularmente.

Teniendo en cuenta los documentos de base, las definiciones se han reelaborado cuando ha sido necesario, en busca de artículos breves y sencillos, siguiendo los dictados de la lexicografía. Se ha usado también como fuente el *DLE* y, en el caso de que no se hallen los lemas en ese repertorio, se han empleado otros recursos electrónicos enciclopédicos de la red. Hay casos en que apenas se ha podido contar con un definidor y algún dato más, por lo que será necesario continuar la búsqueda de información en otros documentos.

Se ha agregado la moción genérica cuando ha parecido pertinente y se han añadido ejemplos tomados de los contextos martianos, aunque estos no son siempre autoexplicativos.

Las variantes gráficas incluidas por los glosadores se han mantenido, aunque no siempre pueden hallarse en los textos. Ellas pueden indicarnos tanto preferencias de Martí o distribución geográfica diferenciada de la nominación, como rasgos generales de la lengua de América, tales como el seseo o la simplificación de grupos consonánticos.

Hemos notado, al revisar los contextos de su aparición, que las voces glosadas suelen estar insertas en series de elementos que aluden a la naturaleza y la economía de América, así como a sus pobladores originarios, con lo que se los da a conocer en su historia y su contemporaneidad —de orientación hacia el desarrollo que se esperaba de la independencia. Muchas veces el contexto no es más que otra glosa (ver anexo).

MARTÍ GLOSADOR DE SÍ MISMO. Así, deslumbrado ante los descubrimientos del lenguaje, Martí gusta de anotar palabras con sus significados, que le permitirán realzar los escenarios que describe.

En un trabajo de 2007¹⁸ hemos llamado la atención sobre estos cuerpos más o menos orgánicos de voces, a la caza de etimologías y sentidos (*isba, mujick*), con énfasis en los americanismos y sus correspondencias en diferentes diatopías. Sus fragmentos y cuadernos de apuntes están llenos de estos recursos: *pisgando* (Arg.) *Atisbando, tomando al paso, al vuelo*,¹⁹ *pandorga: La corneta en Buenos Aires*²⁰, encaminados a promover la cultura de que se trate, entendiéndola en la indagación sobre el significado de los formantes (co *significa ciudad, ari indicaba señorío*²¹) en las lenguas de partida y en la precisión de los usos léxicos (*mead* que era la bebida de los dioses²²). La información puede ofrecerse con un mero sinónimo de un coloquialismo (*chaquetear: fugarse*) o a través de explicaciones detalladas (como las recetas del *pan-patato* y el *envuelto*²³) y hay mucha que quedará oculta en listas de voces extrañas cuyo empleo no hemos descubierto.²⁴

Obsedido por la necesidad de promover a su América en sus virtudes y su potencialidad, el repertorio regional que se ha dado en llamar “Voces”²⁵ es el logro más acabado en que cristaliza esa intención (*Guacharaca. – Ven. Canto mezclado de baile usado por los llaneros*), y en él se presentan tanto marcas geográficas de usos comunes (*baqueano* Ur. Ch.) como variantes sinonímicas correspondientes a diferentes diatopías (*gallinazo, aura tiñosa, samuro, zopilote*). El 23 % de las entradas se refieren a objetos propios de la vida y la economía americana (*galpón*), un 15 % a tipos humanos característicos (*soldadera*) y otro 13 % a alimentos y las formas propias de prepararlos

¹⁸ Marlen A. Domínguez, et al.: “José Martí: lexicógrafo ocasional”, en J. Armillas (coord.) *Congreso internacional José Martí en nuestro tiempo*, Zaragoza, España, Institución Fernando el Católico, 2007, pp. 199-212.

¹⁹ José Martí: *Obras completas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, t. 22, p. 43. [En lo sucesivo, OC. (N. de la E.)]

²⁰ OC, t. 22, p. 158.

²¹ OC, t. 22, pp. 183 y 196.

²² Fragmento 102 relativo a las creencias mítico-religiosas de los pueblos nórdicos. OC, t. 22, p. 63. [Las palabras destacadas aparecen en cursivas en OC. (N. de la E.)]

²³ OC, t. 22, p. 214.

²⁴ Véase, por ejemplo, “*caríbal – mafia – copetón – jocotte – cote – chojin, fiambre – piloncillo – panela, punturo – huachipilin – joloches – dobladores*”, en OC, t. 22, p. 316.

²⁵ OC, t. 8, pp. 119-130.

(*cachapa*); un 11 % alude a costumbres, principalmente cantos y bailes (*galerón*), y otro 10 % a denominaciones de los animales (*chancho*). Finalmente, el 4 % de las entradas atañen a golpes y trifulcas (bife 'bofetada'), lo que correspondería al estereotipo que suele presentarse de los hombres latinoamericanos como dados a ellas y el resto se distribuyen en asuntos variados.

Pero pueden encontrarse también lo que se conoce como *glosarios ocultos* en el cuerpo de los textos o en sus notas. Como su estudio sistemático, aunque promete muchos frutos, está por hacer, nos limitaremos ahora a dar ejemplos del recurso.

El contacto con lenguas y pueblos aborígenes hace surgir la nota definidora²⁶ (*tzité 'corcho', sibak o sibaque 'médula de la espadaña'*). En textos descriptivos de ambientes y situaciones diferentes a los habituales, la glosa surge espontánea como un ejercicio comparativo. Así el entorno campesino lo lleva a la definición del vocablo o el fraseologismo:

apencar el frijolar,²⁷ —que es tanto como 'sacar los frijoles de sus vainas';
coches, que así llaman por acá a los 'puercos';
manaca, 'palma de hojas soberbias cuyos pedúnculos arrancan de la tierra';
rancho no significa aquí hacienda como en México sino 'casa de campo';
marquerote es 'pan de arroz y azúcar'. Al fin la *semita* es 'de trigo y panela'.

Pero también se encuentran casos en sus esfuerzos narrativos (guindilla, como llaman allá al policía²⁸).

En textos más expositivos, de tema político o de crítica, la glosa apunta a conceptos que se desea delimitar de otros afines con los cuales se relaciona: "Los políticos, que no son los politicastos o malos políticos, sino los 'políticos de ruin ralea que trabajan en los

²⁶ José Martí: *Obras completas. Edición crítica*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2011 (obra en curso), t. 19, p. 207. [En los casos posibles, las citas martianas se han cotejado por esta edición, representada por sus siglas, OCEC. (N. de la E.)]

²⁷ OCEC, t. 5, pp. 51-81.

²⁸ OC, t. 18, p. 215.

bastidores de la gobernación pública por logrería y oficio”,²⁹ “Doloras”, composiciones ligeras, tristes y amargas.³⁰

El público infantil reclama equivalencias sencillas y explícitas: *neolítica ‘edad nueva de piedra’*, pero también aparecen otras como incrustadas en el texto: *un elefante que mató a su ‘cuidador’*, que allá llaman cornac y en la red de sus correspondencias:

Otros ponían de punta en medio de un bosque ‘tres piedras grandes, y una chata encima, como techo, con una cerca de piedras’, pero estos dólmenes no eran para vivir, sino para enterrar sus muertos, o para ir a oír a los viejos y los sabios cuando cambiaba la estación, o había guerra, o tenían que elegir rey: y para recordar cada cosa de estas clavaban en el suelo una ‘piedra grande, como una columna’, que llamaban “menhir” en Europa, y que los indios mayas llamaban “katún”.³¹

UN PROYECTO GRANDE PARA UN GRAN ESCRITOR. Una vez visto el material de que disponemos hoy, y el rédito que promete la sistematización de estas búsquedas, vale proponer un gran proyecto que, a partir de un *corpus* martiano digitalizado, permita recoger, con directrices bien establecidas, un glosario general martiano tal como el que merece la obra del Maestro. Hacerlo significaría un empeño transdisciplinar de total actualidad (especialistas martianos, de tratamiento de *corpus*, lexicógrafos), al tiempo que un tributo a quienes iniciaron y han continuado el empeño de la edición crítica.

Desde el punto de vista técnico, sería un proyecto apropiado para ser coordinado por el capítulo cubano de la Red de Egresados de la Escuela Superior de Lexicografía Hispánica, quienes por su competencia podrían concluirlo en un tiempo relativamente breve con máxima calidad. Los retos que ello supone no son pequeños, sin embargo, porque —a pesar de las ventajas de *corpus* digitalizados, listados lematizados organizables por frecuencia, categoría gramatical u otras variables— el análisis de las unidades pluriverbales y otras tareas requieren esfuerzo arduo, especialización, trabajo en

²⁹ OCEC, t. 17, p. 238.

³⁰ OCEC, t. 7, p. 348.

³¹ José Martí: *La Edad de Oro*, edición facsimilar, ensayo y notas de Maia Barreda Sánchez, La Habana, Centro de Estudios Martianos/Ediciones Boloña, 2013, p. 35.

equipo, cotejos y habilidades lexicográficas y conocimiento de Martí y su época.

A modo de cierre

Además de permitirnos leer mejor a Martí, lo investigado nos ha dado nuevos datos sobre su obra en cuanto a la índole de sus procedimientos creativos y su función intensificadora, nos ha confirmado en la certeza de la intención de destacar lo nuevo, singular y bueno de América, en la asociación de palabras marcadas por contextos identitarios y nos ha ofrecido datos propiamente cubanos conocidos y evaluados por Martí en su legitimidad.

De otro lado, y aunque esta presentación deja más preguntas que respuestas, ha puesto en duda algunas ideas previas y nos ha permitido elaborar algunas hipótesis, pero sobre todo garantizar la continuidad de la investigación martiana al menos en seis vertientes:

1. sistematización de los glosarios ocultos en Martí y su correspondencia con temas o tipologías textuales;
2. fundamentación de la neología martiana y su índole;
3. descubrimiento de coincidencias (y diferencias) en usos de datación restringida a su época, individuales o colectivos, con lo cual se aporta al estudio de la historia del español en Cuba;
4. delimitación de mapas de isoglosas y distribución de variantes sinonímicas de americanismos;
5. confección de glosario general martiano, que permitiría adelantar el imprescindible;
6. estudio integral de su léxico.

Estos caminos, que son invitación para muchos, incluyen la beneficiosa polémica acerca de qué se debe o no incluir en el glosario y la de qué es lo propiamente martiano en su léxico, además de permitirnos delimitar de mejor modo cuánto de cubano hubo en su habla. La cosecha parece suculenta y está servida.

Anexo

LEMA	DEFINICIÓN	EJEMPLO
ABRA	Abertura ancha entre dos montañas.	Rumbo al abra.
ACHIOTE	1. Arbusto de hojas alternas y flores y frutos rojizos. 2. Pasta para teñir que se saca del fruto de esta planta.	ni antracita, ni carbón, ni achiote.
ACOCOTE	Fruto alargado perforado por los extremos que se usa para extraer el jugo del maguey con que se hace el pulque.	traía bajo el brazo su acocote.
AGUACATE	1. Árbol frondoso de hasta diez metros de altura, con hojas siempre verdes y fruto comestible de pulpa aceitosa y suave. 2. Fruto de este árbol.	unas hojas de aguacate.
AHAO O AHAU	Único jefe supremo en los pueblos mayas.	¿Dónde son idas la voz de los Ahaos.
AHUEHUETE	Árbol de gran tamaño, de corteza rugosa, que crece en lugares húmedos y pantanosos.	se juntaban al pie del ahuehuete, a jurar su ley.
ALBARDA	Pieza compuesta de dos almohadas que se pone sobre el lomo de la caballería para colocar la carga.	la albarda es de cuero bien curtido.

LEMA	DEFINICIÓN	EJEMPLO
ALQUILÓN, -A	Que gusta de trabajar para otro de modo servil.	Demagogo me podrá decir un felino cualquiera, o cualquier alma alquilona.
ALZACOLA	Que es adulón o servil.	los alzacolas que fomentan, a sabiendas, el engaño de los que creen.
ALZAR	En la pelea de gallos, levantar al animal ganador para mostrarlo al público.	cuando lo vine a alzar... se había degollado por la navaja.
ANTRO	Cueva. Por extens. lo más bajo y oscuro.	van unas veces por el borde del antro; otras van escalando.
ARRIA	Conjunto de animales de carga. Ir de ~. Someterse a los dictados de otro.	ir de arria de una de ellas contra las repúblicas futuras.
ARZÓN	Parte de la silla de montar.	revólveres a la cintura y en el arzón el rifle.
AYATE	Manta rala tejida con fibra de maguey.	
AZUMBRE	Medida de capacidad para líquidos, que equivale a dos litros.	una azumbre del peleón por cada gota del añejo.
BAGÁ	Árbol silvestre de hasta 8 m de altura, que crece en lugares cenagosos y en las costas, cuyo fruto sirve de alimento al ganado y su raíz como sustituto del corcho.	recruzamos por él: bagás altos a la orilla.
BARATERO, -A	Que hace fraude o engaño.	haber hecho de baratero para con Chile en las cosas del Perú.

LEMA	DEFINICIÓN	EJEMPLO
BARRETERO, -A	Persona que se dedica a mover o levantar cosas de mucho peso con una palanca de hierro.	con sus ciento veinte barreteros, palanca al hombro; sus zorras y perchas.
BATANEADO	Efecto de sacudir o dar golpes. Por extens. lo poco natural o deslucido por el mucho uso.	ni aquellas frases bataneadas y traspuestas.
BÁTAVO, -A	Natural de Batavia, país de la Europa antigua.	hugonotes francos, escoceses altivos, bátavos económicos.
BATEY	Terreno generalmente cercado, que se deja alrededor de las casas de campo para realizar trabajos.	Y admiré, en el batey, con amor de hijo, la calma elocuente de la noche encendida.
BEFAR	Hacer objeto de burla a alguien o algo.	nos la violan y nos la befan.
BLANQUILLO	Huevo de un ave, especialmente la gallina.	me frieran unos humildes blanquillos.
BOHÍO	Casa rústica de madera, con techo de hojas de palma.	desdobra la dueña del bohío la hamaca.
BONIATO O BUNIATO	1. Planta de tallo ramoso que se arrastra por el suelo, cuya raíz es comestible. 2. Raíz de esa planta, gruesa y dulce.	rallaban el boniato crudo.
BRASILETE	Árbol pequeño de países tropicales, de madera dura y color rojizo.	el inflexible guayacán, el maqueado brasilete.
BUJÍA	1. Vela de cera blanca. 2. Candelero donde se coloca esta vela.	en las mansiones solariegas del Sur todo es minué y bujías.

LEMA	DEFINICIÓN	EJEMPLO
CABUYA O CABULLA	Tira larga y flexible de hilos entrelazados que sirve para atar o colgar objetos, en especial la que se hace con la fibra de la pita.	cabullas de esmerada fabricación.
CACAO	Árbol de América cuyo fruto se emplea como principal ingrediente del chocolate.	Ni hule, ni vainilla, ni cacao.
CACAXTE O CACAXTLE	Cesto tejido o armazón de madera que sirve para cargar mercancías.	Derribaré el cacaxte de los indios, el huacal ominoso.
CACOMIXTLE	Mamífero carnívoro de tamaño mediano con una cola larga con anillos negros.	expone un esqueleto de cacomixtle.
CAHUAMA O CAGUAMA	Animal marino de tronco ancho con un caparazón que protege sus órganos internos.	concha de cahuama.
CAIMITO	Árbol silvestre de hasta 30 m de altura, que crece en todo tipo de suelo de América, de corteza rojiza y fruto grande y comestible.	a un arroyo se asoman caimitos y guanábanos.
CALICANTO	Obra de piedra sin labrar colocada y ajustada a mano.	casas de lujo, de calicanto todas, y de grandes portales.
CALICÓ	Tela delgada de algodón.	de calicó y muselina, porque las banderas del centenario no dejan ver el cielo.

LEMA	DEFINICIÓN	EJEMPLO
CALPUL	1. Concejo o lugar donde se reunían los principales del pueblo en Guatemala. 2. Persona o grupo de relevancia social.	la respetada voz de los Calpules.
CAMELOTE	Planta típica de México que se usa como pasto natural y forraje.	trabajos del blando y acomodaticio camelote.
CAMOTE	V. boniato.	buniato importado de Cuba, más dulce y más grande que el camote.
CANOA	Embarcación de remo de los aborígenes americanos, estrecha y ligera.	la canoa, tripulada por dos hijos piadosos.
CAÑAL	Campo sembrado de caña de azúcar.	ni limpiar un cañal.
CAOBA	Árbol de gran altura, con madera de calidad para la fabricación de muebles.	Y allá por el Petén rebosa la caoba.
CARACOLILLO	Variedad de café, de grano pequeño y redondeado.	Oaxaca envió al concurso su caracolillo.
CARAMAÑO-LA	Recipiente en que llevan agua los soldados.	salió el ejército con cureñas y herraduras, con caramañolas y cartuchos.
CAREY	1. Animal marino semejante a la caguama pero de menor tamaño. 2. Caparazón de este animal.	lleva carey y trae maíz.
CARIBE	Que pertenece a una población aborígen americana que dominó parte de las Antillas.	los caribes no tienen escritura.
CASILLA	Construcción pequeña que se instala en la calle para vender algo.	matizado de jardines, de kioscos, [...], de casillas ambulantes.

LEMA	DEFINICIÓN	EJEMPLO
CATIBÍA	Almidón que se extrae de la yuca.	con las roscas de catibía servidas entre risas, y el buen queso fresco.
CAYUCO	Embarcación indígena de una pieza, más pequeña que la canoa.	en canoa a Isla de Mujeres; luego, en cayuco, a Belice.
CAZOLETA	Pieza de las armas de chispa donde se echaba la pólvora.	las armas son machetes de buen filo, rifles de cazoleta.
CEIBA o CEIBO	Árbol americano de 15 a 30 metros de altura, de tronco grueso y ramas entrelazadas, con usos medicinales y religiosos.	parándose con tristeza ante el ceibo gigante.
CHACARERO	Persona que trabaja en una chacra//Terreno de poca extensión dedicado a la agricultura, especialmente al cultivo del maíz.	de los chacareros, que le traían orgullosos el maíz de siembra para la chacra de la tropa.
CHAMARRETA	Prenda de abrigo holgada, larga y abierta por delante.	es blanca la chamarreta
CHARQUI	Carne salada y secada al aire o al sol para que se conserve.	carne, el charqui en pasta, que dura ocho días.
CHICHA	Bebida alcohólica que se obtiene de la fermentación del grano de maíz.	se brindan chicha.
CHICHERÍA	Lugar donde se fabrica o se vende la chicha.	bautizo, fiesta y concurrida chichería.
CHILE	Fruto comestible de una planta de origen americano, de color verde, rojo o amarillo y forma más o menos cónica.	pican allí los chiles mexicanos.

LEMA	DEFINICIÓN	EJEMPLO
CHIRIMÍA	Instrumento musical de viento, con un tubo hecho de madera con agujeros y una boquilla.	Celebren flauta y órgano, en la Iglesia, que suenan ciertamente a chirimía.
CHITE	Arbusto cuyas ramas se usan en la fabricación de escobas y en la construcción de viviendas.	el rastrero hicaco, el útil chite.
CHOJÍN	Plato hecho en Guatemala con rábanos y carne picada, sazonado con limón y sal.	el ecléctico fiambre; el picadísimo chojín.
CHOLLUDO, -A	Que rehúye el trabajo o la actividad.	¡Anda, cholludo!
CHOLO, -A	Nacido de padre y madre de origen diferente, especialmente de europeos y aborígenes americanos.	con la cólera baja, la del gaucho y el roto y el cholo y el llanero, todos tocados en su punto de hombre.
CIELITO	1. Baile de los campesinos argentinos. 2. Tonada y canción de este baile.	el indómito gaucho canta su rencoroso cielito.
COCHINILLA	Insecto originario de México que habita en el nopal y del cual se hace un polvo para teñir.	el color solferino mató a la cochinilla.
COCÓ	Tierra blanquecina que se usa en obras de construcción.	piedra de distintas clases, ya de cocó, ya de cal.
COPAL	1. Árbol del cual se extrae una resina para la fabricación de barnices. 2. Resina que al arder despide buen olor.	granos, almidones, copal.

LEMA	DEFINICIÓN	EJEMPLO
COTÓN O COTONA	Camisa masculina de tela basta que usan aborígenes americanos.	cada indio con su vestido de algodón resplandeciente.
CUAPINOLE	1. Árbol corpulento con frutos en forma de vainas leñosas cuyas semillas están dentro de un polvo amarillo comestible. 2. Resina producida por este árbol.	abundante y precioso cuapinole al lado de su resina.
CUARTÓN	Pieza cuadrada de tierra de labor. De ~. Por extens. que muestra apego a lo de una región con exclusión de las otras.	La pelea de quartón por donde la guerra se fue desmigajando.
CUÉRAMO O CUERAMO	Árbol de hasta 20 metros de altura, cuyo tallo, corteza y hojas tienen empleos medicinales.	son notables sus maderas... cuéramo, puchote.
CUJA	Objeto de cuero o hierro puesto en la silla o estribo del caballo para poner la lanza y mantenerla firme.	a una voz de Bolívar saltó sobre la cuja, dispuesta a cruzar el mar.
CUJE	En la recolección de tabaco, vara donde se cuelgan a secar las hojas.	secan sobre delgados cujes pálido tabaco.
CUREÑA	Armazón sobre la cual se monta una pieza de artillería.	Aquella música heroica, aquel estruendo de cureñas.
DAGO	Forma de tratamiento despectiva que se aplicaba a hablantes de lenguas procedentes del latín, especialmente italianos.	Los acusaban de "dagos", que es mote que enciende la sangre de Sicilia.

LEMA	DEFINICIÓN	EJEMPLO
DAHOMEYANO	Lengua de una antigua monarquía de África occidental.	es dahomeyano o iroqueño, pero castellano no es.
DESATENTADO, -A	Que no tiene contención ni moderación.	en hombros de la tormenta arrasadora, el mar desatentado.
DESPICHADO	Dicho de un gallo, que huye o se mantiene pasivo en la pelea.	mi gallo estaba despichado.
DEVANAZÓN	Estado de la persona o animal que da vueltas en el suelo por un dolor u otra causa.	que le entra una devanazón, y fue volteando.
DIJE	Adorno que cuelga de una cadena puesta al cuello.	con el producto de su reloj y de sus dijes.
DOLMÁN	Tipo de chaqueta de uniforme, con adornos y piel.	la cabeza rizada de Piar, el dolmán rojo de Páez.
DRIL	Tela fuerte de hilo o algodón. De ~ blanco. De nobles y ricos.	La política de libro, y de dril blanco.
FALUCHO	Sombrero de dos picos que usaban los jefes militares y los diplomáticos en actividades oficiales.	En Cuyo, a la boca de Chile, crea entero, del tamango al falucho, el ejército.
FARALLÓN	Roca alta y tajada que sobresale a la orilla del mar.	Nos metemos en la cueva, campamento antiguo, bajo un farallón.
FIAMBRE	Plato compuesto de varios vegetales a modo de ensalada, común en Guatemala.	De mañana, frangollo, el dulce de plátano y queso.
FLORIDO	Dicho de un gallo, que es de buena figura y condiciones para la pelea.	un animal florido, de lo que hay de grande.

LEMA	DEFINICIÓN	EJEMPLO
FRANGOLLO	Dulce seco que se elabora con plátanos verdes fritos y molidos.	De mañana, frangollo, el duce de plátano y queso, y agua de canela y anís, caliente.
FUCSINA	1. Planta de la cual se extrae un colorante rojo. 2. Infusión que se hace con esta planta.	dilapidan sumas cuantiosas en infusiones de fucsina, que les dan por vino.
GALPÓN	Sitio cubierto ligero o rústicamente para resguardar de la intemperie personas o animales.	seguimos, con la escolta mohína; ya entrada la tarde, sin los asistentes, que quedaron con José, sin rumbo cierto, a un galpón del camino, donde no desensillamos.
GAMONAL	Persona que en un pueblo ejerce excesiva influencia en asuntos políticos, especialmente en las elecciones.	no le dan sus selvas nuevas modo continuo de ir por el mundo de gamonal famoso, guiando jacas de Persia y derramando champaña.
GAUCHO	1. Campesino habitante de las llanuras rioplatenses y brasileñas. 2. Que es buen jinete y ganadero.	el indómito gaucho canta su rencoroso cielito.
GONFALÓN	Bandera más ancha que larga terminada en una o dos puntas.	al que desclavó del Cuzco el gonfalon de Pizarro.
GRANADILLO	Árbol suramericano de hasta ocho metros de altura, de madera compacta roja y amarilla, muy apreciada en ebanistería.	tiene el veteado granadillo, el ébano lustroso.

LEMA	DEFINICIÓN	EJEMPLO
GUACAMAYA	Arbusto de flores rojas y amarillas que, junto con las hojas, sirven para preparar infusiones.	pintada guacamaya, morada campanilla.
GUAJIRO,-A	1. Persona que vive o trabaja en el campo 2. Persona rústica.	(canta) su punto enamorado, el guajiro de Cuba.
GUANÁBANA	Fruta de un árbol de las Antillas, de corteza verde con espinas débiles y masa blanca comestible.	de la guanábana aromosa, de la negra tierra.
GUANO	1. Palma de tronco redondo y alto, sin ramas, con hojas en forma de abanico, que se usan como cubierta, especialmente de los bohíos. 2. Hojas secas o pencas de las palmas.	en lo hondo del vasto verdor enseña apenas el techo de guano.
GUARAPO	Jugo de la caña de azúcar molida, se usaba como endulzante.	el guarapo del café.
GUAYACÁN	Árbol alto, de tronco torcido y corteza dura.	el duro ronrón de vetas negras, el inflexible guayacán.
GÜIRA	Árbol tropical de cuatro a cinco metros de altura, con frutos grandes y redondos de los que se hace vasijas e instrumentos musicales.	ahí se salta ese tronco de güira.
HALAR	Tirar de algo hacia sí.	Lo halaban de este lado y aquel, y reían de su angustia.

LEMA	DEFINICIÓN	EJEMPLO
HAMACA	Red o manta tejida, asegurada por sus extremos a dos troncos o estacas, que es usada como cama entre los habitantes de zonas cálidas.	acaba de ofrecerle asiento en una hamaca de henequén.
HENEQUÉN	1. Planta de origen maya con hojas espinosas. 2. Fibra textil que se extrae de esta planta.	acaba de ofrecerle asiento en una hamaca de henequén.
HESSIANO, -A	Natural de Hesse, al oeste de Alemania central.	Nosotros no teníamos hessianos ni franceses.
HICACO	Arbusto silvestre de las Antillas, de tres a cuatro metros de altura.	Crece en su playa arenosa el rastrero hicaco, el útil chite.
HORCÓN	Poste grueso, de madera dura, que sostiene la techumbre de una casa rústica.	de ancho portal de horcones.
HOZADA	Acto de mover y levantar la tierra con el hocico.	como de diente de un mamut que hubiera podido de una hozada desquiciar un monte.
HUACAL O GUACAL	Armazón hecha con varas entrecruzadas que se utiliza para transportar mercancía ligera o frágil, a la espalda o a lomo de bestia.	Un indio llega: le quitan el huacal.
HUAJE O GUAJE	Árbol americano, cuyos frutos se emplean como vasijas.	este es caoba. Aquí tenemos huaje.
HUIPIL O HIPIL	Blusa holgada y sin mangas usada por aborígenes americanas al llegar a la pubertad.	india con su enagua plegada, con su huipilsuelto.
HULE	Goma elástica que se obtiene de un árbol americano.	nopales moribundos, hule nativo, ricos frijolares.

LEMA	DEFINICIÓN	EJEMPLO
INTIMAR	Exigir el cumplimiento de algo, especialmente con autoridad.	de uno de los policías que intimó la dispersión del concurso.
IROQUEÑO	Lengua de los iroqueses, pueblo aborigen de América del norte.	es dahomeyano o iroqueño, pero castellano no es.
IXTLE	Fibra extraída del maguey.	llama la atención un rico chal de fibra, de finísimo ixtle.
JABA	Cesta o bolsa con asas, hecha generalmente de yagua o tela resistente.	me trae, en su jaba de casa, el almuerzo cariñoso.
JÁQUIMA	Parte del cordel que se ata a la cabeza de las bestias para llevarlas.	monta en pelo sin freno ni jáquima.
JARABE	Baile popular mexicano, en parejas, a modo de cortejo.	y en el baile de la noche, el animado y sabroso jarabe.
JERGA	1. Paño que se coloca entre otros dos para cubrir el lomo de la cabalgadura. 2. Prenda de abrigo.	terciada al hombro la burda jerga.
JIBE	Aparato que sirve para separar las semillas de las cáscaras o de las impurezas.	agujereados como un jibe.
JÍCARA	Vasija hecha con la cáscara leñosa del fruto de un árbol americano.	le trae para asear manos y labio ancha jícara con agua.
JIPI, SOMBRERO DE	Sombrero confeccionado con tiras finas de jipijapa.	finísimos sombreros de jipi, aguardiente, cueros.
JIPIJAPA	Planta de la cual se extrae una tira fina, flexible y resistente para tejer muy diversos objetos.	sombreros de jipijapa y de palma.

LEMA	DEFINICIÓN	EJEMPLO
JIRO O GIRO	Dicho de un gallo o gallina, blanquecino y jaspeado de negro.	allá tengo en Santiago un pollo jiro.
JOCOTE	Árbol con fruto comestible ovoide rojo o amarillo, muy ácido.	
JOCOTILLO	Yerba cuyas hojas de sabor ácido se acostumbra a comer crudas en Centroamérica.	¿quién no gusta los jugosos jocotillos.
JOLOCHE	Mazorca de maíz despojada de sus granos.	por allá llaman cigarrillos de tusa y dobladores, y por Yucatán llaman, aunque en distinta forma, joloches.
JORONGO	Prenda de abrigo usada por los campesinos y obreros mexicanos.	cubrirla sombrero jorongo adornado.
JUTÍA	Animal parecido a la rata, con el hocico largo y los ojos pequeños, cuya carne es comestible.	Vemos, acurrucada en un lechero, la primera jutía.
JUXTÁN O JUSTÁN	Enagua de tela blanca.	el holgado hipil y el juxtán blanco.
KACHIQUE O CAKCHIQUEL	Que pertenece a una población aborigen americana del este de Guatemala.	por tierras y princesas peleaban kachiques, quichés y zutujiles.
LADINO,-A	1. Persona que habla español, por oposición al aborigen. 2. Aborigen americano que domina el español.	obran, ladino e indígena, movidos por pensamientos comunes.
LÉPERO	Muy pobre y sin recursos.	Rey parece cada lépero de la ciudad.

LEMA	DEFINICIÓN	EJEMPLO
LIGNALOE O LINÁLOE	Planta de entre 5 y 8 metros de altura, de corteza lisa gris rojizo, cuyo fruto produce un aceite empleado en perfumería y medicina.	manteca de coco, aceite de lignaloe.
LOCRIO	Plato que se prepara con arroz cocinado con carne o pescado.	Cocinaba él el "locrío", de tocino y arroz.
MACEAR	Golpear con el mazo o la maza.	anecdataba, digredía, ridiculizaba, maceaba, hendía de un juicio acre a su enemigo.
MAGUEY	Planta de la cual se producen fibras y bebidas espirituosas.	las diversas aplicaciones del maguey.
MAÍZ	Planta que produce mazorcas de granos gruesos y amarillos, que constituyen alimento básico de la cultura americana.	grandes mazorcas de maíz.
MAJAGUA	Árbol de hasta 15 m de altura, con flores grandes que primero son amarillas y después rojas, que crece en terrenos bajos y húmedos, y de cuya corteza se extrae una fibra que se utiliza para hacer sogas y cordeles.	la altísima loma, de yaya de hoja fina, majagua de Cuba.
MAMBÍ,-SA	1. Persona que luchó contra España por la independencia de Cuba. 2. De las guerras de independencia de Cuba en el siglo XIX o relacionado con ellas.	Lo cruzamos, por cerca de una ceiba, y luego del saludo a una familia mambí.
MAMELÓN	Colina baja en forma de pezón.	Dispérsanse, por los mamezones y esterros.

LEMA	DEFINICIÓN	EJEMPLO
MAME	Que pertenece a una población aborigen americana	donde los audaces Mames pusieron espanto.
MARQUEROTE	Dulce preparado con harina de maíz o de arroz, huevo y azúcar, que se corta en trozos con figura de rombos.	El marquerote es pan de arroz y azúcar.
MATAPIOJO	Árbol de hasta 10 metros de altura cuya madera se emplea en carpintería.	el tepemetatl, el matapiojo y el tejote.
MATURRANGO	Que es mal jinete. Por extens., que se opone a la independencia de América.	no será San Martín el que dé un día de zambra a los maturrangos.
METZANTETE O MEZONTETE	Tronco hueco que queda después de raspar el maguey para extraer el jugo con que se fabrican bebidas.	metzantete, ancho recipiente del maguey.
MEZCAL O MEXCAL	Bebida alcohólica que se extrae, por destilación, de algunas especies de maguey.	aguardiente y mezcal de clase buena.
MILPA	Terreno sembrado de maíz.	
MIRÍADA	Cantidad muy grande.	riquezas mal habidas por un miríada de empleados españoles.
MUCETA	Especie de capa que usan como señal de su dignidad licenciados, doctores o eclesiásticos. Por extens. cargo o empleo honorífico y de autoridad.	Ni mucetas ni diplomas me admiran tanto como el poder de crear.
MULETA*	Apoyo para cargar el cuerpo en él. Por extens. voz o frase vacía que se repite.	Si usted sabe escribir sin usar una sola de estas muletas.
MUNIDO, -A	Que está abastecido y aperrechado	la tropa está bien munida.

LEMA	DEFINICIÓN	EJEMPLO
NOPAL	1. Planta mexicana de unos tres metros de altura, con hojas carnosas cubiertas de espinas. 2. Hoja comestible de esta planta.	los tristes nopales olvidados.
OCOTE	Árbol de madera resinosa muy combustible.	encendido el ocote, humea molestando.
PALMA, SOMBRERO DE	V. jipijapa.	sombrero de palma, pieles bien curtidas.
PALO AMARILLO	Planta caracterizada por el color amarillo que produce el tanino en su corteza.	el duro cedro colorado, el lindo palo amarillo.
PALO DE TINTE	Árbol originario de Haití cuya madera se emplea como colorante por su contenido de tanino.	riquísimas maderas, el palo de tinte.
PALO DEL BRASIL	Árbol de madera dura y color encarnado, propia para preparar tintes.	enseñaba con orgullo muestras de palo del Brasil.
PAMPERO,-A	Natural de las pampas, región argentina. Por extens. a la intemperie, al aire libre	no era el hombre crecido al pampero y la lluvia.
PANELA	Azúcar sin refinar que se vende en forma de panes circulares, cucuruchos, conos.	un redondo trozo de panela, lo que en México llaman piloncillo.
PEHUENCHE	Que pertenece a una población aborigen americana que habitó en la región de Neuquén, provincia de Argentina.	Cabalgan, suelto el cabello, los pehuenches resucitados.
PELÁSGICO	Relativo a los pelasgos, pueblo antiguo de Grecia e Italia. Por extens. muy grandes o admirables.	por en medio de estas torres pelásgicas que por donde cruza el puente miden 118 pies.

LEMA	DEFINICIÓN	EJEMPLO
PERCHA	Pieza larga para sostener alguna cosa.	con sus ciento veinte barreteros, palanca al hombro; sus zorras y perchas.
PETATE	1. Estera de hojas de palma. 2. Tejido de la misma clase utilizado en la confección de sombreros y cestas.	tocada la cabeza con el sombrero de petate.
PIAFAR	Mover el caballo alternativamente cada mano, con fuerza, sobre el suelo, en el mismo lugar. Por extens. disponerse para la lucha.	aquel piafar de la caballería.
PILAR	Quitar la cáscara a los granos dándoles golpes en el pilón.	Pilaban arroz, a la puerta de la casa.
PILONCILLO	V. rapadura.	
PIPIÁN	Guiso que se prepara con salsa de semillas de calabaza, tostadas y molidas, y con el cual se adoba las carnes.	apuestos galanes y ricas damas comen el pipián succulento.
PITA	Planta oriunda de México de donde se extrae fibras para hacer esteras.	Compré mi hamaca de pita.
PLACERO, -A	Persona que vende en una plaza.	A la placera murmurona.
PODRE	Líquido que se segrega de la materia corrompida.	se ha quedado ciega de la podre.
POLIANDRIA	Actividad sexual a cambio de beneficios económicos.	tabernas y casas de poliandria.
POMO	Frasco pequeño para bebida o perfume.	y a la cintura cadenas de plata, con muchos pomos y dijes.

LEMA	DEFINICIÓN	EJEMPLO
PUCHOTE	Árbol con el tronco cubierto de espinas, de madera usada en construcción y cuyo fruto está rodeado de una especie de algodón que se emplea para relleno de colchones y almohadas.	cuéramo, puchote, su mármol blanco, sus piedras de tezontle.
PUJO	Pretensión de aparentar más de lo que se es.	Se ha de hablar el castellano sin pujos ni remilgos.
PULQUE	Bebida blanca y espesa que se obtiene de la fermentación del jugo del maguey.	figuran como jugos fermentados el pulque, el alcohol.
PULQUERO, -A	Persona que fabrica o vende pulque.	aquí los gallineros, allí los pulqueros, acá los comerciantes.
PUNTILLO	Cuidado extremo del honor, crédito y honra.	aquellos que por el puntillo humano, o por los desconocimientos.
PUNTERO	Persona que cuida el punto de las mieles en la elaboración del azúcar de caña.	es maestro de azúcar, humilde puntero.
PUNTO	Canto popular campesino cubano.	canta... su punto enamorado, el guajiro de Cuba.
QUICHÉ	Que pertenece a una población aborigen americana que emigró de México a Guatemala.	los quichés rodeaban a los zutujiles.
QUIEBRACAJE-TE	Planta trepadora con flores en forma de campanilla de diferentes colores.	azul quiebracajete, pintada guacamaya.

LEMA	DEFINICIÓN	EJEMPLO
QUIMBOMBÓ	Planta de frutos gelatinosos que se emplean en guisos.	un buen guiso de quimbombó.
RANCHERO	Campeño que vive en un rancho.	Era Rafael Arias ranche-ro michoacano.
RANCHO	Hacienda o finca pequeña en México.	Vivía en su rancho, sin haber tomado todavía parte en la persecución.
RAPADURA	1. Azúcar oscura y sin refinar que queda pegada a las pailas durante el proceso de cocción de las mieles de caña. 2. Torta de azúcar prieta. 3. Dulce hecho con miel de caña.	postres... cuentas de pintada paja encubren delicada rapadura.
RASPA*	Conjunto de segmentos de un alimento pasado por un guayo o rallador.	Prepara el General dulce de raspa de coco con miel.
REBOZO	Chal típico entre las mujeres de pueblo en México y Guatemala.	
RETINTO	Muy oscuro.	muy mirado y celebrado, y muy arrogante en su retinto.
RONRÓN	Árbol de hasta 30 metros de altura, copa poco densa, corteza gris y buena madera.	el duro ronrón de vetas negras, el inflexible guayacán.
RUMBAR	Dirigirse a determinado lugar.	Rumbamos mal.

LEMA	DEFINICIÓN	EJEMPLO
SABINO	V. ahuehuete.	No fue cual bambú hojoso, cuyo ramaje corpulento, mal sustentado por el tallo hueco, viene a tierra; sino como baobab, o sabino, o samán grande, cuya copa robusta se yergue en tronco fuerte.
SACATAL O ZACATAL	Terreno sembrado de hierba para pastos.	al otro lado del río, donde había un sacatal.
SAMÁN	Árbol americano de hasta 25 m de altura, de tronco grueso y copa ancha y frondosa.	No fue cual bambú hojoso, cuyo ramaje corpulento, mal sustentado por el tallo hueco, viene a tierra; sino como baobab, o sabino, o samán grande, cuya copa robusta se yergue en tronco fuerte.
SAPOTE O ZAPOTE	1. Árbol de unos diez metros de altura, madera poco resistente y frutos comestibles. 2. Fruto de este árbol.	la caoba y el sapote enseñan sus variados trozos.
SARAPE O ZARAPE	Prenda de abrigo con una abertura en su centro por donde pasar la cabeza.	y a los hombres con sus sarapes de colores.
SEMITA	Pan hecho con la harina que resulta de cernir la cáscara del trigo.	¿Lo quiere con marquero o con semita?
TACUARILLA	Planta de cañas huecas, leñosas y de gran altura.	vienen tendidos sobre el cuello los araucos, con la lanza de tacuarilla coronada de plumas de colores.

LEMA	DEFINICIÓN	EJEMPLO
TAHALÍ	Pieza de tela u otro material, cruzada del hombro a la cintura, en que se coloca la espada.	el tahalí, bordado de mano de mujer, donde se ha guardado la espada de Cuba.
TAITICA	Forma de tratamiento que daban los niños al padre.	Yo estaba con taitica y mamita, y vino la tropa.
TAMANGO	Calzado rústico de uso en el campo.	En Cuyo, a la boca de Chile, crea entero, del tamango al falucho, el ejército.
TAPADA	Mujer que se tapaba con la manta o el pañuelo para no ser reconocida.	para hablar, muy quedo, de las picanterías de la tapada y el oidor.
TAPATÍO	Natural de Guadalajara, capital de Jalisco.	canta... el tapatío mexicano, su pintoresco jarabe.
TECALI O TE-CALLI	Mármol de colores vivos.	allí están los mórbidos tecallis.
TEDERO	Pieza sobre la cual se ponen las teas para alumbrar	debajo del agua ni el oxígeno alcanza ni el tedero roe.
TEJOTE O TE-JOCOTE	1. Planta de México que da un fruto de color amarillo. 2. Fruto comestible de ese árbol.	Este es tepemezquite, este es tepemotatl, ese tepehuaje; aquel tejote.
TEMAGÁ O TAMAGÁS	Víbora muy venenosa.	mi pollo tiene once alzas, mi señor, y con ese todo gallo es temagá.
TEOCALI O TEOCALLI	Templo nahua.	y entra a orar en sus teocalis.

LEMA	DEFINICIÓN	EJEMPLO
TEPEHUAJE O TEPEGUAJE	Árbol de México, de gran altura, con madera elástica y resistente y corteza de uso médico, que produce una resina con aplicaciones en la alimentación y cosmética.	la caoba de anchas vetas, el tepemezquite, el tepehuaje.
TEPEMEZQUITE, TEQUEZQUITE O TEQUÉSQUITE	Sal natural que se produce por evaporación en lagos, empleada en la elaboración de jabones.	la caoba de anchas vetas, el tepemezquite, el tepehuaje.
TEQUILA	Bebida alcohólica hecha del jugo que se extrae de la pita.	gustoso tequila, explotable hilaza y regular papel.
TEZONTLE	Piedra de origen volcánico, porosa y resistente, empleada como material de construcción.	sus piedras de tezontle para construcción.
TORTILLA	Alimento hecho de maíz hervido en agua con cal, amasado hasta darle forma circular y aplanada y cocido.	prepara tortillas de maíz.
TOTOPOXTE O TOTOPOSTE	Tortilla de harina de maíz muy tostada.	come totopoxte sin cesar.
TRAPICHE	Molino para extraer el jugo de la caña de azúcar.	traen caña al trapiche.
TRENO	Canto fúnebre.	iba llorando en su treno la angustia.
TULE	Tallo duro y flexible de algunas plantas que se emplea en la confección de esteras y asientos.	¿... a que no ve los tunales y los tules?
TURIFERARIO	Persona que lleva el incensario. Por extens. subordinado, servil.	de turiferarios está lleno el mundo.

LEMA	DEFINICIÓN	EJEMPLO
TUSA, CIGARRILLO DE	Cigarro hecho con hojas de la mazorca de maíz en lugar de papel.	por allá llaman cigarrillos de tusa.
UCÁS	Árbol maderable.	Son notables sus maderas, graugra, ucás, tapincerán.
URUNDEY	Árbol de hasta 20 m de altura, de hojas pequeñas de color amarillo verdoso y fruto negruzco, cuya madera se emplea en la construcción de casas y buques.	criado en el pueblo como hijo del señor, a la sombra de las palmas y de los urundeyes.
VAQUERILLA	Piel de res curtida, delgada y fina.	
VAQUERILLO O VAQUERILLOS	Pieza ancha y circular de la parte trasera de la silla de montar, que cubre las ancas del caballo.	sobre la gualdrapa los largos vaquerillos.
VAQUETA	Cuero de ternera curtido.	calza zapato de vaqueta.
VENDUTA	Local pequeño de comercio.	de asambleas pintorescas, de casillas ambulantes, de vendutas, de fuentes.
VINCHA	Cinta o pañuelo que se ajusta a la cabeza para sujetar el cabello.	países que venían al mundo con la alpargata en los pies y la vincha en la cabeza.
YAGUA	Tejido fibroso y resistente, que rodea la parte superior de la palma real y al que se adhieren las pencas.	En Cuba les escribo, a la sombra de un rancho de yaguas.
YARAVÍ	Melodía de origen incaico que se canta o interpreta con quena.	el "emperador" de que hacían mofa los yaravíes del pueblo.

LEMA	DEFINICIÓN	EJEMPLO
YAREY	Palma silvestre, de tronco bajo y grueso, que se estrecha en la parte superior, con hojas grandes y plegadas, cuyas fibras se usan en la fabricación de sombreros, cestas, sogas.	con sus calzones en tiras, los pies roídos, el levitón que le colgaba por sobre las carnes, el yarey con las alas al cielo.
ZAMBO, -A	1. De color rojo subido. 2. Dicho de un animal, que tiene ese color. 3. que es mestizo de indio y negro.	le da un pechazo al zambo.
ZARABANDA	1. Festejo público, especialmente el de pueblos mayas. 2. Conjunto de instrumentos musicales que ameniza este festejo.	bailan su agitada zarabanda.
ZORRA	Remolque de carga con ruedas.	con sus ciento veinte barreteros, palanca al hombro; sus zorras y perchas.
ZUTUJIL	Que pertenece a una población aborigen americana asentada en una zona de Guatemala.	peleaban kachiques, quichés y zutujiles.

¿Sonetista José Martí?

OSMAR SÁNCHEZ AGUILERA

Investigador y ensayista.

*A mi querida maestra y amiga Nadine Ly (Aguila),
minuciosa lectora de lo inagotable en un significativo.*

Si sorprendiera imaginar al poeta de *Versos libres* o al pensador decolonial José Martí escribiendo sonetos, entonces más aún sorprenderá saber que algunos de ellos son tan consanguíneos estilísticamente con ese proto-poemario que terminan por aportar otra vía para abonar su datación más allá de 1882, o pensar la pertinencia de la distinción entre “Versos libres” como nombre de un estilo poético (acaso la “clase de versos” de que hablara él mismo)¹ y no solo como título de uno de los posibles poemarios proyectados por su autor a partir de versos de ese estilo.

He ahí una de las sendas bordeadas en esta relectura centrada en una pequeña porción (isla, islote o cayó) del *corpus* poético (todo un archipiélago) desahuciado por su autor en 1895, la cual busca sopesarlos, revisar su lugar en torno a la frontera del desahucio y, en menor medida, hacer reconsiderar, por su intermedio, el tratamiento editorial que ha solido darse al mismo.

¹ En una de las contadísimas ocasiones en que Martí comparte la existencia de esos versos suyos le escribe a Manuel Mercado sobre “una clase de versos rebeldes y extraños que suelo hacer ahora”. La caracterización de ellos como “rebeldes y extraños” no deja lugar a dudas de que se trata del estilo poético identificado bajo el sintagma “Versos libres”; y la referencia temporal (“suelo hacer ahora”) lo hace ver como un proceso abierto o en marcha. Si se tiene en cuenta que esa carta es de agosto de 1882, queda a la vista que ese conjunto poemático, entonces reciente, debió seguir creciendo y constituyéndose más allá de ese año con el que se dio por terminado él durante casi todo el siglo xx. Cf. José Martí: *Epistolario*, compilación, ordenación cronológica y notas de Luis García Pascual y Enrique H. Moreno Pla, pról. Juan Marinello, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 5 tomos, 1993, t. 2, p. 246.

*

Amplia, heterogénea y muy poco explorada es la porción de la obra poética de José Martí que, de acuerdo con su propia voluntad, no debió recuperarse: ni desperdigada en varios tomos, como lo hizo la edición aún más citada de sus *Obras completas* (1963);² ni reagrupada en uno o dos, como lo han hecho las ediciones críticas de esa poesía realizadas hasta ahora (1985; 2007).³ No debe extrañar entonces que apenas sea considerada toda ella al momento de reconstruir aspectos de mucho relieve en el perfil de un poeta, como son los ejes de su cosmovisión, sus concepciones de la poesía o el repertorio métrico-estrófico, sobre los que fue configurando su personal estilo.⁴

De conjunto, esa porción podría ser llamada poesía dispersa o, acaso mejor, poesía desahuciada: “Versos míos, no publique ninguno antes del *Ismaelillo*: ninguno vale un ápice”,⁵ sentenció el escritor ya a punto de zarpar hacia el oriente de Cuba para sumarse a una guerra puesta en marcha por él, y casi al mismo tiempo que escribía otros documentos de mayor relevancia o urgencia entonces, como, por ejemplo, el *Manifiesto de Montecristi*. Según ese dictamen, mucho

² José Martí: *Obras completas*, La Habana, Editorial Nacional de Cuba, 1963.

³ José Martí: *Poesía completa*, edición crítica de Cintio Vitier, Fina García Marruz y Emilio de Armas, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 2 tomos, 1985. // *Obras completas. Edición crítica*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2007 (obra en curso), tomos 15 y 16. [En los casos posibles, las citas martianas se han cotejado por esta edición, representada por sus siglas, OCEC. (N. de la E.)]

⁴ Estudios de méritos notables sobre la poesía de Martí en conjunto, como los de Andrés Iduarte (*Martí, escritor*, México, Joaquín Mortiz, 1978 [1945]), José Olivio Jiménez (*José Martí: poesía y existencia*, México, Oasis Ediciones, 1983), Carlos Javier Morales (“Introducción”, en *Poesía completa* de José Martí, edición de C. J. Morales, Madrid, Alianza Editorial, 1995), Iuri Guirin (*Poesía de José Martí*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2010), entre otros, apenas se detienen en esa zona, la más numerosa y variada, del *corpus* poético del escritor cubano.

⁵ José Martí: *Testamentos. Edición crítica* (por el equipo integrado por Ana María Álvarez, Salvador Arias y Juan José Ortega bajo la dirección de Pedro Pablo Rodríguez), La Habana, Centro de Estudios Martianos/ Editorial de Ciencias Sociales, 1996, p. 17.

más de dos tercios del *corpus* total de su poesía debieron quedar desahuciados, o lo que es decir, olvidados.

Sin embargo, si es un hecho innegable que a esa zona de su poesía corresponden no pocos textos cuyos valores —no trascendentes más allá del dato biográfico, o del cumplido ejercicio retórico/métrico— respaldarían el desahucio recomendado en esa carta de 1895, marcados ellos por una noción de literatura que apenas acierta a definirse entre el discurso oratorio y el propiamente lírico, y lejos todavía el poeta de su distintivo tono personal;⁶ no es menos cierto que a esa zona corresponden también varios textos que avalan la tradición de “infidelidad” (respecto de esa voluntad autoral) iniciada por Gonzalo de Quesada y Aróstegui, albacea *de facto* de toda la papelería martiana y responsable de la primera e incompleta edición de la poesía de Martí.

Solo para ilustrar el cuidado con que debe ser tratada esa zona de la poesía martiana, convendrá recordar el caso de los textos del *estilo* “Versos libres” y los varios títulos (proto-poemarios) asociados con ellos (por el propio autor o por sus editores) como “Versos libres”, “Flores del destierro” y “Versos cubanos”: mientras que algunos de esos textos formarían parte del canon martiano (“lo más cuidado o significativo” de que él habla en su carta-testamento literario), otros, de atenernos a las orientaciones suyas, pertenecerían a la que he llamado poesía desahuciada. “Polvo de alas de una gran mariposa”, a pesar de constituir el entramado base de un poemario, no es mencionado en la referida carta de 1895: ¿señal de desahucio, u olvido más bien? ¿Y qué decir de poemas muy meritorios —como “De noche en la imprenta” (1875)— que, acaso por sueltos, estarían a priori condenados?

Pues, bien, entre los textos de ese *corpus* que ameritan una segunda opinión está un pequeño grupo de sonetos, así sea no más, en principio, por su condición de verdaderas flores exóticas en la

⁶ Precisamente esa mezcla de tonos correspondientes a géneros distintos, en perjuicio de la poesía según su propia concepción, será lo que fundamente sus posteriores observaciones críticas a propósito de poetas como el español Gaspar Núñez de Arce, el argentino Alberto Navarro Viola, o el cubano José María Heredia. Por las fechas de tales observaciones puede sostenerse que ese criterio fue decisivo en la fijación del año 1882 (además de la publicación de *Ismaelillo*) como fecha clave de constitución de su propio canon poético.

“selva” de esa poesía. (“Entre en la selva y no cargue con rama que no tenga fruto”, recomendó Martí en esa carta.) Ciertamente, el soneto representa un hito muy singular en el *corpus* poético martiano, mírese este por donde se mire. Es evidente que tal grupo de poemas no hubiera sido compatible con los dos poemarios que él publicó (1882, 1891), debido al homogéneo perfil compositivo-formal de cada uno de estos; ni, al parecer, con ninguno de los que él estuvo preparando en distintos momentos de su trayectoria, desde “Polvo de alas de una gran mariposa”, hasta los últimos proyectos mencionados a propósito de “Versos libres”.⁷

De hecho, por la carta-testamento literario, parecería que Martí jamás escribió un soneto: “Y de versos podría hacer otro volumen: *Ismaelillo, Versos sencillos*;—y lo más cuidado o significativo de unos *Versos libres* que tiene Carmita [Miyares].—No me los mezcle a otras formas borrosas, y menos características”.⁸ Sin embargo, como va dicho, en la papelería que lo sobrevivió sí hay huellas de ese modelo estrófico tan emblemático de la poesía occidental. Exactamente, son cinco los sonetos que se conservan.⁹

La omisión de referencias a ellos en ese documento definitorio de 1895 pudiera tomarse como una tácita recomendación de desahucio, si no fuera por un par de circunstancias atenuantes: 1) el escritor no consideró en ningún caso, para fijar lo que podría llamarse su canon poético, textos sueltos o aislados, sino más bien

⁷ También en una perspectiva histórico-literaria supraindividual puede ser de interés reconsiderar esos poemas. Según Bernardo Gicovate, “Si queremos ver a través del empleo del soneto algo de lo que significan las dificultades del comienzo del movimiento [modernista], nada más revelador que los ensayos juveniles de José Martí”. (*El soneto en la poesía hispánica. Historia y estructura*, México, UNAM, 1992, p. 146). Como se verá luego, no a todos los sonetos martianos correspondería la clasificación de “ensayos juveniles”.

⁸ J. Martí: *Testamentos*, ed. cit., p. 17.

⁹ Otros dos sonetos propuso Hilario González en su “orden para el caos”. Sin embargo, tanto el nivel de elaboración como los matices del sentimiento expresado en cada uno de ellos impiden respaldar su atribución a Martí, y menos aún en un año bastante inmaduro para él como 1868. Cf. “Un orden para el caos (Segunda parte de *Martí sin mármol*)”, en *Anuario Martiano*, Sala Martí, Departamento Colección Cubana, Biblioteca Nacional José Martí, La Habana, no. 2, 1970, pp. 201, 202.

macrotextos; a saber: *Ismaelillo*, *Versos sencillos* y “lo más cuidado o significativo de unos *Versos libres*”;¹⁰ 2) por tratarse de textos sueltos, minoritarios y distantes en el tiempo en el conjunto de su producción poemática (y ni se diga si no solo poemática), es comprensible su omisión —o acaso más bien olvido— en las circunstancias de una carta escrita muchos años después y bajo las desasosegantes urgencias y presiones gravitantes sobre el líder moral —más que solo político al uso— de una guerra en la que estaba en juego todo su crédito personal, además de la suerte política de la isla.

Este último razonamiento pudiera ser sumado a los argumentos (y a veces también argucias) que ha acumulado la mencionada tradición de “infidelidad” en los estudios de la poesía martiana para sostenerse a sí misma. Nada más lejos de mi intención, sin embargo, como espero pueda notarse en las observaciones que compartiré enseguida a propósito de esos sonetos.

Parte de un estudio más amplio del *corpus* poético suyo que habría desahuciado José Martí, la relectura que ahora propongo de los sonetos busca volverlos a sopesar por sí mismos, revisar sus correspondientes lugares en torno a la frontera del desahucio y, en menor medida, llevar a reconsiderar, por su intermedio, la situación de la poesía dispersa de José Martí en sus recientes ediciones críticas.

No dudaría que a los lectores cuya imagen de Martí-poeta ha dependido solo de sus cuadernos canónicos o de sus textos sueltos más frecuentados suscite alguna extrañeza la presencia de sonetos en ese *corpus*, más allá del adolescente-juvenil dedicado a celebrar el inicio de la guerra independentista en Cuba (quince años tiene él por entonces) y que tal vez por ello ha sido tan favorecido por sus biógrafos, aunque apenas se le perciba como soneto.¹¹

Acaso la mencionada extrañeza esté en proporción al exotismo de la muestra, pues la estricta disciplina formal de esa combinación estrófica, representativa de una centenaria tradición de ingenio, artificio y virtuosismo, no se asocia a priori con una praxis, como la más conocida/distintiva de Martí, caracterizada, ya desde sus

¹⁰ Cabría mencionar ahí *La Edad de Oro* (1889), revista de la que solo apunta, sin distinguos genérico-discursivos, que “algo de ella, sufriría reimpresión”. (*Testamentos*, ed. cit., p. 17)

¹¹ Cf. en el anexo los sonetos que se estudian, tomados de la más reciente edición crítica de los mismos.

veintitantos años, por el ánimo de refundación y la réplica respecto de cuanto pudiera estimar(se) impuesto, convencional o restrictivo. El pensador no solo anticolonialista sino también opuesto a la colonialidad en la dimensión sociocultural difícilmente daría lugar a un poeta distinguido por su virtuosa manera de seguir modelos clásicos.

De los cinco ejemplares de esa flor exótica en la “selva” de la poesía martiana, solo uno fue publicado en vida suya: precisamente el adolescente-juvenil, titulado “¡10 de Octubre!” (1869), pero en un periódico tan modesto—periódico manuscrito y de estudiantes—, que es como si no se hubiese publicado, porque, por añadidura, no se ha conservado ejemplar del mismo.¹² Otros dos aparecieron en 1933 formando parte de la compilación de poemas sueltos conocida como *Flores del destierro*: “[Quieren, oh mi dolor..]” y “[Tienes el don..]”, como se identifican ellos en ausencia de títulos propios; mientras que los otros dos especímenes de esa flor exótica en la correspondiente “selva” son: el destinado “A Adelaida Baralt”, la escritora que trasladara a Martí el encargo de una novela por entregas (*Amistad funesta*, 1885); y el que empieza con el sintagma “[En un dulce estupor..]”.

Con la relativa excepción de los publicados en 1933, o sea, veinte años después de la primera edición de su poesía “completa”, ambos eminentemente metapoéticos, el repertorio temático de los sonetos martianos es más bien misceláneo, acorde con la distancia temporal entre las experiencias de que se ocupan ellos: la celebración del inicio de la guerra independentista cubana; la explicación de una imposibilidad circunstancial para asistir a una velada en casa de una amiga en los días en que Martí tuvo consigo a su padre en Nueva York (1884); y el estorbo que para la expansión espiritual asociada con la evocación patria representó alguna vez la súbita percepción del placer físico encarnado en un cuerpo de mujer.

Incomparablemente más homogéneos son ellos desde el punto de vista métrico-estrófico: los cinco sonetos se atienen al modelo clásico ítalo-español, con versos endecasílabos organizados en cuartetos (ABBA: ABBA) en las estrofas iniciales y con preferencia por las rimas encadenadas (CDC: DCD) o paralelas (CDE: CDE) en los tercetos. Mientras que los sonetos “¡10 de Octubre!”, “[En un dulce estupor..]”,

¹² Cf. *OCEC*, t. 15, p. 55, nota 1. Ese poema sería el más antiguo de Martí que circuló fuera de su circuito familiar extendido.

y “A Adelaida Baralt” optan por los tercetos encadenados, los otros dos, los metapoéticos, prefieren tercetos con rimas paralelas, los más comunes “en todo el Siglo de Oro”, según lo ha observado Gicovate.¹³

A partir de esas preferencias, es posible inferir (o confirmar): 1.^o) que su autor quedó muy apegado a las variantes preferidas por los poetas clásicos del Siglo de Oro español de los que, como se sabe, él había sido un lector asiduo desde su etapa formativa en La Habana y durante su primer destierro en España (1871-1874);¹⁴ 2.^o) que el prurito de renovación que tanto sobresale en su poesía canónica no fue ni medianamente decisivo en la praxis martiana del soneto; y 3.^o) que esa praxis, como norma, parece estar, en cuanto a historia literaria, más en la órbita del romanticismo final que de los afanes renovadores del modernismo con respecto a esa combinación estrófica.¹⁵ No por primerizo deja de ser ilustrativo el caso del soneto “¡10 de Octubre!”, que, dedicado a celebrar el inicio de la guerra independentista de Cuba, recurre a soluciones expresivas conservadoras de suyo o por la escasa pericia con que son manejadas.¹⁶ Por su parte, el soneto-envío (o recado) a su amiga Adelaida Baralt vale, sobre todo, como muestra de las finezas del trato martiano con sus semejantes en el exilio neoyorquino, además de su notable habilidad expresivo-versal.

No interesado ahora en analizarlos detenidamente a todos, procederé a ocuparme de los sonetos que, dentro de ese reducido *corpus*, oponen mayor resistencia a las observaciones 2.^a y 3.^a; esto es, los sonetos en que la relación de Martí con esa prestigiosa combinación

¹³ B. Gicovate: *El soneto en la poesía hispánica. Historia y estructura*, ed. cit., p. 41.

¹⁴ Cf. Carlos Javier Morales, “José Martí en Madrid”, en *Anales de literatura hispanoamericana*, [Universidad Complutense de Madrid], 1993, no. 22, pp. 143-144.

¹⁵ En relación con esas abstenciones y esos afanes renovadores del soneto por parte de románticos y de modernistas, respectivamente, cf. Tomás Navarro Tomás: *Los poetas en sus versos* (De Jorge Manrique a García Lorca), Centro para la edición de los clásicos españoles, 2014, [1982].

¹⁶ “Engorroso poema”, no sin razón, llama a ese Gicovate (*El soneto en la poesía hispánica*, ed. cit., p. 146), que algo de eso tiene aun para lectores hispanohablantes. Ironías de la fama póstuma, ese poema adolescente que de seguro estaría entre los primeros desahuciados por el maduro y muy reconocido escritor de 1895 ha sido su soneto más reproducido, al menos en su país natal.

estrófica se torna más tensa, más productiva, acaso también más interesante: los dos publicados como parte de *Flores del destierro* y el identificado como “[En un dulce estupor]”. A diferencia de aquellos dos cuyo análisis he pospuesto, en estos el poeta no se limita a beneficiar su tema con el crédito histórico-literario de esa combinación (“¡10 de Octubre!”), o a respaldar con su dote de ingenio y elegancia el andamiaje argumentativo de una disculpa (“A Adelaida Baralt”). En otras palabras, los sonetos elegidos ilustran un vínculo menos circunstancial o disociable entre la idea y la estructura en que ella es formalizada.

Heredero de una larga tradición insular nutrida por la separación y el destierro (desde Heredia, Gómez de Avellaneda, Zenea), el soneto que inicia con el endecasílabo melódico “En un dulce estupor soñando estaba” basa su principal distinción en la evocación de la tierra natal por sus bellezas a solas y la resonancia mística que esa evocación alcanza:

*En un dulce estupor soñando estaba
Con las bellezas de la tierra mía:
Fuera, el invierno lívido gemía,
Y en mi cuarto sin luz el sol brillaba.*

Tan restituyente es para el hablante lírico del poema la sola evocación de su tierra natal a partir de las singularidades más atractivas de esta (“bellezas”), que eso basta para que él pueda sobreponerse a (o hacer abstracción de) las adversidades de su entorno inmediato (aludidas por las inclemencias climáticas). Por eso el invierno ululante afuera no llega a afectarle a él. Sin embargo, esa aura protectora propiciada por la evocación o ensoñación patria se revela frágil debido a la mediación inesperada de otro cuerpo, uno de mujer. He ahí el meollo del conflicto que sirve a su vez para contrastar entre las dos grandes partes del soneto: la correspondiente a los primeros nueve versos y la correspondiente a los cinco restantes.

Ciertamente, tras la recreación de ese ambiente evocativo (sueño, espíritu) en los cuartetos, sobreviene en los tercetos su interrupción, por obra del contacto del sujeto soñador con otro cuerpo que de algún modo le activa la conciencia de su propio límite corporal/real para mantenerse en ese ambiente: “Iba hinchando este gozo el alma oscura, / Cuando me vi de súbito estrechado / Contra el seno fatal de una hermosura”. Al ascenso y la expansión espirituales en los

versos 1-9 sucede el estrechamiento (brusco, además), la opacidad y la caída en los versos 10-14. El contraste entre “el alma oscura” y la común “hermosura” corporal concentra, en una sola estrofa, los ejes del conflicto. La resonancia sanjuanésca del sintagma “el alma oscura” marca el ápice de la concentración (o ascensión) alcanzada por el sujeto emisor y refuerza así, por oposición, la pesantez de la “hermosura” que interrumpe (la iniciativa es de ella) aquel estado de ensoñación (ingravedez, descorporización). Como en el poema “Dos patrias”, de nuevo una figura o una corporización femenina llega a interrumpir o a diferir la realización de un anhelo muy entrañable del hablante lírico, solo que en ese poema ya clásico mujer y patria encarnan en una misma figura.

El sesgo místico de que da muestras este soneto, con su preferencia por antítesis y paradojas nucleadas en torno al binomio luz/sombra (“sin luz el sol brillaba”, “la sombra centelleaba”, “diamante negro”),¹⁷ induce a esperar la reprobación o hasta exclusión del cuerpo, máxime si de mujer, equivalente ahí a gravitación, terrenalidad, pesantez. Como, en efecto, termina sucediendo.

En ese sentido, conviene reparar en que la cárcel metafórica de la experiencia mística aludida viene dada no por el cuerpo mismo del sujeto que la protagoniza, sino por el de alguien más, una mujer: a la “hermosura” física de ella se contrapone “el alma oscura” de él. Mientras que la visión dualista de ascendencia judeo-cristiana que está en la base del imaginario de ese soneto concibe alma y cuerpo como partes constitutivas de un mismo sujeto, el soneto identifica (o a eso aspira) a uno de los personajes suyos con el alma y al otro con el cuerpo, como si uno de ellos fuera solo alma, y el otro solo cuerpo: alma él, cuerpo ella.

Elementos sobresalientes en ese poema como los binomios alma/cuerpo, ascensión/caída, placer/deber abonarían de inmediato la inserción del poema en una nutrida red intertextual del propio autor que aparece más explícita en poemas juveniles suyos. Por lo concerniente a la relación mujer-patria, por ejemplo, en ese entramado destaca el poema (publicado también en *Flores del destierro*) “Dos patrias”: en ambos una mujer irrumpe en la diégesis y con ello interrumpe el proceso perceptivo o evocativo de una experiencia

¹⁷ Esa misma matriz paradójica, así como el contraste entre sueño-ingravedez-espíritu y deber-pesantez-cuerpo, aparecen de manera concentrada en “Musa traviesa”, de *Ismaelillo*.

grata al protagonista-hablante lírico; solo que la evocación patria interrumpida por una mujer en el soneto es representada bajo figura de mujer en el poema de endecasílabos sueltos.

Si bien solo en el soneto se declara la función de la mujer como oponente explícita del deseo (siempre de carácter espiritual) del sujeto protagónico, en los dos textos ella viene a figurar como disociada del anhelo o deseo de él, aun cuando en “Dos patrias” actúe como adyuvante de un deber metamorfoseado en deseo por la conciencia del sujeto. De hecho, en el caso de “Dos patrias” diríase que la desazón que embarga al protagonista y emisor poemático tiene que ver, al menos en parte, con la ambivalencia que conlleva, a sus ojos, la representación del compromiso patrio mediante (o en) una mujer, o la identificación de la mujer con el sacrificio exigido por la patria. En tales escenarios, el deseo, así sea solo espiritual (o espiritualizado), queda asociado con el protagonista y hablante del poema, o este identificado con aquel.

La visión ensoñadora de las bellezas patrias en el soneto devela otro matiz diferencial suyo con respecto a la visión que le sirve de base: el objeto de la evocación extática (o ensueño) no es Dios, sino “las bellezas de la tierra” del protagonista. Donde esa visión pone a Dios, el poeta ha puesto a su “tierra”, a su patria, con lo que esta, divinizada, se beneficia de tal superposición. He ahí el Dios de su contemplación: las bellezas de su patria (geopolítica), sin contraste alguno con “los horrores del mundo moral” coexistentes en esa patria según la célebre distinción de su admirado compatriota José María Heredia en el “Himno al desterrado”. A ese objeto del deseo, situado en lo alto, se opone, en lo bajo, el “seno fatal de una hermosura”. “Fatal”, por accidental o contingente, y no solo por involuntario. La mujer interrumpe (u obstaculiza) el sueño de ascensión y de gloria. Sin embargo, ella no se encuentra ya en una posición tan oponible a la patria como en el juvenil poema “Patria y mujer” (1875), del que, a todas luces, vendría a ser una variación.¹⁸

¹⁸ *¡Otra vez en mi vida el importuno
Suspiro del amor, cual si cupiera,
Triste la patria, pensamiento alguno
Que al patrio suelo en lágrimas no fuera!
[...]
Podrá encender tu cuerpo mi mejilla,
Pero lejos de aquí mi alma me espera.*

(OCEC, t. 15, p. 137).

Variante distinta de la escisión alma/cuerpo, mientras que este último puede ser tentado por otro femenino, el alma no disimula su desacuerdo absoluto con ese tipo de transacción: designe a un componente del sujeto emisor del poema, o a un ente distinto de él con el que este aspira a fusionarse, “mi alma” se reconoce siempre lejos.

*

Para el propósito de conocer sobre las concepciones poéticas de Martí los sonetos más importantes son, sin lugar a dudas, los atribuidos al desautorizado (como) poemario *Flores del destierro*, que son también los sonetos más emparentados con una poética a primera vista poco asociable con el soneto en general como la del estilo “Versos libres”. Conocida la difuminación, si es que no borramiento, de fronteras macrotextuales practicada por las ediciones críticas de la poesía martiana entre aquel libro y “Versos libres”, empezará a extrañar menos el parentesco apuntado. Esos sonetos participan del *estilo* “Versos libres”, son variaciones de ese libertario espectro estilístico, por más que no sean imaginables en un *cuaderno* hecho a partir de “Versos libres”.

Mientras que uno de ellos — “[Tienes el don...]" — se adentra a la reflexión sobre la poesía, resaltando la figura del autor, el otro — “[Quieren, oh mi dolor...]" — lo hace por la vía del tema/asunto. Veamos inicialmente el segundo:

*¡Quieren, oh mi dolor, que a tu hermosa
De su ornamento natural despoje,
Que el árbol pode, que la flor deshoje,
Que haga al manto viril broche y cintura!*

En este, su emisor defiende el derecho al aparente descuido o desaliño en que puede traducirse la expresión correspondiente a un concepto agonal de la existencia, cifrado ahora en la palabra “dolor”. En torno a esta se articula una red rítmico-acentual que entreteje todo el texto, desde “despoje”, “pode”, “deshoje”, “broche”, “aherroje”, “troje” (en los cuartetos), hasta “Dios”, “sollozo”, “implora”, “esconde” y “llora” (en los tercetos).

Si unas y otras, mediante la sostenida convergencia de acentos sobre sílabas con vocal ‘o’, multiplican la presencia del “dolor” que genera el hecho de no hallar espacio en la norma de belleza impugnada para expresar, sin adulterarla, aquella agonía existencial (“*el alma desolada*”), no es menos notable que la red integrada por ellas

no llega a dotarse de un mismo valor semántico en los cuartetos y en los tercetos.

En los cuartetos, "*dolor*" actúa como centro de palabras que designan, a solas o en el correspondiente sintagma, alguna acción represiva con respecto a la expresión de la naturaleza; en cambio, en los tercetos las palabras que se articulan con esa palabra-étimo contribuyen a vehicular una voluntad disidente con respecto a aquella restringida norma de belleza. A la injusticia concentrada en los cuartetos corresponde la rebeldía en los tercetos: "El gran dolor, el alma desolada, / Ni con carmín su lividez esconde, / Ni se trenza el cabello cuando llora". El artificio o la afectación en la manera de manifestarse no van con la expresión adecuada de una vivencia agonal. Si bien las acciones con las que se representa el artificio o la afectación impugnados parecen remitir al teatro, con los rituales previos de la actuación, no dejan de evocar a la mujer a partir de ciertos rasgos con los que se le ha asociado culturalmente a lo largo de la historia.

Con argumentos y aun palabras a medio camino entre el poema introductorio de la versión indizada de *Versos libres* ("Ven, mi caballo, a que te encinche: quieren / Que no con garbo natural...")¹⁹ y el poema de ese mismo *corpus* que enuncia "Que como crin hirsuta de espantado / caballo [...] / Mi destrozado verso se levanta",²⁰ en este soneto el hablante declara su inconformidad con un canon de belleza restrictivo que pretende imponerse a priori sobre las concreciones textuales, sin considerar especificidades o exigencias de los temas y asuntos tratados. Así, después de haber expuesto en el cuarteto inicial la legitimidad de la hermosura de su dolor, en el segundo cuarteto defiende la libertad y naturalidad correspondientes al verso ("arreatado") en que se expresa ese dolor:

*Quieren que al verso arreatado en dura
Cárcel sonante y apretada aherroje,
Cual la espiga deshecha en la alta troje
O en el tosco lagar la vid madura.*

Insertos en el orbe referencial de la naturaleza, los verbos recíprocamente apoyados en el eje de la rima externa e interna ("despoje"- "deshoje"- "pode") en el primer cuarteto designan todas acciones

¹⁹ OCEC, t. 14, p. 88.

²⁰ *Ibíd.*, p. 185.

negativas con respecto a la expresión correspondiente del “dolor”, el cual queda asociado a su vez con el “árbol” (v.3) y la “flor” (v.3), con la “espiga” (v.7) y la “vid” (v.8). Todos ellos comparten su remisión a la naturaleza, reservorio modélico, si es que no reducto, de libertad, valor este del que no participan “broche” (v.4), “aherroje” (v.6) y “troje” (v.7), indicadores de contención o cierre forzado o antinatural. El sustantivo “broche”, además, resulta feminizado en la antinomia sugerida por su contigüidad con el adjetivo “viril” y el sustantivo “cintura”.

La música sobrepuesta desde afuera y el mesurado tono (“cárcel sonante y apretada”), convenientes quizá a la expresión de un alma sosegada o placentera, distan de ser propicios a la genuina expresión del “alma desolada”. De interés no menor es que toda esa defensa de la libertad (amplitud, flexibilidad) expresiva se realice desde un modelo poliestrófico que, a primera vista, pudiera representar lo opuesto de la libertad: un soneto clásico practicado de manera bastante ortodoxa.

La referencia a un número plural de defensores de la norma cifrada en esa “cárcel sonante” (“quieren [ellos]”, vv.1, 5), así como el diálogo del sujeto lírico con su propio “dolor” (lo que equivale a decir, consigo mismo), autorizan a suponer que este enfrenta una norma dominante, respecto de la cual se sitúa en el margen: el emisor-autor implícito, en minoría, no la aprueba. Disidente de esa norma que se cree a sí misma totalizadora de la belleza, él busca naturalizar el verso (el lenguaje) que mejor se aviene como vehículo expresivo de sus personales distinciones.

Junto con la expresión natural de ese “dolor”, defendida en los tercetos, sobresale el modo de su legitimación. Marcado culturalmente como femenino o indicio de lo femenino el dolor, el poeta lo recupera masculinizándolo. Ese su “gran dolor” es legítimo (o legítimable) en virtud de su virilidad (naturalidad, autenticidad). La condición gramaticalmente sustantiva suya (“dolor”, “alma”), en contraste con la no plena sustantivación de la palabra designativa del dolor inauténtico (“la cómica [alquilada]”), es recurso también orientado a legitimar aquel “dolor” en sí, y su correspondiente expresión versal. Sustantivo y masculino es el “dolor” cuyo derecho a la expresión natural se reclama: el otro, condenado, es adjetivo y femenino.

Tratándose de la exposición de una poética que se pretende distinta, auténtica, replicante, no poco llama la atención que el poeta se

atenga, para su textualización, a una estructura tan jerarquizada en el gusto clásico —incluido el modernista— como el soneto, de la que, por demás, no ha sido él un cultor frecuente. Esta singular elección puede leerse entonces como una prueba de su amplitud o competencia expresiva, y también como un desafío: lo que el poeta pretende es flexibilizar o ampliar una práctica normativa; y si defiende para su expresión determinado tipo de verso (lenguaje) no es porque sea incapaz de cultivar con acierto otros más reconocidos, aun cuando no se asociarían a su tesitura individual.

La profundidad que alcanzó este dilema en la poesía de Martí queda ilustrada por su reaparición en el poemario suyo de 1891; solo que allí (texto XLVI), lejos de cualquier impugnación o revisión, el poeta se disculpa ante el verso suyo por las desviaciones respecto de una norma más bien ideal que le supuso el ser vehículo de un “alma desolada”, como lo fue el alma/vida de su autor.

La idea de “reducirse” expresivamente, o apartarse con respecto a determinada práctica epocal, por voluntad propia y no por desconocimiento de un repertorio más vasto, o por incapacidad para actualizarlo personalmente, es recurrente en toda la madurez creativa de este poeta. Esa recurrencia quizá sea un indicio compensatorio de la política que él observó en relación con la publicidad de su condición de poeta: no presentarse más como tal en el espacio público no disminuía sus méritos de poeta a sus propios ojos. Más que narcisismo, tal recurrencia devela un aislamiento, un alejamiento de los círculos legitimadores en esa materia. En el prólogo a la versión indizada de *Versos libres* escribirá: “Recortar versos, también sé, pero no quiero”;²¹ y en *Versos sencillos* una de sus singularidades más sugestivas consistirá en la deliberada sujeción a soportes expresivos de ascendencia popular, en un poeta de tan amplia y acendrada cultura literaria.

Un dato no registrado en ninguna de las ediciones críticas de la poesía martiana deviene significativo a esta luz: la aparición, en uno de sus cuadernos de apuntes, del enunciado: “Quieren ¡oh mi dolor! que a tu hermosura de su vestido natural despoje”;²² sin diferenciación versal todavía, y sí con una asociación del “dolor” con el “vestido” que el poeta luego va a evitar. Evidente es, a la luz de

²¹ OCEC, t. 14, p. 81. “Verso libre”, significativamente, ha sido un título propuesto para ese soneto. Cf. Hilario González: Ob. cit., p. 269.

²² OC, t. 21, p. 354.

ese apunte, que la organización de ese posible texto como soneto no se impuso desde la primera vez.

Esa fue una decisión tomada seguramente con posterioridad (como lo confirman los cuartetos antetextuales surgidos a partir de aquella oración que se registran como versión A en la reciente edición de la poesía martiana), y, lo más probable, por motivos de expresividad: el contraste que de inmediato se activa entre la disciplina del soneto clásico y el derecho a la naturalidad expresiva que a través suyo se defiende. Si con el soneto publicado en 1869 el poeta adolescente intentó, inspirado por su maestro Rafael María de Mendive, aprovechar la distinción histórico-literaria de esa estructura para resaltar la dignidad del asunto tratado en él, en este otro soneto el ánimo central es de autoafirmación personal en terreno específicamente poético. Con tales antecedentes, se hace notar más el cariz desafiante que llega a adquirir en ese último caso la práctica del soneto: la naturalidad de la expresión de una visión agonal de la existencia es defendida en una estructura caracterizada por su artificiosa o ingeniosa disciplina intrínseca.

Desde un punto de vista tropológico, en ese entramado argumentativo se singulariza la operación metaforizadora mediante la cual se hace equivaler la expresión adulterada del “dolor” a la poda del árbol, al despojamiento de la flor y al afeminamiento del “manto viril”, en el cuarteto primero. Todas esas metáforas sucesivas dependen, sintácticamente, del verbo “quieren [que]”, a modo de complementos directos suyos; sin embargo, todas ellas están en aposición con respecto a la metáfora central (vv.1-2). De manera que la aposición metafórica convive en esos versos con el relativo “que”, el cual introduce la aposición. Como resultado, las metáforas apositivas “ilustran” la metáfora primera y a la vez conservan —cada una— su autonomía. Tan contrario a la naturaleza como embellecer con artificios la expresión de ese “dolor” sería podar el árbol, deshojar la flor o adornar “el manto viril con broche y cintura”. Quienes sostienen lo primero estarían favoreciendo también las otras acciones, animados solo por un prurito de belleza a toda costa. Opuesto a ese prurito, el sujeto emisor dialoga no con un semejante u otro ser de su mismo estatuto en el poema, sino con su propio dolor.

Por su parte, el soneto “[Tienes el don...]” también presenta una distribución dialógica de sus cuartetos y tercetos en clara señal, otra vez, de estar vehiculando un punto de vista replicante. En los cuartetos se enumeran, como si las enunciara un sujeto distinto del

hablante-autor implícito, o como si este se limitara a hacerse eco de ellas, las cualidades para el triunfo de un poeta que parece copia de este:

*Tienes el don, tienes el verso, tienes
 Todo el valor de ti, tienes la altiva
 Resolución que arrostra y que cautiva
 Y llama las coronas a las sienas.*

*Tienes la fuga, el verbo, los desdenes
 Divinos de quien es, y el habla viva
 De quien cruza la tierra cielo arriba
 Y ni adula al feliz, ni aguarda bienes.*

Sobrada competencia expresiva y acendrada conciencia de tenerla sobresalen en el perfil de quien ahí es presentado o se presenta. Luego de las cinco ocurrencias del verbo ‘tener’ (vv. 1, 2 y 5), siempre conjugado en 2.^{da} persona singular del modo indicativo, mucho resalta la única aparición de ese verbo en los tercetos, en 1.^{ra} persona singular del modo indicativo, y precedido del adverbio de negación: “no tengo”. No poco aporta a ese contraste la desproporción numérica entre las cualidades cubiertas para el triunfo (8) y la cualidad o exigencia externa de la que se carece o con la que no se está dispuesto a transigir para alcanzar este (1). En efecto, ninguna de las cualidades reconocidas en el protagonista y hablante lírico para el triunfo en materia de expresión artística basta para contrarrestar la carencia en él de esa exigencia exógena al parecer imprescindible: el impudor en el manejo textual de los sentimientos. Mucho adelanta de la tesitura ética que rige ese contraste el hecho de que la cualidad imprescindible para el triunfo sea enunciada por el propio sujeto desfavorecido con su carencia: triunfar con esa otra cualidad requerida equivaldría a una concesión a la que él no está dispuesto.

Mientras que así transcurre en los cuartetos, el celebrado sujeto en los tercetos declara, ya en su propia voz, y airado, el motivo que puede impedirle alcanzar el triunfo para el que se le ha considerado muy dotado:

*— ¡Pero no tengo el impudor odioso
 De enseñar mis entrañas derretidas
 En estuche de verso recamado!*

En ese primer verso de la réplica (v.9) resuenan algunas de las cualidades reconocidas para el triunfo del poeta; a saber, “don” (v.1), “valor” (v.2), “resolución” (v.3), las cuales inician la red fónico-semántica a la que se suman en ese terceto el adverbio “no”, el sustantivo “impudor” y el adjetivo “odioso”, en cuya penúltima sílaba recae el acento obligatorio. A esa luz se hace notar aún más por qué se dota de tanto relieve ese verso en el que la negación de que es portador en su conjunto se particulariza en el sustantivo “impudor” y además se duplica, a modo de negación de una negación (“no tengo el impudor”). A la vez que el emisor lírico niega la cualidad que le faltaría para el triunfo, el sustantivo “impudor” concentra la condición imprescindible, ya negada también morfológicamente.

Tras esa réplica es notable, una vez más, la desaprobación personal de algo que tiene visos de norma, ahora tácita: mostrar sin mucho pudor el dolor propio, rasgo este que también favorece la remisión del soneto martiano a un trasfondo ideo-estético todavía marcado por el romanticismo, del cual discrepa. En el cuadro de requisitos ideales para el triunfo como poeta, desplegado en los cuartetos, al sujeto presentado solo le falta uno, pero suficiente para invalidar con su omisión (o negación categórica) el beneficio asegurado por la posesión de todos los otros: “el impudor odioso / De enseñar mis entrañas derretidas / En estuche de verso recamado”.

*Viva mi nombre oscuro y en reposo
Si he de comprar las palmas perseguidas
Sacando al viento mi dolor sagrado.*²³

Evidente es el diálogo que entablan entre sí los dos sonetos martianos emparentados con el estilo “Versos libres”, ya desde sus versos introductorios (“Quieren, oh mi dolor, que a tu hermosura”, y “Tienes el don, tienes el verso, tienes”), con la remisión de las ideas que en cada uno de ellos se explicitan a un sujeto distinto del hablante poemático. Ese otro sujeto, plural en un caso (“quieren”), en el otro, singular, se hace eco (“tienes”) de las cualidades del emisor y autor implícito para el reconocimiento artístico (“las palmas”). Evidente, asimismo, en ambos, es el carácter dialógico de signo replicante que rige el nexo

²³ Inserta en esa matriz está una estrofa tan consanguínea que, por su datación (c.1884), pudiera ayudar a fijar la fecha de ese soneto: “Viva yo en modestia oscura; / Muera en silencio y pobreza; [...]”. OCEC, t. 15, p. 268.

entre cuartetos y tercetos. En ambos, además, se reitera el diptongo “ie” en los verbos principales de sus respectivos cuartetos: “quieren”, “tienes”. Particularmente significativos resultan los tercetos de cada uno por las modulaciones que introducen respecto de la textualización del “dolor” personal. Por una parte, en ambos se retoma la idea de la incongruencia entre su “dolor” (“gran dolor” en uno, “mi dolor sagrado” en el otro) y las formas expresivas remilgadas/estrechas (“cárcel sonante” en uno, “estuche de verso recamado” en el otro) autorizadas consensualmente como vehículos del mismo. Por otra parte, si el primer soneto se carga más hacia lo estético, el segundo (“[Tienes el don...]”) se abre enteramente hacia la ética del poeta.

En efecto, al marcar la resistencia que opone este a desvirtuar su “dolor” mostrándolo según prescribe una norma dominante que él desapruueba, a cambio de una buena colocación de su nombre en la dinámica del mercado literario, así sea metafórico (“Viva mi nombre oscuro y en reposo / Si he de comprar las palmas perseguidas / Sacando al viento mi dolor sagrado”), se pone en un primer plano la dimensión ética. “Las palmas” (reconocimiento, triunfo) no se desestiman por principio: es su obtención bajo un condicionamiento incompatible con la dignidad del poeta lo que se rechaza.

Muy sintetizado, este es otro tema recurrente y definidor de la poética martiana, en poemas y en reflexiones sobre otros poemas y poetas. A su través se manifiesta la posición polémica asumida por él con respecto a otras prácticas, normativas de preferencia, que él desapruueba porque les falta austeridad en el trato de los sentimientos.

Si los dos sonetos ahora pospuestos (“¡10 de Octubre!”, “A Adelaida Baralt”) pudieron sufrir el desahucio sobreentendido de 1895 sin que la obra e imagen de este lo resintieran, no podría sostenerse lo mismo a propósito de los tres sonetos aquí anotados, y menos aún de los dos tan emparentados con *Versos libres* que resultan imprescindibles para conocer mejor el proceso de conformación de ese virtual cuaderno, así como la pertinencia de la distinción entre *poemario* (o *cuaderno*) y *estilo* a propósito del sintagma/título “Versos libres”. Si a algunos de sus lectores pudiera asombrar la presencia de sonetos en el *corpus* de la poesía martiana, más aún asombrará imaginar la sola posibilidad de uno de los virtuales cuadernos constituidos con (o a partir de) “Versos libres” en el que hubiera, también, sonetos.

Anexo

[“Quieren, ¡oh mi dolor!...”]

Este es el único soneto martiano del que existe más de una versión. La más antigua, identificada con la letra A, consta de solo 9 versos. Se distingue, principalmente, por añadir a los 8 primeros endecasílabos que constituyen la armazón invariante del texto, un verso (o una línea más bien, en prosa) de 14 sílabas que viene a funcionar como un comentario de los versos previos. Esa línea refuerza el parentesco del soneto con “Versos libres”, por su consanguineidad con la poética de este mediante el contraste entre el tipo de expresión correspondiente al placer (“jardín”) y el correspondiente al dolor (“selva”). Curioso es que el dolor, en este caso, se textualice en un tipo de expresión, como el soneto, que parecería más propio del placer.

Versión A

*Quieren, ¡oh mi dolor! que a tu hermosura
De su ornamento natural despoje –
Que el árbol pode, que la flor deshoje,
Que haga al manto viril broche y cintura!*

*Quieren que el verso arrebatado en dura
Cárcel sonante y apretada arroje,
Cual la espiga deshecha en la alta troje
O en el toscó lagar la vid madura.
Jardín el placer, jardín lozano: El dolor, selva.*

(OCEC, t. 16, p. 113).

La segunda versión, identificada con la letra B, es ya un soneto endecasilábico, si bien con un verso hipométrico, el número 6. Habida cuenta de que esta versión es posterior a la versión A, donde el verso 6 (“Cárcel sonante y apretada arroje”) anda muy cerca de su solución final (“Cárcel sonante y apretada aherroje”), habría que atribuir esa hipometría en la versión B a una indecisión o un titubeo, debido a inconformidad del escritor o a una falla de la memoria. Al tratarse

ya de un soneto, esta versión añade 6 versos a los 8 primeros de la versión A; y entre esos versos no se halla el número 9 de A.

Por otra parte, en el verso 5 se prefirió el adjetivo “ensangrentado”, en lugar de “arreatado”, que es la solución de A rescatada para la versión final.

Versión B

*Quieren ¡oh mi dolor! que a tu hermosura
De su ornamento natural despoje—
Que el árbol pode, que la flor deshoje,
Que haga al manto viril broche y cintura!*

*Quieren que al verso ensangrentado en dura
Cárcel arroje [de mí],
Cual la espiga deshecha en la alta troje
O en el tosco lagar la vid madura.*

*No puede ser. La cómica alquilada
El paso ensaye, y el sollozo en donde,
Embijada [llena de untos] la faz, finge que implora:—*

*El gran dolor, el alma desolada,
Ni con carmín su lividez esconde,
Ni se trenza el cabello cuando llora.*

(OCEC, t. 16, p. 126).

La versión final, la C, toma como base la B, cuyas indecisiones o insatisfacciones resuelve con elementos de la A, e introduce otras soluciones. En su primer cuarteto prescinde de todo signo de admiración o del signo de pausa acentuada o prolongada; y añade el signo de los dos puntos al final, con lo que refuerza el nexo sintáctico-lógico de esa estrofa con la siguiente. En su segundo cuarteto retoma el de la versión A con el cambio en el verso 6 del verbo “arroje” por “aherroje”, en sintonía con el sustantivo “cárcel” y el campo semántico referido a encierro forzado, estrechez involuntaria, o reducción. Los otros cambios se concentran en el primer terceto: en el verso 9, en lugar de la frase “No puede ser”, el poeta prefirió una exclamación de resonancia española peninsular: “No,

[j]vive Dios!”. Y en el verso 11, en lugar de “Embijada la faz, finge que implora”, optó por “Betunosa la faz, gime e implora”.

Versión C

*Quieren, oh mi dolor, que a tu hermosura
De su ornamento natural despoje,
Que el árbol pode, que la flor deshoje,
Que haga al manto viril broche y cintura:*

*Quieren que al verso arrebatado en dura
Cárcel sonante y apretada aherroje,
Cual la espiga deshecha en la alta troje
O en el toscó lagar la vid madura.*

*[j] No, vive Dios! La cómica alquilada
El paso ensaye, y el sollozo en donde,
Betunosa la faz, gime e implora:—*

*El gran dolor, el alma desolada,
Ni con carmín su lividez esconde,
Ni se trenza el cabello cuando llora.*

OCEC, t. 16, p. 137. Se trata de la única versión mecanuscrita de las existentes de este poema. Y también la única asentada en hoja suelta.

*

[“Tienes el don, tienes...”]

*Tienes el don, tienes el verso, tienes
Todo el valor de ti, tienes la altiva
Resolución que arrostra y que cautiva
Y llama las coronas a las sienas.*

*Tienes la fuga, el verbo, los desdenes
Divinos de quien es, y el habla viva
De quien cruza la tierra cielo arriba
Y ni adula al feliz, ni aguarda bienes.*

– ¡Pero no tengo el impudor odioso
De enseñar mis entrañas derretidas
En estuche de verso recamado!

Viva mi nombre oscuro y en reposo
Si he de comprar las palmas perseguidas
Sacando al viento mi dolor sagrado.

(OCEC, t. 16, p. 129).

*

[“En un dulce estupor...”]

En un dulce estupor soñando estaba
Con las bellezas de la tierra mía:
Fuera, el invierno lívido gemía,
Y en mi cuarto sin luz el sol brillaba.

La sombra sobre mí centelleaba
Como un diamante negro, y yo sentía
Que la frente soberbia me crecía
Y que un águila al cielo me encumbraba.

Iba hinchando este gozo el alma oscura,
Cuando me vi de súbito estrechado
Contra el seno fatal de una hermosura:

Y al sentirme en sus brazos apretado,
Me pareció rodar desde una altura
Y rodar por la tierra despeñado.²⁴

(OCEC, t. 16, p. 188).

²⁴ Curiosa solución expresiva esa para sugerir la continuidad de una misma acción, pues, en lugar de la duplicación sucesiva del infinitivo (‘rodar y rodar’), se prefiere acompañar cada ocurrencia del infinitivo con un complemento circunstancial: “rodar desde una altura / Y rodar por la tierra despeñado”.

Las crónicas de José Martí, entre la visión y la literatura

ARIELA ÉRICA SCHNIRMAJER

Profesora e investigadora de la Universidad de Buenos Aires,
Universidad Nacional Arturo Jauretche y Universidad de San Martín.

*[El intelectual] es alguien que va más allá
de consideraciones particulares,
y respira y vive de pensamientos
públicos e ilustres. Es el ojo del mundo.*

RALPH WALDO EMERSON¹

En su carta-respuesta del 19 de diciembre de 1882 a Bartolomé Mitre y Vedia, director del diario *La Nación*, José Martí se propone ser un “veedor fiel” y un “decidor leal” en sus corresponsalías de Nueva York para sus lectores de América Latina. Beatriz Colombi² ha notado, en este primer sintagma de la carta, una analogía con el modo en que el cubano se refiere al filósofo Ralph Waldo Emerson, a quien denomina en su semblanza-necrológica “veedor sutil”.³ Para la investigadora, esta coincidencia —la de “veedor”— puede leerse como índice de que el corresponsal se atribuye una función de ojo crítico, que supera al del mero cronista, cuyo *métier* es informar acerca de la actualidad en una entrega periodística. En esa línea de lectura, el corresponsal se transforma en un testigo y un juez.

En su reformulación del concepto de “in-between” de la teoría poscolonial de Homi Bhabha, Arcadio Díaz Quiñones se refiere a la noción de “entre lugar” y piensa al Martí cronista de fines del siglo XIX que, desde los Estados Unidos, se ubica como mediador entre el centro y la periferia. A partir de este punto de vista, podemos señalar

¹ *El intelectual americano*, 1993, p. 67.

² Clase teórica 5. Literatura Latinoamericana I-Facultad de Filosofía y Letras. UBA- 10 de septiembre de 2001, p. 12, Buenos Aires, SIM.

³ José Martí: *Obras completas. Edición crítica*, La Habana, 2004 (obra en curso), t. 9, p. 323. [En los casos posibles, las citas martianas se han co-tejado por esta edición, representada por sus siglas, OCEC. (N. de la E.)]

que el cronista lee los fenómenos sociales políticos y culturales desde una doble perspectiva que nunca muestra las experiencias aisladas y donde las escenas o situaciones en el imperio evocan o resuenan de diversas formas en los países de procedencia. La posibilidad de *hacer ver* en *Escenas norteamericanas* proviene de un modelo que combina el análisis político con la imaginación, en cuya cifra la literatura adquiere un lugar central vinculado a un modo de conocimiento simbólico.

Las observaciones anteriores sobre la función del corresponsal en tanto ojo crítico en las entregas periodísticas martianas y su interés para los lectores de América Latina serán cotejadas en la corresponsalía “Un día de elecciones en Nueva York”, crónica publicada en el diario *La Nación* el 7 de enero de 1885, cuyo tema encierra una de las preocupaciones centrales de José Martí: me refiero a la viabilidad de la democracia y a las tensiones generadas entre los diversos sectores sociales involucrados en su funcionamiento. Dos citas de sus escritos testimonian las vacilaciones del cronista en relación con la maquinaria política y electoral en los Estados Unidos: “cuando se ve esta majestad del voto, [...] cuando se asiste a este acto unánime de diez millones de hombres, se siente como si se tuviera entre las rodillas un caballo de luz, y en los ijares le apretásemos los talones alados, y dejásemos tras de nosotros un mundo viejo en ruinas”.⁴

El símil entre el acto eleccionario y la imagen del “caballo de luz” inscribe el voto en la antesala de un mundo móvil y nuevo. Sin embargo, simultáneamente, el corresponsal también asiste a ciertos reparos en torno al vínculo entre el sufragio y el poder: “Las entrañas del sufragio son feas, como todas las entrañas. // La victoria despierta instintos de aristocracia y amor a la conservación”, expresa en su “Cuaderno de Apuntes” no. 15.⁵ En la contraposición entre estas dos posiciones se observa que el funcionamiento de la democracia moderna y los resortes del voto fueron motivos que José Martí siguió con suma atención durante su estadía en los Estados Unidos; desplegó expectativas y temores acerca de los caminos deseables para poner en práctica este sistema político y aquellos que juzgó como desvíos.

En el presente artículo, abordamos “Un día de elecciones en Nueva York” focalizando en la capacidad “vedora” del enunciador

⁴ OCEC, t. 22, p. 54.

⁵ José Martí: *Obras completas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, t. 21, p. 355.

y nos detenemos en el peso del componente literario en la entrega periodística, central en los conocimientos que pone en juego en la crónica. En ese trayecto, nos formulamos las siguientes interrogantes: ¿cuáles son los alcances del trabajo poético en la develación de la trama política?; ¿de qué modo la democratización modifica la esfera política?; ¿qué lugar ocupan los sectores subalternos en el engranaje político y cuáles son los alcances de la participación popular a través del voto?; ¿cuál es el rol de la dirigencia y de los partidos políticos en el nuevo mapa social?; ¿cómo salvar el hiato entre los caminos deseables y los reales para la transformación del habitante en ciudadano?

El interés por los dilemas de la democracia y del sufragio no es característico de la crónica modernista, aunque aparece en algunas de Rubén Darío. La inclinación martiana por este aspecto no se explica solo por su particular preocupación en torno a los asuntos políticos sino, también, porque el período 1870-1890 ofreció grandes contradicciones en el universo político de los Estados Unidos. Entre ellas, se advierte que este fue un momento de gran rivalidad entre los partidos —el demócrata y el republicano—, que alcanzó una participación electoral muy elevada, y que, de manera simultánea, en esos años se extendieron rápidamente los rasgos de clientelismo y patronazgo, y, por lo tanto, una corrupción en el aparato partidario.

De esta manera, en todas las ciudades, los jefes políticos locales —en singular, *the boss*— hacían campaña en un medio totalmente nuevo de inmigración masiva, crecimiento urbano, hacinamiento y falta de respuesta gubernamental ante las nuevas necesidades; de ahí que ganaran votantes leales entre la población inmigrante. Los aparatos locales tenían su base en los barrios y su acción política se orientaba a la distribución de empleos públicos entre los distintos grupos étnicos de la ciudad, con lo que se aseguraban que los beneficios fueran destinados a sus propios votantes.

Las críticas a la corrupción comenzaron a hacerse oír en las décadas de 1870 y 1880. Martí se incorpora a estas voces sin abandonar su reconocimiento por las posibilidades de ascenso y transformación social que veía en la democracia. En la crónica “Un día de elecciones en Nueva York” del 7 de enero de 1885 —atípica por su extensión—, el corresponsal apela a los detalles y al verosímil de la ilusión de presencia para “hacernos ver” el mundo del sufragio y del fraude.⁶

⁶ OCEC, t. 17, pp. 257-275.

En otros términos, el corresponsal ofrece la ilusión de que estuvo presente en el lugar de los sucesos y que se inmiscuyó en los espacios públicos como en aquellos vedados para la ciudadanía, como las oficinas donde se tramaron tretas reñidas con una ética política.

Si bien el principio del sufragio universal y su práctica sistemática eran una gran conquista republicana, indignaba al cronista la venta de los votos en las elecciones. La elección de 1885 significó el triunfo de Grover Cleveland, candidato demócrata, tras veinte años de gobiernos republicanos.⁷

Esperanzas y temores recorren el pensamiento martiano sobre el sufragio. Valora la inclusión de todas las opiniones en el acto electoral. Sin embargo, advierte sobre el peligro de manipulación del voto inmigratorio y propone la educación como solución para formar ciudadanos que no sean fácilmente engañados.

Trayectos sinuosos

Debo participarle que el público se muestra quejoso por la extensión de sus últimas revistas sobre Darwin, Emerson [...] pues los lectores de este país quieren noticias y anécdotas políticas, y la menos literatura posible.

FAUSTO TEODORO DE ALDREY⁸

El comienzo de “Un día de elecciones en Nueva York” adopta la retórica del paseo. El cronista parece infiltrarse en todos los ámbitos, ya sean secretos o públicos, desde la noche anterior a los comicios; espía la compra y venta de votos, el influjo de los gamonales⁹ en los distritos, las promesas de votos a cambio de puestos públicos, el clima en los barrios ricos y en los pobres, en las cantinas, la influencia de los diarios que levantan o deprimen candidatos, las reacciones de los votantes ante el triunfo de Grover Cleveland y la derrota de James Blaine. En la crónica, predomina la representación

⁷ Tres presidencias se sucedieron durante la permanencia de Martí en los Estados Unidos: la de James Garfield, quien fue asesinado en 1881, y el vicepresidente Chester Arthur asumió el mandato (1881-1885, republicano); la de Grover Cleveland (1885-1889, demócrata); y, luego, la de Benjamin Harrison (1889-1893 republicano).

⁸ Luis García Pascual (comp.): *Destinatario José Martí*, La Habana, Casa Editora Abril, 2005, p. 129.

⁹ Según la RAE, “Gamonal” es sinónimo de “cacique”.

de los ambientes de “dobles puertas”¹⁰ y “apartados rincones”,¹¹ con lo que se sugiere la creciente manipulación.

Enseguida, se separa de la posición de “guía”, trascendiendo la efímera representación de la actualidad, para transformar la crónica en una reflexión sobre los alcances de la democracia en la vida moderna. Martí se presenta como un ojo atento que previene a los lectores hispanoamericanos acerca de los peligros del fraude; a la vez, en otras zonas del texto, enfatiza los beneficios del sufragio, la vigilancia que efectúan ambos partidos para evitar el tráfico de votos y el entusiasmo de los ciudadanos. También, introduce notas de color con “novedades” para el lector argentino, como la participación femenina en la maquinaria electoral —las mujeres reparten papeletas y persuaden a los votantes—; así como incorpora el sensacionalismo al relatar la muerte de un anciano de ochentaiséis años al pie de las urnas. Aprecia el modo de la literatura para presentar un panorama esclarecedor de la vida moderna pese a los reparos que había tenido en sus entregas periodísticas anteriores para *La Opinión Nacional* de Caracas en 1881, formuladas por su director, Fausto Teodoro de Aldrey, como se evidencia en el epígrafe de este apartado. En la crónica que estamos analizando, el corresponsal recurre a dos obras de William Shakespeare: *Las alegres comadres de Windsor* y *Macbeth* —una comedia y una tragedia—, que le aportan resonancias simbólicas a su lectura del sufragio presente y futuro:

Lujo no se espere en estas casas, donde en estos meses se hilan y reparten los dineros por millones: [...] alrededor de una gran mesa, gordos como Falstaff y ansiosos como Macbeth, están los senadores y personas de médula que encabezan la campaña, sin que sea raro hallar a estos caballeros con el chaleco abierto y en mangas de camisa. Sus malicias son burdas [...] Proponen brutalmente. Y cuando la dan de astutos, son serpientes que parecen toros. De estas casas se sale como de un mal paso.¹²

Martí focaliza su descripción en los senadores de ambos partidos, atados al campo semántico de la vulgaridad y el fraude, junto a una fuerte animalización de los actores sociales, para la que elige la

¹⁰ OCEC, t. 17, p. 258.

¹¹ Ídem.

¹² *Ibidem*, pp. 258-259.

serpiente con el objetivo de acentuar el movimiento desviado, sinuoso, rasgo que se reitera en otras crónicas.

La comparación con el personaje de sir John Falstaff de *Las alegres comadres de Windsor*, vulgar, cobarde y pendenciero, refuerza de manera simbólica la representación caricaturesca de los senadores norteamericanos. Asimismo, *Macbeth* puede leerse como una advertencia acerca de los peligros de la ambición desmedida, presentada como un poderoso agente corruptor —rasgo central del carácter de Macbeth y de Lady Macbeth—, y como la causa que los conduce a su ruina. En la crónica “Un día de elecciones en Nueva York”, el insaciable apetito de poder de los representantes los lleva al fraude, focalizado en Tammany Hall, organización electoral demócrata; en esta línea, *Macbeth* y *Falstaff* subrayan los motivos del deseo de dominio del voto ciudadano en la política nacional conseguido a través de promesas espurias como la de la entrega de dinero o de puestos de trabajo en la administración pública.¹³

Si bien la alusión a figuras canónicas de la literatura occidental era una práctica habitual en la prensa de la época, considero que *Macbeth* introduce un motivo que tiene una proyección peculiar en la obra martiana, singularizada respecto de otras figuras: se trata del motivo de la traición. En la tragedia de Shakespeare, este delito ingresa a comienzos del segundo acto (escena primera) cuando Macbeth asesina a su rey, Duncan, al que debe lealtad y que acaba además de recompensarlo con dos títulos —Señor de Glamis y de Cawdor—; y se reitera cuando ordena matar a su amigo Banquo, en el tercer acto (escena primera). En la crónica, en cambio, la traición se diluye en la imprecisión: los senadores que quieren ser electos son “ansiosos como Macbeth”,¹⁴ pero Martí no avanza en las implicancias de esta ansiedad. Sin embargo, en 1887, el motivo cobra centralidad en las *Escenas norteamericanas* con la alusión a la deslealtad de estos representantes, ya electos, al voto de los ciudadanos: “¿Por qué

¹³ Notamos la pervivencia de las obras de William Shakespeare en la escena teatral porteña de 2022. *Habitación Macbeth*, protagonizada y dirigida por Pompeyo Audivert; *Algo de Ricardo*, con la actuación de Osmar Núñez y *Othelo*, interpretada por Matías Bassi, Gabriel Beck, Elvira Gómez y Martín López Carzolio, son tres puestas en escena que, con tonos y estéticas diversas, actualizan preocupaciones que recorren la sociedad y abordan los vínculos entre política, ambición y poder, las cuestiones de género y las miradas sobre el propio quehacer teatral.

¹⁴ OCEC, t. 17, p. 258.

mágico tamiz sale filtrada la representación popular, de modo que al perfeccionarse en el senador, que es su entidad más alta, resulta ser el senador la contradicción viva de las opiniones e intereses de los que, por medio de la legislatura, lo eligen?".¹⁵

La pregunta retórica y el énfasis oratorio muestran la indignación del cronista que ve a un Congreso cuyos representantes han traicionado a sus ciudadanos volcándose a la defensa de los intereses monopólicos. También, con estos dos recursos, Martí busca generar el mismo efecto en los lectores.

En el cambio de tono de 1884 a 1887 se advierte una transformación de la perspectiva martiana. De una concepción optimista sobre las posibilidades de la democracia norteamericana, vira a una mirada descarnada: el Congreso traiciona a los ciudadanos. En términos simbólicos, la percepción en clave de comedia se ha transformado en una tragedia: la vulgaridad de Falstaff ha sido corroída por la traición de Macbeth. Martí tiene conocimientos de la historia y la política norteamericanas y, desde su perspectiva, valora el legado de los patriotas fundadores de la nación estadounidense. A su vez, señala el deterioro moral de la política y el Estado contemporáneos a raíz de los monopolios y su connivencia con el poder, así como sus consecuencias para la vida de los trabajadores, conflictos que enjuicia en sus crónicas. Este género discursivo se transforma en el espacio eficaz de denuncia de la explotación de la fuerza de trabajo del capitalismo norteamericano, aunque Martí no pierde la fe en el mejoramiento ético del género humano.

¿Qué factores contribuyeron al radical cambio de perspectiva? Pedro Pablo Rodríguez¹⁶ considera que el período que se extiende entre julio de 1886 y noviembre de 1887 es el momento de viraje de las concepciones políticas y sociales martianas. Martí advierte la creciente concentración del capital en pocas manos, junto con la formación de grandes consorcios y *trusts*, al tiempo que denuncia la connivencia entre el poder político (la Cámara de representantes),

¹⁵ OCEC, t. 25, p. 190.

¹⁶ Pedro Pablo Rodríguez: "El fantasma de Banquo'. El problema social en las *Escenas norteamericanas*. Apuntes para un estudio", en *En los Estados Unidos. Periodismo de 1881 a 1892*. Roberto Fernández Retamar y Pedro Pablo Rodríguez (coords.), México, Conaculta y FCE. Colección Archivos, 2003, pp. 1948-1977. [Ver también en *De las dos Américas. Aproximaciones al pensamiento martiano*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2010, pp. 231-273. (N. de la E.)]

el poder económico y la justicia, incluida la prensa, poder al que, en años anteriores, relacionaba con la independencia de criterio. En síntesis, repara en la gravitación de los monopolios sobre los aparatos de Estado. Concluye, con estupor, que la economía domina a la política y dicta sus intereses.

Si bien Martí no era economista, despliega sus ideas en torno al librecambio. Observó que el país se llenaba de mercancías invendibles que producían, junto con el proceso de concentración, el cierre de las industrias, la caída de los salarios y la desocupación. En suma, la miseria de los obreros. En ese contexto insistió en la eliminación de la tarifa proteccionista. Las palabras del historiador Richard Hofstadter coinciden con el lamentable panorama que pintaba Martí para los trabajadores en Estados Unidos. El profesor ha señalado que “el industrialismo le impuso a la clase trabajadora ese manto de opresión y de miseria que se encuentra en todas las crónicas de la revolución industrial, y que no encontró alivio en las luchas laborales irregulares y brutales”, en alusión a los fuertes enfrentamientos entre capital y trabajo en la década de 1880 en los Estados Unidos.¹⁷

En relación con las ideas anteriores, Martí percibió con desencanto que el terreno ganado por la Asociación de los Caballeros del Trabajo –agrupación que nucleó los reclamos de los obreros durante la década de 1880– significaba un gran esfuerzo sin contrapartida, pues el Estado, en connivencia con los monopolios, ya no tenía la voluntad política de considerar los reclamos de los trabajadores.

Isabel Monal¹⁸ agrega un nuevo factor que conduce a la radicalización del pensamiento martiano: su acercamiento a las posiciones políticas y sociales del economista californiano Henry George y del cura Mc Glynn. Ambos propiciaron la implementación de un impuesto único sobre la tierra como forma de gravar y frenar el monopolio ferrocarrilero, propiedad de Jay Gould. En definitiva, Monal y Rodríguez, por vías diferentes, consideran insoslayable en la radicalización martiana su percepción del monopolio.

El motivo de la traición de los representantes políticos a los ideales republicanos y su connivencia con los sectores monopólicos

¹⁷ Richard Hofstadter: “Los oportunistas y la era del cinismo”, en *La tradición política norteamericana y los hombres que la formaron*, México, Fondo de Cultura Económica, 1973, p. 180.

¹⁸ Isabel Monal: “José Martí: del liberalismo al democratismo antiimperialista”, en *Cuatro intentos interpretativos*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 3, 1971, pp. 74-118.

era objeto de sátira en la prensa política de la época. En muchas de sus corresponsalías, Martí se autografa en situación de lectura de los diarios neoyorquinos —el *Herald*, el *Sun*, el *World*, el *Tribune*. Es posible notar una coincidencia de criterio del corresponsal con algunos puntos de vista de estas publicaciones. Un ejemplo es la edición del semanario *Puck* del 9 de febrero de 1881 en donde se muestra una serpiente que representa a los monopolios alrededor del Senado; la larga cola se halla enroscada al domo del Capitolio. En primer plano, frente a la serpiente, se encuentra una personificación de la “Libertad”. A un costado, figurado en una escala menor, *Puck* le pregunta a Tío Sam: “¿Qué vas a hacer al respecto?”.



Joseph Ferdinand Keppler: In danger. *Puck*: “What are you going to do about it?”. *Puck*, 1881. Cortesía de Library of Congress.

Pese a que median seis años entre la caricatura gráfica de *Puck* y la entrega periodística martiana —1881 la primera, 1887 la segunda—, observamos puntos de vista convergentes entre Keppler y el corresponsal: el poder económico domina al poder político y, en ese proceso, la dirigencia ha traicionado el voto del electorado en las urnas. El cubano retoma el motivo de la traición en *Versos sencillos*, poemario publicado en 1891, del que uno de sus ejes temáticos es el del compromiso del yo lírico con la patria. En esa línea, en los octosílabos del poema XXVIII, un enunciador en tercera persona

del singular narra en forma sintética el antagonismo entre un padre patriota que revive para dar muerte a su hijo que ha traicionado a su tierra y se ha unido al invasor. El presente del indicativo (“lo tiende, muerto, por tierra”), la economía léxica basada en la reiteración de palabras, la casi inexistencia de adjetivos y el uso de los dos puntos para condensar el componente narrativo producen un efecto de sencillez bajo el cual se observa un complejo trabajo formal:

*Por la tumba del cortijo
Donde está el padre enterrado.
Pasa el hijo, de soldado
Del invasor: pasa el hijo.*

*El padre, un bravo en la guerra,
Envuelto en su pabellón
Álzase: y de un bofetón
Lo tiende, muerto, por tierra.*

*El rayo reluce: zumba
El viento por el cortijo:
El padre recoge al hijo,
Y se lo lleva a la tumba.¹⁹*

Como señalamos, la crónica martiana del 4 de mayo de 1887 y la caricatura gráfica de *Puck* comparten la creencia de que los representantes norteamericanos electos han desoído a la ciudadanía y han extraviado el ideal ético de buen gobernante al pactar con los sectores económicos monopólicos y traicionar sus principios. El poema XXVIII traslada el problema de la pérdida de los ideales ético-nacionales al vínculo padre-hijo. En la composición se deduce que, si se rompen los compromisos de filiación se quiebra la continuidad de la nación. En el poema, la respuesta a este peligro es ética; el padre tiene el deber de matar a su hijo antes que permitir que traicione a la patria. El poema XXVIII se transforma en una alegoría de los versos con los que se cierra la composición XXXI de *Versos sencillos*: “[...] ¡prefiero/Verte muerto a verte vil!”.²⁰

¹⁹ OCEC, t. 14, p. 333.

²⁰ *Ibidem*, p. 336.

En la relación de los sucesos políticos y sociales con la literatura, Martí concibe el deseo de suturar distintas esferas del saber que la modernidad tiende a fragmentar, y, en ese contexto, el ámbito literario, ya sea en la crónica como en la lírica, con su alta capacidad de simbolización, se presenta como la forma privilegiada para dar sentido trascendente a la multiplicidad de las experiencias modernas. De hecho, la trascendencia del poema XXVIII adquiere hoy en día plena contemporaneidad si pensamos en los enfrentamientos generacionales en el contexto de la guerra de Rusia contra Ucrania, donde muchos jóvenes rechazan la invasión y desean abandonar Rusia, situación vista por los adultos como una traición a la patria.²¹

El 27 de abril de 1886, en una carta dirigida a Bartolomé Mitre y Vedia, Martí empleó nuevamente el intertexto shakesperiano para referirse a la cuestión social, a la que identificó con el “fantasma de Banquo”: “El buen vivir y el ligero pensar son cosa grata y cómoda; pero no bastan a espantar los problemas de los tiempos, que se sientan mal de nuestro grado en el festín como el fantasma de Banquo”.²² En la cita, el corresponsal se refiere al gran desarrollo económico que había tenido Estados Unidos durante la década de 1880, con la incorporación de mano de obra inmigrante en todas las áreas de desarrollo y producción. Sin embargo, simultáneamente, los problemas sociales también se habían incrementado.

En el acto III, escena IV, Macbeth, atormentado por su conciencia culpable, ve lo que nadie más ve: el espectro del general Banquo, al que ordenó asesinar, que ocupa el puesto de rey en la mesa en un banquete en el palacio. Una interpretación posible de este episodio es que los muertos vuelven para atormentar a sus asesinos y desestabilizar su poder. En analogía con esta imagen, en la entrega periodística martiana, el corresponsal se refiere a la cuestión social, es decir, a los problemas entre capitalistas y trabajadores. Aquello que la dirigencia norteamericana había buscado silenciar, sin éxito, regresa con toda su virulencia. Pedro Pablo Rodríguez ve, en la referencia al fantasma de Banquo, uno de los propósitos de la escritura periodística martiana: “prevenir a los lectores hispanoamericanos acerca de las características del mundo moderno y

²¹ Con respecto a los conflictos familiares en la ocupación de Rusia de Ucrania, véase: <https://tn.com.ar/internacional/2022/03/28/la-guerra-en-ucrania-abrio-una-grieta-generacional-en-rusia-que-enfrenta-padres-e-hijos/>

²² OCEC, t. 23, p. 108.

adelantar criterios para que la estimada por él necesaria suma de la región a la marcha del orbe ocurriera desde su propia perspectiva, en función de sus intereses particulares y manteniendo el sentido de la autoctonía”.²³

En otras palabras, el investigador señala que uno de los objetivos del corresponsal en sus entregas periodísticas fue acercarles, a los lectores de América Latina, los problemas del mundo moderno y pensar con originalidad la inserción de los pueblos americanos en ese nuevo contexto, atendiendo a sus propias particularidades.

Regresando al recorrido de la crónica por las tabernas, la noche previa a los comicios presenta un clima cercano al mundo del boxeo, similar al representado en “Una pelea de premio”, publicada el 4 de marzo de 1882. Tanto en dicha entrega como en “Un día de elecciones en Nueva York”, las masas humanas beben, vociferan, desafían, gesticulan, apuestan, “con un rasgo de lápiz quedan apostados al triunfo de un candidato, como al de un caballo en las carreras”.²⁴ Similares recursos —animalización y acumulación verbal— se emplean para figurar a una multitud que se deja manipular o que sucumbe fácilmente a las pasiones tristes; en términos de Spinoza, se trata de las pasiones por las que el alma pasa a una menor perfección.²⁵

La escena de la noche previa a las elecciones exhibe uno de los grandes temores de Martí en torno a las multitudes. Es necesario atender a las necesidades de las masas e incorporarlas a la vida democrática, pero ve que su volubilidad hace que aún no estén preparadas aun para ejercer el poder por sí mismas. Desde la perspectiva martiana, la educación es la condición impostergable para introducir a los sujetos populares en la vida democrática: “Quien no ayuda a levantar el espíritu de la masa ignorante y enorme, renuncia voluntariamente a su libertad”.²⁶

El cronista se erige en un ojo atento que recorta la miseria de los márgenes sociales y muestra los “vicios” de la modernidad —el alcohol, el cigarrillo, el opio— que embotan el raciocinio y generan sujetos fácilmente influenciados. Varias de las crónicas referidas al

²³ Pedro Pablo Rodríguez: “El fantasma de Banco”..., en ob. cit., p. 1948.

²⁴ OCEC, t. 17, p. 259.

²⁵ Baruch Spinoza: “Del origen y de la naturaleza de los afectos”, en *Ética demostrada según el orden geométrico*, México, Fondo de Cultura Económica, 1977, p. 113.

²⁶ OCEC, t. 17, p. 226.

sufragio describen a los políticos que intercambian cerveza en los barrios pobres a cambio del voto popular.

Respecto de la manipulación de las masas, la peculiaridad de “Un día de elecciones en Nueva York” es que la cuestión ingresa bajo la forma del microrrelato. Como preámbulo, el enunciador argumenta que uno de los puntos oscuros de la trama de corrupción política radica en la coacción de la que es objeto la justicia dado que los políticos manipulan el voto de los más necesitados en las votaciones populares y dominan un barrio entero introduciendo alcohol, prebendas políticas y violencia. En consecuencia, el juez se encuentra coartado en su capacidad de impartir justicia, ya que depende del sufragio popular –dominado por el político barrial para continuar en sus funciones. Hoy en día, denominaríamos “puntero político” a esta figura.

Del enunciado general, el corresponsal pasa a delinear a los dos protagonistas de la narración que operan para partidos políticos opuestos: Pericón, el cervecero, y Franciscazo, el vendedor de carne; ambos son políticos de esquina y candidatos a municipales. El narrador hace de la cervecería de Pericón, un espacio de exceso y violencia. Los votantes se cobran en cerveza la paga por el voto. Mientras tanto, Franciscazo, en su coche y seguido de una ristra de niños, “echa al aire puñados de centavos”²⁷ y en cada puesto le “da abiertamente a sus trabajadores billetes de a peso con que compren votos”.²⁸ El conflicto se produce cuando en un corredor se encuentran los de Pericón con los de Franciscazo, pues han ido a buscar al mismo votante. Al verse cara a cara, sobreviene el crimen; los primeros matan a varios “trabajadores” de los segundos y finalmente Franciscazo es electo municipal.

¿Cómo explicar que en la crónica que estamos analizando, el término “trabajadores” se aplica a una práctica espuria como el soborno, cuando el asiduo lector de las entregas periodísticas martianas tiene en mente la concepción del corresponsal acerca del valor moral y dignificante que el trabajo confiere al obrero?

La escena presente en el cierre de la entrega titulada “La revolución del trabajo” (*La Nación*, 7 de mayo de 1886) es uno de los múltiples ejemplos sobre esta cuestión. Me interesa este caso en particular porque, justamente, aparece la valoración del trabajo

²⁷ OCEC, t. 17, p. 263.

²⁸ Ídem.

después de su interrupción, es decir, como consecuencia de una larga jornada de huelgas en Nueva York: “Venció la huelga: el trabajador de los hijitos, podrá abrazarlos alguna vez al sol”.²⁹ En la cita, el trabajo, por ausencia, le confiere al obrero una dignidad que Martí simboliza en el componente lumínico. A su vez, el vínculo padre-hijo, como analizamos en el poema XXVIII de *Versos sencillos*, metaforiza la continuidad nacional.

Creemos que en “Un día de elecciones en Nueva York” la referencia literaria es, nuevamente, el modo de introducir la crítica al poder mafioso enquistado en la política de fines del siglo XIX: leemos a trasluz las huellas de la cofradía de Monipodio presente en *Rinconete y Cortadillo* de Miguel de Cervantes Saavedra, una especie de “mafia” del siglo XVII que estableció fuertes conexiones con el poder político y económico. Si bien no hay en la entrega periodística una referencia puntual al relato del novelista español, podemos señalar que Martí lo había leído, ya que lo incluye en la corresponsalía para *La Nación* de Buenos Aires del 16 de julio de 1884, aparecida casi seis meses antes de la crónica “Un día de elecciones en Nueva York” que estamos analizando. En ella denuncia los vicios que se encuentran en los barrios pobres, donde unos jóvenes descalzos “empinan por turno una botella de cerveza, y hacen burla a un Rinconete de diez años, que pasa ebrio y tambaleando, mal sujeto del brazo por un Cortadillo balbuciente”.³⁰

En esta novela ejemplar, Miguel de Cervantes narra que dos jóvenes, Pedro del Rincón y Diego Cortado, abandonan sus casas, se conocen y se hacen amigos en una venta en el camino de Toledo a Córdoba. Sin planes, deciden acompañar a unos pasajeros a Sevilla. Allí encuentran el mundo del hampa e intentan formar parte de él. Pero forzosamente tienen que presentarse ante Monipodio, jefe de un gremio de ladrones. Viven en su casa, cambian sus nombres y pasan a formar parte de la cofradía de criminales. Me interesa detenerme en dos momentos de *Rinconete y Cortadillo* en los que se advierte que las clases elevadas encargan a la cofradía los trabajos sucios. Un primer ejemplo de esta cuestión es aquel en el que un caballero le paga a la cofradía para que le clave una cuchillada de catorce puntos a un mercader. Un segundo suceso se observa en el hecho de que el alguacil, funcionario de la justicia, pasa por alto las

²⁹ OCEC, t. 23, p. 93.

³⁰ OCEC, t. 17, p. 225.

actividades de la cofradía a cambio de dinero. De hecho, en el relato, se lo adjetiva “el alguacil de los vagabundos”.³¹ Esta cuestión se observa en los dichos de Monipodio ante la llegada del alguacil, quien viene a reclamar la restitución de una bolsa con quince escudos de oro hurtada al sacristán. En esa situación, Monipodio expresa la siguiente opinión sobre el representante de la justicia: “Nadie se alborote [...]; que es amigo y nunca viene por nuestro daño”.³² “¡La bolsa ha de aparecer, porque la pide el alguacil, que es amigo y nos hace mil placeres al año!”.³³ En esta cita se observan los fuertes lazos de connivencia entre la justicia y el hampa.

Leemos una convergencia de situaciones entre la crónica martiana sobre las elecciones y *Rinconete y Cortadillo*: en ambas, se muestran los lazos entre los sectores altos y el hampa: en la crónica martiana, el juez precisa de los votos populares, con los cuales comercian los políticos. Y, para lograr la adhesión popular, los últimos recurren a los Pericones y Franciscazos, quienes cuentan con protección política. En la novela cervantina, los sectores acomodados buscan el socorro de la cofradía de Monipodio para saldar deudas y compromisos y operan bajo el resguardo de la justicia. Cuando el alguacil llega a reclamar la devolución de la bolsa de monedas de oro del sacristán, después de un intenso interrogatorio, Cortadillo confiesa que él fue quien la hurtó. Ante esa declaración, Monipodio expresa: “Cortadillo el bueno (que con este título y renombre ha de quedar de aquí adelante) se quede con el pañuelo [...] y la bolsa se ha de llevar el alguacil”.³⁴

Más allá de la distancia de casi tres siglos, los autores de ambos textos ponen de manifiesto la cadena de connivencia entre los grupos de poder y el hampa. El accionar de la cofradía de Monipodio, un mundo de ladrones, delincuentes y rufianes, lo más selecto del hampa sevillana, es fomentado por una sociedad corrompida.

En la crónica martiana, teniendo en cuenta el análisis previo, vemos un deslizamiento de la figura del corresponsal como “veedor” a la del cronista como *flâneur*-detective,³⁵ que lee y descifra los signos ocultos de la modernidad política. En esa línea, en el cierre de

³¹ Miguel de Cervantes: *Rinconete y Cortadillo*, Buenos Aires, Peuser, p. 31.

³² Ídem.

³³ *Ibidem*, p. 32.

³⁴ *Ibidem*, p. 33.

³⁵ David Frisby: “La ciudad observada”, en *Paisajes urbanos de la modernidad. Exploraciones críticas*, Buenos Aires, Prometeo, 2007, p. 49.

“Un día de elecciones en Nueva York”, el cronista se define como una figura que se desplaza cuya función es suturar espacios: “los que en pueblos diferentes nacimos, *ambulamos* por entre esa muchedumbre de reyes, ya vertiendo dulces lágrimas de gozo, de ver a los hombres redimidos, [...] ya lágrimas que escaldan las mejillas”.³⁶

Elevación y caída

A lo largo de la crónica, el corresponsal emplea recursos de cohesión entre las diversas escenas sobre las elecciones. En dos de ellas, el elemento de enlace es el símbolo de las alas. En su clásico estudio *Símbolo y color en la obra de José Martí*, Ivan Schulman señala que el valor abstracto de las alas se refiere a la nobleza, la virtud, la espiritualidad y el idealismo. Martí cree en el mejoramiento del hombre y pelea por lograrlo al intentar contagiarlo de imágenes que quiebren su percepción adormecida. En este punto, desde su perspectiva, está presente el imperativo de elevar al hombre, de dotarlo de principios morales y espirituales. Coincidimos con el crítico cubano en el hecho de que esta aspiración se materializa en la imagen de las *alas*, un símbolo muy atractivo para Martí. En la primera escena de la crónica, el símbolo ingresa bajo la forma del “ala rota”. En su recorrida por los barrios bajos, el cronista describe el rebajamiento de este sector de la sociedad que se ha volcado a una pasión triste, la embriaguez: “Allí el aire es fétido y espeso: las casas, colmenares; el mayor rufián, el rey; cada mujer, un ala rota; y cada puerta, una bebedería”.³⁷ Como contracara de esta escena, la segunda aparición de las alas se refiere a un niño vendedor de diarios, a caballo de un león de madera dorada, que es la muestra de una camisería. Previo a esta escena, el corresponsal había descripto a otro pequeño de cinco años vendiendo periódicos y había denunciado el trabajo infantil. El enunciador compone al pequeño vendedor de diarios sentado sobre el león de madera: “El sombrero es un casco agujereado de uno que lo fue y quedó sin alas. *Pero las alas se le ven al italianillo en los ojos*, que le relampaguean mientras se inclina, como un jinete en su cabalgadura, a ofrecer sus alcances a los transeúntes”.³⁸

Podemos leer en el simbolismo de *las alas en los ojos* del italiano vendedor de periódicos, la antítesis de la escena que analizamos

³⁶ OCEC, t. 17, p. 274. El énfasis es de la autora.

³⁷ *Ibidem*, p. 263.

³⁸ *Ídem*.

previamente sobre Pericón y Franciscazo. Como en *Ismaelillo*, el lugar de la niñez en esta crónica se opone al horror del mundo moderno; en la metáfora aérea, prevalece la inocencia frente a un universo corrupto y amoral. Una segunda lectura se vincula con la pregunta que formulamos al inicio de nuestro trabajo acerca de cómo transformar al habitante en ciudadano. En ambas escenas, la del niño vendedor de periódicos y la de Pericón y Franciscazo, se revelan los caminos deseables, en el primer caso, y desviados, en el segundo, de inclusión de los sectores populares en la sociedad. En ambas el punto de intersección es el trabajo. En el vendedor de diarios, así como en otras crónicas martianas tales como “La procesión moderna”, publicada el 26 de octubre de 1884, el corresponsal valora al trabajador. En “La procesión moderna”, el cronista interpreta el ejército de obreros como procesión: metaforiza la manifestación para caracterizarla como fieles que desfilan tras un nuevo rito; la nueva religión es el trabajo y los obreros simbolizan las “santidades nuevas”. El trabajo se transforma en la nueva religión de la modernidad y el obrero es el protagonista de la nueva época. Este tipo de representación y la del pequeño vendedor de periódicos contrastan ostensiblemente con la representación de los sectores populares en los barrios bajos y con su maleabilidad.

Como un mosaico de la heterogeneidad social, el cronista sutura mundos diversos y opuestos que solo en el día de los comicios superan el anonimato de la gran ciudad y se comunican entre sí. “Un día de elecciones en Nueva York” responde de manera afirmativa al interrogante que asedia a las *Escenas norteamericanas*: ¿es posible componer una genuina democracia representativa con procedencias e intereses tan diversos? Se trata de una afirmación cargada de advertencias y temores, pero con una proyección importante de futuridad. El cierre de la crónica acude a imágenes plenas de simbolismo en las que deposita una fuerte confianza en las posibilidades de la democracia: el puente de Brooklyn sirve de diadema a la Estatua de la Libertad, imagen donde la modernidad, la libertad y la democracia se reflejan y espejean:

en arco osado va de orilla en orilla del río Este el puente: y viendo [...] desde las aguas argentadas y movibles, tal parece, ayudado por los caprichos fantásticos de la niebla, que del fondo del río se levanta, atraída por el estruendo de esta memorable noche, la virgen colosal de la Libertad, que duerme en calma, y asoma

la cabeza soñolienta, que va de orilla a orilla, y a la que el arco del puente, sembrado de trechos de luces eléctricas, sirve de diadema.³⁹

Volvamos al comienzo de nuestro trabajo, donde señalamos que en *Escenas norteamericanas* la posibilidad de *hacer ver* surge de un modo que vincula el análisis político con la imaginación, conjunción en la que la literatura adquiere un lugar central. En la cita que recién transcribimos se encuentra sintetizado este aspecto: en la Estatua de la Libertad, personificada en una mujer que duerme en paz y que despierta por los festejos de las elecciones, apenas alcanzamos a ver su rostro somnoliento. Ese estado de placidez logrado a través de recursos literarios como la personificación y una precisa adjetivación le otorgan a la fémica —símbolo de la democracia— cercanía y sugestión poética. La imaginación, entonces, funge de aliada clave para desentrañar los fenómenos políticos de la modernidad.

³⁹ OCEC, t. 17, p. 275.

Otra arista de los retratos periodísticos de José Martí: obituarios insertos de cubanos

OSNEIDY LEÓN BERMÚDEZ

Profesora de la Universidad Marta Abreu, Villa Clara, Cuba.

ODETTE TORRES SÁNCHEZ

Editora del periódico *Vanguardia*, Villa Clara, Cuba.

A partir de las aproximaciones a la historia, aunque dispersas en su amplia obra publicada, algunos autores consideran a José Martí uno de los historiadores más importantes de su época en el continente americano, con ideas que han perdurado hasta la actualidad. Entre ellos sobresale Julio Le Riverend, paradigma dentro de esta zona de los estudios martianos con el texto de su autoría “Martí en la historia. Martí, historiador”. Se encuentran además en el seguimiento de esta arista los acercamientos “Pensamiento y combate en la concepción martiana de la historia”, de Luis Toledo Sande, y “Notas sobre la concepción martiana de la historia”, de Ibrahim Hidalgo Paz.

Otros autores, por su parte, han estudiado a Martí como escritor de biografías, ejemplo de ello son: Luis Álvarez Álvarez, Matilde Varela Aristigueta y Carlos Palacios Fernández; Israel Ordenel Heredia Rojas y Marlene Vázquez Pérez. Al tener en cuenta los diferentes matices temáticos que utilizara Martí al biografar a personas de diferentes lugares y contextos históricos, se entiende por qué en ellos se proyecta a sí mismo y logra conformar su propia individualidad, lo que ha conducido a la necesidad de que para situar a Martí a menor distancia también se tengan en cuenta las biografías que escribió.

De manera particular la investigación académica “Los retratos insertos de cubanos en el periodismo martiano”¹, realiza un análisis

¹ Osneydy León Bermúdez: “Los retratos insertos de cubanos en el periodismo martiano” (tesis de maestría), 2011.

extensivo de los retratos insertos de cubanos. Al término de este se precisa que aún quedan por valorar algunas aristas de la nueva línea investigativa que este trabajo abre, a saber, los retratos insertos de norteamericanos, europeos, latinoamericanos; los retratos insertos en los géneros oratorio y epistolar; y los retratos insertos de cubanos que constituyen obituarios.

Como se puede apreciar la tesis antes mencionada ofrece pautas muy puntuales para trabajos investigativos que se sumen a la línea que se interesa por analizar los retratos insertos en el periodismo de José Martí. En nuestro caso hemos apostado por un nuevo acercamiento que le dé continuidad en uno de los temas sugeridos: los obituarios insertos de cubanos en el periodismo de José Martí.

En la actualidad, como parte de las valoraciones críticas hechas a las biografías y a los retratos martianos, se han analizado algunos ejemplos de obituarios autónomos y de obituarios insertos. Sin embargo, el estudio de esta tipología, el obituario, no se ha realizado en específico, sino que se le ha visto como una modalidad de los retratos periodísticos autónomos (semblanzas)² y de los retratos insertos de cubanos en el periodismo de José Martí.³

Es por eso que una investigación dedicada exclusivamente al análisis de los obituarios en la obra periodística de Martí es pertinente, y también novedosa. Con ella se pretende solucionar el vacío existente en el área de los estudios martianos y como resultado se podrá contar con la caracterización y definición de los obituarios martianos, así como también con una amplitud y actualización de aquellos acercamientos que con anterioridad han tratado el tema.

Dentro de las dos variantes posibles, las semblanzas que constituyen obituarios y los retratos insertos que también lo son, la presente investigación ha optado por esta última. Esta selección se debe a que los obituarios autónomos han tenido una mayor atención, si no como tipología de retrato o género periodístico, sí como textos de autoría martiana o como expresión de la valoración martiana sobre personalidades de la cultura nacional y universal. En cambio, los obituarios insertos, como los retratos insertos en sentido general, han sido menos estudiados.

² Luis Álvarez Álvarez, Matilde Varela y Carlos Palacio: *Martí, biógrafo. Facetas del discurso histórico martiano*, Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 2007.

³ Osneidy León Bermúdez: Ob. cit.

En esta fundamentación, además de esclarecer que los obituarios no han sido investigados como objeto per se, es necesario definir que el obituario es un tipo de retrato muy peculiar, puesto que está condicionado por la muerte o la efemérides de la muerte del retratado. En este sentido se reconoce que el obituario es una práctica periodística asidua, y se constata por los antecedentes del tema que así también lo fue en el periodismo martiano.

Por otro lado, no es ocioso reconocer que los obituarios insertos escritos por Martí sobrepasan el concepto canónico de este subgénero biográfico y periodístico; dado que en ellos también se aprecia una peculiaridad en la escritura martiana. Así, la realización no autónoma de los obituarios —condición indispensable para el desarrollo de la presente investigación— ya puede ser considerada como un elemento de estilo.

Es por eso que la singularidad de la obra martiana necesita ser examinada, toda vez que ello permite comprender mejor la literatura y el periodismo decimonónicos escritos en lengua española. Estas líneas también pretenden coadyuvar al conocimiento y valoración de la identidad nacional y sus procesos comunicativo-discursivos.

Otro aspecto que reviste importancia en este artículo es la estrecha relación del análisis realizado con los contenidos de la historia y la cultura cubanas, toda vez que los obituarios seleccionados se dedican a figuras clave en el desempeño histórico-cultural de la nación en la segunda mitad del siglo XIX.

Prólogo a trece obituarios insertos de cubanos escritos por Martí en su periodismo

De los trece obituarios insertos de cubanos escritos por José Martí en su periodismo, los primeros tres, en orden cronológico, aparecieron en la *Revista Universal* de México en 1875, año en que comienza a escribir bajo los seudónimos de Orestes y Anáhuac. El resto de los obituarios se dieron a conocer en el periódico *Patria*.⁴

⁴ Fundado por Martí el 14 de marzo de 1892 en Nueva York, que en breve se convirtió en el vocero de “la guerra necesaria y humanitaria” de 1895. // En sus páginas, el lector podía encontrar diversas secciones, como: “La situación política”, “Héroes”, “Guerra”, “En casa”, entre otras. No pocas partes del periódico se dedicaban a divulgar las *Bases del Partido Revolucionario Cubano* y a informar sobre sus miembros, los

Aun cuando no constituye las causas de aparición de los obituarios insertos de cubanos en una u otra publicación periódica, el diferente grado de relación de la *Revista Universal* y de *Patria* con Martí, en cuanto a la responsabilidad que este tenía sobre cada uno de los proyectos editoriales, permite entender la mayor aparición de obituarios en la empresa fundada para juntar y amar. La proyección de *Patria* hacia el fomento de la causa cubana delimitó un público ideal dentro del que los cubanos en Cuba y en la emigración tenían un lugar primordial.

Por lo general, además, la mayoría de las secciones traían a colación el retrato de un cubano; en palabras de Cintio Vitier: con la sección "En casa" se ampliaba el diapasón de efigies, pues se retrataba tanto a los cubanos notables como al cubano de a pie. Los obituarios insertos de cubanos que vieron la luz en *Patria* se ubican desde la propia fundación del periódico en 1892 hasta el año 1894.

En estos trece textos estudiados, Martí trazó el retrato de quince cubanos, pues en dos ocasiones se ha dado el caso de retratar a dos personas en un mismo escrito; cuestión que resulta de interés no por las razones cuantitativas antes precisadas, sino porque evidencia una característica del estilo retratístico martiano, presente también en semblanzas autónomas y retratos insertos: el retrato en paralelo. Se trata del retrato de Vicente García y Silverio del Prado en el artículo "¡Cuba, es esta!", del 21 de enero de 1893 y el de Piedad Zenea y su madre en "Tres madres", del 11 de mayo de 1894, ambos en *Patria*.

Sin embargo, todos los retratos no son obituarios insertos, pues en el dedicado a Piedad Zenea y su madre, aunque ambas son retratadas, la madre ha muerto, pero la hija no. Al respecto es necesario esclarecer que la conformación paralela del retrato no permite delimitar el de Piedad Zenea del de su madre, dado que el texto se ha tejido en una pieza única. Aun en esta irrompible urdimbre retratística, es posible dilucidar que solo constituye un obituario inserto el retrato de la madre de Piedad Zenea, viuda del importante poeta del siglo XIX, Juan Clemente Zenea.

La otra parte de los obituarios hacen corresponderlos con un solo cubano retratado. Estos textos se dedican a cubanos muy conocidos por su notable desempeño profesional y por su patriotismo, como

clubes revolucionarios, las actividades patrióticas, recreativas y otros temas de interés.

Félix Varela y José de la Luz y Caballero, y a otros que no tan relevantes se les reconocía en el momento de su muerte la entrega a la patria como veterano de guerra o como colaborador de la guerra en gestación: Vicente García, Silverio del Prado, José Rafael Castellanos, José V. Betancourt, José Francisco Lamadriz, Francisco Agüero y Ramón Fernández.

En algunos casos el valor del cubano retratado en un obituario viene tanto de sí mismo como de la raigambre familiar: Martín Aróstegui, tío de Gonzalo de Quesada; la madre de Piedad Zenea, esposa del autor de *Diario de un mártir*; Libertad Menéndez, hija del educador remediano y amigo de Martí, Rodolfo Menéndez; y José Victoriano Betancourt, padre del poeta y también amigo de Martí, Luis Victoriano Betancourt, a quien dedicara el Apóstol más de una página en su obra escrita.

La relación de Martí con los retratados, además de lo antes dicho, se instala en el ámbito afectivo para aquellas personas a las que conoció y trató con deferencia, y también con las vinculadas con la educación cubana: el padre Varela y Luz y Caballero. A esto se suma la visión martiana a favor de los oficios, pero también en el *ámbito de la admiración* para los referentes de la cultura de alabanza, como acto de filantropía, unidad y justicia. Es por eso que muchos obituarios insertos nacen motivados por la necesidad de ser justos y por el deber noble de reconocer el bien, aun en personas de una trascendencia menor. Sin embargo, no solo son estos los móviles que dan lugar al retrato martiano, pues en el periodismo es importante también el criterio de noticiabilidad, cuestión con la que Martí también cumple, de acuerdo con el análisis realizado.

Solo en el caso de José Francisco Lamadriz, Martí ha trazado dos retratos que constituyen obituarios insertos, como parte de sus colaboraciones periodísticas. Se trata de "Se van los ancianos", publicado el 19 de marzo de 1892 y de "Nueva York, el escudo" del 30 de abril de este mismo año, ambos en *Patria*. Algunas de estas cuestiones, hasta el momento solo presentadas, tendrán un desarrollo posterior en el siguiente epígrafe.

El estilo retratístico martiano en obituarios insertos de cubanos

Para describir el estilo retratístico martiano en los obituarios insertos resultó oportuno vincular los presupuestos de la biografía

martiana⁵ con los derroteros de estudios recientes y especializados del obituario como práctica periodística de larga data y de actualidad.⁶

De los primeros se atiende el contexto, el conflicto y la valoración ética del retratado y otros elementos de estilo como la heteroglosia, el uso de los tiempos verbales, la sintaxis, la tropología y el léxico. Del segundo, los cuatro elementos siguientes: 1. El género del retratado y la profesión; 2. Los criterios de noticiabilidad; 3. El espacio dedicado al obituario; y 4. La valoración general del personaje.

Para la definición de obituario se parte del concepto ofrecido por Álvarez, Varela y Palacio:⁷

Relato publicado en prensa plana o audiovisual, en el que, con síntesis generalmente mayor que en el retrato biográfico, se presenta la trayectoria esencial de alguien fallecido. El obituario tiene una marcada función informativa, motivada porque la persona ha fallecido recientemente, o porque se conmemora una efeméride de su muerte.

Además, se revisa el criterio de León⁸ sobre retrato inserto, a partir de lo cual se obtiene el siguiente concepto: la realización de un obituario periodístico —constituido en al menos un párrafo— de forma no autónoma, sino como parte de un texto con mayores dimensiones.

Contextos y conflictos a la hora de la muerte

En los obituarios insertos analizados, Martí incluye una contextualización del retratado, lo que hace mediante la descripción o delimitación del contexto en que vivía en el momento de la muerte. Dentro de la contextualización, una cuestión abordada de forma recurrente es la situación de la isla y de la emigración, a lo que se

⁵ Se refiere al libro *Martí, biógrafo* (2007) y a la tesis de maestría de León Bermúdez (2011).

⁶ Antonio de la Fuente Escribano: “Hacia una definición del obituario en la prensa española. El caso de *El País*”, en *Index. Comunicación*, 7(1), 45-70, 2017. Recuperado a partir de <https://indexcomunicacion.es/index.php/indexcomunicacion/article/view/265>

⁷ Luis Álvarez Álvarez, Matilde Varela y Carlos Palacio: Ob. cit., p. 58.

⁸ Osneidy León Bermúdez: Ob. cit.

suma el estado de los veteranos de guerra y de otras personas que han entregado su vida a la patria o a otros nobles fines como la cultura y la educación. En otras oportunidades la contextualización se hace más individual y comprende situaciones familiares o profesionales del cubano retratado.

En el caso de Castellanos, Martí destaca que tuvo la ventura de morir en defensa de su patria y seguidamente emite un comentario que lo incluye: “jira y vergüenza para los que aquí vivimos lejos de ella!”⁹ El contexto de la muerte de Castellanos es glorioso para Martí y el juicio menos feliz lo manifiesta para los patriotas que como él se encuentran desterrados de Cuba.

José de la Luz y Caballero, por su parte, muere en La Habana, pero más que eso, Martí se detiene en destacar que este cubano muere en un contexto de reconocimiento por el bien hecho a la cultura y al pueblo de Cuba, por ser un educador consagrado. Para contextualizar así al retratado, Martí recrea las honras fúnebres del maestro, y de ellas resalta la presencia multitudinaria del pueblo, de los niños y la conmoción que su muerte provocó: “También iba allí un pueblo a consagrar un cadáver. // Los niños se agruparon a las puertas de aquel colegio inolvidable; los hombres lloraron sobre el cadáver del maestro”.¹⁰

El cubano José Victoriano Betancourt, por el contrario, murió fuera de Cuba, en Veracruz, y Martí enfatiza esta cuestión, esencial en la contextualización de este retratado cuando dice que desempeñó durante mucho tiempo el cargo de juez. La expresión *durante mucho tiempo*¹¹ ofrece no solo una circunstancialidad sino también deja ver cómo para Martí todo tiempo fuera de Cuba resulta ser un tiempo prolongado.

Silverio del Prado tampoco muere en su patria y ante esta verdad Martí mantiene una postura similar a la antes vista; sin embargo, en este retrato sus expresiones son más extensas y poéticas: “Cayó ya en suelo amigo el hombre cuyas heridas no se pudieron cerrar al sol de su país. Las palmas que le dan sombra, no son sus palmas”.¹²

⁹ José Martí: *Obras completas. Edición crítica*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2009 (obra en curso), t. 1, p. 256. [En los casos posibles, las citas martianas se han cotejado por esta edición, representada por sus siglas, OCEC. (N. de la E.)]

¹⁰ OCEC, t. 3, p. 94.

¹¹ OCEC, t. 4, p. 375.

¹² OC, t. 4, p. 371.

Como se aprecia se refiere al acto de morir de forma eufemística, al utilizar el verbo *cayó* en lugar del más evidente, *murió*.

Asimismo, se refiere al hecho de morir estando separado de la patria mediante dos imágenes: las heridas que se cierran para indicar el término o la solución de algo, y el cobijo bajo los árboles y en la sombra como idea de descanso. Sin embargo, ambas ideas están expresadas de forma negativa con lo que indica que Silverio del Prado no muere en el contexto que hubiese querido, el del sol y las palmas de su país, aunque antes se haya reconocido que murió en suelo amigo. El empleo de estos dos elementos adquiere un carácter simbólico, donde los sustantivos que remiten a cosas concretas representan un ideal: la patria. Como se conoce la referencia a la palma, convertida en símbolo para referirse a la patria, es reiterado en la obra intelectual de Martí.

El contexto en el que muere José Francisco Lamadriz comparte con el de los otros cubanos retratados el hecho de morir en tierra ajena. Aunque Martí ha iniciado el retrato diciendo que vivía Lamadriz en Cayo Hueso, al final del texto hace ver que este lugar para Lamadriz es tierra impropia. El morir pobre, otro asunto que destacaba oportunamente Martí, también forma parte del contexto del cubano retratado.

El otro obituario a Lamadriz es más extenso y aunque mantiene en gran parte la descripción del contexto antes vista, por un lado, añade que el frío que corrió por Cayo Hueso en los días de su muerte resultó una causa de esta, y, por otro, le incorpora la visión de que Lamadriz descansa. Esta idea es una de las mayores intenciones, pues la reitera en cuatro ocasiones en el texto analizado. Uno de los pasajes más elaborados desde el lenguaje es el del inicio del texto: "Pocos meses hace corrió por el Cayo virtuoso un frío enemigo, y dio en tierra con el anciano que, rodeado de las ruinas de cuanto tuvo y amó, de pie entre los despojos últimos de su fortuna, de pie entre los cadáveres de sus hijos..."¹³

A continuación, se verá un retrato muy especial, y es el de Francisco Agüero, pues el contexto de su muerte es contrario a todo lo antes visto: aunque muere en Puerto Príncipe —la patria chica en la patria grande—, lo hace, a decir de Martí, como si muriera en tierra extraña. La causa de esta contradicción en la muerte del Solitario

¹³ José Martí: *Obras completas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, t. 4, p. 396. [En lo sucesivo, OC. (*N. de la E.*)]

se debe precisamente a su contexto, el cual describe Martí como de pobreza y soledad (y con ello se entiende también el sobrenombre).

En esta oportunidad, Martí comienza el retrato con la siguiente expresión: “Ahora muere en Puerto Príncipe, rodeado de ruinas” y lo termina con una vuelta a la misma idea del inicio, pero expresada con un lenguaje poético que recurre a la personificación (edad comió, tristeza royó) y la antítesis (patria-tierra extraña): “La edad le comió las carnes, y le royó la pobreza los vestidos. De una tristísima soledad tenía llenos los ojos. Cayó en su patria, como si cayera en tierra extraña”.¹⁴

En el retrato del padre Varela, Martí señala como contexto que el maestro, ya de edad avanzada, salió de Cuba por sus contradicciones y por eso en la hora final “vino a morir cerca de Cuba, tan cerca de Cuba como pudo”.¹⁵ Con esta expresión también se incluye a Félix Varela entre los cubanos que mueren alejados de la patria y para Martí es esta situación un aspecto insoslayable en el trazado del obituario.

“Allá, en un asilo infeliz, moría tiempo hace, en la rústica cama, un general de Cuba”,¹⁶ así comienza Martí el retrato de Vicente García, y es posible apreciar en esta línea la concentración de muchas condicionantes contextuales, de ellas sobresale que un general de Cuba muere alejado de la isla, en este caso en Venezuela. A la vez está el silencio ante el envenenamiento que dio lugar a la muerte del general; sin embargo, no deja de apuntar Martí que el ambiente en que murió el León de Las Tunas era infeliz y rústico.

El empleo del adverbio de lugar *allá*, con el que además se inicia el párrafo, resulta un índice, pues es el que indica una mayor lejanía. Sin dudas, la coincidencia de espacio entre Martí y el retratado estaría dicha con *aquí*; de ahí a que se interprete que Cuba, el espacio en el que están sin estar físicamente los cubanos, debiera ser indicado con *allí*, y los otros puntos de la geografía que también cobijaron a los cubanos resultan entonces el *allá*.

Es el obituario dedicado a Ramón Fernández un escrito breve. La mayor parte del texto se destina para ofrecer el contexto de la muerte del cubano: es un muerto solitario que vive lejos de su tierra y de los suyos, que no tiene para pagar el entierro y muere en un

¹⁴ OC, t. 4, p. 371.

¹⁵ OC, t. 2, p. 96.

¹⁶ OC, t. 2, p. 210.

cuartito —aquí el uso del diminutivo revela la intencionalidad del autor y resulta además un elemento de énfasis.¹⁷

El de Martín Aróstegui es también un retrato breve. Este obituario tiene como primera contextualización la ubicación del retratado en una reconocida familia cubana, los Aróstegui de Puerto Príncipe, la cual por demás posee estrechos vínculos de amistad con Martí a través de Gonzalo de Quesada y su madre, a quien Martí también le dedicó algunas páginas de su obra escrita, incluido un poema. Aunque no se dice de forma explícita, se sobrentiende que don Martín muere en Camagüey sin precariedad ni deudas afectivas o morales, tampoco tiene un conflicto mayor que el del duelo para la familia.

En el obituario dedicado a la viuda de Juan Clemente Zenea, Martí ubica para el público lector el lugar del deceso de esta mujer, identificada siempre con el trágico destino de su esposo. En este caso la muerte de la cubana ocurrió en Málaga, tierra amiga del poeta, a decir del propio Martí.

Cuando muere la hija de Rodolfo Menéndez, el maestro remediano amigo de Martí, este le dedica un obituario que la ubica en un contexto determinado, la ciudad de Mérida, pero describe también el ambiente donde la joven Libertad era útil y estimada, a través de la reiteración de oraciones subordinadas temporales:

Y cuando Mérida le amaba, como flor de aquella tierra fina y elegante, a la niña precoz; cuando entre sus discípulas enamoradas regía por la blandura, más que por el desusado saber, la maestra de diecinueve años; cuando de la fealdad inevitable del mundo se consolaba el padre doloroso en aquel afecto, [...] murió.¹⁸

Ética y aforismos

Para retratar a Castellanos crea Martí el siguiente aforismo ético: “Vida y muerte gloriosas, en que fueron todos los deberes modesta y heroicamente cumplidos”, con lo que destaca el cumplimiento del deber, el heroísmo y la modestia como valores del retratado. De este cubano además enfatiza que actuaba sin más bien que el cielo, sin más lecho que la tierra, sin más esperanza que la patria, sin más

¹⁷ OC, t. 5, p. 413.

¹⁸ OC, t. 5, p. 35.

riqueza que la satisfacción de la conciencia. Finalmente expone su idea de cierre sobre la importancia del alma por sobre la bonanza material, a la cual recurre en otros textos, no solo retratísticos: “los cuerpos han andado desnudos; desnudos y contentos porque el deber estaba en el alma regocijado y bien vestido”.¹⁹

Cuando retrata a Luz y Caballero dibuja a un hombre augusto, con todas las implicaciones encomiásticas de ese calificativo. Luego pormenoriza en los aspectos con los que el filósofo y maestro cubano expresa esa grandeza suya: “Él había dado a su patria toda la paciencia de su mansedumbre, todo el vigor de su raciocinio, toda la resignación de su esperanza”.²⁰ Como se puede apreciar la superioridad de Luz y Caballero está en dar a la patria todo lo que más genuinamente fue: un pensador vigoroso, un ser paciente y esperanzado.

La valoración ética de Martí sobre Lamadriz insiste en la grandeza del patriotismo del cubano anciano, en la consagración de su vida para hacer lo mejor para Cuba: “un hombre que dio a la patria sus ochenta años de vida, su riqueza, sus sueños de gloria, sus dos hijos”.²¹ La recurrencia de la idea martiana se aprecia en la reiteración como recurso estilístico: hay reiteración de ideas mediante diferentes expresiones, y a la vez, hay reiteración de términos y frases que apoyan además la cadencia y el lirismo de lo escrito:

Donde José Francisco Lamadriz descansa, donde descansa, de todos venerado, el patriota rico que dio a la república su quietud y su fortuna, donde descansa el padre amoroso que vio impávido morir por la república a sus hijos, donde descansa el emigrado invicto que prefirió, en largos años de agonía, la arena heroica del destierro a la tierra manchada de su país.²²

En el caso de Francisco Agüero, lo elogiabile que encuentra Martí de su ética es la determinación y la valentía, lo que expresa mediante dos figuras retóricas. La principal consiste en un símil en el que se compara a un fresco nadador salido de las olas con el temperamento, también optimista, del Solitario: “De cárceles y de peligros salía más fresco y determinado, como el nadador de debajo de las

¹⁹ OCEC, t. 1, p. 256.

²⁰ OCEC, t. 3, p. 94.

²¹ OC, t. 4, p. 371.

²² OC, t. 4, p. 396.

olas".²³ Pero en ello no deja de haber cierta relación antitética entre los elementos de comparación, lo que da lugar a la ironía, pues es comprensible que de las cárceles no se sale precisamente fresco.

De José Victoriano Betancourt sostiene Martí que tuvo una vida serena llevada con honor. En Varela reconoce que haya escogido decir sin miedo lo que vio y sin confundir el justo respeto. Vicente García es caracterizado, por su parte, como un héroe consciente y defensor de la obligación de pelear por su pueblo hasta verlo libre del extranjero que le odia y extermina.

Motivado por Martín Aróstegui y por la familia Aróstegui en general, Martí ofrece en un aforismo las siguientes ideas sobre la familia: "Son las familias como las raíces de los pueblos; y quien funda una, y da a la patria hijos útiles, tiene, al caer en el último sueño de la tierra, derecho a que se recuerde su nombre con respeto y cariño".²⁴ En este juicio se recuerda la relevancia de la familia para una sociedad y para resguardar, también, la patria.

La importancia que otorga a la familia y el paralelo de este amor familiar con el patriotismo, también se encuentra asociada a la valoración ética de la madre de Piedad Zenea, cuando escribe que esta cubana vivió siempre enamorada de su patria y de su hija y siempre fiel al cadáver ensangrentado del esposo.²⁵ La fidelidad de la esposa aun en la muerte del cónyuge es comprendida como apego a lo ético en otros textos martianos.

En el caso de Libertad Menéndez, el destaque de su ética está basado en dos elementos fundamentales. El primero de ellos se relaciona con el ejercicio de la profesión, el que "regía por la blandura, más que por el desusado saber".²⁶ El segundo es comprender la ética de Libertad como un símbolo de la patria, con lo que Martí eleva a ejemplar el comportamiento de la joven.

En los obituarios analizados resulta posible evidenciar un uso de diferentes instancias temporales. Por lo general, en ellos se parte de la noticia de la muerte del retratado en presente para ir a un pasado en el que se desarrolla completamente su vida. Así se puede ver en el retrato de José Rafael Castellanos, el cual comienza con una forma verbal conjugada en antepresente para dar a conocer que "Ha

²³ OC, t. 4, p. 371.

²⁴ José Martí: *Obras completas. Nuevos materiales*, La Habana, Instituto Cubano del Libro, 1973, t. 28, p. 317.

²⁵ OC, t. 5, p. 28.

²⁶ OC, t. 5, p. 35.

muerto Castellanos”, a lo que sigue el retrato del cubano escrito a partir de acciones acabadas e inacabadas del pasado (pretérito-copretérito). Finalmente se vuelve al presente de indicativo activo cuando el sujeto autor, como advertimos en el acápite dedicado a “Contextos y conflictos a la hora de la muerte”, se incluye en la narración: “¡ira y vergüenza para los que aquí vivimos lejos de ella!”.²⁷

La expresión *ha muerto* vuelve a encontrarse en el obituario dedicado a la madre de Piedad Zenea, en este texto, además, el empleo del antepresente se hace enfático pues se reitera en dos ocasiones: “ha muerto en Málaga” y “la buena madre ha muerto”.²⁸

La mayoría de los obituarios insertos presenta un uso canónico de los tiempos verbales concebidos para la narración biográfica, los tiempos del pasado. Así en los obituarios de Luz y Caballero, de José V. Betancourt, del Prado y Lamadriz se ofrece la noticia de la muerte con el empleo del pretérito y coincidentemente con las formas *murió* o *cayó*. En el otro obituario dedicado a Lamadriz y en los de Vicente García y Ramón Fernández se aplica el pretérito en *moría* y de forma más informal, en el retrato del último, *se moría*.

La utilización de los tiempos verbales de pasado, pretérito y copretérito, y del antepresente, responden a una voluntad estilística de José Martí, en la que no solo se rompe con el molde tradicional de la biografía, sino que se añade el aspecto acabado o inacabado de la acción, en el pretérito y el copretérito, respectivamente. Los obituarios conformados desde el pretérito son los más acabados, rotundos, la noticia de la muerte llega con mayor fuerza al lector; mientras que el uso del copretérito diluye la acción en el tiempo, suaviza su impacto y se aleja de lo noticioso e informativo para acercarse a lo valorativo o al comentario, como variación estilística, para indicar acciones terminadas en el pasado que se quieren presentar como cercanas.

Los obituarios que mayor riqueza estilística muestran en cuanto al empleo privativo de los tiempos verbales son aquellos en los que el autor utiliza el presente. En primer lugar, está el retrato del Solitario que comienza y ofrece la noticia de la muerte de este camagüeyano con la expresión “Ahora muere”. Martí con este recurso pretende resaltar la actualidad de su texto y de la noticia, sobre todo

²⁷ OCEC, t. 1, p. 256.

²⁸ OC, t. 5, p. 28.

cuando es algo que *Patria* no siempre podía conseguir, eso que hoy día se conoce en las dinámicas periodísticas como la inmediatez.

Los otros usos del presente responden a la aplicación de este tiempo verbal con referencia al pasado, también conocido como presente histórico. Así ocurre en el obituario más reciente dedicado a Francisco Lamadriz, en el que Martí reitera la forma “descansa”.

Un texto peculiar cuyo estudio queda abierto a futuros acercamientos es el del retrato de don Martín Aróstegui, en el cual no se usan formas verbales para decir que este cubano murió ni para recountar brevemente lo que fue en vida. Para ambas cosas, en cambio, se han aplicado sintagmas nominales, de los cuales se ejemplifica con el que asegura que la hermana del finado conoce —forma conjugada en presente— del funesto suceso: “la señora Isabel Aróstegui de Quesada, conoce ya la triste nueva de la muerte de su hermano”.

Obituarios martianos, periodismo decimonónico y noticiabilidad

La teoría de los obituarios periodísticos en la actualidad sostiene que se tienen en cuenta los criterios de noticiabilidad para seleccionar a una determinada persona que será objeto de un retrato, en función de categorías como relevancia social, interés humano u otros.

En el caso particular de los obituarios insertos escritos por José Martí en su periodismo se tiene que un grupo de estos retratos sí responde al criterio de noticiabilidad, puesto que la muerte del cubano retratado es y se ofrece al público lector como una noticia. En estos ejemplos hay proximidad entre la fecha del obituario y la fecha de la muerte del retratado, y se dice proximidad pues como se conoce no había todavía un criterio de inmediatez ni se tenían los medios para lograrlo.

Estas interrelaciones entre el texto periodístico y el dato histórico se han corroborado tanto con la información ofrecida por el propio Martí en sus retratos como con la consulta de textos de referencia sobre historia, cultura y personalidades cubanas. De lo antes dicho se quiere enfatizar que los mismos retratos muestran datos al respecto. Por ejemplo, en el obituario de Ramón Fernández se dice que este “se moría hace una semana”, y en el de don Martín Aróstegui se asegura que su hermana ya conoce la triste noticia de la muerte, fechados ambos el 14 de febrero de 1893.

En los obituarios de Castellanos, José Victoriano Betancourt, Lamadriz, Francisco Agüero y Libertad Menéndez, la publicación del texto fúnebre ocurre en el mismo año de la muerte de los retratados, según se ha verificado con diccionarios y enciclopedias, aunque puede mediar un tiempo considerable entre la data de la muerte y la aparición del obituario. En el caso, por ejemplo, del obituario de Castellanos, Martí conoce de su muerte por un periódico cubano del 1.º de febrero de 1875 y el obituario sale con fecha del 13 de mayo de ese mismo año. En el texto precisamente se refiere Martí a las dificultades para que lleguen periódicos cubanos a México y así estar al día con el acontecer en la isla.

Otra veta de los obituarios insertos estudiados se constituye con los textos que no se realizan para ofrecer la noticia de la muerte del retratado sino para recordar el hecho y a la figura, a propósito —o no— de la efemérides de la muerte. La motivación de estos retratos, entonces, no es informativa ni conmemorativa; mas sí es formativa en el terreno ideológico: se hace para presentar al público cubanos ejemplares.

Así ocurre con el texto “¡Cuba, es esta!”, que se da a conocer en *Patria*, el 21 de enero de 1893, en el cual se insertan los obituarios de dos cubanos que murieron hace casi diez años, pero son ejemplo de patriotas tanto en su vida como en su muerte: Vicente García y Silverio del Prado, ambos coinciden en ser veteranos de la guerra de independencia y en haber muerto fuera de Cuba.

En los retratos de los dos ejemplares maestros cubanos Félix Varela y Luz y Caballero, los obituarios surgen motivados por la relación coincidente con el tema central de la crónica y la semblanza en la que se insertan, respectivamente. Estos asuntos son una visita a la deteriorada tumba del padre Varela en Nueva York, lo que hace surgir por contraste el elogio de la grandeza de Varela, a quien llama el patriota entero, y la similitud entre la muerte y el sepelio del gran pensador cubano Luz y Caballero con el clérigo y político peruano Francisco de Paula y Vigil.

Un cierre apenas

El estilo retratístico martiano presente en los obituarios insertos en el periodismo de José Martí se caracteriza por presentar una serie de elementos que los vinculan a la no desdeñable zona de los retratos biográficos martianos y al obituario como género periodístico.

Es enriquecedor que desde perspectivas más actuales pueda estudiarse la obra martiana para entenderla y caracterizarla de modo más eficiente.

Poner la atención en los obituarios surgió como un resultado del constante proceso de escrutinio de la obra martiana, que revela a más de un estudioso lo inagotable del quehacer escritural de José Martí. No pocos retratos insertos fueron aquellos que en breves líneas presentaban lo más destacable de una vida completa, por ello llamaban la atención dentro del conjunto. Martí logró desde la concepción temática y estilística de estos textos que se diferenciaron de los otros: es marcada la intención que hace de los obituarios el texto-balance, el cierre del ciclo vital; la oración poética, fúnebre y ejemplarizante con la que al mismo tiempo inmortaliza al retratado y educa a la sociedad activa.

En los otros retratos, los de personas vivas, está incluido de modo potencial el futuro, aunque el escritor no pueda todavía contarlo, está la proyección hacia ese futuro, está la posibilidad. Por eso la vida de estos cubanos queda suspendida en hechos del mañana y en textos posibles, pero los muertos, en cambio, son mostrados completos. No nos referimos a la profusión de datos o a la inclusión de detalles, lo que se conoce no era posible a causa del espacio determinado, nos referimos a que la valoración logra ser total porque la vida del retratado ya mostró su final. Así la mirada de quien escribe y valora opera con certezas que le permiten juicios vigorosos y rotundos.

Los obituarios escritos por Martí, además, tangencian otra importante cuestión, a la que podemos llamar el retrato de la ancianidad dibujado por Martí en diferentes páginas de su obra escrita, y en ese sentido la valoración martiana de los cubanos retratados en los obituarios estudiados es una lección de historia, cultura y eticidad del pueblo cubano durante casi todo el siglo XIX, etapa fecunda en la formación de nuestra nacionalidad.

De José María Heredia a José Martí

LOURDES OCAMPO ANDINA

Profesora e investigadora de la Universidad de La Habana.

José María Heredia es conocido como el primer poeta de Cuba, no obstante, la existencia de Manuel de Zequeira y Arango con su “Oda a la piña” y Manuel Justo de Rubalcaba, con la voluptuosa “Silva cubana”, quienes introducen a la isla, por medio de su naturaleza, en el panorama poético de habla hispana. Pero Heredia significa para las letras latinoamericanas la conceptualización e idealización del paisaje cubano como tropo poético. En sus textos fragua un imaginario que retomarán, recrearán y acrecentarán poetas posteriores; logrará la independencia poética de Cuba muchos años antes que la independencia política. La poesía suya es la poesía del destierro, observa a la patria desde la lejanía y la añoranza, tal como hiciera la Avellaneda o Martí, por solo citar dos ejemplos, dice en la dedicatoria de *Poesías*, de 1825: “Cuando a pesar de las olas del Océano que nos separan, lleguen a tus manos, léelas bajo las mismas sombras pacíficas donde en paz pensé acabar mis días a tu lado. Pero un huracán imprevisto arruinó todas mis inocentes esperanzas, y me ha traído a fatigar con mi aspecto errante las playas extranjeras”¹

La imagen de Cuba, por momentos, es la de un paraíso perdido, pero un paraíso tropical, ya ajeno a moldes foráneos. Cintio Vitier en *Lo cubano en la poesía* comenta su significación para nuestras letras:

los poetas están preparando el paisaje de la gesta cubana: por eso, no solo se desmitologizan los campos y vemos salir desnudos los escuadrones de árboles y pájaros, sino también se ilumina el

¹ José María Heredia: *Poesías. Edición facsimilar*, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México, 2017, p. 85. [Como todos los ejemplos de poemas de Heredia remiten a esta edición, solo se pondrá entre paréntesis el número de la página. (N. de la E.)]

perfil erguido, noble, ético, del paisaje, sobre la blanda ondulación voluptuosa. Tal es en definitiva el sentido del tránsito de la piña a la palma como símbolo de la Isla".²

Con Heredia penetra el campo en la literatura insular, no como una mera descripción, sino como una utopía, es la creación de una poética y una ontología meramente cubana, donde se entremezclan lo físico con lo espiritual para dar lugar a una expresión única cuya esencia, con variados matices, llega a nuestros días.

La añoranza del desterrado se materializa en la palma, que en primera instancia se identifica con la mujer, y, en segunda, con Cuba. La patria se concreta en el recuerdo idealizado de la amada, convertida ya en símbolo de mujer, de belleza y gallardía: "De la alta palma la gallarda copa / Tu lindo talle me presenta siempre, / Y el juramento que de odiarte hiciera fácil olvido" (19 y 144). O "Mis ojos doloridos / no verán ya mecerse de la palma / la copa gallardísima". O el célebre fragmento del poema del Niágara, con la contemplación del majestuoso paisaje, la ausencia se hace notable:

*Mas ¿Qué en ti busca mi anhelante vista
Con inútil afán? ¿Por qué no miro
Alrededor de tu caverna inmensa
Las palmas ¡ay! Las palmas deliciosas,
Que en las llanuras de mi ardiente patria
Nacen del sol a la sonrisa, y crecen,
Y al soplo de las brisas del Océano,
Bajo un cielo purísimo se mecen?* (100)

Pero no solo la palma real es el único símbolo de Cuba, aquí aparece el sol, el calor, que se constituye en símbolo de la patria apetecida:

*Al sol
Mi patria... ¡Oh Sol! Mi idolatrada Cuba
¿a quien debe su gloria,
A quien su eterna y virginal belleza?
Solo a tu amor. Del Capricornio al Cáncer
En giro eterno recorriendo el cielo,*

² Cintio Vitier: *Lo cubano en la poesía*, La Habana, Instituto Cubano del Libro, 1970, p. 86.

*Nunca de ella te alejas, y a tus ojos
De cocoteros cúbrese y de palmas,
Y naranjos preciosos, cuya pompa
Nunca destroza el inclemente yelo.
Tus rayos en sus vegas
Desenvuelven los lirios y las rosas
Maduran la más dulce de las plantas,
Y del café las sales deliciosas. (63)*

Es el salto de la “Silva cubana” y la “Oda a la piña”, de la voluptuosidad a la espiritualidad, al paisaje idealizado, estilizado, que aparecerá una y otra vez en la poesía cubana, que se deja ver en la melancolía y a través de la luz solar, que Eliseo Diego inmortalizará en *La calzada de Jesús del Monte*: “donde la demasiada luz forma otras paredes con el polvo”.³ En Heredia el sol se identifica también con Cuba, en reiteradas ocasiones, a su tradicional significación de fuente de vida se le suma la de patria, que es también fuente de vida para el poeta, exiliado, primero en la fría Nueva York y luego en la no menos fría Toluca, y extraña el calor tropical.

Pero la noche, el río, el paisaje campestre nocturno también entran en el universo poético insular a través de Heredia. La mujer, los sueños perdidos, y la naturaleza cobran protagonismo en sus versos. Así tenemos el poema “Ausencia y recuerdos”, en el que lleva a escena a dos amantes a la orilla del río, imágenes que son retomadas una y otra vez por los poetas futuros:

*La vez primera,
(¿te acuerdas, Lola?) que los dos paseamos
A la luz melancólica y sublime
De la callada luna, en la ribera
del apacible, sosegado río,
me sentí renacer: el pecho mío
desgarraban entonces los dolores. (35)*

El río aparece como símbolo del devenir de la vida. Y sienta las bases para poetas posteriores como Juan Clemente Zenea que recrea la escena en “Fidelia”, solo que en este último la temática de la

³ Eliseo Diego: *En la calzada de Jesús del Monte*, Madrid, Ediciones Carro de Heno, 2013, p. 16.

muerte cobra presencia desde el primer instante, mientras que Heredia se vale del recuerdo de la campiña para plasmar un concepto romántico: la belleza como restauradora de la armonía perdida, y reparadora del espíritu del hombre. Si en Heredia y Zenea la recreación de un paisaje idealizado cobra protagonismo, ese mismo paisaje se sintetiza en Martí, con la fuerza del símbolo.

Dice Heredia: “Volví a admirar de los paternos campos / El risueño verdor”. (36)

Mientras Martí sintetiza el campo cubano, con toda la fuerza y dolor del desterrado: “¡Solo las flores del paterno prado / Tienen olor! ¡Solo las seibas patrias / Del sol amparan!”.⁴

En estos versos se percibe la fuerza tremenda del lamento: el amparo del desterrado está en la vuelta a sus raíces.

La noche es el escenario del paisaje campestre, y es la protagonista de muchos textos. Es en Heredia un refugio apacible, como se aprecia en “El desamor” y “A la noche”, esta se transforma en el momento onírico, el poeta percibe el frescor y la calma del paisaje natural, campestre. El paisaje nocturno con su río recrea el momento de melancolía. En otro poema aclara, “muy más me agrada que el salón dorado / este llano en la noche oscurecido”. (43)

Heredia ha preparado la noche para los poetas venideros. La grandeza del campo nocturno, del cielo y las estrellas, el hombre empequeñecido que contempla, y el velo de la muerte aparece una y otra vez en nuestra literatura, conectada, a través de él mismo, con los versos castizos de la literatura española, en especial con Jorge Manrique y sus famosas coplas: “Nuestras vidas son los ríos / Que van a dar en la mar, / Que es el morir”.

José Martí, en franco diálogo con Heredia, se aleja de la contemplación de la noche y la melancolía y la convierte en el momento de la creación lírica. Veamos la diferencia.

Dice Heredia:

*Morada fría
De grato horror y oscuridad sombría,
A ti me acojo, y en tu amigo seno
Mi tierno corazón sentiré lleno
De agradable y feliz melancolía.* (33)

⁴ José Martí: *Obras completas. Edición crítica*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2004 (obra en curso), t. 14, p. 107. [Las citas de poemas martianos corresponden a este tomo de la mencionada edición. En lo sucesivo, OCEC. (N. de la E.)]

Estos versos recuerdan a “La noche es la propicia” y otros de José Martí:

*La noche es la propicia
Amiga de los versos. Quebrantada,
Como la mies bajo la trilla, nace
En las horas ruidosas la Poesía.
A la creación la oscuridad conviene –
Las serpientes, de día entrelazadas
Al pensamiento, duermen: las vilezas
Nos causan más horror, vistas a solas.
Deja el silencio una impresión de altura: –
Y con imperio pudoroso, tiende
Por sobre el mundo el corazón sus alas.
¡Noche amiga – ,noche creadora!⁵*

Sin embargo, las diferencias son considerables, mientras Heredia es apacible, en Martí la noche desata los demonios dormidos del espíritu. Es la reactualización moderna de la temática.

Otros poemas, como “Inmortalidad”, están dedicados a los astros, al cielo, a la noche. Ellos representan la inmortalidad, lo estático, mientras que el hombre cambia y muere. El alma se aferra a esa eternidad de los astros. El poema pudiera servir de inspiración a “Con letras de astros” de José Martí. En ambos los astros simbolizan la inmortalidad, el poeta habita en las estrellas cuando muere. Es la resurrección de la poesía que confiere luz y vida eterna junto a las estrellas. En Heredia el sujeto lírico aparece melancólico, es culpable de sus flaquezas, pero la poesía le redime, en Martí las acciones nefastas de la vida recaen sobre el escritor que como Cristo asume el dolor del mundo y se inmortaliza en las estrellas.

Los versos de Heredia, en un rasgo típicamente romántico, recogen el universo filosófico que dominará la escena poética del siglo XIX: por un lado tenemos los principios de armonía universal, la belleza como restauradora de los males, al Amor como restaurador de la armonía perdida, y, por otro, el universo analógico, en el cual cada acción del hombre repercute en la humanidad entera.

⁵ OCEC, p. 238.

Dice en "A Lola, en sus días":

*¡Ángel consolador! Tu beldad sola
El bárbaro rigor de mis pesares
Y amargas penas mitigar podría*

*Al lucir de tus ojos celestes,
Y de tu habla divina al encanto,
Se aliviaron mis penas un tanto,
Y esperanza a mis ojos brilló. (16)*

Los principios de analogía universal, retomados por Martí, se patentizan en los siguientes versos:

*Nace un rey, o un héroe fiero;
Que con espantosa guerra
Deberá asolar la tierra,
Y gime la humanidad.
Naciste, Lola, y el mundo
Gozó en tu nacimiento,
Y embelesado y contento
Adoro Amor tu beldad. (15)*

Es un antecedente del mito que crea y recrea Martí con el nacimiento de Bolívar, tiene Martí un carácter simbólico diferente, pues mitologiza un hecho histórico con fines políticos, sin embargo, Heredia da pie a que el nacimiento de una persona repercuta en toda la humanidad, es un principio romántico, ampliamente desarrollado por los modernistas luego de que cada hecho humano influya en todos los hombres.

Los tropos poéticos, en particular símbolos como la tórtola, la rosa, el mar, la propia palma real, ya mencionada, entran al panorama poético cubano a través de la poesía de Heredia. La rosa, por ejemplo, es uno de los símbolos más frecuentes en la literatura, es "de ascendencia grecolatina, que indica belleza, orden y espiritualidad".⁶ La literatura cristiana hizo uso de ella y la asumió

⁶ Ivan A. Schulman: *Símbolo y color en la obra de José Martí*, Madrid, Editorial Gredos, 1970, p. 228.

como una figura celestial, imagen de Cristo y la Virgen María, por extensión adquiere valor abstracto de simetría y beatitud a causa de sus atributos físicos. Destaca su significación de hermosura espiritual. Por ejemplo, uno de los poemas más hermosos de Martí es “Bosque de rosas”, que reproduce el espíritu herediano, en el texto alude a la paz, la serenidad y el refugio espiritual de los amantes enfrentados a los problemas de la vida. Resulta curiosa la relación intertextual que se establece entre este poema de *Versos libres* con “La resolución”. Pero Martí transforma los roles del amante y la amada.

Escribe Martí:

*Sufrir, tú a quien yo amo?
[...] y tú, mi amada, el lirio roto?
Oh! La sangre del alma, tú la has visto?
Tiene manos y voz, y al que la vierte
Eternamente entre la sombra acusa⁷*

Y Heredia:

*Amarme tú...! Yo tiemblo...Alma divina.
¿tú amar a este infeliz que solo puede
Ofrecerte su llanto, y la tibieza
de un desecado corazón? ¿tú, bella
mas que la luna si en el mar se mira,
unirte a la miseria, a los pesares
de este triste mortal? (57)*

Como se ve la estructura sintáctica es similar, el poeta se torna frágil en los versos de Heredia, mientras que en Martí asume la carga protectora y el mal del mundo como redentor. El amor redime a Heredia, mientras que en la poética martiana el propio poeta es el redentor de la humanidad, y la poesía el vehículo de la redención.

Otros poemas introducen a la dulce tórtola, que aparecerá una y otra vez en nuestra literatura. Por ejemplo, en “Los celos” hace referencia a la belleza y perfección de la amada, a su bondad. Símbolo

⁷ OCEC, p. 128.

que reactualizará Martí luego en *Ismaelillo*, y en *Versos libres*. Dice Heredia:

*La enamorada tórtola tan solo
Sabe a aqueste lugar, lugar sagrado
Ya de hoy más para mí... ¿Su canto escuchas
Que en dulce y melancólica ternura
Baña mi corazón enamorado?
[...]
¡Gozo inefable!
Aura de fuego y de placer respiro;
Agitado y confuso me estremezco:
este beso recibe... ¡ay! Yo fallezco...
recibe, amada, mi postrer suspiro. (27)*

Y Martí mantiene el significado de la inocencia y bondad, pero va más allá pues la opone a los males del mundo, escribe en “Banquete de tiranos”: “Como en el bosque hay tórtolas y fieras” y en “Tórtola blanca”, de *Ismaelillo*, simboliza el alma pura del poeta, que marcha en medio de la maldad del mundo sin contaminarse, con el objetivo de restaurar la armonía perdida del mundo por medio de la poesía:

*Yo fiero rehúso
La copa labrada;
Traspaso a un sediento
La alegre champaña;
Pálido recojo
La tórtola hollada;
Y en su fiesta dejo
Las fieras humanas;—
Que el balcón azotan
Dos alitas blancas
Que llenas de miedo
Temblando me llaman.⁸*

⁸ OCEC, p. 43.

“Heredia fue —y sigue siendo— una especie de mito tangible de la patria, a pesar de incomprendiones y posturas acordadas de antemano; es hermoso saber que comenzó a serlo cuando aún Cuba no era una nación históricamente real”.⁹ Unos poquísimos ejemplos sirven para mostrarlo como génesis e introductor de símbolos y temáticas comunes a otros poetas. La poesía de Heredia parte de una tradición clásica, de sus lecturas de la literatura universal, pero también bebe de las fuentes de los siglos o el Siglo de Oro español, ello hace que su poesía se universalice y sirva de inspiración a los poetas posteriores. Sus huellas se perciben en Zenea, la Avellaneda, Luisa Pérez de Zambrana, Martí, y tantos otros que nos lo convierten en un contemporáneo.

⁹ Bárbara Maricely Fierro Chong: *Temas de literatura cubana*, La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 2013, p. 45.

Martí, Longfellow y un artículo del *Appletons' Journal* sobre el método para enseñar idiomas

LUIS ERNESTO MARTÍNEZ GONZÁLEZ

Investigador, Delegación Territorial Citma, Matanzas, Cuba.

JORGE LUIS RODRÍGUEZ MORELL

Profesor, Universidad de Matanzas, Cuba.

Dentro de la amplia bibliografía acerca de lo educativo y pedagógico en José Martí no se ha prestado la debida atención a sus consideraciones didácticas sobre el aprendizaje de los idiomas. Lo anterior ha sucedido a pesar de que la enseñanza de estos contenidos, particularmente del español a no hispanohablantes, fue una de sus ocupaciones fundamentales en los períodos en que laboró como profesor. Al menos fue, oficialmente, la plaza que ocupó más tiempo para desempeñarse como docente.

Si se revisa la cronología de su vida puede constatarse lo anterior.¹ El 1.º de octubre de 1890 fue nombrado profesor de Español de la Central Evening High School, situada en la calle 63 no. 220 Este. El primer curso con la presencia de Martí comenzó el día 6, con la inauguración formal el 13 del propio mes. La clase de Español estaba integrada por veintitrés estudiantes, con un promedio de edad de veinte años, aunque uno de ellos tenía treintaidós. Este curso concluyó oficialmente el 17 de abril de 1891.

¹ Ibrahim Hidalgo Paz: *José Martí. 1853-1895. Cronología*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2003, p. 132.

Cuatro meses y medio después de su estreno como profesor, el 18 de febrero de 1891, fue aprobada la solicitud hecha por Martí de ser sustituido por Gonzalo de Quesada. No obstante, se le nombró nuevamente profesor para el período 91-92, con fecha 17 de junio de 1891, plaza que ocupó hasta el 17 de febrero de 1892, en que la sustitución se hizo definitiva. En total ejerció más de un año como profesor de Español en Nueva York.

Un valioso testimonio

Uno de sus alumnos en esta escuela y también en la New York Evening High School fue Víctor Hugo Paltsits, quien redactó en 1932 un valioso testimonio² sobre esta faceta del Apóstol, en el que se definió como “un joven que estuvo sentado frente a él, para aprender algo del melifluo idioma español”.³ De acuerdo con Paltsits, en 1891 José Martí remitió al director de la Central Evening High School, George White, un informe en el cual notificó el método que seguía como profesor:

Español. El instructor de español informa que su intento ha sido enseñar gramática sin parecer que la enseñaba. // Se enseñó el idioma utilizando la pronunciación y la ortografía, dictando cada noche diversas clases de oraciones a los estudiantes, y después haciendo cada vez más elaborado el método, a medida de las muestras de progresos observadas. // La relación de los modos verbales españoles con los de otros idiomas, fue plenamente expuesta. // Los estudiantes han escrito cartas comerciales y breves descripciones, siendo corregidas por el maestro de cuando en cuando. El uso constante de la pizarra familiarizó la mente de los estudiantes con las ideas comunicadas por el instructor.⁴

² V. H. Paltsits: “José Martí, maestro y caballero”, en *Revista Cubana*. Homenaje a José Martí en el Centenario de su Nacimiento, pp. 57-63. *Los que conocieron a Martí*, La Habana, Ministerio de Educación, Dirección de Cultura, vol. XXIX, jul. 1951-dic. 1952, p. 57. También aparece en *Yo conocí a Martí*, selección y prólogo de Carmen Suárez León, Santa Clara, Cuba, Capiro, 1998, pp. 136-142.

³ *Ibíd.*, p. 57.

⁴ *Ibíd.*, p. 59.

Más adelante agregó Paltsits un valioso análisis didáctico de cómo Martí impartía sus clases:

Es oportuno examinar este programa a la luz de su práctica. En primer término ha de verse el acierto de hacer que el estudiante se interesara por el idioma, enseñándole gramática sin que pareciera que la enseñaba. Esto hacía suave el camino, alejando el temor en el estudiante. En segundo lugar, el dictado no solo familiarizaba el oído con la pronunciación correcta, sino que de modo conveniente animaba el pensamiento y mostraba la belleza del idioma, Martí era ágil en la pizarra. Vestía *jaquet* y mientras descansaba la mano izquierda en el costado, alzando ligeramente y echando hacia atrás la cola del traje; con una tiza en la derecha, hablaba y escribía, girando con rapidez sobre sí, para hacer al mismo tiempo pregunta a este o aquel miembro de la clase. Pero había algo que observé, y que con frecuencia he relatado en los años posteriores, y era lo que él llama “la relación de los modos españoles con los de otros idiomas”. Por cierto, que en el estudio de otros idiomas nunca vi que nadie realizara lo que Martí nos enseñó de gramática comparada. Conocía bien el modo de estimular aquella clase de investigación, porque era de hecho un maestro de filología comparada.⁵

Continúa después con la exposición de su propia experiencia como discípulo:

Una simple forma de este método consistía en enseñar palabras que parecían semejantes, y hacer después que los estudiantes construyeran oraciones en las que tales palabras estuvieran empleadas. Fueran, por ejemplo, las palabras el *Papa*, una *papa*, el *papá*. Los jóvenes escribían cada uno una oración en un papel, que después eran leídas y criticadas delante de la clase. Cuando tomó mi papel, comenzó a reírse. Trataba de leerlo; pero no podía. Reía a más y mejor. La clase miraba extrañada. Los jóvenes no podían comprender. Martí reía aún, y la clase reía de verlo reír sin conocer la razón. La risa de Martí era casi histérica. Las lágrimas le rodaban por las mejillas. Cuando finalmente pudo leer

⁵ *Ibidem*, pp. 59-60.

mi oración en que se incorporaban las tres palabras, leyó: *El Papa no es una papa, y él no es un papá*. Me gané un premio: recibí de Martí un ejemplar de *Ramona*. Novela americana. Por Helen Hunt Jackson. Traducida del inglés por José Martí. Segunda edición. New York, 1889. Tenía esta dedicatoria: "A mi discípulo y amigo V. H. Paltsits—José Martí. Octubre 28-90". Tengo en mi biblioteca miles de libros, pero ninguno que atesore tanto como este recuerdo del noble Martí. Algunas veces he dicho a mis amigos que ese libro es un pasaporte al corazón de los cubanos.⁶

Para este discípulo del Apóstol fue muy significativo el obsequio que recibió de sus manos. Debe recordarse que la traducción martiana de *Ramona* se considera en verdad como una coautoría debido, entre otras cosas, a la capacidad de Martí para re-escribir el texto en la lengua de llegada, propiciándole mayor concisión, economía de recursos expresivos, menor extensión e igual y, por momentos, incluso mayor, riqueza estilística formal y literaria, en sentido general, que en el original en lengua inglesa.

El método de Martí para enseñar idiomas

En el *Journal of the Board of Education of the City of New York* correspondiente al año 1991, aparece el informe del director White al que hace referencia Paltsits. En la parte dedicada a la "Synopsis of Methods of Instruction in the various branches of study pursued" se presentan las particularidades didácticas del trabajo seguido por cada profesor en las diferentes asignaturas. La relativa a José Martí como profesor de Español, que fue lo traducido y citado por Paltsits, expone:

Spanish.—The instructor in Spanish reports that his aim has been, "to teach strict grammar without appearing to teach it". // The language was taught by pronunciation, orthography, dictating nightly different forms of sentences to the students, and then more elaborately as they showed signs of progress. // The relation of Spanish moods to those of other languages was fully set forth. // Commercial letters and short descriptions were written by the students, and corrected by the teacher from time

⁶ *Ibidem*, pp. 60-61.

to time. // Constant use of the black-board familiarized the minds of the students with the ideas imparted by the instructor.⁷

Una información similar puede leerse en el *Journal of the Board of Education of the City of New York* de 1892. Si se tiene en cuenta que el informe tiene fecha del 25 de mayo, que el curso finalizó oficialmente el 14 de abril y que José Martí había sido el profesor de Español desde octubre de 1891 hasta febrero de 1892, además de que aparece en este mismo informe entre los posibles profesores de la Central Evening High School para el curso 1892-1893,⁸ es muy posible que haya redactado o participado en la redacción de las siguientes consideraciones acerca de los métodos seguidos en sus clases: "II. Spanish Particular stress was laid upon the importance of the Spanish language in its geographical relation to surrounding countries".

Parts of Speech uses of words in sentences relation to Latin and Greek languages and familiar forms of conversation were fully entered into as well as dictation to students of short anecdotes and the writing of business letters. // The grammar of the Spanish language fully elucidated so that the students could readily read write and speak in the Spanish tongue.⁹

Salta a la vista de cualquier profesor de estas materias que el método de enseñar idiomas propuesto por José Martí es un digno antecesor de los expuestos por el conocido y muy difundido Enfoque

⁷ *Journal of the Board of Education of the City of New York*, New York, Hall of the Board of Education, 1891, p. 692.

⁸ *Journal of the Board of Education of the City of New York*. 1892, New York, Hall of the Board of Education, 1892, p. 1004.

⁹ *Ibidem*, p. 634. La traducción dice lo siguiente: "Español. Se hizo especial hincapié en la importancia del idioma español en su relación geográfica con los países vecinos. // Las partes del discurso, los usos de palabras en oraciones en relación con los idiomas latín y griego y las formas familiares de conversación, se introdujeron completamente, así como el dictado a los estudiantes de anécdotas breves y la redacción de cartas comerciales. // La gramática del idioma español fue completamente aclarada para que los estudiantes puedan leer, escribir y hablar fácilmente en el idioma español".

Comunicativo, que en la actualidad ha revolucionado el proceso de enseñanza-aprendizaje de esta y de otras lenguas modernas. Llama la atención que el Maestro hiciera estas propuestas, apartándose en alguna medida del método clásico tradicional, o de “gramática-traducción”, con que aprendió la lengua inglesa durante su niñez y primera juventud.

Además, téngase en cuenta que Martí está resaltando la importancia del lenguaje oral y de su desarrollo en la lengua extranjera cuando aún prevalecía un criterio gramatical y literario del aprendizaje de lenguas extranjeras a nivel mundial. Martí comprende, no obstante, la importancia de la oralidad (y de la necesaria comprensión auditiva) como principio básico de la existencia de todas las lenguas, y de su fomento en el proceso de enseñanza-aprendizaje sin divorciarlo del resto de las habilidades de lectura y escritura.

Es digno de destacar que esta precepción didáctica de José Martí acerca de la enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras en un contexto de comunicación viva y lo más real posible, en el que la gramática esté presente, mas subsumida como componente necesario dentro del conjunto de funciones comunicativas, se manifiesta en una época en la que inexistían medios audiovisuales de enseñanza (grabadoras, televisores, videos, filmes educativos, etc.).

Como se conoce fue la enseñanza de idiomas la que inició el empleo de estos recursos ya bien avanzado el siglo xx. Tampoco se pensaba en una concepción masiva de la enseñanza-aprendizaje de idiomas extranjeros y de su necesidad comunicativa a nivel mundial. Fueron los posteriores procesos de universalización, mundialización y, más recientemente, de globalización, con la consiguiente expansión del capitalismo y sus formas productivas y tecnológicas, los que hicieron patente la necesidad de estudiar lenguas extranjeras de forma masiva, amén de cualquier otra consideración de intereses filológicos personales, que siempre han prevalecido.

Una nota de Martí y un artículo en *Appletons' Journal*

A su desempeño didáctico como profesor de español en Nueva York hizo mención José Martí en una nota de sus cuadernos de apuntes, en la cual expuso: “Ver, sobre el modo de enseñar idiomas, la pág. 333 del tomo 8.^{vo} del *Appleton Journal*. Longfellow enseñaba como yo

enseñé español a la clase de la calle 30. A la gramática por la lengua; no a la lengua por la gramática. Modelos y no reglas".¹⁰ El propósito de este artículo es realizar un acercamiento a las implicaciones didácticas de esta reflexión realizada por el Apóstol, en la cual enjuició su labor como profesor.

El escrito mencionado por Martí se tituló "The Teaching of Languages" y apareció en la sección "Miscellany" de la revista *Appletons' Journal. Literature, Science and Art*. (Ver Anexo). Se desconoce el autor del mismo. De acuerdo con lo escrito por el Apóstol lo leyó en una fecha posterior a 1892, quizás en alguna biblioteca y de forma accidental, mientras buscaba otra información. No deja de ser significativo que Martí hizo mención al trabajo realizado en la New York Evening High School, que radicaba en la calle 30 Oeste, donde también fue profesor su amigo Luis A. Baralt, lo cual no aparece recogido en su cronología.

Martí y el método de Longfellow

El artículo publicado en *Appletons' Journal* realiza una crítica a los métodos tradicionales imperantes para el estudio de los idiomas en las universidades. Como contrapartida, reconoce el seguido por el célebre poeta y escritor estadounidense Henry Wadsworth Longfellow (1807-1882) en su desempeño como profesor. Longfellow fue, desde 1820, el primer profesor de lengua moderna en el Bowdoin College de Brunswick, Maine, donde escribió libros de texto en francés, italiano y español. Allí permaneció hasta 1835, cuando pasó a impartir francés y español en la Universidad de Harvard, en Cambridge, Massachusetts, labor que realizó hasta 1854.

De acuerdo con la edición crítica de las *Obras completas* de José Martí, las primeras menciones sobre Longfellow datan de 1875, durante su estancia en México y como parte de su quehacer periodístico en la *Revista Universal*. En una de estas oportunidades, al valorar sus obras, resaltó "la diferencia esencial entre él y el pueblo en que vive".¹¹ Le dedicó a su figura dos extensos análisis, el primero

¹⁰ José Martí: *Cuadernos de apuntes*, en *Obras completas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, t. 21, p. 406. [En lo sucesivo, OC. (N. de la E.)]

¹¹ José Martí: *Obras completas. Edición crítica*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2001 (obra en curso), t. 4, p. 191. [En los casos posibles, las citas martianas se han cotejado por esta edición, representada por sus siglas, OCEC. (N. de la E.)]

a propósito de sus setentaicinco años, y, el segundo, con motivo de su muerte.¹² Se conservan además varios fragmentos de traducciones martianas a dos poemas suyos: “It is not always May”¹³ y “The Song of Hiawatha”.¹⁴

El 22 de marzo de 1882, Martí publicó en el periódico *La Opinión Nacional*, de Caracas, una semblanza de Longfellow, en la cual mencionó su actividad como profesor de idiomas:

el espíritu de las lenguas, de lenguas de Europa, y letras de ellas, le hicieron maestro cuando tenía apenas dieciocho años, y en enseñarlas sucedió luego a Ticknor,¹⁵ que historió con mano segura las letras de España, y por conocer de fuente propia, como ha de hacer todo el que enseñe, la materia de su enseñanza, fue tres veces a tierras europeas, donde el sol calienta, y la naranja enjuga los labios ardorosos; como en el mediodía, y donde la tierra parece mar cubierto de perenne espuma, y el color del cabello de las doncellas es el color de las naranjas, como en Escandinavia.¹⁶

En esta oportunidad señaló el carácter autodidacta de los estudios de Longfellow sobre las lenguas modernas europeas, lo cual le

¹² Aparecen en el tomo 9 de la edición crítica de las *Obras completas*, pp. 277-280 y pp. 291-294.

¹³ OCEC, t. 21, pp. 463-464.

¹⁴ OCEC, t. 21, pp. 465-467.

¹⁵ George Ticknor (1791-1871). Historiador y traductor estadounidense. Realizó los primeros estudios en el seno familiar y después ingresó en una escuela pública. Cursó estudios universitarios de derecho, pero ejerció poco tiempo como abogado. Impartió clases de literatura española y francesa en la Universidad de Harvard. Viajó por España y Europa en 1818 y entre 1835 y 1838. Fue famosa su biblioteca de literatura clásica española, la cual fue donada a la Biblioteca Pública de Boston. Se destacó como hispanista y a él se debe la denominación de la etapa entre 1492 y 1665 como Siglo de Oro de la literatura española. Publicó numerosos libros, como *Syllabus of a Course of Lectures on the History and Criticism of Spanish Literature* (1823), *Outline of the Principal Events in the Life of General Lafayette* (1825), *Remarks on Changes Lately Proposed or Adopted in Harvard University* (1825), *The Remains of Nathan Appleton Haven, with a Memoir of his Life* (1827), *Remarks on the Life and Writings of Daniel Webster* (1831), *History of Spanish Literature* (1844) y *Life of William Hickling Prescott* (1864).

¹⁶ OCEC, t. 9, p. 279.

permitió desarrollar su labor como profesor y alcanzar un gran éxito en este sentido. Aunque en la obra martiana predominan los elogios al gran poeta que fue Longfellow, para Martí no fueron desconocidas sus aportaciones como educador, particularmente en la enseñanza de los idiomas modernos. Es posible que la lectura del artículo publicado en *Appletons' Journal* le haya servido para ratificar estos criterios.

Este escrito de 1872 explica el método seguido por Longfellow, admirado y aplicado, en lo fundamental, por el propio Martí cuando fungió como docente para la enseñanza de lenguas extranjeras. De manera similar a como ya se comentó antes este es un método integrador, que parte de lo general (la oración, el contenido) a lo particular (sus partes y su gramática), siempre que estas sean necesarias tratarlas para su comprensión. Tiene en su base, por tanto, la semilla esencial de lo que más contemporáneamente ha sido denominado como el enfoque comunicativo o enfoque de nociones-funciones, con métodos integradores en el proceso de comprensión textual integral (que lo considera como un todo, como una unidad, y luego se deriva hacia las partes, lo que él llama "las claves" para asegurar la comprensión de estructuras complejas, etc., en la misma medida que esta comprensión ayuda o es necesaria para entenderlo en su integridad. Es decir, comprender las estructuras gramaticales y vocabulario más complejo ayuda al proceso de comprensión nuevamente integradora en lo general del texto como un todo.

Sin embargo, este debe ser debidamente contextualizado en su entorno histórico, y debe ser detallado a fin de poder comprenderlo desde la perspectiva actual, así como para vincularlo a la situación imperante a nivel mundial con respecto a la enseñanza de lenguas extranjeras en el momento en que el mismo se escribe y se publica.

En un acápite anterior ya se comentó el hecho de que hasta bien entrado el siglo xx el método gramático-traduccionista predominó ampliamente, al hacer más énfasis en la enseñanza que en el aprendizaje, dada su no muy positiva efectividad. Para que se tenga una idea justa del alcance de la percepción martiana de este problema, y de la solución progresiva parcial que hombres como Henry Wadsworth Longfellow y el propio José Martí comenzaban a darle en el proceso de enseñanza-aprendizaje, se debe tener presente que, incluso, luego de haber sido superado en lo fundamental el método

gramático-traduccional ya avanzada la década del 40 del siglo xx, se impusieron otros enfoques y métodos, no alejados de la consideración estructural como elemento guía.

Esto sucedió mucho antes de llegar a construirse y asumir el enfoque comunicativo o de funciones comunicativas por encima de nociones gramaticales que las expresen (por ejemplo, entre esos diversos métodos intermedios han estado el llamado método directo, el método práctico-consciente o método audio-lingual, el método de lectura, el método audiovisual, y luego el enfoque comunicativo, con varios métodos integradores incluidos a su interior, más los que se llaman actualmente métodos de nuevo análisis lexical y el método ecléctico —los que particularizan aspectos específicos, pero en nuestra consideración no superan la integración de diversidad de métodos productivos y problémicos que logra el enfoque comunicativo).

A partir de este recorrido breve se puede comprender que las posiciones de Longfellow, de Martí y otros defensores de “enseñar la lengua por sí misma en su totalidad y no la reproducción de listas gramaticales por separado”, era una posición sumamente avanzada y didácticamente revolucionaria para la época. Las concibieron, debe enfatizarse siempre, en fecha muy anterior a las formulaciones modernas al respecto, y ya, sin embargo, contentivas de las bases conceptuales de estas.

No obstante, al analizar el proceso explicativo acerca del método de Longfellow, que Martí también implementó, este puede parecer demasiado elemental a primera vista, pero en realidad introduce un elemento didáctico que hasta ese momento no existía: tomar en cuenta el proceso comunicativo oral y escrito como objeto y campo de la enseñanza y el aprendizaje. Recuérdese que, para las lenguas extranjeras modernas, este proceso recibió la influencia de los métodos anteriores que se aplicaban para las lenguas clásicas y muertas, y, por ello, priorizaron inicialmente la lengua escrita, y los aspectos básicos gramaticales y estructurales aislados, y no los contextos integradores.

En este proceso integrador coinciden esencialmente Martí y Longfellow, si bien, Martí prioriza más la comprensión del texto escrito a la vez que introduce el tema de la oralidad, y Longfellow hace énfasis, además, en el aprovechamiento del contexto de aprendizaje

para desarrollar la escucha y la producción oral en la lengua extranjera. Obsérvese lo anterior en el siguiente fragmento martiano:

(Sobre la utilidad de estudiar lenguas modernas en lugar de las muertas)
// Una lengua no debe estudiarse por ella misma, sino por lo que hay escrito en ella. Porque, como lengua en sí, no es más que una prueba—con cada nuevo idioma repetida, de la aptitud del hombre para dar nombre a los objetos, sensaciones e imaginaciones, y para combinar después con música (armonías) y proporción las palabras que crea. Para aprender este simple hecho no hay que estudiar una sola lengua, puesto que la nueva presencia de lenguas diversas lo va probando. Si reglas tiene una lengua, reglas tiene otro: y quien haya estudiado griego y latín, no se atreverá a decir que son lenguas más regulares que las que ahora hablamos, ni que obliguen a mayor atención, comparación y deducción que el estudio de las lenguas modernas.¹⁷

De cualquier manera, un análisis crítico detallado del escrito “The Teaching of Languages” no debe obviar la explicación de por qué tanto Longfellow como Martí se concentran en apreciar el nivel de la oración a la hora de explicar el método revolucionario y no en el texto más amplio como un todo. Aquí pueden prevalecer muchas razones. La lenta evolución y la lógica auto-resistencia inconsciente al rompimiento total con moldes anteriores es una de ellas sin lugar a dudas, y no deja de afectar a los propios propulsores del cambio. El escaso desarrollo de una visión linguo-didáctica integradora del objeto de estudio texto/discurso —que no se completa sino bien entrado el siglo xx— es otra, derivada del aún insuficiente desarrollo de la lingüística aplicada como ciencia.

Pero hay, además, cuestiones de limitaciones en el desarrollo histórico-tecnológico de la educación que evidentemente deben tomarse muy en cuenta. Una clase de lengua promedio hoy día requiere de toda una serie de materiales auxiliares entre los que se priorizan, además del pizarrón y el libro —que probablemente también posean los estudiantes en forma de cuaderno de trabajo dentro de una misma serie o curso—, el uso de grabadoras, computadoras, videos, edición e impresión de textos sueltos mimeografiados o fotocopiados, entre otros.

¹⁷ OC, t. 22, p. 276.

A finales del siglo XIX, en los propios Estados Unidos, donde se encontraba exiliado José Martí, todo ese aseguramiento material y tecnológico era aún inexistente. Todavía estaba en desarrollo incipiente un concepto importante al respecto, tal como el de la democratización de la enseñanza, que siempre va aparejado a luchas y logros sociales, para que de él brotaran luego políticas más o menos masivas de atención a grandes masas estudiantiles —a partir de las necesidades de cualificar a sectores poblacionales que tendrían luego un papel importante como ejecutores técnicos en el propio desarrollo industrial-capitalista—, proveerlos de materiales de estudio adecuados y otras necesidades similares, que comienzan a parecer con tendencias cronológicamente posteriores, tales como la Nueva Escuela y otras de su tipo en la pedagogía).¹⁸ Había, sí, ya en su época, escuelas, academias y universidades destacadas, pero costosas y elitistas.

La enseñanza de lenguas extranjeras, además, no era una prioridad a nivel nacional. El hecho de que fueran precisamente los Estados Unidos e Inglaterra, líderes del desarrollo capitalista mundial y ambos hablantes por excelencia de la lengua inglesa, condicionaba social y culturalmente la percepción de que eran los pueblos del mundo los que debían aprender el inglés, que era su lengua nacional, y no tanto ellos los que debían aprender las lenguas extranjeras, todo lo cual estuvo aupado por una creciente filosofía de darwinismo social y de “pueblos elegidos”, como sustrato ideológico discriminatorio hacia otros pueblos, presente en estas naciones líderes del capitalismo de fines del siglo XIX. El aprendizaje de lenguas siempre había predominado para élites y sectores limitados, y este mismo carácter hacía que los aseguramientos materiales no tuvieran un desarrollo industrial y tecnológico apreciable en términos numéricos y de variedad cualitativa.

Todo ello, de conjunto, incide en que fuera difícil poder garantizar que los estudiantes de un aula de lenguas extranjeras tuvieran diversos libros o materiales con textos variados para poder ser analizados en clase; el proceso dependía mucho de la creatividad y habilidad personal del profesor. De igual modo, además, no había aún medios audiovisuales para poder modelar y trabajar

¹⁸ Miguel Ángel Martín Sánchez: “Aproximación histórica a la enseñanza de lenguas extranjeras”, en *Aula*, Universidad de Salamanca, España, 2010, vol. 16, pp. 137-154.

sistemáticamente el desarrollo de habilidades auditivas y orales en la lengua extranjera, más allá de lo que pudiera modelar el profesor, y corregir a sus estudiantes con recursos personales de voz y lectura oral (probablemente a partir de un único libro de texto que también deberían poseer los estudiantes, y sin muchas opciones didácticas que la tradición, ya antes referida, o la propia creatividad personal del docente en cada caso).

Es totalmente normal y comprensible que, en estas condiciones, la descripción de un nuevo método revolucionario de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras (que lo era, sin lugar a dudas en su esencia y alcance), no pudiera incluir muchos más elementos y actividades intensivas y extensivas de los que Martí puso en práctica. Es lógico que se propusiera la integración a nivel oracional, y que tal vez, de ser posible, en las condiciones ya valoradas, se avanzara progresivamente desde ese nivel hacia el texto como un todo, o hacia parte de él, al menos. Sin embargo, más allá de las limitaciones epocales y de otras posibles el análisis debe estar dirigido a aclarar y a discrepar, a su favor, de que el método empleado tanto por Longfellow como por Martí en sus clases de lenguas extranjeras (francés y español, respectivamente), no tenía nada de superficial y que su valoración de la resistencia tradicionalista y gramaticista de otros docentes con respecto al mismo es correcta.

Este método aplicado por Martí parte de:

1. Asumir la enseñanza de lenguas como una aproximación temprana a sus usos y funciones comunicativas sociales reales (audición, expresión oral, lectura y escritura);
2. concebir el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua por la propia lengua en su integridad, como objeto de estudio, no por el análisis descontextualizado de estructuras gramaticales aisladas;
3. incluir, también tempranamente, la visión de avance didáctico del todo a las partes y de las partes al todo, y es de intuir, además, por lo que explica el Maestro, que en esos niveles incipientes de integración del aprendizaje, ya aparecieran lo que hoy se conoce como elementos problemáticos; al respecto, se sabe, por su propia valoración, que Martí apreciaba altamente el método dialógico de enseñanza, lo cual lo acerca al empleo de métodos de la conversación heurística contemporánea.

A modo de conclusión

La labor de José Martí como profesor de idiomas, específicamente de Español para estudiantes no hispanohablantes en Nueva York, es una faceta de su vida digna de estudio por los que se desempeñan en esa misma función. El método que utilizó, al cual llegó de forma probablemente autodidacta y desde la práctica sistemática, sobresalió por su creatividad y eficiencia para el logro de los objetivos que se proponía en clases.

La nota que escribió acerca del método seguido en igual faena por el poeta estadounidense Henry Wadsworth Longfellow demuestra cómo pudo llegar a determinar el valor de un método de enseñanza sobre el cual existían antecedentes que él desconocía. Ya en una ocasión dijo: “qué júbilo [cu]ando se ven n/[uestros]. juicios confirmados en países distintos del nuestro, en situaciones iguales, para remediar suertes iguales, con palabras iguales, emitidas por hombres ilustres, y confirmadas, no como quiera, sino por el éxito más asombroso”.¹⁹ Al Martí educador hay que volver una y otra vez. Todavía tiene mucho que enseñarnos.

¹⁹ OC, t. 22, pp. 11-12.

Anexo

“The Teaching of Languages”

The teaching of modern languages in our colleges is too elaborate, simply because there is not time. The teachers are often like a man who walks backward half a mile in order to get a start for a leap over a ditch which is directly before him. Students are kept drilling away on the grammar and on elementary principles until the time is up and the train is starting. It may be said that a contrary course is superficial. Of course it is! But what would you have? It is this or nothing. Besides, it is not superficial in an odious sense. It is simply devoting the little time students have to the language, instead of the key to the language. This kind of teaching has been tried, and tried advantageously. Probably no teacher of modern languages has been more successful than the poet, Professor Longfellow of Cambridge. Thoroughly educated himself, and having spent years with the best masters and in the best society abroad, he condescended to be useful as a professor, and we have heard from those who know, that this method was extremely simple and practical, and entirely different from that of teachers who think more of themselves than of their pupils. When he took up French, for instance, with the class, he made a few statements as to pronunciation, and then read a sentence which the students read after him. The progress, after several weeks of this practice, would be considerable. Accent was acquired as the child acquires it, by the ear. As to translation, he did another shocking thing, and that was to advise his pupils to have a good translation, and to use the dictionary and grammar as they needed them; that is, the language was to be studied, and not the keys to it. These latter were to be used, as they were needed, in unlocking the former. The memory was not to be cumbered and loaded with rules, and exceptions, and definitions, but the latter were to be sought for as they were required, and when the student could appreciate them. All this was perhaps superficial, and even absurd, but it was eminently successful, as all aver who know his method of teaching.

The fact is, educated men are so wedded to the old system of teaching the dead languages, that they regard with disgust any attempt at simplicity if it has the least appearance of being superficial. As our fathers drudged through the Latin and Greek grammars, and committed to memory page after page of what they did not and never could understand, so must their children. How short a time it is since there was any Greek dictionary in English! And, when one was translated, some of the old masters threw up their eyes in horror. We have changed all this. If a man can read and speak a modern language, so as to understand and to be understood, we don't stop to inquire whether he has committed to memory all the irregular verbs, or whether he ever saw a grammar. Of course, some speak, and write, and read, the modern languages better than others, because they have had the time to study them more; but it is better that they should do this in a somewhat faulty manner, rather than not do it at all, just as it is better for a child to be taught the English in a superficial way, rather than to remain in utter ignorance. As for the mental discipline of drilling on grammar forever, or of committing rules, and exceptions, and pages of irregular verbs, it would be just as useful and more profitable to set the pupil to counting twenty bushels of ten penny nails, or repeating the New-England Primer backward.

"The Teaching of Languages", en *Appletons' Journal. Literature, Science and Art*, no. 182, vol. VIII, Saturday, September 21, 1872, p. 333.

Versión en español del texto original en lengua inglesa

“La enseñanza de idiomas”

La enseñanza de idiomas modernos en nuestros colegios es demasiado complicada, simplemente porque no hay tiempo. Los maestros son a menudo como un hombre que camina hacia atrás media milla para comenzar a saltar sobre una zanja que está directamente frente a él. Los estudiantes continúan profundizando en la gramática y en los principios elementales hasta que se acaba el tiempo y el tren comienza. Puede decirse que un curso contrario es superficial. ¡Por supuesto que es! ¿Pero qué tendrías? Es esto o nada. Además, no es superficial en un sentido odioso. Es simplemente dedicar el poco tiempo que los estudiantes tienen al idioma, en lugar de a la clave del idioma. Esta clase de enseñanza ha sido ensayada, y ensayada ventajosamente. Probablemente ningún maestro de lenguas modernas ha tenido más éxito que el poeta, el profesor Longfellow de Cambridge. Se educó a fondo, y después de haber pasado años con los mejores maestros y en la mejor sociedad en el extranjero, condescendió en ser útil como profesor, y hemos oído de los que saben, que este método era extremadamente simple y práctico, y completamente diferente a la de los profesores que piensan más en sí mismos que en sus alumnos. Cuando aprendió francés, por ejemplo, con la clase, hizo algunas afirmaciones sobre la pronunciación y luego leyó una oración que los estudiantes leyeron después de él. El progreso, después de varias semanas de esta práctica, sería considerable. El acento se adquiriría como lo adquiere el niño, por el oído. En cuanto a la traducción, hizo otra cosa chocante, y fue aconsejar a sus alumnos que tuvieran una buena traducción, y que usaran el diccionario y la gramática cuando los necesitaran; es decir, se debía estudiar el lenguaje, y no las claves del mismo. Estos últimos debían usarse, según fueran necesarios, para desbloquear el primero. La memoria no debía estar estorbada y cargada de reglas, excepciones y definiciones, sino que estas últimas debían buscarse a medida que se requerían, y cuando el estudiante pudiera apreciarlas.

Todo esto fue quizás superficial, e incluso absurdo, pero fue eminentemente exitoso, como todos los que conocen su método de enseñanza.

El hecho es que los hombres educados están tan apegados al viejo sistema de enseñar las lenguas muertas, que miran con repugnancia cualquier intento de simplicidad si tiene la menor apariencia de ser superficial. Así como nuestros padres se esforzaron a través de las gramáticas latina y griega, y memorizaron página tras página lo que no entendieron y nunca pudieron entender, así deben hacerlo sus hijos. ¡Qué poco tiempo ha pasado desde que hubo un diccionario griego en inglés! Y, cuando uno fue traducido, algunos de los viejos maestros miraron hacia arriba con horror. Hemos cambiado todo esto. Si un hombre puede leer y hablar un idioma moderno, de modo que entienda y se haga entender, no nos detenemos a preguntar si se ha aprendido de memoria todos los verbos irregulares, o si alguna vez vio una gramática. Por supuesto, algunos hablan, escriben y leen los idiomas modernos mejor que otros, porque han tenido tiempo para estudiarlos más; pero es mejor que lo hagan de una manera algo defectuosa, en lugar de no hacerlo en absoluto, así como es mejor que a un niño se le enseñe el inglés de manera superficial, en lugar de permanecer en la ignorancia total. En cuanto a la disciplina mental de ejercitar la gramática para siempre, o de cometer reglas y excepciones, y páginas de verbos irregulares, sería igualmente útil y más rentable poner al alumno a contar veinte fanegas de diez centavos, o repetir el *New-England Primer*¹ al revés.

¹ El *New-England Primer* fue el primer libro de lectura especialmente concebido para la enseñanza en las colonias inglesas de Nueva Inglaterra. Publicado por primera vez entre 1687 y 1690 por el impresor Benjamin Harris.

El artículo publicado en *Appletons' Journal*. *Literature, Science and Art*

The Teaching of Languages.

The teaching of modern languages in our colleges is too elaborate, simply because there is not time. The teachers are often like a man who walks backward half a mile in order to get a start for a leap over a ditch which is directly before him. Students are kept drilling away on the grammar and on elementary principles until the time is up and the train is starting. It may be said that a contrary course is superficial. Of course it is! But what would you have? It is this or nothing. Besides, it is not superficial in an odious sense. It is simply devoting the little time students have to the language, instead of the key to the language. This kind of teaching has been tried, and tried advantageously. Probably no teacher of modern languages has been more successful than

the poet, Professor Longfellow of Cambridge. Thoroughly educated himself, and having spent years with the best masters and in the best society abroad, he condescended to be useful as a professor, and we have heard from those who know, that this method was extremely simple and practical, and entirely different from that of teachers who think more of themselves than of their pupils. When he took up French, for instance, with the class, he made a few statements as to pronunciation, and then read a sentence which the students read after him. The progress, after several weeks of this practice, would be considerable. Accent was acquired as the child acquires it, by the ear. As to translation, he did another shocking thing, and that was to advise his pupils to have a good translation, and to use the dictionary and grammar as they needed them; that is, the language was to be studied, and not the keys to it. These latter were to be used, as they were needed, in unlocking the former. The memory was not to be cumbered and loaded with rules, and exceptions, and definitions, but the latter were to be sought for as they were required, and when the student could appreciate them. All this was perhaps superficial, and even absurd, but it was eminently successful, as all aver who know his method of teaching.

The fact is, educated men are so wedded to the old system of teaching the dead languages, that they regard with disgust any attempt at simplicity if it has the least appearance of being superficial. As our fathers drudged through the Latin and Greek grammars, and committed to memory page after page of what they did not and never could understand, so must their children. How short a time it is since there was any Greek dictionary in English! And, when one was translated, some of the old masters threw up their eyes in horror. We have changed all this. If a man can read and speak a modern language, so as to understand and to be understood, we don't stop to inquire whether he has committed to memory all the irregular verbs, or whether he ever saw a grammar. Of course, some speak, and write, and read, the modern languages better than others, because they have had the time to study them more; but it is better that they should do this in a somewhat faulty manner, rather than not do it at all, just as it is better for a child to be taught the English in a superficial way, rather than to remain in utter ignorance. As for the mental discipline of drilling on grammar forever, or of committing rules, and exceptions, and pages of irregular verbs, it would be just as useful and more profitable to set the pupil to counting twenty bushels of ten-penny nails, or repeating the "New-England Primer" backward.

José Martí: ética y política trascendente

JUAN LÁZARO BESADA

Presidente de la Junta Municipal de la Sociedad Cultural José Martí,
Trinidad, Sancti Spíritus, Cuba.
Vicepresidente de la Junta Provincial de la Sociedad Cultural,
Sancti Spíritus, Cuba.

En cuanto hombre consagrado a la “res pública” es fácil distinguir en José Martí un ideario político no solamente liberador, latinoamericano y antimperialista. El asidero más hondo de este se encuentra en una eticidad desde la cual es posible fundar, con bases sólidas, la arquitectura de la libertad de los pueblos latinoamericanos frente a las aviesas pretensiones de los Estados Unidos de Norteamérica, que han considerado a nuestros países como el patio natural de sus intereses de dominación y hegemonía, cuya larga data y práctica ha causado enormes daños a nuestras naciones.

Raigalmente político, en la acepción más pura del término, esto es, servidor de la “polis”, nuestro Apóstol —y decir nuestro debe ser entendido como de toda la América Latina— por el alcance de su penetrante visión y consagración vital a la independencia de nuestros países, fundió en su ideario la ética y la política para hacer de ambas unidad monolítica desde la cual se abriesen los cauces de un porvenir en el cual los pueblos latinoamericanos lograsen edificar una soberanía que hiciera posible la cooperación y el crecimiento, no solo material sino incluso espiritual de estos.

Veedor de esencias, heraldo de ese universo nuevo en el cual los trabajadores serían protagonistas, como él mismo preconizó en 1886 en su carta a *La República* de Honduras, Martí comprendió la urgencia de fundir ética y política para que el resultado de las luchas por la independencia cubana y latinoamericana dejase a los pueblos en plena capacidad de regir sus destinos consagrando las energías al bien común.

Es una concepción novedosa, revolucionaria, humana. Y actual. Porque una mirada atenta a la realidad latinoamericana hoy, al

despertar de Venezuela, Brasil, Bolivia, México y Nicaragua, al ALBA y la creciente ola de integración que une a nuestras naciones confirma la vitalidad de las tesis martianas.

La imbricación de ética y política en Martí conforma un programa de raíz humanista, renovador y esencial para enfrentar al poder imperialista, porque en nuestro más universal pensador hay una constante preocupación por la moralidad de los individuos como basamento de un obrar político.

Formado en el ambiente cultural español, en el cual el krausismo ejerció una enorme influencia, Martí no escapó a esta huella y se aprecia en su pensamiento una inspiración cristiana, la cual renovó y extendió con una mirada más abarcadora y universal, pero centrado siempre en las realidades de Latinoamérica, que tan bien conoció, así como en las previsiones de la futura intervención de los Estados Unidos en la vida política y económica de nuestra región. Se revela claramente su percepción de las intenciones yanquis en numerosos textos suyos, pero acaso sea en la famosa carta inconclusa a Manuel Mercado donde mejor se presente, cuando escribe:

Las mismas obligaciones menores y públicas de los pueblos,— como ese de Vd., y mío,— más vitalmente interesados en impedir que en Cuba se abra, por la anexión de los imperialistas de allá y los españoles, el camino, que se ha de cegar, y con nuestra sangre estamos cegando, de la anexión de los pueblos de nuestra América al Norte revuelto y brutal que los desprecia,— les habrían impedido la adhesión ostensible y ayuda patente a este sacrificio que se hace en bien inmediato y de ellos. Viví en el monstruo, y le conozco las entrañas;— y mi honda es la de David.¹

Se percibe con meridiana claridad el juicio definitivo y previsor de Martí acerca de los Estados Unidos y sus reales intenciones en este fragmento, así como su vinculación a los fundamentos de una ética responsable en las palabras “obligaciones menores y públicas de los pueblos”, las cuales están precisando un sentido ético obligante.

¹ José Martí: *Epistolario*, compilación, ordenación cronológica y notas de Luis García Pascual y Enrique H. Moreno Pla, prólogo de Juan Marinello, La Habana, Centro de Estudios Martianos / Editorial de Ciencias Sociales, 1993, p. 250.

El 28 de diciembre de 1881 escribe para *La Opinión Nacional* de Caracas un análisis sobre la política española y de manera que permite ya penetrar en su concepción de la política nos deja la siguiente idea: “Ni pueblos ni hombres han de ser tan medrosos que lleguen a tener miedo de sí mismos. En buena hora que la política sea artística, y pocas ciencias requieren tanto arte y mesura y estudio y buen gusto como ella. Pero ha de ser sincera”.²

¡Sincera! Ya Martí está perfilando su concepción. Concede a la sinceridad en política un carácter primordial. Es un modo de expresar una preocupación por la práctica de un quehacer político que no esconda aviesas intenciones ni reste nobleza a sus propósitos. Hombre de acrisolada sinceridad, el Maestro reclama que esté presente un obrar limpio, desprovisto de subterfugios e hipócritas intenciones.

Ejemplo harto elocuente de su propia vida, cuya entrega desinteresada y generosa, de pureza incontestable al supremo ideal de la independencia patria, paradigma de político y revolucionario, define Martí a esta ciencia con palabras que pudieran ser dichas acerca de él mismo. En carta a *La Nación* de Buenos Aires, refiriéndose al proyecto de tratado comercial entre México y Estados Unidos, como avizorando los peligros escribe: “La política es un sacerdocio, cuando empujan a ella gran peligro patrio, o alma grande. [...] Pero suele ser villanía la política, cuando decae a oficio”.³ Y más adelante apunta: “No puede ser representante honrado el que va al Parlamento lleno de gratitudes, y mercedes recibidas, y de trata tácita o expresa con el cacique que le nombra.—Tales siervos no pueden ser los encargados de defender la libertad!”.⁴

La visión ética martiana, emparentada con la política como accionar se muestra en su énfasis al calificar a esta última como un sacerdocio, requerida de entrega permanente. Y cuando nuevamente se refiere a quienes se aprovechan de ella para obtener prebendas y vender sus conciencias a intereses mezquinos, señala a la honradez como virtud cardinal, lo cual prueba cuánta importancia concedía a una eticidad diáfana en el quehacer político. Para Martí, la

² José Martí: *Obras completas. Edición crítica*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2005 (obra en curso), t. 10, p. 192. [En los casos posibles, las citas martianas se han cotejado por esta edición, representada por sus siglas, OCEC. (N. de la E.)]

³ OCEC, t. 17, p. 46.

⁴ *Ibidem*, p. 49.

política es consagración, dación de sí a un alto ideal, pero un ideal que jamás puede estar manchado por sórdidos intereses personales, lo cual le concede una dimensión ética y humanista trascendente —entendiendo a la trascendencia no en su sentido religioso— sino en el de aquello que se hace para que tenga una duración capaz de servir a las necesidades de los pueblos.

No hay para Martí una política coherente separada de la ética, porque la inmensa e inmarcesible preocupación por la persona humana guio siempre su existencia y a esa pasión humanista —entendiendo al humanismo como la pasión siempre encendida por el bien del hombre—, le llevó a pensar, escribir y obrar con una constante visión de raigal y recia eticidad cimentada en lo mejor de la cultura universal.

El 17 de febrero de 1892, en Hardman Hall, Nueva York, donde ya había pronunciado tantas oraciones políticas de eterna recordación, pronuncia un discurso en el cual fija su sentido de la política:

la política, o modo de hacer felices a los pueblos, es el deber y el interés primero de quien aspira a ser feliz, y entiende que no lo puede ni merece ser quien no contribuya a la felicidad de los demás; que la política, o arte de ordenar los elementos de un pueblo para la victoria, es la primer necesidad de las guerras que quieren vencer: y las que no quieren vencer, sino corretear y rendirse, esas no llevan plan ni espíritu, que es no llevar política.⁵

¡Cuán medular lección de eticidad! Martí fija que el sentido más esencial de la política es lograr la felicidad de los pueblos. Pero agrega que, para hacer una política realmente noble y capaz de lograr la felicidad de los pueblos, es preciso ofrecerse en sacrificio para lograr el bienestar de todos. La ve como una constante entrega, como un deber que exige siempre ofrecimiento de sí, desprendimiento de los egoísmos personales en aras de un ideal supremo: el bien común. Y esto refleja cuán honda era su concepción ética.

El 9 de mayo de 1892 escribe una carta desde Nueva York a Gonzalo de Quesada, en la cual encontramos una idea que reafirma la visión antropocéntrica que concedía el Apóstol a la política: “la

⁵ José Martí: *Obras completas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, t. 4, p. 303. [En lo sucesivo, OC. (*N. de la E.*)]

esencia de la obra política, y lo que hace de la política indeclinable deber, es el respeto pleno y el amor sincero al decoro del hombre".⁶

No puede abrigarse duda alguna al respecto. En Martí, la política tiene un sentido antropológico, va indisolublemente ligada a la ética, al bienestar de la persona, como las raíces de los árboles a la tierra de la cual se nutren. Y solo puede crecer y fructificar cuando es capaz de respetar y amar al hombre. El amor ágape, proveniente del pensamiento griego es cenital en la concepción martiana y permite afirmar cuán honda es la eticidad de su quehacer político. Solo desde la más firme defensa de los derechos del hombre es posible construir una política que sirva al bienestar humano.

En *Patria*, órgano difusor de las ideas independentistas del Partido Revolucionario Cubano, el 27 de agosto de 1892, encontramos una advertencia martiana acerca de la política que es una verdadera lección de previsión cuyos alcances son de una vigencia y actualidad impresionantes:

Ha de haber un límite a la pasión política del hombre; que es el respeto a la virtud humana, que solo deja de conmover a los que no la poseen, e impone respeto a los que, por llevarla en sí, pueden apreciarla en los demás. Ni es dable, ni es honrado, valerse de un país libre por el esfuerzo de sus hijos para acorralar a los que quieren hacer su país libre con su esfuerzo. En al alta moralidad del mundo, es un verdadero robo.⁷

No son casuales estas palabras de Martí. Los Estados Unidos, con su sempiterna pretensión de apoderarse de nuestro país, intentaban obstaculizar la organización de la guerra que liberaría a Cuba de las cadenas españolas. Y el Apóstol señala los desvaríos y las mezquindades yanquis con la delicadeza nacida de un espíritu incapaz de odiar, pero con la firmeza de una ética centrada en el alto ideal de la independencia patria. Y agrega un toque de medular sentido ético y humanista al afirmar la necesidad de respetar la virtud humana. Siempre el ser humano como centro de su pensamiento, como una constante en su cosmovisión de alcances antropológicos.

⁶ José Martí: *Epistolario*, ob. cit., p. 89.

⁷ OC, t. 2, p. 143.

Hay en toda la vida y la acción de José Martí una enorme e incesante preocupación por hacer de la política un accionar consecuente con la defensa del hombre, de su libertad y progreso. El sentido que imprimió a su actividad en defensa de la libertad no solo de Cuba, sino de América Latina, le sitúa entre los hacedores de pueblos, esos que saben entregarse en holocausto para desbrozar la senda hacia la libertad y el progreso, con una vocación de servicio al hombre.

Y su visión latinoamericanista, nutrida del conocimiento de los pueblos nuestros, que tan bien conoció y supo querer y defender con la palabra y la acción, con el pensamiento militante y creador, comprometido con el porvenir de América Latina y de un acendrado amor por ellos se deja ver en "Nuestra América", ese ensayo medular que resume su inmensa y sempiterna vigencia. Como zahorí, cuya comprensión de la realidad en la cual se hallaba inmerso y avizorador del futuro, nos dejó en sus páginas una magistral enseñanza de su ideario político.

Véase cómo define Martí la función de los gobiernos en nuestras tierras:

el buen gobernante en América no es el que sabe cómo se gobierna el alemán o el francés, sino el que sabe con qué elementos está hecho su país, y cómo puede ir guiándolos en junto, para llegar, por métodos e instituciones nacidas del país mismo, a aquel estado apetecible donde cada hombre se conoce y ejerce, y disfrutan todos de la abundancia que la naturaleza puso para todos en el pueblo que fecundan con su trabajo y defienden con sus vidas. El gobierno ha de nacer del país. La forma del gobierno ha de avenirse a la constitución propia del país. El gobierno no es más que el equilibrio de los elementos naturales del país.⁸

Y más adelante señala: "En la carrera de la política habría de negarse la entrada a los que desconocen los rudimentos de la política. El premio de los certámenes no debe ser para la mejor oda, sino para el mejor estudio de los factores del país en que se vive".⁹

⁸ José Martí: *Nuestra América. Edición crítica*, investigación, presentación y notas de Cintio Vitier, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2010, p. 9.

⁹ *Ibidem*, p. 10.

No deja Martí de advertir y señalar la necesidad de reconocernos como somos, de regir nuestros destinos desde las singularidades que nos son inherentes, sin pretender copiar modelos del todo ajenos a las realidades que conforman nuestras tierras. Y hay aquí una enseñanza ética en el reconocimiento de nosotros mismos, como una reminiscencia del *dictum* socrático: “Conócete a ti mismo”.

Quien lea detenidamente las ideas martianas contenidas en “Nuestra América” percibirá enseguida la eticidad de sus ideas y cómo las imbrica a la política en un afán de impulsar a los latinoamericanos para ser los verdaderos soberanos de sus destinos, sin desdeñar las enseñanzas que puedan extraer de otras latitudes, pero centrados en las esencias propias y particularidades.

El pensamiento político de nuestro Apóstol posee una honda raíz ética y permite aseverar que, más que nunca antes, procesos de integración como el ALBA y gobiernos de caracteres realmente democráticos y hondamente populares surgen por toda América Latina como concreción de cuanto Martí avizorase hace más de un siglo.

Fundado y fundido en una preocupación por el hombre, el pensamiento político de José Martí permanece incólume y mantiene una vigencia impresionante en este siglo XXI. Sus raíces éticas van al rescate de lo mejor del ser humano y son, más que esenciales, el espíritu mismo de una política de integración que, cimentada en lo mejor del hombre, contribuya al mejoramiento humano y la utilidad de la virtud, que fueran para él, la cumbre de su vida y la mayor herencia que dejase a nuestros pueblos.

Valor epistemológico de la concepción de naturaleza de José Martí

FREDDY VARONA DOMÍNGUEZ

Profesor de la Universidad de La Habana.

Un requisito metodológico para el estudio de cualquier figura histórica es tenerla en cuenta en su contexto, en las características de la época cuando desarrolló su vida. Ello no significa, en ningún modo, que sea contraproducente proponerse hallar su trascendencia a la actualidad o su vigencia, lo cual no puede entenderse como la aspiración de hallar en sus ideas y acciones respuestas a las interrogantes propias de otro momento histórico.

En el ideario de José Martí hay numerosas reflexiones, sugerencias y orientaciones de gran valía para la actualidad y, más aún, de ellas es posible encontrar no pocas que se destacan por corresponderse con criterios expuestos, fundamentados y consolidados muchos años después en diferentes circunstancias históricas e incluso geográficas. En este caso están unas cuantas consideraciones suyas acerca de la naturaleza, impregnadas de amor a ella, estimación por su grandeza y respeto por su valía.

Tales opiniones, como es común en el pensamiento del Maestro, son en su gran mayoría frutos del empalme del artista y el pensador, acoplamiento que no debió de acaecer en calma y mucho menos en conformidad placentera, sino en ebullición, en una fervorosa pugna donde la belleza de las frases, la riqueza del lenguaje y la abundancia de recursos idiomáticos demuestran que el triunfo frecuente del poeta en el propósito de adelantarse para tomar el timón y sostenerlo en un forcejeo, de increíble intensidad, con el pensador, no impide que este último lleve las reflexiones a las profundidades, examine detalles que por su aspecto podrían parecer insignificantes, para luego emerger con conclusiones más provocativas, insinuantes y sugerentes que definitivas.

Ese camino epistemológico le permite a Martí recrearse en la naturaleza a su alcance, disfrutarla con toda la enorme carga afectiva que poseía y expresar sus impresiones de modo poético, pero su aprehensión, permeada de poesía desde el inicio, la invade el pensador con la más increíble velocidad y la toma para guiarla hasta conformar una concepción, de donde no se ausenta la poesía, ni el poeta y, de este modo, la extiende por la sociedad y la cultura, formando una malla donde no pocas veces las tres se integran.

Una concepción de tamañas dimensiones siempre puede ser fuente de reflexiones, así que hubiese sido, cuando menos ingenuo, pretender agotar el tema; en correspondencia solo se tuvieron en cuenta algunas de sus temáticas, muchas de las cuales son significativas en estos tiempos cuando es evidente que el cuidado de la naturaleza y de todo el medioambiente no constituyen la preocupación de una cantidad considerable de personas, antes bien, según puede observarse, la indiferencia que produce en torrentes la sociedad contemporánea las atrapa y las convierte en seres insensibles no ya a su hermosura, sino también a su importancia para la vida. Sobresaliente es la vigencia de muchas ideas de Martí en torno a la naturaleza.

El resultado del estudio que se expone en este texto se desarrolló desde la perspectiva filosófico-epistemológica y, por tanto, estuvo centrado en el conocimiento y en las relaciones que se despliegan a propósito de él, vistos con la universalidad propia de la filosofía. Este tipo de reflexiones, las epistemológicas, desde mediados del siglo pasado han ido tomando fuerza en el seno de las ciencias, no como una construcción filosófica, sino como algo propio de cada especialidad, con sus características, sobre la base de sus intereses específicos, centrada en sus categorías, métodos, principios, aunque, en general, no constituyen una ruptura radical con la filosofía ni con sus elaboraciones epistemológicas.

Para la creación del presente trabajo se utilizó la metodología de estudio crítico de textos, que consiste en la lectura de las obras de los autores seleccionados, la profundización en ellas, la comparación con aquellas similares de otros creadores y la crítica a todo cuanto ha sido consultado, cuyo resultado es el discernimiento entre lo positivo asimilable y lo negativo digno de condena y rechazo.

La bibliografía está formada, en su mayoría, por escritos de José Martí donde trata el tema explícita o implícitamente, de modo

directo o indirecto, pero también se han utilizado otras fuentes, no pocas de reciente publicación. La búsqueda bibliográfica realizada para esta investigación demostró que no existen muchos trabajos acerca de este tema publicados en los últimos cinco años y que, por tanto, que se atienda mucho más dicho universo temático será beneficioso para el conocimiento y la difusión del pensamiento y la vida del Maestro.

En su obra escrita no es difícil encontrar que la maravilla de lo natural lo atrae y estimula en muchos sentidos; no pocos textos evidencian la admiración que provoca en él la naturaleza y el respeto que le profesa. Entre los ejemplos para demostrar la veracidad de esta aserción hay tres que sobresalen por su belleza, concreción y momento cuando fueron expuestos: uno de ellos es temprano, pues data de 1878, y los otros dos son de sus años maduros, uno de 1893 y el otro de 1895. En el primero enuncia:

Yo vengo de una tierra de volcanes altos, de feraces cerros, de anchurosos ríos, donde el oro se extiende en placer vasto por las montañas de Izabal, donde el café—forma mejor del oro—crece aromoso y abundante en la ancha zona de la Costa Cuca. Allí la rubia mazorca crece a par de la dorada espiga; colosales racimos cuelgan de los altos plátanos; variadísimas frutas llenan la falda de la gentil chimalapeña; obediente la tierra responde a los benéficos golpes del arado. Extraordinaria flora tupe la costa fastuosa del Atlántico; el redondo grano, que animó a Voltaire y envidia Moka, como apretado en el seno de la tierra, brota lujosamente en la ribera agradecida del Pacífico.¹

En el segundo de los trabajos antes mencionados, redactado unos quince años después del anterior, exclama: “El cielo mismo debía, en verdad, detenerse a ver tanta hermosura:—de las eternas nieves, ruedan, desmontadas, las aguas portentosas: como menuda cabellera, o crespo vellón, visten las negras abras árboles seculares”.²

¹ José Martí: *Obras completas. Edición crítica*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2010 (obra en curso), t. 5, p. 241. [En los casos posibles, las citas martianas se han cotejado por esta edición, representada por sus siglas, OCEC. (N. de la E.)]

² José Martí: *Obras completas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1991, t. 8, p. 245. [En lo sucesivo, OC. (N. de la E.)]

Mientras que en el tercero, su *Diario de campaña*, expresa las impresiones que le causa la naturaleza, específicamente la flora y la fauna cubanas, como cuando exclama: “Las barrancas feraces y elevadas penden, desgarradas a trechos, hacia el cauce, estrecho aún, por donde corren, turbias y revueltas, las primeras lluvias”.³

Ahora bien, afirmar que para Martí la naturaleza es el paisaje, es, cuando menos, un reduccionismo epistemológico y un alejamiento de la esencia de su ideario, pues él muestra haber conformado una concepción de la naturaleza de riqueza filosófica, polémica, y en la misma medida, con una vigencia que puede destacarse mucho más.

La naturaleza es para Martí un todo dual y contradictorio con esencia integradora, la cual lo hace unitario. En esta categoría de dimensiones gigantescas tienen su espacio “todo lo que existe, en toda forma,—espíritus y cuerpos”,⁴ con el movimiento como cualidad común, donde está incluida la obra no humana con sus disímiles propiedades y en sus diversas existencias y lo externo al ser humano, pero también “el misterioso mundo íntimo”.⁵ De ella forma parte “todo menos el cielo y el alma de los hombres—la virtud”.⁶

La definición martiana de la naturaleza es sumamente polémica. A causa de ella es posible desplegar debates filosóficos sustanciosos que podrían traer varios resultados, entre ellos la ubicación del Maestro en una u otra escuela o posición filosófica; pero esto último no es propósito del presente estudio, lo cual no ha de interpretarse como que no se le reconoce su valor y la valía de las conclusiones que pueden derivarse de la misma. Respecto a la concepción de naturaleza como un todo, se puede compartir el criterio del profesor cubano Justo Chávez cuando afirmaba que “este juicio es aristotélico indiscutiblemente: la idea y la materia están unidas entre sí orgánicamente [...] cada ser es por naturaleza una síntesis de universal y particular”.⁷

³ OC, t. 19, p. 234.

⁴ OCEC, t. 5, pp. 209.

⁵ *Ibidem*, p. 210.

⁶ *Ídem*.

⁷ Justo Chávez Rodríguez: “Acercamiento al pensamiento filosófico de José Martí”, en *Atenas. Revista Científico-pedagógica*, 2(18), 2012, p. 7.

A partir de la carga polémica de la definición de referencia, se pueden exponer otras distinciones de la misma, que también la caracterizan: Es una conclusión de sus años mozos y, por tanto, de la época de maduración de su pensamiento; la expone aproximadamente en 1877, muy temprano en su vida, con menos de veinticinco años de edad; escribe la palabra naturaleza con inicial mayúscula, para diferenciar este significado filosófico de otros que se le asignan a dicho vocablo, entre ellos, la esencia de algo o la característica más significativa; en ella está de modo explícito y diáfano, que para él la Naturaleza es todo: el mundo material, físico, y el espíritu humano, es decir, el mundo íntimo del ser humano; solo excluye de ella lo sobrenatural y el alma, y esta, según se puede deducir, la entiende como algo independiente y sublime que iguala a la virtud. De tal modo, dicha concepción tiene un carácter unitario que es, simultáneamente, doble e integrador.

Consecuente con el concepto que se está tratando, Martí asevera aproximadamente en esos años, finales de 1877 o principios de 1878, que “el mundo no es una serie de actos, separados por catástrofes, sino un acto inmenso, elaborado por una incesante obra de unión”.⁸ Ahora bien, el carácter unitario, doble en sí mismo, que observa en la naturaleza, lo había evidenciado un tiempo antes, porque en 1875, en la *Revista Universal* de México ya había escrito que “la naturaleza humana no es más que la lucha entre dos formidables e irreconciliables enemigos”:⁹ el bien y el mal y que este último es su peor adversario, en tanto que es la parte negativa y como tal retardatoria; pero de este último, del mal, a su vez, insiste que no es el componente esencial, ni determinante de la naturaleza humana. Esta visión la ratifica en 1880, en la lectura de un texto en la reunión de emigrados cubanos en Steck Hall, cuando asegura que es “la naturaleza humana, mala por accidente y por esencia noble”.¹⁰

Sobre la base de esa concepción donde se integran lo material y lo espiritual, en 1882 afirma que “la vida es doble” y como para recalcar su idea, puntualiza que “yerra quien estudia la vida

⁸ OCEC, t. 5, p. 300.

⁹ OCEC, t. 2, p. 125.

¹⁰ OCEC, t. 6, p. 139.

simple”.¹¹ Valga subrayar que la naturaleza para él es un todo compuesto por la conjugación de los opuestos dialécticos y que esta unidad de esencia doble es la que propicia la verdad. Para conseguir esta última, la verdad, ve como imprescindible tanto lo material como lo espiritual y asegura que es improcedente la absolutización de alguno de ellos.¹² Es oportuno enfatizar, asimismo, que es desde la potencia resultante de la mencionada integración que Martí encamina su ideal de mejoramiento humano, que, como puede verse, es de suma complejidad y, por tanto, no lo limita ni a lo espiritual ni a lo material, antes bien, ninguno por sí solo es suficiente.

El amor a la naturaleza y el cuidado de ella son un gran sostén del ser humano, una guía y un derrotero en su mejoramiento como ser totalmente perfectible, por eso pide con la mayor convicción que, para ello, se les alimente “en la ardiente fe espiritual que el amor, cocimiento y contemplación de la Naturaleza originan”.¹³ No basta con adentrarse en la naturaleza y llegar a entenderla, incluso de modo multilateral, ni es suficiente extraer de ellas las mejores experiencias, si no se ama con todas las fuerzas humanas.

El camino epistemológico de Martí es la integración de la razón, “esencialmente activa” y los sentimientos a partir de la experiencia: “la base más firme del conocimiento”, donde le ve espacio a las conjeturas, la lógica, la deducción, desde donde asegura que “no debo oponerme a la obra natural de la inteligencia, y que tengo el derecho de buscar la razón de lo vago por un camino racional. No fijaré lo que no sepa, pero investigaré lo que no sé”. Como para recalcar su posición y evitar alguna duda al respecto, puntualiza, aunque lacónicamente, que “la razón buena no conoce la cobardía filosófica: analiza todo lo que siente: estudia todo lo que ve”.¹⁴ Evidente es su apertura diáfana a la adquisición de conocimientos, a su enriquecimiento constante. Así, considera que se ha de estudiar y comprender la naturaleza y que para que tenga valía mayor ha de realizarse con amplitud mental y fuerza afectiva.

La visión unitaria de la naturaleza Martí la mantiene inalterable, en sentido general, hasta el final de sus días; no pocas veces la

¹¹ OCEC, t. 11, p. 184.

¹² OCEC, t. 5, p. 205.

¹³ OCEC, t. 19, p. 145.

¹⁴ OCEC, t. 2, pp. 185 y 186, respectivamente.

expone tácitamente y otras, entremezclada con diversos parece, como sucede en 1887, después de definir el universo, que igualmente escribe con inicial mayúscula para diferenciar el sustantivo y el adjetivo, algo similar a como suele hacerse en idioma alemán. Para él “Universo es lo universo. Y lo universo, lo uni-vario, es lo vario en lo uno”. Y seguidamente, como para recordar su concepción, apunta que “la naturaleza ‘llena de sorpresas’ es toda una. Lo que hace un puñado de tierra hace al hombre y hace al astro. Los elementos de una estrella enfriada están en un grano de trigo. Lo que nos mantiene sobre la tierra está en la tierra”.¹⁵

El espíritu integrador de Martí puede entenderse un poco más si se tiene en cuenta, tal y como considera la estudiosa Liliana Weinberg, que es un escritor cuyo propio quehacer traduce las tensiones de su época, sobre todo las que están subsumidas, las tácitas, las difíciles de percibir y por ello combina opuestos, cortes, montajes, “procedimientos todos que lo confirman una vez más como un adelantado de la sensibilidad moderna”.¹⁶ He aquí un gran valor epistemológico de la concepción martiana de naturaleza: impulsar a verlo todo, a aprehender cuanto sean necesario en su integridad, en su complejidad, aunque sea necesario fraccionarlo en determinado momento, pero luego vuelve a ser necesario integrar lo fraccionado y percibirlo con esta otra mirada, nueva, abarcadora. En lo concerniente a la consideración acerca del espíritu integrador de José Martí, que se expone en el presente trabajo, es de señalar que hay cierta similitud con las ideas del pensador cubano Jorge Mañach (1898-1961), sobre todo en cuanto a que dicho espíritu le permite al Maestro fundir “en su propia sustancia”¹⁷ lo diverso.

La concepción unitaria e integradora de la naturaleza que recorre y sostiene el ideario de José Martí tiene un considerable valor epistemológico que puede entenderse en grados mayores en los tiempos que corren a la luz de las pretensiones de desplegar el conocimiento no solo en medio del fraccionamiento, sino también y

¹⁵ OCEC, t. 25, p. 152.

¹⁶ Liliana Weinberg: “José Martí: cronista de lo invisible”, en *Revista del Centro de Letras Hispanoamericanas*, Mar del Plata, Argentina, 27(36), 2018, p. 107.

¹⁷ Jorge Mañach: *Antología crítica de José Martí*, México, Editorial Cultura, 1960.

sobre todo, en la aprehensión del todo, con sus características que no son por obligación la suma de sus partes.

La concepción martiana de la naturaleza y algunas posiciones teóricas actuales

Existen muchas maneras de percibir la vigencia de algo. Si se trata de una idea, de una definición o de una concepción, como sucede con el tema que se está tratando en el presente texto, el hecho de ser vigente puede hallarse, por ejemplo, en su correspondencia con las necesidades existentes y sus soluciones, y en este sentido, puede verse directamente o mediante las reflexiones de los estudiosos y especialistas en tales asuntos.

No pocos aspectos de la concepción de referencia están presentes en algunas afirmaciones de autores de finales del siglo xx y principios del xxi. En este caso está el físico alemán Hans-Peter Dürr (1929-2014), quien sentencia que

para lograr una interpretación exacta de la naturaleza es importante que no nos basemos solamente en un análisis cuidadoso de ciertas partes o aspectos de ella, siguiendo el modo fragmentario de nuestra forma de pensar y de realizar la investigación científica. Debieran considerarse las propiedades del sistema como un todo, pues el todo es más que la suma de las partes.¹⁸

En la segunda mitad del siglo xx, sobre todo en las últimas dos décadas, la visión integradora hacia la naturaleza comienza a hacerse sentir con fuerza. Un lugar significativo tiene el pensamiento complejo, difundido en una enorme cantidad de trabajos, muchos de ellos en el ámbito epistemológico.

Uno de los máximos exponentes del pensamiento complejo, el filósofo francés Edgar Morin, tiene entre sus fundamentos teóricos la idea de la integración y con ella la concepción compleja de la naturaleza, de la cual opina que está incompleta si falta “la presencia de aquel que ha surgido con la incertidumbre cósmica: el

¹⁸ Hans-Peter Dürr: “¿Podemos edificar un mundo sustentable, equitativo y apto para vivir?”, en *Cuba Verde*, La Habana, Editorial José Martí, 1999, p. 33.

observador/conceptuador”,¹⁹ es decir, el ser humano, que es parte integrante de la naturaleza, como también la concibe Martí. En la inclusión y la exclusión del ser humano en la naturaleza, Morin ve dos paradigmas para la realización de las investigaciones científicas, uno que incluye al ser humano en la naturaleza y el otro que lo excluye; toma partido por el que “incluye lo humano en la naturaleza”²⁰ y destaca que “cualquier discurso que obedezca a este paradigma hace del hombre un ser natural y reconoce la ‘naturaleza humana’”,²¹ como hace Martí más de un siglo antes.

En los tiempos que corren pueden hallarse otros autores quienes enfatizan, de diversas maneras, la visión integradora de la naturaleza, tanto en cuanto hacia ella misma, como en las relaciones de la humanidad con ella desde las perspectivas política, económica, jurídica, cultural, como sucede con algunas consideraciones del autor Javier Surasky.²²

La vigencia de la concepción de naturaleza de Martí puede observarse, además, en otros sentidos. A finales del siglo xx y principios del XXI en el espacio de los asuntos ecológicos pueden hallarse criterios similares a los del Maestro, como los Fritjof Capra, físico nacido en Austria en 1939, quien enfatiza que “la supervivencia de la humanidad dependerá de nuestra alfabetización ecológica, de nuestra capacidad de comprender estos principios de ecología y vivir en consecuencia”.²³

Capra destaca la urgencia de vivir en un mundo sostenible, aquel en el “que podamos satisfacer nuestras necesidades y aspiraciones sin mermar las oportunidades de generaciones venideras”²⁴ y, de extraordinaria importancia en sus ideas, con una considerable actualidad, es que para conseguir ese fin es imprescindible “aprender de los ecosistemas, verdaderas comunidades sostenibles de plantas,

¹⁹ Edgar Morin: *El Método. La naturaleza de la Naturaleza*, Madrid, Ediciones Cátedra, 2001, t. 1, p. 109.

²⁰ Edgar Morin: *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, París, Unesco, 1999, p. 8.

²¹ Ídem.

²² Ver Javier Surasky: “Ambiente y desarrollo: de la oposición a la confluencia”, en *Pensamiento crítico latinoamericano sobre desarrollo*, Buenos Aires, Editorial Los Libros de Catara-IUDC, 2020, pp. 222-238.

²³ Fritjof Capra: *La Trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos*, Barcelona, Editorial Anagrama, 1999, p. 201.

²⁴ *Ibidem*, p. 196.

animales y microorganismos”;²⁵ ello exige, según él mismo recalca, una alfabetización ecológica, que “significa comprender los principios de organización de las comunidades ecológicas (ecosistemas) y utilizar dichos principios para crear comunidades humanas sostenibles”.²⁶ Es que el ser humano aprenda de la naturaleza, como parte integrante de ella que es.

Aunque no existe, en lo mínimo, la pretensión de comparar dos pensamientos frutos de diferentes épocas y quizás con menos semejanzas de las imaginadas, no ha de ignorarse que una parte considerable del llamado de Capra tiene manifestación, de un modo u otro, en el ideario de José Martí. El proceso de alfabetización ecológica consiste en aprender de la naturaleza cómo edificar un mundo sustentable, con el cual Capra subraya como principio clave la interdependencia, a partir de que todos los miembros de una comunidad se hallan interconectados en una compleja red de relaciones que llama la trama de la vida. El comportamiento de cada miembro viviente dentro de un ecosistema depende del de los otros y el éxito de la comunidad está ligado al de cada uno de sus componentes y viceversa. Comprender este principio presupone trasladar el centro de atención desde las partes hasta el todo y, de igual modo, dejar de centrar la atención en el objeto para atender los nexos, con lo cual subraya la importancia de las relaciones, especialmente las humanas y asimismo recalca la prioridad que merecen.

El espíritu integrador de Martí es la base y condición primaria para que tempranamente considere y asevere categóricamente, cualidad esta no frecuente en sus afirmaciones, que “método bueno filosófico es aquel que, al juzgar al hombre, lo toma en todas las manifestaciones de su ser”,²⁷ es decir, en su integridad, con sus múltiples relaciones, incluidas que se desarrollan entre los seres humanos y la naturaleza, las cuales no son de segunda importancia, ni un telón de fondo, antes bien, ocupan en sus reflexiones un espacio considerable, lo cual no es, sin dudas, sinónimo de importancia, pero sí puede entenderse como valía la intensidad con la cual se refiere a las mismas, evidente en palabras que portan viveza y

²⁵ Ídem.

²⁶ Ídem.

²⁷ OCEC, t. 5, p. 210. Para profundizar en este aspecto se puede consultar del autor del presente texto el libro *El ser humano en el pensamiento de José Martí*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2019.

en frases, que si bien suelen ser concisas, poseen grandeza, no solo por su significado literal, ni por lo que expresan abiertamente, sino por la profundidad que ponen delante de los ojos del lector, a quien impulsa a desplegar su imaginación, a calar en otros confines cognoscitivos, a pensar y arribar a conclusiones. Y no es, valga la aclaración, porque lleven sobre sí ambigüedad, ni trasfondos conducentes a un camino deliberado, como artimaña de manipulador.

Ese transitar epistemológico tiene su expresión más acabada en la sinceridad de Martí, expuesta tantas veces en frases simples y al mismo tiempo muy hermosas, no tanto por la belleza de las palabras que las forman, ni por el significado de las mismas, sino por su sencillez, por una sencillez que es en sí, debido a su trasfondo cognoscitivo, de una excelsa complejidad, como acontece cuando sentencia que “el hombre no se halla completo, ni se revela a sí mismo, ni ve lo invisible, sino en su íntima relación con la naturaleza”.²⁸

Tal respeto y estima hacia la naturaleza es causa y consecuencia de que considere que “hay carácter moral en todos los elementos de la naturaleza: puesto que todos avivan este carácter en el hombre, puesto que todos lo producen, todos lo tienen”:²⁹ respeto al semejante, solidaridad con los de la propia especie, convivencia pacífica en la comunidad de pariguales. Estos, entre otros, quizás fueron algunos de los elementos morales en los cuales pensaba Martí a la hora de exteriorizar un criterio de tamaña trascendencia.

La moral en el ideario martiano no es una regulación más, antes bien, son normas encaminadas básicamente al mejoramiento del comportamiento, de la conducta de los hombres y las mujeres. Sobre esta base y de modo implícito, el ideario martiano está irrigado del pedido de consolidar una ética que se yerga a partir de la naturaleza, desde ella y con ella incluida, que sea, al decir de estos tiempos, ecológica, amigable y más aún, fraterna con el ecosistema.

Los humanos, como parte de la naturaleza, existen en ella y gracias a ella. Martí muestra a cada paso haber tomado consciencia de tal situación y lo expresa a través del reconocimiento de que ella, con su variedad, maravillas y contrariedades, con sus productos y propiedades, puede conducir al ser humano a reflexionar,

²⁸ *OCEC*, t. 9, pp. 330-331.

²⁹ *Ibíd.*, p. 330.

a perfeccionar su juicio, a desarrollar virtudes y actuar con sapiencia. Es para ello y por ello que el Maestro insiste en reforzar el contacto con la naturaleza, ante todo con la flora y la fauna. Martí destaca que la naturaleza es una fuerza propulsora porque igual que impulsa a los humanos a estudiarla, también los incita a imitar su perfección. En el ideario martiano la naturaleza es madre amorosa y no dicta a los humanos leyes implacables; Martí no los suplanta ni los ubica en niveles inferiores; los humanos, con su inteligencia y amor, tienen su lugar y papel protagónicos en su propio destino, junto a ella.

El vínculo de los humanos con la naturaleza Martí lo ve como un “comercio”,³⁰ seguramente por la reciprocidad, porque ambas partes entregan y reciben lo mejor de sí, mas es el ser humano el mayor ganador; con ella él encuentra posibilidades para florecer en todos los sentidos, porque le aporta virtudes; el amor, el respeto, la fe y el consuelo, son algunas de ellas. Asimismo le proporciona inspiración y fortaleza intelectual. No solo le cura el cuerpo, sino también el alma. No ha de extrañar que opine que “el hombre que nace en tierra de árboles y de flores piensa más en la hermosura y el adorno, y tiene más cosas que decir”³¹ y, por tanto, que asevere lo siguiente: “Esto es una ley:—allí donde la naturaleza tiene flores,—el cerebro las tiene también”.³²

En sus reflexiones, Martí convierte a la naturaleza en pensamiento e imagen, en su paradigma y la enlaza al ser humano como individuo, pero este no vive solo, sino en sociedad; tampoco es el capataz, ni el depredador por excelencia a cuyos pies ha de rendirse toda la naturaleza: “El hombre no es un soberbio ser central, individuo de especie única, a cuyo alrededor giran los seres del cielo y de la tierra, animales y astros; sino la cabeza conocida de un gran orden zoológico”.³³ Los tres elementos: naturaleza, individuo y sociedad conforman una totalidad, armónica y dinámica.

³⁰ OC, t. 8, p. 383.

³¹ OC, t. 18, p. 357. [Ver también en *La Edad de Oro. Edición facsimilar*, con ensayo y notas de Maia Barreda Sánchez, La Habana, Centro de Estudios Martianos/Ediciones Boloña, 2013, pp. 35-36. (N. de la E.)]

³² OCEC, t. 13, p. 178.

³³ OC, t. 5, p. 300. “¡Quién que mide su cerebro con el de la naturaleza, no le pide perdón de haberse creído su monarca!”. OCEC, t. 19, p. 82.

En la obra martiana a cada paso brota el amor como sentimiento vertebral que no solo significa goce, satisfacción, sino también cuidado, delicadeza, esmero. Así los humanos han de relacionarse con la naturaleza. Este vínculo se manifiesta de modo subrayado mediante el conocimiento y el trabajo. El saber fortalece al ser humano, lo prepara para la vida, porque si los humanos viven en la naturaleza, el conocimiento de la misma "son sus alas".³⁴

El conocimiento es para Martí una de las condiciones para lograr el crecimiento real del ser humano y no solo una de las condiciones, sino una de las más valiosas, por eso se muestra siempre abierto al crecimiento de la sapiencia, a todos los saberes y los pone en función de la acción. Es la práctica donde mejor capta el valor del conocimiento, no solo porque lo realiza a través de ella, sino porque es donde lo amplía y perfecciona y, a su vez, donde muestra con creces los nexos que establece entre el todo y las partes. En toda la obra escrita del Maestro pueden captarse, mayormente de modo implícito, los nexos que establece continuamente entre ambos, o sea, el todo y las partes, por la presencia de uno en otro y viceversa. Juego dialéctico que realiza ajeno a los prejuicios y abierto a lo nuevo, mediante el cual abarca la mayor cantidad posible de cualquier objeto o fenómeno, de modo integrado,³⁵ característica de las grandes mentes.

El conocimiento científico ocupa preponderancia en el pensamiento martiano, donde ciencia es un sistema de conocimientos ligados a relaciones y leyes que "confirman lo que el espíritu posee: la analogía de todas las fuerzas de la naturaleza; la semejanza de todos los seres vivos; la igualdad de la composición de todos los elementos del universo".³⁶ Ahora bien, para él la ciencia no es el conocimiento concebido al estilo positivista, alejado de su portador y henchido de frialdad, y no lo es porque piensa que "el sentimiento es también un elemento de la ciencia";³⁷ una vez más de su ideario brota la afectividad unida dialécticamente al conocimiento científico. Es de entender la preferencia de Martí por la educación

³⁴ OCEC, t. 18, p. 141.

³⁵ OCEC, t. 19, pp. 185-186.

³⁶ OCEC, t. 9, p. 32. Ver, además, OCEC, t. 2, pp. 76-77.

³⁷ OC, t. 4, p. 250.

natural, como la llama, la cual, además, propicia el ejercicio pleno y equilibrado de todas las capacidades humanas.

De gran importancia son para Martí los nexos del ser humano con su hábitat natural, del cual no puede escapar y debe proteger y mejorar, para asegurar su supervivencia; una muestra es su exigencia, como cuestión vital, de cuidar las tierras para mantener la riqueza agrícola, así como de conservar los bosques, proliferarlos y llevar a cabo cuanto fuera necesario para mejorarlos; de ahí su afirmación de que “en bosques, como en política, no es lícito derribar sino para edificar sobre las ruinas”.³⁸

El espíritu constructivo de Martí se fundamenta en los nexos, que recorren su ideario, entre lo natural y lo sociocultural en sus diversas manifestaciones. El ser humano es natural y todo fruto de su creatividad es natural, aun cuando tenga las particularidades resultantes de ser un producto humano y, por tanto, sociocultural y no natural, en sentido estricto.

Martí destaca en el plano social la manifestación de la naturaleza, sobre todo del equilibrio, como evidencia de la unidad de todo lo existente: “El gobierno ha de nacer del país. El espíritu del gobierno ha de ser del país. [...] El gobierno no es más que el equilibrio de los elementos naturales del país”.³⁹ En el plano social recalca que es imprescindible observar el equilibrio, el cual se rompe fácilmente por ambiciones y descuidos. La acumulación de riquezas en una parte del país y la excesiva pobreza en otra es una manifestación de desequilibrio: “vienen siempre del goce de un privilegio sobre las propiedades naturales [...]. Con el trabajo honrado jamás se acumulan esas fortunas insolentes”.⁴⁰

Esas consideraciones martianas recuerdan algunas elaboraciones teóricas de Fritjof Capra, quien, con el objetivo de difundir una alfabetización ecológica y con ella viabilizar el arribo a un mundo sustentable, sostiene dos principios a los cuales ha de brindársele mayor atención en estos tiempos que corren; uno es la asociación que concibe como la “tendencia a asociarse, establecer vínculos,

³⁸ OCEC, t. 23, p. 23.

³⁹ OC, t. 6, p. 17. [Ver también en José Martí: *Nuestra América. Edición crítica*, investigación, presentación y notas de Cintio Vitier, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2010, p. 9. (*N. de la E.*)]

⁴⁰ OC, t. 12, p. 250.

vivir unos dentro de otros y cooperar”,⁴¹ que ve como una de las características distintivas de la vida. Con este principio tiene en cuenta el desarrollo de la vida mediante combinaciones cada vez más complejas de cooperación y coevolución. Este principio consiste en llegar a vivir unos dentro de otros, lo cual podrá realizarse con el propósito de cooperar y con la concienciación de ser parte de una asociación. En las comunidades humanas esto significa democracia. De tal modo se aspira a una coevolución, es decir, perfeccionamiento de cada uno con vistas al beneficio de todos.

Otro de los principios importantes que expone Capra es el de la flexibilidad, empieza por su manifestación en un ecosistema como el restablecimiento del equilibrio cada vez que se produce una desviación de la norma en las condiciones cambiantes externas. Todas las variables de un ecosistema varían sin cesar, como le ocurre, por ejemplo, a la densidad de población, a los nutrientes, etc. El mantenimiento se debe a la disposición de flexibilidad a fin de adaptarse a las condiciones cambiantes. En toda comunidad aparecen discrepancias y conflictos; algunos no pueden ser resueltos a favor de una parte u otra. La resolución se logrará mejor en medio del “equilibrio dinámico y no a partir de decisiones rígidas”.⁴² Es decisivo comprender que las partes de un conflicto son importantes en función del contexto y que las contradicciones son evidencias de diversidad y vitalidad. En el plano social puede entenderse como tolerancia y respeto al derecho ajeno, también como amplitud mental.

Las ideas anteriores tienen, a su modo, manifestación en el pensamiento de José Martí. A partir de su concepción de naturaleza, amplia, unitaria e integradora ve lo natural como algo auténtico, con una calidad propia, original, cuya manifestación tiene determinada regularidad. Sobre esta base se estructura la aspiración que tiene con el Partido Revolucionario Cubano: que corresponda al desenvolvimiento natural del país, de la sociedad cubana, es decir, que no sea forzado, ni impuesto por la voluntad de alguien. Un desprendimiento de este modo de pensar es el pedido que le hace a los cubanos de darle un buen uso a sus capacidades naturales,⁴³ lo cual

⁴¹ Fritjof Capra: *La Trama de la vida...*, ed. cit., p. 199.

⁴² *Ibidem*, p. 200.

⁴³ *OC*, t. 2, pp. 345-346.

ha de entenderse, que, según las circunstancias, por buen uso tiene en cuenta contribuir de algún modo con la patria, con su independencia y desarrollo próspero y democrático, donde cada quien pueda expresar su criterio sin temor a ser reprimido o rechazado: “rompe las leyes naturales el que impida al pensamiento su expresión”.⁴⁴

La máxima aspiración de Martí es ganar la independencia de Cuba y construir en ella una sociedad próspera y abierta, de todos y para todos. El logro de este fin lo ve como un encaminamiento natural, es decir, de acuerdo con sus características esenciales, tanto las del territorio como las de sus habitantes; por tanto, en sus pretensiones hay una evidente conjugación de la naturaleza, la sociedad y la cultura. No ha de extrañar que con la revolución pretenda edificar una república, palabra esta cuyo significado literal es cosas públicas, de todos sus hijos y abiertas a todos sus integrantes.

Ve Martí en la guerra un medio para reorganizar política y económicamente la sociedad cubana, faena esta que concibe con la plena participación del pueblo para “procurar desde la raíz salvar a Cuba de los peligros de la autoridad personal y de las disensiones en que, por la falta de intervención popular y de los hábitos democráticos en su organización, cayeron las primeras repúblicas americanas”.⁴⁵

En su lucha, Martí se pronuncia contra todo lo que propicia desunión. Considera que los humanos de bien deben avanzar juntos y él mismo quiere marchar con todos y para el bien de la totalidad. Ahora bien, para ello plantea como prioridad resolver los problemas de cada cubano, pero hacerlo mediante el trabajo mancomunado, donde no quede nadie excluido. La comunidad soñada por él debía estar organizada de modo que estuviera abierta a la participación de sus miembros, con su diversidad de gustos, aspiraciones, deseos, así como con su originalidad y espíritu creativo.

En ello recalca la garantía del derecho de los hombres y mujeres y, por consiguiente, del mantenimiento de la independencia de Cuba.⁴⁶ “La voluntad de todos, pacíficamente expresada, he aquí

⁴⁴ OCEC, t. 2, p. 298.

⁴⁵ OC, t. 1, p. 458.

⁴⁶ OC, t. 1, p. 479.

el germen generador de las repúblicas”.⁴⁷ Mientras más abierto el gobierno, más solidez tendrá la patria independiente, así estimaba. En su opinión, la apertura democrática lleva implícito el derecho que posee cada hombre y mujer a ser reconocida su condición humana y a ser respetado por poseerla. Conforme a este postulado, cada cual puede y debe hacer ejercicio de sus posibilidades, derechos y capacidades.

El fundamento del pensamiento martiano es la igualdad humana, que no es para él un sustento igualitarista a ultranza, antes bien, para él “la igualdad social no es más que el reconocimiento de la equidad visible de la naturaleza”.⁴⁸ Nadie tiene el derecho a tener privilegios por ser mejor que los otros. Si por algo Martí diferencia a los seres humanos es por la amplitud de la mente y el calor del corazón. Nuevamente Martí desarrolla ideas a partir de la naturaleza y las traslada caprichosamente; de ella aprende y transmite a los demás sus semejanzas. La vida debe ser natural y así ha de fluir. El Maestro da una vez más una lección en la que muchos años después Capra depositó su atención: la naturaleza no solo es madre, también es maestra. De ella ha de aprenderse la flexibilidad y la tolerancia.

Si para Capra una de las condiciones básicas para el mundo sustentable, que debemos aprender de la naturaleza, es la flexibilidad, esta la podemos respirar y saborear en el ideario martiano. El Maestro nos da continuamente razonamientos flexibles e invita a actuar de ese modo, como cuando expresa que “las ideas, aunque sean buenas, no se imponen ni por la fuerza de las armas, ni por la fuerza del genio”.⁴⁹

Tolerar presupone negar la oposición a la existencia de lo distinto. “Tolerancia no quiere decir simpatía: quiere decir miramiento en todo igual a uno y a otro punto”.⁵⁰ No es compartir criterio, tampoco adscribirse a un bando u otro; no es en modo alguno hacer lo tolerado; es sencillamente dejar libre el espacio a aquello que aunque diferente no es enemigo ni dañino. Reconoce Martí la grandeza de quien la posee y la concibe como algo meritorio, porque

⁴⁷ OCEC, t. 2, p. 290.

⁴⁸ OC, t. 1, p. 321.

⁴⁹ OCEC, t. 13, p. 193.

⁵⁰ OCEC, t. 2, p. 153.

engrandece a los hombres y mujeres capaces de reconocer su inmensidad: “La tolerancia en la paz es tan grandiosa como el heroísmo en la guerra”.⁵¹

Al Maestro no le cabían dudas de la “sabiduría” de la naturaleza y por eso indicaba con frecuencia escucharla y hacerle caso, lo cual era en sí una vía grande y de amplias potencialidades, para construir un mundo mejor y, simultáneamente, preservar la naturaleza, la vida y las creaciones humanas y todo ello enfilarlo hacia la construcción de una sociedad y una cultura mejores, que es decir, más humanas y valederas para la actualidad y el futuro.

Conclusiones

El pensamiento de José Martí recoge sentimientos y razonamientos acordes con las exigencias ecológicas de principios del siglo XXI. Esto está facilitado por una concepción ecuménica y unitaria acerca de la naturaleza, según la cual esta aparece en un tránsito continuo al equilibrio, visto por él no estático y final, sino dinámico. La ventaja de este modo de concebirla ha sido destacada por prestigiosos autores de finales del siglo XX y principios del XXI, quienes argumentan el porqué de sus criterios. Esto demuestra el largo alcance de la visión de José Martí y contribuye a ratificar su vigencia.

El ideario martiano registra sentimientos y razonamientos ecológicos que están acordes con no pocos planteamientos de hoy, como la necesidad de aprender de la naturaleza a fin de alcanzar el mundo sustentable. Esta recomendación aparece claramente en sus escritos, pero lo significativo está en el modo martiano de tratarlo: integralmente; método este que hace posible adentrarse en los problemas, al mismo tiempo, con distintos propósitos y puntos de vista.

La concepción martiana de la naturaleza como Madre de la Vida y Maestra ha de ser motivo para futuras profundizaciones y ha de destacarse mucho más, no solo para aprender de ella, sino, sobre todo, para seguirla en el quehacer cotidiano.

La concepción unitaria e integradora de la naturaleza, que recorre y sostiene el ideario del Maestro, está íntima y básicamente relacionada con la conjugación que en sus ideas tiene lugar entre la ella, es decir, la naturaleza, la sociedad y la cultura.

⁵¹ OCEC, t. 24, p. 11.

El protagonismo del ser humano en el pensamiento de José Martí no conduce a separarlo de la naturaleza y mucho menos a oponerle a ella, antes bien, teje entre ambos una malla de razonamientos y sentimientos donde prevalece el amor, pero del tipo que en vez de oscurecer la mente, la aclara e impulsa a niveles superiores no solo de desarrollo humano, sino también de cariño hacia la naturaleza.

La concepción del cambio de José Martí

OMAR GUZMÁN MIRANDA

TAMARA CABALLERO RODRÍGUEZ

Profesores de la Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.

Introducción

Bases científicas de la concepción del cambio de Martí

Las fuentes del discurso sociológico de José Martí estuvieron concentradas en las vivencias y observaciones de acontecimientos en los tres magníficos laboratorios que a finales del siglo XIX representaban las realidades de la Cuba colonial de entonces, la vida en las recién independizadas repúblicas de nuestra América y el proceso contradictorio que ocurría en los Estados Unidos en pleno proceso expansionista. A partir de las experiencias en esas tres realidades, Martí conformó una interpretación *sui generis* de la sociedad que dio lugar a su sociología del cambio.¹

Al sentir que tenía una concepción sociológica propia sobre la vida y su constante cambio, proyectó escribir un libro de sociología: “Tengo pensado escribir, para cuando me vaya sintiendo escaso de vida, un libro que así ha de llamarse: *El concepto de la vida*—Examinaré en él esa vida falsa que las convenciones humanas ponen en frente de nuestra verdadera naturaleza, torciéndola y afeándola,—y ese cortejo de ansias y pasiones, vientos del alma”²

¹ Omar Guzmán Miranda: *La sociología de José Martí. Una concepción del cambio*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2017, p. 23. El artículo que se presenta tiene en cuenta los capítulos 3 y 4 escritos para ese libro.

² José Martí: *Epistolario*, compilación, ordenación cronológica y notas de Luis García Pascual y Enrique H. Moreno Pla, prólogo de Juan Marinello, La Habana, Centro de Estudios Martianos/Editorial de Ciencias Sociales, 1993, t. I, p. 176. [En lo sucesivo, *E. (N. de la E.)*]

Ahí se proponía clarificar la contradicción entre la vida falsa y la vida verdadera en función del cambio por el mejoramiento humano. Aunque no lo logró escribir, toda la obra martiana es un canto para demostrar que “cambio es la vida”.³

1. Esencia del cambio

1.1 ¿Qué es el cambio para Martí?

El cambio para Martí es “la reconstrucción de la vida”, afeada, enajenada y frenada por la “vida falsa” o “existencia de apariencias” que las “convenciones humanas” (estructuras sociales) ponen delante del “concepto humano”.

¿Qué es la reconstrucción de la vida como cambio, según Martí?

1. Es la emergencia de la vida verdadera que, “como corriente silenciosa [...] se desliza invisible bajo la vida aparente, no sentida a las veces por el mismo en quien hace su obra cauta”.⁴ Por eso, no vivimos a expensas de una fatalidad: “el azar nos vacía en moldes prehechos”,⁵ dados en esas convenciones dominantes. Así Martí hace un llamado optimista al cambio.
2. Es lograr que esos que hacen “su obra cauta”, los actores del cambio, se reconquisten. Solo así tendrán conciencia del “mal gobierno de la convención”.⁶ Martí supone, ante esto, que la educación da las llaves y habilitaciones para la vida; pero cada persona debe recorrerla por sí mismo, y no por indicaciones externas no interiorizadas.
3. Solo una persona reconquistada, puede sentir la necesidad del cambio y de reconstruir la vida. “Toca a cada hombre reconstruir la vida: a poco que mire en sí, la reconstruye”.⁷

³ José Martí: *Obras completas. Edición crítica*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2007 (obra en curso), t. 16, p. 131. [En los casos posibles, las citas martianas se han cotejado por esta edición, representada por sus siglas, OCEC. (*N. de la E.*)]

⁴ OCEC, t. 8, p. 152.

⁵ Ídem.

⁶ Ídem.

⁷ Ídem.

1.2 *El cambio es permanente*

La necesidad del cambio despierta a sus agentes del cambio. Para Martí el cambio es permanente a nivel de estructuras sociales y de actores. Al respecto diría: “No hay obra permanente, porque las obras de los tiempos de reenquiciamiento y remolde son por esencia mudables e inquietas; no hay caminos constantes”.⁸

Martí habla de la necesidad de un “nuevo estado social” más justo, puesto que el orden de la existencia llena de apariencias, legitimadas y consolidadas con los mecanismos de enfaje, tiende a frenar la creatividad y actividad de las personas.

La naturaleza dialéctica e inevitable del cambio es tal que cuando una institución, convención, ordenanza, líder, etc., se anquilosa estructural y estáticamente, se convierte tan solo en un freno para el progreso humano. Sin embargo, esto incentiva como condición objetiva la aparición de un factor subjetivo, dado en la conciencia de regencia adquirida por los agentes del cambio.

En este momento, ya nada ni nadie detiene la transformación histórica. Martí apunta: “Va allá lo humano, siempre decidido y siempre fuerte; pone los ojos ante sí, pero caminaría, aunque fuese ciego.—La humanidad asciende cuando adelanta; el hombre es en la tierra descubridor de las fuerzas humanas”.⁹ En eso consiste la inevitable, necesaria o fatal marcha del progreso. Por eso aclara: “cuando todo marcha, lo que se detiene no puede dominar a lo que perpetuamente se desenvuelve y adelanta”.¹⁰

Así, un orden establecido no es permanente, y pierde su legitimidad cuando impide la manifestación de “las fuerzas vitales” que forman la conciencia de los actores del cambio. Esas fuerzas vitales están encarnadas en el libre albedrío para impulsar, la conciencia de regencia para crear identidad y soberanía, la conciencia penalizadora de la acción dirigida a la transformación, la voluntad para decidir, la imaginación para crear, el intelecto para entender, el ejercicio del criterio para discernir.

Esas fuerzas humanas nuevas se forman con la educación para la cual, según Martí, “definir es salvar” al hombre de esas construcciones dominantes. Martí, por tanto, no justifica ningún orden que no porte la necesidad permanente del cambio en la dirección del progreso humano en función de un equilibrio cada vez más justo.

⁸ *Ibidem*, p. 146.

⁹ *OCEC*, t. 2, p. 63.

¹⁰ *Ídem*.

Su concepción del progreso lucha por la transformación, siempre y cuando la misma sea esencial, y no constituya un mero cambio formal en manos de quienes tienen el poder como ocurrió en las recién-independizadas repúblicas de América, donde cambiaron las estructuras, pero no la mentalidad de estar redimidos. Lo dice en el ensayo “Nuestra América” de la siguiente manera: “El problema de la independencia: no era el cambio de formas [de estructuras –OGM], sino el cambio de espíritu. [...]//La colonia continuó viviendo en la república”.¹¹

No es casual, entonces, que precisamente en un artículo titulado “La agitación autonomista”, Martí desapruuebe las soluciones parciales que responden a intereses particulares de un grupo determinado en contra de una solución absoluta de todo el pueblo. El cambio de poder que no incluye al todo no constituye un cambio real, puesto que los mismos problemas que lo originaron se volverán a reproducir.¹²

Si la independencia verdadera no viene con las nuevas formas estructurales hace falta seguirla proyectando con una nueva mentalidad (espíritu) hasta obtenerla definitivamente. De ahí que las instituciones y convenciones de los hombres nunca siguen siendo las mismas. De su cambio por la acción creadora y crítica del hombre, surgen otras, o se modifican las existentes. A veces la dominación toma tiempo y la concienciación tarda.

2. Necesidad del cambio

2.1 *El error de una convención no se puede perpetuar*

Martí cree que es normal que aparezcan errores en las construcciones humanas, que tienden a frenar la marcha de la humanidad, pero, en su opinión, “cuando el error no está sostenido por la fuerza y la ignorancia dominantes, el error por sí propio se deshace y cae”.¹³

El camino del progreso humano o su marcha funciona, según Martí, solucionando y corrigiendo los propios errores al construir convenciones fallidas que perdieron su razón histórica. En ese

¹¹ José Martí: *Nuestra América. Edición crítica*, investigación, presentación y notas de Cintio Vitier, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2010, p. 12.

¹² José Martí: *Obras completas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, t. 1, p. 332. [En lo sucesivo, OC. (N. de la E.)]

¹³ OCEC, t. 2, p. 63.

conflicto por el cambio, argumenta Martí, “se levanta, y se angustia, y cae herida y forcejea esta hermosa humanidad nunca vencida, simpática hasta en sus errores, bella como todo enfermo, siempre en lucha potente con la miseria y el reposo”.¹⁴

Con otras palabras, dice lo mismo: “mas rehácense de la sorpresa, reúnen las fuerzas, lánzase de nuevo al camino el progresivo e inquebrantable concepto humano, con tanto más vigor cuanto más tiempo estuvo preso”.¹⁵ Al ser humano le está dado deshacer sus fallas, por eso reconstruye permanentemente la vida. Esas convenciones anquilosadas como un error en la marcha humana, son propias de cualquier institución social (estado, gobierno, religión, escuela, familia, etc.) o de cualquier actor. Y es tarea normal, reconstruirlas para bien del mejoramiento humano y del progreso.

2.2 Los tipos de actores ante el cambio

Para Martí los dos tipos de actores existentes se establecen según su posición ante el cambio: los “amoldados a la convención” que contribuyen a mantener el orden existente, y los “pujantes, genuinos y activos”, que propician el cambio después que adquieren conciencia de su necesidad. Al caracterizarlos expresa:

Mirando bien se observan dos especies de hombres en perpetua lucha; *los que arrancan de la naturaleza [humana], pujantes y genuinos, activos y solitarios*, reconocidos y aclamados solo en las grandes crisis, que necesitan de ellos; y *los hombres amoldados a la convención [estructura social]*, que ocultan su espíritu como un pecado, que defienden y contribuyen a lo establecido, que viven acomodados y dichosos, y en el movimiento social solo son útiles como fuerza saludable de resistencia, en los casos en que un carácter natural, embriagado con el triunfo, se desvanece y afirma en demasía.¹⁶

Martí no acepta la lucha política de clases, aunque la reconoce, porque, en su opinión, por encima del posicionamiento clasista de las personas sobrevive y se impone siempre su naturaleza humana: lo peor o lo mejor de ella. Desde ahí, se dan dos tipos de hombres, independientemente de su filiación clasista o posición social, cuando:

¹⁴ OCEC, t. 2, p. 143.

¹⁵ OCEC, t. 2, p. 63.

¹⁶ OCEC, t. 22, p. 162. El énfasis es siempre de los autores (*N. de la E.*)

“exista en ellos dominante el amor de sí, o no exista, o coexista con el amor a los demás”.¹⁷

Hay que revelarles a las masas adoloridas por la educación que esos tipos de hombre se manifiestan como “los encarceladores del alma, y gozadores ociosos de inmerecida riqueza”, los primeros, y los segundos como los “trabajadores del amor”.¹⁸

En los “encarceladores del alma” solo existe el egoísmo o el amor de sí; para imponerse limitan el “ejercicio del criterio” de las personas (de la mayoría); les quitan “la conciencia con que a sí misma se conocería”.¹⁹ Se apropian de una forma u otra de los bienes de todos, para lo cual establecen mecanismos distorsionadores de dominación en forma de convenciones jurídicas, económicas, políticas, culturales. Así responden a sus intereses personales, y elevan a una dimensión macro sus exigencias micro. Por el contrario, “los trabajadores del amor” son quienes generan riquezas tanto para ellos como para los demás, porque prima en ellos el amor de sí y el amor a los demás.

2.3 La marcha de los humanos y las ambiciones absorbentes para detenerla

La preponderancia de convenciones y personas donde se hace “dominante el amor de sí”, de cuya combinación sale la vida falsa y la existencia de apariencias, desencadena “las ambiciones absorbentes” que frenan el cambio e impiden la formación de la conciencia de los agentes del cambio; pero la humanidad, tras una sorpresa inicial, reúne “las fuerzas, lánzase de nuevo al camino el progresivo e inquebrantable concepto humano, con tanto más vigor cuanto tiempo estuvo preso, con tanto más empuje cuanto la mano del intento despótico le hizo volver atrás para emprender de nuevo la carrera”.²⁰

Las ambiciones absorbentes de los hombres son intereses desmedidos en contra de lo mejor de la naturaleza humana. Se objetivan en convenciones, clases, instituciones, ordenanzas, doctrinas, ideologías, tipos dominantes de individuos. Ellas privan a la colectividad donde radican de “la conciencia con que a sí misma se conocería”.²¹ Eliminan el aspecto activo y creativo del ser humano. Esas ambiciones, constituidas en estructuras de poder, plantean “la dominación absorbente

¹⁷ OCEC, t. 19, p. 191.

¹⁸ OCEC, t. 17, pp. 309 y 308, respectivamente.

¹⁹ OCEC, t. 2, p. 63.

²⁰ Ídem.

²¹ Ídem.

y la fiscalización y el encadenamiento de conciencia";²² detienen así la marcha del progreso humano y "so pretexto de completar al ser humano, lo interrumpen".²³ De esa manera, amoldado y reducido a las estructuras de poder, el hombre acepta como verdades irrefutables las ideas que emanan de esas convenciones en forma de instituciones y personalidades.

De ahí que sea vital para el cambio la reconquista por los actores "pujantes y activos" de sus fuerzas vitales: el libre albedrío para impulsar, la conciencia de regencia para reconocer su identidad y la soberanía de su país, la voluntad para decidir, la imaginación para crear y el ejercicio del criterio para discernir.

2.4 *La situación necesaria para el cambio*

La concepción de la situación necesaria Martí la menciona con ese nombre en carta a Juan Ruz de 1887; pero de manera adelantada y completa la desarrolla en las Lecturas en Steck Hall de Nueva York en 1880. Lo que Martí llama "situación necesaria" es el conjunto de síntomas o condiciones que hacen impostergable el cambio social y que, sin que estas no se encontraran reunidas, no tendría éxito. Esperar el momento histórico es un imperativo de la situación necesaria. De la misma manera, no acatar esa situación necesaria cuando ya estuviera conformada objetivamente, sería un error histórico del cual se aprovecharían las fuerzas reaccionarias de la sociedad. Por eso, se debe contribuir "a crear, y a permitir que naturalmente se cree, *la situación necesaria* para sus fines".²⁴

Martí alerta que los cambios no pueden ser precipitados, ni aupados por caudillos impacientes, porque pondrían

a un régimen de despotismo personal, que sería más vergonzoso y funesto que el despotismo político que ahora soporta, *y más grave y difícil de desarraigar*, porque vendría excusado por algunas virtudes, establecido por la idea encarnada en él, y legitimado por el triunfo. // Un pueblo no se funda, General, como se manda un campamento [...] // La patria no es de nadie".²⁵

²² *Ibidem*, p. 64.

²³ OCEC, t. 8, p. 152.

²⁴ OCEC, t. 27, p. 174.

²⁵ OCEC, t. 17, p. 384.

Este grito de unidad nacional lo diría de una manera más completa y directa de la siguiente manera: “Los que intentan resolver un problema,—no pueden prescindir de ninguno de sus datos. Ni es posible dar solución a la honda revuelta de un país en que se mueven diversos factores, *sin ponerlos de acuerdo de antemano*, o hallar un resultado que concuerde con la aspiración y utilidad del mayor número”.²⁶

Los síntomas de la situación necesaria para el caso de la guerra necesaria, pero que se pueden generalizar a casos de cambio en tiempos de paz, a partir de la concepción que venimos presentando, serían, según Martí: el gobierno “ha demostrado su incapacidad para gobernar”,²⁷ el fracaso de las diferentes opciones políticas, el aumento de las penurias, aumento del descontento, la prudencia para que maduren por sí mismas las condiciones objetivas y subjetivas para el cambio.²⁸

De manera más pormenorizada, en 1880, explica estos mismos síntomas. Entonces alerta al pueblo de no dejarse frenar por ningún caudillo cuando, una vez dada esa situación necesaria, no la quieran reconocer. Al respecto dice: “la revolución había de surgir, a despecho de los que no sentían tan vivamente estos punzantes males”.²⁹ En ese sentido, insta al pueblo a controlar a sus dirigentes si se mantienen insensibles ante la necesidad del cambio.

Una vez que ha madurado la situación necesaria, no se puede perder tiempo en implementar el cambio: ni un momento antes ni un momento después. *Este es el sentido del momento histórico*. Martí considera que debe hacerse en cada momento, lo que en cada momento es necesario. “No debe perderse el tiempo en intentar lo que hay fundamento hartado para creer que no ha de ser logrado. Aplazar no es nunca decidir [...] // *Ignoran los déspotas que el pueblo, la masa adolorida, es el verdadero jefe de las revoluciones*”.³⁰ Este papel rector del pueblo lo confirma hablando justamente de la situación necesaria.

Martí también define la situación necesaria con el término de “reposo turbulento” y caracteriza sus síntomas con el término generalizador de “gérmenes de revuelta”. Él diría que, en ese contexto,

²⁶ OCEC, t. 6, p. 159.

²⁷ OCEC, t. 27, p. 170.

²⁸ OCEC, t. 27, p. 204.

²⁹ Ver síntomas de la situación necesaria en: OCEC, t. 6, pp. 145-146. La cita en p. 146.

³⁰ *Ibidem*, p. 193.

“estamos atravesando aquel periodo de reposo turbulento, lleno de gérmenes de revuelta”.³¹

La situación necesaria conduce al cambio si encuentra unidos a todos los elementos diversos y contrapuestos del país: “Hemos de pelear, si de pelear se ha, de manera que al desceñirnos las armas, surja un pueblo”.³²

Al mismo tiempo, si la situación necesaria no es aprovechada por el bando revolucionario, la aprovechará el bando reaccionario. Si no logra alzarse un partido de la unidad, el pueblo se volvería al partido anexionista que se formaría entonces. “Ese es el riesgo grave. Por eso es llegada la hora de ponernos en pie”.³³ Pero si la reacción no toma la cara anexionista, toma cualquier otra: el delito, la corrupción.

De ahí que *la situación necesaria debe ser concienciada por el pueblo para hacer irreversible el cambio, puesto que: “la verdad, una vez despierta, no vuelve a dormirse”*.³⁴

3. Premisas del cambio

3.1 La descentralización de la inteligencia en la relación nivelada entre el líder individual y el pueblo como jefe de las revoluciones

La unidad real del pueblo, a partir de todos sus elementos diversos y contrapuestos, se asume, según Martí, a través de la descentralización de la inteligencia. En su opinión hay que “destruir la centralización oligárquica, [y] devolver a los hombres su personalidad lastimada y desconocida”.³⁵ Se trata de retornarle a todos los actores de la realidad su carácter “pujante y activo”, que no se reducen solo a los líderes. La conducción de los procesos pertenece en interacción tanto a las masas como a los genios individuales.

Martí inaugura, así, una de las ideas clave de la democracia en los tiempos actuales: la descentralización del poder como unidad orgánica entre el quehacer de las masas con plena conciencia de la necesidad del cambio y el de los líderes subordinados a ellas.

³¹ OC, t. 1, p. 237.

³² OCEC, t. 1, p. 325.

³³ OCEC, t. 17, p. 329.

³⁴ OCEC, t. 17, p. 308.

³⁵ OCEC, t. 5, p. 260.

Acerca de la relación líder-masa dice metafóricamente:

Una gran montaña parece menor cuando está rodeada de colinas. Y esta es la época en que las colinas se están encimando a las montañas [...]. Los genios individuales se señalan menos, porque les va faltando la pequeñez de los contornos que realzaba antes tanto su estatura. [...] *Asístese como a una descentralización de la inteligencia* [...] El genio va pasando de individual a colectivo.³⁶

La propia concepción del partido (Partido Revolucionario Cubano) para preparar la guerra necesaria estaba basada en ese principio de descentralización de la inteligencia, desde el cual el partido se encuentra descentralizado en el seno de múltiples asociaciones. Así, el partido martiano único de la unidad, se establece como un multipartido. Cada asociación o club, como elemento componente del mismo, tenía una independencia relativa para dar criterios, tomar decisiones y elegir incluso al delegado, lo cual era un derecho extensivo a cada individuo y a la dirección del partido, que se diluía o descentralizaba con la acción creativa de aquellas asociaciones.

Al mismo tiempo, la elección democrática del delegado era anual, adquiriendo valor su gestión ante los ojos de todos para ser reelegido constantemente. *La gestión del delegado ante los ojos del pueblo como totalidad, era más importante que la figura del delegado*. Estaba, por ende, en la obligación, como un auténtico líder, de rendir cuentas, interpretar y sistematizar las necesidades e intereses de las masas.

Martí afirma así la necesidad de descentralizar el poder en el partido. La ideología o pensamiento de la unidad plantea con absoluta rigurosidad que el éxito de una revolución depende en su parte humana del papel de las masas: "Si vamos por donde quiere ir nuestro pueblo, vencemos; si no, no".³⁷

El surgimiento de las grandes personalidades depende de las necesidades del pueblo, y son alzadas o desdeñadas por él si responden a sus intereses o no. "Los héroes mismos, cuando no llegan a su hora, mueren abandonados, si no maldecidos, por los mismos que los recibirían luego con honor y los acompañarían en su triunfo".³⁸

³⁶ OCEC, t. 8, p. 150.

³⁷ E, t. I, p. 305.

³⁸ E, t. I, p. 416.

3.2 *La conciliación de los contrarios desde sus analogías. La marcha análoga de todo*

Los contrarios para Martí no se destruyen unos a otros, sino que se concilian en el producto social de la Unidad. En esa confluencia cada uno encuentra sus analogías con el otro, y así se hace posible la construcción del nuevo ser. El país es la integración de todos sus elementos contradictorios: las clases, los géneros, las razas, las personas de diferentes orígenes y procedencias, los pensamientos (ideologías), las religiones.

Todos tienen una lógica de analogías donde confluyen en un todo único, aunque: "Como para mayor ejercicio de la razón, aparece en la naturaleza contradictorio todo lo que es lógico".³⁹

Nadie, ni nada, debe ser excluido del proceso de cambio de la vida falsa hacia la vida verdadera. Martí cree en la unidad de la diversidad, la cual es posible si: "La conciliación es garantía de la paz, y lo son de acierto el severo examen y prudencia".⁴⁰ No se trata de una conciliación ciega, sino de otra fundada en la búsqueda empírica de elementos comunes en todos los que están implicados en una misma realidad. En este sentido, lo esencial no son las contradicciones sino las analogías: "Las contradicciones no están en la naturaleza, sino en que los hombres no saben descubrir sus analogías".⁴¹

La toma violenta del poder político por una clase determinada no entra en la concepción martiana de la lucha de clases. En su opinión, a través de la "vía lenta y humana" (pacífica) se conciliarían las contradicciones de clases. Al tener todo el pueblo el poder, todas las clases deben ir disgregando poco a poco sus contradicciones, buscando lo común, por vías pacíficas. "El derecho del obrero no puede ser nunca el odio al capital: es la armonía, la conciliación, el acercamiento común de uno y de otro".⁴²

Por eso de cara a la futura república dice que: "No se ha de decir, aunque sea cierto, que la república no puede ser ya en Cuba la lucha entre las castas ociosas y autoritarias contra el país productor e imberbe como en otros pueblos de América".⁴³

Las contradicciones y problemas sociales, estima Martí, no terminan con el poder alcanzado por una clase, un grupo, un género,

³⁹ OCEC, t. 8, p. 145.

⁴⁰ OCEC, t. 2, p. 200.

⁴¹ OCEC, t. 9, p. 337.

⁴² OCEC, t. 2, p. 130.

⁴³ OC, t. 2, p. 63.

etc.: queda en pie la naturaleza humana. Ella crea situaciones a nivel de los individuos, conformando una división en tipos de hombres de acuerdo a lo mejor o lo peor de su naturaleza humana, generando de manera imprevista altruismos o egoísmos. Las soluciones deben encajar tanto en el nivel macro como en el micro. Por tanto, el individuo empoderado puede reproducir sus tendencias egoístas ocultas aún en contra de los intereses del grupo social (clase) en el que milita, y ello puede entrañar un giro de unas posiciones hacia las de otro grupo.

Para evitar esto hay que alcanzar una educación que forme en pensamientos, pero sin fallar en la dirección de los sentimientos para traducir los conocimientos a los sentimientos positivos del ser humano, evitando lo peor de sí, su codicia, su corrupción, su actitud delictiva, su parte de león.

La propia naturaleza del hombre, con sus propios intereses escondidos, se proyecta en sus ansias de ejercer el poder. El afán de dominar es un peligro latente sobre el cual Martí alerta constantemente: "Todo hombre tiene un poco de león, y quiere para sí en la vida la parte del león. Se queja de la opresión ajena; pero apenas puede oprimir, oprime.—Clama contra el monopolio ajeno; pero apenas puede monopolizar, monopoliza".⁴⁴ Los intereses egoístas, según apreciación martiana, condicionan en el individuo su cambio de posición en la vida. Le modifican su perspectiva como ser humano ante un problema determinado, poniéndolo a favor del pueblo o de sus "ambiciones absorbentes" personales. Las apariencias ocultan lo que la persona es en realidad: podría presentar en público un discurso altruista y tener de manera velada conductas meramente egoístas. Martí le llama a este interesante problema de conversión de los individuos: el despertar de la fiera que todo ser lleva dormida dentro de sí.⁴⁵

Martí considera que la tarea del cambio, a través de la educación, radica en domar a la fiera: contar con sus intereses, pero redefiniéndolos en correspondencia con los intereses de todos. Al respecto subraya: "El hombre, en verdad, no es más, cuando más es, que una fiera educada". [...] si en lo esencial suyo no cambia, cambia y mejora en el conocimiento de los objetos de la vida y de sus relaciones".⁴⁶

Y como para Martí la educación da las llaves para que cada individuo recorra el camino de la vida por sí mismo, supone una actitud positiva en quien convierte esa debilidad natural del ser humano en

⁴⁴ OCEC, t. 18, p. 246.

⁴⁵ OCEC, t. 18, p. 198.

⁴⁶ OCEC, t. 24, p. 267.

una fortaleza: "Ha de ser un gran domador de hombres el que a sí se doma".⁴⁷ La cuestión no es negar sus intereses particulares, sino manifestar también la otra condición objetiva de su naturaleza, dada en dedicarse a los otros. Así, el individuo neutraliza lo negativo en él, y proclama mecanismos de contención ante otras personas y el pueblo. Esta sería una propiedad indiscutible de verdadero liderazgo.

Martí aconsejaba prever los "conflictos lamentables" entre los factores internos del país para poder acometer juntos, en caso de ser necesario, conflictos que vengan de alguna intervención interna o externa en cualquiera de sus formas. En ese sentido educaba: "La política es el conocimiento del país, la previsión de los conflictos lamentables o acomodados ineludibles entre sus factores diversos u opuestos, y el deber de allegar las fuerzas necesarias cuando la imposibilidad patente del acomodo provoque y justifique el conflicto".⁴⁸

Los grupos no entran, pues, de manera inalterada en el Estado. Es preciso mirar desde sí al otro. Martí cree que las discusiones en los diferentes clubes revolucionarios, en la comunicación de diversos criterios, en intercambios de cartas y de ideas contrapuestas en periódicos y discursos, desmontan poco a poco las justicias relativas de las soluciones parciales. Es el valor del ejercicio del criterio.

3.3 Las diferencias sociales: las naturales como desigualdades análogas de aptitudes y las eliminables como desigualdades injustas

Martí utiliza dos términos para hablar de las diferencias sociales: 1) "las desigualdades injustas",⁴⁹ dadas en la condición de pobreza, de dominación o de la utilización de mecanismos corruptos que ilegalmente levantan a unos hombres sobre otros: esas deben ser combatidas y eliminadas; y 2) las "desigualdades análogas de sus aptitudes", nacidas de diferentes aptitudes ante la vida a partir de resultados distintos ante el mismo proceso de educación, sobre cuya única base común se puede lograr el equilibrio; o sea, surge de personas que ante el mismo proceso y con las mismas condiciones tienen un ejercicio de sí distinto. Si no existiera al menos esta desigualdad, unos sin aptitudes tendrían los mismos derechos que otros con aptitudes, lo cual sería igualitarismo y, en esencia, injusto.

⁴⁷ OCEC, t. 22, p. 114.

⁴⁸ OC, t. 2, p. 215.

⁴⁹ OCEC, t. 17, p. 311.

3.4 El cambio presupone una actitud antidogmática

Martí subraya con fuerza su actitud contra cualquier tipo de dogmatismo y teoricismo, contra quien “so pretexto de dirigir a las generaciones nuevas, les enseña un cúmulo aislado y absoluto de doctrinas, y les predica al oído, antes que la dulce plática de amor, el evangelio bárbaro del odio!”.⁵⁰

3.5 Las garantías del “cambio de quicio: la naturaleza, el trabajo y la educación

“En este cambio de quicio a que asistimos, y en esta refacción del mundo de los hombres, en que la vida nueva va, [...]—la naturaleza, el trabajo humano, y el espíritu del hombre se abren como inexhaustos manantiales puros a los labios sedientos”.⁵¹

La Naturaleza en su doble connotación tangible e intangible como realidad plena es el punto de partida de la observación y la reflexión sobre ella por el hombre en la vida social. Ahí la base de su realismo social, político y humanista desde su filosofía de relación.

El trabajo niega cualquier conducta delictiva y corrupta. Martí critica a

los que practican o favorecen el culto a la riqueza: pues así como es gloria acumularla con un trabajo franco y brioso, así es prueba palpable de incapacidad y desvergüenza, y delito merecedor de pena escrita, el fomentarla por medios violentos o escondidos, que deshonran al que los emplea, y corrompen la nación en que se practican.⁵²

Se trata de una valoración del “trabajo de todos”.

3.6 Las soluciones relativas cierran el paso a las absolutas

Al respecto aclara: “Menguada cosa es lo relativo que no despierta el pensamiento de lo absoluto. Todo ha de hacerse de manera que lleve la mente a lo general y a lo grande”.⁵³ La solución absoluta es la soberanía. Ella cuenta con los siguientes atributos: 1) responde a los intereses de todos los elementos del país y cuenta con ellos; 2) surge

⁵⁰ OCEC, t. 8, p. 152.

⁵¹ *Ibidem*, p. 151.

⁵² OCEC, t. 28, p. 151.

⁵³ OCEC, t. 8, p. 154.

desde una relación líder-masa donde esta última aparece como la rectora; 3) existe a partir de un proceso de descentralización del poder; 4) prima la reconstrucción de la vida sobre la base del amor y el espíritu creador de los individuos. Si dejaran de incidir estas condiciones, la solución sería relativa, respondiendo a los intereses particulares de algún grupo específico, clase o de algún genio individual.

4. Vías del cambio

4.1 *Las vías violentas*

Hay *vías violentas* para el cambio cuando hay un poder extranjero a eliminar; pero cuando se tiene la independencia y existen mecanismos democráticos de conducción, el pueblo recurre a las *vías pacíficas* para solucionar sus contradicciones internas “con todos, y para el bien de todos”.

Pero, incluso, cuando se asumen los métodos violentos por necesidad histórica, su aplicación se hace con ayuda de la “disgregación progresiva”,⁵⁴ propia de la vía pacífica para alcanzar las conciliaciones necesarias que harían más fácil el camino de reconstrucción de la vida en la futura república.

No obstante, la defensa de la guerra necesaria y la fundación de un partido (el Partido Revolucionario Cubano) para su gestación, así como la adhesión a esa vía de los diferentes elementos componentes de la realidad cubana en contra del poder extranjero colonizador o dominante, no caracterizan al pensamiento martiano como guerrerrista.

La vía pacífica es prioritaria ante la violenta, porque responde a: “el modo humano con que han de irse resolviendo estos problemas meramente humanos,—otros no: otros se resuelven de otro modo, porque no son de accidencias mudables, sino de esencia, entrañas y eje”,⁵⁵ dados en la falta de independencia.

Los problemas engendrados en las contradicciones internas dentro de la sociedad: de clases, de género, racial, religiosa, etc., son “accidencias mudables” que se deben resolver por “las vías lentas y humanas” de la “disgregación progresiva”, buscando los elementos comunes a través de conciliaciones.

⁵⁴ Así en OC, t. 5, p. 106. En la edición príncipe: “degregación progresiva”. (N. de la E.)

⁵⁵ *Ibidem*, p. 313.

4.2 “Las vías lentas y humanas” o pacíficas

En la medida que los actores “pujantes y activos”, y por consiguiente todo el pueblo, adquieren las fuerzas vitales para reconquistarse (libre albedrío para impulsar, conciencia de regencia para ser soberano y tener identidad, voluntad para decidir, imaginación para crear y ejercicio del criterio para discernir), acometen, con la educación “para la vida”,⁵⁶ la reconstrucción de la vida⁵⁷ en condiciones de paz saludable a través de las “vías lentas y humanas” o mediante “el método de la disgregación progresiva”.

Acometen por esta vía el desmontaje poco a poco de “las accidencias mudables”, que se construyeron anteriormente con un cometido histórico que ya dejó de existir en tanto comienzan a frenar “la marcha progresiva” del concepto humano o “la marcha análoga de todo”. Con estos conceptos Martí viene operando desde 1875 para definir sus vías lentas y humanas. Las convenciones que surgieron como “accidencias mudables” para poderse perpetuar despiertan ambiciones absorbentes en sus creadores. Esto hace surgir una situación necesaria para el cambio, es decir, para reconstruirlas.

Martí formula la esencia del método de la “disgregación progresiva” cuando, como resultado de sus observaciones de diferentes acontecimientos y situaciones en distintos lugares, concluye:

a poco que se ve que las convenciones seculares han creado derechos vitales que de un solo tajo no pueden cercenarse, sino que han de abrirse en ellos las heridas con tal método que no se infiera la una hasta que no esté curada un tanto la otra: a poco que se abarca la necesidad de ir deshaciendo, para que no se derrumbe con gran daño y estrépito, por “*disgregación progresiva*” lo que por *progresiva agregación se ha ido formando*.⁵⁸

Las convenciones humanas como “construcciones artificiales”, crean mecanismos afines de educación e influencia (de enfaje y moldeo) sobre las personas, crean “amoldados” a ellas con su conciencia de dominado que les impide activar sus fuerzas vitales.

Conforman hábitos, costumbres y hasta leyes difíciles de desarraigar porque se han ido acumulando y consolidando a través del

⁵⁶ OCEC, t. 18, p. 228.

⁵⁷ OCEC, t. 8, p. 152.

⁵⁸ OC, t. 5, p. 106.

tiempo por “progresiva agregación”. Esto lleva a los actores a sentir las como muy propias, aunque en ellas descansen los móviles espirituales tanto de dominación y subordinación como de estancamiento del progreso. Sin duda, son convenciones seculares que “empujan, flotan y pervaden”, según Martí, tanto a personas y grupos con recursos de poder, como a otras sin estos, pero que son “amoldadas” y dominadas. En fin, ambos tipos de individuos desde diferentes posiciones e intereses, en opinión de Martí, construyeron esas entidades y se adaptaron a sus creaciones para bien o mal de su existencia. Son objetivaciones a las que nadie escapa de pronto.

Por eso se desmontan primeramente por los actores “pujantes y activos” que tienen una mayor conciencia de regencia de sí mismos y de la necesidad del cambio. Luego, por los restantes (más pasivos, en lo general, pero afectados por las condiciones de vida). Los que defienden ese orden, por supuesto, serán actores “amoldados a la convención”, y quienes desde su poder tratan de perpetuarlas.

Los creadores de esas convenciones y sus “amoldados” con sus estructuras jurídicas de influencia, nunca estarán de acuerdo con modificarlas sino con mantenerlas. Para eso privan a los más afectados de la adquisición de la conciencia para cambiarlas; los despojan para ello de la inteligencia, crítica y educación necesarias para entender y asumir la transformación en una dirección justa (adecuada). Indiscutiblemente es una arena de conflicto social donde los consensos son paulatinos y difíciles de alcanzar; el estar tanto tiempo sometido a un orden, impone un cambio en las perspectivas de análisis de todos los actores implicados, los cuales se plantean una reconstrucción aún no verificada ni en sus conciencias ni en la realidad. Así, se hace difícil encontrar en medio de tantas contradicciones momentos de analogías, pero se pueden alcanzar poco a poco, porque son “accidencias mudables”.

4.3 El proceso de acción-reacción en tiempos de paz. El cambio debe ser gradual y moderado para que sus efectos no sean contraproducentes

lo excesivo, no será: pero lo justo, será. [...] La reacción se extrema siempre en el mismo grado en que se extrema la acción que la provoca: a acción justa, reacción nula; a acción medianamente justa, reacción lenta y blanda; a acción extremadamente injusta,

reacción febril y exagerada. Luego, en la prueba práctica, la reacción baja de más en más, al nivel de la acción justa.⁵⁹

Martí, al preparar la guerra con la utilización implícita de la “disgregación progresiva”, quiere evitar el surgimiento de una guerra civil interna en la futura sociedad entre sus elementos componentes. Si las acciones no se asumen con la madurez necesaria, a través de las “vías lentas y humanas”, y el concurso de todos, podrían estar inspiradas por la premura. Los cambios serían precipitados y contraproducentes.

Cuando las acciones son justas se abren paso y triunfan, haciendo efectivo el cambio. El inconveniente de la utilización de un método rápido es que salta etapas en la preparación y ejecución del cambio. Por ejemplo, si las clases dominantes ven sus intereses amenazados por las nuevas construcciones, tratarán de impedirlos o ajustarse a ellas con su misma esencia de dominación: “La mente humana, artística y aristocrática de suyo, rechaza a la larga y sin gran demora, a poco que se la cultive, cuanta reforma contiene elementos brutales e injustos”.⁶⁰

4.4 Papel de la educación en el cambio

Educar para la vida a las masas supone la interrelación entre “la instrucción del pensamiento” y en la “dirección de los sentimientos”, traduciendo aquellos a estos. Para lograr el cambio hay que entender que desde la educación: “Definir es salvar”.⁶¹

Educar a las clases que tienen “de su lado la justicia” sin recurrir a “elementos brutales e injustos” tanto en el ejercicio de sus derechos como en la conservación de la parte positiva de la naturaleza humana sobre la negativa que les impida activar su parte negativa en forma de “ambiciones absorbentes”, corrupciones o delitos. Hay que evitar el cambio en una dirección no deseada, que se daría si la reacción se aprovecha de “la situación necesaria” para el cambio por la incapacidad de la revolución de verla.

A la educación corresponde llevar a las masas para su educación, en pensamientos y sentimientos, todos los aspectos del cambio contemplados en este artículo.

⁵⁹ *Ibidem*, pp. 313-314.

⁶⁰ *Ibidem*, p. 307.

⁶¹ *Ibidem*, p. 308.

Conclusiones

Para la realización del cambio social Martí combina fundamentalmente dos vías: la violenta, que se encarna desde la lucha política de clases hasta la guerra; y la pacífica, consistente en la “disgregación progresiva”, o desmontaje poco a poco, de las convenciones y mentalidades establecidas en el tiempo y el espacio, responsables del freno al progreso.

Martí reconoce la existencia de conflictos y contradicciones hacia el interior de una sociedad y, al mismo tiempo, la posibilidad de alcanzar un consenso de transformación por vías lentas y ordenadas que descansan en las siguientes razones: los propios orígenes de sometimiento anterior externo (razones históricas), las bases culturales comunes fraguadas en la creación de la nación durante la dominación (razones culturales), las aspiraciones y metas comunes de lograr una sociedad propia e independiente con apertura hacia todos (razones políticas y jurídicas), la coincidencia o integración de esa base común con formas realmente soberanas permanentes (razones sociológicas). Solo se acudiría nuevamente a la violencia en caso de que la identidad o independencia fueran socavadas por un poder externo. En última instancia, Martí asume un camino de búsqueda de consensos para solucionar conflictos tanto cuando el mismo surge frente al factor externo a eliminar, como cuando surge en el seno de la sociedad redimida.

El cambio no lleva al poder a una clase, grupo o individuo, sino a un pueblo organizado democráticamente “con todos y para el bien de todos” por la “soberanía”, “el bien común”, “la paz” y “el mejoramiento humano”. El cambio busca que “completemos la obra de la revolución con el espíritu heroico y evangélico con que la iniciaron nuestros padres, con todos, para el bien de todos”.⁶²

⁶² OC, t. 4, p. 238.

Contribución de la Orden Caballero de la Luz a la recepción martiana en Cuba

KAREL PÉREZ ARIZA

Profesor de la Universidad Ignacio Agramonte Loynaz, Camagüey, Cuba.

El estudio de la recepción martiana en Cuba es un tema de gran importancia dentro de la historiografía nacional. A pesar de que el objeto de estudio en cuestión no es nuevo y que en los últimos años se aprecia un mayor interés por su abordaje,¹ algunas aristas han sido insuficientemente abordadas, como resulta el rol desempeñado por las instituciones y, en particular, las asociaciones fraternales.

Diversas investigaciones² demuestran que entre las instituciones más importantes en Cuba, tanto por el número de asociados como por su actividad en aras del rescate del legado martiano, se destacan las asociaciones fraternales. Si se tiene en cuenta, además, que varios autores³ reconocen que dichas asociaciones desempeñaron un papel importante en las luchas por la independencia y la liberación nacional, resulta necesario profundizar en el comportamiento de la recepción martiana en ellas.

¹ V.: Israel Escalona y Rafael Borges: “La Historia de la recepción martiana: balance y prioridades de un tema necesario”, en Israel Escalona (ed.), *El legado del Apóstol. Capítulos sobre la historia de la recepción martiana en Cuba*, Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 2010.

² Karel Pérez Ariza: “Apuntes históricos acerca de la Orden Caballero de la Luz en Santiago de Cuba”, en *Del Caribe*, Santiago de Cuba, 68-69 del 2017, pp. 114-119; Javier Negrín y Jorge Fernández: *La masonería cubana y el tratado Hay-Quesada*, Isla de la Juventud, Cuba, Ediciones Áncoras, 2018.

³ Eduardo Torres Cuevas: *Historia de la masonería en Cuba. Seis ensayos*, La Habana, Ediciones Imágenes Contemporáneas, 2013. Karel Pérez Ariza: “La Orden Caballero de la Luz en el movimiento independentista cubano”, en *Del Caribe*, Santiago de Cuba, 74 del 2020, pp. 60-66.

La Orden Caballero de la Luz⁴ es una asociación fraternal, fundada por cubanos exiliados en Estados Unidos durante la Guerra Grande. Estudios realizados por el autor del presente trabajo avalan el carácter patriótico de su origen y sus posteriores vínculos con el proyecto revolucionario martiano,⁵ elementos que constituyen la base de su labor en aras de la recepción del legado martiano. Consecuentemente, en las líneas siguientes se devela la contribución de la Orden Caballero de la Luz a la recepción martiana en Cuba.

La Orden Caballero de la Luz y el origen de su accionar en torno a la recepción martiana

La Orden Caballero de la Luz se constituyó el 9 de mayo de 1873, por un grupo de emigrados revolucionarios cubanos en Filadelfia.⁶ En aquella época la contribución a la actividad patriótica formaba parte de sus fines esenciales,⁷ ya que desde hacía cuatro años se había producido el inicio de las luchas independentistas cubanas.

Finalizando el año 1873, los miembros de la Orden Caballero de la Luz se proponen extender la institución a otros territorios, donde

⁴ Antes de la legalización de la Gran Logia de Florida, en 1915, su denominación era Orden Caballeros de la Luz. No obstante, hay que señalar que, el 21 de mayo de 1905, en una sesión anual de la Soberana Gran Logia de la Orden Caballeros de la Luz en la República de Cuba, gran cuerpo creado en Cuba dos años antes y único reconocido, para aquella fecha, tanto en el territorio nacional como extranjero se tomó el acuerdo de suprimir la letra s, de la palabra Caballeros, lo que dio lugar a la oficialización del nombre Orden Caballero de la Luz.

⁵ Karel Pérez Ariza: "Apuntes históricos acerca de la Orden Caballero de la Luz en Santiago de Cuba", en ob. cit.; Karel Pérez Ariza: "La Orden Caballero de la Luz en el movimiento independentista cubano", en ob. cit.; Karel Pérez Ariza: "Una mirada al Partido Revolucionario Cubano desde la correspondencia de José Francisco Pérez", en *Islas*, Santa Clara, 63(198) del 2021, pp. 42-57.

⁶ V.: Karel Pérez Ariza: "La Orden Caballeros de la Luz en el proyecto revolucionario martiano", en *Santiago*, Santiago de Cuba, 142 del 2017, pp. 208-216.

⁷ Karel Pérez Ariza: "La Orden Caballero de la Luz en el movimiento independentista cubano", en ob. cit.

hubiera establecida emigración cubana⁸. Tal iniciativa refleja su intención de propagar el ideal independentista, para cuyo propósito fue esencial la formación de las llamadas redes fraterno-independentistas, es decir, un entrecruzamiento entre las logias y las organizaciones políticas cubanas que se iban fundando en diversas emigraciones de cubanos.⁹

Ello permite entender que el núcleo esencial de las relaciones entre la fraternal institución y el legado martiano, es el ideal patriótico cubano. En la obra del Apóstol se encuentran referencias a la labor de la fraternal institución, así como al destacado accionar —a favor de la independencia— desplegado por algunos de sus miembros, tales como: José González Curbelo, Pedro R. Someillán, Nicolás Castillo Salinas, entre otros.¹⁰

A pesar de los intentos de establecer la Orden Caballero de la Luz en Cuba, durante el siglo XIX y principios del siglo XX, se comparte el criterio de Pérez (2018) cuando expresa que es a partir del 29 de agosto de 1918, con la fundación de la logia Realidad No. 8 bajo la obediencia de la Gran Logia de Florida, que puede hablarse de una institucionalización de la Orden Caballero de la Luz en Cuba. A partir de esa fecha y hasta la actualidad, se registra una significativa contribución de la fraternal asociación a la recepción martiana, a lo largo y ancho del territorio nacional cubano.

Denominación de logias

Para la elección del nombre de personalidades para denominar logias, la legislación de la institución ha tenido como norma legal la aprobación de aquellos que pertenecieran a figuras con una destacada trayectoria patriótica y/o institucional; así como con una relevante conducta moral. La devoción por la figura de Martí, como expresión del ideal patriótico de la institución, condujo a la elección de su nombre, de figuras históricas vinculadas a él y de obras suyas, para denominar las logias que se crearon a lo largo y ancho del país.

⁸ Karel Pérez Ariza: *Contra el triple yugo. Historia de la Orden Caballero de la Luz en la provincia de Camagüey (1920-1970)*, Alemania, Editorial Académica Española, 2018.

⁹ Karel Pérez Ariza: “La Orden Caballero de la Luz en el movimiento independentista cubano”, en ob. cit.

¹⁰ Karel Pérez Ariza: “La Orden Caballeros de la Luz en el proyecto revolucionario martiano”, en ob. cit.

El territorio cubano fue testigo de la fundación de dos logias, cuyos nombres aludían directamente a la figura del más universal de los cubanos: la José Martí Pérez No. 113 y El Apóstol No. 25, establecidas en San Cristóbal, Pinar del Río, y El Rincón, La Habana, respectivamente. Debido a la regulación institucional de no permitir la duplicación de nombres, en la denominación de las logias, se emplearon diferentes formas alusivas a la figura de Martí, como lo fue el seudónimo El Apóstol.

A partir de su nombre y el seudónimo referido se formaron otras denominaciones agregando las palabras luz, discípulos e hijos(as). Estas últimas palabras fueron empleadas, fundamentalmente, en la denominación de logias de mujeres (Sacerdotisas del Hogar) y de niños (Esperanzas del Hogar e Hijos de la Luz), debido a la connotación de subordinación que le imprimen al nombre. Así se tienen las logias: Luz de Martí No. 32, Discípulos de Martí No. 63, Hijas de El Apóstol No. 63 e Hijos de Martí No. 30.

De familiares sobresalen los nombres de Leonor Pérez y Amelia Martí, madre y hermana, respectivamente, ya que dieron lugar al nombre de cuatro logias, dos de Sacerdotisas del Hogar (Leonor Pérez No. 31 y Amelia Martí No. 32) y dos de Esperanzas del Hogar (Hijas de Amelia Martí No. 15, Hijas de Leonor Pérez No. 18). Figuras con un fuerte vínculo afectivo con Martí, también se reflejan en el nombre de algunas logias. Son ellas: Fermín Valdés Domínguez (logia homónima con el No. 2), Gonzalo de Quesada (Gonzalo de Quesada No. 17 e Hijas de Gonzalo de Quesada No. 17), María Granados (La Niña de Guatemala No. 71), Lino Figueredo (Lino Figueredo No. 17), Rafael María de Mendive (Rafael María de Mendive No. 100 y Discípulos de Mendive No. 80).

Lugares significativos en la vida de Martí, como lo fueron Montecristi y El Abra dieron lugar al nombre de logias también. En Macareño (actual Haití), poblado de Santa Cruz del Sur, Camagüey, se constituyó la logia Montecristi No. 139; por su parte, en Cabaiquán se fundó la logia Hijos de la Luz El Abra No. 82. La fecha de su natalicio dio lugar al nombre de la logia 28 de Enero No. 236. Su labor revolucionaria y su obra escrita también fueron fuente de inspiración para nombrar logias. Son ejemplo de ello las logias: La Rosa Blanca No. 70, La Edad de Oro No. 31, Abdala No. 63, Fraternidad Martiana No. 199, Orientación Martiana No. 220 y Pensamiento de Martí No. 75.

Develamiento de bustos

Esta acción fue una de las vías empleadas sistemáticamente, por la Orden Caballero de la Luz, a favor de la recepción martiana. Con cierta regularidad, se llevaba a cabo por las logias, en los lugares públicos (parques, plazas, escuelas, entre otros) que fueran autorizados por las autoridades gubernamentales. En ese sentido merece especial alusión el busto develado por la logia J. N. Aramburu No. 18, en enero de 1937 en un parque de Guanajay, el cual fue nombrado por la Cámara Municipal de la localidad Plaza de Martí.¹¹

También era frecuente el develamiento de bustos, aprovechándose la misma fecha de su inauguración o alguna otra conmemoración significativa, ya fuera martiana o, propiamente de la institución. Así lo confirma el develamiento realizado en el parque Martí, de la localidad de Rancho Boyeros, con motivo de la inauguración de la casa-templo¹² de la logia Coronel Juan Delgado No. 127 en Rancho Boyeros, el 28 de enero de 1949.¹³ De igual forma, queda avalado por el develamiento de un busto de Martí en la casa-templo de las logias radicadas en Los Palacios, Pinar del Río el día de su inauguración, en abril de 1951.¹⁴

El develamiento de bustos dio lugar a la creación de rincones martianos en las casas-templos. En ese sentido sobresalen los inaugurados en Palma Soriano¹⁵ y San Antonio de los Baños,¹⁶ en mayo de 1955 y 1958, respectivamente. Ambos fueron presididos por el Gran Luminar¹⁷ de cada región.

¹¹ José Lamas Bestard: "Labor martiana de la Orden en Guanajay", en *Luz y Verdad*, La Habana, 23(67) de 1938, pp. 19-20.

¹² Inmueble que le sirve de sede social a una o varias asociaciones fraternales.

¹³ Romualdo Cruzco Perrera: "Constitución de logias", en *Luz y Verdad*, La Habana, 75(108) de 1949, p. 11.

¹⁴ Rolando Gorguis Pires: "Brillante consagración", en *Luz y Verdad*, La Habana, 77(116) de 1951, pp. 6-7.

¹⁵ Gerardo Rodríguez Miranda: "Rincón Martiano", en *Luz y Verdad*, La Habana, 77(136) de 1955, p. 16.

¹⁶ Gerardo Rodríguez Miranda: "Movimiento fraternal", en *Luz y Verdad*, La Habana, 70(170) de 1958, pp. 3-8.

¹⁷ Máxima autoridad de la institución en una jurisdicción o región. En 1930, a partir de la creación de la Suprema Logia, máximo organismo de la institución, quedaron establecidas 3 jurisdicciones: Occidental (territorios de las antiguas provincias de Pinar del Río, La Habana, Matanzas y Las Villas), Oriental (territorios de las antiguas provincias de Camagüey y Oriente) y la Florida, Estados Unidos.

Conmemoración de fechas martianas

Las asociaciones fraternales, por lo general, instituyen la conmemoración de fechas significativas. Algunas de ellas, para el territorio cubano, están relacionadas con José Martí. En el caso particular de la Orden Caballero de la Luz, durante su devenir en el territorio cubano, la única fecha oficializada ha sido el 28 de enero (desde el año 1928). No obstante, hay que señalar que también se registra un sistemático accionar en función de la conmemoración de otras fechas, tales como el 24 de febrero, el 10 de abril y el 19 de mayo.

Para la conmemoración de fechas martianas han sido múltiples las iniciativas desarrolladas, las que han implicado acciones de carácter patriótico-cultural y/o benéfico, como resultan las cenas martianas, las veladas y actos culturales, el develamiento de bustos, tarjas, y rincones martianos; así como la donación de canastillas y otros artículos a ciudadanos pobres o con pocos ingresos.

Divulgación de su vida y obra

Entre los aportes significativos de la institución, a la recepción martiana, se encuentra la divulgación de la vida y la obra del Maestro. Para ello se han empleado diversas vías, entre las que sobresalen las intervenciones orales (charlas, conferencias, discursos, entre otras), las que han tenido lugar como parte de un acto específico o como actividad independiente. También hay que señalar que algunas han tenido un carácter más público que otras, atendiendo a determinados factores como el lugar de realización y los participantes.

Otra vía esencial ha sido el auspicio de publicaciones periódicas y de forma especial de la revista *Luz y Verdad*, órgano oficial de la institución. Esta última publicación, aunque se editó e imprimió en Cayo Hueso hasta 1932, circulaba en las logias radicadas en territorio cubano desde el segundo semestre del año 1923. A pesar de que en sus páginas siempre se publicaron textos de Martí, hay que destacar que durante la década de los años 30 tuvo una sección denominada "Página martiana". En *Luz y Verdad* vieron la luz trabajos biográficos y de análisis crítico de la obra martiana, algunos de ellos salieron de la pluma de personalidades de la talla de: Gabriela Mistral, Emilio Roig de Leuchsenring y Gabriel García Galán.

En el año 1953, con motivo del Centenario del Natalicio del Apóstol, se publicó un número extraordinario de *Luz y Verdad*, por acuerdo del Supremo Ejecutivo. Además, la máxima dirección de la institución acordó que en toda la correspondencia expedida por los organismos que la integraban, a partir del 28 de enero debía ponerse "Centenario del Nacimiento de Martí".¹⁸

Peregrinaciones a estatuas y bustos

Esta actividad ha sido una de las más recurrentes, ya que era costumbre su realización en fechas martianas, el día que se constituían logias o se inauguraban casas-templos; hechos muy frecuentes en ese momento. Para ello, la membresía asistente utilizaba los uniformes y atributos propios de la institución, tales como bandera y estandartes; además, ha incluido siempre el depósito de una ofrenda floral. A continuación se hace referencia a algunas de ellas:

- La logia El Lugareño No. 14, de Nuevitas, realiza varias actividades en conmemoración del 28 de Enero. Entre ellas se destacan el depósito de ofrenda floral en acto organizado por el Alcalde Municipal de dicho territorio.¹⁹
- Como parte de las actividades por la consagración de la casa-templo de la logia Artemisa No. 38 de esa localidad, se realizó una peregrinación hasta el Parque de la Libertad para depositar una ofrenda floral ante el busto de Martí.²⁰
- El 20 de febrero de 1949, como parte de las actividades por el 17 aniversario de la logia Luz de Martí No. 32 se depositó una ofrenda floral ante la estatua de Martí en el Parque Central de La Habana.²¹
- El 11 de diciembre de 1949, por la inauguración de la casa-templo de las logias de Morón, Ciego de Ávila, se realizó a las

¹⁸ Gran Logia Oriental: Circular No. 293 del 2 de febrero de 1953, p. 1.

¹⁹ Gaspar Estévez Pérez: "El 28 de Enero en Nuevitas", en *Luz y Verdad*, La Habana, (67)75 de 1940, pp. 10-11.

²⁰ Gangérico Cruz Delgado: "Consagración del Templo de la logia Artemisa No. 38", en *Luz y Verdad*, La Habana, 71(93) de 1944, p. 22.

²¹ Romualdo Cruzco Perrera: "Banquete aniversario", en *Luz y Verdad*, La Habana, 75(108) de 1949, p. 4.

9:00 am una peregrinación a la estatua de Martí y se colocó una ofrenda floral. Hizo uso de la palabra el Dr. Benito Llanes Recio, periodista y profesor del Instituto de Segunda Enseñanza de la localidad.²²

- Integrado al programa de actividades para el 14 de enero de 1951, con motivo de la consagración de la logia Miguel Coyula No. 146, de San Luis, Santiago de Cuba, se hizo un desfile y se depositó una ofrenda floral ante el busto de Martí, en el parque de la localidad.²³
- Como parte de las actividades por la Suprema Convención, celebrada entre los días 27 y 29 de diciembre de 1955, los asistentes depositaron una ofrenda floral ante la estatua de Martí en el Parque Central de La Habana.²⁴

Organización de actos y veladas conmemorativas

Estas actividades se convirtieron en vías de gran efectividad para mantener vivos los sentimientos de amor hacia el Apóstol. Generalmente, se realizaban para conmemorar fechas martianas, en particular, las establecidas como oficiales para la fraternal institución. En ellas es costumbre alternar discursos e intervenciones alusivas a la fecha con presentaciones artísticas.

Las líneas que siguen dan cuenta de algunas de las realizadas en conmemoración al natalicio del Apóstol:

- La logia Realidad No. 8, radicada en El Cerro, La Habana, realizó una sesión especial el día 27 de enero para conmemorar el natalicio del Maestro. Fue invitado para hacer uso de la palabra el ferviente martiano Dr. Gabriel García Galán.²⁵
- El 28 de enero de 1956 se realizó una velada para conmemorar el natalicio de José Martí en la Gran Logia Occidental. Se

²² Rolando Gorguis Pires: "Actividades de las logias", *Luz y Verdad*, La Habana, 76(112) de 1950, pp. 17-20.

²³ Rolando Gorguis Pires: "Movimiento Fraternal", *Luz y Verdad*, La Habana, 77(116) de 1951, pp. 14-15.

²⁴ Gerardo Rodríguez Miranda: "La Suprema Convención" *Luz y Verdad*, La Habana, 73(143) de 1956, pp. 4-24.

²⁵ Rolando Gorguis Pires: "Homenaje de la logia Realidad No. 8", *Luz y Verdad*, 74(105) de 1950, p. 9.

ejecutaron diversos números artísticos y pronunció un discurso el Gran Patriarca²⁶ Ramón Placeres de la Nuez.²⁷

Realización de cenas martianas

Tradicionalmente ha sido una de las vías de recepción martiana más empleadas por las asociaciones fraternales. En el caso de la Orden Caballero de la Luz, se tiene constancia de su realización a lo largo y ancho del país, aunque con mayor auge en la etapa neocolonial. De forma similar al resto de los actos patriótico-culturales, se ofrecían números culturales y se invitaban oradores de reconocido prestigio en el estudio de la obra martiana, como lo fueron Manuel Isidro Méndez y Jorge Mañach. Ejemplos de ello, resultan las siguientes:

- La logia Carlos Manuel de Céspedes No. 43, establecida en Bayamo, celebró una cena martiana el 27 de enero de 1943. Se contó con la asistencia de la prensa local y autoridades civiles y militares. El Dr. José A. Milanés, uno de sus miembros, ofreció una conferencia alusiva a la conmemoración.²⁸
- La logia Joaquín N. Aramburu No. 18, de Guanajay, realizó como de costumbre una cena martiana el 27 de enero de 1950 en el Liceo de la localidad.²⁹

Entrega de canastillas martianas

Esta acción constituyó otra de las vías empleadas, por la Orden Caballero de la Luz, a favor de la recepción martiana. Se convirtió en una actividad frecuente de las logias cada 28 de enero. Los artículos eran confeccionados, casi totalmente, por miembros de la institución y se entregaban a familias pobres, alcanzando así un carácter marcadamente benéfico.

Algunas logias realizaban donaciones de canastillas, cada 28 de enero, mientras otras lo hacían de forma irregular; en correspondencia

²⁶ Uno de los principales dirigentes de un Gran Cuerpo en la Orden Caballero de la Luz. Su principal función es la de orador.

²⁷ Gerardo Rodríguez Miranda: "El natalicio de Martí", en *Luz y Verdad*, 78(144) de 1956, p. 8.

²⁸ Pedro G. Rocha Florit: "Nochebuena martiana en Carlos Manuel de Céspedes No. 43", en *Luz y Verdad*, La Habana, 70(88) de 1943, p. 18.

²⁹ Rolando Gorguis Pires: "Actividades de las logias", en *Luz y Verdad*, La Habana, 76(112) de 1950, pp. 17-20.

con los recursos económicos y/o humanos con que contaban. En las líneas siguientes se ilustran acciones de esta naturaleza:

- La logia María Luisa de la Luz No. 19, radicada en Holguín, realizó entrega de canastillas por el 28 de Enero de 1949.³⁰
- La camagüeyana logia Gertrudis Gómez de Avellaneda No. 6, con la cooperación de otras logias del territorio camagüeyano entregaron una canastilla confeccionada por sus miembros para el primer niño nacido en la sala de pobres del Hospital General de ese territorio, el 28 de enero de 1950.³¹
- La logia habanera Gratitude No. 10 hizo entrega, el 28 de enero de 1951, de dos canastillas, acción que realizaba cada año.³²

Palabras finales

El estudio de la recepción martiana deviene en una línea temática de gran importancia para la historiografía nacional, pues permite una comprensión más profunda del papel del ideario martiano como sustento ideológico del proceso revolucionario cubano en el devenir histórico de la nación cubana.

A pesar de que las asociaciones fraternales han sido una de las más importantes formas de agrupamiento entre los ciudadanos cubanos, durante más de dos siglos, los estudios sobre su labor en aras de la recepción martiana son escasos y de un insuficiente nivel de sistematización.

La Orden Caballero de la Luz ha mantenido un sistemático accionar en Cuba, desde las primeras décadas neocoloniales, a favor de la recepción martiana. Entre las principales contribuciones están: la divulgación de su vida y obra, la realización de construcciones conmemorativas y la labor educativa basada en su legado. Tal resultado fue alcanzado mediante el empleo de diversas vías, tales como: la denominación de las logias, la institucionalización de la conmemoración de fechas martianas, la construcción de bustos, la organización de peregrinaciones, actos y veladas patriótico-culturales; así como el auspicio de publicaciones periódicas.

³⁰ Romualdo Cruzco Perrera: "Canastilla Martiana", en *Luz y Verdad*, La Habana, 75(108) de 1949, p. 8.

³¹ Rolando Gorguis Pires: "Actividades de las logias", en ob. cit.

³² Rolando Gorguis Pires: "Donación de canastillas en la logia Gratitude No. 10, en *Luz y Verdad*, La Habana, 77(116) de 1951, p. 10.

Acercamientos al antillanismo de José Martí: repasso, arribos y perspectivas

JOSÉ A. BEDIA PULIDO

Profesor y ensayista.
Investigador del Centro de Estudios Martianos.

Lo que hay en mí viene de otros.

EUGENIO MARÍA DE HOSTOS

Gabriela Mistral selló “Martí es una mina sin acabamiento”, muy cierto, el estudio de su vida-obra conduce al lector o estudioso a nuevas aproximaciones, a “abrir” diferentes temas o profundizar en los ya tanteados. De un contenido emana otro; así al ahondar en el antillanismo del cubano resulta evidente que sus ideas al respecto demandan nuevas aproximaciones, es un asunto a pesquisar y porque no a definir como una de sus llamadas “facetas” políticas. Una indagación efectiva al respecto obliga a reinterpretar sus textos a tono con el contexto que los prohió. Hilvanar texto y contexto es único modo de extraer y justipreciar los rasgos distintivos del pensamiento que emana de su obra. Sus ideas antillanistas resultan un singular ejemplo de ello, pues en la geopolítica del XIX finisecular el área se reacomoda entre los viejos y nuevos centros de poder; aquí se inaugura el mundo contemporáneo.

Para acercarnos a esta región de su obra nos sirvió de acicate la insuficiencia —siempre relativa en el caso de Martí, pues es uno de los escritores y políticos latinoamericanos más revisitados, bibliográficamente hablando— de trabajos sistémicos sobre el particular. Ello ha incitado a este autor a diversas exploraciones sobre el particular, sirvan de espuela a nuevas y necesarias aproximaciones pues es campo fértil. Obvio que esos, mis estudios, toman como puntos de partida y referente a otros que le antecedieron, en ocasiones por muchos años y que desde diferentes horizontes investigativos prestan

atención a piezas constituyentes del *corpus* escritural martiano que asimismo contiene textos que se aproximan al antillanismo. Ellos continúan sirviendo de basamento para emprender nuevos trabajos. En general esas aproximaciones del mismo modo que subordinan el antillanismo martiano a otros temas delimitan su pensamiento al respecto. Por lo general ellas encajan en cuatro líneas de exposición si bien interrelacionadas y con fronteras difusas:

1. Análisis del independentismo insular y del enfrentamiento Antillas-potencias.
2. Estudio de las interrelaciones entre Cuba, Puerto Rico y República Dominicana a partir de las labores de sus próceres del último cuarto del XIX.
3. El universo ideológico que prohijó las ideas antillanistas.
4. Las labores de Martí como Delegado del Partido y su estrategia independentista de carácter hemisférico.

Esas directrices no constituyen compartimentos estancos, entre ellas fluyen incontables comunidades, se diferencian básicamente por la profundización que cada autor destaca en su disertación. Pasemos a sondear esas tendencias:

1. Análisis del independentismo insular y del enfrentamiento Antillas-potencias

Esta línea de estudios tomó cuerpo a inicios de la década de 1970 luego de la publicación del libro *El ideal de la Federación Antillana en los independentistas del siglo XIX*,¹ del prolífico historiador y sociólogo uruguayo Carlos Manuel Rama. Con su enfoque de izquierda revisionista Rama defiende la identidad regional imbricando de forma magistral sus dos disciplinas de trabajo, así revela una historia hecológica cargada de las interrelaciones que a nivel social cobijó aquella época. Su análisis exterioriza las comunidades entre los patriotas del Caribe que hablan español durante la segunda mitad del siglo XIX. Su referido libro repercutió en un grupo de estudiosos que a partir de entonces ahondaron en el independentismo del área tomando en consideración los rasgos de identidad latinoamericana y caribeña que él declaraba.

¹ Carlos M. Rama: *El ideal de la Federación Antillana en los independentistas del siglo XIX*, Río Piedras, Puerto Rico, Ediciones Librería Internacional, 1971.

A partir de la obra del uruguayo comenzaron a publicarse diversos trabajos sobre las interrelaciones patrióticas entre los insulares. Ejemplo de ello son los trabajos de los historiadores cubanos Salvador Morales y Julio Le Riverend. Del primero vale destacar un ensayo: *Martí en la génesis de la solidaridad antillana*,² escrito que transita por las interrelaciones patrias de las islas, a partir de la victoria de los restauradores en República Dominicana. De Le Riverend es memorable su aproximación “El historicismo martiano en la idea de equilibrio del mundo”.³ En las obras referidas los dos reconocidos autores toman el rumbo esbozado por Rama y discurren sobre las conexiones patrióticas caribeñas, instauradas al calor de las relaciones internacionales, un aspecto que amplían tomando como base el enfrentamiento islas-potencias advertido por el uruguayo.

En los años 80 un nuevo texto de Rama se publicó *La independencia de las Antillas y Ramón Emeterio Betances*,⁴ libro que vuelve a marcar el derrotero a seguir. En él, reiteradamente el sudamericano, incursiona en el antillanismo como corriente política. El trabajo en cuestión centra su análisis en el padre de la patria puertorriqueña —Ramón Emeterio Betances—, pero al mismo tiempo bosqueja el entramado ideológico de la corriente de pensamiento abrazada por aquel. El estudio Rama insta a la investigación sobre el pensamiento insular dado su valor y trascendencia. Esa propuesta suya fue desarrollada ulteriormente por el historiador cubano Ramón de Armas quien a partir de entonces comenzó a escribir sobre el particular con significativos resultados, entre sus obras destacan “La idea de unión antillana en algunos revolucionarios cubanos del siglo XIX”,⁵ y “El ideal antillanista de nuestros libertadores”,⁶ ambos textos siguen la traza de Rama, pero amplían su radio de estudio

² Salvador Morales: *Martí en la génesis de la solidaridad antillana*, editado por el Comité de Solidaridad con Puerto Rico, La Habana, 1975.

³ Julio Le Riverend: “El historicismo martiano en la idea de equilibrio del mundo”, en *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, La Habana, no. 2, 1979.

⁴ Carlos M. Rama: *La independencia de las Antillas y Ramón Emeterio Betances*, San Juan, ICP, 1980.

⁵ Ramón de Armas: “La idea de unión antillana en algunos revolucionarios cubanos del siglo XIX”, en *Anales del Caribe* del Centro de Estudios del Caribe, La Habana, Casa de las Américas, no. 4-5, 1984-1985.

⁶ Ramón de Armas: “El ideal antillanista de nuestros libertadores”, en *Bohemia*, La Habana, a. 77, no. 46, nov., 1985.

al abarcar diversos próceres insulares e incluir entre ellos a José Martí.

Por aquellos años 80 el historiador boricua Andrés Ramos Mattei, afiliado a la New Economic History norteamericana, se aparta de su tradicional zona de confort —el mundo del azúcar— e incursiona en el pensamiento político insular. Su libro *Betances en el ciclo revolucionario antillano. 1867-1875*,⁷ resulta una obra penetrante del entorno ideológico que cobijó aquella propuesta socio-política caribeña. Mattei valora la extraordinaria significación de su compatriota en el pensamiento independentista regional, su trascendencia. Entonces, otra vez, el cubano De Armas irrumpe en el tema, lo hace con un texto raigal “La vanguardia antillana de la segunda mitad del siglo XIX y la estrategia revolucionaria continental de José Martí”,⁸ un examen revelador de los vínculos libertarios levantados en la región durante el último cuarto del XIX y que deja ver la existencia de un pensamiento afín a la par que presenta a las ideas de Martí en concomitancia con las expresiones de otros próceres.

La publicación de Ramón de Armas antes mencionada sentó pautas, lo que se evidencia en el artículo del boricua Juan Alcaide en “Puerto Rico en Martí”,⁹ el cual prosigue la huella del cubano a partir del estudio de los independentistas puertorriqueños vinculados al Partido Revolucionario Cubano; su obra devela el discurso antillanista del primer Delegado de la organización fundada en 1892 y de cómo él ganó prosélitos en el área insular. Próximo a ese derrotero Pedro Pablo Rodríguez con “‘En el fiel de América’ Las Antillas Hispánicas en el concepto de identidad Latinoamericana de José Martí”,¹⁰ añade al estudio de aquel entorno patriótico fraterno una nota novedosa, el análisis de la república martiana en su enlace Cuba-Puerto Rico-República Dominicana.

⁷ Andrés Ramos Mattei: *Betances en el ciclo revolucionario antillano. 1867-1875*, San Juan, Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1987.

⁸ Ramón de Armas: “La vanguardia antillana de la segunda mitad del siglo XIX y la estrategia revolucionaria continental de José Martí”, en *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, La Habana, no. 16, 1993.

⁹ Juan Alcaide: “Puerto Rico en Martí”, en *Noticias de Arte*, Estados Unidos, no. 20, mayo de 1995.

¹⁰ Pedro Pablo Rodríguez: “‘En el fiel de América’ Las Antillas Hispánicas en el concepto de identidad Latinoamericana de José Martí”, en *Cuadernos Americanos*, nueva época, a. IX, vol. 3, no. 51, mayo-junio de 1995, Universidad Nacional Autónoma de México, 1995.

La referida obra de Rodríguez además de bosquejar las ideas y acciones del Apóstol en aras de la unidad insular y continental, tarea histórica que le impuso la época, establece la base antillana del proyecto martiano, con ello sienta el arquetipo que continúa Roberto Cassá, historiador quien se mueve entre la *New Economic History* y la historiografía marxista, y que por los años 90 del pasado siglo fungía como presidente de la Academia de la Historia dominicana. Su ensayo "Perfiles históricos e ideológicos del antillanismo",¹¹ revela la urdimbre política internacional que gravitaba sobre la independencia de las islas de Cuba, Puerto Rico y Santo Domingo a finales del *xix*. Por su parte el historiador boricua Antonio Gaztambide, estudioso de las relaciones políticas caribeñas, se basa en las conclusiones de Rodríguez y Cassá al perfilar su estudio "Encuentros y desencuentros entre el antillanismo y latinoamericanismo en Betances, Hostos y Martí",¹² enjundioso ensayo que repasa los cambios políticos que sobre el Caribe se sintieron durante la segunda mitad del siglo *xix* y de su incidencia en las ópticas políticas de los próceres referidos en su título.

Los ensayos de Cassá y Gaztambide proyectan las ideas de unidad insular inherentes al antillanismo y a la par ofrecen sus apreciaciones del antillanismo como programa político opuesto al colonialismo español y asimismo a la geofagia de la emergente potencia que por entonces se levantaba al norte del continente. Ese derrotero lo retoma el profesor francés Paul Estrade, historiador que trabaja entre la norma de la Escuela de los Annales y la historiografía marxista, y que en su trabajo "Betances, Martí y el proyecto de Confederación Antillana",¹³ interpreta el entorno insular del finisecular *xix* caribeño en su dimensión económica, política y social. Estrade revela las conexiones entre las posturas particulares de los insulares y su relación con los cambios que a nivel global se gestaban entre las potencia de la época.

¹¹ Roberto Cassá: "Perfiles históricos e ideológicos del antillanismo", en *España y las Antillas: el 98 y más*, Diputación de Sevilla, España, 1999.

¹² Antonio Gaztambide: "Encuentros y desencuentros entre el antillanismo y latinoamericanismo en Betances, Hostos y Martí", trabajo mecanografiado perteneciente a la Biblioteca Especializada del Centro de Estudios Martianos.

¹³ Paul Estrade: "Betances, Martí y el proyecto de Confederación Antillana", en *Casa de las Américas*, La Habana, no. 233, 2003.

Por su parte, la poetisa y ensayista boricua Etnairis Rivera en un texto homónimo al antes referido de su compatriota Gaztambide,¹⁴ —*Encuentros y desencuentros entre el antillanismo y latinoamericanismo en Betances, Hostos y Martí*— cultiva el estudio de las ideas asociativas entre los intelectuales-políticos de las islas; algo que también Estrade aborda, puntualmente en la contradicción *federación* (propuesta por Betances y Hostos), frente la *unidad sutil* (ofrecida por Martí). Tal “divergencia” resulta un aspecto que ha acaparado inusitado interés entre los estudiosos de la obra martiana y que es desarrollado por Gaztambide en otra aproximación: “La geopolítica del antillanismo de fines del siglo XIX”.¹⁵

Como norma, los abordajes que discurren insertos en esta primera tendencia —el análisis del independentismo insular y el enfrentamiento Antillas-potencias— consiguen revelar las conexiones entre las apreciaciones personales de los próceres de la región y las ideas independentistas que ellos expresaron en su magnitud islas-potencias.

2. Estudio de las interrelaciones entre Cuba, Puerto Rico y República Dominicana a partir de las labores de sus próceres del último cuarto del siglo XIX

Esta segunda corriente que canaliza el antillanismo martiano se asienta en el estudio de las interrelaciones entre Cuba, Puerto Rico y República Dominicana a partir de las labores de sus próceres independentistas en el último cuarto del XIX. Esta vía ostenta una larga data, cuenta entre sus textos precursores con “Hostos y Martí”,¹⁶ del historiador revisionista puertorriqueño Antonio S. Pedreira, reconocido estudioso del tema de la insularidad en el que sentó cátedra, algo que no consigue en el texto aquí referido, pero que advierto por su inusitada primicia, en la segunda década del siglo XIX, a un siglo del presente arqueo. Si bien aquel escrito precursor no arrastró a nuevas aproximaciones sí marca una senda insistida a la postre. Pero de momento hubo que esperar veintidós

¹⁴ Etnairis Rivera: “Encuentros y desencuentros entre antillanismo y latinoamericanismo en Betances, Hostos y Martí”, en *Exégesis*, Humacao, Universidad de Puerto Rico, no. 48-50, 2004.

¹⁵ Antonio Gaztambide: “La geopolítica del antillanismo de fines del siglo XIX”, en *Tan lejos de dios...*, San Juan, Ediciones Callejón, 2005.

¹⁶ Antonio S. Pedreira: “Hostos y Martí”, en *Revista Bimestre Cubana*, La Habana, no. 26, 1921.

años luego de su publicación para que Ramón Vasconcelos, historiador de La Habana en el período 1920-1924 y representante de la historiografía positivista, con su artículo: "Martí, Betances y Puerto Rico",¹⁷ retomase las interconexiones entre aquellos próceres. No obstante su trabajo tampoco gozó de continuidad.

Con mucha postergación, a inicios de la década de 1990, Luis Toledo Sande, en su "José Martí puertorriqueño"¹⁸ se inserta en las aproximaciones que abordan los vínculos de los patriotas del área, pero tampoco su artículo logró prender, hubo que esperar al siglo XXI, al calor de la celebración del evento internacional *José Martí. Por el Equilibrio del Mundo*, celebrado en La Habana en el año 2003, cuando se aprecia una verdadera continuidad en el tema. Con la ponencia "José Martí y Puerto Rico (1871-1895)",¹⁹ el profesor puertorriqueño Eduardo Rodríguez Vázquez, dio pie a ello. La misma estaba basada en el estudio de determinados textos canónicos de Martí a partir de los cuales él explora las relaciones del Delegado con los independentistas puertorriqueños y asimismo valora el papel de las Antillas como objetivo de la campaña libertaria del Apóstol.

El trabajo de Rodríguez Vázquez aporta datos sobre el universo socio-cultural en el Caribe del finisecular XIX e indaga a profundidad en los imaginarios políticos que entonces se cobijaban. Al calor de su discurso en aquel evento se produjeron una serie de trabajos que incursionan a profundidad en el tema. Entonces, la directora del Instituto de Cultura Puertorriqueña Awila Paláu, también participante en el congreso, penetra con su estudio "Puerto Rico y Cuba"²⁰ en los lazos históricos de los independentistas en las dos islas y en el reflejo de esas relaciones en la propaganda independentista que ellos desarrollaron. El escrito de Paláu aborda la cooperación establecida por aquellos próceres y la trascendencia que en ella alcanzó el proyecto martiano de 1892. Sobre este último particular los profesores

¹⁷ Ramón Vasconcelos: "Martí, Betances y Puerto Rico", en *El País*, La Habana, 5 de mayo, 1943.

¹⁸ Luis Toledo Sande: "José Martí puertorriqueño", en *José Martí con el remo de proa. Catorce aproximaciones*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 1990.

¹⁹ Eduardo Rodríguez: "José Martí y Puerto Rico (1871-1895)", en *Por el equilibrio del mundo, memorias del evento*, Cámara de Diputados de los Estados Unidos Mexicanos, México, t. 8, 2003.

²⁰ Awila Paláu: "Puerto Rico y Cuba", en *Por el equilibrio del mundo, memorias del evento*, ed. cit., t. 5, 2003.

Enrique Ros y Marcos Antonio Ramos, moviéndose con cierto eclecticismo entre el revisionismo nacionalista y la línea de los *Annales*, presentaron el libro *Los dominicanos en la independencia de Cuba. Contribución al estudio del aporte de la República Dominicana, su pueblo y sus héroes a la independencia de una nación hermana*,²¹ una obra que a fondo pesquisa, desde el horizonte dominicano, las relaciones de libertad establecidas entre las islas a partir de los movimientos independentistas de la década de 1860 hasta la última contienda antillana del XIX. A esta vía se suma el también historiador dominicano Emilio Cordero Michel, con una obra canónica: “República Dominicana, cuna del antillanismo”,²² trabajo que realiza un acucioso examen de los orígenes y fundamentos de ese pensamiento y deja ver la incursión martiana en el mismo con su relevante papel. Por demás, esa aproximación ha dado pie a múltiples discusiones sobre el origen y los fundamentos del pensamiento antillano, lo que a su vez ha contribuido a nuevos acercamientos.

3. El universo ideológico que prohió las ideas antillanistas

La tercera directriz que numeramos es bien próxima a la línea de estudios antes advertida —el estudio de las interrelaciones entre Cuba, Puerto Rico y República Dominicana a partir de las labores de sus próceres del último cuarto del siglo XIX—, pero cuenta con una historia más breve, comenzó a partir de mediados de 1970, luego de que el historiador cubano Luis Ángel Argüelles publica un breve, pero significativo texto *La unidad socio-cultural en el Caribe*,²³ en él indaga las singularidades ideo-políticas del área durante la segunda mitad del siglo XIX y bosqueja los peligros que sobre las islas comienzan a filtrarse al calor de los proyectos canaleros por el istmo centroamericano. En esa vía incursiona Ramón de Armas con “El ideal antillanista de nuestros

²¹ Enrique Ros y Marcos Antonio Ramos: *Los dominicanos en la independencia de Cuba. Contribución al estudio del aporte de la República Dominicana, su pueblo y sus héroes a la independencia de una nación hermana*, Instituto de Investigaciones sobre la cuenca del Caribe, Miami, 2001.

²² Emilio Cordero Michel: “República Dominicana, cuna del antillanismo”, en *Clío: Órgano de la Academia Dominicana de la Historia*, no. 71, enero-junio de 2003.

²³ Luis Ángel Argüelles: *La unidad socio-cultural en el Caribe*, Consejo Nacional de Cultura, La Habana, 1975.

libertadores”,²⁴ obra que eslabona la identidad regional como esencia en el pensamiento de los independentistas insulares. En ese texto él analiza que la situación generada a partir de los estallidos revolucionarios de los años 60 del siglo XIX hermanó a los independentistas de la región, aunque su aproximación pone énfasis en sus expresiones durante un período ulterior, la guerra del 95.

José Cernichano, ponente del coloquio celebrado en Cuba al conmemorarse los cien años de la caída en combate de Martí, en su disertación “El alcance mundial de la ‘Guerra Necesaria’”,²⁵ incursiona también en esta senda, él examina los cambios que a escala hemisférica introdujo el presidente norteamericano Rutherford Hayes ante el proyecto constructivo del canal de Panamá por una compañía francesa, razón que en buena medida precisó remodelaciones en los proyectos defensivos que entretejen los independentistas insulares, cuando la geopolítica del entorno mudó sus perspectivas y precisó a transitar del independentismo y anticolonialismo al antimperialismo. Con ese tránsito los proyectos liberadores antillanos alcanzan una dimensión social diferente a la del resto del independentismo continental, así franquean la puerta al siglo XX con una dinámica diferente ante el paso arrollador de la construcción neocolonial.

Un estudioso de las relaciones internacionales, Rolando González Patricio, también se inserta en esta vertiente historiográfica, su libro *El deber de Cuba*,²⁶ sostiene que la liberación de las Antillas conforma el plan mínimo inmediato del proyecto redentor martiano. Precisa que ello no significa que sus contenidos fuesen menos complejos, sino que por su circunscripción engloban una zona geográfica limitada, que a su vez constituye —si libre— la garantía de la estabilidad de las relaciones internacionales y porque la independencia de las islas,

²⁴ Ramón de Armas: “El ideal antillanista de nuestros libertadores”, en *Bohemia*, La Habana, 83-89, a. 77, no. 46, 15 nov., 1985.

²⁵ José R. Cernichano: “José Martí: El alcance mundial de la ‘Guerra Necesaria’”, en *Martí: aquel hombre solar*, Facultad de Letras y Ciencias Humanas Unmsm, Centro Cultural José Antonio Encinas, Lima, 1997. Memorias del Coloquio Internacional Martí, *aquel hombre solar*, celebrado del 24 al 26 de mayo de 1995.

²⁶ Rolando González Patricio: *El deber de Cuba*, La Habana, Editorial Pablo de la Torriente, 1995.

dada la posición geográfica en que ellas se encuentran enclavadas resulta indispensable para poner en práctica el resto del programa revolucionario de Martí. Este autor, en *La diplomacia del Delegado. Estrategia y tácticas de José Martí 1892-1895*,²⁷ enriquece la validez de sus puntos de vista al desarrollar la visión martiana de las relaciones políticas con los pueblos de América Latina y el Caribe, una óptica similar a la que trabaja el profesor francés Paul Estrade en su disertación "La última guerra de independencia desde la perspectiva antillana",²⁸ título que advierte el alcance hemisférico de la contienda de Martí, a quien este autor percibe compartiendo sueños integracionistas con Hostos, Betances y Luperón.

4. Las labores de Martí como Delegado del Partido y su estrategia independentista de carácter hemisférico

Esta última senda cuenta con menos exploraciones que las anteriores, es más reciente, comenzó a partir del libro *Puerto Rico y la crisis de la Guerra Hispanoamericana (1895-1898)*,²⁹ del historiador puertorriqueño Carmelo Rosario Natal, afín a la *New Economic History*, y que en su obra realiza un examen de la emigración boricua radicada en los Estados Unidos a finales del siglo XIX, su importancia política y sus vínculos con la organización partidista fundada en la primavera de 1892. El trabajo de Natal permite apreciar igualmente la labor política de Martí para conquistar el apoyo de aquella emigración boricua, así se adentra en un singular estudio de la organización y en el respaldo que el cubano ganó entre los puertorriqueños con los que compartía anhelos de libertad. Sobre el apoyo de aquella comunidad al proyecto martiano también profundiza el cubano-americano Juan Carlos Mirabal en "Momentos del Club Borinquen en el Partido Revolucionario Cubano (1892-1895)",³⁰ estudio muy puntual sobre una organización de base del partido

²⁷ Rolando González Patricio: *La diplomacia del Delegado. Estrategia y tácticas de José Martí 1892-1895*, La Habana, Editora Política, 1998.

²⁸ Paul Estrade: "La última guerra de independencia desde la perspectiva antillana", en *Escuela de Estudios Hispánicos, Histoire des Antilles Hispaniques*, Universidad de París VIII, 1998.

²⁹ Carmelo Rosario Natal: *Puerto Rico y la crisis de la Guerra Hispanoamericana (1895-1898)*, Ramallo Brothers Printing co., Puerto Rico, 1975.

³⁰ Juan Carlos Mirabal: "Momentos del Club Borinquen en el Partido Revolucionario Cubano (1892-1895)", en *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, no. 7, La Habana, 1984.

—un club revolucionario—, de gran importancia ya que revela la labor de los puertorriqueños dentro de un núcleo puntual del proyecto martiano. El estudio de Mirabal sobre el Club Borinquen revela la valía que tuvieron aquellas células de afiliados dentro del partido y de su ulterior participación en la guerra del 95 una vez comenzada la campaña.

Paul Estrade en “La liberación de Puerto Rico y el lugar de Las Antillas independientes en el proyecto revolucionario martiano”,³¹ y el investigador cubano Ibrahim Hidalgo Paz en “Desde el Caribe: el proyecto martiano”,³² son los títulos más logrados dentro de esta línea de estudios. Ambos autores relacionan el contexto geopolítico de la década de 1890 con las particularidades del proyecto redentor martiano tomando en cuenta la presumible incidencia de la revolución antillana en su contexto y de cómo aquel fenómeno fue recibido en el continente. Estos dos historiadores fundamentan sus consideraciones a partir del estudio de textos cardinales del Delegado y sobre dicha exploración articulan lo general del enfrentamiento caribeño contra el colonialismo y sus reservas frente a la potencia norteamericana que ansiaba apoderarse de las islas, particular que resalta la estrategia antillanista martiana.

Las aproximaciones antes referidas si bien no constituyen estudios circunscritos al antillanismo sí sientan pautas y alertan sobre la necesidad de encarar un examen sistemático de ese aspecto trascendente de la obra política-social del cubano, sobre todo en su labor como Delegado. Por esa razón resultan lecturas obligadas para emprender cualquier investigación ya que presentan algunas de sus ideas al respecto insertadas en el colorido espectro de aristas que abarca el proyecto liberador martiano. Los estudios referidos evidencian un camino recorrido sin duda alguna a tomar en cuenta, pero constatan asimismo que los análisis de la proyección política del Apóstol hacia las Antillas se han efectuado generalmente a partir de sus textos cardinales y carecen de un estudio metódico.

³¹ Paul Estrade: “La liberación de Puerto Rico y el lugar de Las Antillas independientes en el proyecto revolucionario martiano”, Separata tomada de: *Hommage a Jaime Díaz-Rozzotto*. París, Les Belles Letters, 1990.

³² Ibrahim Hidalgo Paz: “Desde el Caribe: el proyecto martiano”, *Cuadernos Americanos*, México, UNAM, no. 80, 2000.

Por demás, la bibliografía al respecto no es tan prolífica como la existente en otras zonas de la obra martiana.³³ No se ha justipreciado a profundidad el valor estratégico que el delegado Martí otorgó a la región insular. No obstante, debemos reconocer que a inicios de los años 90 del pasado siglo Ramón de Armas señaló de forma certera que el Apóstol es el antillano más estudiado por la historiografía, de modo que cualquier aproximación a su obra prácticamente consta de estudios previos. Pero igualmente es cierto que su antillanismo resulta un área generalmente poco abordada y por demás pesquisada de manera tangencial, anexa o derivada a su latinoamericanismo, su antimperialismo o sus ideas sobre lo que en los textos martianos trasciende como “equilibrio del mundo”. No se ha situado su antillanismo en el sitio que le corresponde, como una faceta de su pensamiento.

Ante dicha ausencia resulta ineludible un estudio que deslinde y caracterice el *corpus* textual antillanista martiano, que revise la bibliografía activa y pasiva existente, así como las valoraciones que se detienen en tal aspecto. Es inexcusable emprender un recorrido cronológico a través del cual emerjan las constantes que caracterizan su antillanismo. De ahí lo imperioso de emprender un viaje diacrónico por los textos que puedan considerarse dentro de esta senda, para analizar sus singularidades y enunciar, a partir de ellas, las constantes que le identifican como faceta distintiva de su creación política. La obra martiana ha suscitado el interés de estudiosos dentro y fuera de nuestro país. Los últimos años han sido especialmente pródigos en cuanto a multiplicidad de miradas: análisis de género, economía, crítica genética, diplomacia, y estudios de recepción. Es por ello necesario una investigación que penetre en una de las sendas políticas del Maestro: su antillanismo, tema sobre el cual se proyectó a lo largo de toda su faena política y que carece de estudio suficiente.

No se ha atendido consecuentemente el papel que él otorgó a esta región, sobre todo en su obra del Partido Revolucionario Cubano. En esa organización trabajó con plena madurez intelectual y política, consciente de lo imprescindible de nuestra independencia

³³ A modo de ejemplo, en una búsqueda a partir de 791 asientos bibliográficos que relacionan a Martí con América Latina y las Antillas, hallamos que sobre sus ideas políticas existen 385 textos, pero de ellos solo 28 lo relacionan con las Antillas, lo que representa el 3,5 % del total de la muestra.

y de su deber más allá de sus fronteras geográficas. El Delegado no se circunscribió a la descolonización y la creación de una federación regional: sintetizó un proyecto de nación, no jurídica sino sociocultural, erigida en “el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre”.³⁴ Su labor abarca un variado espectro de aristas que transitan entre el “asegurar la dicha durable de sus hijos y [el] de cumplir, en la vida histórica del continente, los deberes difíciles que su situación geográfica le señala”.³⁵ Planteamientos que brotan de la necesidad de lograr la independencia insular y de esgrimir una política en defensa de lo que por entonces conceptualizó como nuestra América.

Si el antillanismo que le precedió, en los años 60, propuso la unidad cubano-puertorriqueña para “formar mañana la Confederación de las Antillas”,³⁶ un anhelo muy a tono con las condiciones de aquella década, cuando el reto de la libertad insular se circunscribía a la independencia de España; tenemos que considerar que con el paso de los años aquella realidad cambió y la idea de la reunión de las islas había que readecuarla. Las transformaciones socioeconómicas que vinieron luego del fin de la Guerra de Secesión, la restauración borbónica, el derrumbe del imperio de Maximiliano y sobre todo con posterioridad a la Conferencia Internacional de Washington de 1889 y la Conferencia Monetaria Internacional de 1891 enrarecieron las relaciones de fuerzas y tensiones sobre las islas: obligaban a acomodar aquella estrategia integracionista, y ya “no parece que la seguridad de las Antillas [...] dependa tanto de la alianza ostentosa y, en lo material insuficiente, [...] como de la unión sutil, y manifiesta en todo”.³⁷ Martí, preclaro, toma en cuenta los cambios de su época, se apropia del legado precedente, sin claco ni reproducción, lo hace para innovar desde lo propio, así cuando todo está listo para recomenzar la lucha por la independencia proclama:

La revolución de independencia, iniciada en Yara después de preparación gloriosa y cruenta, ha entrado en Cuba en un nuevo

³⁴ José Martí: *Obras completas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, t. 4, p. 270. [En lo sucesivo, *OC*. (*N. de la E.*)]

³⁵ *OC*, t. 1, p. 279.

³⁶ Ramón Emeterio Betances: “Proclama”, 1867. Referida por Carlos M. Rama: *La independencia de las Antillas y Ramón Emeterio Betances*, ob. cit., p. 68.

³⁷ *OC*, t. 4, p. 405.

período de guerra, en virtud del orden y acuerdos del Partido Revolucionario en el extranjero y en la isla, y de la ejemplar congregación en él de todos los elementos consagrados al saneamiento y emancipación del país, para bien de América y del mundo; [...] // La guerra no es contra el español [...] En la guerra que se ha reanudado en Cuba no ve la revolución las causas del júbilo que pudiera embargar al heroísmo irreflexivo, sino las responsabilidades que deben preocupar a los fundadores de pueblos. [...] // Un pueblo libre, en el trabajo abierto a todos, enclavado a las bocas del universo rico e industrial, sustituirá sin obstáculo, y con ventaja, después de una guerra inspirada en la más pura abnegación, y mantenida conforme a ella, al pueblo avergonzado donde el bienestar solo se obtiene a cambio de la complicidad expresa o tácita con la tiranía de los extranjeros menesterosos que los desangran y corrompen.³⁸

El antillanismo, planteamiento disperso en la obra de José Martí como Delegado del Partido Revolucionario Cubano, reconquista la voluntad integradora presente en los arrojados patrióticos que exhibe a lo extenso la historia de América. Sus argumentos enrumban la emancipación insular como garantía de libertad del continente. Él sostuvo el espíritu como elemento cohesivo y escapó de moldes y estrecheces. Revela que la independencia cubano-puertorriqueña por la plena libertad en las Antillas es una obra de compromiso hemisférico, una campaña justa por la redención humana. Al realizar esa ingente tarea comprende diversos aspectos de su arte de hacer política, en la práctica indivisible, pero que para facilitar su estudio propongo una suerte de división en módulos:

1. Independencia absoluta de las Antillas españolas.
2. Proyecto de modernidad autóctono, opuesto a las ideas de colonialismo y anexionismo.
3. Integración regional defensiva e indispensable para el progreso.
4. Valoración de los deberes de las islas con los pueblos de América y el mundo.

³⁸ José Martí: *El Partido Revolucionario Cubano a Cuba. Manifiesto de Montecristi*, edición facsimilar, con presentación de Oscar Loyola Vega y estudio valorativo de Ibrahim Hidalgo Paz, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2011, pp. 14, 18 y 24, respectivamente.

Los atributos referidos sustentan la necesidad de la integración de Cuba, Puerto Rico y República Dominicana y le confieren a las islas un papel protagónico en la historia americana: ellas representan el nexo continental. En nuestras latitudes la libertad se erige en defensa común, porque: “la independencia de Cuba y Puerto Rico no es solo el medio único de asegurar el bienestar decoroso del hombre [...] sino el suceso histórico indispensable para salvar la independencia amenazada de las Antillas libres, la independencia amenazada de la América libre, y la dignidad de la república norteamericana”.³⁹

Si bien el deslinde de aspectos que realizó para formular su concepto antillanista no se aviene, historiográficamente hablando, al reconocido y propuesto por el historiador Carlos M. Rama,⁴⁰ basado fundamentalmente en las ideas de federación o confederación, Martí en la práctica no requirió proyectar ese tipo de relación entre las islas para viabilizar la relación de su libertad como garante de la segunda independencia continental. Su pensamiento, identificador e inclusivo, tomó ideas esbozadas por los precursores del pensamiento emancipador regional, lo reactualiza y le otorga un sello de época que le sirven para enfrentar a la metrópoli española, otear el orden neocolonial y prever un futuro posible de libertad reunidos.

³⁹ OC, t. 3, p. 143.

⁴⁰ Ángel M. Rama: *El ideal de la Federación Antillana en los independentistas del siglo XIX*, Río Piedras, Puerto Rico, Ediciones Librería Internacional, 1971, p. 66.

José Martí: segunda independencia, descolonización y soberanía

MARÍA CARIDAD PACHECO GONZÁLEZ

Historiadora.

En la historiografía latinoamericana queda sentada la condición de José Martí como uno de los iniciadores del antimperialismo moderno. Conocemos que él logró desentrañar muy tempranamente las verdaderas intenciones de Estados Unidos hacia Cuba y América Latina, particularmente sus afanes expansionistas de predominio continental, y es precisamente su pensamiento antianexionista el primer peldaño en la conformación de su ideología; no obstante, el primer estadista de nuestra América en afrontar el expansionismo estadounidense en la primera mitad del siglo XIX, fue el costarricense don Juan Rafael Mora Porras (San José, 1814-Puntarenas, 1860),¹ quien desempeñó un papel esencial en el

¹ Político costarricense que fue presidente de la República (1849-1853 y 1853-1859), Juan Rafael Mora Porras tuvo que hacer frente a la amenaza del estadounidense William Walker, que dominaba en Nicaragua y amenazaba con invadir América Central. Su victoria contra Walker en la batalla de Rivas (1856) aseguró la independencia de Costa Rica, al tiempo que le proporcionó un alto prestigio nacional. A principios de 1859 resultó reelegido por tercera vez, pero el 14 de agosto de ese mismo año, tras la indisposición que creó un decreto gubernamental que expropiaba las tierras del este para subastarlas, un golpe de Estado encabezado por el conservador José María Montealegre lo obligó a dejar el poder y marchar hacia el exilio. Se refugió en El Salvador, desde donde preparó el regreso a Costa Rica. En 1860 desembarcó en Puntarenas y entabló contra las fuerzas presidencialistas duros combates, en cuyo transcurso fue apresado, sometido a consejo de guerra y condenado a muerte. Fue fusilado el 30 de septiembre de ese mismo año en Puntarenas. Igual suerte corrió el general salvadoreño José María Cañas.

conflicto desatado a partir de la intervención filibustera de William Walker² en Centroamérica.

El desenlace de este acontecimiento tuvo como premisa la visión estratégica que sobre la región tenía el gobierno de los Estados Unidos, de cuyos incipientes intentos expansionistas Cuba también formaba parte. No puede obviarse el hecho de que a pesar de sus enormes riquezas y extensión territorial, el país norteamericano tenía un competidor hemisférico de gran fuste en el imperio de la Gran Bretaña por lo que limitó sus intenciones hegemónicas a la Doctrina Monroe (1823)³ y a otras acciones intervencionistas en la región como la protagonizada por Walker. En 1848 se inicia la expansión por tierras centroamericanas al concluir la guerra de rapiña que

² William Walker (Nashville, Estados Unidos, 1824-Trujillo, Honduras, 1860) médico, abogado, periodista, político y mercenario estadounidense, que llegó a ser presidente de Nicaragua (1856-1857). Es el más reconocido de los denominados “filibusteros” del siglo XIX. En 1853, siguiendo los enunciados del “destino manifiesto”, organizó una llamada Falange Americana –encarnación de los intereses de los estados sureños que pretendían mantener su modelo económico basado en la esclavitud– para invadir la Baja California, en México, con el objetivo de anexionar ese territorio a Estados Unidos, y con tal propósito llegó a autoproclamarse “presidente”, lo que repitió en Sonora en mayo de 1854 hasta que se le inició un proceso judicial en Estados Unidos a instancias de México, del cual resultó absuelto. La invasión de William Walker a Nicaragua desencadenará la Guerra Centroamericana, la cual fungirá –por su importancia no solo en el aspecto militar, sino en cuanto a la consolidación de la identidad de la región– de “guerra de independencia” del istmo. Ver Sergio Guerra Vilaboy: *Breve historia de América Latina*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2006, p. 153; Centro de Investigaciones Históricas de la Seguridad del Estado (Cihse): *El gigante de las siete leguas. Prontuario ilustrado de las agresiones de Estados Unidos contra los pueblos de nuestra América*, La Habana, Editorial Capitán San Luis, 2010, p. 60.

³ En momentos en que la independencia de las antiguas colonias españolas en el continente era ya un hecho, el presidente James Monroe proclamó lo que posteriormente se dio a conocer como “Doctrina Monroe”: “América para los americanos”, que en realidad significaba “América para los estadounidenses”. Esta Doctrina fue resultado de las contradicciones políticas y económicas angloestadounidenses por el control del continente, en su anhelo de dominación sobre el territorio recién liberado y la conquista de nuevos mercados e inversiones. Estados Unidos rechazaba la intervención europea, pero no renunciaba a sus aspiraciones territoriales y a su propio derecho de intervención.

arrebató a México gran parte de su territorio. Ante la ausencia de vías de comunicación factibles hacia las zonas de yacimientos auríferos recién descubiertos en California y Oregón, los istmos centroamericanos (fundamentalmente Panamá y Nicaragua) se convertían en vías rápidas y seguras para acceder a la costa del Pacífico, a lo cual se unía la presión que ejercían los plantadores sureños sobre el gobierno para agregar nuevos estados esclavistas con vistas a obtener una posición de poder más equilibrada en el Congreso de la nación.

La industria estadounidense se desarrolló hasta superar la capacidad de absorción del mercado nacional; el latinoamericano era una tentación atractiva para los capitales industriales y financieros, convertidos en grandes monopolios, fortalecidos por el triunfo sobre los capitales agrarios del Sur. Pero la tentación mayor, al calor de la cual se fortaleció la idea de un canal interoceánico entre el Pacífico y el Atlántico, eran los gigantescos mercados asiáticos en China, India y el microcosmos de las islas del Pacífico, ideales para reposar sus mercantes y flota de guerra. El estilo expansivo de los Estados Unidos de la postguerra de Secesión no buscaba en el Pacífico territorios sino puntos de apoyo marítimo para el descanso de sus marinos y cargar carbón en el largo viaje hacia China, Japón y el resto del continente asiático, India y otros países y colonias de metrópolis europeas.

Estos antecedentes explican en alguna medida las maniobras de los gobiernos del país norteño entre 1853 y 1861, manifestadas en las gestiones de comprar a Cuba, el auspicio a la empresa anexionista de Narciso López y los intentos expansionistas de Walker y sus llamados filibusteros por Centroamérica. De hecho, el historiador costarricense Manuel Araya Incera en sus investigaciones ha revelado que algunos integrantes de la expedición de López para apoderarse de Cuba, formaron parte posteriormente de la incursión filibustera protagonizada por Walker, quien dejó constancia de ello en su libro *La guerra en Nicaragua*.⁴

⁴ William Walker, en su libro *La guerra en Nicaragua*, hace constar que Achilles Kewen, "que había tenido una compañía bajo López, en Cárdenas (Cuba) en 1850" (1883, p. 21), estaba dentro de los cincuentaiocho hombres que se embarcaron con él en el bergantín El Vesta con rumbo a Nicaragua. Ver Manuel Araya Incera: "Los hermanos Edward J.C. y Achilles Kewen: escritos y trayectoria de dos filibusteros". (Trabajo inédito)

En junio de 1855, William Walker, entonces con treinta y un años de edad, arribaba a Nicaragua al frente de la Falange de los Inmortales, formada por un nutrido grupo de mercenarios norteamericanos que había sido convocado por una de las facciones en pugna en ese país, la que no solo le entregó el mando de las tropas y le reconoció el grado de coronel, sino que también le otorgó la ciudadanía nicaragüense. Su caso es típicamente un ejemplo de aventura expansionista cuyos antecedentes se encuentran en la guerra con México (1847-1848); país al que arrebataron gran parte de su territorio, mediante lo cual el capitalismo de los Estados Unidos se nutriría con grandes recursos (fundamentalmente oro y petróleo), además de asegurar las rutas comerciales del suroeste y el comercio con Asia.

Las fuerzas norteamericanas se involucraron en la guerra civil de Nicaragua, y en premio a sus actividades el nuevo gobierno de ese país concedió la explotación de la ruta transoceánica por Nicaragua a Walker, ya ascendido a general, y a sus socios Charles Morgan y C.K. Harrison, mientras continuaban llegando oleadas de veteranos de la guerra contra México, a quienes se les había prometido tierras y otras concesiones.

Una campaña caracterizada por los crímenes y la rapiña provocó en los países centroamericanos la necesidad de unirse contra el invasor extranjero y en defensa de la independencia y soberanía amenazadas. Fue entonces que el presidente Juan Rafael Mora, al frente de estas naciones, inició la llamada “guerra nacional” o Guerra Patria de los países centroamericanos contra el filibusterismo de Walker.

En medio de la tregua en la guerra con Costa Rica, en 1856 Walker llegó a proclamarse “presidente” del país, reconocido de inmediato por el gobierno estadounidense, que procedió al intercambio de embajadores. Inicia entonces una serie de pasos para norteamericanizar la nación centroamericana: por decreto del 22 de septiembre de 1856 restableció el sistema de esclavitud, proclamó el inglés además del castellano como idioma oficial, distribuyó tierras a los norteamericanos de la llamada Falange, canceló la licencia del cónsul británico y trató de intervenir en la zona de la Mosquitia, entonces colonia inglesa, y hacer pagar impuestos a los hacendados de esa región. Su proceder “filibustero” escondía las ideas intervencionistas del “destino manifiesto”,⁵ doctrina de los gobernantes de

⁵ La aplicación práctica de la Doctrina Monroe fue complementada por la del “Destino Manifiesto”, que había sido aportada en 1845 por un

los Estados Unidos que sirvió para justificar el despojo de territorios a sus vecinos. Ante tantos agravios a la soberanía del país, el expresidente Rivas se sublevó contra Walker, lo declaró enemigo de la nación y solicitó apoyo a los países centroamericanos que respondieron enviando contingentes militares.

El sentimiento antinjerencista se había desplegado con intensidad por la región y Costa Rica, aliada con el resto de los ejércitos centroamericanos comandados por el presidente Mora, derrotaron las huestes de Walker en León, Managua, Masaya y Rivas. Walker, quien había sido sitiado en Granada, en gesto desesperado incendió la ciudad antes de abandonarla y se refugió en Rivas después de “autoproclamarse” presidente de El Salvador. La decisiva Campaña de la Vía del Tránsito (toma del río San Juan para cortar la ruta de aprovisionamiento de los ejércitos filibusteros) sería la culminación de la Guerra Patria, en la cual se consolidó la independencia de las naciones de la región y su proceso de formación de la identidad nacional. De este modo, a pesar del apoyo recibido de Estados Unidos, el filibusterismo es derrotado y su máximo exponente obligado a huir en un navío de guerra norteamericano el 1.º de mayo de 1857. La flota estadounidense había recibido la orden expresa de su gobierno de ayudar a Walker “como medida de humanidad y de política”,⁶ y a fines de ese año hubo otro intento de invasión a territorio centroamericano que no fructificó. Después de haber saqueado la ciudad de Trujillo, en Honduras, fue capturado por un navío británico que lo entregó a las autoridades hondureñas lo que puso fin a los desmanes del aventurero texano.

oscuro personaje del periodismo y la diplomacia norteamericana, llamado Louis O’Sullivan. La idea esgrimida por O’Sullivan acerca de que los norteamericanos tenían el derecho, e incluso la obligación de expandir su dominio sobre el continente, apelando a la “voluntad de Dios” y a la “providencia”, fue considerada como parte de un proceso inexorable que debía culminar en la “dominación de todo el continente”.

⁶ El gobierno de Washington había ordenado a la flota ayudar a Walker. Lo reconoció el Secretario de Marina en su informe de 1857: “El gobierno juzgó necesario, *como medida de humanidad y de política*, dar instrucciones al comodoro Marvin, jefe de la división naval, para que, en caso necesario, facilitase al general [¿?] Walker y a sus compañeros la retirada de Nicaragua”. Ver Manuel Medina Castro: *Estados Unidos y América Latina, siglo XIX*, La Habana, Casa de las Américas, 1968.

El desarrollo de los acontecimientos que desemboca en la victoria sobre las huestes filibusteras revela el verdadero alcance del expansionismo del país del Norte y resalta el liderazgo del presidente Mora, así como la verdadera dimensión político-militar de sus batallas ante la agresión contra la soberanía de las naciones centroamericanas, lo que no se limitó a la expulsión del aventurero William Walker, sino a la contención de las pretensiones expansivas de estadounidenses, que ya habían ocupado gran parte del territorio de México en una guerra de rapiña. De este modo, según afirmó en un ensayo el escritor hispano-costarricense Antilio Cabal, la llamada “Guerra Patria”, liderada por el entonces joven presidente de Costa Rica, “fundamenta el nacimiento de la doctrina económica, política y militar y de los argumentos y razones que sustancian y definen nuestra legítima realidad e independencia frente al imperialismo yanqui”; de ese acontecimiento político-militar, continúa Cabal, “brota con riguroso enfoque moral y lógico el conocimiento del peligro que encarna Estados Unidos”.⁷

El pobre papel que la élite cafetalera nacional asumió ante la invasión y su responsabilidad con el horrendo crimen perpetrado en las personas de Juan Rafael Mora y el general José María Cañas, explica en cierta medida el ocultamiento de la dimensión heroica de Mora y el verdadero objetivo perseguido por el gobierno estadounidense en el conflicto, que no escatimó ninguna vía para desacreditar al gobierno costarricense. La administración de Washington, como lo demuestran documentos oficiales de la época, no vacila de tildar de bárbaro y salvaje al presidente Mora, quien responde:

Grandes cantidades de dinero cuesta a la nación el mantenimiento y transporte de los muchos filibusteros rendidos en Rivas y de los que a bandadas habían desertado de las filas de su audaz caudillo; pero yo creo que este gasto no es perdido, si hemos de considerar que él comprueba nuestra conducta humanitaria en todas ocasiones y que no somos bárbaros como se nos pintaba

⁷ Antidio Cabal: “Juanito Mora o la primera conciencia”. Tomado de: Armando Vargas Araya: *Polifonía del Padre de la Patria*, San José, Eduvisión, 2014, pp. 369-372.

[...] ¿A quiénes pues se llamará con justicia bárbaros? Respondan los hechos, responda la historia.⁸

Es evidente que acontecimientos como la expedición de Narciso López y la aventura de Walker tienen enlaces perceptibles con los intentos estadounidenses de apropiarse de una de las principales rutas comerciales existentes, por ello ocupan un espacio de particular importancia las intensas pugnas entre las potencias coloniales europeas y los Estados Unidos, en medio de las cuales el presidente Mora defendió el control del istmo, sus zonas de influencia y el futuro canal interoceánico.

Estos antecedentes explican que el proyecto de unidad bolivariana cobrara una relevancia trascendente en aquellas circunstancias en que peligraba la soberanía y seguridad no solo de Centroamérica sino de todo el subcontinente. Los gobiernos de Venezuela y Nueva Granada (Colombia) hacen propuestas por separado de acciones de unificación continental para enfrentar la amenaza expansionista, y aunque no se llegan a concretar, fortalecen el espíritu de confraternidad y cuajarán posteriormente en algunas iniciativas político-diplomáticas.

En este contexto, Costa Rica, en la figura del presidente Mora, desafió a la potencia hemisférica emergente y a la Doctrina Monroe. Convencido de que “las miras de Walker son apoderarse de Centro América, exterminar a todos sus habitantes y poblarlas con yankees”,⁹ se lanzó a la lucha con objetivos que respondían a intereses estratégicos: defender la patria amenazada, combatir por la libertad de los nicaragüenses y luchar por la independencia hispanoamericana.¹⁰

⁸ Armando Vargas Araya: *El lado oculto del presidente Mora. Resonancias de la Guerra Patria contra el filibusterismo de Estados Unidos (1850-1860)*, San José, Costa Rica, Editorial Eduvisión, 2012, p. 125.

⁹ Carta del presidente Mora al cónsul Wallerstein, San José, 10 de febrero de 1856. Tomado de Armando Vargas Araya: *El lado oculto del presidente Mora. Resonancias de la Guerra Patria contra el filibusterismo de Estados Unidos (1850-1860)*, ob. cit., p. 138.

¹⁰ Armando Vargas Araya: *Polifonía del Padre de la Patria*, San José, Costa Rica, Editorial Eduvisión, 2014, p. 109.

Tales objetivos se encuentran de modo similar en las proyecciones políticas y en la estrategia continental antimperialista de José Martí, quien dedica a estos temas gran parte de sus trabajos periódicos, primordialmente los que abordan el Congreso Internacional celebrado en Washington a fines de 1889 y principios de 1890. En uno de ellos expresa:

Walker fue a Nicaragua por los Estados Unidos; por los Estados Unidos, fue López a Cuba. Y ahora cuando ya no hay esclavitud con que excusarse, está en pie la liga de Anexión; habla Allen de ayudar a la de Cuba; va Douglas a procurar la de Haití y Santo Domingo; tantea Palmer la venta de Cuba en Madrid; fomentan en Las Antillas la anexión con raíces en Washington, los diarios vendidos de Centroamérica; y en las Antillas menores, dan cuenta incesante los diarios del norte, del progreso de la idea anexionista.¹¹

Por aquellos años el gobierno de Estados Unidos no ocultaba sus aviesas intenciones de apropiarse del continente, a tal punto que en uno de sus periódicos —el *Belford Magazine* del Oeste— exponía abiertamente: “Queremos el continente, y la política de nuestros estadistas debe ser la de procurar la extensión de nuestra área por todos los medios legales, hasta que nuestra bandera ondee desde el polo Norte hasta el Istmo”.¹²

De este modo, Martí pudo corroborar que si bien los intereses monopolistas estadounidenses intentaban desplazar a las potencias europeas de los mercados latinoamericanos, no estaban en condiciones aún de hacerlo, en tanto sus competidores europeos propendían a unirse, como en el conflicto por el predominio de las islas Samoa, cuando en junio de 1889 se firmó el acta de Berlín estableciendo un protectorado compartido entre Alemania y los Estados Unidos, con la supervisión de Gran Bretaña.¹³

La certidumbre de José Martí acerca del peligro que corre Cuba y el resto de los países de lo que llamó nuestra América, se expresa

¹¹ José Martí: *Obras completas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, t. 6, p. 62. [En lo sucesivo, *OC*. (*N. de la E.*)]

¹² *OC*, t. 13, p. 393.

¹³ *OC*, t. 7, p. 331.

claramente en sus crónicas acerca de la Conferencia Internacional Americana y en sus cartas a Gonzalo de Quesada y Aróstegui de finales de 1889, un año en que estará implicado en decisivas batallas.

El águila temible

Una de las primeras y más trascendentes batallas de 1889 es la que emprende contra un vejaminoso artículo publicado en *The Manufacturer* de Filadelfia, cuyo contenido había sido comentado en *The Evening Post* de Nueva York. El artículo de marras trataba sobre las ventajas y desventajas de la compra de Cuba por los Estados Unidos, lo que de por sí constituía un insulto a la dignidad del pueblo cubano. Cuando Martí se refiere a las razones que tienen los cubanos para desconfiar de los Estados Unidos sus palabras adquieren la categoría de sentencia histórica: *Amamos a la patria de Lincoln, tanto como tememos a la patria de Cutting*.¹⁴ Con ello alertaba a la emigración sobre la índole y los propósitos de los Estados Unidos, país que no reconoció ni ayudó a las fuerzas beligerantes que en Cuba iniciaron la guerra por la independencia en 1868. La profundidad del análisis martiano tiene como base no solo la amenaza de anexión, subvalorada entonces por muchos, sino también la perspectiva histórica que le permitió reconocer los intereses que habían polarizado las dos Américas, distintas por su origen, cultura y composición social.

Además de ser el año de “Vindicación de Cuba”, alegato contra el afrentoso artículo ya mencionado, 1889 fue el año de la I Conferencia Internacional Americana, celebrada en Washington, y a cuyos delegados procedentes de los países de América Latina dedicaría su brillante y aleccionador discurso conocido con el título de “Madre América”, en el cual subrayaría que la libertad obtenida por la América del Norte en 1776 había sido sectaria y basada en la esclavitud, por lo cual había dado origen a un país codicioso que mostraba sus pretensiones de dominación en el resto del continente;

¹⁴ OC, t. 1, p. 237. En énfasis es de CPG. Ya en 1886 el concepto territorial expansivo característico del sur estadounidense había sido superado por el promovido a causa de la fusión del capital financiero y el industrial. Cutting era un rezago de Walker, por eso este personaje solo recibió apoyo de Texas y otros estados limítrofes con México; en el 88 lo desaparecieron de la historia. Ver Rodolfo Sarracino: *José Martí y el caso Cutting*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2008.

y a estos peligros se le opondría con fuerza nuestra América, con su unidad, su generosidad y su espíritu solidario.

En un artículo fechado en Nueva York el 23 de junio de 1887 y publicado en el periódico *El Partido Liberal*, de México, el Maestro trataba sobre una reunión de la Liga de Anexión Americana, en la que uno de los oradores llegó a decir: “¡Que no nos tomen en poco!”, “que lo que va detrás de nosotros, nosotros lo sabemos; con menos empezó Walker hace treinta años!; solo que tendremos cuidado con no acabar como él”.¹⁵

Ese mismo año, con motivo de comentarios aparecidos en la revista norteamericana *Harper's Monthly*, el Maestro dio a conocer un escrito en *La Nación* acerca del creciente interés yanqui por los recursos de América Central:

Precedidos casi siempre por la fama de la riqueza natural del país, se han publicado principalmente en las revistas mensuales artículos miopes sobre Guatemala; que con política culpable ofrece ahora su alianza a los Estados Unidos a cambio de que estos abusen de su temible influjo en México para que el Gobierno mexicano permita al guatemalteco oficiar de potencia mayor y absoluta entre los países de Centroamérica que Guatemala mira como botín natural suyo; sobre Costa Rica, industriósísima colmena, que inspira cariño por la cordialidad de sus habitantes, de los “hermaníticos”, como en Centroamérica los llaman, y respeto por su laboriosidad e industria;—sobre Honduras, que levanta su nueva generación, medulosa y prudente, entre minas de oro y plata que estallan por todas partes a flor de tierra como en la ceniza caliente se abren en florones níveos los granos de maíz.¹⁶

De este modo, después de terminada la Conferencia Internacional Americana, Martí irá señalando con supremo juicio, las intrigas de Estados Unidos contra los pueblos centroamericanos, orientadas a desunir la región y con ello lograr su dominio.

¹⁵ José Martí: *Obras completas*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2015 (obra en curso), t. 26, pp. 45-46. [En los casos posibles, las citas martianas se han cotejado por esta edición, representada por sus siglas, OCEC. (N. de la E.)]

¹⁶ OCEC, t. 27, pp. 34-35.

Gonzalo de Quesada, quien se había desempeñado como secretario de la delegación argentina asistente a la Conferencia Panamericana, había confiado a Martí ciertas pretensiones del elemento anexionista en los Estados Unidos para lograr la compra de Cuba a la metrópoli europea, lo cual hacía imprescindible “el sacrificio oportuno” para que no ocurriera “la aniquilación definitiva”.¹⁷ A un observador tan sagaz como Martí no pasó inadvertido que en el mundo de su época se estaban produciendo cambios económicos, políticos y sociales importantes a nivel global, tales como la repartición de las colonias entre las grandes potencias europeas y los movimientos de liberación nacional en diversos puntos del planeta, como en Vietnam, Creta y algunos territorios árabes y africanos, de lo cual hay referencias muy explícitas en sus escritos.

La perenne vigilancia ante el peligro que entrañaba el naciente imperialismo norteamericano, presente en el ensayo “Nuestra América”, aparecido por primera vez en *La Revista Ilustrada de Nueva York* el 1.º de enero de 1891 y el 30 de enero del mismo año en *El Partido Liberal*, de México, es una de las preocupaciones vitales de José Martí a partir de aquel invierno de angustias cuando, según dijera en el prólogo a los *Versos sencillos*, “se reunieron en Washington, bajo el águila temible, los pueblos hispanoamericanos”.

Aunque quizás ya el fenómeno en ciernes es aquilatado por él durante su estancia en la capital de México en 1875, cuando revela su apreciación de lo que llamó “el cesarismo americano”,¹⁸ no es hasta la década del 80 que Martí dio pruebas fehacientes de sus conocimientos acerca de los diversos mecanismos de penetración y dominio económico con que el imperialismo amenazaba a las débiles economías latinoamericanas.

Uno de los aportes capitales de José Martí al pensamiento revolucionario en América Latina fue su oportuna y precisa advertencia del peligro que para la independencia y libre desarrollo de nuestra América, significaba el entonces naciente imperialismo de los Estados Unidos, porque fue un aporte que no quedó en un simple enunciado teórico, sino que también se concretó en la práctica revolucionaria.

Como cronista del diario *La Nación* de Buenos Aires, Martí desentrañó los verdaderos propósitos de ese acontecimiento al analizar

¹⁷ OC, t. 1, p. 251.

¹⁸ OCEC, t. 4, p. 412.

“su historia, sus elementos y sus tendencias”, y denunció las intenciones ocultas del naciente imperialismo yanqui, formuladas en las teorías de diversos dirigentes estadounidenses como Thomas Jefferson, John Quincy Adams, Henry Clay, James G. Blaine y otros.

Poco después de la muerte en combate de Martí, el gran poeta nicaragüense Rubén Darío, admirado por el impacto de las crónicas que sobre el cónclave había escrito el dirigente cubano, escribió: “cuando el famoso congreso pan-americano sus cartas fueron sencillamente un libro. En aquellas correspondencias hablaba de los peligros del yanquee, de los ojos cuidadosos que debía tener la América latina respecto a la Hermana mayor; y del fondo de aquella frase que una boca argentina opuso a la frase de Monroe”(sic).¹⁹

Al mencionar las cartas, Darío se refiere a los artículos periodísticos de Martí y cuando alude a la boca argentina, se trata de la frase pronunciada por el delegado argentino Roque Sáenz Peña, de meritoria e ineludible labor en el congreso, “sea la América para la humanidad”, con la cual se oponía a la divisa de Monroe “América para los americanos”, que en realidad significaba “América para los americanos del Norte”. Con tal política de rapiña preconizada por el político yanqui y sus seguidores se pretendía, como lo demostró el devenir histórico, una alianza entre las incipientes oligarquías nativas de las repúblicas latinoamericanas y los monopolios norteamericanos contra todo proyecto económico-social y cultural autóctono en nuestra América.

Durante la Conferencia Monetaria Internacional (1891) a la que asistiera en representación de la república de Uruguay, Martí descubrió la aspiración imperial de subordinar financiera y económicamente al continente latinoamericano, lo que denunció en el propio evento y en crónicas periodísticas donde se hallan sus criterios políticos y denuncias respecto al cónclave.

El representante del Uruguay era también un patriota cubano, consciente de que la batalla librada era de vital trascendencia no solo para el subcontinente americano sino también para Cuba, aún sometida al coloniaje español y que una vez libre y soberana, debía asegurarse un espacio propio y sin ataduras foráneas en el comercio internacional.

¹⁹ Rubén Darío: *Prosas políticas*, Managua, Colección Popular Dariana, Ministerio de Cultura, 1982, p. 126.

El equilibrio

La crítica descarnada de la sociedad estadounidense alcanza toda su dimensión en las crónicas norteamericanas escritas por Martí en la década del 80 y los primeros años de los 90 del siglo XIX, que coinciden con su combate resuelto contra las diferentes posiciones del anexionismo que se consolidan por esa misma época.

De este modo, el significado de la guerra que se libraría en Cuba no se limitaría a la simple obtención de la independencia, sino a la construcción de una república basada en ideales democráticos y antimperialistas, cuyas conquistas en los planos económico, político y social, debían estar dirigidas al mejoramiento humano. Martí comprendió tempranamente los grandes obstáculos que se levantarían, tanto dentro como fuera de Cuba, para llevar adelante tan magna obra y por ello prevé la implementación de tres condiciones fundamentales: la unidad y ordenamiento internos del país, la toma de conciencia de los pueblos de Cuba y demás países de nuestra América, y la unión de dichos pueblos en un frente común antimperialista. Las dos primeras de estas condiciones suponía una gigantesca labor ideológica que Martí ya había comenzado y nos dejó en sus artículos y discursos revolucionarios; la tercera debía ser el resultado del desarrollo de la conciencia nacional y continental, cuya primera etapa radicaría en la lucha armada contra el dominio del colonialismo español.

Nada descuidó Martí en aquella contienda del 95, y a estas preocupaciones obedece la actividad intensa y permanente del Apóstol por aproximarse al pueblo norteamericano como medio de informarlo y persuadirlo acerca de la causa de la independencia cubana. Uno de los ejemplos más ilustrativos de este esfuerzo movilizador fue su inclusión en diciembre de 1890 como socio del Club Crepúsculo, institución creada por personalidades de la cultura, de la economía y de la política de ese país, que unidas por el amor a la naturaleza y a la justicia, encontraron en esta asociación una vía para reformar el sistema político estadounidense y debatir sobre temas cruciales para la sociedad norteamericana y el equilibrio de los pueblos.²⁰

²⁰ Ver Rodolfo Sarracino: *José Martí en el Club Crepúsculo de Nueva York. En busca de nuevos equilibrios*, La Habana, México, Editorial Universitaria, Universidad de Guadalajara/Centro de Estudios Martianos, 2010.

Martí se ganó la amistad de algunos socios del mencionado Club y el 22 de octubre de 1890 les dirigió la palabra, durante unos diez minutos, según reglamentaba la asociación, en el restaurante Morrello, en la ciudad de Nueva York. Del mencionado discurso, pronunciado en inglés, se conserva el siguiente fragmento:

Se hablaba entonces, y aún puede ser que se hable hoy entre políticos adementados, de la intrusión disimulada, con estos o aquellos pretextos plausibles, de estas fuerzas del Norte en los pueblos meritorios, laboriosos, ascendentes, de la América española, de la intrusión, so nombre de la libertad, en la libertad ajena, que es delito que no se ha de cometer, porque hartos saben los que en ella viven que, a vueltas con sus elementos heterogéneos lo que triunfa aquí al fin y al cabo es la gran conciencia nacional, que no permite ya de semejante mancha. Pero si esa unión violenta de la que suelen hablar, una que otra vez, los políticos adementados e ignorantes, no ha de realizarse ciertamente por la nobleza de la tierra que la habría de imponer, y la de las tierras que la habrían de resistir, hay una unión simpática y posible, tan apetecible del lado de acá de la frontera, como del lado de allá, y es la que no puede dejar de nacer del trato mutuo, despreocupado y justiciero de los hombres de una zona con los hombres de la otra, de los hombres de veras, cordiales y cultos, como esta asamblea de cabezas firmes y espíritus amantes de la justicia, ante quienes depone el extranjero humilde su corazón agradecido.²¹

El discurso fue recibido con atronadoras salvas de aplausos, y el orador fue comparado con el nacionalista húngaro Lajos Kossuth, que había alzado a su pueblo por la independencia contra Austria y gozaba de gran popularidad en la sociedad estadounidense. Martí hizo una elocuente denuncia de los políticos que llamó ignorantes y dementes por pretender la intervención y expansión de los Estados Unidos a costa de los países del Caribe, Centro y Suramérica.

²¹ *El Porvenir*, Nueva York, 29 de octubre de 1890. Tomado de Rodolfo Sarracino: *José Martí en el Club Crepúsculo de Nueva York. En busca de nuevos equilibrios*, ed. cit., p. 73.

Entre los factores fundamentales que facilitan su incorporación al selecto Club el 23 de diciembre de 1890 no solo se encuentra el haber sido nombrado meses antes cónsul en Nueva York de la Argentina y Paraguay, cargo que además ocupaba desde 1887 por la República Oriental del Uruguay, sino también el haber alcanzado un merecido reconocimiento en los medios intelectuales norteamericanos, hasta tal punto que el propio Secretario de Estado al ver el desempeño de Martí en la Conferencia Monetaria Internacional (1891), intentó ganarlo para sus maniobras electorales, lo cual queda revelado en un libro testimonial escrito por el argentino Carlos A. Aldao,²² en el cual recuerda cómo Martí “solía narrar con cierto orgullo haber acompañado hasta la escalera de su modesta vivienda al emisario de Blaine que había entrado en ella a proponerle ventajas pecuniarias, en cambio de cuatro mil votos cubanos de que él podía disponer en Florida y que acaso decidieran en aquel Estado la elección presidencial”.²³

En esta misma época, sin embargo, escribía: “los pueblos de América son mas libres y prósperos a medida que más se apartan de los Estados Unidos”.²⁴ Esta idea puede dar la impresión de una aparente paradoja con su voluntad de acercamiento y conciliación de intereses con el poderoso vecino, pero en realidad no lo era. En aquellas condiciones no era racional ni viable fomentar una enemistad con la América que no era nuestra, “y de la que con el decoro firme y la sagaz independencia no es imposible, y es útil,

²² Carlos A. Aldao (1860- ¿?): Escritor, periodista, traductor y secretario de Cultura de la provincia de Santa Fe. Miembro de la Legación argentina en los Estados Unidos hacia 1893. Se desempeñaba como primer Secretario de la delegación de la República Argentina en Washington y responsable de acompañar a Martí cuando Estanislao Zeballos le encargó la traducción al inglés de los dos o tres tomos de documentos de ese país austral para la sustentación documental de su reclamación de territorio de Misiones, más de cincuenta mil kilómetros cuadrados de extensión al norte de la Argentina. Publicó *A través del mundo* (1914), en cuyo tercer capítulo narra sus impresiones de José Martí y Thomas Alva Edison. Martí lo llama “compañero querido e inolvidable de trabajo”.

²³ Carlos A. Aldao: “Edison y Martí: ejemplos de trabajadores”, en *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, La Habana, no. 13, 1990, p. 404.

²⁴ OC, t. 6, p. 27.

ser amigo”.²⁵ No era intención de sometimiento ni servidumbre lo que intentaba, sino el análisis realista de las circunstancias adversas que sobrevendrían en caso del rompimiento abrupto de las relaciones económicas.

En vano desconocen los cubanos imprudentes [advertía Martí] que el respeto conquistado por la propia emancipación, y el comercio libre, son los únicos medios de mantener la paz cordial entre la colonia que sale convulsa e inexperta de un gobierno tiránico, y la nación adelantada e impaciente que, en el conflicto de los caracteres y los métodos, arrollaría en la anexión las fuerzas que estimará, y llegará a amar, en el goce del comercio pleno que se le ha de abrir con la independencia.²⁶

Solo que, entiéndase bien, “abrir” no significaba, en términos del Apóstol, entregarles los recursos del país ni esperar auxilio de ellos a cambio de futuras concesiones, sino que la república en revolución crearía un pueblo libre en el trabajo abierto a todos, tal y como afirma en el *Manifiesto de Montecristi*. A fin de cuentas, para Martí “en plegar y moldear está el arte político. Solo en las ideas esenciales de dignidad y libertad se debe ser espinudo, como un erizo, y recto, como un pino”.²⁷

El Delegado del Partido Revolucionario Cubano apelaba entonces al equilibrio de los intereses económicos foráneos en el país para evitar a toda costa la dominación económica de la futura república de Cuba por parte de los Estados Unidos, al mismo tiempo que garantizaba mercado para los productos cubanos y suficientes capitales como garantía del desarrollo. Ello no significaba en modo alguno que desconociera el carácter igualmente imperialista de otras potencias europeas, sino que existía en él la aspiración profundamente meditada de establecer una alianza táctica, sin perjuicio alguno de su estrategia liberadora y antimperialista, con vistas a “levantar un pueblo cuya producción se quede en casa y en manos de sus hijos”.²⁸

²⁵ OC, t. 8, p. 35.

²⁶ OC, t. 2, p. 347.

²⁷ OCEC, t. 22, p. 119.

²⁸ OC, t. 2, p. 61.

Una de las primeras negociaciones multilaterales entre una potencia y un conjunto de naciones del hemisferio aparece en el contexto de la Conferencia Internacional Americana, en un texto martiano esencial publicado en *La Revista Ilustrada de Nueva York*, en el cual subraya: “El pueblo que quiera ser libre, sea libre en negocios. Distribuya sus negocios entre países igualmente fuertes. Si ha de preferir a alguno, prefiera al que lo necesite menos, al que lo desdeñe menos”.²⁹ De igual modo, la idea del equilibrio como vía de defensa de penetración económica no significaba en modo alguno que negara la posibilidad de establecer una política de inversiones extranjeras que contribuyera al desarrollo nacional, tal y como expresa en uno de sus fragmentos escrito entre 1885 y 1895, donde al comentar la posibilidad de que el vicecónsul francés en Guayaquil pudiera abrir con pocas inversiones un “paso transcontinental” que permitiría atravesar el continente suramericano en vapor:

—¡Que la Inglaterra (la Great Zaruma Gold Mining Co.), ha obtenido ya la concesión de la mitad de la vía!—Pues lo que otros ven como un peligro, yo lo veo como una salvaguardia: mientras llegamos a ser bastante fuertes para defendernos por nosotros mismos, nuestra salvación, y la garantía de nuestra independencia están en el equilibrio de potencias extranjeras rivales.—Allá, muy en lo futuro, cuando estemos completamente desenvueltos, corremos el riesgo que se combinen en nuestra contra las naciones rivales, pero afines,—(Inglaterra, Estados Unidos): de aquí que la política extranjera de la América Central y Meridional haya de tender a la creación de intereses extranjeros,—de naciones diversas y desemejantes, y de intereses encontrados—,en nuestros diferentes países, sin dar ocasión de preponderancia definitiva a ninguna aunque es obvio que ha de haber, y en ocasiones ha de convenir que haya una preponderancia aparente y accidental, de algún poder que acaso deba ser siempre un poder europeo.—³⁰

Pero ese empeño por estrechar los vínculos amistosos con el pueblo norteamericano, que había dado muestras fehacientes de solidaridad con la causa cubana, y de “salvar la honra ya dudosa” de los propios

²⁹ OC, t. 6, p. 160.

³⁰ OC, t. 22, p. 116.

Estados Unidos, tenía para Martí condicionamientos éticos indispensables con vistas a asegurar la perdurabilidad de las relaciones que aspiraba establecer una vez lograda la independencia:

el desdén de un pueblo poderoso es mal vecino para un pueblo menor. A fuerza de igualdad en el mérito, hay que hacer desaparecer la desigualdad en el tamaño. Adular al fuerte y empedqueñecersele es el modo certero de merecer la punta de su pie más que la palma de su mano. La amistad, indispensable, de Cuba y los Estados Unidos, requiere la demostración continua por los cubanos de su capacidad de crear, de organizar, de combinarse, de entender la libertad y defenderla, de entrar en la lengua y hábitos del norte con más facilidad y rapidez que los del norte en las civilizaciones ajenas. Los cubanos viriles y constructores son los únicos que verdaderamente sirven a la amistad durable y deseable de los Estados Unidos y de Cuba.³¹

³¹ Cita de Gonzalo de Quesada y Aróstegui en el volumen VI, "Hombres", de la colección de *Obras de Martí*, p. 6. Tomado de Emilio Roig de Leuchsenring: *Martí, antiimperialista*, La Habana, Ministerio de Relaciones Exteriores, segunda edición notablemente aumentada, 1961, p. 39.

Aprender de Martí*

GUILLERMO CASTRO HERRERA

Sociólogo, escritor y educador.
Vicepresidente de Investigación
y Formación de la Fundación Ciudad del Saber, en Panamá.

*Para Armando Hart,
martiano y maestro de martianos.
"Franco, fiero, fiel, sin saña".*

JOSÉ MARTÍ (1891)

Introducción

En algún momento de las labores que dedicó al estudio de la obra de José Martí, nos dijo Roberto Fernández Retamar que entre nosotros abundaban las personas que eran martianas sin saberlo. Eso, por la doble circunstancia de la capacidad de Martí para dar forma aprehensible a la identidad cultural de los pueblos de nuestra América en su transición a la contemporaneidad que compartimos, y por la capacidad de la identidad así construida para expresarse en un pensar característico aún nos es vigente.

Esto nos ayuda a entender y apreciar tanto el presente de mucho de lo pensado por Martí en su tiempo, como la vigencia del pensar martiano en el nuestro. Esa vigencia trasciende nuestros días para animarnos a encarar, analizar y actuar desde nosotros mismos ante los desafíos el tiempo que compartimos con él.

Esa capacidad, como cualquier otra, debe ser cultivada, y ese cultivo pasa por estudiar a Martí. El campo de ese estudio es amplio, y concurrido. Así, unos estudian la obra de José Martí por sus cualidades estéticas y morales, mientras otros lo hacen en lo que tiene por decir, y lo que tenemos pendiente de hacer. Ambas perspectivas

* Tomado de *Nuestra América XXI*. Textos sobre temas de historia, política y cultura de Nuestra América. Boletín del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso), agosto de 2023. (*N. de la E.*)

tienen amplios espacios de convergencia, pues las luces y las sombras del mañana enriquecen la lectura del ayer martiano, y permiten advertir a tiempo —y a nuestra propia luz— los desafíos que van emergiendo de nuestro devenir en el mundo.

En este sentido, la reflexión sobre la actualidad de lo pensado y la vigencia del pensar martiano no deja de recordar aquella reflexión de Marx en sus notas preparatorias para la elaboración de *El capital*, cuando —en relación a la Antigüedad clásica, señalaba que la dificultad de su valoración no radicaba “en comprender que el arte griego y la epopeya estén ligadas a ciertas formas del desarrollo social”, sino “en comprender que puedan aún proporcionarnos goces artísticos y valgan, en ciertos aspectos, como una norma y un modelo inalcanzables”.¹ En esa comprensión radica el desafío que deseamos plantear.

Ese desafío consiste en proponer el estudio de esa relación entre la actualidad de lo pensado y la vigencia del pensar martiano a partir de algunas consideraciones sencillas. La primera de ellas consiste en que estudiamos a Martí para conocernos y comprendernos en lo que podemos llegar a ser; para entender mejor al mundo desde nosotros mismos; para imaginar y construir sociedades mejores, con todos y para el bien de todos los que se sumen a ese empeño, y para contribuir al equilibrio de un sistema mundial que empezaba a formarse en sus años de madurez, y que hoy ha ingresado en una crisis que para algunos abre paso ya a una transición civilizatoria.

Ese estudio, por cierto, no está exento de riesgos, a los que conviene estar atentos. Uno, por ejemplo, es la anacronía, que lleva a citarlo fuera de su contexto histórico. Otro es el de la fragmentación de una obra de gran riqueza, diversidad y complejidad, de donde se extraen ideas o versos por la belleza de su construcción sin atender a la lesión que la ruptura con su contexto pueda generar para su contenido. Y, naturalmente, está el riesgo de hacer víctima a Martí

¹ Karl Marx: *Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política (Borrador) 1857-1858*, Argentina, Siglo XXI Editores/Editorial Universitaria Chile, vol. 1, p. 17. El texto suele ser citado también con su nombre en alemán, *Grundrisse* (esbozo). <http://www.archivochile.com/Marxismo/Marx%20y%20Engels/kmarx0017.pdf>

de los prejuicios provenientes de la propia cultura liberal que él buscó trascender, como ocurre en el caso de sus reflexiones sobre la religiosidad y el anticlericalismo.

Dicho esto, podemos plantear que el objeto mayor de nuestro estudio ha de ser el proceso de formación de la visión del mundo que anima la obra martiana, y de la ética correspondiente a esa visión. Aquí tiene especial importancia el vínculo entre esa visión y la conducta de Martí en lo que hace a su vida personal y política; a su visión del pasado y de los futuros posibles para los pueblos de nuestra América, y a su presencia en la joven generación de intelectuales liberales de orientación democrática que, a partir de la década de 1880, iniciarían la lucha por establecer en nuestra América democracias republicanas de amplia base social, creciente autonomía económica y fuerte identidad nacional-popular.

Esta tarea demanda ante todo situar a Martí en los dos grandes planos de su trayectoria vital. Uno, por supuesto, es el de su propia vida, entre 1853 y 1895. El otro es el del lugar y la función de Cuba y nuestra América en un sistema mundial que iniciaba su transición del periodo colonialista al imperialista —y su correlato cultural de conflicto entre la civilización y la barbarie al conflicto entre el progreso y el atraso, o aun entre el desarrollo y el subdesarrollo. Ambos planos, además, culminados en el breve y permanente fulgor de su liderazgo político al frente del Partido Revolucionario Cubano.

Una tarea así requiere en primer término estudiar a Martí en su propia obra, en particular entre 1885–1895, de sus treintaidós a sus cuarentaidós años. A esto se agrega, además, la visión de sus principales intérpretes clásicos, como Cintio Vitier y Roberto Fernández Retamar, y las publicaciones de entidades especializadas como el Centro de Estudios Martianos, de La Habana, cuyo sitio de Internet ofrece amplio material de referencia.²

Con todo, la pregunta mayor es y sigue siendo qué podemos aprender con Martí. Cada uno, por supuesto, encontrará en este estudio aquello que busque, de manera consciente o no. Para todos, al propio tiempo, se abrirá la oportunidad de conocer y comprender

² Disponible en: <http://www.josemarti.cu/instituciones/centro-de-estudios-martianos/>

mejor la capacidad de nuestra gente para el mejoramiento humano y el ejercicio de la virtud, y para comprender y fortalecer la unidad de “aquella porción de la humanidad que vemos más de cerca, y en que nos tocó nacer”, a la que llamamos patria, en la que cada uno ha de cumplir “su deber de humanidad”. Esto, añadió, “es luz, y del sol no se sale”.³

Con Martí, de este modo, podremos entender mejor el poder de las ideas en el proceso de transformar el mundo, y el papel de las personas cultas en esa tarea. Aprendemos, en suma, a crecer con el mundo, para ayudarlo a crecer.

I. ¿Para qué estudiar a Martí?

Estudiamos a Martí para conocernos y comprendernos a nosotros mismos, porque compartimos con él un mismo proceso histórico, que si entraba en sus albores cuando él vivió, ha entrado en su atardecer en nuestras vidas. En vida de Martí, en efecto, el moderno sistema mundial culminó su primera fase de desarrollo, que a partir del siglo XVI lo llevó a ser organizado como un sistema colonial. Eso no fue poca cosa, si consideramos la trascendencia de la etapa histórica que entonces se aproximaba a su culminación, la cual en su fase ascendente, al decir de Marx, “hizo madurar, como plantas de invernadero, el comercio y la navegación”, administrados por sociedades comerciales que “constituían poderosas palancas de la concentración de capitales”, pues “la colonia aseguraba a las manufacturas en ascenso un mercado donde colocar sus productos y una acumulación potenciada por el monopolio del mercado”.⁴

La visión que tuvo Martí de ese proceso de transición, y su actitud ante el mismo, hacen parte de las razones de su contemporaneidad, y de la vigencia de su pensar. Cabe recordar que cuando Martí contaba con apenas cinco años, Marx escribía, en una carta a su amigo Friedrich Engels, que la “misión verdadera de la sociedad burguesa” consistía en “establecer el mercado mundial, al menos en esbozo, y la producción adecuada al mismo”.

³ José Martí: *Obras completas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, t. 5, pp. 468. [En lo sucesivo, *OC. (N. de la E.)*]

⁴ “La llamada acumulación originaria” [Libro I “El proceso de producción del capital”, sección VII “El proceso de acumulación del capital”]. Karl Marx: *Antología. Selección e introducción de Horacio Tarcus*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2019, p. 373.

Esto, añadía Marx, “parece haber sido completado por la colonización de California y Australia y el descubrimiento de China y Japón” y en esa circunstancia se preguntaba si una revolución socialista podría triunfar en Europa “teniendo en cuenta que en un territorio mucho mayor el movimiento de la sociedad burguesa” estaba “todavía en ascenso”.⁵

En realidad, el mundo en que nació Martí ingresaba ya a las vísperas de su disolución que, tras la Gran Guerra de 1914-1945, lo llevaría al mundo que tenemos hoy, que también ha ingresado a un nuevo proceso de transformación, de resultados aún inciertos. En aquel momento del mundo martiano se iniciaba la era de los monopolios, que él condenaría de la manera más enérgica. Para 1917, V. I. Lenin sintetizaba así el origen de esa era:

el resumen de la historia de los monopolios es el siguiente: 1) Décadas de 1860 y 1870: cénit del desarrollo de la libre competencia. Los monopolios están en un estado embrionario apenas perceptible. 2) Tras la crisis de 1873, largo período de desarrollo de los cárteles, que son todavía una excepción. No están aún consolidados, son todavía un fenómeno pasajero. 3) Auge de finales del siglo XIX y crisis de 1900-1903: los cárteles se convierten en un fundamento de la vida económica. El capitalismo se ha transformado en imperialismo.⁶

Y en la misma obra, sin pretenderlo, vinculaba el momento mayor de la obra martiana —el inicio de la segunda guerra de independencia de Cuba, y primera de liberación nacional en nuestra América— en su relación con aquel proceso histórico de alcance mundial. “Durante los últimos quince o veinte años”, decía, “sobre todo tras las guerras hispano-americana (1898) y anglo-bóer (1899-1902), tanto las publicaciones económicas como políticas de ambos hemisferios recurren

⁵ “De Marx a Engels. Londres [8 de octubre de], 1858”. Carlos Marx y Federico Engels: *Correspondencia*, Buenos Aires, Editorial Cartago, 1973, pp. 103-104.

⁶ *El imperialismo. Fase superior del capitalismo* (esbozo popular). Disponible en: https://www.fundacionfedericoengels.net/images/PDF/lenin_imperialismo.pdf

Publicado y distribuido por Fundación Federico Engels, Madrid. Disponible en: www.fundacionfedericoengels.org

cada vez más al término imperialismo para caracterizar la época presente".⁷

II. Los riesgos de Martí

Ubicadas como un momento de nuestra propia historia, la extraordinaria riqueza y complejidad del momento histórico martiano nos indican que no cabe distinguir aquí un entonces de un ahora. Lo que tenemos ante nosotros, por el contrario, es el entonces del ahora, y es esa relación entre ambos lo que constituye la viga mayor de nuestra indagación. Comprender esto resulta indispensable para leer con propiedad la vida y la obra de Martí, encarando los riesgos de la fragmentación, la anacronía y la asincronía.

La *fragmentación* nos mueve a recordar y citar frases aisladas de su obra, al calor del enorme atractivo estético y moral de su palabra escrita. La *asincronía* que limita nuestra capacidad de comprender la naturaleza y el alcance de los vínculos entre aquel entonces y nuestro ahora, que es el de la crisis de la civilización forjada a partir de aquel proceso, que hoy lleva al enfrentamiento entre tendencias —unipolar una, multipolar la otra— en la organización del mercado mundial y su sistema de gestión. Hoy, lo previsto entonces por Martí está cumplido y, en ese sentido, conserva su actualidad. Y al propio tiempo lo planteado por él como desafíos a partir de aquellas previsiones —en particular, la necesidad de luchar por el equilibrio del mundo, desde los intereses de nuestra América y para bien de la Humanidad entera— expresa un pensar de indudable vigencia.

El *anacronismo*, por su parte, nos lleva a asumir como si fueran contemporáneos pensamientos y situaciones correspondientes al último cuarto del siglo XIX, vistos desde una América nuestra que buscaba lugar para sí en el proceso de universalización de la cultura europea que hacía parte del desarrollo del mercado mundial. A ese proceso, por ejemplo, se refirió el *Manifiesto comunista* de 1848 con el característico vigor juvenil de sus autores:

ahora, la red del comercio es universal y en ella entran, unidas por vínculos de interdependencia, todas las naciones. Y lo que acontece con la producción material, acontece también con la del espíritu. Los productos espirituales de las diferentes naciones

⁷ Ídem.

vienen a formar un acervo común. Las limitaciones y peculiaridades del carácter nacional van pasando a segundo plano, y las literaturas locales y nacionales confluyen todas en una literatura universal.⁸

Martí no desconocía ni desdeñaba ese proceso general. Sin embargo, no lo asume como una fatalidad, ni mucho menos como un deber de imitación. Por el contrario, en fecha tan avanzada como 1891 se refería a ese proceso de universalización desde la perspectiva de la necesidad de encontrar lugar y función en el mismo en ejercicio de la naturaleza y el interés propio de nuestros pueblos. De ellos dijo:

Se ponen de pie los pueblos, y se saludan. “¿Cómo somos?”. Se preguntan, y unos a otros se van diciendo cómo son. Cuando aparece en Cojímar un problema, o van a buscar la solución en Dantzig. Las levitas son todavía de Francia, pero el pensamiento empieza a ser de América. Los jóvenes de América se ponen la camisa al codo, hunden las manos en la masa, y la levantan con la levadura de su sudor. Entienden que se imita demasiado, y que la salvación está en crear. Crear, es la palabra de pase de esta generación.⁹

Este caso particular es además un buen ejemplo de la formación del pensar martiano. El problema del lugar y la función de nuestra América en la geocultura del sistema mundial de su tiempo encontró esa expresión en 1891 como parte de un proceso de formación y desarrollo que se remontaba al menos a una década atrás.

En un cuaderno de apuntes de 1881 se preguntaba Martí sobre la ausencia de una literatura capaz de expresar el proceso de formación de nuestra América como entidad histórica. “No hay letras, que son expresión”, decía, “hasta que no hay esencia que expresar en ellas”. Y añadía enseñuida:

Ni habrá literatura hispanoamericana, hasta que no haya—Hispanoamérica. Estamos en tiempos de ebullición, no de condensación;

⁸ Carlos Marx y Federico Engels: “Manifiesto del Partido Comunista”, en *Obras escogidas en tres tomos*, Moscú, Editorial Progreso, 1976, p. 114.

⁹ *Nuestra América. Edición crítica*, investigación, presentación y notas de Cintio Vitier, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2010, p. 13.

de mezcla de elementos, no de obra enérgica de elementos unidos. Están luchando las especies por el dominio en la unidad del género.— El apego hidalgo a lo pasado cierra el paso al anhelo apostólico de lo porvenir. [...] Las instituciones que nacen de los propios elementos del país, únicas durables van asentándose, trabajosa pero seguramente, sobre las instituciones importadas, caíbles al menor soplo del viento. Siglos tarda en crearse lo que ha de durar siglos.

Y se decía que cabía lamentar la falta de la gran obra que diera nacimiento a nuestra literatura “no porque nos falte ella, sino porque esa es señal de que nos falta aún el pueblo magno de que ha de ser reflejo,—que ha de reflejar—(de que ha de ser reflejo)”. Y de allí concluía señalando lo que para él era el verdadero problema fundamental: “¿Se unirán, en consorcio urgente, esencial y bendito, los pueblos conexos y antiguos de América? ¿Se dividirán, por ambiciones de vientre y celos de villorrio, en nacioncillas desmeduladas, extraviadas, laterales, dialécticas...?”¹⁰

III. ¿Cómo estudiar a Martí?

En el estudio de la obra martiana con el propósito de asumirla como elemento activo de nuestra cultura conviene tener en cuenta lo advertido por Antonio Gramsci en relación al estudio de la obra de Marx, a quien consideraba como el fundador de la filosofía de la praxis. Al respecto, Gramsci nos recuerda que “toda nueva teoría estudiada con ‘heroico furor’ (o sea, cuando no se estudia por mera curiosidad exterior, sino por un interés profundo) y durante cierto tiempo, especialmente cuando se es joven”, “atrae por sí misma, se adueña de toda la personalidad, y luego queda limitada por la teoría posteriormente estudiada, hasta que se impone un equilibrio crítico y se estudia con profundidad, sin rendirse enseguida al atractivo del sistema o del autor estudiados”.

Y esto, añade, es tanto más importante cuando el pensador estudiado “es más bien impulsivo, de carácter polémico, y carece de espíritu de sistema”, cuando se trata de “una personalidad en la cual la actividad teórica y la práctica están indisolublemente entrelazadas, cuando se trata de una inteligencia en creación continua y

¹⁰ OC, t. 21, p. 164.

en movimiento perpetuo que siente vigorosamente la autocrítica del modo más despiadado y consecuente”.

Desde esta advertencia, se facilita abordar la obra martiana en su doble dimensión simultánea de estructura y proceso, para aprovechar en plenitud la oportunidad que ella nos ofrece de conocer, a un mismo tiempo y en un mismo autor, la forja de una visión del mundo dotada de una ética acorde a su estructura, y el ejercicio de esa ética en un quehacer político sostenido por la fe en el mejoramiento humano, en la utilidad de la virtud, y en el poder transformador del amor triunfante. Y esa perspectiva puede provocar en nosotros el “heroico furor” del que nos advierte Gramsci, por su valor que aporta la obra martiana a la tarea de conocernos y ejercerlos en nuestra propia circunstancia, en la cual sentimos a Martí como un contemporáneo porque se forjó por entero como un hombre de su tiempo, como intentamos nosotros serlo del nuestro, que tomó forma con él.

Atendiendo a lo anterior, cabe decir que, si estudiamos a Martí para nuestro tiempo, lo mejor es situarlo en el suyo, y abordarlo desde la trayectoria vital que lo trae a nuestro encuentro. Para esto, ayuda situar en esa trayectoria dos grandes planos estrechamente vinculados entre sí. Uno es el de su propia vida, entre 1853 y 1895. El otro, el del proceso de transición del periodo colonialista al imperialista en el desarrollo del moderno sistema mundial, con su correlato geocultural de paso del conflicto entre la civilización y la barbarie al que enfrentaría en vida de Martí al conflicto entre el progreso y el atraso, para traducirse en nuestras vidas al que opone el desarrollo al subdesarrollo.

Esto facilitará comprender las formas en que se articulan Cuba, nuestra América y el sistema mundial en transformación en su formación política, en la definición de su postura de abierta oposición al expansionismo norteamericano y, entre 1892 y 1895, al breve y permanente fulgor de su liderazgo político al frente del Partido Revolucionario Cubano. Y, aun así, no basta.

Estudiar a Martí desde su propia obra es una tarea de complejidad equivalente a la de su objeto de estudio. Aquí cabe atender de nuevo a la experiencia de Antonio Gramsci en su estudio de la obra de Marx, donde resalta la necesidad de entender que el objeto de ese estudio es “el nacimiento de una concepción del mundo nunca expuesta sistemáticamente por su fundador”, cuya coherencia esencial debe ser buscada “no en cada escrito ni en cada serie de escritos,

sino en el desarrollo entero del variado trabajo intelectual que contiene implícitos los elementos de la concepción”.¹¹

Esto, añade Gramsci, demanda “realizar previamente un trabajo filológico minucioso, con el máximo escrúpulo de exactitud, de honradez científica, de lealtad intelectual, de eliminación de todo concepto previo, apriorismo o partidismo”. Para fortuna nuestra, ese trabajo ha sido adelantado —y está aún en curso— por el Centro de Estudios Martianos en la edición crítica de las *Obras completas* de Martí. Esa labor facilita hoy la de

reconstruir, antes que nada, el proceso de desarrollo intelectual del historiador considerado, para identificar los elementos que han llegado a ser estables y “permanentes”, o sea, que han sido tomados como pensamiento propio, distinto de y superior al “material” anteriormente estudiado y que ha servido de estímulo; solo estos elementos son momentos esenciales del proceso de desarrollo.

Esa selección, añade Gramsci, “puede hacerse para periodos más o menos largos, apreciados desde dentro, y no por noticias externas (aunque también estas pueden utilizarse)”. De ella resultará “una serie de ‘residuos’, de doctrinas y teorías parciales por las cuales el pensador puede haber sentido en algunos momentos cierta simpatía, hasta el punto de aceptarlas provisionalmente y utilizarlas para su trabajo crítico o de creación histórica y científica”. Así ocurre por ejemplo en el caso del entusiasmo con que acogió Martí las ideas del economista Henry George, distinto a su compromiso profundo y constante con la visión del mundo de Ralph Waldo Emerson.

Aquí cabe agregar una última advertencia. Para Gramsci, siempre es necesario distinguir, entre las obras del autor estudiado “las que él mismo ha terminado y publicado de las que ha dejado inéditas, por no estar consumadas, y luego han sido publicadas por algún amigo o discípulo, no sin revisiones, reconstrucciones, cortes, etc., o sea, no sin una intervención activa del editor”. El contenido de estas obras póstumas, añade, debe

tomarse con mucha discreción y cautela, porque no se puede considerar definitivo, sino solo como material todavía en elaboración,

¹¹ Antonio Gramsci: “Cuestiones de método”. (C. XXII; I.M.S. 76’79). Textos de los *Cuadernos* posteriores a 1931, 1999 (1970), pp. 384-386.

todavía provisional; no se puede excluir que esas obras, especialmente si han pasado mucho tiempo en periodo de elaboración sin que el autor se decidiera nunca a terminarlas, habrían sido parcial o totalmente repudiadas por el autor mismo, y consideradas no satisfactorias.

Para quien conozca la obra martiana, esta observación tiene especial importancia para la lectura de sus *Cuadernos de apuntes* y de su correspondencia afectiva, en los que su subjetividad alcanza expresiones de singular atractivo ético y literario.¹²

Finalmente, Gramsci advierte sobre la importancia de prestar especial atención a “la reconstrucción de la biografía” del autor estudiado, tanto en lo relativo a su actividad práctica, como “también y especialmente en lo que respecta a la actividad intelectual”. Para esto es indispensable “el registro de todas las obras, incluso las más despreciables, en un orden cronológico, con una división según los motivos intrínsecos: obras de la formación intelectual, de la madurez, de la época de posesión y aplicación del nuevo modo de pensar y de concebir la vida y el mundo”. Y, además, la búsqueda “del *leit-motiv*, del ritmo del pensamiento en desarrollo, tiene que ser más importante que las afirmaciones casuales y los aforismos sueltos”.

Con todo, ante estos riesgos no hay recurso mejor que leer a Martí desde las advertencias de su propia obra, en particular aquella que hiciera en 1894 a los que deseaban intervenir en el debate sobre la lucha por la independencia de Cuba:

Estudien, los que pretenden opinar. No se opina con la fantasía, ni con el deseo, sino con la realidad conocida, con la realidad

¹² La edición de las *Obras completas (OC)*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, recoge el *Epistolario* en el tomo 20 y los *Cuadernos de apuntes* en el 21. Importa resaltar que Gramsci se refería en particular a los tomos II y III de *El capital*, editados tras la muerte del autor por Friedrich Engels. Para 1939, con la primera edición de las notas preparatorias (*Grundrisse*, 1857–1858) para la elaboración de la *Contribución a la crítica de la economía política* (1859), se inicia la indagación en los cuadernos de apuntes elaborados por Marx entre 1870 y 1883, que —sobre todo desde la década de 1990— ha permitido comprobar la amplitud y riqueza de su interés en campos como los que hoy designamos como la ecología y la etnología.

hirviente en las manos enérgicas y sinceras que se entran a buscarla por lo difícil y oscuro del mundo. Evitar lo pasado, y componernos en lo presente, para un porvenir confuso al principio, y seguro luego por la administración justiciera y total de la libertad culta y trabajadora: esa es la obligación, y la cumplimos. Esa es la obligación de la conciencia, y el dictado científico.¹³

Atendiendo a esto, conviene mantener presente en todo momento que la obra de Martí expresa un largo proceso de forja de la vida misma —la inteligencia, la afectividad, y sobre todo el carácter— del autor, desde la disyuntiva con que se lanza aún adolescente a la vida política en 1869 —“O Yara, o Madrid”—, hasta el párrafo admirable de la carta inconclusa a su amigo mexicano Manuel Mercado, que escribía en la víspera de su muerte en combate, (apenas) veintiséis años después:

ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país y por mi deber—puesto que lo entiendo y tengo ánimos con que realizarlo—de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso. En silencio ha tenido que ser y como indirectamente, porque hay cosas que para lograrlas han de andar ocultas, y de proclamarse en lo que son, levantarían dificultades demasiado recias para alcanzar sobre ellas el fin.¹⁴

La vida en que tuvo lugar esa forja fue a la vez intensa y compleja. Basta examinar por ejemplo la valiosa cronología elaborada por el historiador cubano Ibrahim Hidalgo, para encontrarnos con una infancia y una adolescencia vividas en condiciones de gran modestia, atemperada y enriquecida por afectos y solidaridades como los de su maestro, Rafael María Mendive, y de su amigo y compañero Fermín Valdés Domínguez.¹⁵ Esa adolescencia culmina en 1870, con la condena a trabajos forzados primero, y al destierro en España después,

¹³ OC, t. 3, p. 121.

¹⁴ OC, t. 4, pp. 167-168.

¹⁵ En esta parte del estudio, el investigador Ibrahim Hidalgo Paz nos proporciona una herramienta de inmenso valor en su documento *José Martí 1853-1895. Cronología*. <http://www.josemarti.cu/cronologia/>

impuesta por las autoridades coloniales españolas en castigo por sus actividades de propaganda a favor de la independencia de Cuba.

España, 1871-1874; México, 1875-1876; Guatemala 1877-1878; Cuba, 1878-1879; Nueva York, 1880; Venezuela, 1881; Nueva York, 1881-1895 y, en ese año final, Cuba otra vez y para siempre. Ese es el periplo fundamental de su existencia, a lo largo del cual se enamora, tiene un hijo, ve fracasar su matrimonio, debe vivir lejos de los suyos, sufre reveses, es expulsado de su país y de países que ama como al suyo propio, y habita durante la cuarta parte de su vida en una sociedad que siempre le fue ajena.

En ese decurso también conoce triunfos, descubre y entiende el mundo, y las razones y maneras de transformarlo, y se gana el aprecio y la admiración de muchos, en muchas partes. Y todo esto, siempre, en condiciones de una modestia material tan extraordinaria como su riqueza moral, sintetizadas en las frases con que saluda a los trabajadores irlandeses pobres de Nueva York que habían encontrado guía y consuelo en su párroco, el padre McGlynn: “¡La verdad se revela mejor a los pobres y a los que padecen! ¡Un pedazo de pan y un vaso de agua no engañan nunca!”¹⁶

La formación y las transformaciones del pensar martiano a lo largo de esa vida pueden seguirse en los textos que le van dando forma. En su primera juventud, esa forma se expresa en lo que va de la publicación de su alegato *El presidio político en Cuba*, en 1871, hasta el inicio de sus actividades de colaboración con el periodismo liberal mexicano entre 1875 y 1876. Son años de prueba y crecimiento: el joven luchador por la independencia de su patria se descubre y se ejerce en el descubrimiento, en sí, de la vocación aun más amplia de constructor de sociedades nuevas. Esa etapa, como sabemos, concluye con su rechazo al golpe de Estado que inauguró en México, en 1876, la dictadura que ejercería el general Porfirio Díaz hasta 1910.

Con ese rechazo inicia Martí el tránsito a la madurez, cuyo primer paso probablemente corresponda al artículo *Extranjero*, publicado en 1876, con que se despide de México, expulsado por la hostilidad del porfirismo. “Aquí”, dice, “fui amado y levantado; y yo quiero cuidar mis derechos a la consoladora estima de los hombres”. Por lo mismo,

¹⁶ José Martí: *Obras completas. Edición crítica*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2015 (obra en curso), t. 25, p. 135. [En lo sucesivo, OCEC. (N. de la E.)]

añade, “donde yo vaya como donde estoy, en tanto dure mi peregrinación por la ancha tierra,—para la lisonja, siempre extranjero; para el peligro siempre ciudadano”.¹⁷

La plenitud de esa maduración, sin embargo, requerirá aún de otras experiencias: la de su paso por la Guatemala en que Justo Rufino Barrios se afirma como caudillo liberal; la de su breve retorno a Cuba al amparo de las garantías ofrecidas a los independentistas cubanos por el gobierno español al concluir la primera Guerra de Independencia en la Paz del Zanjón y, finalmente, la de su paso por Caracas, cancelado por el clima opresivo de la dictadura liberal de José Guzmán Blanco.

En lo que hace a su producción intelectual, este período de maduración y crisis de su primer ideario liberal abarca lo que fue desde su folleto *Guatemala*, de 1878, a su fecunda labor de corresponsal del periódico *La Opinión Nacional*, de Caracas, entre 1881 y 1882. Y esa transición culmina en 1884, cuando Martí ingresa al proceso de construir su plena madurez con aquella carta extraordinaria que dirige al General Máximo Gómez para comunicarle que no podrá seguir acompañándolo en un nuevo intento de reiniciar la lucha por la independencia de Cuba, concebido como un proyecto puramente militar. Allí le dice el joven exiliado al más prestigioso de los jefes militares de la primera Guerra de Independencia:

Un pueblo no se funda, General, como se manda un campamento:— y cuando en los trabajos preparatorios de una revolución más delicada y compleja que otra alguna, no se muestra el deseo sincero de conocer y conciliar todas las labores, voluntades y elementos que han de hacer posible la lucha armada, mera forma del espíritu de independencia, sino la intención, bruscamente expresada a cada paso, o mal disimulada, de hacer servir todos los recursos de fe y de guerra que levante este espíritu a los propósitos cautelosos y personales de los jefes justamente afamados que se presentan a capitanear la guerra, ¿qué garantías puede haber de que las libertades públicas, único objeto digno de lanzar un país a la lucha, sean mejor respetadas mañana? ¿Qué somos, General?, ¿los servidores heroicos y modestos de una idea que nos calienta el corazón, los amigos leales de un

¹⁷ OCEC, t. 2, p. 300.

pueblo en desventura, o los caudillos valientes y afortunados que con el látigo en la mano y la espuela en el tacón se disponen a llevar la guerra a un pueblo, para enseñorearse después de él? ¿La fama que ganaron Vds. en una empresa, la fama de valor, lealtad y prudencia, van a perderla en otra?¹⁸

Con esa carta se inicia el camino de Martí a su plenitud. En ella se anuncia ya la idea de que el problema no era el cambio de forma, sino el de espíritu, para evitar que la colonia siguiera viviendo en la República, que encontrará su más plena expresión en el ensayo *Nuestra América*, publicado en México, en el periódico *El Partido Liberal*, el 30 de enero de 1891. Allí sintetiza Martí su experiencia de hispanoamericano, transformada ya en la demanda de una revolución democrática continental, ante la frustración del componente democrático y popular de las revoluciones de Independencia, por el irresistible ascenso al poder de la alianza entre las facciones liberal y conservadora de las oligarquías latinoamericanas.

La plenitud martiana alcanza su cumbre más alta en la creación del Partido Revolucionario Cubano y su periódico, *Patria*, en 1892, como parte de una empresa “americana por su alcance y espíritu”,¹⁹ encaminada a culminar lo que en 1889 había llamado “la estrofa pendiente del poema de 1810”. Porque, en efecto, la América nuestra ya es por entero consustancial a su patria cubana.

Así lo expresará en 1895 en el *Manifiesto de Montecristi*, que firman él y Máximo Gómez, para llamar al asalto final contra el colonialismo español en Cuba: “Honra y conmueve pensar”, dirá allí,

que cuando cae en tierra de Cuba un guerrero de la independencia, abandonado tal vez por los pueblos incautos o indiferentes a quienes se inmola, cae por el bien mayor del hombre, la confirmación de la república moral en América, y la creación de un archipiélago libre donde las naciones respetuosas derramen las riquezas que a su paso han de caer sobre el crucero del mundo.²⁰

¹⁸ OCEC, t. 17, pp. 384-385.

¹⁹ OCEC, t. 23, p. 138.

²⁰ José Martí: *El Partido Revolucionario Cubano a Cuba. Manifiesto de Montecristi*, edición facsimilar, presentación de Oscar Loyola Vega y estudio valorativo de Ibrahim Hidalgo Paz, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2011, p. 40.

Y a lo largo de todo ese proceso, la dimensión afectiva de la humanidad de Martí se expresará en el contrapunto constante entre el discurso político, la creación poética y la honestidad de los afectos que inspiran su correspondencia personal. No se podrá nunca comprender al político Martí sin vincularlo al Martí poeta. Tras el vínculo entre ambos subyace la clave de lo que Julio Antonio Mella llamara —ya en la década de 1920— el “misterio” de la íntima unidad entre la alta cultura y la cultura popular, que en la obra poética martiana alcanza una expresión de especial riqueza en sus *Versos sencillos*, de 1891 —ejemplo singular de cubanía publicado en el mismo año que “Nuestra América”—, como en su obra política destaca la concepción del Partido Revolucionario Cubano como una organización tan rica y compleja, a un tiempo, como la sociedad que se proponía transformar, y como el proyecto al que apuntaba esa transformación.

Es únicamente desde esta lectura de cuerpo entero que podemos encarar el peligro de la fragmentación del pensar martiano.²¹ Así, esbozado el hombre entero, cabe situarlo desde su humanidad en su tiempo, y en el nuestro, con una salvedad que siempre es útil.

El tiempo constituye un elemento fundamental para la organización de nuestro entendimiento. Por lo mismo, hay que tratarlo

²¹ Y es curioso constatar cómo pudieron contribuir el propio Martí —y la lealtad de los primeros martianos— a la formación de este riesgo, porque, en efecto, la organización inicial y más conocida de su obra completa —dispuesta por él mismo ante la eventualidad de su muerte— ocurre por temas, no por años, y si bien permite profundizar con rapidez en aspectos puntuales, dispersa y oculta en cambio las conexiones transversales en la formación y transformación de su pensar. Pero a grandes males, grandes remedios. La edición crítica de las *Obras completas* de José Martí está organizada cronológicamente, y ayudará sin duda a conjurar el peligro de la fragmentación. Aun así, el riesgo disminuirá en la medida en que se tenga presente el elemento organizador que, en el pensar martiano, representa su compromiso irreductible con Cuba en nuestra América. En esta tarea, también, será siempre útil poner en contexto las expresiones parciales —a veces mínimas, como la frase que nos enseña que “honrar, honra”— de su pensar. Y, enseguida, la atención constante a las advertencias que nos ofrece la historia de la cultura, en lo que hace al valor, el significado y los dilemas que en su tiempo planteaban términos como el de “naturaleza” y, por supuesto, todo el inmenso campo de lo que hoy llamamos la perspectiva de género.

con el cuidado necesario para evitar sobre todo la confusión entre el tiempo cronológico, vacío de significado social, y el histórico, que solo encuentra en lo social su significado.

Esta distinción resulta especialmente importante para nosotros, integrantes de aquel pequeño género humano advertido en 1815 por Simón Bolívar, constituido en el marco del proceso más vasto de la formación del sistema mundial y que expresa —como quizás ningún otro grupo humano del mundo— las contradicciones y las promesas en que ese sistema involucró a nuestra especie entera. En esta perspectiva, cabe preguntarse por los puntos de contacto y de conflicto entre el tiempo cronológico y el histórico en lo que hace a la formación y las transformaciones de la cultura y el pensamiento social de la América Latina.

Para Francois-Xavier Guerra,²² por ejemplo, el siglo XVIII se inicia en Hispanoamérica hacia 1750 con la Reforma Borbónica, y concluye con la disolución del imperio español en América entre 1810 y 1825. Aún más breve podría ser el XIX, delimitado por lo que va de las guerras de independencia —en sus dimensiones civil y patriótica—, a las de Reforma, que definieron los términos en que vino a constituirse el sistema de Estados nacionales que harían viable una inserción nueva de Iberoamérica en el sistema mundial por entonces aún en formación.

Aquí, sin embargo, hay que hacer otra importante salvedad. Como lo señalara el historiador panameño Ricaurte Soler, en la transición del XIX al XX opera en nuestra América un factor externo de trascendencia aún mayor que la Reforma Borbónica en nuestro ingreso al XVIII: el surgimiento del imperialismo como fase superior del capitalismo. Esa novedad en la historia del moderno sistema mundial, diría Soler, conspiró activamente contra el contenido progresista de la Reforma Liberal, favoreciendo en cambio la formación de un sistema de Estados de corte autoritario, que promovían el libre comercio

²² Así, por ejemplo: Guerra, Francois-Xavier, 2003: "Introducción"; "El ocaso de la monarquía hispánica: revolución y desintegración" y "Las mutaciones de la identidad en la América hispánica", en Guerra, Francois-Xavier y Annino, Antonio (Coordinadores), 2003: *Inventando la Nación. Iberoamérica. Siglo XIX*. Fondo de Cultura Económica, México. Guerra, Francois-Xavier, 1993: *Modernidad e Independencias. Ensayos sobre las revoluciones hispánicas*, México, Editorial Mapfre, Fondo de Cultura Económica; y 1988: *México: del Antiguo Régimen a la Revolución*, México, Fondo de Cultura Económica (2.ª ed.), 2 t.

mediante la oferta, como ventaja mayor de las economías de la región, de recursos naturales y mano de obra baratas, a cambio de capital de inversión y de vías de acceso para la comercialización de esos recursos como materias primas en el mercado mundial.

Esa frustración del componente más radical y democrático de las revoluciones de independencia constituyó un importante elemento formativo en una nueva generación de jóvenes intelectuales de la región, que tendría en Martí a un auténtico *primus inter pares*. Esa generación se percibía a sí misma como moderna en cuanto se ejercía como liberal en lo ideológico, demócrata en lo político, y patriota en lo cultural, y aspiraba desde allí a representar con voz propia a sus sociedades en lo que entonces era llamado “el concierto de las naciones”.

Para esa generación, la formación del Estado Liberal Oligárquico tuvo lugar en una circunstancia de crisis cultural y política que llegaría a ser de vasto alcance. Desde esa crisis empieza a tomar forma la transición a nuestra contemporaneidad, que encontrará su acta de nacimiento en el ensayo “Nuestra América”. Las líneas de fuerza en torno a las cuales irán cristalizando nuestro hacer social, político y cultural surgen, así, de un pensamiento democrático de orientación popular y antioligárquica, radical en su afán de ir a la raíz de nuestros problemas, y centrado en la construcción de nuestras identidades a partir de la demanda de injertar en nuestras repúblicas el mundo, siempre que el tronco de ese injerto fuera “el de nuestras repúblicas”.

La enorme vitalidad de la cultura construida por los latinoamericanos a lo largo del período ascendente de su siglo xx histórico se expresa, hoy, en la riqueza con que se despliega la (re)construcción de nuestras identidades en el marco de la desintegración de la bárbara civilización que dio de sí al neoliberalismo, cuyas consecuencias ya amenazan la sostenibilidad misma del desarrollo de nuestra especie. Nuestra América ha venido a situarse, así, en aquel lugar de la historia en que ubicara Martí a los Estados Unidos en 1886. Todo nos dice hoy que será aquí, entre nosotros y por nosotros, donde habrán “de plantearse y resolverse”

todos los problemas que interesan y confunden al linaje humano, que el ejercicio libre de la razón va a ahorrar a los hombres mucho tiempo de miseria y de duda, y que el fin del siglo diecinueve dejará en el cenit el sol que alboreó a fines del dieciocho entre

caños de sangre, nubes de palabras y ruido de cabezas. Los hombres parecen determinados a conocerse y afirmarse, sin más trabas que las que acuerden entre sí para su seguridad y honra comunes. Tambalean, conmueven y destruyen, como todos los cuerpos gigantescos al levantarse de la tierra. Los extravía y suele cegarles el exceso de luz. Hay una gran trilla de ideas, y toda la paja se la está llevando el viento.²³

El tiempo de resistir, así, abre paso otra vez entre nosotros al tiempo de construir. Y en esa construcción, otra vez también, tocará un papel de primer orden a la cultura de los latinoamericanos. Aquí, ahora, el problema principal para nuestras comunidades de cultura consiste en crecer con nuestra gente, para ayudarla a crecer. Una vez más, no hay entre nosotros batalla entre la civilización y la barbarie, como lo quieren los neoliberales, sino entre la falsa erudición y la naturaleza, como lo advirtiera Martí en 1891.

Hoy, nuestro hacer político, social y cultural llega otra vez a aquel punto de ebullición, no de condensación, por el cual ingresó Martí a su primera madurez. Hoy luchan de nuevo las especies —pobres de la ciudad y el campo, trabajadores manuales e intelectuales de la economía formal y la informal, indígenas, afroamericanos, campesinos— por el dominio en la unidad del género. O, si se quiere, por constituirse en el bloque histórico capaz de crear, finalmente, el mundo nuevo de mañana en el Nuevo Mundo de ayer.

Para eso están, precisamente, las reservas más profundas de nuestra cultura y nuestra eticidad, sintetizadas en la convicción de la utilidad de la virtud y la posibilidad del mejoramiento humano que nace del conocimiento de nuestro proceso de formación, y se expresa día con día en la labor de constituirnos. Desde esa convicción, podemos leer a Martí: él es uno de los nuestros, como nosotros somos de los suyos.

IV. A modo de conclusión: aprender de Martí

Para Armando Hart, la visión del mundo de Martí, y de la ética que le era correspondiente, se expresaba en los valores fundamentales que la sustentaban: la fe en el mejoramiento humano, en la utilidad de la virtud y en el poder transformador del amor triunfante. Es a

²³ OCEC, t. 25, p. 141.

partir de ese vínculo, que hace de la política cultura en acto, que podemos conocer y comprender a Martí en lo que hace a su vida personal y política; a su visión del pasado, y de los futuros posibles para los pueblos de nuestra América, y a su presencia en el proceso de formación de la joven generación de intelectuales liberales que, a partir de la década de 1880, iniciarían la crítica del Estado Liberal-Oligárquico y del expansionismo norteamericano, y la lucha por establecer en nuestra América verdaderas democracias republicanas de amplia base social, creciente autonomía económica y fuerte identidad nacional-popular.

Desde Martí podemos, así, aprender a conocer y comprender mejor la capacidad de nuestra gente para el mejoramiento humano y el ejercicio de la virtud para fortalecer la unidad del género humano, entendiendo a la patria —la grande como la doméstica, al decir de Omar Torrijos— como “aquella porción de la humanidad que vemos más de cerca, y en que nos tocó nacer”, en la que nos corresponde a todos cumplir el “deber de humanidad”, en la patria que tenemos más cerca. “Esto es luz”, concluía Martí, “y del sol no se sale. Patria es eso”.²⁴

Es así como, desde el ejemplo mismo de su vida, la actualidad de lo que pensara y lo que hiciera nos lleva a la vigencia de su pensar, y de su hacer. De Martí aprendemos a entender mejor el poder de las ideas en el proceso de transformar el mundo, y el papel de las personas de cultura en esa tarea. Aprendemos, en suma, a crecer con el mundo, para ayudarlo a crecer.

Alto Boquete, Panamá, 29 de abril de 2023.

²⁴ OCEC, t. 5, p. 468.

Cómo nos acercamos a Martí hoy: tendencias de recepción martiana desde las redes sociales

LIL MARÍA PICHES HERNÁNDEZ

Oficina del Programa Martiano (OPM), Cuba.

José Martí hombre, paradigma, se ha convertido en uno de los elementos esenciales del pueblo, de su identidad, su historia y su proyecto de futuro. Es excepcional en la historia de la humanidad la forma en que el cubano ha asumido a Martí como personalidad paradigmática “hasta el punto de tomarlo como símbolo esencial del país sin el cual este es irreconocible”.¹

El pensamiento martiano constituye uno de los pilares ideológicos principales de nuestro proyecto socialista; sin embargo, la cosmovisión martiana transversaliza el estudio, difusión, divulgación y desarrollo de las ciencias, las artes, la política, la economía la cultura en su sentido más general.

Por tal razón el estudio de la evolución y características actuales de la recepción de Martí en Cuba y su impacto en diversos públicos nacionales e internacionales constituye una necesidad para estudiar otros muchos procesos vinculados con la enseñanza y divulgación de la historia, por ejemplo, así como para trazar políticas y desarrollar iniciativas a todos los niveles dirigidas a estimular el pensamiento crítico, la formación ciudadana, la conservación de la memoria histórica y la conceptualización del presente y futuro del proyecto cubano.

En este análisis se relacionan las principales tendencias de este proceso en la actualidad, especialmente por parte de públicos

¹ Armando Hart Dávalos: “Martí: clave decisiva en el porvenir”, en *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, La Habana, 1997, no. 20, pp. 245-256.

infanto-juveniles, y es el resultado de la actualización, armonización y redimensionamiento de los temas abordados en el ensayo “La recepción martiana en las primeras décadas de la república mediatizada; influencia en la revolución de los años 30 del siglo xx cubano”² y del diseño y estudio de la encuesta aplicada a siete centros educativos, laborales y/o de formación política de La Habana en 2019, que serviría de base para la ponencia “Análisis de la conciencia histórica y la presencia del pensamiento martiano en la juventud cubana actual”, de María F. Benítez y Karla R. Ortiz.³

En el análisis ha sido fundamental la ponderación del peso que en la actualidad tienen las redes sociales digitales y otros espacios del internet como vías “rápidas y de fácil acceso” a todo tipo de información, en este caso, sobre José Martí.

5. Contextualización de la recepción martiana en Cuba. ¿Qué actores sociales, medios y lenguajes han mantenido vivo a Martí?

La presente investigación se centra en dos dimensiones de la recepción martiana: por un lado, aquella más o menos directa de la obra de José Martí y sus influencias en públicos diversos como pudieran ser estudiantes, investigadores, maestros, artistas, intelectuales y funcionarios; y, por otro, aquella que se refiere a la ética de José Martí y su impacto en el desarrollo del proceso revolucionario cubano desde inicios del siglo xx y hasta la actualidad.

Esta segunda arista tiene en cuenta elementos diversos de la cosmovisión martiana, entendiendo esta como el conjunto de conocimientos, valores y formas de interpretar y transformar el mundo desde esa ética. Comprende el pensamiento, la obra, la vida y el ejemplo de José Martí, así como el ideario revolucionario que le precedió y que contribuyó directamente a su formación. Comprende, además, la teoría revolucionaria posterior, llevada a sus más

² Lil María Pichs: *La recepción martiana en las primeras décadas de la república mediatizada; influencia en la revolución de los años 30 del siglo xx cubano*, La Habana, Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa García, 2017.

³ María F. Benítez y Karla R. Ruiz: *Análisis de la conciencia histórica y la presencia del pensamiento martiano en la juventud cubana actual*, La Habana, Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa García, 2019.

altas expresiones por las generaciones de martianos del siglo xx, donde sobresale el pensamiento y la acción de Fidel Castro Ruz.⁴

La cosmovisión martiana implica nociones cardinales para la Revolución cubana y su proyecto socialista, como son: la idea del bien, la utilidad de la virtud, la honra a la memoria y la lucha por el equilibrio del mundo. Se aplica a todos los campos de la vida, desde la política, la economía, la historia y las ciencias naturales, hasta la religión, la moral y la filosofía. Su conocimiento y puesta en práctica demuestra la trascendencia de José Martí en la evolución de la cultura y la identidad cubanas, así como su influencia en la cultura de otros muchos pueblos del mundo.⁵ Esta segunda dimensión de la recepción de Martí se manifiesta en buena medida gracias a la primera, pues la identificación de los públicos con la obra martiana y sus lecciones, ya sea por la lectura de dicha obra o de textos dedicados a su análisis, constituye un elemento fundamental para la formación del pensamiento crítico y el desarrollo de la práctica revolucionaria a lo largo del siglo xx y hasta el presente.

A partir de la revolución cultural desencadenada el 1.º de enero de 1959 existen numerosos hitos que condicionaron la forma en la que actualmente se desarrolla la recepción martiana, como son: la campaña de alfabetización, la instauración del sistema de becas, la institucionalización de la educación, el arte y la conservación del patrimonio histórico, y el empoderamiento de la sociedad civil a través del surgimiento de organizaciones políticas, de masas, estudiantiles, y gremiales; a lo que se suma la evolución de las políticas respecto a las instituciones religiosas y asociaciones fraternales y las comunidades no binarias (LGBTI+).

Todo esto hace posible la existencia del ámbito martiano, en Cuba y en el mundo, compuesto por instituciones, organizaciones, asociaciones, programas, proyectos y redes vinculados directamente con el estudio, difusión y divulgación de la vida y la obra de José Martí, así como de la cosmovisión martiana de manera general.

Desde 1959, y como parte de complejos métodos que condicionan el proceso de recepción actual desde la institucionalidad revolucionaria cubana, sobresalen directrices como la organización de niños, adolescentes y jóvenes a través de la creación de la Organización de

⁴ Oficina del Programa Martiano: "Proyecto Cosmovisión martiana y nuevos códigos comunicacionales", La Habana, OPM, 2020.

⁵ Ídem.

Pioneros José Martí (OPJM) en 1961, y la evolución de diversas organizaciones y grupos juveniles que dio lugar a la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) en 1962, la Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media (FEEM) en 1970, la Asociación Hermanos Saíz (AHS) en 1986, el Movimiento Juvenil Martiano (MJM) en 1989 y las Brigadas de Instructores de Arte José Martí (BJM) en 2004.

Particularmente en la década del 70 tuvieron lugar importantes procesos en gran medida relacionados con la estela del Primer Congreso Nacional de Educación y Cultura, desarrollado en abril de 1971. Ese mismo año se funda el Centro de Estudios sobre la Juventud (CESJ) y en 1972, inspirado en el legado del Seminario Martiano de Quesada, comienza el primer Seminario Juvenil de Estudios Martianos, como uno de los acuerdos del Congreso. Cuatro años después, en 1976, se establece el Ministerio de Cultura, y, en 1977, el Centro de Estudios Martianos, con su origen en la Sala Martí de la Biblioteca Nacional; ya para 1978 sus especialistas dan a conocer el primer número del *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, revista académica que ininterrumpidamente ha visto la luz hasta la actualidad y constituye un referente para investigadores de diversas temáticas de la cosmovisión martiana dentro y fuera de Cuba.

En la década de los 80 sobresale la creación de la Casa Editora Abril, en el propio año 1980, muy cercana a la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) y estrechamente vinculada con el amplio sistema de instituciones coordinadas por el Instituto Cubano del Libro (ICL), instituido desde 1967.

La Casa Editora Abril tomó bajo su cargo las seis principales publicaciones periódicas dedicadas a niños, niñas y jóvenes del país,⁶ y ha establecido múltiples colecciones para estimular la producción de libros destinados a los mismos públicos. Asimismo, aparece en 1986 la revista *Estudio*, del CESJ, para divulgar los resultados de las investigaciones del centro entorno a las juventudes cubanas. Ambas instituciones, Casa Editora Abril y CESJ, desde entonces, han contribuido, en sus respectivos campos de acción, a la formación de valores con la ética martiana y al estudio de tendencias diversas en los públicos juveniles, muchas de las cuales se encuentran relacionadas en mayor o menor medida con procesos de recepción del prócer cubano.

⁶ *Alma Mater* (1922), *Pionero* (1961), *Juventud Técnica* (1965), *Caimán Barbudo* (1966), *Somos Jóvenes* (1977) y *Zunzún* (1980).

Otro hito importante de esta década lo constituye la reorganización de la Cátedra Martiana de la Universidad de La Habana en 1984 y la expansión de esta experiencia en otros centros de educación superior del país.

El arraigo de Martí en las nuevas generaciones de entonces, de estudiantes, jóvenes profesionales y otros era resultado, en gran medida, de lo aprendido en los ámbitos familiar y educativo con la participación de soportes comunicacionales entre los que el libro y la revista impresos jugaban un papel fundamental.

Con la desaparición de la Unión Soviética y el campo socialista, en el contexto del Período Especial, todas las dimensiones del proyecto socialista cubano se vieron directamente afectadas, incluida, por supuesto, la de la producción editorial y audiovisual con fines educativos; sin embargo, se priorizó la producción de textos fundamentales para el futuro de la nación y su Revolución como el *Ideario pedagógico* de José Martí, de Herminio Almendros, publicado en 1990 (y reeditado en varias ocasiones); los cuatro tomos de los *Cuadernos Martianos*, compilados por Cintio Vitier, editados y distribuidos gracias a colectas populares y circulados ampliamente a través del sistema de enseñanza desde 1994, año del cual data también su texto cardinal "Martí en la hora actual de Cuba".

Asimismo, se dedicó especial atención a la institucionalización y articulación de las diversas instancias del ámbito martiano como las Cátedras Martianas, reconocidas oficialmente por la Resolución 178 de 1992 del Ministerio de Educación Superior, la Sociedad Cultural José Martí (SCJM), fundada en octubre de 1995, el Memorial José Martí, inaugurado en enero de 1996, y la Oficina del Programa Martiano (OPM), instaurada el 9 de abril de 1997 para coordinar la actividad del Programa Martiano de Cuba, creado el mismo día, y hoy más conocido como Programa Nacional de Estudio y Promoción del Ideario Martiano.

De esta época datan además importantes espacios como el Salón de la Plástica Infantil De donde crece la palma, y del concurso análogo convocado por el Consejo Nacional de Casas de Cultura desde 1995; el Concurso Nacional Leer a Martí, de la Biblioteca Nacional de Cuba, y el Programa Nacional por la Lectura, de 1998; los concursos Verso Amigo, del Museo Casa Natal y la Oficina del Historiador, y Para un amigo sincero, del Memorial José Martí, surgen a partir del 2000.

El siglo XXI también inicia con surgimiento de otra de las principales publicaciones periódicas nacionales dedicadas a la divulgación

de la vida y la obra de José Martí, la revista *Honda*, de la SCJM y continúa con otro ejemplo de la necesidad de llevar permanentemente al Maestro a la formación de los profesionales de la enseñanza el libro *Pedagogía de la ternura* (2002), de Lidia Turner Martí y Balbina Pita Céspedes.

La situación mundial desencadenada a partir de 2001 por la ofensiva de Estados Unidos “contra el terrorismo” condicionó además el surgimiento de importantes plataformas de impulso de la recepción martiana a nivel internacional como una forma de acercar a —potenciales— colaboradores y amigos de Cuba a la realidad del país. En este contexto se convoca, en 2003, a la Primera Conferencia Internacional *Por el Equilibrio del Mundo*, organizada por la OPM y la máxima dirección del país. A partir de esta, intelectuales como Atilio Borón y Frei Betto establecen y/o estrechan relaciones con Cuba en un movimiento que posibilitará el registro en la Unesco del Proyecto José Martí de Solidaridad internacional ese mismo año.

Actualmente este proyecto constituye la gran plataforma a través de la cual Cuba sigue convocando a la Conferencia Internacional, al tiempo que impulsa proyectos martianos disímiles en otros países del mundo, como son la atención a la red internacional de Cátedras Martianas, la traducción de la obra de Martí a diversos idiomas, la colocación y mantenimiento de tarjas y monumentos dedicados al Héroe Nacional, la realización de eventos de pensamientos afines a la ética martiana y la visibilización de efemérides de especial significación en la vida de José Martí y para la actualidad de Cuba y el continente, como el Día de la Dignidad de Nuestra América, proclamado el 30 de enero de 2003 en aquella Primera Conferencia, a propósito del 131 aniversario de la publicación del ensayo “Nuestra América”.

Durante la primera y segunda décadas del presente siglo ha comenzado a gestarse un profundo movimiento de revitalización, articulación y actualización de métodos, medios, soportes y lenguajes empleados en procesos generales como la enseñanza desde la cosmovisión martiana y más específicos como el acercamiento de las más jóvenes generaciones a la vida y obra de José Martí.

Un ejemplo de esto lo constituye la propuesta de reorganización del Programa Martiano, contenida en el folleto *Programa martiano integral de la sociedad cubana. Documento base* aprobado en 2008 por Armando Hart Dávalos, entonces director de la OPM y presidente

nacional de la SCJM. En este se aclara que el Programa martiano “puede entenderse como una visión estratégica sobre los aportes de José Martí al fortalecimiento de la identidad, la cultura e ideología de la Revolución cubana, por medio del desarrollo de un sistema de acciones de las instituciones y organizaciones sociales para su estudio, promoción y difusión, en Cuba y en el mundo”.⁷

De este mismo año data el folleto *Guía para el maestro de las aulas martianas*, de la Editorial Pueblo y Educación, así como el germen de movimiento como el de Diálogo de Generaciones, actualmente convertido en un espacio de pensamiento del MJM; y la implementación de las disposiciones del trabajo martiano en las universidades del país.⁸

Universidades como el entonces Instituto Superior de Diseño (ISDI) y la Universidad de Camagüey fueron atendidas directamente por la OPM con el fin de estimular el desarrollo del Programa Martiano a nivel de universidad.⁹

De este impulso resultó, por ejemplo, el Programa Martiano del ISDI, como parte del cual se institucionalizó una asignatura electiva dedicada a la vida y la obra de José Martí; se vinculó al instituto a iniciativas de la filial provincial de la Sociedad Cultural José Martí en La Habana y se creó, en 2011, el proyecto de carteles martianos *En todas partes soy*, heredero de una larga tradición de la catalítica dedicada a la imagen del Apóstol y renovador cabal de la manera en que la esencia de la vida, obra e imagen de José Martí llega al cartel. Este constituye un ejemplo del protagonismo que ha estado ganando la creación “de jóvenes y para jóvenes” en la búsqueda de un Martí contemporáneo. La ampliación del alcance de la actividad del MJM, especialmente luego del X Congreso de la UJC (2015), constituye otro ejemplo, a través de su publicación periódica *Martillando* (2016), su *blog* Juvenil Martiano (2019), su presencia en diversas redes sociales digitales y el desarrollo de múltiples espacios de pensamiento e iniciativas de proyección social.

⁷ Armando Hart Dávalos: *Programa Martiano Integral de la Sociedad Cubana. Documento Base*, La Habana, Oficina del Programa Martiano, 2008.

⁸ Ídem.

⁹ Jorge Lozano Ros: Entrevista efectuada el 13 de octubre de 2020 en la sede de la OPM, 2021.

6. Públicos infanto–juveniles en la era de la globalización y la posmodernidad

Actualmente el 84 % de las personas que utilizan internet en el mundo emplean redes sociales, lo cual representa más de 3000 000 000 de personas (45 % de la población mundial). Asimismo, según datos de Google, cada minuto se realizan 3 500 000 búsquedas en esta herramienta, se producen 900 000 accesos a Facebook y se envían 156 000 000 *e-mails*.

El siglo **xxi** está caracterizado por el impacto del desarrollo tecnológico en la forma en que los seres humanos se comunican entre sí y con sus instituciones. Sin embargo, la globalización como fenómeno objetivo, impulsado por las tecnologías de la información y la comunicación (Tics) se ve condicionada actualmente por la polarización de las riquezas intrínsecas al sistema capitalista que impera en el mundo, uno que privatiza los recursos de todo tipo y solo internacionaliza el subdesarrollo.

Hoy más del 87 % de la población de los países industrializados usa internet, sin embargo, solo un 19 % lo hace en los países subdesarrollados. El aumento de estas brechas refuerza la dominación tecnológica y condiciona la dominación cultural de centros de poder como Europa y Norteamérica sobre el Sur global, al imponer idiomas, códigos comunicacionales, gustos estéticos y estilos de vida que impactan directamente en la formación ética de todos los “consumidores”, en particular de las más nuevas generaciones, que encuentran en los medios digitales de comunicación masiva una forma natural de interactuar con sus semejantes y expresar sus opiniones.

La horizontalidad de las redes sociales, por ejemplo, entre numerosos factores históricos, socio-económicos y políticos a nivel mundial han contribuido a la globalización de los códigos posmodernos y su aprehensión por parte de los más jóvenes.

Premisas posmodernas como la subjetividad de la verdad y de los principios éticos, la subordinación de la razón a la emotividad y de la evidencia científica a la opinión personal, el desprecio de lo pasado y la indiferencia hacia lo futuro se combinan con premisas estéticas estrechamente relacionadas con elementos del surrealismo, el eclecticismo, el kitsch¹⁰ y el minimalismo para dar lugar a los

¹⁰ Estética pretenciosa, cursi y de mal gusto o pasada de moda: “al kitsch se le supone una degradación de lo artístico que procura interpretaciones fáciles”//Del kitsch o relacionado con él: ‘gusto kitsch’.

sentimientos de irreverencia, nostalgia, en sustitución del ideal racionalidad modernista de trabajar duro para lograr el éxito y asegurar el futuro, por el del desapego, la indolencia, el nihilismo.

Esta forma de interpretar la vida ha sido asumida a nivel global, condicionada, en gran medida, por la impotencia que las nuevas generaciones sienten ante la crisis multidimensional que afecta al planeta, dentro de la cual se producen fenómenos como la multiplicación de los impactos de las políticas neoliberales en el mundo del empleo, el auge de los fundamentalismos y los discursos de odio, la infodemia provocada por el lucro de los grandes medios de prensa a costa de la violencia, las catástrofes y las teorías, así como la degradación medioambiental sostenida y el aumento de la polarización de las riquezas incluso a lo interno de las economías industrializadas.

En este contexto, los mensajes, códigos, valores y paradigmas de una *pop culture*¹¹ encuentran asidero en las juventudes decepcionadas y saturadas. Las nociones hedonistas, individualistas y deshumanizantes de la *pop culture* son internacionalizadas a través de los medios de comunicación masiva globales.

Hoy las juventudes cubanas se identifican con estas tendencias en la medida en que asumen acríticamente los contenidos y códigos posmodernos desde el prisma imperialista dominante en los medios que los internacionalizan.

Esto se traduce, por ejemplo, en la enajenación respecto a sus realidades inmediatas y también a nivel de nación, así como en la subestimación del poder de sugestión que ejercen los medios del *Mainstream*.¹²

El desapego y la indolencia en principio son incompatibles con la curiosidad natural del niño o con la necesidad creadora y comunicativa de estos y los grupos adolescentes y juveniles. Sin embargo, pueden causar efectos devastadores en estas poblaciones debido a

¹¹ La *pop culture* (cultura popular) se refiere a productos culturales como la música, el arte, la literatura, la moda, la danza, el cine, la cibercultura, la televisión y la radio que son consumidos por la mayoría de la población de una sociedad. La cultura popular son aquellos tipos de medios que tienen accesibilidad y atractivo masivo.

¹² El *Mainstream* (corriente principal) describe los mensajes repetidos y legitimados por los principales medios de comunicación masiva a nivel mundial. Estos mensajes llegan a convertirse en lo que grandes porciones de una sociedad consideran "normal".

la falta de una estrategia educativa coherente que pondere eficientemente las potencialidades y desafíos aparejados con las Tics actuales.

La recepción martiana como campo de estudio permite comprobar la necesidad de combinar elementos de emocionalidad y atractivo estético con la formación de valores imprescindibles para la espiritualidad del individuo y para el desarrollo armonioso de la vida en sociedad, así como la posibilidad de revertir prejuicios y malas prácticas actuales que suelen tener su origen en formas educativas, pedagógicas, didácticas anteriores, esencialmente dogmáticas o bien simplemente superadas por el paso del tiempo y la evolución de las circunstancias y sus sujetos.

7. Martí en el mundo digital. ¿Rápido y fácil acceso a un Martí diferente?

Tras un primer acercamiento al tema, y teniendo en cuenta las diferencias existentes entre las maneras de presentar contenido desde la virtualidad, así como las generalidades de las redes sociales digitales y las particularidades de las más usadas en Cuba, se presenta este resumen de formas cardinales en las cuales se puede encontrar a José Martí en el ámbito digital desde la Cuba de hoy:

1. *Investigaciones científicas*. Desarrolladas por académicos, en no pocas ocasiones especializados en dimensiones determinadas de la vida de Martí, estas investigaciones ocupan lugares de referencia en sitios web como el *Portal José Martí* del Centro de Estudios Martianos y otros de la institucionalidad científica cubana y latinoamericana, asimismo espacios para la divulgación como son los portales y redes sociales de medios de comunicación masiva (periódicos, estaciones de radio, etc.). Los autores más prolíficos y citados en estos ámbitos suelen ser personalidades de la intelectualidad y la academia cubanas que han dedicado su vida a estudiar a Martí: Cintio Vitier, Fina García Marruz, Roberto Fernández Retamar, Ramón de Armas, Pedro Pablo Rodríguez y otros; o bien ser grandes estudiosos de otros temas que incursionaron en el estudio del Apóstol; o autores noveles, que encuentran en estos precedentes muchas de sus fuentes fundamentales de investigación. La científicidad y legitimidad de este contenido *online* está dada por el acceso

de los investigadores a fuentes primarias de la información, también por la contratación de materiales, la corroboración de contenido obtenido por fuentes indirectas, así como por el sentido constructivo de la crítica y el respeto con el que se trata a José Martí como símbolo de la identidad cubana.

2. *Investigaciones seudocientíficas*. Desarrolladas por autores cuya relación con las fuentes primarias —y o legitimadas en el tiempo para tratar el tema José Martí— son, en el mejor de los casos, difusas y poco claras. Caracterizadas por un abordaje que pretende ser novedoso, transgresor e incluso expresamente irreverente, este contenido rara vez se encuentra en espacios como los descritos en el párrafo anterior, pero sí en otros medios de prensa, *blogs* personales y en formato de libros —para localizar, comprar o descargar *online*— generalmente ajenos a la institucionalidad revolucionaria cubana y a su sociedad civil. Es notable el uso intencional que muchos de estos autores dan a sus perfiles personales e institucionales afines en redes sociales en función de visibilizar sus “descubrimientos” y sus opiniones personales, las cuales suelen contaminar los trabajos, resultando en producciones esencialmente subjetivas que los alejan de la científicidad.
3. *Citas deliberadas, con referencia suficiente*. Llevada a cabo con motivos diversos, esta modalidad no busca indagar en la vida y obra de José Martí, sino presentar fragmentos de estas en función de ilustrar, argumentar o criticar un fenómeno en la actualidad. Desde una anécdota para complementar el estímulo de valores morales o un verso para regalar en un día especial, hasta una cita textual para fortalecer un planteamiento económico, el carácter político de esta modalidad se evidencia en contenido *online* directamente vinculado con la realidad cubana, especialmente en espacios noticiosos y en sus promociones en redes sociales como X e incluso Facebook. En este caso, se destaca la voluntad de los autores y editores de estos materiales por dejar en claro de dónde fueron extraídas las informaciones y frases que se usan, las cuales suelen provenir de artículos, anecdotarios y otras fuentes secundarias, o bien de ediciones de las obras de Martí. Aquí destacan las *Obras completas* compiladas por la Editorial de Ciencias Sociales y los tomos disponibles de la edición crítica que realiza el Centro de Estudios Martianos.

4. *Citas deliberadas, usadas y abusadas*. Modalidad de las más extendidas en redes sociales, así como en otros espacios digitales y físicos a lo largo y ancho de Cuba y en otros países. Consiste en la extracción de una idea presente en la obra escrita de José Martí —editada a discreción— y en su presentación fuera de contexto, sin referencia, a modo de axioma universal. Esta tendencia data de mucho antes de la invención del internet y tiene asidero en elementos como el estilo aforístico de Martí así como la diversidad de temas abordados en su profusa obra, pero ha alcanzado niveles sin precedentes en el ámbito de las redes sociales, donde cada usuario puede ser un generador de contenido, y ha devenido en la creación y circulación masiva de muchas “citas” que no son de José Martí, lo mismo por pertenecer a otras personalidades, que por ser probablemente inventadas, o sea, resultado de la manipulación inconsciente o intencionada de textos reales de Martí.

Así como se han identificado formas comunes en las que se produce la presentación de la obra de José Martí en redes sociales, y es posible identificar matrices de opinión que se crean o reproducen a través de una y otra modalidad, llaman la atención tres posiciones particularmente nocivas y contrarias a los propios principios defendidos por Martí a través de su ideario y que de alguna manera laceran su símbolo y contribuyen a la saturación de las personas respecto a su presencia:

1. *El inconsecuente*. Usuario asiduo de las redes sociales digitales, especialmente X, Facebook y/o Instagram, donde llega a mantener conductas completamente contrastables en unas respecto a otras, e incluso entre estos perfiles digitales, su vida profesional y personal real. A través de los perfiles pueden llegar a contradecirse la —supuesta— convicción política del usuario, con su identificación con paradigmas de éxito completamente opuestos; y con la necesidad de suplir necesidades espirituales a través de la ostentación e incluso la vulgaridad. Cuando tal usuario cita a José Martí para reforzar creencias de cualquier índole —desde una posición ética ajena a la del Maestro, así como desde el desconocimiento de su obra— esto puede resultar en un discurso vacío, estéril e inverosímil.

2. *El martiano resentido.* Usuario asiduo a redes sociales como X y/o Facebook que se considera a sí mismo como un seguidor y defensor de José Martí y cuya idea a defender en redes, rayando incluso en la obsesión, es a grandes rasgos: la imposibilidad total de convergencia entre el ideario martiano y los principios y acciones de la Revolución cubana socialista y sus líderes. Este usuario tiende a la hiperpolitización de José Martí y al ataque sorpresa a través de discursos de odio y ofensas desde las secciones de comentarios y/o respuestas de artículos y *posts* que ni siquiera necesitan un expreso carácter político.
3. *El anti-martiano.* Usuario que pretende destruir a José Martí como símbolo nacional, revolucionario y trascendente de Cuba y nuestra América. Relativamente poco común, pero muy llamativo. Puede asumir diversas posturas con tal de obtener su meta, casi siempre desde la intelectualidad y la creatividad artística, yendo desde un discurso conciliador, sentimental y aparentemente apolítico, hasta uno abiertamente abyecto, de gran impacto visual y emocional; siempre a través de símbolos, construcciones que relacionan la imagen de Martí con elementos que representan ideas totalmente opuestas a la ética martiana. Los símbolos anexionistas son los que más pueden verse hoy. Este odiador (*hater* [jeiter]) no trabaja a través de emboscadas —como el otro—, sino que tiende a moverse en manada, o al menos, aparentarlo, en busca de legitimidad. Intenta presentar su versión de Martí como algo nuevo, fresco, necesario en el mundo posmoderno, aunque realmente no esté diciendo nada que no hayan dicho los anti-martianos del siglo pasado...

8. Martí en las más jóvenes generaciones de cubanos hoy. Resultados de una primera encuesta

Meses antes de la declaración de la emergencia sanitaria global provocada por la COVID-19, las jóvenes María Fernanda Benítez y Karla Rosa Ortiz, estudiantes del Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa García, presentaron la ponencia “Análisis de la conciencia histórica y la presencia del pensamiento martiano en la juventud cubana actual” en el X Fórum de Historia de la FEU a nivel de universidad.

Esta se fundamentó en un cuestionario de diez preguntas, ordenadas de modo ascendente, en relación con la complejidad (Anexo 1) elaborado para tal finalidad. Fue aplicado a ciento cincuentaicinco personas entre diez y treintaiocho años de edad, en cinco centros educacionales¹³ (veinticinco entrevistados por cada uno) y dos centros de trabajo¹⁴ (quince entrevistados por cada uno) de diferentes municipios de La Habana.

De manera general, los resultados evidenciaron el papel principal del maestro y la familia como facilitadores del primer acercamiento de los entrevistados a la vida, obra e imagen de José Martí (Anexo 2). Asimismo, confirmaron a las obras *La Edad de Oro*, *Versos sencillos* e *Ismaelillo* como las más conocidas; y como actividades martianas más populares: la Parada Martiana¹⁵ en la primaria, los Seminarios Juveniles y concursos martianos en la secundaria y la Marcha de las Antorchas en la enseñanza preuniversitaria, universitaria y entre los jóvenes trabajadores en general (Anexo 3).

Ahora bien, el carácter muy esporádico de respuestas que hacen evidente la identificación, por ejemplo, de las actividades más populares con el trabajo de organizaciones estudiantiles y movimientos juveniles, revela la necesidad de ampliar el alcance de estos a nivel de base y de visibilizarse mejor entre sus públicos.

De igual forma, la repetición de las mismas obras en las encuestas de todos los niveles abordados evidencia carencias notables en la forma en que evoluciona la relación de los educandos con Martí a lo largo de su vida. Por ejemplo, aún cuando en el nivel preuniversitario se deben abordar textos como el ensayo "Nuestra América" y el discurso conocido como "Los pinos nuevos" (contenidos

¹³ *Concepción Arenal* (escuela primaria de La Habana Vieja; alumnos de quinto grado), *Jorge Ricardo Masetti Blanco* (escuela secundaria básica de Playa; alumnos de noveno grado), *Tomás David Royo Valdés* y *Saúl Delgado* (institutos preuniversitarios urbanos del Vedado) y la Universidad Tecnológica de la Habana *José Antonio Echeverría* (Centro de educación superior de Arroyo Naranjo; facultades de Ingeniería en Telecomunicaciones e Ingeniería Civil).

¹⁴ Restaurante La Moneda Cubana de la Habana Vieja, y el Comité Nacional de la UJC (se priorizó a trabajadores administrativos y en segunda instancia a funcionarios).

¹⁵ Desfiles de disfraces dedicados al 28 de enero y a personajes emblemáticos de *La Edad de Oro* y otros textos martianos.

en el material de estudio de 11.º grado), casi ningún entrevistado hizo alusión a ellos.

Existen también elementos que demuestran la falta del hábito de lectura, especialmente en la educación media, como el carácter esporádico de la identificación de concursos como Leer a Martí o de la lectura en general como una actividad que tenga que ver con Martí.

Por otro lado, la repetición de frases hechas no solo se hace presente en la primaria, donde cabría esperarlas, sino que aparecen en todos los niveles. Esto evidencia las consecuencias de las formas repetitivas, esquemáticas y encartonadas con que se aborda a José Martí, quien desde la primaria es introducido como “Apóstol”, como “Héroe Nacional de Cuba”, como ser extrahumano, inalcanzable, incompatible con lo cotidiano.

La saturación y el rechazo que estos métodos causan quedan expresadas en las respuestas obtenidas especialmente a nivel de preuniversitario. Donde aun cuando se reconoce a Martí como una personalidad positiva y determinante en la historia, los encuestados no fueron capaces de explicar coherentemente su respuesta; recurrieron a “frases hechas y memorizadas, que muchas veces carecían de sentido”.¹⁶

Estos no son los únicos elementos que denotan las deficiencias de la preparación político-ideológica de los grupos de adolescentes estudiados. Otro factor lo constituyen las respuestas dadas a nivel de secundaria y preuniversitario a la pregunta 7: “¿Te sientes parte de tu historia? ¿Por qué?” (Anexo 4).

En la secundaria el 40 % de los entrevistados, y en el preuniversitario, un promedio del 38 % contestó no sentirse identificados con su historia. En el primer preuniversitario estudiado, una de las respuestas fue: “no, porque no todo es como debe ser, todo viene de una leyenda”.¹⁷ Aunque en menor medida, en el nivel universitario se observaron respuestas similares, por ejemplo: “no tanto, solo me dicen que la conozco, pero a veces no estoy seguro” y “todavía no, para pertenecer a la historia hay que hacer antes algo digno de recordar, por generaciones, no por tus familiares”.¹⁸

¹⁶ María F. Benítez y Karla R. Ruiz: Ob. cit.

¹⁷ Ídem.

¹⁸ Ídem.

No obstante, algunos de los que contestaron “no” a esta pregunta, sí respondieron positivamente la décima pregunta: “¿Qué significa para ti ser un joven revolucionario de hoy?”, con respuestas como “significa darlo todo para ver tu país libre, independiente” (tomado de encuesta de secundaria), o “significa el tratar de mejorar cada aspecto de las personas y de mí en función de la patria” (tomado de encuesta de preuniversitario).

Asimismo, en una misma encuesta de secundaria, la respuesta a la séptima pregunta fue “sí, porque ahora vivimos en un momento histórico” (tomado de la encuesta), sin embargo, la pregunta siguiente: “¿Qué papel tienen los jóvenes en el estudio y divulgación de la obra martiana?”, no fue contestada.

Lo anterior evidencia la incapacidad para relacionar orgánicamente un pensamiento con otro y de argumentar una frase más o menos repetida (aunque se use sinceramente) con una opinión verdaderamente personal. Esta es una consecuencia directa de fenómenos como la “impartición” de la historia en vez de su enseñanza que se traduce en el subdesarrollo del pensamiento.

De otra parte, también se vio la presencia de respuestas que, en su conjunto, denotan desinterés, desconexión respecto a estos temas, elementos directamente relacionados con el impacto de la compleja situación socio-económica cubana actual, que no solo condiciona la experiencia de vida de los educandos y su actitud ante el estudio, su entorno inmediato y su país, sino también la experiencia de vida de los profesores y su actitud hacia su deber de formar a esos niños, adolescentes y jóvenes.

Sin embargo, de manera general las respuestas a la novena pregunta: “¿Cómo quieres ver a Martí en los medios de comunicación masiva y/o en tu entorno?”, confirma que los errores y deficiencias en los métodos no han provocado un divorcio irremediable entre las poblaciones infanto-juveniles y la vida, obra y ejemplo de José Martí (Anexo 5).

A este respecto se evidencia la necesidad de las nuevas generaciones de acercarse a José Martí desde los códigos comunicacionales que demanda el momento actual: en primer lugar, aquellos que apelan a lo emotivo y a lo estéticamente estimulante, los que convierten la subjetividad del educando en un elemento valioso y enriquecedor del proceso de aprendizaje de aquel y de sus compañeros; y que se pueden socializar a través de las TICS, teniendo en

cuenta el peso creciente de los medios de comunicación masiva digitales en la vida cotidiana de las nuevas generaciones.

Lo anterior también queda demostrado en los resultados de otras dos preguntas directamente dirigidas a analizar la recepción martiana, la sexta: “¿Cómo ves a Martí en tu vida cotidiana?”, y la novena “¿Cómo quieres ver a Martí en los medios de comunicación masiva y/o en tu entorno?” (Anexo 5).

Llama la atención cómo en la primera pregunta, en la medida en que el público es más maduro, se consolida la noción de la presencia permanente de José Martí en todos los ámbitos de la vida del cubano. Asimismo, sobresale la presencia de respuestas prehechas y no personales en los entrevistados de la enseñanza del preuniversitario, que se refieren a Martí como “Apóstol”, “Ejemplo”, “Héroe Nacional”.

Este fenómeno se repite para el mismo grupo de entrevistados en el caso de la pregunta 9. Respecto a esta se observan otras dos tendencias interesantes: primero, el papel que los estudiantes de las tres enseñanzas dan a ejemplos concretos de tipos de materiales audiovisuales como formas efectivas de visibilizar a Martí en los medios de comunicación masiva; segundo, la frecuencia con que los jóvenes trabajadores entrevistados respondieron haciendo alusión a la importancia de generar un movimiento de renovación que involucre a diversos actores e incluso a toda la sociedad, y haciendo uso además de adjetivos, más que a medios a emplear: “vivo”, “actual”, “real”, “humano”.

Consideraciones finales

En José Martí ha cristalizado el paradigma ético del pueblo de Cuba. Su pensamiento es uno de los pilares fundamentales del proyecto socialista de la nación y una herramienta imprescindible en la formación de las nuevas generaciones de cubanos, de ahí la importancia de estudiar las formas en que estos públicos se acercan a la imagen, ejemplo, vida y obra de José Martí.

A partir de una encuesta aplicada en 2019 a un total de ciento cincuentaicinco infantes, adolescentes y jóvenes de varios niveles de enseñanza y del universo laboral en La Habana, se evidenciaron varias tendencias que pueden servir de punto de partida para caracterizar la recepción martiana en públicos infanto-juveniles cubanos actuales, como son: la noción general de que José Martí no

se enseña en clase tan bien como mereciera; el mantenimiento del maestro como principal mediador entre José Martí y los niños, adolescentes y jóvenes cubanos de hoy, a pesar del auge de los medios masivos de comunicación digitales; el impacto real de actividades como la Parada Martiana y la Marcha de las Antorchas; el desconocimiento generalizado de su obra no destinada a públicos infantiles; la alta correlación entre la identificación de los entrevistados con los valores asociados a la vida y obra de Martí y la identificación con la historia de forma general y con el proyecto revolucionario cubano en particular.

Esta investigación, de conjunto con otras, podría constituir un punto de partida para un estudio interinstitucional y transdisciplinario que con métodos más rigurosos permita la obtención y procesamiento de datos representativos a nivel local, provincial y nacional, en función de la toma de decisiones fundamentales para el presente y el futuro del proyecto socialista cubano en cuanto a la preservación de la memoria histórica, la identidad y la cultura nacionales así como de la formación integral y consecuente de las nuevas generaciones.

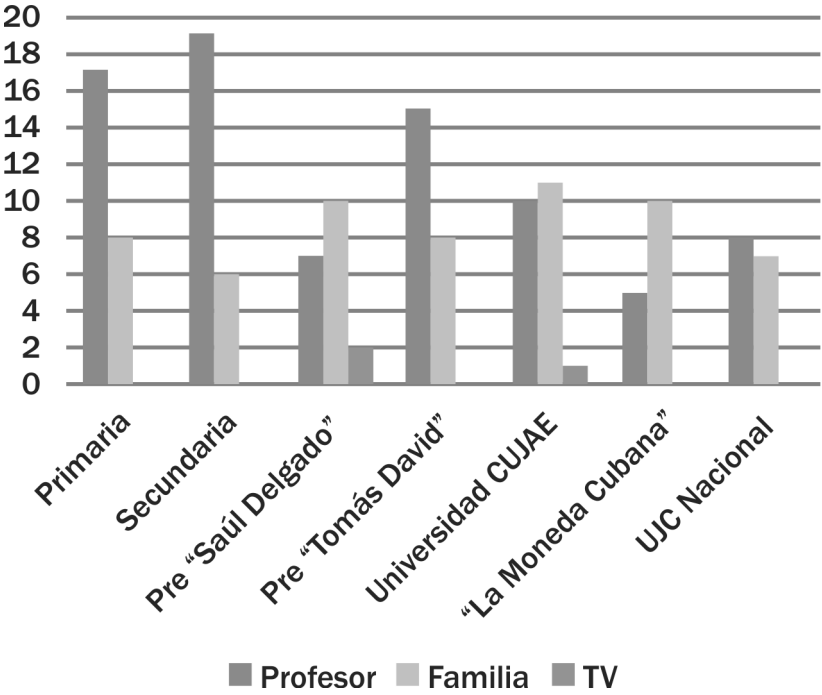
Anexo 1

Cuestionario aplicado

1. ¿Quién te habló de Martí por primera vez? ¿Qué te dijo?
2. ¿Crees que Martí es importante? ¿Para qué?
3. ¿Has leído algo que haya escrito Martí? ¿Qué?
4. ¿Has participado en actividades que tengan que ver con Martí?
¿Cuál es tu favorita?
5. De lo que has aprendido de Martí ¿Qué es lo que encuentras más útil?
6. ¿Cómo ves a Martí en tu vida cotidiana?
7. ¿Te sientes parte de tu Historia? ¿Por qué?
8. ¿Qué papel tienen los jóvenes en el estudio y divulgación de la obra martiana?
9. ¿Cómo quieres ver a Martí en los medios de comunicación masiva y/o en tu entorno?
10. ¿Qué significa para ti ser un joven revolucionario de hoy?

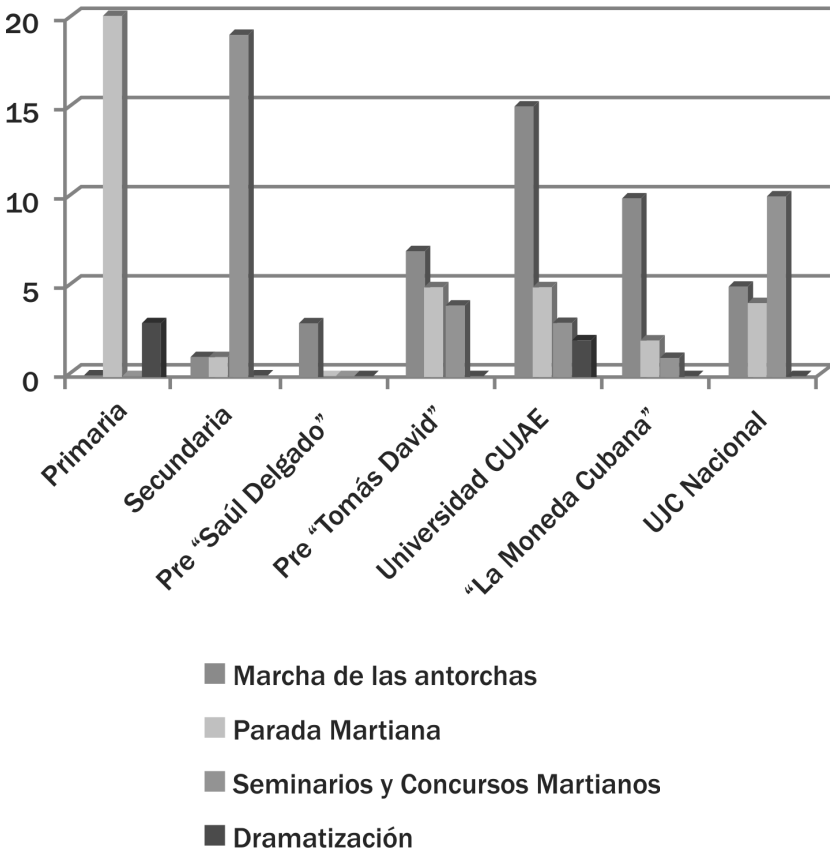
Anexo 2

¿Quién te habló por primera vez de Martí?



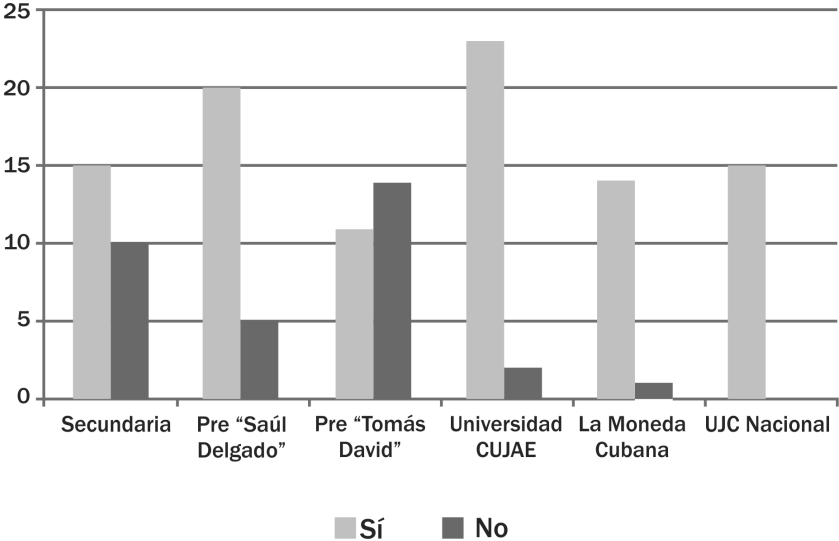
Anexo 3

Actividades martianas más populares



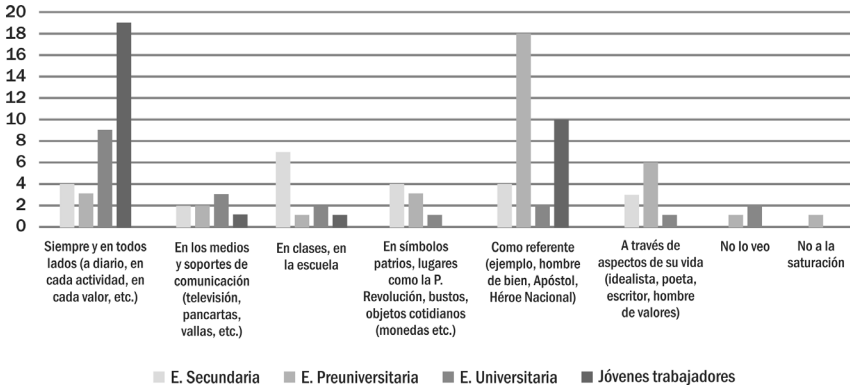
Anexo 4

¿Te sientes parte de tu historia?

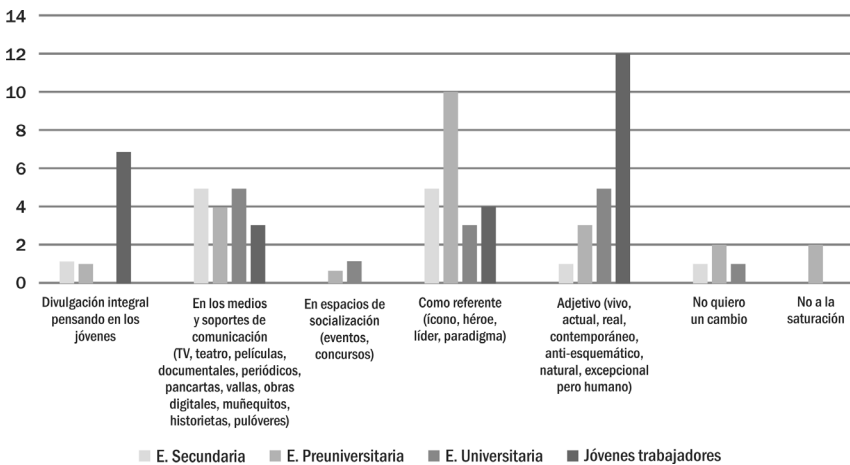


Anexo 5

¿Cómo quieres ver a Martí en tu vida cotidiana?



¿Cómo quieres ver a Martí en los medios de difusión masiva y/o en tu entorno?



“Un frac de Martí”: crónica olvidada de Armando Leyva Balaguer

NOTA

Armando Leyva Balaguer (Gibara, 1880–La Habana, 1942) es uno de los escritores olvidados de la república burguesa. Aunque en el 2012 Antón Arrufat se propuso el rescate de su creación literaria con la conferencia incluida por Alberto Garrandés en el libro *Escritores olvidados de la república*,¹ el esfuerzo se limitó a revelar características significativas de la obra narrativa de Leyva, con lo cual pudo llegar a las conclusiones de que “Lo que hay de perdurable... son algunos cuentos y crónicas que él dejó como abandonados en su quehacer de provinciano en la región oriental... Leyva no figura entre los autores de lo que podíamos llamar grandes narradores cubanos... No obstante, la parte valdadera de su obra menor merece un lugar en la historia de la cultura cubana”.²

Uno de los libros, lamentablemente olvidado por Arrufat y otros estudiosos de la literatura cubana,³ es *Museo*, publicado en Santiago de Cuba en 1922.

El libro fue escrito con el sentido utilitario de contribuir al financiamiento del nuevo recinto para el museo municipal de Santiago

¹ Cfr. Antón Arrufat: “Armando Leyva”, en Alberto Garrandés: *Escritores olvidados de la república*, Ediciones Unión, La Habana, 2012, pp. 9–29.

² *Ibidem*, p. 28.

³ Cfr. Yarleyns Cabrera Ortiz: “El recurso clásico en publicaciones periódicas santiagueras: aproximación interdisciplinar”, en *Maestro y Sociedad*, Número Especial “Mirada interdisciplinaria a la recepción de los clásicos”, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 2019, pp. 130–139.

de Cuba, que había sido fundado en 1899 por Emilio Bacardí Moreau y transitado por varios sitios inadecuados.

Leyva decidió compilar y publicar unas veinte crónicas dedicadas al museo, divulgadas originalmente en el periódico *Diario de Cuba*, que trascienden el valor práctico, que —por cierto— no fue demasiado importante en términos económicos para financiar el proyectado edificio, logrado fundamentalmente, gracias al empeño benéfico de Elvira Cape, viuda de Emilio Bacardí.

El autor advierte: “Obra de historiador no será la nuestra. Tarea de artista que se goza en alargar sus sensaciones después de vividas llevándolas al papel para encantar una hora actual de recogimiento y hacer provisión de recuerdos para el mañana...”⁴ Un sentido exacto de su función social demuestra el cronista, aunque, por las maneras de presentar los temas relativos al museo, lograra satisfacer los intereses tanto de los amantes como de los profesionales de la historia.

Sin pretender historiar la trayectoria del museo, Leyva incluye crónicas que esbozan su derrotero desde sus orígenes y el estado constructivo que presentaba hasta las dedicadas a las piezas museables que se atesoran en la institución, donde describe, de manera concisa, la composición numerosa y diversa de los objetos patrimoniales que fueron adquiridos por el Museo-Biblioteca Municipal de Santiago de Cuba desde su creación.

Entre estas últimas⁵ está “Un frac de Martí”, que deviene ejercicio de abstracción histórica para narrar el destino de un prócer a través de un chaleco que vistió en varios pasajes de su largo exilio por tierras norteamericanas. Con la descripción de la prenda, utilizada frecuentemente por Martí en diversas reuniones del proceso fundacional del Partido Revolucionario Cubano en el curso de 1891 hasta su proclamación el 10 de abril de 1892, Leyva devela las características fisonómicas del Delegado, transcribe fragmentos del discurso pronunciado el 26 de noviembre de 1891 e intercala sus

⁴ Armando Leyva: “A manera de prólogo”, en *Museo*, Santiago de Cuba, Editorial Arroyo, 1922, p. 32.

⁵ Además de “Un frac de Martí”, aparecen “El sombrero de José Maceo” y “El revólver de Céspedes”.

interpretaciones para resaltar los dotes de orador excepcional, así como el legado humanista y latinoamericanista del patriota, aunque sin aspirar a la profundización en el análisis histórico, toda vez que su objetivo es, en esencia, llamar la atención sobre el pensamiento y la obra de la personalidad tratada, en dos direcciones: las referencias descriptivas del frac para narrar la historia de su portador y la transcripción de otras secciones del aludido discurso, a modo de fuente complementaria para matizar el valor histórico de la prenda atesorada en el museo-biblioteca.

En la crónica además se ofrece información sobre una mesa de trabajo atesorada por el museo y que fuera utilizada por Martí en 1892 durante su estancia en Port-au-Prince.

Desdichadamente hasta en estudios relativamente recientes ha sido obviado este escrito de Armando Leyva Balaguer,¹ por lo que publicarlo nuevamente —cien años después— representa una contribución a la reconstrucción de la historia de la recepción martiana y al rescate de la obra de su autor.

ISRAEL ESCALONA CHADEZ

JULIETA ÁGUILERA HERNÁNDEZ

(Profesores de la Universidad de Oriente, Cuba)

¹ En el libro *Museo Bacardí*, editado por la Editorial Oriente en 1983, se refiere el libro de Leyva en la bibliografía, pero al tratar las pertenencias de Martí atesoradas en la institución se toma como fuente el trabajo de Rosario Vicente en la revista *Museo*, de 1979, y en el escrito “La huella martiana en dos museos de Santiago de Cuba: Emilio Bacardí Moreau y La Isabelica” en el libro *Donde son más altas las palmas. La relación de José Martí con los santiagueros*, publicado por la Editorial Oriente, la Oficina del Conservador de la Ciudad de Santiago de Cuba y el Ateneo Cultural Lic. Antonio Bravo Correoso en el 2003, no se utiliza la obra de Leyva y, aunque los autores Marta Alina Montero Mumañ y Fernando Luna Martén declaran la consulta de la colección José Martí de los Fondos del Museo Emilio Bacardí Moreau, cometen el error histórico de referir el discurso conocido como “Los pinos nuevos” como pronunciado en Tampa en el mes de mayo de 1894.

Un frac de Martí

Armando Leyva

(1880–1942), narrador y ensayista cubano.

Tristitia rerum! Parece que no hay idioma alguno que pueda expresar con palabras más armónicas, más sugerentes, más cristalinas, que estas palabras latinas, la tristeza, la infinita tristeza de las cosas.

Y como se intensifica esta tristeza de que las cosas emana cuando son ellas objeto y reliquias que tuvieron un día de vida estrecha con los grandes hombres!

Dijérase entonces que, a la manera de las mariposas que una vez apresamos en nuestros dedos y en ellos nos dejaron el sutil polvillo de sus alas, de esos objetos y de esas reliquias nos es dable dar algo, siquiera sea inconsútil, que formó parte integrante de la vida y del ensueño de sus antiguos poseedores.

He aquí la mesa usada por Martí en 1892 durante su estancia en Port-au-Prince. Viéndola no necesita esforzarse mucho la imaginación para completar un cuadro de los pasados días en que el Apóstol laboraba fecundamente por la libertad de su tierra y por los fueros del arte durante sus erranzas antillanas. Sobre el tablero de esta mesa, bajo el abanico de luz de la lámpara que acompañaba sus vigiliias, ¡cuántas veces las pálidas claridades de la aurora nos sorprenderían aquella cabeza apolínea inclinada, con gestos de sembrador, sobre las blancas cuartillas que una escritura nerviosa iba manchando de negro! Proclamas guerreras, manifiestos fervorosos, que luego eran como inyecciones de patriotismo en los cubanos aún remisos a prestar su brazo y su sangre a la causa de la redención; versos que él —poeta cimero en las cumbres del arte americano— llamaba sencillos y que hoy ¡margaritas del valle cubano! son las flores más preciadas para la corona de su memoria; cartas del gran periódico *La Nación* de Buenos Aires que siempre le tuvo por uno de sus más ilustres colaboradores; misivas íntimas —algunas de las cuales se encuentran también en el Museo— dirigidas a seres queridos que al otro lado del mar Caribe le soñaban y le amaban férvidamente y en la que, no obstante del lenguaje familiar y la

premura conque eran escritas, estallaban como lluvia de estrellas los rastros luminosos de las imágenes y las metáforas que pocos como él supieron recamar de mayores faustos en la lengua castellana... De todo eso supo esta humilde mesa que ahora descansa en nuestro Museo sabedora de que ya jamás nadie será osado de utilizarla después que la memoria de aquel hombre pequeño de estatura, ojos turbados de inefables ensueños y manos pálidas de príncipe de las letras que tantas veces mimó sobre ellas los preciosismos del idioma, la ha rodeado de ese halo que circunda las cosas por sagradas intocables...

He aquí el frac con que el Maestro, ajeno a toda futilidad de indumentaria, pero respetuoso con los severos cánones de la corrección se presentaba en la gloriosa tribuna de Tampa a poblar de inefables armonías los ámbitos del salón de actos; a tejer sobre el cañamazo de las imaginaciones sobrecogidas de estupor las más bellas flores de su arte de conferencista sin igual; a tocar a rebato con las clarinadas de sus épicas demandas en los corazones patricios que iban hacia él en busca de fe y de bríos para la contienda desigual que en veces cobraba los lineamientos de un consciente suicidio colectivo...

¿No recordáis? Con este frac apareció el Maestro en la tribuna del Club Ignacio Agramonte aquella memorable noche del 26 de noviembre de 1891. Decisivo, como ninguno otro fue aquel discurso decisivo en los trabajos de organización del Partido Revolucionario Cubano. ¿Y cómo no, si todo él era un incendio de fe, una ancha visión ilimitada de optimismo en los destinos de la patria irredenta?

“Para Cuba”, empezó diciendo, “para Cuba, que sufre, la primera palabra. Del altar se ha de tomar a Cuba, para ofrendarle nuestra vida, y no de pedestal, para levantarnos sobre ella”.

¡Oh, Maestro! ¿Qué dolorosa visión te hizo entrever, acaso, que algún día, cuando tu sacrificio se hubiera consumado y la República fuera una verdad protocolaria, cubanos, indignos de llamarse hermanos tuyos, habrían de hacer escalón mezquino del nombre de la patria para levantarse en una ansia audaz hacia el maldito peculado y la ambición manchada?

O la República [dijo aquella noche] tiene por base el carácter entero de cada uno de sus hijos, el hábito de trabajar con sus manos y pensar por sí propios, el ejercicio íntegro de sí y el respeto, como de honor de familia, al ejercicio íntimo de los demás; la pasión, en fin, por el decoro del hombre, o la república no vale

una lágrima de nuestras mujeres ni una sola gota de sangre de nuestro bravos.

Y en otro período:

¡Que afuera tenemos el amor en el corazón, los ojos en la costa, la mano en la América, y el arma en el cinto! Pues, ¿quién no lee en el aire todo eso con letra de luz? Y con letra de luz se ha de leer que no buscamos, con este nuevo sacrificio, meras formas ni la perpetuación del alma colonial en nuestra vida, con novedades de uniforme yanqui; sino la esencia y realidad de un país republicano nuestro sin miedo canijo de...

Y con estas palabras terminó:

¡Basta ya de meras palabras! De las entrañas desgarradas levantamos un amor inextinguible por la patria, sin la que ningún hombre vive feliz, ni el bueno ni el malo. Allí está, de allí nos llama; se le oye gemir; nos la violan y nos la befan; y nos gangrenan ante nuestros ojos; nos corrompen y nos despedazan a la manera de nuestro corazón. Pues alcémonos de una vez, de una arremetida última de los corazones, alcémonos de manera que no corra peligro la libertad en el triunfo, por el desorden o por la torpeza o por la impaciencia en prepararla; alcémonos, para la república verdadera, los que por nuestra pasión y por el derecho y por nuestro hábito del trabajo sabremos mantenerla; alcémonos para que algún día tenga tumba nuestros hijos. Y pongamos alrededor de la estrella, en la bandera nueva, esta fórmula del amor triunfante: con todos, para el bien de todos...

¡Bajo la solapa de seda de este frac que ahora prende vacío tras el vidrio de su altar, palpité aquella noche el corazón más grande que por Cuba sintiera!

¿Cómo no doblar la rodilla ante él si, a poco que le contemplemos, parécenos que a la manera de aquel lienzo en la que la Verónica enjugó el rostro sangriento de Jesús de nuestro Calvario, enturbia-da la mirada, contraída la boca que fue peñón donde se asentaran las águilas de la elocuencia, por el triste espectáculo de esta hora en que el patriotismo es solo religión de un puñado de limpios corazones?

Notas

Otros objetos que se conservan en el Museo y que pertenecieron al Apóstol: pedazo de madera de pino del ataúd donde lo trajeron de Dos Ríos para depositarlo en el nicho que hoy ocupa. Fragmentos de ropa blanca y negra de su uso. -Una corbata de seda negra-. Un mechón de pelo negro, rizado. -Un diente canino, superior izquierdo -huesos carpo y metacarpo -Carta dirigida a Don Federico Henríquez y Carvajal llamada Testamento de un héroe. -20 cartas dirigidas algunas de ellas a su Secretario Alejandro González -Varias fotografías de su propaganda por América -Un retrato fotográfico con la siguiente dedicatoria: "Al hijo eminente de Cuba, que la defiende de sus peligros y de la honra de su idea creadora, a mi abnegado y viril José Mayer, su Martí. Kingston 13 de octubre de 1892!". Y la bandera y la pluma a que hemos hecho referencia en anteriores artículos.

Tomado de Armando Leyva: "Un frac de Martí", en *Museo*, Santiago de Cuba, Editorial Arroyo, 1922, pp. 87-92.

The New York Herald ante la Sociedad Literaria Hispanoamericana

NOTA

El 1.º de enero de 1891, el diario estadounidense *The New York Herald* publicó en las dos primeras columnas de su página 24 este extenso texto sin firma, acompañado de varios dibujos de miembros de la Sociedad Literaria Hispanoamericana de Nueva York, con el de Martí en primer término. En ese momento, el Maestro ocupaba la presidencia de la institución para la cual había sido electo el 6 de diciembre de 1890, cargo del que tomó posesión el 20 del propio mes en acto donde pronunció un discurso.

Llama la atención que a tan pocos días de Martí asumir la presidencia, el periódico se ocupe de la Sociedad, que ya llevaba algo más de tres años de vida, pues había sido fundada el 5 de noviembre de 1887. Ello parece indicar que la publicación estimó conveniente divulgar su existencia por la representatividad de varios de sus miembros, comenzando por su Presidente, quien, además, ya era cónsul en Nueva York de Uruguay, Argentina y Paraguay.

Quizás también haya influido en la decisión editorial el que seis días después sería inaugurada en Washington la Conferencia Monetaria Internacional Americana, un acuerdo tomado el año anterior en la Conferencia Internacional Americana, convocada por Estados Unidos. Lo cierto es que el tema de las relaciones con Hispanoamérica era aspecto principal en la agenda de la política exterior de Estados Unidos desde que James G. Blaine había ocupado la Secretaría de Estado en el gabinete del presidente Benjamin Harrison.

Blaine fue una de las cabezas del panamericanismo, una postura que significaba que el país norteamericano estableciera un control sobre sus vecinos del sur y hasta que se dieran pasos para ir incorporando algunas de nuestras naciones a la potencia emergente en el

continente. La anexión de Cuba, ese viejo deseo tan tempranamente advertido y combatido por Martí, estaba, pues, sobre el tapete.

Esa política hacia Hispanoamérica del gobierno encontró por lo general apoyo y debate en la prensa del país, la que coincidía casi siempre en el criterio, al menos, de eliminar la influencia de las potencias europeas en el continente, de modo especial de la Gran Bretaña, todavía su gran rival en el área.

Todo ello es muy probable que estuviera tras la decisión de abrir espacio en las páginas del *Herald* neoyorquino a la Sociedad Literaria Hispanoamericana y a unos cuantos de sus miembros más destacados, algunos de ellos vinculados con el mundo comercial y de negocios de Estados Unidos como se informa en el artículo. Es de observar, sin embargo, que la significación alcanzada por Martí en el mundo hispanoamericano mediante sus colaboraciones en varios periódicos de la región, hacía obligatoria la presencia del cubano, además del ejercicio de la presidencia de la Sociedad.

¿Conocerían los editores del *Herald* de la posición martiana contraria a esos rasgos imperialistas que se iban formando en Estados Unidos?

Estas y otras muchas preguntas hacen necesario alcanzar un conocimiento amplio y pormenorizado de la presencia de Martí en la prensa estadounidense de entonces. Valga esta publicación del texto del *Herald* para impulsar hacia semejante estudio.

PEDRO PABLO RODRÍGUEZ

Historiador. Dirige el Equipo de Edición Crítica del Centro de Estudios Martianos.

Nuestra Sociedad Literaria Hispanoamericana

Organización formada por los distinguidos representantes de todas las repúblicas de la América del Sur.

Casi cada miembro es un poeta.

Hombres de la República de las Letras asociados para favorecer la buena voluntad entre todas las repúblicas de América.

Hoy existen clubes para mujeres, para políticos, para actores, para hombres públicos y clubes para la gente de las letras.

Una de estas instituciones más notables es la Sociedad Literaria Hispanoamericana, acerca de la cual muy poco conocen una buena parte de los neoyorquinos. Esta Sociedad está formada por los más distinguidos representantes de nuestras maltratadas repúblicas de la mitad más baja de este continente que viven en esta ciudad.

De hecho, para ser miembro de la Sociedad es necesario haber nacido en una república del Hemisferio Occidental y profesar las ideas del gobierno republicano.

Un gran número de sus miembros son cubanos, pero estos caballeros sostienen que Cuba es una república que solo está esperando la oportunidad favorable para sacudirse de sus gobernantes extranjeros y establecer su gobierno propio.

Los propósitos de los miembros del club.

Todos los ministros sudamericanos en Washington, y sus cónsules, así como los comerciantes de aquí con la América española, son miembros de la Sociedad. Muchos de ellos son hombres de letras y poetas de fama continental, cuyos escritos son tan celebrados en sus países como Longfellow, William Cullen Bryant y el padre Ryan en Estados Unidos. También conocemos a muchos de ellos por sus hazañas militares.

El objeto de la Sociedad es cultivar la literatura mediante debates y ensayos acerca de asuntos sociales, históricos y políticos, y de la lectura y crítica de los poetas y los poemas contemporáneos.

Los propósitos de la Sociedad son eclécticos y de largo alcance, y no se limitan únicamente a nuestros países, sino que se esfuerzan por unir a toda Hispanoamérica en sus ideas, objetivos y constitución para brindar así reunidos los representantes literarios de todos esos estados, y a través de sus esfuerzos combinados, un verdadero conocimiento en el mundo, y particularmente en Estados Unidos, del real espíritu y los poderosos impulsos para el avance político y social por el que las repúblicas del sur están ahora luchando.

Ellos desean además, dar a conocer a la raza de habla inglesa su literatura y abundar especialmente en sus obras históricas, científicas y políticas.

Para nosotros las costumbres de estos países son muy diferentes de lo que ellos aparentan ser. Sus tantas guerras, que no son más que las convulsiones naturales en la lucha por el progreso, no pueden ser especialmente comprendidas por quienes han estado acostumbrados

por más de dos siglos a la autonomía¹ política. No para levantar barreras sino para derribar los obstáculos que hoy existen para la nuestra² de las dos nacionalidades en el principal³ de estos señores.

Uno⁴ de los fundadores de la Sociedad, que está cumpliendo su tercer año de existencia, es Santiago Pérez Triana. El señor Triana es hijo de un expresidente de los Estados Unidos de Colombia y se ocupa de asuntos de negocios en esa ciudad. Es también cónsul de El Salvador en ese puerto. Fue el primer presidente de la Sociedad y se le reeligió en dos ocasiones. Renunció al cargo hace poco tiempo con motivo de una prolongada visita a su país. Es poeta de gran facultad y un excelente traductor. Comenzó sus estudios en este país cuando su padre era embajador de Colombia en Washington y después se graduó con lauros en la Universidad de Leipzig.⁵

José Martí es actualmente el presidente de la Sociedad. Nació en La Habana, Cuba, en 1853. Se le considera uno de los mejores traductores y uno de los más avanzados pensadores de Hispanoamérica. Es el cónsul en este puerto de la Confederación Argentina y ocupa igual cargo para Paraguay y Uruguay. Es, además, delegado a la Conferencia Monetaria y ministro plenipotenciario de Uruguay. Se le reconoce como el líder del Partido Revolucionario Cubano, y es destacado abogado, poeta y periodista. Es el redactor de *El Economista Americano* y de *La Edad de Oro*, y tradujo al español las obras de Thomas Moore y de otros muchos libros en inglés. Sus poemas en el libro titulado *Ismaelillo* pronto serán traducidos al inglés, junto con muchas de sus piezas teatrales. El señor Martí es el corresponsal de varios periódicos de Buenos Aires y México.

Néstor Ponce de León, quien fue electo presidente en sustitución del renunciante señor Triana antes del fin de su período, es un cubano bien conocido en Nueva York como abogado y hombre de letras. Ostenta un alto grado en la masonería y ha sido tesorero del Royal Arcanum del rito escocés durante los últimos dos años. Fue el secretario de la Junta Revolucionaria Cubana durante la última rebelión y fue sentenciado tres veces a muerte por las autoridades españolas. Procede de la rama joven de la antigua familia De León,⁶

¹ Roto el periódico.

² Roto el periódico: "uaintance".

³ Roto el periódico.

⁴ Roto el periódico.

⁵ Errata en el periódico: "Leipsig".

⁶ Juan Ponce de León fue el descubridor de la península de la Florida.

quien murió en la Florida mientras buscaba la fuente que restauraba a los ancianos el vigor de la juventud. El señor De León es autor de un diccionario tecnológico de las artes y las ciencias, y ahora trabaja en una historia de la América primitiva para la Sociedad Geográfica, de la cual es miembro. De León es también miembro de la Sociedad Numismática y socio de la firma de abogados de Daly, Hoyt & Mason.

Clímaco Calderón es el vicepresidente de la Sociedad. Es cónsul general de los Estados Unidos de Colombia y también es el delegado de su país a la Conferencia Monetaria. Es hombre de amplias capacidades literarias y de alta posición en la política de su país.

Benjamín Giberga, de la casa comisionista Tellado, Giberga & Co., es uno de los fundadores de la Sociedad y fue electo como su primer tesorero, puesto que ocupó hasta finales del año pasado. El señor Giberga nació en Matanzas, Cuba, hace cosa de treinta años, y desde los diecisiete años de edad se le ha llamado el poeta laureado de su país nativo. Se graduó con altos lauros en la Universidad de Barcelona, en España, y es autor de un volumen de poemas traducido a muchos idiomas. Dirigió un diario en La Habana durante muchos años y es corresponsal de numerosos periódicos y revistas de Sudamérica. El señor Giberga es el presidente de la Sociedad Entre Nous, un club social compuesto por los miembros jóvenes de las mejores familias hispanoamericanas de Nueva York. Es también miembro del Consistorio de Nueva York del grado 33 de la masonería, un antiguo celador de la Logia Estrella de Cuba al igual que del Noble Relicario Místico. El hermano del señor Giberga es uno de los pocos miembros en las Cortes españolas del Partido Liberal de Cuba.

Benjamín J. Guerra es miembro de la firma importadora de tabaco M: Barranco & Co. Es bien conocido como el autor de *The Cuban Heroes of the Revolutionary War* y otros trabajos de igual mérito. El señor Guerra es el tesorero de la Sociedad y forma parte de la Junta de Comercio.

Hombres de Estado venezolanos

Del general Nicanor Bolet Peraza, actualmente embajador de Venezuela en Washington y delegado a la Conferencia Monetaria próxima a celebrarse en esta ciudad, es uno de los más distinguidos estadistas de Venezuela, general y escritor. Bajo la administración de Guzmán

Blanco, el general Bolet Peraza fue ministro del Interior y miembro del Congreso, pero cuando el presidente Blanco comenzó a establecer su poder absoluto, el general Bolet Peraza se retiró del gabinete y se convirtió en el líder del Partido Liberal y de la rebelión contra aquel. Cuando su Partido fue derrotado, el general Bolet Peraza se vio forzado a exiliarse y vino a Nueva York, donde alcanzó prominencia por sus escritos y como editor de *La Revista*.⁷ Al dejar Blanco el poder hace uno o dos años y marcharse a Francia, el Partido Liberal eligió presidente de la república al suegro del general Bolet Peraza. El general Bolet Peraza es considerado el más brillante y perspicaz de los escritores de prosa en español, y de sus discursos pronunciados mientras era delegado a la Conferencia Panamericana se dijo que habían sido los mejores jamás escuchados de algún representante sudamericano.

Alberto Falcón nació en Lima, Perú, y ha alcanzado la posición de mayor responsabilidad que inusualmente la fortuna entrega a un joven de su edad. El señor Falcón estudió leyes en Chile donde se graduó de Bachiller en Artes. Al estallar la guerra entre Chile y Perú, retornó a su país y fue secretario privado y custodio de los informes bélicos bajo el dictador Piérola. En ese momento tenía solo diecinueve años de edad. En 1890 fue enviado a la Embajada peruana en Washington, pero esa corta carrera en el servicio diplomático le mostró que los intereses comerciales tenían mayor peso que todas las leyes y tratados entre las naciones. Entonces determinó seguir la profesión mercantil y entró en una de las casas de negocios de la compañía W. R. Grace y ahora posee intereses en esa firma. Durante la Conferencia Panamericana el señor Falcón obtuvo la reputación de ser el mejor pilar en los asuntos hispanoamericanos. Su padre fue tesorero de Perú y se dice que es un hábil financiero y el más distinguido economista político.

Cirilo Villaverde

Cirilo Villaverde, el famoso escritor cubano y autor de la celebrada novela *Cecilia Valdés*, es miembro honorario de la Sociedad. El señor Villaverde ha contribuido a la literatura en español y es el director de un periódico hispanoamericano en esta ciudad. En su novela *Cecilia Valdés* pinta con maestría de estilo los horrores de la vida pasada en una moderna colonia española y cuenta los sufrimientos

⁷ *La Revista Ilustrada de Nueva York*.

soportados por los patriotas que tomaron parte en las diferentes rebeliones contra el yugo español. El señor Villaverde se casó con Emilia Casanova, conocida como la moderna Mme. Roland, pero que afortunadamente logró escapar del hado trágico de su homónima. Madame Villaverde fue considerada la organizadora más enérgica del partido revolucionario en Cuba y durante la rebelión gastó una enorme fortuna en el equipamiento de soldados y expediciones contra el poder de España.

Gonzalo de Quesada es cónsul en Filadelfia de la Confederación Argentina y es el fideicomisario de la Sociedad Literaria Hispanoamericana. Es un joven escritor cubano y talentoso orador. Se graduó hace algunos años en el Colegio de la Ciudad de Nueva York con altos honores y allí se le recuerda como organizador de sociedades estudiantiles.

Uno de los integrantes más populares de la Sociedad Literaria es Rafael de Castro Palomino. Se le ha reelecto en tres ocasiones para el cargo de secretario de la Sociedad. El señor Palomino nació en Cuba y fue activo acá entre los revolucionarios. Vino a este país durante la rebelión, y ha sido el secretario de numerosos clubes revolucionarios, cuyo propósito es la independencia de Cuba. Fue el fundador de *La América*,⁸ un mensuario ilustrado hispanoamericano y es el bien conocido autor de *Cuentos de hoy y de mañana*.

Manuel de J. Galván, canciller del consulado de Santo Domingo, autor capaz e hijo del escritor de la novela histórica *Enriquillo*.

Félix Fuentes es un patriota cubano que entregó su fortuna y su hogar a la lucha por la creación de la república. Fue presidente de la Junta Revolucionaria Cubana y viajó a Nueva York cuando estalló la lucha armada. Prolífico escritor en prosa y verso, como políglota domina todas las lenguas vivas. Es autor de una Aritmética perfeccionada y de una reforma de la contabilidad registro de cuentas y se le considera una autoridad en cualquier asunto de negocios.

El señor S. Samper es el patriarca del comercio colombiano en esta ciudad y aunque no se le conoce como hombre de letras es un gran simpatizante de los esfuerzos de la Sociedad.

Fidel G. Pierra, quien fue el secretario de la Conferencia Panamericana, es la cabeza de la muy popular casa comisionista Pierra & Company, y miembro prominente de la Sociedad.

⁸ Errata en el periódico: *La Americana*.

El señor Quintana representa a una gran casa bancaria de esta ciudad y nació en Colombia. Su tío era el conde de Casa Moré y fue el líder del partido conservador en Cuba durante muchos años. Su padre fue un eminente abogado y presidió tribunales en Cuba durante largo tiempo.

El señor Pérez es poeta y prosista afamado y secretario de la legación venezolana en Madrid. Es un valioso miembro correspondiente de la Sociedad.

Emilio Agramonte

Es conocido mayormente como compositor y director orquestal. También es abogado, poeta y talentoso escritor. Su tío fue el Comandante en Jefe de las fuerzas revolucionarias cubanas y toda su familia tomó parte activa en la lucha.⁹

S. J. Godoy fue juez en Cuba, vino a Nueva York hace algunos años y comenzó a publicar el periódico hispanoamericano *La América*.¹⁰ El señor Godoy también se relaciona con el Departamento Hispanoamericano de una importante compañía de seguros de esta ciudad.

El señor Párraga es un veterano militar de fama. Fue coronel del ejército revolucionario cubano, pero ahora se dedica a la medicina en esta ciudad. Diestro declamador, recita frecuentemente en las fiestas de la Sociedad. El Dr. Párraga es más conocido entre los pobres de Nueva York, a los que dedica mucho de su tiempo y dinero.

Enrique Trujillo es el bien conocido autor de un panfleto opuesto a la anexión de Cuba a Estados Unidos. Es un fiero opositor al dominio español sobre Cuba y sufrió largos períodos de encarcelamiento por mantener sus opiniones. Dirige un periódico hispanoamericano en esta ciudad.

Diego V. Tejera fue el primer secretario de la Sociedad. Escritor y poeta de cierta celebridad es ahora el secretario privado del señor Emilio Terry, el millonario que representa a Cuba en las Cortes de España.

Manuel Barranco es un comerciante de tabaco de esta ciudad, además de poeta y prosista.

⁹ Referencia a Ignacio Agramonte quien fue jefe militar del Departamento de Camagüey.

¹⁰ Errata en el periódico: *La Americana*.

El Dr. M. Zeno se graduó en la Universidad de Madrid y goza de la reputación de ser el más inspirado de los modernos poetas de Puerto Rico, una isla de poesía. Es también prosista de fama.

F. J. Amy es escritor de talento. Muchos de sus escritos se han traducido al inglés.

El señor De Lima es un comerciante mayormente interesado en el comercio venezolano. Es uno de los pioneros en esos negocios y es de los miembros más respetados de la Sociedad.

Pedro Salazar es apreciado por su destreza como violinista y se le compara con Sarasate.

Los doctores Miranda, J. J. Luis, G. J. Quesada y B. Portuondo se educaron todos en las universidades de Medicina de Nueva York, y como miembros de la Sociedad son apreciados por sus cualidades literarias.

La sede de la Sociedad está en la Avenida Madison número 62 y junto a sus regulares encuentros quincenales brinda recepciones y comidas periódicamente.

The New York Herald, Nueva York, domingo, 1.^{ro} de febrero de 1891, p. 24.

Versos libres martianos y una edición crítico-genética excepcional

JOSÉ ANTONIO BAUJIN

Vicerrector de la Universidad de La Habana.

Refiriéndose a los *Versos libres* de José Martí, casi a modo de conclusión, afirma Lourdes Ocampo en el estudio introductorio a su edición crítico-genética:

Si bien hemos tenido autores que realizan estudios puntuales de los procesos escriturales de algunos textos, falta aún uno que englobe todo el poemario y pueda determinar las directrices, tanto de los poemas inacabados como de las ediciones que se han realizado. Los estudios sobre los *Versos libres* distan mucho de culminarse. No se ha podido abarcar la obra en todo su conjunto, a pesar de los muchos y atinados acercamientos, que abren puertas y caminos diversos para llegar a ellos.¹

Sentencia documentada por una investigadora que da muestras de autoridad indiscutible en el conocimiento de los *Versos libres*, en su edición del poemario, que el sello del Centro de Estudios Martianos entrega en año del aniversario 170 de José Martí y 100 de la primera publicación de “una clase de versos rebeldes y extraños que suelo hacer ahora, no por propósito de mente, sino porque así, sueltos y encabritados y—¡quiera Dios que tan airosos!—como los

¹ José Martí: *Versos libres. Edición crítico-genética*, estudio introductorio y notas de Lourdes Ocampo Andina, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2022, p. 72. [Las páginas de las citas tomadas de este libro se indicarán en cada caso con un número entre paréntesis. (N. de la E.)]

caballos del desierto, me salen del alma”, según genial declaración martiana a Manuel Mercado en 1882.

El gran *corpus* de la literatura cubana, pese a su importancia para el patrimonio de la cultura de la isla y para las letras iberoamericanas, caribeñas y universales, carece, en buena medida, de ediciones críticas que hoy resultan indispensables en los procesos legitimadores de las letras. Más allá de algunos esfuerzos aislados con mayor o menor fortuna —algunos realizados fuera del país—, es la descomunal obra de edición crítica de los textos de José Martí, emprendida por el Centro de Estudios Martianos, la que viene a marcar pautas en el terreno nacional.

La Dra. C. Lourdes Ocampo ha sido testigo y actor, alumna y ya maestra, de ese esfuerzo. Esta edición facsimilar de los manuscritos y crítico-genética de *Versos libres* de José Martí es deudora de los años entregados al estudio de la obra martiana y, en especial, de su integración al equipo que realiza las ediciones críticas en el Centro de Estudios Martianos. Tuvo primer alumbramiento como tesis doctoral en Ciencias Literarias en 2018 que le valió el Premio en Ciencias Sociales y Humanidades de la Comisión Nacional de Grados Científicos y ahora madura aún más para poner a circular ampliamente entre público especialista y lector en general.

La fijación de un texto depurado de corrupciones frente a la voluntad autoral lo prepara idealmente para su mejor estudio y para la difusión más cabal en ediciones de todo tipo —también en ediciones populares, por supuesto—, a la vez que revela su historia editorial de contaminaciones, alteraciones (corrupciones es el término que suele emplearse) que explican, en muchas ocasiones, lecturas erradas; el estudio de genética textual documenta el proceso constructivo del texto; a lo que hay que añadir otras ganancias que le son consustanciales a un empeño de este tipo, como las notas interpretativas, intertextuales, etc., así como otros factores inherentes al estudio preliminar, como el recorrido por la fortuna crítica que ha generado —o sea, su recepción a través del tiempo—, su puesta en valor actualizada dentro del gran *corpus* de las letras y la cultura, y una bibliografía que dé cuenta tanto de su historia editorial como de su principal bibliografía crítica.

Tratándose de *Versos libres*, el problema al que se enfrenta el investigador es notable: versos inacabados, tanto como el poemario que los engloba, a la vez que versos y poemario canonizados por la tradición crítico-literaria como expresión suprema del carácter

revolucionario —valga decir aquí: temática y formalmente— de la poesía martiana. Versos afincados a un contexto literario, político-social y una trayectoria biográfica autoral, tanto como versos raros, extemporáneos porque heredan mucho pero para proyectarse a futuro ideológica y estéticamente.

La propia investigadora da cuenta de ello al situarlos en el movimiento permanente que expresan entre tradición y modernidad en presente martiano y en su sobrevida:

más que romántico en sus versos hay una amalgama de tendencias que hace coetáneas, algunas antiguas, otras nacientes, su deseo de nutrirse de todo —aspecto que no solo se trasluce de la lectura de sus versos, sino que se corrobora con el estudio de los manuscritos que constituyen su taller de escritura: Cuadernos y hojas de apuntes— y le otorga a su poética un carácter sincrético que le confiere actitud modernizadora (18).

Esta edición es suma de voces notables de la investigación sobre *Versos libres*. Tiene como base la publicación del tomo 14 de *Obras completas. Edición crítica*, del Centro de Estudios Martianos de 2007, de cuya preparación participó Ocampo Andina junto a Ana María Álvarez Sintés. Pero la acuciosidad de la investigadora, su pasión martiana y su meritoria ambición profesional, la condujeron a continuar la pesquisa y el deseo de entregar una edición más completa, con la visión sistémica que aporta una edición crítico-genética y facsimilar de los manuscritos. Así reconoce Ocampo su pretensión:

La novedad de nuestra propuesta radica en mostrar el texto como un sistema con la versión última, cuando existe, y sus variantes genéticas. Constituye el poema base la última versión trabajada por el autor, posible de determinar tras un estudio de las tachaduras y variantes. Se pretende restaurar un texto que corresponda al que el literato quiso escribir. Su novedad radica en revelar el proceso genético y editorial de la obra, y por tanto permitir al estudioso establecer qué texto editar y cómo hacerlo. Ofrece una lectura en la que se conjuga el antetexto (borradores, primeras versiones, tachaduras), el texto, y las sucesivas ediciones. Indaga en el ámbito privado del literato, en su taller de escritura y en sus sucesivos testimonios del proceso que conlleva (73).

Es esta una investigación que ha requerido de sistematicidad, sagacidad analítica y capacidad de conexión teórico-literaria y lingüística, como de enorme humildad ante el conocimiento y propensión al diálogo inteligente y enriquecedor, de empleo multi- y transdisciplinar para satisfacer felizmente los objetivos propuestos. Ocampo ha demostrado una especial habilidad para el discernimiento profundo, la perspicacia crítica necesaria para ir encaminando un excelente estudio, así como la capacidad para la articulación de un discurso concentrado y elegante.

Parafraseando a Ocampo —remito a la cita con la que abrí esta presentación—, en efecto, y para fortuna de las letras martianas y de sus estudiosos, la investigación sobre *Versos libres* no da señales de agotamiento, pero si atendemos a las puertas y los caminos diversos para llegarles, con este libro aquellas están abiertas y sus umbrales ampliamente trascendidos, y en cuanto a rutas de acceso, de la mano de la notable martiana se anda bien largo y con paso firme por enorme cauce recto, pero con detenidas visitas a meandros. Con Ocampo, que carga consciente el peso de una centenaria e ilustre tradición de iluminaciones críticas de los *Versos libres*, es posible desentrañar y disfrutar “el molde natural, desembarazado e imponente” en que Martí consiguió “poner en verso” sus “revuelos y fieros pensamientos”.²

² José Martí: Carta a Manuel Mercado, New York, 16 de setiembre de [1882], en *Obras completas. Edición crítica*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2010 (obra en curso), t. 17, p. 343.

A propósito del rescate de dos joyas de la historiografía martiana

ISRAEL ESCALONA CHADEZ

Profesor e investigador del Centro de Estudios Sociales Cubanos
y Caribeños José A. Portuondo de la Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.

La impronta dejada por José Martí es parte sustancial de la historia de la nación cubana, que —como la historia del país— aún tiene aristas por escudriñarse.

Para tener una idea exacta de nuestro devenir histórico es preciso estudiar el tratamiento ofrecido al “más universal de los cubanos”, asunto que impone un impulso de la línea de investigación denominada “historia de la recepción martiana”, que solo podrá arrojar resultados convincentes con el concurso de especialistas de diversas ramas de las ciencias sociales y humanísticas.

Hemos defendido el criterio de que

la historia de la recepción martiana no ha de ser el resultado exclusivo de estudios monográficos sobre la interpretación de la existencia del héroe en diversos contextos históricos, o el análisis de la confrontación político-ideológica en torno a su legado, o el somero reflejo de la visión dejada por personalidades en múltiples expresiones de la cultura, tampoco podrá construirse exclusivamente con la visión creada por el imaginario popular; pero la más completa historia de la recepción martiana tendrá en cada uno de estos enunciados, entre otros, pilares esenciales para su conformación.¹

A esto debe añadirse la valoración de la labor de instituciones y personalidades que, a lo largo de la geografía nacional y allende los

¹ Israel Escalona Chadez: “El que nunca nos deja: notas para motivar la lectura”, en *El legado del Apóstol. Capítulos sobre la historia de la recepción martiana en Cuba*, Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 2010, p. 13.

mares, contribuyeron al respecto; así como el rescate y revaloración de obras clásicas en el largo trayecto de los estudios martianos.

Ediciones UO, la editorial de la Universidad de Oriente, institución que ocupa un lugar significativo en la historia de la recepción martiana, y en particular en lo acontecido fuera de la capital del país, responde a este imprescindible requerimiento al publicar los libros *Homenaje a José Martí* y *Pensamiento y acción de José Martí*.

Estos volúmenes contienen los discursos e investigaciones presentados en los ciclos de conferencias organizados por el recinto docente en 1948 y 1953, en las conmemoraciones del noventaicinco aniversario y centenario del natalicio del Maestro, respectivamente.

La realización de nuevas ediciones de estos libros, al amparo de las no ya tan nuevas tecnologías, representa la oportunidad de consultar rarezas bibliográficas, que eran escasas hasta en la propia Biblioteca General Francisco Martínez Anaya.

Cuando el M.Sc. Carlos Manuel Rodríguez García, director de la editora universitaria, me comentó que acometerían esta empresa, como parte de la Colección Aniversario en el contexto de la conmemoración del setentaicinco cumpleaños del alma mater oriental, no solo lo ponderé sino que le expresé que podía contar con el respaldo total.

He sido consecuente con este compromiso y agradecí que me permitieran prologar la nueva edición de *Homenaje a José Martí*, que considero contribuye a la reconstrucción de la génesis de la historia de la recepción martiana en el alma mater oriental.

Las intervenciones del relevante intelectual Felipe Martínez Arango, entusiasta director del Departamento de Extensión y Relaciones Culturales de la Universidad de Oriente, y de los muy biñosos estudiantes Carmen Palasí Ferrer, Arturo de Jongh Caula y José Linares Costa, así como de los destacados exégetas martianos Carlos Martínez Fortún y Rafael Argilagos Loret de Mola, en la jornada organizada en la conmemoración del 95 aniversario del nacimiento del Maestro, y a solo tres meses de la apertura de la casa de altos estudios, permite "auscultar el pensamiento de profesores y alumnos de una universidad que proclamó como atributo esencial el de 'Ciencia y Conciencia'",² lo que interpretamos como "el precoz

² Israel Escalona Chadez: "El precoz testimonio de la imperecedera vocación martiana de la Universidad de Oriente", en *Homenaje a José Martí. Discursos*, Ediciones UO, Universidad de Oriente, 2022, p. 6.

testimonio de la imperecedera vocación martiana de la Universidad de Oriente”.³

Para valorar la importancia y trascendencia del ciclo martiano realizado por la Universidad de Oriente entre el 28 de enero y el 27 de mayo de 1953, donde intervinieron, entre otros, los destacados intelectuales Juan Marinello, Humberto Piñera, Jorge Mañach, Raymundo Lazo, Emilio Roig de Leuchsenring, José Antonio Portuondo, Juan I. Jimenes Grullón y Andrés Iduarte, y que luego fue compilado en el libro *Pensamiento y acción de José Martí*, podía bastar con el juicio autorizado del historiador Emilio Roig de Leuchsenring, quien lo consideró “valiosísima contribución al esclarecimiento y estudio de la vida y obra del Apóstol en este año de su centenario: la mejor contribución bibliográfica”,⁴ pero los editores consideraron oportuno incluir como preámbulo de la nueva edición el trabajo “Pensamiento y acción de José Martí: el aporte historiográfico de la Universidad de Oriente en el centenario martiano” publicado hace unos años por los profesores Luz Elena Cobo Álvarez y Octavio López Fonseca,⁵ lo cual favorece la comprensión y valoración de los textos.

Para la lectura contemporánea del trascendente libro, a lo apuntado por los profesores universitarios, es oportuno añadir otras ideas que pueden complementar la visión sobre la trascendencia del volumen.

De las manifestaciones de la recepción martiana, en *Pensamiento y acción de José Martí* resalta la utilización del referente martiano para enfrentar las complejas circunstancias históricas que vivía la nación cubana.

Son reiteradas las referencias, abiertas o esbozadas, sobre el golpe castrense del 10 de marzo de 1952 y el lugar de José Martí en ese contexto. Los asertos de docentes y alumnos de la casa de altos estudios anuncian el protagonismo que tendría la institución en la

³ *Ibidem*, p. 8.

⁴ “Carta de Emilio Roig a Portuondo”, en Cira Romero y Marcia Castillo (compiladoras): *Cuestiones privadas. Correspondencia a José Antonio Portuondo. (1932-1986)*, Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 2002, p. 306.

⁵ Cfr. Luz Elena Cobo Álvarez y Octavio López Fonseca: “Pensamiento y acción de José Martí: el aporte historiográfico de la Universidad de Oriente en el centenario martiano”, en Israel Escalona Chadez: *El legado del Apóstol. Capítulos de la historia de la recepción martiana en Cuba*, ed. cit., pp. 240-255.

guerra de liberación nacional. En tal sentido destacan las intervenciones del profesor Felipe Martínez Arango y del estudiante Oclides Vásquez Candela.

Bajo el sugerente título “Perfil vigente de José Martí” Martínez Arango —tras valorar los avances de las interpretaciones martianas, que lo ubican como “parte consubstancial de la nación que le proclama Apóstol, forjador y guía”⁶— enfatiza en la actualidad de sus ideas: “El insólito atentado castrense de marzo pasado, a espaldas del pueblo de Cuba, es, entre otras cosas, la concomitancia de la rapacidad y la cobardía cívica, de la incultura y la indiferencia, de la frivolidad y la insolencia, de la traición y la ignorancia, de la irresponsabilidad y el soborno”,⁷ ante lo cual recurre al apostolado martiano “necesario es emprender el camino de nuevo. Acelerar el eclipse, abreviar el paréntesis. Una vez más José Martí será guía”,⁸ postura a la que se une Vásquez Candela, apelando a pasajes de las luchas independentistas del Maestro.

Por ese camino transcurren las reflexiones de otros conferencistas como Raimundo Lazo, Ramón Infiesta y Jorge Mañach, quien insiste y sintetiza que el principal homenaje a Martí en su centenario era el apego y la materialización de su ideario: “En lo que seguimos a Martí, ha adelantado la República; en lo que nos apartamos de él, hemos retrocedido. Hacerle vivir plenamente en la realidad, como vive en nuestro recuerdo, es el gran compromiso a que nos obliga esta madurez precaria del Centenario”.⁹

Igualmente se insiste en la hondura del pensamiento martiano en los textos “Martí, pensador”, “Martí, político” y “Martí, antiimperialista” escritos por Humberto Piñera, Ramón Infiesta y Emilio Roig de Leuchsenring.

Pero la interpretación del ideario martiano y su valor como estandarte vigente para enfrentar las difíciles coyunturas históricas no se expresaron solo en las intervenciones que hurgaron explícitamente en el ideario político-social del prócer, sino también en los que indagaron sobre aspectos de su obra literaria.

⁶ Felipe Martínez Arango: “Perfil vigente de José Martí”, en *Pensamiento y acción de José Martí*, Ediciones UO, Universidad de Oriente, 2023, p. 27.

⁷ *Ibidem*, pp. 28–29.

⁸ *Ibidem*, p. 29.

⁹ Jorge Mañach: “José Martí: legado y posteridad”, en *Pensamiento y acción de José Martí*, ed. cit., p. 104.

Los escritos de Juan Marinello y José Antonio Portuondo son muestras fehacientes. El primero esgrimió: “En este aniversario debe aquilatarse la rara utilización martiana de la cultura”¹⁰ y definió “el caso martiano sirve como ninguno para esclarecer la encrespada cuestión del deber de los intelectuales ante la lucha política”,¹¹ mientras Portuondo, con sus sólidos precedentes investigativos que incluía la tesis doctoral “Concepto de la poesía”, enfrentó posiciones manipuladoras al afirmar: “Se quiere dar a entender que, de haber vivido en paz y sin apremios revolucionarios, hubiera sido él mucho más grande y más logrado escritor. La verdad es exactamente lo contrario: a su condición de militante revolucionario debe José Martí la posición excepcional que ocupa entre los grandes maestros de la lengua castellana”.¹²

Sobre este y otros temas se puede reflexionar a partir de una lectura actual del septuagenario libro. Bien merecería un enjundioso estudio que contrastara las posiciones expresadas por la intelectualidad en los dos polos interpretativos de la estimativa martiana en el centenario: el Congreso de Escritores Martianos y el Ciclo Martiano realizado en la Universidad de Oriente.

Debe saludarse la constancia de las Ediciones UO en el rescate y promoción de las investigaciones sobre José Martí en la Universidad de Oriente, dentro de la cual también se inscriben la reedición del libro *Elementos de la cosmovisión martiana*¹³ del profesor José Antonio Escalona Delfino (1949-2012) y la publicación del libro *Honrar, honra. Los estudios martianos en la Universidad de Oriente*.¹⁴

Con esta encomiable labor, Ediciones UO comienza a convertirse en un paradigma editorial en la reconstrucción de la historia de la recepción martiana.

¹⁰ Juan Marinello: “El caso literario de José Martí”, en *Pensamiento y acción de José Martí*, ed. cit., p. 117.

¹¹ *Ibíd.*, p. 124.

¹² José A. Portuondo: “La voluntad de estilo en José Martí”, en *Pensamiento y acción de José Martí*, ed. cit., p. 297.

¹³ José Antonio Escalona Delfino: *Elementos de la cosmovisión martiana*. Ediciones UO, Universidad de Oriente, 2022.

¹⁴ Cfr. Israel Escalona Chadez (compilador): *Honrar, honra. Los estudios martianos en la Universidad de Oriente*, Ediciones UO, Universidad de Oriente, 2023.

Un poeta que se acerca a la vida vertido al inglés

CARIDAD ATENCIO

Poetisa y ensayista.
Investigadora del Centro de Estudios Martianos.

El traductor de Rubén Darío y Pablo Neruda al inglés se ha percatado de los grandes valores que atesora la poesía de José Martí, cual clásico escritor de la lengua española, y ha tenido a bien verter al inglés una selección de sus poemas que atesora una buena parte de la obra poética de Martí, autor con que se inicia la poesía moderna en Cuba. Adam Feinstein¹ selecciona joyas de *Ismaelillo*, *Versos libres* y *Versos sencillos* “más algunas otras excelencias de la pluma martiana pertenecientes también a *Versos libres*, que por estar escritas en los cuadernos de apuntes Gonzalo de Quesada y Miranda incluyó en el inexistente libro *Flores del destierro*”.²

¹ Adam Feinstein: *Un largo suspiro*. La poesía de José Martí traducida al inglés, edición bilingüe, La Habana, Cubaliteraria, Colección Poesía, 2022. // Adam Feinstein, nació en Cambridge, Reino Unido, en 1957 y es un premiado escritor, biógrafo y traductor de Pablo Neruda, poeta, periodista, crítico de cine e investigador del autismo. // Su biografía *Pablo Neruda: A Passion for Life* se publicó por primera vez por Bloomsbury en 2004 y fue reeditada en 2013 (Harold Pinter la llamó “una obra maestra”). Arc publicó su libro de traducciones, *The Unknown Neruda*, en 2019 y otro libro de traducciones, esta vez del gran poeta nicaragüense, Rubén Darío, salió en dos ediciones separadas en 2020. // Feinstein ha dado numerosas presentaciones en todo el mundo, incluidos Argentina, Chile, México, Nicaragua, Guatemala, Estados Unidos, China, India, España, Italia, Alemania, Suiza y los Países Bajos.

² De *Ismaelillo*: “Príncipe enano”, “Mi caballero”, “Mi reyecillo”, “Penachos vívidos”, “Hijo de mi alma”, “Mi despensero”. De *Versos libres*: “Al buen Pedro”, “Hierro”, “Yugo y estrella”, “¡Oh, Margarita!”, “Estrofa nueva”, “Mantilla andaluza”, “Poeta”, “Mis versos van revueltos y encendidos”, “Dos patrias”, “De mis tristes estudios”, “Envilece, devora”, “Domingo triste” y “Dentro de mí”. De *Versos sencillos*: I, III, VIII, IX, X, XXXVI, XLIII y XLIV.

En el trabajo de traducción un aspecto a destacar es la preservación de la rima:

Tal y como hice con mis traducciones de la poesía de Darío, decidí conservar la rima en inglés en mis traducciones de Martí. Porque en el caso de ambos poetas, no se puede sacrificar la música del original sin perder el sentido: los dos van tan íntimamente entrelazados. He tomado libertades, a veces, pero me parece que, tratándose de un poeta tan revolucionario en su uso del ritmo del lenguaje, estas libertades resultan no solamente justificadas sino apropiadas.

Esta aseveración del traductor, perteneciente al prólogo del libro es acompañada por sus motivaciones al asumir esta labor, que son la cualidad de Martí como un poeta clásico de la lengua, con las consabidas preocupaciones humanas universales en su obra poética, la belleza, originalidad y franqueza de su poesía:

El mundo anglosajón merece conocer la belleza y la franqueza de su poesía. Escribía con una fuerza y una imaginación que irrumpieron de su búsqueda constante de honestidad y sinceridad, utilizando la sintaxis, las imágenes y la música de la lengua española de una manera que me impactó por su osadía e inventiva.

Y “la abrumadora energía creativa de sus versos”, así como reconoce la impronta del romanticismo en el estilo poético del cubano. Abunda entonces en las razones de su originalidad:

Como en la poesía de Darío, los versos de Martí utilizan estructuras tradicionales para luego distorsionarlas, transformarlas en formas revolucionarias. En este aspecto, eran comparables al músico Johann Sebastian Bach, cuya grandeza consistía, más que nada, en su plena maestría de las normas convencionales para saber romperlas con una libertad casi insolente en su genial y transgresiva audacia.

De *Ismaelillo* resalta la capacidad de Martí de pintar la ternura sin sensiblerías, cualidad de los grandes artistas, y de *Versos libres* la

superación por parte del yo lírico del espíritu de angustia, por el constante estado de metamorfosis en que se manifiesta el ser humano y por la fe en su mejoramiento. De *Versos sencillos* distingue su carácter cosmovisivo y la relación que existe entre el poema VIII y el poema de Darío nombrado "Metempsychosis".

Recordamos aquí que si los *Versos sencillos* están hechos para la "contemplación sin límites", y los *Versos libres* para la participación entrañable, *Ismaelillo* da fe de una emoción desnuda, a la intemperie, de una entrega blanca o una dación suprema, imperiosidad de la entrega, prisa súbita del alma.

En él siempre la emoción se superpone a otro tipo de emoción, más allá de la gran erudición que desbordan sus páginas, subliminalmente emparentados con diversos pasajes bíblicos. Qué decir de los *Versos libres* que pueda recorrerlos en toda su intensidad. Cada nueva lectura establece una tensión emotiva intuida y no experimentada al mismo tiempo. En ellos lo filosófico y lo metafísico serpean para iluminar lo ético. Lo ético renace del espanto que experimenta el poeta ante el descalabro del mundo. Renace a modo de chispazo, y siempre está, aunque a veces se escuda para entrar abruptamente. Resaltan la adjetivación hercúlea y los cambios marcados de tono del clamor ético al visionario y de este al tierno, y se crean luego todas las variantes posibles. Esa variedad o "eclecticismo" del tono, unido a lo poderoso de la expresión en sus más diversos niveles, y a la multiplicidad del plano ideotemático crean lo hirsuto, lo extraño, lo genial.

Versos sencillos es el más importante de los libros poéticos escritos por José Martí, y el más conocido. Su poesía de madurez, pues el mismo se constituye en su "testamento poético", al decir de Fina García Marruz. La fundamentación de semejante juicio está estrechamente vinculada a la cualidad de *Versos sencillos* como texto de componente híbrido, cuya lectura pide el deslinde de matices heterogéneos. Entre dichos matices ubicamos cómo se conjugan en el poemario la forma y el contenido, o lo que es lo mismo, cómo hace gala a un tiempo de sencillez y complejidad estilísticas. En estas verdaderas joyas en que se constituyen los *Versos sencillos*, en su condición de texto abierto y multifacético, tiene un fruto imperecedero el modernismo, expresado en la condena de la verbosidad excesiva y en la defensa de un estilo vigoroso y sobrio, sin dejar de ser elegante y hondo en sus sentimientos. Estamos ante un libro

afiliado también fuertemente a la modernidad, pues en él, como ha afirmado Ivan Schulman, se busca anular el proceso histórico que ha minado el valor objetivo de las percepciones humanas, y frente a la instauración de lo ilusorio, busca revalidar y recobrar la historicidad de su experiencia por medio de la narración de visiones subjetivas y puntualizaciones concretas de su escritura.

Bienvenida sea esta traducción al inglés de nuestro mayor poeta quien dejó escrito, y así lo hizo valer en su obra toda, que el objeto de la literatura es acercarse a la vida.

Polvo de alas de mariposa. Un estudio integral

MARITZA COLLADO ALMEIDA

Aspirante a investigadora.
Centro de Estudios Martianos.

El libro de Caridad Atencio *Polvo de alas de mariposa como eslabón legítimo de la poesía martiana* ha visto la luz en versión electrónica en febrero de 2023 durante la XXXI Feria Internacional del Libro de La Habana. Su presentación en ese formato supuso dos grandes ventajas: primeramente que la carencia de papel no hiciera envejecer, engavetado, este imprescindible estudio de unos de los más desconocidos cuadernos de poesía de José Martí; en segundo lugar que el número ilimitado de páginas permitiera a su autora ofrecer, como anexo y aporte, una versión editorial del poemario al cual está dedicado su estudio.

Con anterioridad ya Atencio había dado a conocer varios trabajos de este tema, pero no se había concretado la publicación íntegra de su investigación tan necesaria y, probablemente, la escasez de papel favoreció que se postergase aún más su salida a la luz. Hubiese contribuido el azar y la falta de carácter a que nunca viéramos el resultado de sus indagaciones de no haber sido por esa actitud obstinada en cumplir sus compromisos intelectuales. En el origen de este libro hay una serie de sucesos azarosos que pusieron a prueba la tenacidad de la investigadora. En al menos dos ocasiones, sus notas sobre *Polvo de alas de mariposa* se vieron comprometidas: una de ellas por un descuido aduanal, que terminó afortunadamente solo en el susto y, en otra oportunidad distinta, por un robo planificado de su bolso. Esa última vez, no logró recuperar su trabajo. En medio de su desánimo no podía imaginar que otro incidente molesto —tres meses de convalecencia por una lesión— le devolverían el tiempo para rehacer sus apuntes y ordenar sus búsquedas. Lo narrado precedentemente ilustra en qué medida los ensayos que hoy son puestos a nuestro alcance no cursaron un

sendero llano: parten de esfuerzos redoblados, de la virtud de sobreponerse a obstáculos cotidianos y del amor por la investigación.

El libro contiene cinco ensayos elogiosamente orgánicos, que tienen como objetivo principal dar a conocer y fundamentar con argumentos irrefutables la voluntad de estilo que aúna los poemas que forman parte del presunto poemario. Además, bajo ese mismo criterio estilístico sugiere poemas que pudieran corresponder al mismo, algo que sería imposible si se limitara a reconocer como legítimos aquellos que fueron indizados “de puño y letra de José Martí”.

Para entender bien qué ha hecho y por qué lo ha hecho no basta leer el primer capítulo en que se explica la elección del *corpus* poético con el que trabajará y al que remitirá a sus lectores, hay que conocer que la investigadora es una poetisa y que, claramente, su propuesta es la de brindar como referencia un texto que asemeje o intente aparentar lo que podía haber sido la forma definitiva del presunto poemario. Por ello eligió la propuesta de Luis Álvarez Álvarez, quien en 1994 se aventuró a ofrecer un diseño editorial miniaturista, que aislaba las estrofas, a diferencia de obras precedentes, que ordenaban de forma consecutiva las versiones más completas de los versos contenidos en los manuscritos. Precisamente porque sabe que su material de estudio son borradores ha dejado claro en su segundo capítulo que enfrentarse a los originales y a lo que representa la afirmación de un cuaderno inédito, “en marcha”, inconcluso, es caminar entre “la elucubración canónica y la verdad”.

A pesar de que el grado de elaboración del poemario, aún en proyecto, pudiera desalentar a quienes en algún momento se han acercado a él, el estudio de Caridad Atencio hace desaparecer esa sensación de transitar por un libro hipotético. El énfasis en la comprobación de una voluntad estilística, simbólica y metapoética ofrece herramientas para identificar cuáles son las marcas textuales que han sobrevivido a través de los esbozos de los versos de *Polvo...* La profusión de verbos *dicendi*, de vocativos o el simple uso de la segunda persona le permiten señalar el coloquialismo como una de las características fundamentales del estilo del cuaderno. El simbolismo que contiene la mariposa como una imagen poética y como metáfora de la ascensión humana lleva a nuestra autora a concluir que fue oportuno Quesada y Miranda en la elección del título con el que hoy conocemos la colección. Analiza la investigadora las temáticas más recurrentes en los poemas e indica seis

motivos característicos entre los que se encuentran: el amor, la poética, la ciudad moderna y la alusión a la impronta romántica.

El estilo reflexivo y teórico que ha dominado la ensayística de la autora se somete en este trabajo a la exposición del conocimiento profundo de la poesía martiana. De ese conocimiento parte para separar el presunto cuaderno del resto de la obra poética de Martí y también se sirve de él para establecer interconexiones con otras zonas de su poesía mejor estudiadas y conocidas por la crítica. La cubierta del libro, con un Martí ecuestre imaginado por Nelson Villalobos, hace resonar en el lector de Martí aquel verso libre “pez que en ave y corcel y hombre se torna” y con ello se revela la evolución del símbolo desde lo biológico hasta lo más abstracto y sublime que vendrá representado con la mariposa.

La manera en que aquí viene sistematizada la unidad estilística y conceptual del poemario crea una visión distinta de lo que podía obtenerse de trabajos parciales que precedieron esta investigación. La organicidad con que se estructura este libro, el equilibrio que respiran sus partes, el rigor que muestra la investigación y el modo depurado en que viene expresado el contenido lo convierten en una joya de la ensayística cubana: un texto de referencia a la hora de estudiar *Polvo de alas de mariposas* y la poesía martiana de manera general, porque lo mismo que las mariposas no pueden volar cuando han perdido esas escamitas que llamamos “polvo”, no hay acceso pleno a la poética de Martí sin entender cabalmente este poemario.

El ser de Martí*

NIURKA ALFONSO BAÑOS

Periodista y editora. Integra el Equipo de Edición Crítica
del Centro de Estudios Martianos.

Me place sobremanera presentar el libro no solo como editora sino también por haber sido cómplice de un acto justo y, en los tiempos que corren, más que necesario. Es el resultado de lo que significa para un ser humano formador de generaciones el haber conocido y aplicado la obra del Maestro a su quehacer diario.

*El ser humano en el pensamiento de José Martí*¹, del doctor en Ciencias Filosóficas Freddy Varona Domínguez, viene a ser la deuda saldada de un cubano motivado por la vida y la obra de quien fuera un hombre sencillo y a la vez profundo, con una capacidad de análisis tal, capaz de influir en su labor como profesor en las aulas de nuestra Universidad, y cuyas ideas martianas constituyen fuente de inspiración, motivo y apoyo para desarrollar y ofrecer su enseñanza filosófica.

Esta obra está estructurada en dos partes, ambas bajo los subtítulos “Aspectos básicos de la concepción del ser humano en el pensamiento de José Martí” y “La esencia desalienante y de mejoramiento humano de la concepción martiana”, respectivamente.

En la primera el lector encontrará los aspectos básicos del concepto de ser humano ligado a los de patria, naturaleza y esencia, el método martiano de percepción humana, entre otros; además desarrolla una nueva reflexión relacionada en este caso con la razón, los sentimientos, el vínculo entre ambos y con la patria. Se deja para otro apartado el papel del ser humano en la cultura y todo lo que eso implica: el fenómeno de la identidad y la identidad cultural, la afectividad, la exteriorización del universo espiritual del hombre y otras categorías filosóficas subyacentes en sus escritos y sustentadas las ideas del autor siempre bajo el ideario martiano.

* Palabras pronunciadas en la presentación del libro efectuada en el Centro de Estudios Martianos durante la XXXI Feria Internacional del Libro de La Habana, 14 de febrero de 2023. (*N. de la E.*)

¹ La Habana, Centro de Estudios Martianos, colección Ala y Raíz, 360 p.

La segunda parte aborda el tema “La esencia desalienante y de mejoramiento humano de la concepción martiana”. Se ofrece al lector toda una puntualización teórica sobre la alienación y el mejoramiento, el rol de la educación, la lectura, la instrucción, los valores, la moral, la política, la dignidad y, por supuesto, algo inevitable como el aire para respirar: el amor en el ser humano.

Una vez más se patentiza lo que cada uno de nosotros en esta sala confirmaría sin duda alguna: Martí escribió de casi todo y, si en algo se centró, fue justamente en lo relacionado con el hombre, sus penas y alegrías de acuerdo con el momento histórico que le ha tocado vivir. Ahí están las citas y frases que demuestran la autenticidad filosófica de su pensamiento relacionado con el individuo.

Vale destacar la amplísima y orgánica bibliografía utilizada, lo cual denota la acuciosa lectura relacionada con el texto, por demás también muy vasto y que implicó una ardua tarea a la hora de reunir y estructurar el libro, tratando de que su lectura llegue a todo lector de forma agradable, efectiva y organizada.

Insistimos en que todas las ideas expresadas por Varona tienen como soporte el pensamiento del Apóstol que, como intención del autor, no ha sido bajo una interpretación deliberada, ni muchísimo justificable y con pasión ciega, sino que están abrigadas por las propias ideas martianas, su vivencia para llegar a desentrañar estados y actitudes de cómo debía ser y actuar el ser humano; teniendo en cuenta el contexto en que escribe, reflexiona y logra enjundiosas y auténticas oraciones conclusivas muy utilizadas como aforismos y máximas por el público lector en general y amante de la obra de José Martí.

Durante todo el proceso editorial, el autor asumió el pensamiento del Maestro bajo un orden cronológico según el momento histórico vivido, e igualmente las sugerencias propuestas durante el proceso.

Aun cuando han pasado años para la publicación del libro y no estar del todo complacidos con la opción en formato de E-book agradezco al equipo compuesto por Ela López Ugarte e Ileana Fernández Alfonso quienes bajo la dirección editorial de Silvia Águila Fonseca lograron que en modo alternativo *El ser humano en el pensamiento de José Martí* llegue al lector como una obra más que engrandece y extiende el conocimiento de la vida y obra del bien llamado “el más universal de los cubanos”.

¡Muchas gracias!

La cuarta columna

DAVID LEYVA GONZÁLEZ

Investigador y ensayista.
Dirige el Equipo de Estudios Literarios
del Centro de Estudios Martianos.

Puede que el volumen *Silencios y recepciones: la novela de José Martí*¹ constituya el primer estudio que se conozca en forma de libro dedicado a *Amistad funesta*, luego *Lucía Jerez*. El autor de esta investigación, el doctor Mauricio Núñez Rodríguez, ha mostrado paciencia y dedicación admirables por la narrativa martiana.

En mi modesta opinión, la novela de Martí —como cualquier edificación— ha necesitado al menos cuatro puntales para sostener su techumbre con el paso del tiempo. El primero de ellos, podríamos llamarlo Gonzalo de Quesada y Aróstegui, por ser el observador curioso que descubrió, en la oficina de Front Street, New York, los ejemplares del periódico *El Latino-Americano*, medio de prensa que publicara, en 1885, y en formato de entregas separadas, la narración que se adentra en la atormentada mente de una mujer vencida por los celos. Posteriormente, ya muerto el Héroe Nacional de Cuba, Quesada salva el texto del destino casi seguro de ser olvidado, agrupa las siete entregas que tuvo a mano, y publica en Berlín, en 1911, la edición príncipe a manera de libro de *Amistad funesta*.

El segundo puntal de esta historia, estudiado igualmente por Núñez, le podríamos llamar Enrique Anderson Imbert, quien, en el contexto del quizás primer gran congreso internacional dedicado a José Martí, y apoyándose en su autorizada voz como estudioso de la literatura hispanoamericana, fijó un ensayo académico de valoración positiva de la novela, en el año 1953. La literatura obviamente necesita para trascender del prestigio y lucidez de sus intérpretes.

¹ La Habana, Editorial Letras Cubanas, 2020.

El tercer pilar que fortaleció a la obra se erigió en 1994 cuando dos de los más reconocidos investigadores del Centro de Estudios Martianos, Pedro Pablo Rodríguez e Ibrahim Hidalgo Paz, descubrieron en la Biblioteca Pública de Nueva York dos nuevos ejemplares del periódico de 1885. Ahora, en vez de siete entregas se disponía de nueve. Se abrían nuevas posibilidades de realizar análisis y cotejos con la edición de 1911. Por tanto, ese hallazgo es el que facilita la aparición de una cuarta columna, la cual, no está descrita explícitamente en el ensayo de Mauricio Núñez, pero, en mi libertad de reseñador, quisiera enunciarla.

Me explico mejor: si imaginamos a *Silencios y recepciones: la novela de José Martí* como la descripción de una casa llamada *Amistad funesta* o *Lucía Jerez*, encontrará el lector los detalles minuciosos de los olvidos, los rescates, las polémicas o sugerentes análisis de una obra narrativa a través de 135 años, pero considero, y creo justo señalar, que la propia labor de Mauricio Núñez (desde que realizara en el año 2000 la primera edición crítica de esta ficción trágica de espacio indeterminado americano hasta que ganara el premio Alejo Carpentier de ensayo en el 2020) ha permitido conformar una cuarta y decisiva columna para la trascendencia por más de un siglo de la novela martiana. Él, en ese juego de silencios y recepciones, tuvo que esconder más de una vez su nombre en la trama investigativa que había desplegado, pero, el que conoce su trayectoria, es consciente que mucha de la permanencia de *Amistad funesta* se debe al quehacer facilitador y especializado de su trabajo.

Si Martí hizo un breve, sincero y pasional prólogo de la novela y de su experiencia con el género narrativo, considero que Mauricio, con el presente libro hace el largo, esclarecedor y respetuoso estudio introductorio que *Lucía Jerez* demandaba, pues se trata de una experiencia narrativa que casi siempre ha estado en un fuego cruzado entre admiradores y detractores. Sin embargo, sigamos imaginando, ahora con una perspectiva de futuro: pensemos que un día el investigador, ya más como padre que como arquitecto, logre reunir a su hijo editorial y a su hijo ensayo-académico en un lujoso volumen al cual podría llamarle, por ejemplo, *José Martí narrador*. Vamos a imaginar en grande y queramos que sea una edición financiada por la Unesco. Para esa publicación de mañana desearemos que —antes de que a la vista del lector surjan las traducciones de *Ramona* y *Misterio*, los personajes engrandecidos por la pluma de Martí

como: Castillo, el teniente Crespo, la atormentada Lucía, o ese autobiográfico galán bueno que despierta de una manera culta y refinada la atracción de las mujeres— aparezca, nuevamente, el instructivo estudio de Mauricio Núñez sobre el camino de un escritor que, a pesar de conocer el género de contar historias, decidió no hacer carrera de novelista, sino entremezclar su talento narrativo con la crónica, la poesía, el teatro, el diario, las cartas, los testimonios y, sobre todo, con aquel sacrificado sueño suyo de una Cuba libre, descolonizada, creativa.

Migraciones raciales. Una mirada a la diáspora afrocaribeña en Nueva York, 1850–1902

LAURA RODRÍGUEZ DE LA CRUZ

Investigadora del Centro de Estudios Martianos.
Dirige el Equipo de Investigaciones Históricas
del Centro de Estudios Martianos.

*Migraciones raciales. La ciudad de Nueva York y la política revolucionaria en el Caribe español, 1850-1902*¹ de Jesse E. Hoffnung-Garskof es un libro que explora las complejas dinámicas migratorias y políticas entre Nueva York y el Caribe español en el siglo XIX y principios del XX.

El profesor de Historia, Cultura americana y Estudios latinos en la Universidad de Michigan, a través de una amplia investigación y un enfoque meticuloso, desentraña las conexiones entre las comunidades afrocaribeñas que migraron a Nueva York y las luchas políticas que tenían lugar en sus países de origen. El libro ofrece una visión detallada de cómo estas migraciones y las redes transnacionales influyeron en la política revolucionaria en el Caribe español durante ese período.

Hoffnung-Garskof examina cómo los inmigrantes afrocaribeños en Nueva York se convirtieron en actores clave en los movimientos revolucionarios en sus países de origen. A través de su participación en organizaciones políticas y sociales, contribuyeron al intercambio de ideas y al impulso de cambios radicales en la región Caribeña.

El texto posee una estructura que facilita su lectura. Dramáticamente comienza por la presentación de los protagonistas de su

¹ United States of America, Michigan Publishing, 2020.

historia revelando datos, como las fechas y lugares de nacimiento, profesión, ocupación y afiliación; que se complementan con fotos y mapas. Le sigue un prólogo donde explica las interrogantes que condujeron el proceso investigativo y continúa con seis capítulos. Los capítulos van a abordar el apareamiento de lo que llama líneas radiales que luego van a converger en el ambiente neoyorquino, el surgimiento de una comunidad donde se van a mezclar el tema racial y la participación política y cuyo eje transversal sería el fenómeno migratorio. Problemáticas que como muestra el autor traspasan las fronteras nacionales y lingüísticas.

Lo que destaca especialmente de este libro es cómo el autor presenta estas migraciones y luchas políticas de una manera accesible y cautivadora. Su habilidad para tejer narrativas personales con los eventos históricos más amplios nos permite comprender la complejidad de estas migraciones y la forma en que moldearon tanto a Nueva York como al Caribe español. Lo que evidencia el resultado efectivo de su pretensión de lograr una lectura novelada, más que la presentación de un ensayo técnico —en palabras del propio autor— que atrapara la imaginación de los lectores, en especial los que no pertenecen al ámbito de estudio de las ciencias sociales.

Resulta de importancia destacar dos elementos dentro del contenido del texto. En primer lugar cómo aborda el vínculo de José Martí con La Liga, sociedad de instrucción y recreo en la que se condensan y expresan la red social de inmigrantes afrocaribeños en Nueva York, donde los lunes participaba de las tertulias y los jueves impartía clases, dando lugar a que fuese llamado Maestro. Además explica cómo allí se tejen relaciones que se van a extender al periódico *Patria* y al Partido Revolucionario Cubano en las personas de Rafael Serra, Juan Gualberto Gómez, entre otros.

En segundo lugar, hay que marcar, el propio señalamiento del autor al hecho de que a pesar de que se pretende resaltar el papel de la mujer dentro de los procesos estudiados la mayoría de los personajes abordados son masculinos, resultado de las formas de exclusión de la mujer, típicas de la época estudiada.

En resumen, *Migraciones raciales. La ciudad de Nueva York y la Política Revolucionaria en el Caribe español, 1850-1902* es un libro fascinante que ilumina un período histórico poco explorado. A través de su enfoque único y su cuidada investigación, Hoffnung-Garskof

nos invita a reflexionar sobre la interconectividad global y las luchas políticas de la diáspora afrocaribeña en Nueva York. Sin ser exclusivamente para profesionales de las ciencias sociales aporta un cúmulo de información, que más que contribuir de bibliografía para futuras investigaciones, nos permite comprender otra cara, de un fenómeno característico del Caribe como son las diásporas.

Bibliografía martiana (2022)

ARACELI GARCÍA CARRANZA

Bibliógrafa e investigadora.
Jefa del Departamento de Investigaciones
de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí.

A la memoria de Cintio Vitier.

Tabla de contenido Abreviaturas utilizadas

	Asientos bibliográficos
I. Bibliografía activa 2022	1-9
II. Bibliografía pasiva 2022	10-175
1. Obras de consulta	10-13
2. Datos para su vida (incluye biografías y otros textos)	14-20
3. Historia y obra política	21-30
3.1 Partido Revolucionario Cubano	24-30
4. Martí en el arte, la literatura y el periodismo	31-65
4.1 Periodismo	43
4.2 Periodismo-crónicas y editoriales	44-57
4.3 Periodismo-crónicas y editoriales-19 mayo, 1895	58-61
4.4 Periodismo-Patria	62-65
5. Obra literaria-crítica e interpretación	66-84
5.1 "Nuestra América" (1891)	79-81
5.2 <i>Ismaelillo</i> (1892)	82-84
6. Promoción en Cuba y en el extranjero	85-113
6.1 Centro de Estudios Martianos	100
6.2 Coloquio Internacional Patria	101-102
6.3 Marcha de las Antorchas	103-107

6.4	Movimiento Estudiantil Martiano	108-109
6.5	Oficina del Programa Martiano	110-111
6.6	Sociedad Cultural José Martí	112-113
7.	Relación con países, ciudades y pueblos	114-122
7.1	Estados Unidos	117-118
7.2	Estados Unidos-Coloquio Internacional	
	Estados Unidos en la pupila de José Martí	119-122
8.	Relación con relevantes figuras y con estudiosos de la obra martiana	123-145
8.1	García Marruz, Fina	135-140
8.2	Vitier, Cintio	141-145
9.	Sobre libros y otros textos	146-154
10.	Temas	155-175
10.1	Ciencia	155
10.2	Democracia-América Latina	156
10.3	Deportes	157
10.4	Educación	158-160
10.5	Epistolario	161
10.6	Erotismo y mercado	162
10.7	Identidad	163
10.8	Literatura juvenil	164
10.9	Racismo y antirracismo	165
10.10	Socialismo	166
10.11	Vigencia	167-175
I.	Indización auxiliar	
1.	Índice de títulos (remite a la obra activa)	
2.	Índice onomástico	

Abreviaturas utilizadas

AN CEM	<i>Anuario del Centro de Estudios Martianos</i> (La Habana)
CUBAPE	<i>Cubaperiodistas</i> . Revista digital http://www.cubaperiodistas.cu (La Habana)
GRAN	<i>Granma</i> (La Habana)
JIRI	<i>La Jiribilla</i> . Revista digital lajiribilla@cubarte.cult.cu (La Habana)
JUV REB	<i>Juventud Rebelde</i> (La Habana)
TRA	<i>Trabajadores</i> (La Habana)

I–Bibliografía activa 2022

2022

- 1 *Águila blanca*. Introducción Víctor González. *TRI HAB* 30 en., 2022: 7. II. (Poesía)
De *Versos libres*.
- 2 *La Edad de Oro*.—Guatemala: Editorial Cultura, Ministerio de Cultura y Deportes, 2022.
Datos tomados de *AN CEM* (45) 2022.
- 3 En las márgenes de una carta de Leonor Pérez a José Martí: Nota Centro de Estudios Martianos. *AN CEM* (45) 2022. (Otros textos de José Martí)
Disponible en <http://www.josemarti.cu>

2021

- 4 *Diarios de campaña / ed. anotada, investigación y apéndices de Mayra Beatriz Martínez*.—La Habana: Centro de Estudios Martianos, 2021.—(Ediciones Especiales).
2. reimpresión.
Datos tomados de *AN CEM* (44) 2021.
- 5 *Ideario pedagógico*.—La Habana: Centro de Estudios Martianos, 2021.—(Corcel).
3. reimpresión.
Datos tomados del *AN CEM* (44) 2021.
- 6 *Norteamericanos, apóstoles, poetas, bandidos / sel. y estudio introductorio de Marlene Vázquez Pérez*.—2. ed. revisada.—La Habana: Centro de Estudios Martianos, 2021.—(Ediciones Especiales).
Datos tomados de *AN CEM* (44) 2021.
- 7 *Páginas escogidas / sel. y comp. de Roberto Fernández Retamar*.—4. Ed.—La Habana: Centro de Estudios Martianos, 2021.—3 t.
Datos tomados de *AN CEM* (44) 2021.
- 8 [Pero qué es lo que significa...] / Un breve texto martiano. Nota José Antonio Bedia Pulido. *AN CEM* (44) 2021. (Otros textos de José Martí)
“en América no hay más que un solo espíritu y no ha de haber más que un solo destino”.
- 9 *Versos*.—La Habana: Centro de Estudios Martianos, 2021.—(Corcel)
1. reimpresión.
Datos tomados de *AN CEM* (44) 2021.

II–Bibliografía pasiva 2022

1. Obras de consulta

2022

- 10 GARCÍA CARRANZA, ARACELI. Bibliografía martiana (2021). *AN CEM* (45) 2022. (Bibliografía)
Disponible en <http://www.josemarti.cu>
- 11 Cintio Vitier en su centenario. Bibliografía completa / pról. Johan Moya Ramis.—La Habana: Biblioteca Nacional José Martí; Ediciones Bachiller 2022.—234p.—(Cuadernos Trelles).
Título del prólogo: Una vida con la poesía de Cintio Vitier.
- 12 LÓPEZ CIVEIRA, FRANCISCA. 100 preguntas sobre José Martí.—La Habana: Editorial Gente Nueva; 2022.

2021

- 13 GARCÍA CARRANZA, ARACELI. Bibliografía martiana (2020) *AN CEM* (44) 2021. (Bibliografía)
Disponible en <http://www.josemarti.cu>

2. Datos para su vida (incluye biografías y otros textos)

2022

- 14 HODELIN TABLADA, RICARDO. Enfermedades de José Martí / 2. ed. rev. y ampliada; pról. Ibrahim Hidalgo; Otro prólogo para un libro útil / Pedro Pablo Rodríguez.—Santiago de Cuba: Editorial Oriente, 2022.—301p.
3. ed.; pról. Ibrahim Hidalgo Paz; Otro prólogo para un libro útil / Pedro Pablo Rodríguez.—Países Bajos: Peque Libros, 2022.—395p.
1. ed.—Santiago de Cuba: Editorial Oriente, 2007.
2. ed.—Santiago de Cuba: Editorial Oriente, 2008.
- 15 MARTÍNEZ TRIAY, ALINA. Las clases de Martí a los trabajadores. *TRA* 24 en., 2022: 2. il. (Nacionales)
En la Sociedad Protectora de Instrucción La Liga, New York, enero, 1890. (Testimonio de Manuel J. González).
- 16 NÚÑEZ RODRÍGUEZ, MAURICIO. Los últimos títulos que Martí nunca recibió. *JIRI* ag., 2022.
Disponible en www.lajiribilla.cu

Sobre los títulos universitarios expedidos por la Universidad de Zaragoza a José Martí en 1995.

- 17 XÍQUÉS CUTIÑO, DELFÍN. José Martí: dónde y quién confeccionó su último traje. *GRAN* 17 dic., 2022: 3. il. (Cuba).

2021

- 18 DOMÍNGUEZ HERNÁNDEZ, MARLEN. Fuego y ala. Esbozo biográfico de José Martí para niños y jóvenes.—2. ed.—La Habana: Centro de Estudios Martianos, 2021.
Datos tomados de *AN CEM* (44) 2021.
- 19 MARTÍNEZ, MAYRA BEATRIZ. Ser hombre en Martí.—La Habana: Centro de Estudios Martianos 2021.—(Ala y Raíz).
Datos tomados de *AN CEM* (44) 2021.
- 20 VITIER, CINTIO. *Vida y obra del Apóstol José Martí*.—3. ed.—La Habana: Centro de Estudios Martianos, 2021.—(Ala y Raíz) Versión digital.
Datos tomados de *AN CEM* (44) 2021.

3. Historia y obra política

2022

- 21 CALAS NAVARRO, ELISABET. En nombre de mi Dios. Análisis del intertexto de las profecías bíblicas en *El presidio político en Cuba* de José Martí. *AN CEM* (45) 2022. (Estudios y aproximaciones).
Disponibile en <http://www.josemarti.cu>
- 22 CHI ÜMEZ, KATHERINE. A propósito de la configuración del yo en el *Diario de Montecristi a Cabo Haitiano* (1895). *AN CEM* (45) 2022. (Estudios y aproximaciones).
Disponibile en <http://www.josemarti.cu>
- 23 PACHECO GONZÁLEZ, MARÍA CARIDAD. Condiciones estratégicas y gestiones políticas del Delegado. *JIRI* (12) sept., 2022.

3.1 Partido Revolucionario Cubano

2022

- 24 BEDIA PULIDO, JOSÉ ANTONIO. El antillanismo del Delegado en la preparación de la guerra. *AN CEM* (45) 2022. (Coloquio Internacional *Partido Revolucionario Cubano: guerra y revolución*)
Disponibile en <http://www.josemarti.cu>
- 25 MARTÍNEZ TRIAY, ALINA. La noticia en *Patria* y una declaración de Martí. *TRA* 4 abr., 2022: 2. il. (Nacionales)
Aniversario 130 del Partido Revolucionario Cubano.

- 26 PACHECO GONZÁLEZ, MARÍA CARIDAD. Comité Central Cubano ¿antece-dente del Partido Revolucionario Cubano? *AN CEM* (45) 2022. (Colo-quio Internacional *Partido Revolucionario Cubano: guerra y revolución*) Disponible en <http://www.josemarti.cu>
- 27 RODRÍGUEZ DE LA CRUZ, LAURA. José Martí y las Bases del Partido Revo-lucionario Cubano. *AN CEM* (45) 2022. (Estudios y aproximaciones) Disponible en <http://www.josemarti.cu>
- 28 TOLEDO SANDE, LUIS. Luces del Partido Revolucionario Cubano I-II. *CUBAPE jun.*, 2022. Disponible en <http://www.cubaperiodistas.cu/index> Intervención del 1.º de junio, 2022 en el Coloquio *Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso*, celebrado en la Fragua Martiana.

2021

- 29 BEDIA PULIDO, JOSÉ ANTONIO. Glosando aspectos de la construcción anti-tillanista. *AN CEM* (44) 2021. (Estudios y aproximaciones) Disponible en <http://www.josemarti.cu> Este estudio es parte del libro inédito *El antillanismo de José Martí en el Partido Revolucionario Cubano*.
- 30 HIDALGO PAZ, IBRAHIM. Honradez y revolución en José Martí. *AN CEM* (44) 2021. (Estudios y aproximaciones) Disponible en <http://www.josemarti.cu> Estrategia, rendiciones de cuenta y tesorería en el Partido Revolucionario Cubano.

4. Martí en el arte, la literatura y el periodismo

2022

- 31 ACOSTA LLERENA, ONI. Martí en Amaury. *GRAN* 3 febr., 2022: 3. (Va-riados) Poemas del Apóstol cantados por Amaury Pérez Vidal (Disco).
- 32 DÍAZ MALMIERCA, YAMIL. Restaurado cuadro de Martí. *TRA* 29 ag., 2022:6. il. (Cultura-Deportes) La obra de Miguel Díaz Salinero (1874-1944) una apropiación de la fotografía tomada a José Martí en Kingston, Jamaica (1892= Presidía el vestíbulo del teatro Martí cuando fue dañado por el incendio del hotel Saratoga. Fue restaurada en el Taller de Restauración de la Oficina del Historiador de la Ciudad.
- 33 HOZ, PEDRO DE LA. Los zapaticos de rosa. *GRAN* 2 febr., 2022:6. il. (Cultura) Puesta en escena del Teatro de las Estaciones.

- 34 LÓPEZ OLIVA, MANUEL. Ese Martí que nos habita. *GRAN* 28 en., 2022: [1]. il. Carlos Enríquez. (Suplemento Especial)
Vivencias de este artista relacionadas con la presencia martiana en el arte.
- 35 MORET, MIGUEL. Dos narrativas para honrar al poeta. *TRI HAB* 30 en., 2022: 7. il. (Cultura)
En la Casa Natal las exposiciones fotográficas *Bustos martianos*, del artista Lorenzo Santos y *La caja negra*, de Pilar de la Caridad Pérez Medina, estudiante de la Academia Nacional de Artes Visuales San Alejandro.
- 36 NÓRIDO, YURIS. Martí, brazo y verso. *TRAB* 18 abr., 2022: 6. il. (Cultura)
En el Palacio de los Torcedores la exposición *Salto, dicha grande*.
- 37 PÉREZ, ORELBIS. *Salto, dicha grande*. *TRA* 11 abr., 2022: 2. il. (Nacionales)
A la cabeza del título: Desembarco de José Martí por Playita de Cajobabo.
Gran exposición de arte cubano contemporáneo en Trocadero. (Palacio de los Torcedores) titulada *Salto, dicha grande*.
- 38 PIÑERA, TONI. Eterna mirada de Martí, en Kamy Bullaudy. *TRI HAB* 5 jun., 2022: 7. il.
- 39 Restaurado lienzo de Martí tras explosión del Saratoga. *GRAN* 30 ag., 2022: 6. (Cultura)
Del pintor Miguel Díaz Salinero (1874-1944)
- 40 RIVAS, JORGE. Proyectan representación de *Abdala*. *TRA* 24 en., 2022: 6. il. (Cultura)
Nuevo proyecto del Teatro Cimarrón dirigido por Alberto Curbelo.
- 41 RODRÍGUEZ, SILVIO. A la semilla de José Martí. *JUV REB* 28 en., 2022: 4. il. René Portocarrero. (Generaciones en diálogo)
Fragmento de *Sea Señora*.
- 42 ZALDÍVAR, ALFREDO. El ojo de Martí.—En Chile, Roberto. Donde anida la poesía.—La Habana: Biblioteca Nacional José Martí, 2022.—p. [16-17]: il.—(Ediciones Bachiller)
Poema.

4.1 Periodismo

2021

- 43 LEÓN BERMÚDEZ, OSNEYDY. Retratos insertos de norteamericanos en el periodismo de José Martí. *AN CEM* (44): 2021. (Estudios y aproximaciones)
Disponible en www.josemarti.cu

4.2 Periodismo—crónicas y editoriales

2022

- 44 DELGADO CALVO, YEILÉN. El anhelo hecho clarín, machete, llama. *GRAN* 24 febr., 2022: [1]. il.
A propósito del Grito de Baire.
- 45 Faro y continuidad. *JUV REB* 10 abr., 2022: [1]. il.
A 130 años de la fundación del Partido Revolucionario Cubano.
- 46 MARTÍNEZ TRIAY, ALINA. El Apóstol y el Día de los Trabajadores. *TRA* 11 abr., 2022: 2. il. (Nacionales)
- 47 MORALES AGÜERO, JUAN. Martí, periodista mayor. *JUV REB* 13 mar., 2022: 9.
- 48 POGOLOTTI, GRAZIELLA. El ejercicio de la crítica. *JUV REB* 6 febr., 2022: 4. (Opinión)
GRAN (La Habana) 7 febr., 2022: 3. (Opinión)
Lección martiana. La crítica y su vigencia como fuente viva de inspiración y ejemplo.
- 49 RODRÍGUEZ, JOSÉ ALEJANDRO. Resurrección en Dos Ríos. *JUV REB* 28 en., 2022: 5. il. Adám. (Generaciones en Diálogo)
A propósito de un sueño: los niños de La Colmenita viajan en el tiempo.
- 50 SAN MIGUEL, RAÚL. Visión infinita de Martí. *TRI HAB* 30 en., 2022: 3. il. Enrique Ávila. (Opción)
- 51 SOLAR CABRALES, FRANK JOSUÉ. La flor que no se marchita. *GRAN* 30 nov., 2022: 3.
Martí frente al enemigo de hoy y nuestro proyecto de justicia.
- 52 TOLEDO SANDE, LUIS. 10 y 11 de abril en José Martí. *CUBAPE* 10 abr., 2022.
Fechas que recuerdan la fundación del Partido Revolucionario Cubano y la gesta independentista de la Asamblea de Guáimaro.
- 53 José Martí en las relaciones de Cuba con el mundo.—26 en., 2022.
Disponible en <http://cubarte.cult.cu/periodico-cubarte>
- 54 José Martí: Responsabilidad institucional y personal. 28 en., 2022.
Errores y horrores que circulan endilgados a Martí. Aclaraciones y rectificaciones varias.
Disponible en <http://bohemia.cu>
- 55 El 25 de marzo en José Martí. *CUBAPE* 25 mar., 2022.
Disponible en <http://www.cubaperiodistas.cu>
Del *Manifiesto de Montecristi* y otros hechos acaecidos en esta fecha, en la vida de Martí, particularmente en 1889, y en 1895, año final de su trayectoria.

- 56 USTARIZ, ERNESTO. El Apóstol 169 años después. *TRI HAB* 30 en., 2022: 3. (Opinión)
- 57 VALDÉS RODDA, MARÍA VICTORIA. Sensibles, esencias y José Martí. *TRI HAB* 30 en., 2022: [1]. il.

4.3 Periodismo–crónicas y editoriales–19 de Mayo, 1895

2022

- 58 OLIVA FERRALES, MAILENYS. Cuando el Apóstol creció, inmortal. *GRAN* 19 mayo, 2022: [1]. il.
- 59 PINEDA MIRABAL, ROSMERY. Martí, la imagen que nos une. *JUV REB* 19 mayo, 2022: 8. il.
En la p. [1] se lee: Inspiración salvadora.
- 60 SÁNCHEZ GUERRA, JULIO. Los últimos días del Delegado. *GRAN* 19 mayo, 2022: 8. il. Lesbia Vent Dumois.
- 61 SAUTIÉ RODRÍGUEZ, MADELEINE. Vivir de cara al sol. *GRAN* 18 mayo, 2022: [1]. il.

4.4 Periodismo–Patria, 1892

2022

- 62 HERNÁNDEZ ÁLVAREZ, JORGE. José Martí y la forja de una identidad nacional: una aproximación desde *Patria*. *AN CEM* (45) 2022. (Estudios y aproximaciones)
Disponible en <http://www.josemarti.cu>
- 63 MARTÍNEZ TRIAY, ALINA. *Patria*: arma de combate de Martí. *TRA* 14 mar., 2022: 4. il. (Historia)
- 64 MORET, MIGUEL. De *Patria* a la eternidad. *TRI HAB* 13 mar., 2022: [1]. il.
- 65 TOLEDO SANDE, LUIS. En los 130 años de *Patria*. *CUBAPE* 15 mar., 2022.
Disponible en <http://www.cubaperiodistas.cu>
Palabras en Coloquio internacional acerca de *Patria* que tuvo lugar en Casa de las Américas, el 14 de mayo de 2022.

5. Obra literaria–crítica e interpretación

2022

- 66 ATENCIO, CARIDAD. Los *Diarios de campaña* de José Martí: Martí poeta de sus propios actos. *JIRI* (5) jul., 2022.
Disponible en <https://www.lajiribilla.cu>

- 67 Los poemas de confianza en el poder trascendente de su verso en *Polvo de alas de mariposa*. JIRI ag., 2022.
Disponible en <https://www.lajiribilla.cu>
“libro de temporalidad signada por un presente histórico o futuro que afirma lo permanente”.
- 68 BONALDI, JACQUES FRANÇOIS. ¡Cuando Madre América levantaba ronchas! *AN CEM* (45) 2022. (Estudios y aproximaciones)
Disponible en <http://www.josemarti.cu>
- 69 HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, AMADOR. Minúscula epopeya de la ternura. *GRAN 28 en.*, 2022: 4. il. (Suplemento Especial)
El amor filial en *Ismaelillo*.
- 70 HERRERA VILLA, EMILIO L. El amor en versos de padre. *JUV REB* 26 abr., 2022: 6. il. (Cultura)
La Feria Internacional del Libro de La Habana dedica especial atención al poemario *Ismaelillo* en su aniversario 140. Una de las obras más influyentes y emblemáticas del modernismo.
- 71 REDONET COOK, SALVADOR. Criterios martianos sobre la novela. Nota. Aproximaciones al género novelístico en el universo de José Martí por Mauricio Núñez Rodríguez. *AN CEM* (45) 2022. (Vigencias)
Disponible en <http://www.josemarti.cu>
- 72 RÍOSECO, PEDRO. José Martí anticipó su propia vida en el poema dramático “Abdala”. *GRAN 28 en.*, 2022: 3. il. Kamil Bullaudy. (Suplemento Especial).
- 73 ROCA FRANCO, DUNIA. La animalización del sujeto moderno en las *Escenas norteamericanas*. *AN CEM* (45) 2022. (Estudios y aproximaciones)
Disponible en <http://www.josemarti.cu>
- 74 TORNÉS, EMMANUEL. *Ismaelillo* y la nueva poesía. *GRAN 26 en.*, 2022: 6. il. (Cultura) (En Clave de Letras)

2021

- 75 ATENCIO, CARIDAD. Entre la elucubración canónica y la verdad: un viaje hacia los originales de *Polvo de alas de mariposa* de José Martí. *AN CEM* (44) 2021. (Estudios y aproximaciones).
Disponible en <http://www.josemarti.cu>
- 76 MANZANO, ROBERTO. José Martí. *AN CEM* (44) 2021. (Estudios y aproximaciones)
Disponible en <http://www.josemarti.cu>

El ensayista revela la grandeza de la poesía martiana incomparable “su condición de poeta magno, pues lo fue de modo íntegro en palabras y actos”.

77 VÁZQUEZ PÉREZ, MARLENE. *De surtidor y forja: la escritura de José Martí como proceso cultural*.—2. ed.—La Habana: Centro de Estudios Martianos; Santa Clara: Editorial Capiro, 2020.

Datos tomados de *AN CEM* (44) 2021.

78 El humor, la ironía, la parodia y otros recursos afines en las *Escenas norteamericanas* de José Martí. *AN CEM* (44) 2021.

Disponible en <http://www.josemarti.cu>

5.1 “Nuestra América” (1891)

2021

79 LAMOSO, ADRIANA. Miradas martianas sobre “Nuestra América” en la pluma de Ezequiel Martínez Estrada. *AN CEM* (44) 2021. (A 130 años de “Nuestra América”).

Disponible en <http://www.josemarti.cu>

80 REYES MARTIN, HAYLED. Genealogía del ensayo martiano “Nuestra América”. A 130 años de su publicación. *AN CEM* (44) 2021. (A 130 años de “Nuestra América”).

Disponible en <http://www.josemarti.cu>

81 SUÁREZ LEÓN, CARMEN. “Nuestra América” (1891): escribir en José Martí. A 130 años de su publicación. *AN CEM* (44) 2021. (A 130 años de “Nuestra América”).

Disponible en <http://www.josemarti.cu>

5.2 *Ismaelillo* (1892)

2022

82 ATENCIO, CARIDAD. Reverberaciones y clamores de *Ismaelillo* en los *Cuadernos de apuntes* de José Martí. *AN CEM* (45) 2022. (140 años de *Ismaelillo*).

Disponible en <http://www.josemarti.cu>

83 OCAMPO ANDINA, LOURDES. *Ismaelillo*: fiesta y viaje hacia el regocijo. *AN CEM* (45) 2022. (140 años de *Ismaelillo*)

Disponible en <http://www.josemarti.cu>

84 SUÁREZ LEÓN, CARMEN. *Ismaelillo* (1882) de José Martí: una historia de amor entre un padre y un hijo. *AN CEM* (45) 2022. (140 años de *Ismaelillo*)

Disponible en <http://www.josemarti.cu>

6. Promoción en Cuba y en el extranjero

2022

- 85 BESTEIRO FORNET, SUSANA. Jóvenes y martianos. *GRAN* 22 sept., 2022: 6. il. (Cultura).
Sesiona el 46 Seminario Nacional Juvenil de Estudios Martianos. Encuentro dedicado a la memoria de Armando Hart Dávalos, Eusebio Leal, José Ramón Fernández y Asela de los Santos.
- 86 Convocan a Conferencia Internacional *Por el Equilibrio del Mundo*. *JUV REB* 27 mayo, 2022: 8.
- 87 En los 170 de Martí, está la CTC. *TRA* 14 febr., 2022: [8].
Amplio programa de actividades.
CTC: Central de Trabajadores de Cuba.
- 88 Gala en homenaje a Martí y la CTC en Torcedores por R. C. *TRA* 31 en., 2022: 6. il. (Nacionales)
- 89 GUERRA AYALA, CHARO. Sección constante. *AN CEM* (45) 2022.
Disponible en <http://www.josemarti.cu>
Contiene: Orden José Martí a Roosevelt Skerrit, López Obrador y Ralph González.—Cuba martiana [Fiesta para celebrar el 169 aniversario del Apóstol].—Vengo del sol [Muestra homenaje inspirada en los versos del Maestro].—Marcha de las Antorchas.—Pinta mi amigo [Certamen que estimula en los niños la reproducción gráfica, organizado por la Casa Natal.—En otras latitudes [Homenajes]: Belmopan (Belize), Brasilia (Brasil), Caracas (Venezuela), Hanoi (Vietnam), Kiev (Ucrania), La Haya (Países Bajos), Lisboa (Portugal), Luanda (Angola), Managua (Nicaragua), París (Francia).—Desde su altura: Aniversario 170 [Jornada Mundial].—CEM 2021 [Trabajo realizado por el Centro de Estudios Martianos en este año].—Jóvenes martianos [Compromiso de la más joven generación del CEM].—Orden Finlay 2021, Ibrahim Hidalgo Paz.—Sábado del Libro [Presenta dos textos martianos, por Pedro Pablo Rodríguez: *El Diario de campaña*, anotado por Marlene Vázquez Pérez. *Norteamericanos, apóstoles, poetas y bandidos*, con estudio y notas de esta autora].—Sello 60 aniversario Uneac [Recibido por Caridad Atencio, Pedro Pablo Rodríguez e Ibrahim Hidalgo Paz].—Premio 8 de Marzo [Para Caridad Atencio y Niurka Duménigo García].—*Patria*, laboratorio de la República [Palabras de Jorge Lozano y de Marlene Vázquez Pérez].—Premio a Jorge Cuéllar Montoya [Pensar es Servir la más alta distinción que otorga el CEM].—FILH Edición 30 [Feria Internacional del Libro de La Habana dedicada a México. Obras martianas presentadas].—*La Edad de Oro* [Nueva edición publicada en Guatemala].—Cátedras martianas

- [Rearticulación en la Oficina del Programa Martiano. Reunión presidida por el Dr. Eduardo Torres Cuevas].—Coloquio Internacional dedicado al Partido Revolucionario Cubano [Sesión en el CEM, 10-12 de mayo, 2022].—Un hombre de todos los tiempos [María Caridad Pacheco dio a conocer la convocatoria de este evento para el 2023].—*Por el Equilibrio del Mundo* [El Dr. Eduardo Torres Cuevas dio a conocer la Convocatoria de esta V Conferencia que se desarrollará en enero de 2023].—Caída en Dos Ríos [Actividades realizadas en Cuba y en otras ciudades del mundo].—Despedida a Jorge Lozano Ros [Por su lamentable fallecimiento].—Premio Clacso 2022 [Para Pedro Pablo Rodríguez].—Tributo a Hart en su propia casa [En el aniversario 92 de su nacimiento].—El adiós a Fina García Marruz [Reconocida poetisa fallecida el 27 de junio de 2022].—CEM: 45 años investigando [Aniversario de su fundación].—Distinciones [Pensar es Servir, Medalla por el Aniversario 25 de la Oficina del Programa Martiano y reconocimientos recibidos por el CEM].—Tesis doctoral de Bedia Pulido [Sobre el antillanismo de Martí en el Partido Revolucionario Cubano].—Restaurado retrato de Martí [Dañado por la onda expansiva del trágico accidente del hotel Saratoga, lienzo de Miguel Díaz Salinero].—Martí en Roig [Muestra inaugurada en el Palacio de Lombillo, Centro Histórico, Habana Vieja].—50 años Seminarios Juveniles [Clausura de su 46 edición].—Premios Cintio Vitier de Crítica Martiana.—Acerca de Manuel Pedro González [Presentación del libro de Elsa Vega].—Permanencia ideológica de José Martí [Panel José Martí en la lucha ideológica actual, en el CEM].—Cubanos en Harvard [Documental de Danny González Lucena, en el CEM].—En la Santa Sede [Conferencia sobre José Martí dictada por el Dr. Eduardo Torres Cuevas].—Pasión bibliotecaria [Taller de Bibliotecas Especializadas en el CEM].—Conferencia de Araceli García Carranza a quien le fue otorgada la Medalla por el 25 aniversario de la Oficina del Programa Martiano].—Participantes [En este V Taller].—Memorias de un alfabetizador [Homenaje a educadores cubanos en el CEM. Los recuerdos de Pedro Pablo Rodríguez].—Premio de Ciencias Sociales 2022 [A la Dra. Francisca López Civeira].
- 90 JEREZ MUSTELIER, SANTIAGO. Creciendo con el Maestro. *JUV REB* 26 en., 2022: [1]. il.
Programa de actividades de la Organización de Pioneros José Martí (OPJM).
- 91 MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, MARY y GISEL GONZÁLEZ. Cuba desde el corazón, al Maestro de sus doctrinas. *GRAN* 29 en., 2022: [1].
Jornada por el 169 aniversario del natalicio del Apóstol.
- 92 MARTÍNEZ TEJERA, DAYRON. Cuba desembarcó otra vez en Playita de Cajobabo, altar sagrado de la Patria. *GRAN* 12 abr., 2022: [1]. il.
Homenaje de Cuba en el 127 aniversario de este hecho histórico.

- 93 MUJICA CASTELLÓN, CELIA y ODALYS RIQUENES CUTIÑO. Martí en cuerpo y alma. *JUV REB* 20 mayo, 2022: [1]
El comandante de la Revolución Ramiro Valdés encabezó en Santiago de Cuba el homenaje a Martí este 19 de Mayo.
- 94 PALOMARES EDUARDO y MARLENYS OLIVA FERRALES. Cuba por su Apóstol. *GRAN* 20 mayo, 2022: [1].
Homenaje en Santiago de Cuba y en otras localidades del oriente cubano por el 19 de Mayo.
- 95 Presentación. *JUV REB* 21 en., 2022: 6. (Cultura).
En la Plaza de Armas *Norteamericanos, apóstoles, poetas, bandidos y Diarios de campaña* de José Martí, obras publicadas por la editorial del Centro de Estudios Martianos.
- 96 SAUTÍE MADELEINE. Martí en la cúspide de los tiempos. *GRAN* 14 en., 2022: 6. il. Rancaño. (Cultura).
Sobre la jornada por el 170 aniversario del natalicio del Apóstol de Cuba. Acto central en el Memorial José Martí, desfile pioneril, parada martiana y homenaje del Centro de Estudios Martianos, entre otros honores.
- 97 TELLERÍA ALFARO, EVELIO. En los 170 de Martí, está la CTC. *TRA* 14 febr., 2022: [8].
Programa de actividades que se extenderá hasta el 28 de enero de 2023.

2021

- 98 ALFONSO BAÑOS, NIURKA. Sección constante. *AN CEM* (44) 2021.
Disponible en www.josemarti.cu
Contiene: Orden José Martí a Graziella Pogolotti.—Orden José Martí a Nguyen Xuan Phuc.—Aniversario 168 del natalicio de José Martí: En Cuba. En República Dominicana. En Islas Canarias. En Argentina. En Venezuela. En Canadá. En Uruguay. En Italia. En Chile. En Kazajstán. En República Popular China. En Costa Rica. En Gambia. En Siria. En Perú. En México. En Nicaragua. En Colombia. En Brasil. En Ecuador. En Francia. En Paraguay.—Día de la Ciencia en el CEM.—Entregan Premio de Investigación Cultural en el Centro de Estudios Martianos [a Ibrahim Hidalgo Paz] y se entregó además Premio Anual [a Mayra Beatriz Martínez].—Marcha de las Antorchas.—Portal José Martí en un nuevo aniversario.—Estudiosa martiana en Coloquio Virtual [Caridad Atencio].—Aniversario 130 de “Nuestra América” [Marlene Vázquez Pérez en la UNAM]. Para leer mañana [David Leyva invitado a este programa del Canal Educativo].—Balance Anual [De la Oficina del Programa Martiano y su sistema de instituciones].—Celebrado el Seminario Juvenil de Estudios Martianos.—*Dossier* 24 de Febrero [en el Portal José Martí].—En Grecia tributo

por el 24 de Febrero.—Premio Patria para Pedro Pablo Rodríguez.—*Diarios de campaña* en francés.—Celebran el Día de la Prensa [en la Oficina del Programa Martiano].—Charla virtual en Guatemala [organizada por la Cátedra José Martí de la Universidad de San Carlos de Guatemala].—Orden Carlos J. Finlay para Araceli García Carranza.—Centenario de Cintio Vitier.—Nuevo número de la revista *Honda*.—Texto martiano saluda Congreso [Nuestra América en el 8vo. Congreso del Partido Comunista de Cuba].—Busto martiano en Polonia.—Réplica de la escultura de José Martí [obra de José Villa Soberón en la Universidad de las Artes y a *La Edad de Oro* en *Catálogo de Guatemala* [De la editorial Cultura de Guatemala].—José Martí por el Día del Idioma Español [Encuentro virtual en la ONU].—Obra martiana en Bulgaria [Lectura de textos martianos y de varios pasajes de *La Edad de Oro* en el Instituto Cervantes].—Celebran aniversario en Zaragoza [25 años de la Cátedra José Martí en la Universidad de Zaragoza].—Publican estudio sobre cuento de *La Edad de Oro* [de Alejandro Herrera Moreno. (Fundación cultural Enrique Loynaz, República Dominicana)].—Falleció Mario Oliva Medina.—Coloquio Internacional sobre José Martí [Estados Unidos en la pupila de José Martí].—Aniversario 126 de la caída en combate de José Martí.—Presentan libro sobre José Martí [de Mayra Beatriz Martínez].—Pedro Pablo Rodríguez en Mesa Redonda.—Conferencia sobre el Apóstol [de Marlene Vázquez Pérez. (Casa de América de Madrid)].—Homenaje en México al Maestro en el parque Las Américas, de Mérida].—Busto martiano en Ucrania.—Recuerdan al Apóstol en España.—Coloquio en homenaje a José Martí en la Embajada de Cuba en Siria].—Homenaje en Italia al Maestro.—Martianos en LASA 2021 [Marlene Vázquez, Gladys González y Pedro Pablo Rodríguez.—Encuentro virtual sobre José Martí [en la Universidad de San Carlos de Guatemala. Participación de Marlene Vázquez].—Nuevo título para el Maestro [de Elsa Vega Jiménez].—Nuevo convenio bilateral [suscrito entre el Instituto Cubano del Libro y la Oficina del Programa Martiano].—Conmemoran discurso de Fidel conocido como Palabras a los intelectuales [las intervenciones en el canal *Youtube* del CEM].—Fallece Victorio Di Cagno.—Reconocen a cubanos en Venezuela [a Ana Sánchez Collazo, Amarilys Hernández y Pedro Pablo Rodríguez por la unidad de los cubanos [Pedro Pablo Rodríguez en el Noticiero Cultural, encuentro de reafirmación revolucionaria a raíz de los sucesos del 11 de julio].—Aniversario 44 del CEM.—José Martí y las artes [Charla de David Leyva González en la Universidad de San Carlos de Guatemala].—Fallece Eugenio Suárez Pérez.—*Lucía Jerez* en lengua vasca [la primera traducción de la novela presentada en Alicante, España, por

José A. López Camarillos].—Reconocimiento para investigadora del CEM [Distinción por la Cultura Cubana a María Caridad Pacheco].—Espacio Nación y Cultura [Organizado por la Sociedad Cultural José Martí. Invitado Eduardo Torres Cuevas].—Homenaje al Apóstol en Santander [Biblioteca Central de Cantabria. Intervención de Pedro Pablo Rodríguez].—Centenario de Mendive [Homenaje en el CEM].—Obra sobre Martí en lengua griega [de José Oriol Marrero Martínez].—Homenaje a Martí en Argentina [en la Universidad Nacional del Litoral].—Diploma para investigador del CEM [concedido a Pedro Pablo Rodríguez por la Universidad de Zaragoza].—Encuentro Internacional de Cátedras Martianas [en la Universidad San Carlos de Guatemala].—Por el Reconocimiento Patrimonial del CEM [Expediente ante el Ministerio de Cultura de la Casa Quinta del siglo XIX propiedad de María Teresa Bances].—Homenaje al líder histórico de la Revolución Cubana [en el V aniversario de su muerte. Realizado en el CEM].—Martí en edición conmemorativa [Martí en su universo, antología de Roberto Fernández Retamar presentada en España].—Aniversario de la Campaña de Alfabetización [celebrado en el CEM. Homenaje póstumo a Armando Hart Dávalos].

99 Presentación. *AN CEM* (44) 2021.

Del *Anuario* 44 del Centro de Estudios Martianos.

Disponible en www.josemarti.cu

6.1 Centro de Estudios Martianos

2022

100 BESTEIRO FORNET, SUSANA. Casi medio siglo con Martí. *GRAN* 20 jul., 2022: 6. (Cultura)

Celebración del 45 aniversario del Centro de Estudios Martianos.

6.2 Coloquio Internacional *Patria*

2022

101 CHÁVEZ VERGUES, LISSET. Los martianos no renuncian a vivir en la presión de la verdad. *GRAN* 15 mar., 2022: 2. il. (Mundo).

Del Coloquio Internacional *Patria*.

102 RONQUILLO BELLO, RICARDO. Con *Patria* y Martí contra el colonialismo mental del siglo XXI. *JUV REB* 15 mar., 2022: 5. il. (Nacional).

Palabras en el Coloquio Internacional *Patria* que comenzó sus sesiones en Casa de las Américas, el 14 de mayo...

6.3 Marcha de las Antorchas

2022

- 103 DELGADO CALVO, YEILÉN. La noche de cara al sol. *GRAN* 27 en., 2022: [1]. il.
Las antorchas hacia la Fragua Martiana.
- 104 GUANCHE LEDESMA, RACIEL. Una marcha martiana y de continuidad. *JUV REB* 28 en., 2022: [1]. il.
El General de Ejército Raúl Castro Ruz y el presidente Miguel Díaz-Canel Bermúdez desfilaron junto a la juventud en homenaje al Apóstol.
- 105 LABACENA ROMERO, YUNIEL. Llevo encendida mi juventud. *JUV REB* 25 en., 2022: [1]. il.
Los jóvenes honran al Apóstol como lo hizo la Generación del Centenario y evocan al Apóstol en el ciberespacio.
- 106 MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, MARY. Encendida de juventud, Cuba por el Apóstol. *GRAN* 28 en., 2022: [1]. il.
Marcha acompañada por el líder de la Revolución cubana General de Ejército Raúl Castro Ruz y el presidente Miguel Díaz-Canel Bermúdez.
- 107 Que siempre ilumine la llama martiana. *JUV REB* 27 en., 2022: [1]. il.
Breve editorial.

6.4 Movimiento Estudiantil Martiano

2022

- 108 GÓMEZ GUERRA, LISANDRA. El Apóstol se hace presente en momentos difíciles. *JUV REB* 25 en., 2022: 7. il.
Sancti Spíritus celebró el aniversario 33 del Movimiento Juvenil Martiano.
- 109 PINEDA MIRABAL, ROSMERY. Que Martí siga vivo entre nosotros. *JUV REB* 3 jun., 2022: [1]
A través de videoconferencia con todo el país sesionó este jueves el Consejo Nacional del Movimiento Juvenil Martiano.

6.5 Oficina del Programa Martiano

2022

- 110 Felicitan a Oficina del Programa Martiano. *TRA* 11 abr., 2022: [8]. il.
Acto solemne en el Memorial José Martí. Felicitación del General de Ejército Raúl Castro Ruz.
- 111 RESTEIRO FORNET, SUSANA. Felicitó Raúl a la Oficina del Programa Martiano por sus 25 años. *GRAN* 8 abr., 2022: [1]. il.

6.6 Sociedad Cultural José Martí

2022

- 112 BARRIOS, MARGARITA. Abrazar a Martí desde el corazón. *JUB REB* 25 febr., 2022: [1].
Acercar a Martí a los barrios, propósito de la Sociedad Cultural José Martí.
- 113 VALLE VALDÉS, TAISSÉ DEL. Realizan Junta Nacional de la Sociedad Cultural José Martí. *JIRI* (6) 2022.
Disponible en www.jiribilla.cu

7. Relación con países, ciudades y pueblos

2022

7.1 Relación con ciudades y pueblos

- 114 LLAMAS CAMEJO, JOSÉ. Bolívar eterno; Martí infinito. *GRAN* 21 en., 2022: 8. (Mundo)
Martí en Venezuela.
- 115 VÁZQUEZ PÉREZ, MARLENE y JULIO ÁNGEL LARRAMENDI. *Santander en La Habana. Hitos arquitectónicos*.—La Habana: Centro de Estudios Martianos; Oficina del Historiador de La Habana; España: Alto Cedro, 2022.—85 p.: il. color.

2021

- 116 SÁNCHEZ CASTELLANOS, YAMIL. José Martí en la intelectualidad nacionalista de Santiago de Cuba de la década del 20. *AN CEM* (44) 2021. (Estudios y aproximaciones)
Disponible en www.josemarti.cu

7.2 Estados Unidos

2021

- 117 RATUSCHNY, ALDANA. La dualidad del Norte: la mirada de José Martí sobre Estados Unidos en el periódico *Patria*. *AN CEM* (44) 2021. (Estudios y aproximaciones)
Disponible en www.josemarti.cu
- 118 RODRÍGUEZ, ADRIANA CLAUDIA y MATÍAS ALTHABE. Estados Unidos en la realidad de Martí y Martí en la realidad de Estados Unidos. *AN CEM* (44) 2021. (Estudios y aproximaciones)
Disponible en www.josemarti.cu

7.3 Estados Unidos.—Coloquio Internacional *Estados Unidos en la pupila de José Martí*

2021

- 119 MARTÍNEZ, MAYRA BEATRIZ. Ante la tempestuosa marea por primera vez. *AN CEM* (44) 2021. (Coloquio Internacional *Estados Unidos en la pupila de José Martí*)
Disponible en www.josemarti.cu
“Impresiones sobre Estados Unidos de América” serie de tres crónicas de carácter autobiográfico que escribiera el Apóstol al arribar a este país en 1880. Publicadas en el periódico *The Hour*.
- 120 SÁNCHEZ AGUILERA, OSMAR. “Completamente. Además”. *AN CEM* (44) 2021. (Coloquio Internacional *Estados Unidos en la pupila de José Martí*)
Disponible en www.josemarti.cu
De su praxis como traductor desde Estados Unidos.
- 121 SÁNCHEZ ORRACA, BEATRIZ. Martí narra el duelo de Garfield: una sinécdoque del luto en la sociedad. *AN CEM* (44) 2021. (Coloquio Internacional *Estados Unidos en la pupila de José Martí*)
Disponible en www.josemarti.cu
De las crónicas de las escenas estadounidenses hechas por José Martí. Entre ellas la relacionada con la muerte de James A. Garfield.
- 122 VALDÉS NAVIA MARIO. José Martí contra el apoliticismo españolista y la segregación racista en Tampa y Cayo hueso (1891-1895). *AN CEM* (44) 2021. (Coloquio Internacional *Estados Unidos en la pupila de José Martí*)
Disponible en www.josemarti.cu

8. Relación con relevantes figuras y con estudiosos de la obra martiana

2022

- 123 BIANCHI ROSS, CIRO. Vargas Vila, Martí y Cuba. *JUV REB* 24 jul., 2022: 11. il. (Lectura)
- 124 HART DÁVALOS, ARMANDO. *Martí y Fidel, la cultura de hacer política.*—La Habana: Sociedad Cultural José Martí, 2022.—s. p.—(Crónicas. Archivo del Dr. Armando Hart Dávalos)
Contiene: *Martí con Cuba en el corazón* / Eloísa Carreras Varona.—*Martí y Fidel. La cultura de hacer política.*—I. *La cultura de hacer política en la historia de la Revolución cubana.*—II. *La política martiana y fidelista se fundamenta en la cultura.*—III. *La ética y el derecho: puntos de partida para la acción política.*

- 125 LEAL SPENGLER, EUSEBIO. Homagno. Pervivencia de José Martí. *JIRI* (12) sept., 2022.
Tomado de su libro *Legado y memoria* (Ediciones Boloña).
- 126 PALACIOS ORTEGA, YUSUAM. ¿Cuánto hay de Martí en Mella? *GRAN* 14 nov., 2022: 8 (Cuba)
- 127 ROBREÑO DOLZ, GUSTAVO. Lozano: radical y armonioso. *GRAN* 30 mayo, 2022: 8. (Opinión)
Jorge Juan Lozano martiano ejemplar.
- 128 TOLEDO SANDE, LUIS. José Martí: misterio, realidad y deuda. 28 en., 2022.
A propósito del pensamiento de Julio Antonio Mella y de José Lezama Lima, y palabras que también definen el pensamiento de Fidel.
Disponible en <http://www.cubaperiodistas.cu>
- 129 TORNÉS, EMMANUEL. Visión martiana de Gustave Flaubert. *GRAN* 12 en., 2022: 6. il. (Cultura) (Enclave de letras).

2021

- 130 BONALDI, JACQUES FRANÇOIS. Develado el misterio que tanto llamó la atención de Alejo Carpentier. *AN CEM* (44) 2021. (Estudios y aproximaciones)
Disponible en www.josemarti.cu
Bouvard et Pecuchet de Gustave Flaubert en el ensayo Martí y Francia de Alejo Carpentier.
- 131 LEYVA GONZÁLEZ DAVID. Darío y Martí diálogo entre pintura y literatura. *AN CEM* (44) 2021. (Estudios y aproximaciones)
Disponible en www.josemarti.cu
- 132 NÚÑEZ RODRÍGUEZ, MAURICIO. José Joaquín Palma desde la mirada de José Martí. *AN CEM* (44) 2021. (Estudios y aproximaciones)
Disponible en www.josemarti.cu
- 133 PÉREZ RUIZ, MARIANA. Motivos para un homenaje. A sesenta años de la muerte de Jorge Mañach. *AN CEM* (44) 2021. (Estudios y aproximaciones).
Disponible en www.josemarti.cu
José Martí, uno de los ensayistas más completos del siglo xx cubano. Presencia de José Martí en su obra.
- 134 VENA PALMERO, AYME. Rafael Argilagos en la temprana recepción del ideario martiano. Nota. *AN CEM* (44) 2021. (Vigencias)
Disponible en www.josemarti.cu
Incluye Unámonos de R. A. (Publicado en *El Cubano Libre*, Santiago de Cuba, 6 sept., 1912, p. 2.

8.1 GARCÍA MARRUZ, FINA

2022

- 135 ATENCIO, CARIDAD. Unas notas sobre los aportes de Fina García Marruz al estudio de la poesía martiana. *AN CEM* (45) 2022. (Homenaje)
Disponible en www.josemarti.cu
- 136 CAMPUZANO, LUISA. José Martí en la primera poesía de Fina García Marruz. *JIRI* (5) jul., 2022.
Disponible en <https://www.lajiribilla.cu>
- 137 GUERRA AYALA, CHARO. Fina García Marruz: oído y alma en Estudios Delmontinos. *AN CEM* (45) 2022. (Homenaje)
Disponible en www.josemarti.cu
- 138 LEYVA GONZÁLEZ, DAVID. El milagro de las pequeñas cosas. *AN CEM* (45) 2022. (Homenaje)
Disponible en www.josemarti.cu
- 139 OCAMPO ANDINA, LOURDES. Fina García Marruz: el amor. *AN CEM* (45) 2022. (Homenaje)
Disponible en www.josemarti.cu
- 140 TOLEDO SANDE, LUIS. Fina y Cintio en granos de maíz. *AN CEM* (45) 2022. (Homenaje)
Disponible en www.josemarti.cu

8.2 VITIER, CINTIO

2021

- 141 ATENCIO CARIDAD. Con Cintio. *AN CEM* (44) 2021. (Homenaje por el centenario de Cintio Vitier)
Disponible en www.josemarti.cu
- 142 ESCALONA CHÁDEZ, ISRAEL. Cintio Vitier en la exégesis martiana: apuntes personales sobre un tema recurrente. *AN CEM* (44) 2021. (Homenaje por el centenario de Cintio Vitier)
Disponible en www.josemarti.cu
- 143 MARRERO FERNÁNDEZ, MARILYS. Cintio Vitier y la asunción del pensamiento de José Martí en torno a la libertad. *AN CEM* (44) 2021. (Homenaje por el centenario de Cintio Vitier)
Disponible en www.josemarti.cu
- 144 OCAMPO ANDINA LOURDES. Cintio Vitier: regocijo en la lectura de *Versos libres* de José Martí. *AN CEM* (44) 2021. (Homenaje por el centenario de Cintio Vitier)
Disponible en www.josemarti.cu

- 145 VITIER, JOSÉ ADRIÁN. Algo sobre mi abuelo Cintio. *AN CEM* (44) 2021. (Homenaje por el centenario de Cintio Vitier)
Disponible en www.josemarti.cu

9. Sobre libros y otros textos

2022

- 146 ARTEAGA FERNÁNDEZ, DAILET. Escritura y revelación: De surtidor y forja: la escritura de José Martí como proceso cultural. *AN CEM* (45) 2022. (Publicaciones)
Sobre obra homónima de Marlene Vázquez Pérez.
Disponible en www.josemarti.cu
- 147 DOMÍNGUEZ HERNÁNDEZ, MARLEN A. Quedémonos con Martí: una antología según Fernández Retamar. *AN CEM* (44) 2021. (Estudios y aproximaciones)
Disponible en www.josemarti.cu
La autora muestra cómo Retamar acudió con ventaja ante esta ardua tarea.
Véase Anexo 1: Ejemplos de obras propuestas por el CEM luego de analizar el elenco inicial de R. F. R.—Anexo 2: Elenco de textos incluidos en la antología.
- 148 PÉREZ CONCEPCIÓN, HEBERT. José Martí y la idea del equilibrio del mundo. Nota introductoria de Israel Escalona Chádez, coautoría Yamil Sánchez Castellanos, Namilkis Rovira Suárez y Jorge Miguel Puentes Reyes. *AN CEM* (45) 2022. (Publicaciones)
Disponible en www.josemarti.cu
- 149 PÉREZ RUIZ, MARIANA. Nueva entrega de un texto imprescindible: estrofa, imagen, fundación: La oratoria de José Martí en Luis Álvarez Álvarez. *AN CEM* (45) 2022. (Publicaciones)
Disponible en www.josemarti.cu
- 150 POVEDA, JOSÉ MANUEL. Si hubiera vivido Martí. Nota Martí: una revista estudiantil santiaguera y una crónica casi olvidada de José Manuel Poveda por Israel Escalona Chádez y Yamil Sánchez Castellanos. *AN CEM* (45) 2022. (Vigencias)
Disponible en www.josemarti.cu
- 151 RODRÍGUEZ VARGAS, NURIA. *La Edad de Oro* de Joaquín García Monge: un libro para personas de todas las edades. *AN CEM* (44) 2021. (Estudios y aproximaciones)
Disponible en www.josemarti.cu
García Monge entusiasta difusor de la obra martiana reprodujo *La Edad de Oro* en San José, Costa Rica, en 1921.

2021

- 152 ALONSO ALUM, SENÉN. Con un himno en la garganta o la actualización de una epopeya. *AN CEM* (44) 2021. (Vigencias)
 Disponible en www.josemarti.cu
 Con un himno en la garganta. El 27 de noviembre de 1871: investigación histórica, tradición universitaria e Inocencia de Alejandro Gil.
- 153 JEREZ OLIVA, MIGUEL ALEJANDRO. Analogías literarias en el siglo XIX. *AN CEM* (44) 2021. (Publicaciones)
 Disponible en www.josemarti.cu
 Publicadas en paralelo la novela francesa *Une journée d'enfant* de Henri Demesse... y una edición de las ilustraciones de *La Edad de Oro*.
- 154 LYSY, JOSEF. Inspiraciones filosóficas latinoamericanas en el entorno centroeuropeo. *AN CEM* (44) 2021. (Publicaciones)
 Disponible en www.josemarti.cu
 Sobre José Martí y el presente, monografía académica realizada por escritores eslovacos y cubanos.

10. Temas

10.1 Ciencia

2022

- 155 PELÁEZ, ORFILIO. La ciencia en José Martí. *GRAN* 28 en., 2022: 4. il. (Suplemento Especial)

10.2 Democracia–América Latina

2016

- 156 ESTRADE, PAUL. *José Martí. Los fundamentos de la democracia en Latinoamérica* / prefacio Roberto Fernández Retamar.—La Habana: Centro de Estudios Martianos, 2016.—2 t.—(Ediciones Especiales)
 Contiene: Primera parte: Sus ideas económicas. Sus ideas y prácticas sociales.—Segunda parte: Sus ideas y sus acciones políticas.

10.3 Deportes

2022

- 157 MORALES AGÜERO, JUAN. José Martí y la crónica beisbolera. *JUV REB* 25 en., 2022: 2. (Opinión)

10.4 Educación

2022

- 158 MENÉNDEZ DÁVILA, MILEYDA. El maestro seductor. *JUV REB* 28 en., 2022: 5. (Generaciones en Diálogo)
Por la educación de los niños.
- 159 TOLEDO SANDE, LUIS. Con la Campaña de Alfabetización en la memoria. *CUBAPE* en., 2022.
Disponible en <http://www.cubaperiodistas.cu>
A propósito de “Maestros ambulantes” (*La América*, mayo, 1884)

2021

- 160 HERNÁNDEZ BIOSCA, ROBERTO. Interculturalidad: un desafío para la educación en el siglo XXI. (Reflexiones desde una óptica martiana. *AN CEM* (44) 2021. (Estudios y aproximaciones)
Disponible en www.josemarti.cu

10.5 Epistolario

2021

- 161 PRETTI, JAVIER y MARINA P. VERDENI AGUILAR. Por un más allá de las cadenas: epistolario martiano, ética de la liberación y antillanismo. *AN CEM* (44) 2021. (Estudios y aproximaciones)
Disponible en www.josemarti.cu
El epistolario martiano: una apuesta por la integración y la autoafirmación.

10.6 Erotismo y mercado

2019

- 162 CAMACHO, JORGE. Erotismo y mercado en José Martí.—En su *La angustia de Eros: sexualidad y violencia en la literatura cubana*.—Leiden, the Netherlands: Almenará, [2019].

10.7 Identidad

2021

- 163 ORTIZ MARTÍNEZ, GABRIELA. El viaje hasta “Nuestra América”. Martí y la identidad latinoamericana. *AN CEM* (44) 2021. (A 130 años de “Nuestra América”)
Disponible en www.josemarti.cu

10.8 Literatura infantil y juvenil

2018

10.9 Literatura juvenil

- 164 GUTIÉRREZ GELABERT, ALEXIS. Aventuras desde *La Edad de Oro* / introd. Yisel Bernardes.—2. ed.—La Habana: Centro de Estudios Martianos, Sociedad Cultural José Martí, 2018.—180 p.: il. color.—(Ediciones Especiales)
 Síntesis biográfica de José Martí: p. 177-180. 1. ed.: 2014.

10.10 Racismo y antirracismo

2022

- 165 HOZ, PEDRO DE LA. Martí, La Liga, la lucha antirracista y el papel de la mujer cubana. *GRAN 28* en., 2022: 3. (Suplemento Especial)

10.11 Socialismo

2022

- 166 OLIVA BELLO, KARIMA. Martí y el socialismo en Cuba. *GRAN 28* en., 2022: 2. il. Ernesto Rancaño. (Suplemento Especial)

10.12 Vigencia

2022

- 167 JEREZ MUSTELIER, SANTIAGO. Una pelea martiana contra los odios. *JUV REB 28* en., 2022: 4. (Generaciones en diálogo)
 Política y Revolución.
- 168 PALACIOS ORTEGA, YUSUAM. Existe un Martí accesible a todas las generaciones. *GRAN 19* mayo, 2022: 8. il. Lesbia Vent Dumois.
- 169 Necesidad del Apóstol hoy. *JUV REB 28* en., 2022: 4. (Generaciones en Diálogo)
- 170 PICHES HERNÁNDEZ, LIL MARÍA. Martí de nuestro lado. Ent. Santiago Jerez Mustelier. *JUV REB 27* en., 2022: 4. il.
 La entrevistada integra el equipo de la Oficina del Programa Martiano. Se refiere al significado del legado martiano en la Cuba actual.
- 171 ROBREÑO DOLZ, GUSTAVO. Martí en el Moncada de hoy. *GRAN 25* jul., 2022: 5. (Cuba)
- 172 TOLEDO SANDE, LUIS. La gloria de Martí y de Fidel. *JIRI* nov., 2022.
 Disponible en <https://www.lajiribilla.cu>

- 173 VÁZQUEZ MUÑOZ, LUIS RAÚL. Martí en la raíz. *JUV REB* 26 jul., 2022: 4. (Especial)
El Moncada y la raíz martiana de su ética.
- 174 VÁZQUEZ PÉREZ, MARLENE. Ante un nuevo aniversario del natalicio de José Martí. *JIRI* 2 febr., 2022.
Martí un hombre de su tiempo y de todos los tiempos.
Disponible en <https://www.lajiribilla.cu>

2021

- 175 VITIER, CINTIO. La unidad que defendemos. *AN CEM* (44) 2021. (Homenaje por el centenario de Cintio Vitier)
Disponible en www.josemarti.cu
"Unidad supone diversidad..."

III-Indización auxiliar

1. Índice de títulos (remite a la obra activa)

A

Águila blanca; 1

D

Diarios de campaña; 4

E

La Edad de Oro; 2

En las márgenes de una carta de Leonor Pérez a Martí; 3

I

Ideario pedagógico; 5

N

Norteamericanos, apóstoles, poetas, bandidos; 6

P

Páginas escogidas; 7

[Pero qué es lo que significa...]; 8

V

Versos; 9

Bedia Pulido, José Antonio; 8

Índice onomástico

A

Acosta, Llerena; 31

Alfonso Baños, Niurka; 98

Alonso Alum, Senén; 152

Álvarez Álvarez, Luis; 149

Argilagos, Rafael; 134

Arteaga Fernández, Dailet; 146

Atencio, Caridad; 66-67, 75, 82, 89,
98, 135, 141

Ávila, Enrique; 50

B

Bances, María Teresa; 98

Barrios, Margarita; 112

Bedia Pulido, José Antonio; 8, 24,
29, 89

Besteiro Fonet, Susana; 85, 100

Bianchi Ross, Ciro; 123
 Bolívar, Simón; 114
 Bonaldí, Jaques François; 68, 130
 Borroto Trujillo, María Antonia; 130
 Bullaudy, Kamil; 72

C

Calas Navarro, Elisabeth; 21
 Camacho, Jorge; 162
 Campuzano, Luisa; 136
 Carpentier, Alejo; 130
 Carreras Varona, Eloísa; 124
 Chi Üemez, Katherine; 22
 Castro Ruz, Fidel, pres. Cuba; 98, 124, 128
 Castro Ruz, Raúl, pres. Cuba; 104, 106, 110-111
 Chávez Berguet, Lisset; 101
 Chile, Roberto; 42
 Cuéllar Montoya, Jorge; 89
 Curbelo, Alberto; 40

D

Darío, Rubén; 131
 Delgado Calvo, Yeilén; 44, 103
 Di Cagno, Vittorio; 98
 Díaz-Canel Bermúdez, Miguel, pres. Cuba; 104, 106
 Díaz Malmierca, Yamil; 32
 Díaz Salinero, Miguel; 32, 39, 89
 Domínguez Hernández, Marlen A.; 18, 147
 Duménigo García, Niurka; 89

E

Enríquez, Carlos; 34
 Escalona Chádez, Israel; 142, 148, 150
 Estrade, Paul; 156

F

Fernández, José Ramón; 85

Fernández Retamar, Roberto; 7, 98, 147, 156
 Flaubert, Gustave; 129

G

García Carranza, Araceli; 10-11, 13, 89, 98
 García Marruz, Fina; 89, 135-140
 García Monge, Joaquín; 151
 Garfield, James A.; 121
 Gil, Alejandro; 152
 Gómez Guerra, Lisandra; 108
 Gonsalvez, Ralph; 89
 González, Gladys; 98
 González, Manuel G., 15
 González, Manuel Pedro; 89
 González, Víctor; 1
 González, Yisel; 91
 González Lucena, Danny; 89
 Guanche Ledesma, Raciél; 104
 Guerra Ayala, Charo; 89, 137
 Gutiérrez Gelabert, Alexis; 164

H

Hart Dávalos, Armando; 85, 98, 124
 Hernández, Amarilys; 98
 Hernández Álvarez, Julio; 62
 Hernández Biosca, Roberto; 160
 Hernández Hernández, Amador; 69
 Herrera Moreno, Alejandro; 98
 Herrera Villa, Emilio L.; 70
 Hidalgo Paz, Ibrahim; 14, 30, 89, 98
 Hodelin Tablada, Ricardo; 14
 Hoz, Pedro de la; 33, 165

J

Jerez Mustelier, Santiago; 90, 167
 Jerez Oliva, Miguel Alejandro; 153

L

Labacena Romero, Yuniel; 105
 Lamoso, Adriana; 79

Larramendi, Julio Ángel; 115
 Leal Spengler, Eusebio; 85, 125
 León Bermúdez, Osneydy; 43
 Leyva González, David; 98, 131, 138
 Lezama Lima, José; 128
 Llamas Camejo, José; 114
 López Camarillos, José A.; 98
 López Civeira, Francisca; 12, 89
 López Obrador, Andrés Manuel,
 pres. México; 89
 López Oliva, Manuel; 34
 Lozano Ros, Jorge; 89, 127
 Lysy, Josef; 154

M

Manzano, Roberto; 76
 Mañach, Jorge; 133
 Marrero Fernández, Marilys; 143
 Marrero Martínez, José Oriol; 98
 Martínez, Mayra Beatriz; 4, 19, 98,
 119
 Martínez Estrada, Ezequiel; 79
 Martínez Rodríguez, Mary; 91, 106
 Martínez Tejeira, Dairon; 92
 Martínez Triay, Alina; 15, 25, 46, 63
 Mella, Julio Antonio; 126, 128
 Mendive, Rafael María de; 98
 Menéndez Dávila, Mileyda; 158
 Morales Agüero, Juan, 47, 157
 Moret, Miguel; 35, 64
 Moya Ramis, Johan, 11
 Mujica Castellón, Celia; 93

N

Nguyen Xuan Phuc; 98
 Nórido, Yuris; 36
 Núñez Rodríguez, Mauricio; 16,
 71, 132

O

Ocampo Andina, Lourdes; 83, 139,
 144
 Oliva Bello, Karenia; 166

Oliva Ferrales, Marlenys; 58, 94
 Oliva Medina, Mario; 98
 Ortiz Martínez, Gabriel; 163

P

Pacheco González, María Caridad;
 23, 26, 89, 98
 Palacios Ortega, Yusuam; 126,
 168-169
 Palma, José Joaquín; 132
 Palomares, Eduardo; 94
 Peláez, Orfilio; 155
 Pérez, Orelbis; 37
 Pérez Cabrera, Leonor; 3
 Pérez Concepción, Hebert; 148
 Pérez Medina, Pilar de la Cari-
 dad; 35
 Pérez Ruiz, Mariana; 133, 149
 Pérez Vidal, Amaury; 31
 Pichs Hernández, Lil María; 170
 Pineda Mirabal, Rosmery; 59, 109
 Piñera, Toni; 38
 Pogolotti, Graziella; 48, 98
 Portocarrero, René; 41
 Poveda, José Manuel; 150
 Pretti, Javier; 161
 Puentes Reyes, Jorge Miguel; 148

R

Ratuschny, Aldana; 117
 Rancaño, Ernesto; 96
 Redonet Cook, Salvador; 71
 Resteiro Fonet, Susana; 111
 Reyes Martin, Hayled; 80
 Rioseco, Pedro; 72
 Riquenes Cutiño, Odalys; 93
 Rivas, Jorge; 40
 Robreño Dolz, Gustavo; 127, 171
 Roca Franco, Dunia; 73
 Rodríguez, Adriana Claudia; 118
 Rodríguez, José Alejandro; 49
 Rodríguez, Pedro Pablo; 14, 89, 98
 Rodríguez, Silvio; 41

Rodríguez de la Cruz, Laura; 27
 Rodríguez Vargas, Nuria; 151
 Roig de Leuchsenring, Emilo; 89
 Ronquillo Bello, Ricardo; 102
 Rovira Suárez, Namilkis; 148

S

San Miguel, Raúl; 50
 Sánchez Aguilera, Osmar; 120
 Sánchez Castellanos, Yamil; 116,
 148, 150
 Sánchez Collazo, Ana; 98
 Sánchez Guerra, Julio; 60
 Sánchez Orraca, Beatriz; 121
 Santos, Asela de los; 85
 Santos, Lorenzo; 35
 Sautié Rodríguez, Madeleine; 61,
 96
 Skerrit, Roosevelt; 89
 Solar Cabrales, Frank; 51
 Suárez León; Carmen; 81, 84
 Suárez Pérez, Eugenio; 98

T

Tellería Alfaro, Evelio; 97
 Toledo Sande, Luis; 28, 52-55, 65,
 128, 140, 159, 172
 Tornés, Emmanuel; 74, 129

Torres Cuevas, Eduardo; 89, 98

U

Ustariz, Ernesto; 56

V

Valdés Menéndez, Ramiro; 93
 Valdés Navia, Mario; 122
 Valdés Rodda, María Victoria; 57
 Valle Valdés, Taissé; 113
 Vargas Vila, José María; 123
 Vázquez Muñoz, Luis Raúl; 173
 Vázquez Pérez, Marlene; 6, 77-78,
 89, 98, 115, 146, 174
 Vega Jiménez, Elsa; 89, 98
 Vena Palmero, Ayme; 134
 Vent Dumois, Lesbia; 60
 Verdini Aguilar, Marina P.; 161
 Villa Soberón, José; 98
 Vitier, Cintio; 11, 20, 89, 98, 140-144,
 175
 Vitier, José Adrián; 145

X

Xiqués Cutiño, Delfín; 17

Z

Zaldívar, Alfredo; 42

ENERO

ECUMÉNICA Y PLURAL: V CONFERENCIA POR EL EQUILIBRIO DEL MUNDO

El concepto “Con todos, y para el bien de todos” definió la agenda de la *V Conferencia Internacional Por el Equilibrio del Mundo*, celebrada del 25 al 28 de enero en el Palacio de Convenciones de La Habana, organizada por el Proyecto José Martí de Solidaridad Internacional. Foro “ecuménico y plural que unió académicos y científicos de todo el planeta en la misión de enarbolar ideas martianas como corazas ante los desafíos del siglo XXI”, consideró Miguel Díaz-Canel Bermúdez, presidente de la República de Cuba y primer secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba.

El evento desplegó un amplio programa científico: Encuentro de Cátedras Martianas, Foro Juvenil, Conferencias magistrales, Coloquio de historiadores, Congreso sobre el nuevo orden internacional, Panel intergubernamental sobre cambio climático, Simposio La Naturaleza y La Humanidad, Diálogos en Civilización, Estudios sobre Cuba y otros espacios para el intercambio de pensamiento entre intelectuales de disímiles tendencias y latitudes.

*POR CHARO GUERRA AYALA: Periodista y editora del *Portal José Martí*, Centro de Estudios Martianos.

CUBA EN LAS CIENCIAS

Momento especial, la intervención del fraile dominico brasileño Frei Betto, al referirse al quehacer científico de Cuba: “primer país del mundo en eliminar la transmisión del SIDA de madre a hijo y desarrollar en tiempo récord cinco vacunas de gran eficacia contra la epidemia COVID-19: Abdala, Mambisa y Soberana 01/02/Plus, no dirigidas a la élite, sino al pueblo todo”. Y, para beneplácito de la comunidad científica martiana, anunció el avanzado proyecto de nombrar patrono de la ciencia cubana al eminente padre Félix Varela.

MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO

En el cónclave se destacó el mensaje de paz, esperanza, tolerancia, concordia y confraternidad enviado por el papa Francisco, quien recordando palabras de José Martí ante la tumba del padre Félix Varela, instó a aprender de la fe de nuestros mayores para aunar voluntades, garantizar la justicia, sobreponernos a las crisis que padecemos en el mundo y conseguir el tan anhelado e indispensable equilibrio.

PAUL ESTRADE: PREMIO INTERNACIONAL JOSÉ MARTÍ DE LA UNESCO

Otro conmovedor suceso fue el anuncio del Premio Internacional

José Martí de la Unesco al francés Paul Estrade, estudioso de la vida y la obra de dos próceres de nuestra América y el mundo: José Martí y el puertorriqueño Ramón Emeterio Betances. Aunque no estuvo presente por problemas de salud, Estrade envió un video agradeciendo el reconocimiento. Recordó su deuda con los maestros martianos cubanos: Juan Marinello, Cintio Vitier y Roberto Fernández Retamar y quienes le antecedieron en recibir este premio: Alfonso Herrera Franyutti y el propio Retamar: "Pienso en los fundadores del Centro de Estudios Martianos, mi casa en Cuba. En los compañeros de la Universidad de La Habana y la Academia de la Historia que me han admitido en su seno. En la Universidad de París VIII y la Casa de Velázquez en Madrid que me han auspiciado. Pienso en mis deudos, y en especial en mi entrañable y sufrida Mouny, quien solía aconsejar a nuestros hijos que me dejasen trabajar tranquilo en compañía de mi 'compinche' Martí".

**SELLOS POSTALES:
AÑO 170 DE JOSÉ MARTÍ**

Durante la V conferencia... se dio lectura a la Resolución del Ministerio de Comunicaciones para la cancelación postal conmemorativa del año 170 del natalicio de José Martí: diez estampillas de la serie *José Martí, hombre universal*, ilustrada con imágenes del prócer e instituciones y espacios que le fueron entrañables. Miguel Díaz-Canel Bermúdez, presidente de la República de Cuba y primer secretario del

Comité Central del Partido Comunista de Cuba; Eduardo Torres Cuevas, director de la Oficina del Programa Martiano; Abel Prieto, director de Casa de las Américas, y Ana Julia Marine López, viceministra de Comunicaciones, firmaron los dos primeros sellos de la serie.

MEDALLA ANIVERSARIO 25 OPM

Por acuerdo del Consejo de Dirección de la Oficina del Programa Martiano, Miguel Díaz-Canel entregó la Medalla 25 Aniversario de fundación de dicha institución (OPM) a intelectuales extranjeros miembros del Consejo Mundial del Proyecto José Martí de Solidaridad Internacional: Frei Betto, teólogo de la liberación; Dr. Mario Alberto Nájera Espinoza, coordinador de la Red Internacional de Cátedras Martianas; Sr. Ramit Singh Chimni, cofundador de Eight Goals One Foundation, de la India; Dr. Max Puig, intelectual, político y exsecretario de Estado de Trabajo de la República Dominicana; Sr. Emilio Lambiase, profesor y activista social italiano; Dr. Guillermo Daniel Ortega Reyes, parlamentario nicaragüense, secretario de la Comisión de Relaciones Internacionales del Parlamento Centroamericano; Sra. Rosa Collelldevall Corominas, presidenta de la Fundación de Ayuda y Promoción de las Culturas Indígenas (FAPCI), Barcelona, y (*post mórtem*) a Juan Marchena Fernández, profesor latinoamericano y coordinador del Centro de Estudios Avanzados para América Latina y el Caribe, Universidad Pablo de Olavide, Sevilla.

MARTÍ Y EL EQUILIBRIO DEL MUNDO

En la clausura del evento, Eduardo Torres Cuevas impartió la conferencia titulada “José Martí y el equilibrio del mundo”, tema convocante de la idea universal del bien entre todos los pueblos. Agradeció a los presentes y celebró la feliz circunstancia de que el evento sobrepasara con creces el número de participantes de las cuatro ediciones anteriores: mil cien delegados de casi noventa países de todos los continentes.

**PRÓXIMA CONFERENCIA:
28-31 DE ENERO DE 2025**

El Consejo Mundial del Proyecto José Martí de Solidaridad acordó realizar la *VI Conferencia Por el Equilibrio del Mundo*, en La Habana, en 2025, año 130 de la entrega del prócer a la patria. Así se informó durante la clausura, presidida por integrantes de la máxima dirección del país y renombradas personalidades internacionales.

**CÁTEDRAS MARTIANAS:
XIX ENCUENTRO
INTERNACIONAL**

Los participantes del *XIX Encuentro Internacional de Cátedras Marianas*, 25 y 26 de enero, recibieron la bienvenida del Dr. Mario Alberto Nájera Espinoza, coordinador de la Red Internacional de Cátedras Marianas, profesor de la Universidad de Guadalajara y miembro del Consejo Mundial del *Proyecto José Martí*, y acogieron con agrado el mensaje de salutación (virtual) de José Antonio Mayoral Murillo, rector de la

Universidad de Zaragoza —*alma mater* de José Martí—, en el que expresó su deseo de que la Cátedra Martiana de la Universidad de Zaragoza (con veinticinco años de creada) estreche lazos profesionales con el CEM y las cátedras martenas de Cuba.

**PENSAR ES SERVIR:
MAYRA BEATRIZ MARTÍNEZ**

La distinción *Pensar es Servir*, el más alto reconocimiento que desde 2006 entrega el Centro de Estudios Martianos, a instituciones y personalidades cubanas y extranjeras destacadas en la promoción de la vida, la obra y el pensamiento de José Martí, fue concedido el 25 de enero a la estudiosa Mayra Beatriz Martínez, durante la apertura del *XIX Encuentro Internacional de la Red de Cátedras Marianas*.

COSMOVISIONES MARTIANAS

El *XIX Encuentro Internacional de Cátedras Marianas*, centrado en la vigencia del pensamiento de Martí, desarrolló los temas: integración latinoamericana y caribeña; descolonización y soberanía frente al neoliberalismo global; próceres de nuestra América; justicia social; democracia participativa; literatura, cultura y política; educación universal y periodismo; filosofía, interculturalidad, naturaleza y humanismo.

José Martí y las culturas originarias de nuestra América fue el hilo conductor del primer panel, con las conferencias: “En torno a la articulación raza-cultura-civilización

en textos martianos en Guatemala”, de la investigadora Mayra Beatriz Martínez; “Eclecticismo y partidismo filosófico en José Martí”, del Dr. en Ciencias Históricas e investigador del CEM Adalberto Ronda Varona; “Martí y la cultura maya en Yucatán”, del Dr. en Ciencias Históricas Carlos Bohórquez Urzaiz, presidente del Comité Científico de la Universidad José Martí de Latinoamérica, Campus Yucatán; “170 años del natalicio de José Martí, algunas valoraciones de su legado y trascendencia”, de la Dra. en Ciencias Artemis Torres, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Otro de los ejes temáticos incluyó: “José Martí en la lucha ideológica actual”, de la Dra. en Ciencias Sociológicas Gladys González Martínez, vicedirectora del CEM; “Espada, calvario y procesión: disputas de José Martí en los medios de comunicación”, del licenciado Raúl Escalona, de la Sociedad Cultural José Martí; “La cultura en el ideal de República de José Martí” y “Nuestra América y el neo-imperialismo”, de la MSc. Laura Rodríguez de la Cruz, y el Lic. Noel A. Nápoles González, respectivamente, ambos investigadores del CEM. En el cierre: las conferencias “El interés de Martí por un antiguo cuadro mexicano” y “La última crítica de arte de José Martí en el periódico *Patria*”, de los investigadores del CEM, David Leyva González y Miguel Alejandro Jerez Oliva, respectivamente, y “El sobrenatural José Martí”, del Dr. Luis Toledo Sande, escritor, periodista y profesor, director del CEM de 1986 a 1990.

HISTORIA GENÉTICA DE LOS TEXTOS MARTIANOS

En su intervención especial, el Dr. en Ciencias Históricas Pedro Pablo Rodríguez López se refirió a un trabajo que descansa en su experiencia al frente de un competente equipo de investigadores, que cuenta con la colaboración generosa de estudiosos martianos de todas partes del mundo: “La edición crítica de las *Obras completas*, de José Martí. Alcance y trascendencia”. Explicó que la idea nació en los años 60, fruto del ingenio de intelectuales como Fina García Marruz y Cintio Vitier.

“Nuestro deber consiste en rescatar con la mayor fidelidad posible la obra de José Martí cotejando lo publicado (según manuscritos originales), desentrañando la escritura del prócer y sus modos propios de abreviar. Aprender el estilo de Martí, captar la rapidez de un pensamiento volcado en rasgos a veces ininteligibles que, hoy, gracias a la tecnología han podido descifrarse. Mostrar el proceso creador que siguió el Maestro, respetar una puntuación mediante la cual enfatiza el ritmo de su oratoria, dilucidar su sistema de grafías inconclusas. En resumen, entregar al lector la historia genética de sus textos”.

ESPACIOS DE CRECIMIENTO ESPIRITUAL

En breve intercambio con “Sección constante”, el Dr. Mario Alberto Nájera Espinoza ofreció datos valiosos de la Red Internacional de Cátedras Martianas: “El proyecto está amparado por la Unesco y

otras organizaciones internacionales. En 2003, durante la primera *Conferencia Internacional Por el Equilibrio del Mundo*, ganó fuerza la idea del Proyecto José Martí de Solidaridad Internacional de organizar esta Red en universidades. Desde ese mismo año sesionarían las cátedras martianas en encuentros anuales en diferentes países del continente americano, con la coordinación de la OPM, la permanente asesoría del CEM y el apoyo y la solidaridad de cada país-sede.

“Hoy, contando las cubanas, tenemos 51 cátedras martianas (Panamá, Uruguay, Costa Rica, Salvador, República Dominicana, Colombia, Venezuela, Ecuador, California, España (2), Nicaragua (2), Brasil (2), México (6), Argentina (16). En Japón y en Europa hay núcleos de estudio (los de Francia con Paul Estrade). Damos pasos para crear cátedras en la Universidad de San Marcos, de Perú y, a propósito de la asistencia aquí de David Choquehuanca,¹ vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia, perfilamos (junto a Héctor Hernández Pardo, vicepresidente de la OPM) la idea de crear una cátedra en ese país. // Por supuesto, fundar cátedra es un proceso que requiere legalidad, o sea, la aprobación del Consejo Universitario. El reconocimiento institucional es imprescindible para que, una vez instauradas, las cátedras puedan permanecer con todos sus programas y derechos. Los gobiernos liberales latinoamericanos se oponen a

las cátedras martianas. En este propio evento, el primer día, escuchamos las enérgicas denuncias de la doctora en Ciencias Artemis Torres, de la Universidad Pública de San Carlos de Guatemala (con más de trescientos años de fundada). Todo porque es una casa de estudios comprometida con el pueblo. // Las cátedras martianas son espacios para el crecimiento espiritual, la posibilidad de borrar distancias entre nuestros pueblos y enfocarnos en la idea y la práctica de una América nuestra posible, como avizoró Martí. El Centro de Estudios Martianos es fundamental en la realización de este trabajo, de acuerdo con la sabiduría acumulada en esa entidad creada hace 45 años. Son académicos que han dedicado la vida al estudio de la obra de José Martí y han incorporado ese saber en sus perfiles profesionales y personales. Por eso necesitamos del CEM, porque la principal tarea de las cátedras es promover la reflexión y la integración de la exquisita filosofía de Martí y de todos los grandes pensadores de la región, hacer que prevalezca el pensamiento progresista, la idea de la justicia plena y, por fin, se reconozcan las culturas de los pueblos originistas en un mundo con todos y para el bien de todos”.

DESDE SU ALTURA: JOSÉ MARTÍ EN CUBA Y EL MUNDO

Dos encuentros abrieron en enero (12 y 21) los homenajes por el aniversario 170 de José Martí: El elogio

¹ Choquehuanca impartió, el día 28 de enero, la conferencia magistral “El retorno al camino del equilibrio”.

oportuno (librería Fayad Jamís, Centro Histórico La Habana Vieja) con participación del filólogo y diplomático Blas Nabel Pérez Camejo, los doctores Pedro Pablo Rodríguez y Mauricio Rodríguez Núñez, incluida la presentación del libro *Tras los pasos de José Martí Pérez (1853-1879)*, investigación y compilación de Josep Trujillo Fonseca.

En el Álbum Café, de Artemisa, tuvo lugar Diálogos a viva voz, con Pedro Pablo Rodríguez López, Premio Nacional de Ciencias Sociales, quien lidera la edición crítica de las *Obras completas* de José Martí en el Centro de Estudios Martianos. Ambos espacios fueron conducidos por el periodista Fernando Rodríguez Sosa. En la Universidad de La Habana, cientos de jóvenes reeditaron la Marcha de las Antorchas (realizada en 1953 por la Generación del Centenario), desde la escalinata universitaria hasta la Fragua Martiana, acompañados por el General de Ejército Raúl Castro Ruz, el presidente del país, Miguel Díaz-Canel, autoridades del gobierno y el Partido Comunista de Cuba, así como delegados cubanos y extranjeros de la *V Conferencia Internacional Por el Equilibrio del Mundo*.

La Jornada Desde su Altura, de recordación al legado del Maestro, comprendió el recorrido de mil quinientos jóvenes por la ruta martiana desde Santiago de Cuba; sesiones de cátedras sobre José Martí en universidades de todo el país; en la Fragua Martiana: la muestra *Arte soy entre las artes*; en el Museo Nacional de Bellas Artes: *José Martí, todos los fuegos* (doce carteles realizados de 1965 a 1975) en el lobby del

Centro de Información Antonio Rodríguez Morey); *El Martí de todos* (disponible en expomarti.cult.cu); en Collage Habana (*Martí, el Oro de la Edad*), y una muy especial en la Biblioteca Nacional José Martí (*Coronación de toda la buena hermandad: treinta dibujos de niños de la India en homenaje a José Martí*, seleccionados a partir de un concurso de la Fundación Eight Goals One). Así también, paneles, pasacalles, muestras de arte y conciertos en la Unión de Escritores y Artistas de Cuba.

Varios países latinoamericanos honraron la fecha. En SANTIAGO DE CHILE: con un programa dentro de la Semana Martiana, organizada por el Movimiento Chileno de Solidaridad con Cuba; COSTA RICA: conferencia magistral "Vigencia del pensamiento de José Martí en la hora actual de América Latina y el Caribe" —salón de expresidentes de la Asamblea Legislativa, organizada por el Grupo Parlamentario de Amistad con Cuba y la Embajada de Cuba en ese país—; BOGOTÁ: panel de conferencias en la Gran Logia Masónica de Colombia, con participación del estudioso cubano Pablo Guadarrama González, doctor en Ciencias por la Universidad Central Marta Abreu, de Santa Clara y de Filosofía por la Universidad de Leipzig; Luis Bernardo Díaz, presidente de la Casa de Boyacá de Solidaridad con Cuba y director de Maestría de Derechos Humanos de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia; José Ignacio Mejía, gran secretario de la Logia, y Javier Caamaño, embajador de Cuba en ese país.

PANAMÁ: en acto solemne panameños y cubanos celebraron la vida de Martí. Discursaron el académico y estudioso de la obra martiana Guillermo Castro y el presidente de la Asociación Martiana de Cubanos Residentes en ese país, Humberto Pérez. En BAKÚ, AZERBAIYÁN: exposición de pintura en la sede de la misión diplomática cubana con obras de los artistas Daniela Pereira (cubana) y de Arif Huseinov, presidente de la Asociación de Amistad Azerbaiyán-Cuba. En MOSCÚ (Casa Central de los Científicos Rusos): mesa redonda *José Martí y Vasili Vasilievich Vereschaguin*. Además, se propuso emplazar en esa capital un monumento de amistad entre los dos pueblos, partiendo de la figura del prócer cubano y el pintor ruso, a quien Martí dedicara atención en sus crónicas de arte. Entre otras muchas actividades fueron celebradas ceremonias en SANTA CRUZ DE LA SIERRA (BOLIVIA); MONTEVIDEO (URUGUAY); CHINA, y VIENTIANE (LAOS), país representado por primera vez en la *V Conferencia Internacional Por el Equilibrio del Mundo*.

FEBRERO

**ORDEN CARLOS J. FINLAY:
MARLENE VÁZQUEZ PÉREZ
Y CARMEN SUÁREZ LEÓN**

Junto a un grupo de destacadas personalidades cubanas y extranjeras, las doctoras e investigadoras del Centro de Estudios Martianos: Carmen Suárez León y Marlene Vázquez Pérez (directora de dicha

institución), fueron distinguidas (3 de febrero) con la Orden Carlos J. Finlay que concede el Consejo de Estado de la República de Cuba a ciudadanos cubanos y extranjeros por extraordinarios méritos y valiosos aportes al desarrollo de las ciencias naturales y sociales. La orden constituye una propuesta de la Ministra de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, refrendada mediante decreto (553/2023) por Miguel Díaz-Canel Bermúdez, presidente de la República. El otorgamiento de la condecoración correspondió, este año, a cuatro oficiales doctores en ciencias de los ministerios del Interior y de las Fuerzas Armadas Revolucionarias; cuarenta y cinco trabajadores de diferentes organismos de la Administración Central del Estado y entidades; cuatro profesores extranjeros y tres instituciones, todos con resultados que prestigian el desarrollo de las ciencias en nuestro país.

CEM, SUBSEDE DE LA FILH

El Centro de Estudios Martianos, subsede (13-15 de febrero) de la *XXXI Feria Internacional del Libro de La Habana*, dedicada a los autores cubanos Araceli García Carranza y a Julio Travieso, y a Colombia como país invitado, aportó el coloquio *Martí y Colombia* al programa general del evento y un muestrario de libros del sello editorial institucional (en soportes digital y físico).

Durante estas jornadas se presentaron: *Martí y Colombia* (folleto electrónico) de las doctoras Marlene Vázquez Pérez y Gladys González

Martínez; *Martí y Betances. Confluencias antillanas* (José Antonio Bedia Pulido); *Miradas desde el Derecho*, del doctor Andry Matilla Correa; *Versos libres. José Martí. Edición crítico-genética. Estudio introductorio y notas* de la doctora Lourdes Ocampo Andina; *Polvo de alas de mariposa, como eslabón legítimo de la poesía martiana*, de la poetisa Caridad Atencio; *El ser humano en el pensamiento de José Martí*, de Freddy Varona Domínguez; *Crónicas de la Casona*, del licenciado Miguel Calderón Fernández, de la Universidad Nacional de Costa Rica, y *Santander en La Habana. Hitos arquitectónicos*, texto de Marlene Vázquez Pérez, con fotografía de Julio Ángel Larramendi, publicado con la colaboración de Alto Cedro, en España, mediante convenio con la reconocida Fundación Botín.

Del catálogo del CEM, se promovieron ventas de libros en la Sociedad Cultural José Martí, Parque Histórico Militar San Carlos de la Cabaña (Stand C-3) y otros puntos del Centro Histórico La Habana Vieja como el Colegio de San Gerónimo: la muy demandada edición crítica de las *Obras completas*, de José Martí y *Cuaderno de Pensamiento Crítico* (no. 18): *José Martí: ayer y hoy*, con prólogo del doctor Pedro Pablo Rodríguez, y en la Sala Portuondo, del Palacio del Segundo Cabo: *Silencios y recepciones: la novela de José Martí*, de Mauricio Núñez Rodríguez (Editorial Letras Cubanas). El cierre de presentaciones aconteció en la Casa Víctor Hugo, Centro Histórico de La Habana Vieja, con un agasajo especial a García Carranza, fiel colaboradora

del *Anuario* del CEM y la promoción (en formato *e-book*) de su número 44, el más reciente de esta publicación.

MARTÍ Y COLOMBIA, UNA HISTORIA POR CONTAR

En la apertura del coloquio *Martí y Colombia* (día 13), la doctora Marlene Vázquez Pérez, elogió la investigación inédita de Enrique López Mesa “que aportará luz acerca de la relación de José Martí con los intelectuales de ese país: *José Martí y la Sociedad Literaria Hispano-Americana de New York. Bosquejo de una historia*”. Recordó que el libro (incluso en algunos detalles, por el fallecimiento del autor en 2018) deberá promoverse para que, además de Cuba (Instituto Cubano del Libro, 2024), “lo acojan editoriales de América Latina, como contribución incalculable a la historiografía continental”.

El doctor Pedro Pablo Rodríguez, instó a completar la búsqueda de la relación de Martí con Colombia, “país donde el prócer nunca estuvo físicamente a pesar de ser notable la resonancia de su nombre entre los intelectuales de su generación. Es apremiante la tarea de entidades culturales cubanas y colombianas, hallar evidencias documentales que llenen los vacíos de un vínculo trascendental”.

En el panel *Relación de Martí con los colombianos de su tiempo* se visualizaron las intervenciones de Enrique Santos Molano y Josué Otto de Quesada. Periodista, escritor e historiador colombiano, Santos Molano ha estudiado la vida y la obra del

poeta José Asunción Silva, quien conociera al prócer cubano en Nueva York y lo considerara fundador del modernismo. Santos Molano contó un detalle curioso: Silva conservó, en su mesa de noche y hasta el final de la vida, el ejemplar del *Ismaelillo* que Martí le regalara y dedicara. Y nunca lo cedió cuando fue menester pasar sus fondos a la Biblioteca Nacional de Colombia.

El académico Josué Otto de Quesada, profesor de la Universidad Libre de Colombia, bosquejó la situación política entre conservadores y liberales en su país a finales de la década del 80 del siglo XIX, contexto indispensable para referirse a la consecuente recepción de veto y aceptación que, al mismo tiempo, tuvo allí la revista *La Edad de Oro* (1889). Aclaró, no obstante, que la posición de Colombia en relación con Martí es justa: “se le estudia y reconoce como escritor, periodista, poeta y se respeta y venera su ideario independentista”. Lo anterior ya había sido confirmado en datos aportados por Santos Molano: la declaración de 1953 como “El año de Martí”, y la publicación de una estampilla que testimonia el centenario y es prueba del fervor transmitido a las nuevas generaciones de colombianos. El evento cerró con “Pensamiento descolonizador, aproximaciones desde Centroamérica y el Caribe”, con participación de la doctora Marlene Vázquez Pérez, directora del CEM, y Miguel Calderón Fernández, catedrático de la Universidad de Costa Rica, en panel moderado por el doctor Mauricio Núñez Rodríguez.

DOS PRECEPTORAS MARTIANAS

Durante las jornadas de la FILH, el CEM rindió merecido homenaje a Martí (14 de febrero) por el aniversario 170 de su nacimiento, así como a dos personalidades vinculadas a la fundación y crecimiento de la institución en sus cuarenta y cinco años: la poetisa, ensayista e investigadora Fina García Marruz y la bibliógrafa cubana Araceli García Carranza.

Los intelectuales Caridad Atencio, Lourdes Ocampo Andina y David Leyva González disertaron acerca del lugar que ocupa la obra ensayística y poética de Fina en la literatura cubana e hispanoamericana, y el admirable magisterio que ejerció con humildad en nuestra institución. El doctor en Ciencias Pedro Pablo Rodríguez y la editora del *Anuario* del CEM, Ela López Ugarte, se refirieron a la importante obra de García Carranza como bibliógrafa de Martí y de tantos intelectuales cubanos, a su vínculo ininterrumpido por más de sesenta años con la Biblioteca Nacional de Cuba donde, luego de creada en 1968 la Sala Martí, inició la bibliografía martiana, a petición del poeta, ensayista y novelista Cintio Vitier, obra que continúa hasta hoy en el *Anuario* del CEM.

RODOLFO SARRACINO, PREMIO NACIONAL DE HISTORIA 2023

La Unión de Historiadores de Cuba (Unhic) concedió el Premio Nacional de Historia 2023 al doctor en Ciencias Históricas Rodolfo Sarracino

Magriñat (La Habana, 1934) quien, hasta su reciente jubilación, fungía como investigador titular del equipo de la edición crítica de las *Obras completas* de José Martí en el Centro de Estudios Martianos. El galardón fue entregado en la Sala Nicolás Guillén, Parque Histórico Militar San Carlos de la Cabaña el 14 de febrero, durante la XXXI Feria Internacional del Libro de La Habana.

Presidió el jurado, la doctora en Ciencias Históricas Francisca López Civeira, Premio Nacional de Ciencias Sociales y Humanísticas (2022), profesora de Mérito de la Universidad de La Habana. Entre otros títulos muy valiosos para la cultura cubana, son de la autoría de Sarracino: *José Martí y el caso Cutting: extraterritorialidad o anexionismo* (2004) y *José Martí en el Club Crepúsculo de Nueva York. En busca de nuevos equilibrios* (2010).

MARZO

CEM EN SANTA CLARA

Los doctores Marlene Vázquez Pérez y Pedro Pablo Rodríguez (directora y jefe del equipo de la edición crítica de las *Obras completas* de José Martí, del CEM), Ana Iris Díaz Martínez, Israel Ordenel Heredia Rojas y la máster Osneidi León Bermúdez (Universidad Central Marta Abreu, de Las Villas) impartieron conferencias acerca de la vida y la obra de José Martí, asimismo presentaron una muestra de publicaciones de la editorial

del CEM (8-12 de marzo), durante la XXXI edición de la Feria del Libro en Santa Clara. Entre otros libros: *De surtidor y forja. La escritura de José Martí como proceso cultural*, de la autoría de Marlene Vázquez Pérez, y *Diario de campaña* (edición anotada por Mayra Beatriz Martínez).

PREMIO PATRIA A PEDRO PABLO RODRÍGUEZ

El doctor en Ciencias Históricas Pedro Pablo Rodríguez recibió el Premio Patria, el Día de la Prensa Cubana (14 de marzo), luego de dictar su conferencia "José Martí director de medios de prensa" en la cual recordó el aniversario 131 del primer número de esa publicación fundada por el Apóstol cuya impronta sería decisiva en la historia de Cuba.

PANAMÁ Y CUBA: ESCUELA DE VERANO

Académicos cubanos del Centro de Estudios Martianos: Marlene Vázquez Pérez y Pedro Pablo Rodríguez, así como la doctora Marisela María Gómez Mesa, Universidad de La Habana, conformaron el claustro de profesores del Seminario Internacional de Verano en el Centro Regional Universitario de Veraguas (CRUV), Panamá, del 20 al 24 de marzo. Con invocación religiosa del reverendo padre Abdiel González, capellán del CRUV, el seminario fue inaugurado por el máster Pedro Samaniego, director

del Centro Regional Universitario de Veraguas. Se depositaron ofrendas florales en un busto de Martí, obra que fuera esculpida y emplazada en esa sede por el artista cubano Alberto Lescay.

Tendencias actuales de la didáctica de la historia y edición crítica de las Obras completas de José Martí, un ejemplo de la historia aplicada, fueron las temáticas generales del curso que, en modalidad de Escuela Internacional de Verano —y como parte de la colaboración entre las universidades de Panamá y de La Habana—, rebasó espacios habituales con la presencia de profesores panameños de todos los niveles educativos y de miembros de clubes martianos populares. Fue alto también el registro de participación virtual mediante transmisión en vivo del Canal YouTube de la Asociación de Profesores de la Universidad de Panamá (Apudep).

ABRIL

LA HISTORIA DE CUBA EN LAS AULAS HOY

Representantes del Consejo Nacional de Cátedras Martianas debatieron, los días 5 y 6 de abril, en el Centro de Estudios Martianos, la pertinencia de incluir un eje temático indispensable en la enseñanza de la historia de Cuba: “la descolonización cultural, sus precursores y la vida y obra de José Martí”. La historia de las cátedras, su importancia y renovación, como respuesta a las nuevas tecnologías de la información, las comunicaciones y el

lenguaje audiovisual como medios de enseñanza para el aprendizaje efectivo del estudiantado cubano; la necesidad del trabajo conjunto de las cátedras con el Movimiento Juvenil Martiano, Sociedad Cultural José Martí, Unión de Historiadores de Cuba, Ministerio de Salud Pública, Ministerio de Educación, entre otras, y la urgencia de la formación posgraduada específica en temas martianos, fueron temas de prioridad en el encuentro.

ADIÓS A GONZÁLEZ CASANOVA

El Centro de Estudios Martianos despidió el 18 de abril al doctor Pablo González Casanova y del Valle (Toluca, 1922-Tlalpan, Ciudad de México, 2023), amigo de Cuba, prestigioso profesor y exrector de la Universidad Autónoma de México (UNAM), abogado, historiador, politólogo, investigador y crítico, fundador de la Red en Defensa de la Humanidad (REDH), miembro honorífico de la Cátedra Martiana de la Universidad de Guadalajara y de la Academia Mexicana de la Lengua, Doctor Honoris Causa de la Universidad de La Habana y de varias instituciones latinoamericanas y europeas y uno de los referentes de las Ciencias Sociales, reconocido con el Premio Internacional José Martí de la Unesco 2003 y, en 2004, con la Orden José Martí del gobierno cubano. En su extensa obra científica (más de veinte libros) destacan: *La democracia en México*; *Las razones de la democracia en América Latina* y *Sociología de la explotación*, entre otros.

MAYO

**COLOQUIO INTERNACIONAL
 JOSÉ MARTÍ: UN HOMBRE
 DE TODOS LOS TIEMPOS**

El *Coloquio Internacional José Martí: Un Hombre de Todos los Tiempos*, precedido por un curso pre-evento impartido en modalidad virtual desde plataformas de YouTube, sesionó del 10 al 12 de mayo en salas del Centro de Estudios Martianos, dedicado al aniversario 170 del prócer, con participación (presencial y virtual) de investigadores cubanos, mexicanos, puertorriqueños y argentinos, presentaciones de libros del sello del CEM y paneles de homenaje a los estudiosos martianos.

El programa de intercambios académicos fue estructurado por el Comité Organizador del Coloquio a partir de los siguientes ejes temáticos: *José Martí en la Cuba de hoy; Aproximaciones históricas; Estudios desde la prosa; Las ideas de José Martí en la Revolución Cubana; Estudios históricos; Martí, su trascendencia; El lirismo de José Martí; Martí lector y traductor; Martí y la mujer; Proyecto ético martiano; Formación universitaria y aproximaciones desde la filosofía.*

Temas de actualidad en Cuba acerca del estudio de la obra martiana en el ámbito popular y los conceptos de Martí revolucionario y periodista fueron tratados por los licenciados Lil María Pichs, Yusuam Palacio Ortega (Oficina del Programa Martiano); así como por la Dra. Gladys González Martínez (vicedirectora del CEM); Karthika

Sajeev Chagam (Eight Goals One Foundation) y el periodista Jorge Hernández Álvarez (Agencia Informativa Latinoamericana Prensa Latina). La relación de Martí con México fue tratada por los doctores mexicanos Mario Alberto Nájera Espinoza (Universidad de Guadalajara) y Andrés Fábregas (Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social). También se presentaron las conferencias “Martí y la prensa mexicana. Notas para un periodismo contrahegemónico” (MSc. Laura Rodríguez de la Cruz, CEM); “Presencia del ideario político martiano en dos de sus contemporáneos” (Dr. Ibrahim Hidalgo Paz, CEM) y “La justicia social en el pensamiento de José Martí”, Dra. María Caridad Pacheco González (vicedirectora del CEM).

Acerca de la prosa martiana, intervinieron el doctor Mauricio Núñez Rodríguez (CEM) con: “José Joaquín Palma desde la mirada de José Martí”; y los licenciados Maritza Collado Almeida (CEM): “Semiótica del juego en la sociedad capitalista. Comparación entre los paradigmas de los juguetes de *La Edad de Oro* y de *Toy Story*”; Dunia Roca (Museo de Bellas Artes) con: “La animalización del sujeto moderno en las *Escenas norteamericanas*”, y Miguel Alejandro Jerez Oliva (CEM): “*Lucía Jerez*: un lienzo del siglo XIX”.

El espacio virtual acogió intervenciones de Arlettis Carballo Pérez y MSc. Mayte Pérez Alarcón (Universidad de Ciencias Médicas); MSc. Iraudis Rivera (Universidad

de Guantánamo); Silvia Alberti (Cuba-Puerto Rico); MSc. Yenisey López Cruz, doctor Jorge Miguel Puente Reyes, doctora Damaris A. Torres Elers y MSc. Lianne Céspedes Villalón (Universidad de Oriente); Viviana Cristina Alfonso Hernández (CEM); Megumi Matsueda (School of Global Studies of Tokyo University of Foreign Studies); doctor Osmar Sánchez Aguilera (Universidad del Claustro de Sor Juana, México); Limari Rivera Ríos (Universidad de Puerto Rico); doctor José Gomáriz (Universidad Estatal de la Florida); Virginia Troncoso (Universidad Nacional del Sur, Argentina); Yuliet Ramírez Cruz, Ana Isabel Torres Gutiérrez y Dra. Odalis González Hernández (Cátedra Martiana Isla de la Juventud), y Lisbet la Rosa Moracén.

Polarizaron atención la conferencia virtual del estudioso Jacques F. Bonaldi: "Las últimas lecturas de Martí y la traducción de textos de autores franceses", así como los paneles dedicados a Fina García Marruz (La Habana, 1923-2022) y al profesor e investigador Dr. Pablo González Casanova y del Valle (Toluca, 1922-Tlalpan, 2023). En el primero participaron las doctoras Mayuli Morales Faedo (Universidad Autónoma Metropolitana de México) y Marlene Vázquez Pérez (directora e investigadora del CEM). Y en el segundo, los doctores Mario Alberto Nájera Espinosa (Universidad de Guadalajara), Andrés Fábregas (Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social) y Pedro Pablo

Rodríguez (jefe de equipo de la edición crítica en el CEM).

"El lirismo de José Martí" fue abordado por los investigadores del CEM: Dra. Carmen Suárez León, Caridad Atencio y David Leyva González, quienes expusieron, respectivamente, "La lírica de José Martí", "La poesía encarnando en la realidad: algunas precisiones sobre el estilo en los *Diarios de campaña de José Martí*" y "Martí, Courbet y el ciervo herido". El último día se visualizó la intervención "*Nuestra América: José Martí: cronista del futuro*", de la Dra. Lilliana Weinberg, del Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (UNAM). En la clausura el doctor Pedro Pablo Rodríguez discutió acerca de "José Martí ante el canal Centroamericano: previsiones y prevenciones".

Temas históricos trataron el doctor José Antonio Bedia, MSc. Sandra de la Caridad Gómez Cisneros, Yiliannis Bao, Noel A. Nápoles (CEM) y MSc. Iván Alejandro Álvarez Abascal (Instituto Superior de Arte, ISA). Tópicos relacionados con la mujer, la ética y la formación universitaria en la prosa martiana: Dailet Arteaga Fernández y Daniela Milán Riquet (Universidad de La Habana, UH), doctor Adalberto Ronda Varona (CEM), MSc. Irina Pacheco Valera (revista *Opus Habana*), Dra. Tania Rosa Ruiz González (Universidad Agraria de La Habana), Dariana Beatriz Acuña Polledo (Comité Nacional de la UJC) y Dr. Edmundo de Jesús de la Torre Blanco (Universidad de las Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona).

Se expusieron: "Recursos para leer a Martí: función de un glosario" (profesores de la UH: doctora Marlen Domínguez Hernández, MSc. Loisi Sainz Padrón y Alexander Puente Hernández), y un adelanto de estudios en proceso ("José Martí en los archivos del Colegio San Pablo. Formación humanista"), de la doctora Lourdes Ocampo Andina (CEM). Además: "Inmenso y grave beso de los mundos. Las civilizaciones de Martí", de José Oriol Marrero Martínez (Centro de Investigaciones de Política Internacional, CIPI); "José Martí: un invaluable promotor de la lectura de su tiempo", de Dulce María Bejerano, Paola Sánchez Valdés y Sofía Isabel Alonso Díaz (Biblioteca Especializada del CEM) y "Del modernismo literario a la oratoria de José Martí", Mariana Pérez Ruiz (CEM). El panel de estudiantes de la UH dio muestras de una profunda formación martiana: Cynthia Cordero ("La valoración como estrategia discursiva en textos de José Martí sobre el sujeto femenino"); Chantal Cardoso ("Una mirada al género de la crónica de boletines, apuntes de viaje y textos catalogados propiamente como crónicas escritos por Martí entre 1875 y 1883") y Camilo González García ("Hacia una métrica de la prosa martiana. Extranjero").

Los ejercicios de pensamiento en torno a José Martí continuaron con autores como MSc. Jorge Aurelio Hernández Ibáñez (Universidad de las Ciencias Informáticas); doctor Freddy Varona (UH); Melani Santiesteban (CEM); Odet Knight Romero y Pedro Mediavilla Knight

(Universidad de Ciencias Médicas de Matanzas); Raúl Escalona Abejilla (Sociedad Cultural José Martí, SCJM); Ing. Claudia Urrutia Arcelu Sarduy, MSc. Ayleen Pérez Borges y Rubén Pastor Avello Peña (Universidad Carlos Rafael Rodríguez, de Cienfuegos).

Se actualizaron presentaciones virtuales de Nathalia Franduzzi Clancaglini, María Eugenia Chedrese (Universidad Nacional del Sur; Argentina); Adriana C. Rodríguez y Juan Francisco Coletta (Centro de Estudios Interdisciplinarios sobre Nuestra América, Ceina, Argentina) y MSc. Hayled M. Reyes Martín (Universidad Autónoma de Zacatecas).

Otros ponentes cubanos fueron MSc. María del Carmen Ramos Morales, MSc. Osneidy León Bermúdez, Odette Torres Sánchez, MSc. Yaima Martínez Alemán, Lien Morales Aguilera y Arelys M. Pérez Ruiz (Universidad Central Marta Abreu); MSc. Adriana Mari Benítez (Unión de Historiadores de Villa Clara); María de los Ángeles Quirantes y Ricardo Gil Molina (Universidad de Matanzas); Arnaldo A. Delgado Fernández, Cyntia Ibatao Ruiz, Israel Escalona Chadez, Namilkis Rovira Suárez, Dr.C. Yamil Sánchez Castellanos, Dr. Omar Guzmán Miranda, Dra. Tamara Castellanos (Universidad de Oriente); Julio César Araújo Espinosa (Universidad de Ciencias Pedagógicas José de la Luz y Caballero, de Holguín); Eliecer Lastres Rodríguez (Universidad de Granma) y MsC. Roberto Francisco Unger Pérez (Universidad Jesús Montané Oropesa, de Isla de la Juventud).

**MARÍA CARIDAD PACHECO
GONZÁLEZ: PENSAR ES SERVIR**

Durante la clausura del Coloquio Internacional *José Martí: Un Hombre de Todos los Tiempos*, la doctora María Caridad Pacheco González leyó el primer aviso de la convocatoria para 2024 (El modernismo de José Martí). Y, de inmediato, fue galardonada con la distinción Pensar es Servir, por su encomiable y sostenida labor profesional en la difusión de la vida, la obra y el pensamiento martianos: veintitrés años de excelente desempeño, armonizando funciones como investigadora y vicedirectora del CEM.

En el acto, donde estuvo presente Alpidio Alonso, ministro de Cultura, Pacheco agradeció “a todas las personas con quienes me he sentido acompañada desde la época de fundación del Seminario de Estudios Martianos, entre ellos intelectuales imprescindibles como Armando Hart Dávalos, Fina García Marruz, Cintio Vitier, Ramón de Armas, Salvador Arias, nombres que prestigian un Centro como este”.

**ANIVERSARIO 128
DE LA CAÍDA EN DOS RÍOS**

Conferencias, lecturas de poemas, intercambios, gestos de solidaridad, premiaciones de concursos, exposiciones, presentaciones de libros, colocación de ofrendas florales, coloquios y otras actividades se realizaron en Cuba y en el mundo para conmemorar el aniversario 128 de la caída del Apóstol combatiendo en Dos Ríos.

Del 17-19 de mayo, el museo Fragua Martiana organizó el IX *Coloquio Cuanto hice hasta hoy y haré...*, dedicado también al Día Internacional de los Museos. La conferencia “Acerca del pensamiento económico de José Martí” (Dr. Fidel Vascós) y la presentación del libro *José Martí y los tabaqueros de Tampa y Cayo Hueso*, del Lic. Raúl Martell Álvarez (Ediciones Cubanas Artex) fueron parte del programa de la SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS en su *Jornada Honrar honra*, iniciada en enero con la conferencia “Munkácsy y Vereschaguin en la crítica martiana”, impartida por MSc. Blas Nabel Pérez Camejo. En la Sala Cubana de la BIBLIOTECA NACIONAL DE CUBA JOSÉ MARTÍ, espacio *Sobre una palma escrita*, David Leyva González, investigador y ensayista del Centro de Estudios Martianos (CEM) impartió la conferencia “Las relaciones entre la obra literaria de José Martí y las artes plásticas” y presentó su libro *Notas de un poeta al pie de los cuadros*. El SÁBADO DEL LIBRO (20 de mayo) acogió *Ser hombre en Martí*, de la investigadora y ensayista Mayra Beatriz Martínez, en espacios físico: calle de madera del Centro Histórico La Habana Vieja y virtual: canal de YouTube del Ministerio de Cultura. Con sello editorial del CEM y cubierta del artista Carlos Guzmán, el libro ha sido reconocido con el Premio Anual de Investigación Cultural 2020. El PROYECTO SUR DE POESÍA, en su edición 29 del FESTIVAL INTERNACIONAL DE LA HABANA, se sumó a los recitales organizados en instituciones de todo el país, con la trovada *Cuanto*

hice hasta hoy y haré..., en la Casa Natal de José Martí, La Habana Vieja.

Por el aniversario 50 de la reanudación de las relaciones entre las repúblicas de Argentina y Cuba, la RED NACIONAL DE CÁTEDRAS MARTIANAS inauguró la muestra *José Martí en la plástica cubana* y organizó un conversatorio con las especialistas Dra. Magda Luisa Arias Rivera (“Actualidad del legado político de José Martí”) y la profesora Diana Hamra Robaina (“José Martí: género y etnicidad”), en el AUDITORIO HÉROES DE MALVINAS, UNIVERSIDAD NACIONAL DE AVELLANEDA (UNDAV). El primer busto del Apóstol en ALJUSTREL, PORTUGAL, fue inaugurado en presencia de representantes de esa comunidad, la Asociación de Amistad Portugal-Cuba y residentes cubanos, en ceremonia presidida por Carlos Teles, presidente de la Cámara municipal y Yusmari Díaz, embajadora de Cuba en ese país. Frente al busto martiano del CENTRO CULTURAL JOSÉ MARTÍ EN EL PARQUE LAS AMÉRICAS de la ciudad de Mérida, capital del sureste mexicano, se realizó el acto central conmemorativo de la caída en combate del héroe cubano. Presidieron la ceremonia, Raisal Calvo Margolles, cónsul general de Cuba; Pedro Juan de la Portilla Cabrera, presidente de la Asociación de Cubanos José Martí en Yucatán, Augusto Molina, en representación del Director de Cultura del Ayuntamiento de Mérida y Josué Morales, coordinador del Centro Cultural José Martí. La prensa internacional reportó varios actos de recordación a Martí en SOFÍA, BULGARIA (Asociación de

Amistad Bulgaria-Cuba y Asociación de Cubanos Residentes Somos Cuba); en LIMA, PERÚ (Auditorio de la Casa del Maestro, en la rotonda José Martí de SAN SALVADOR, donde la juventud del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) organizó un homenaje al héroe cubano; en TELDE, LAS PALMAS, GRAN CANARIA fue convocado el I Seminario-taller *Leer a José Martí*. La COALICIÓN MARTIANA Y LA ASOCIACIÓN CULTURAL JOSÉ MARTÍ (USA), conmemoraron la fecha en CAYO HUESO en actos en contra del bloqueo a Cuba, con oradores como: Max Lesnik, director de RADIO MIAMI, Elena Freyre, presidenta de la Coalición Martiana y otros líderes que promueven la normalización de las relaciones entre los dos países.

LOZANO EN EL RECUERDO

Ante colegas y amigos reunidos en el Centro de Estudios Martianos, la doctora en Ciencias Históricas María Caridad Pacheco recordó (20 de mayo), el primer aniversario de la partida física del profesor y asesor de la Oficina del Programa Martiano, Jorge Juan Lozano, quien falleciera en fecha como esta (2022), a los sesentaidós años. Se refirió a su dedicación al estudio de la vida y la obra del Apóstol, a su amistad fraternal y a su apasionamiento por la historia y postura intelectual sincera, inteligente y comprometida con la Revolución que “no escatimó afectos y deseos de ayudar a los que acudimos a él en busca de orientación y consejo”.

JUNIO

HART Y RETAMAR, GRANDES PROMOTORES DE LA FE MARTIANA

El año 93 de los doctores Roberto Fernández Retamar (La Habana: 9 de junio de 1930-20 de julio de 2019) y Armando Hart Dávalos (La Habana: 13 de junio de 1930-26 de noviembre de 2017) fue celebrado por el Centro de Estudios Martianos con la publicación de un *dossier* en el PORTAL JOSÉ MARTÍ, donde varios investigadores agradecen las ejemplares, inteligentes y comprometidas obras de análisis y comprensión cabal de José Martí que estos dos intelectuales cubanos legaron a la posteridad.

Cada uno, en diferentes etapas de sus vidas, lideraron y encauzaron el desarrollo del Centro de Estudios Martianos (Retamar) y de la Oficina del Programa Martiano (Hart) y, como resultado de esos brillantes liderazgos, consiguieron congregarse en su entorno a los más acuciosos investigadores del mundo, personalidades que continúan ejerciendo y promoviendo, como un ministerio, la vida y el quehacer de José Martí, patrimonio de la cultura de Cuba, de nuestra América y de la humanidad toda.

SARRACINO, PASIÓN POR LA HISTORIOGRAFÍA

El Centro de Estudios Martianos (CEM) tributó (8 de junio) un merecido homenaje al doctor en Ciencias Históricas Rodolfo Sarracino

Magriñat (La Habana, 9 de septiembre de 1934-25 de mayo 2023), acto que concluyó con la colocación de un ramo de flores en su nombre al pie del *Martí crece*, la escultura de Alberto Lescay ubicada en los soportales de la casa que ocupa la institución, fundada el 19 de julio de 1977 (Calzada, no. 807, esquina a 4, El Vedado). El elogio estuvo a cargo del doctor en Ciencias Históricas Pedro Pablo Rodríguez, quien resumió la pasión de Sarracino por la historiografía, que naciera “desde su misión como diplomático, y que halló consumación en el Centro de Estudios Martianos donde continuó varias líneas de trabajo, algunas imprescindibles para la comprensión de fenómenos históricos como la investigación que dio paso al libro *Los que volvieron a África* (1988).

GUEVARA, PENSAMIENTO Y ACCIÓN

La investigadora Disamis Arce Muñoz, titular del Centro Ernesto Che Guevara, impartió (21 de junio) una conferencia acerca del enfoque científico que requiere el estudio del pensamiento y la acción revolucionarios del Comandante Che Guevara, la complejidad que implica la dispersión de sus documentos en archivos por todo el país, en especial los correspondientes a la región de Las Villas, sitio clave para entender el liderazgo en la búsqueda de consenso entre las fuerzas revolucionarias que emprendieron la ofensiva militar contra la dictadura de Batista.

ANIVERSARIO 130 DE LA LLEGADA DE MARTÍ A COSTA RICA

El aniversario 130 de la llegada de Martí a Costa Rica fue conmemorado (30 de junio) en la Embajada Cubana de ese país por representantes del cuerpo diplomático latinoamericano, residentes cubanos y grupos de solidaridad con Cuba. Ese primer arribo está registrado un día como este, de 1893, por Puerto Limón. En la velada, Nuria Rodríguez, máster en Estudios Latinoamericanos y profesora de la Universidad Nacional de Costa Rica, tuvo a su cargo la conferencia magistral “*La Edad de Oro*, de Martí a Joaquín García Monge”.

JULIO

SMERIGLIO PROMUEVE OBRA MARTIANA EN EUROPA

El honorable señor Massimiliano Smeriglio, diputado al Parlamento Europeo, actual presidente de la Delegación en la Comisión Parlamentaria Mixta UE-México (D-MX) y miembro de la Asamblea Parlamentaria Euro-Latinoamericana (Eurolat), elogió la reciente misión en Cuba del Centro Internacional de Estudios José Martí sobre la Paz y Hermandad entre los Pueblos, sellada en el mes de julio, con la firma de un acuerdo de colaboración entre dicha institución y la Oficina del Programa Martiano de Cuba, y encabezada por la dirección, la organización y Coordinación del Proyecto José Martí de

Solidaridad Internacional. Smeriglio mostró interés en apoyar tanto la reunión del Consejo Mundial del Programa Internacional de Solidaridad José Martí con Semi di Pace y el Centro Internacional de Estudios, a celebrarse en 2024, en Italia, como la *VI Conferencia Internacional Por el Equilibrio del Mundo* (La Habana: 28-31 de enero de 2025).

BUSTO DE MARTÍ EN LISBOA

El 14 de julio fue develado un busto de José Martí en la céntrica Plaza de la Alegría, en Lisboa, del escultor cubano Andrés González González, a propósito de una visita de trabajo a Portugal del presidente de la República de Cuba, Miguel Díaz-Canel.

CEM: AÑO 46

Instituciones culturales cubanas e internacionales enviaron mensajes de felicitación al Centro de Estudios Martianos por su labor durante cuarenta y seis años de permanente ejercicio, cumplidos el 19 de julio, cuya celebración oficial aconteció ese día en la Sala Bolívar del CEM con la presencia de personal diplomático acreditado en Cuba, fundadores y trabajadores de la institución. Fueron recordadas personalidades vinculadas a la fundación del Centro como Fidel Castro Ruz, Armando Hart Dávalos, Juan Marinello, Cintio Vitier, Fina García Marruz, Ramón de Armas, Salvador Arias, Enrique López Mesa, Rodolfo Sarracino Magriñat y la

profesora Ana Cairo, miembro del Consejo Científico del CEM. Fueron despedidas dos trabajadoras en proceso de jubilación: Marlene Santiesteban y Regina Arango, esta última de larga permanencia laboral en el Centro.

AGOSTO

FIDEL CASTRO DESDE JOSÉ MARTÍ

El cuento “El camarón encantado” —*La Edad de Oro*— fue representado por La Colmenita “Caimitos de miel” durante la celebración del aniversario 97 del Comandante Fidel Castro Ruz, el viernes 11 de agosto en el anfiteatro del Centro que lleva su nombre. Los niños escenificaron y cantaron el poema de Martí: “El alma trémula y sola”, del libro *Versos sencillos*.

SEPTIEMBRE

FÉLIX OJEDA: LETRA Y ACCIÓN

La comunidad martiana lamenta el deceso del intelectual puertorriqueño y hombre de acción, Félix Ojeda Reyes (Santurce, 3 de febrero de 1941-3 de septiembre 2023), ejemplar historiador y profesor de la Universidad de Puerto Rico, periodista del semanario *Claridad*, autor de magníficos estudios sobre Ramón Emeterio Betances: *La manigua en París, correspondencia diplomática de Betances; Betances entre nosotros; El desterrado de París: biografía del doctor Ramón Emeterio Betances,*

1827-1898 (premiada por Casa de las Américas), entre otros.

DEL PAPIRO A LA BIBLIOTECA VIRTUAL

El Centro de Estudios Martianos estuvo representado en el *VII Coloquio Internacional Del Papiro a la Biblioteca Virtual* que, durante los días 4 al 7 de septiembre, sesionó en Casa de las Américas con un variado programa de ponencias, paneles y conferencias magistrales bajo el tema central: los retos del profesional de la información en la era digital.

Dulce María Bejerano Rodríguez, especialista principal de la Biblioteca del CEM y la también especialista de ese departamento, Paola Sánchez Valdés, presentaron las ponencias: “Notibiblio.cem, un boletín utilitario de novedades y adquisiciones” y “Un acceso al patrimonio cultural y científico en las bibliotecas”, respectivamente. En los dos casos: interesantes puntos de vista sobre el quehacer del centro documental como entidad de conocimiento y cultura. El aprendizaje que les aportó la experiencia entre colegas cubanos, argentinos, brasileños, colombianos, chilenos, panameños, mexicanos, hondureños, guatemaltecos y españoles, queda resumido en el criterio de ambas: “Debates de prácticas, destrezas y conocimientos de alto nivel científico e intelectual, que, en lo personal, tributarán a la práctica del servicio que prestamos en nuestra institución académica”.

ESCENAS NORTEAMERICANAS, DE JOSÉ MARTÍ

“Las *Escenas norteamericanas* de José Martí en la edición crítica de sus *Obras completas*”, fue el tema de la conferencia de la doctora Marlene Vázquez Pérez, directora del Centro de Estudios Martianos (CEM), impartida el 15 de septiembre en la sede de la Sociedad Económica de Amigos del País (SEAP), Instituto de Literatura y Lingüística. Su intervención incluyó el recuento de interesantes experiencias editoriales derivadas de la complejidad “del *corpus* textual situado en una frontera intercultural, para el cual Martí debió nutrirse tanto de sus vivencias como de informaciones de la prensa norteamericana de la época, circunstancias que a la luz de un proyecto de edición crítica obligan a contrastar datos, puntualizar contextos y descifrar enigmas deslizados entre líneas”, explicó Vázquez Pérez. La invitación de la SEAP y de sus secciones de Cultura y Ciencias Sociales formó parte de la jornada Honrar, honra prevista por las instituciones martianas para la celebración del año 170 del nacimiento de José Martí.

DISTINCIÓN ANIVERSARIO 230 SEAP

La doctora en Ciencias Pedagógicas Zoila Benítez de Mendoza, presidenta de la SEAP, entregó al Centro de Estudios Martianos, el 15 de septiembre, la Distinción 230 Aniversario “por el apoyo prestado a la SEAP en el período 2018-2022”. El reconocimiento fue recibido por

la doctora Marlene Vázquez Pérez, en la sede de la SEAP (Instituto de Literatura y Lingüística José Antonio Portuondo Valdor), al tiempo que se hizo pública la noticia de la elección de Vázquez Pérez como miembro de número de esa organización. Ambos reconocimientos fueron valorados como la continuación de mayores y fructíferos vínculos e intercambios entre CEM y SEAP, organización no gubernamental con más edad en Cuba —fundada el 9 de enero de 1793.

La doctora Vázquez Pérez donó libros de su autoría a la biblioteca y agradeció la posibilidad de integrar una organización tan prestigiosa “en la que resaltan nombres ilustres de nuestra historia como el padre de la bibliografía cubana, Antonio Bachiller y Morales, y a través de quien (en la semblanza que a él dedicara) José Martí reconoce los aportes de la Sociedad Económica de Amigos del País para la transformación de la Isla, a pesar del gobierno colonial español”.

INICIÓ POSGRADO EN CEM

El Centro de Estudios Martianos abrió sus puertas al posgrado *Textos y contextos del proyecto emancipador de José Martí* (20 de septiembre a 20 de diciembre) todos los miércoles de 2:00 a 4:00 pm), dirigido a profesionales de las Ciencias Sociales, Humanísticas y las Artes e impartido por un claustro de prestigiosos investigadores (titulares, auxiliares y agregados del CEM): los doctores Pedro Pablo Rodríguez,

María Caridad Pacheco González y José Antonio Bedia Pulido (Ciencias Históricas); Marlene Vázquez Pérez, Carmen Suárez León, Mauricio Núñez Rodríguez y Lourdes Ocampo Andina (Ciencias Literarias); Adalberto Ronda Varona (Ciencias Filosóficas); Gladys González Martínez (Ciencias Sociológicas); la máster en Estudios Cubanos y del Caribe, Laura Rodríguez de la Cruz y los licenciados en Letras: Caridad Atencio, Mariana Pérez Ruiz y, como profesor principal del posgrado: David Leyva González.

La conferencia "O Yara o Madrid", a cargo del licenciado David Leyva González, 20 de septiembre, inauguró esos encuentros académicos que, entre otros objetivos, propuso "temas fundamentales de José Martí para establecer las interrelaciones entre su pensamiento y acción, su quehacer como escritor y periodista, y las circunstancias personales que constituyeron el mundo íntimo y público en que desarrolló sus actividades", así como "demostrar lo unitivo e integrador de su cosmovisión en textos dispersos, publicados en periódicos, revistas, discursos, apuntes, documentos y cartas".

MAGISTERIOS DE CINTIO Y FINA

Los caminos que abrieron los muy reconocidos escritores Cintio Vitier y Fina García Marruz en el ejercicio de la investigación de la vida, la obra y el pensamiento de José Martí fue tema debatido el 21 de septiembre, en el panel de homenaje tributado a Cintio por el aniversario 102 de su nacimiento (25 de septiembre

de 1921, Cayo Hueso, Florida-La Habana, 1.º de octubre de 2009) e integrado por Marlene Vázquez Pérez, Caridad Atencio y Pedro Pablo Rodríguez, tres de sus tantos discípulos y colegas privilegiados en formar equipo junto a él y a Fina en la edición crítica de las *Obras completas* de José Martí, y aprehender ese estimulante magisterio.

Marlene se refirió a la dignidad con que el escritor asimiló años de silencio y el modo en que, por encima de incomprendimientos, dedicó su tiempo de trabajo en la Sala Cubana de la Biblioteca Nacional José Martí, a hacer crecer una obra plena de amor de sabiduría y eticidad, "indagando en las zonas ignoradas de la cultura cubana, aprovechando materiales inéditos, vetas de oro de los archivos [...]. De ahí expondría a la luz, entre otros tesoros de nuestra cultura, su selección de textos en tres tomos de *La crítica literaria y estética en el siglo XIX cubano*, y el ensayo acompañante de cada volumen. En esos años estuvo escribiendo también su indispensable *Ese sol del mundo moral. Para una historia de la eticidad cubana*". Caridad Atencio adelantó apuntes de un libro de ensayos (en proceso) acerca de los *Diarios de campaña* de José Martí y, en especial, a los análisis al estilo y valoraciones poéticas capitales que concibiera Cintio en *Lo cubano en la poesía*, y a las reiteradas y posteriores visitas críticas que hiciera a los *Diarios...* Pedro Pablo compartió anécdotas de la continuación del trabajo complejo que Cintio puso en sus manos como jefe de la edición crítica de las *Obras completas* de José Martí:

“Jamás pensé, cuando los conocí a ambos en la Sala Martí de la Biblioteca Nacional, que mi vida entroncaría con las de ellos, al punto de convertirme en el continuador de su magna obra martiana”.

RECONOCIMIENTO ACADÉMICO PARA PEDRO PABLO RODRÍGUEZ

La vicerrectora primera de la Universidad de Matanzas, doctora Leticia Fuentes Alfonso, hizo entrega del Sello 50 Aniversario de la Educación Superior en Matanzas al doctor en Ciencias Históricas, Maestro Pedro Pablo Rodríguez, en reconocimiento a sus más de veinte años de colaboración académica, científica y extensionista con la institución maticancera, que cuenta ya con una Cátedra Martiana y el proyecto *Educación en la obra de Martí en la escuela cubana* en bien de formar profesionales integrales como los que necesita el país. Lo anterior aconteció en la clausura del panel dedicado a Cintio Vitier por su aniversario 102.

OCTUBRE

MEMORIAS DE LA V CONFERENCIA INTERNACIONAL...

Las Memorias de la *V Conferencia Internacional Por el Equilibrio del Mundo* fueron presentadas (4 de octubre), en sesión informativa especial convocada por la Comisión de Arte y Cultura del Congreso de Yucatán, ante diputados y personalidades de Mérida, capital de ese estado mexicano. Héctor Hernández Pardo, coordinador del *Proyecto José Martí de Solidaridad Internacional* y subdirector

de la Oficina del Programa Martiano tuvo a su cargo la presentación y promoción de la convocatoria del próximo cónclave previsto para los días 28-31 de enero de 2025, en La Habana.

MARTÍ Y CANTABRIA

El Aula Magna del Centro de Estudios Superiores del Español (Ciese), de la Fundación Comillas, Comunidad Autónoma Española de Cantabria, acogió —19 de octubre— la jornada *Desde Cuba a Cantabria. El legado de José Martí (1853-1895)*. Disertaron la Dra. Marlene Vázquez Pérez, el doctor y profesor cubano Jorge A. Capote Abreu, jubilado de la Universidad de La Habana, y la doctora Leticia Zaldívar Miquelarena (descendiente de la madrina del prócer cubano e indiana de origen montañés).

Se habló de la relación histórica que sostuvo el prócer cubano con Santander, Valencia, donde —por vínculo familiar paterno— pasó una parte de su infancia. La Fundación Comillas, institución de referencia internacional para la formación, investigación y difusión de la lengua española y la cultura hispánica, desarrolla un amplio proyecto de cooperación internacional de experiencias culturales, académicas, científicas, profesionales y emprendedoras.

EDUCACIÓN PATRIMONIAL EN SAN GERÓNIMO

Del 24 al 27 de octubre, el Centro de Estudios Marianos promovió la propuesta de declaratoria del

inmueble de la institución como Monumento Nacional en el *Quinto Coloquio de Educación Patrimonial Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana*, la actividad científica más importante de esta área universitaria. El coloquio estuvo dedicado al vínculo entre el patrimonio cultural y la Agenda 2030: reflexionar y debatir sobre la educación patrimonial a partir del intercambio de experiencias entre especialistas de diferentes contextos y profesiones que se desempeñan en esta noble labor, en aras de potenciar los esfuerzos en la protección y salvaguarda del patrimonio cultural en los ámbitos de la Agenda 2030.

NOVIEMBRE

DESPEDIR AL MAESTRO DAISAKU IKEDA

La comunidad martiana despidió (15 de noviembre) al Maestro japonés constructor de la paz Daisaku Ikeda, quien supo hallar en la filosofía y grandeza del pensamiento de José Martí coincidencias vitales con los principios del budismo. En mensaje enviado a familiares, se agradeció la especial colaboración que fomentó entre Soka Gakkai Internacional (SGI) e instituciones martianas, así como la fidelidad que mostró siempre hacia nuestra patria.

NACIÓN Y EMIGRACIÓN: CULTURA DE PAZ

“Si algo puede favorecer la unidad de los cubanos de buena voluntad en torno a su patria, es el legado de

José Martí. La universalidad de esa obra, su profundo contenido ético, su vocación de servicio, su alta originalidad literaria, disponen positivamente hacia las buenas acciones y fortalecen el sentimiento de autoestima en lo individual y colectivo, anclado en la cubanía”, dijo la doctora en Ciencias Filológicas Marlene Vázquez Pérez, directora del Centro de Estudios Martianos, durante su intervención en la *IV Conferencia la Nación y la Emigración*, celebrada en el Palacio de Convenciones de La Habana, los días 18 y 19 de noviembre.

Comentó el modo en que el prócer cubano “aglutinó a la emigración cubana de la época, limó asperezas, propició el diálogo y logró la unidad en la diversidad”, y llamó a recuperar el “espíritu libertario, descolonizador y la alta cultura de paz de nuestro José Martí, su respeto al otro, su deseo de construir una Cuba soberana y justa”. Al referirse al Centro de Estudios Martianos puntualizó su principal función: acometer la edición crítica de las *Obras completas* de José Martí, un trabajo, dijo, “que el Comandante en Jefe consideró desde el inicio el legítimo monumento a la proeza del genio intelectual y revolucionario de Martí”.

Denunció que hoy, más que nunca, “nuestra labor cotidiana se ha visto afectada sobremedida por el impacto del bloqueo, la crisis económica y la inclusión de Cuba en la lista de países patrocinadores del terrorismo, hechos que dificultan por igual la restauración del inmueble, la conservación de los fondos bibliográficos, el acceso a

determinados sitios de Internet y el cumplimiento de nuestras tareas académicas y divulgativas”.

OTTMAR ETTE PRESENTE EN POSGRADO

“El pensamiento del prócer cubano José Martí rebasa límites nacionales, latinoamericanos, hispanoamericanos y debe ser entendido desde una perspectiva global”, afirmó el académico alemán Ottmar Ette al presentar su libro *José Martí, pensador de la globalización* (22 de noviembre), durante el curso de posgrado *Textos y contextos del proyecto emancipador de José Martí* impartido en la institución que visitara por primera vez hace cuarenta y dos años, donde sus estudios se consideran fuente bibliográfica indispensable.

Desde una perspectiva histórica, Ottmar enumeró, describió y analizó las etapas de globalización que se han vivido y sobrevendrán aceleradamente en el mundo. En relación con este proceso mencionó la sintonía de dos humanistas: Alejandro de Humboldt, a quien considera el primer teórico de la globalización, y a José Martí, la cabeza pensadora de dicho fenómeno durante los tres últimos decenios del siglo XIX. Martí fue “capaz de sentir como poeta la transformación que está ocurriendo en el mundo, concentra su atención en un proceso que continuará y que constituye una amenaza para la especie humana. Él entiende (y explica paso a paso) lo que está pasando y alerta sobre la necesidad de que prevalezca la convivencia,

concepto que no circunscribe a lo nacional y a lo regional. La suya es una posición superior. Su poesía es la llave para entender de forma más avanzada de la realidad”, señaló refiriéndose al ensayo martiano “Nuestra América”.

PUENTES CEM-ILM

Los doctores Daniel Martín Subiaut, presidente del Instituto Latino de la Música (ILM) y Marlene Vázquez Pérez, directora del Centro de Estudios Martianos (CEM), sostuvieron un encuentro (24 de noviembre) para crear puentes institucionales de intercambio y desarrollo de misiones de investigación y promoción de la vida, la obra y el pensamiento universal de José Martí.

Subiaut entregó al CEM la obra *Tito Reacciona con José Martí*, parte de una colección de veinte piezas de cerámica fría, que han sido otorgadas por el ILM a jefes de Estado del mundo que, en su gestión presidencial, se identifican con las enseñanzas de José Martí. En Cuba, las atesoran el General de Ejército Raúl Castro Ruz y el presidente de la República de Cuba, Miguel Mario Díaz-Canel Bermúdez. Creado por el propio Martín Subiaut (músico cubano establecido en México y primer presidente no mexicano del ILM), Tito Reacciona es el personaje central del universo transmediático Tito Verse, que conecta a la infancia con la cultura universal. Desde su lanzamiento en 2018, el personaje goza de gran popularidad en América Latina y, en los dos últimos años, en Asia y Oceanía. El ILM, fundado en México en 1921, cuya

presidencia comparte actualmente Martín Subiaut junto al mexicano Matías Romero Solano, es una institución que impulsa el arte, el entretenimiento y el rescate de la memoria histórica de la región.

PRIMICIAS CIENTÍFICAS

Dos nuevos resultados investigativos fueron aprobados por el Consejo Científico del Centro de Estudios Martianos (29 de noviembre), en sesión convocada en la institución: “Documentos relacionados con el Partido Revolucionario Cubano (1892-1895) en el Fondo Máximo Gómez del Archivo Nacional de Cuba. Selección y análisis crítico”, de la doctora en Ciencias Históricas María Caridad Pacheco y “José Martí en Costa Rica: su imagen en la revista *Repertorio Americano*”, del doctor en Ciencias Filológicas Mauricio Núñez Rodríguez.

En los análisis del primer tema, los historiadores Rafael Ramírez y Fabio Fernández puntualizaron aspectos formales y resaltaron “la alta valía del material evaluado, en el que de forma desprejuiciada, analítica y reflexiva, la doctora Pacheco ofrece un sólido acercamiento a la batalla política que constituyó el prolegómeno de la guerra de independencia”. Por su parte, los profesores Antonio Néstor Álvarez Pitaluga (Universidad Nacional de Costa Rica) y Luis Ernesto Martínez (Universidad de Matanzas) consideraron, en el segundo tema, la huella editorial e ideológica que, durante treintinueve años (1919-1958), dejó *Repertorio Americano* en Costa Rica y en

la América toda, tanto por su calidad como por su persistencia norteamericana: “una publicación continental organizada con el espíritu martiano que alentó la obra de su fundador, el escritor y editor costarricense Joaquín García Monge. Núñez Rodríguez estudió la recepción de Martí en Costa Rica y su impronta en la región, y la confluencia de voces de estudiosos latinoamericanos y caribeños en torno a Martí, dentro de los cuales mencionó “nombres imprescindibles de la cultura cubana del siglo xx que prestigiaron aquella hazaña editorial: Dulce María Loy-naz, Enrique José Varona, Félix Lizaso, Juan Marinello, Medardo Vitier, Emilio Roig de Leuchsenring, Nicolás Guillén, Jorge Mañach, todos muy estimados —junto a Martí— por la intelectualidad costarricense del siglo xix”.

NUEVOS TOMOS DE LA EDICIÓN CRÍTICA...

En la sesión del Consejo Científico del Centro de Estudios Martianos (29 de noviembre), el doctor en Ciencias Históricas Pedro Pablo Rodríguez informó que están listos para su entrega a imprenta los tomos 30 y 31 de la edición crítica de las *Obras completas* de José Martí. También explicó que en el tomo 32, han logrado vencerse obstáculos relacionados con el uso de fuentes documentales habitualmente bloqueadas por las razones históricas del diferendo con los Estados Unidos.

Comunicó que emprende, junto a la doctora Carmen Suárez León, la edición crítica del primer tomo

de los *Cuadernos de apuntes*, cuya publicación incluirá reproducciones de los dibujos y recortes de prensa que insertaba el Apóstol en esas libretas. Y que, en este año 2023, se inició el trabajo de los tomos 33 y 34, que contendrá parte de la obra publicada por Martí durante 1889 y 1890, quehacer liderado por los especialistas Mariana Pérez Ruiz y Noel Alejandro Nápoles.

La doctora Marlene Vázquez Pérez, quien tuvo a su cargo la dirección de los tomos 30, 31 y 32, celebró esa labor que continúa ejerciendo como intelectual, a la par de sus tareas de dirección: “La práctica nos impuso la decisión de hacer tres tomos del que inicialmente sería el 30. Si tuviera que elegir dos momentos trascendentales de ese proceso investigativo señalaría ‘Vindicación de Cuba’, pues trabajamos con los originales en inglés, antes de la digitalización del manuscrito, y tanto Pedro Pablo, como yo, estábamos poniendo la mano donde escribió Martí; el otro, extraordinario, es la crónica de pintura del ruso Vereschaguin. En ambos el lector hallará elementos reveladores”.

El estudioso David Leyva González, al frente del Departamento de Literatura, explicó que el proyecto *Lecturas martianas, comprensión del paradigma. Estudio de las zonas poco exploradas en la obra de José Martí* incluye la investigación, escritura y publicación de libros desde novedosos puntos de vista, entre ellos (a su mando): la edición aumentada de *La Edad de Oro* a partir del código QR que, a tono

con el lenguaje de los tiempos, requiere para su consecución no solo de todo el equipo, sino de varios especialistas del CEM y colaboradores de otras instituciones cubanas y extranjeras. Y mencionó: “José Martí en Costa Rica: su imagen en la revista *Repertorio Americano*”, del doctor Mauricio Núñez Rodríguez; “Las Guatemala de José Martí”, de Mayra Beatriz Martínez, y “Recepción de los *Diarios de campaña* de José Martí en la crítica e investigación literaria, desde las primeras manifestaciones de su difusión y conocimiento hasta nuestros días”, de Caridad Atencio.

Mayra Beatriz se refirió a aspectos que enriquecieron el contenido del ensayo referido: valiosos fondos documentales consultados en Guatemala; prensa de la época —donde localizó reportes del paso del héroe—; la posibilidad de rehacer sus rutas y organizar intercambios con intelectuales guatemaltecos para dilucidar datos del entorno, y Caridad Atencio explicó la complejidad de un trabajo que supone el estudio de los valores ideoestéticos, testimoniales, filológicos de los diarios de Martí y, a su vez, la mirada de poetas como José Lezama Lima, Cintio Vitier, Fina García Marruz y la imantación de estos textos en el estilo de los originistas.

El proyecto *La historia del Partido Revolucionario Cubano (1891-1895)*, del equipo de Historia abarca “Documentos relacionados con el Partido Revolucionario Cubano (1892-1895) en el Fondo Máximo Gómez del Archivo Nacional de

Cuba. Selección y análisis crítico”, de la doctora en Ciencias Históricas María Caridad Pacheco (aprobado al inicio de la sesión científica); “La concepción filosófica de José Martí y su contribución al ejercicio del liderazgo político”, del doctor en Ciencias Filosóficas Adalberto Ronda Varona; “Biografía de Benjamín Guerra, tesorero del Partido Revolucionario Cubano”, del doctor en Ciencias Históricas Ibrahim Hidalgo Paz; “La sistematización de las características del antillanismo de Martí en el proyecto liberador del Partido Revolucionario Cubano”, del doctor en Ciencias Históricas José Antonio Bedia Pulido, y “La influencia de la política mexicana en el ideal martiano de República y su expresión en el Partido Revolucionario Cubano”, de la Máster en Estudios Cubanos y del Caribe, Laura Rodríguez de la Cruz, jefa de dicho equipo.

Comentó Bedia que, contrario a su idea inicial, pudo verificar que el antillanismo constituía una faceta poco explorada en los estudios sobre el pensamiento martiano. A excepción de los historiadores Ramón de Armas (cubano) y Paul Estrade (francés), “esa perspectiva, más bien quedaba subsumida en las proyecciones antimperialistas y latinoamericanistas de su pensamiento”. Por su parte, Laura Rodríguez de la Cruz hizo un resumen acerca de la idea martiana de un nuevo tipo de República no solo para Cuba, sino para los países latinoamericanos (partiendo de la experiencia que adquiriera Martí

en México) y considerando la cercanía norteamericana como una amenaza.

VIRGILIO PONCE Y DEL CASTILLO, PENSAR ES SERVIR

En acto celebrado el 29 de noviembre, en el Salón Bolívar del Centro de Estudios Martianos se entregó la Distinción Pensar es Servir a Virgilio Ponce y del Castillo, cubano radicado desde 1988 en el país vasco francés, quien ha dedicado más de dos décadas “a promover la vida y obra de José Martí; desafiando con medios propios la hegemonía de la prensa. Una labor que es hoy un referente para los cubanos patriotas radicados en el exterior, como favorecedor de proyectos de solidaridad”, expuso la Dra. Marlene Vázquez Pérez. Ponce y del Castillo es fundador de la plataforma *Martianos* (que cuenta ya con casi seis mil miembros en Facebook), mediante la cual hace visible el trabajo del Centro de Estudios Martianos, la Sociedad Cultural José Martí y las Cátedras Martianas cubanas e internacionales”. En 2018, el senado francés lo condecoró por su contribución al desarrollo de las relaciones entre su patria de nacimiento y la de adopción, en especial por su trabajo de promoción de la imagen de Cuba en Francia y en otros territorios europeos. Sin embargo, “es aquí en mi patria y en particular en este centro donde más me emociona el gesto”, confesó Ponce y del Castillo al recibir la distinción.

DICIEMBRE

CÁTEDRA JOSÉ MARTÍ EN BRASILIA

El 4 de diciembre se hizo realidad un sueño que venía gestándose desde 2008: la inauguración de la Cátedra José Martí en la Universidad de Brasilia (UnB), otra vía para fortalecer la amistad histórica con el pueblo cubano y fomentar la idea martiana de la integración nuestroamericana. En el acto participaron Adolfo Curbelo, embajador cubano en Brasil, intelectuales, autoridades, estudiantes de la prestigiosa institución educativa y la activista del Núcleo de Estudios Cubanos (NesCuba), conocida como Dora.

EXITOSO CIERRE DE POSGRADO

Textos y contextos del proyecto emancipador de José Martí, exitoso posgrado del Centro de Estudios Martianos, concluyó el 20 de diciembre: trece encuentros, de doble sesión, durante tres meses en el que veinte estudiantes siguieron un programa impartido por once conferencistas de la institución y dos profesores invitados: doctor Ottmar Ette (Universidad de Postdam) y Osmar Sánchez Aguilera (Universidad del Claustro de Sor Juana, México), quien disertó en la clausura acerca del deslumbramiento que despertara Martí en Rubén Darío cuando este lo conociera en 1893.

La promoción del curso en las redes sociales suscitó interés y re-

clamos de acceso virtual entre la comunidad martiana que vive fuera de la capital o del país. En respuesta, la dirección del CEM informó que los contenidos grabados (y editados) serían replicados por el canal de YouTube de la página institucional, además del compromiso de lanzar una plataforma de catorce cursos libres y posgrados para el próximo año.

MEJORES TRABAJADORES DE LA OPM

Durante la celebración (28 de diciembre) por el aniversario 65 del triunfo de la Revolución cubana, la dirección de la Oficina del Programa Martiano (OPM) reconoció a los mejores trabajadores del año: Janet Gómez Acosta y Dinorah González Villar, tesorera y secretaria de la Junta Nacional (Sociedad Cultural José Martí); Silvia Águila Fonseca y Luis Alberto Morera Fernández, especialistas principales de Editorial y Portal José Martí (Centro de Estudios Martianos), y Katia Díaz Gil e Inosvani Polanco Osoria, especialistas principales de las áreas comercial y económica (OPM). Además, se hicieron públicas obras y nombres de autores del sistema de instituciones de la OPM que obtuvieron el Premio Anual de Investigación Cultural 2023 (Ministerio de Cultura): doctoras en Ciencias, Eloísa M. Carreras Varona y Araceli García Carranza (*Bibliografía de Armando Hart Dávalos 1930-2017*), y doctor en Ciencias Filológicas, Mauricio Núñez Rodríguez (*Silencios y recepciones: la novela de José Martí*).

TÍTULOS PUBLICADOS EN 2023 POR EL CENTRO DE ESTUDIOS MARTIANOS

ANUARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS MARTIANOS
número 45/2022 (versión digital)

EDICIÓN CRÍTICA DE LAS OBRAS COMPLETAS DE JOSÉ MARTÍ
1888. *Estados Unidos*, tomo 30 (versión digital)
1889. *Estados Unidos*, tomo 31 (versión digital)

COLECCIONES

Ala y Raíz

José Antonio Bedia Pulido: *Martí y Betances. Confluencias antillanas* (libro electrónico)

Colectivo de autores: *José Martí. Miradas desde el Derecho* (libro electrónico)

Caridad Atencio: *Polvo de alas de mariposa, como eslabón legítimo de la poesía martiana* (libro electrónico y libro impreso)

Freddy Varona: *El ser humano en el pensamiento de José Martí* (libro electrónico)

Luis Ernesto Martínez: *El autodidactismo en José Martí* (libro electrónico)

Luis Ernesto Martínez: *La cultura científica en José Martí* (libro electrónico)

Corcel

José Martí: *Martí y Colombia*, selección y compilación de Marlene Vázquez Pérez y Gladys González (folleto electrónico)

Ediciones Especiales

Eloísa M. Carreras Varona /Araceli García Carranza: *Biobibliografía de Armando Hart*. Tomo I (1977-1997), vol. II. / Tomo I, vol. III (libro electrónico)

Cintio Vitier: *Vida y obra del Apóstol José Martí*. (4ta. edición)

Otras

Marlene Vázquez Pérez y Julio Ángel Larramendi: *Santander en La Habana. Hitos arquitectónicos* (en coedición con la Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana y Alto Cedro)

De próxima aparición

ANUARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS MARTIANOS
número 46/2023 (versión digital)

COLECCIONES

Ala y Raíz

Enrique López Mesa: *José Martí y la Sociedad Literaria Hispanoamericana de Nueva York*

Corcel

José Martí: *Vindicación de Cuba* (edición bilingüe (español / inglés))

José Martí: *"Tengo yo en mi corazón"*. Textos de José Martí sobre España, selección y texto introductorio de Marlene Vázquez Pérez

José Martí: *Cauce amoroso*, selección y texto introductorio Marlene Vázquez Pérez

Ediciones Especiales

Cintio Vitier: *Vida y obra del Apóstol José Martí* (5ta. edición)

José Martí: *La Edad de Oro* (edición con códigos QR)

Diego Vicente Tejera. *Obras*, selección de Carlos del Toro

NORMAS DE PRESENTACIÓN DE ORIGINALES

El interés fundamental de estas normas es mantener la unidad y la coherencia estilística entre el conjunto de textos de un mismo número, así como entre las diferentes entregas de la revista.

1. Se presentará la versión digitalizada en *Microsoft Word*. Escrita en Arial 11 puntos, formato/fuente expandido en 1,5 y el formato/párrafo con interlineado mínimo en 21 puntos. El autor debe adjuntar una breve ficha autorial, así como aportará los datos que faciliten su localización: dirección domiciliaria y electrónica, teléfono y el número de identidad permanente.
2. La extensión de los originales para la sección “Estudios y aproximaciones” estará entre 20 y 25 cuartillas (máximo 45 000 caracteres con espacios, teniendo en cuenta también las notas y cuadros de texto). La sección dedicada a coloquios y eventos académicos admitirá escritos hasta de 15 cuartillas (26 636 caracteres con espacios incluyendo notas al pie). Las reseñas bibliográficas dispondrán de 4 cuartillas (7 200 caracteres con espacios en los que se incluyen las notas al pie). No se aceptarán textos que sobrepasen los límites asignados en cada modalidad.
3. Los originales deben presentar en la primera página el título y el nombre del autor. Se empleará párrafo español. Se debe utilizar siempre, en primera instancia, la comilla inglesa: [“ ”] y no la castellana: [« »]. De incluir imágenes, estas se entregarán digitalizadas en formato jpg, en ficheros aparte, en al menos 300 dpi de resolución y advertida su ubicación en el texto.
4. Las notas estarán a pie de página —se indicarán con superíndices colocados después del signo de puntuación o de las comillas en las citas— en Arial 10 puntos, identificadas con numeración corrida, en párrafo francés y con el mismo formato del texto.
5. Las fuentes bibliográficas se incorporarán en notas a pie de página, sin añadir bibliografía al texto. El orden de los datos será el siguiente: nombre y apellidos del autor seguidos de

- dos puntos, nombre del artículo (entrecomillado) o del libro (cursivas), lugar de publicación, editorial, fecha, tomo y página; la separación entre estos elementos será por comas.
6. Las citas breves de prosa y los poemas (hasta cinco líneas) irán entrecomillados e inmersos en el texto, separados estos últimos por líneas oblicuas, centrados por el verso mayor, en letra cursiva; las que sobrepasen los cinco renglones deben colocarse en formato de cita larga, sangradas en bloque, sin comillas.
 7. En los casos en que sea posible, las citas de José Martí se cotejarán por la edición crítica de sus obras. Los textos martianos que aún no estén incluidos en esta compilación se confrontarán por ediciones revisadas o facsimilares, que ofrecen mayor fidelidad del texto, y por las *Obras completas* publicadas en La Habana, en 1975, por la Editorial de Ciencias Sociales. En todos los casos debe aparecer, en nota, la fuente bibliográfica.
 8. Los ficheros de intercambio entre el editor y el autor serán en formato pdf para garantizar que se preserven las correcciones efectuadas. El plazo de admisión de originales concluye el 30 de junio del año en curso.
 9. La recepción de originales no presupone la aceptación para su publicación. Siguiendo el proceso habitual, todo material, sin exclusión alguna, será sometido a evaluación.
 10. La coordinación editorial se reserva el derecho de realizar la corrección de estilo y los cambios editoriales que considere necesarios para mejorar el trabajo.
 11. Los materiales deben ser inéditos. Los artículos ya publicados se consideran extraordinariamente, y serán aceptados únicamente por su relevancia académica (siempre y cuando se consigne la fuente original) y la consiguiente autorización del autor para su publicación.

ISBN 978-959-271-432-8

